

*A Gonzalo, Gaspar y Paloma, la vida.  
A Luis, el amor.*

## Agradecimientos

Este trabajo está habitado por muchas voces. Es una polifonía en la que están presentes las voces de Héctor Schmucler y Marita Mata, mis primeros maestros. A ellos les agradezco con reconocimiento de alumna. A Sandra Carli que con agudeza y generosidad orientó este trabajo. A Beatriz Ammann, maestra, guía, amiga cuya voz siempre comprometida estimuló muchas de las reflexiones que aquí se encuentran. También mi agradecimiento a las profesoras Silvia Delfino y Rossana Reguillo cuyas voces iniciaron este diálogo. A mis amigas Gabriela Simón, Paula Morabes, Gabriela Cicalese y Cecilia Cosa por la palabra acogedora, la escucha, las lecturas y la hospitalidad. A los alumnos, ayudantes, adscriptos y adherentes del Seminario de Comunicación y Educación de la Escuela de Ciencias de la Información que me confirman que lo mejor está siempre por venir, en el porvenir que ellos portan.

Finalmente quiero agradecer profundamente a la comunidad de Km 8, a sus pobladores, a sus docentes y a María Sánchez por permitirme llegar a los jóvenes, verdaderos interlocutores de esta investigación.

## INDICE

### I. PRESENTACION

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. PROBLEMAS .....	6
3. OBJETIVOS.....	6
4. EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN.....	7
4.1. La perspectiva sociodiscursiva como enquadre general de la investigación. Primeras definiciones.....	7
4.2. Aspectos investigados.....	12
4.3. Estrategias metodológicas.....	13

### FASE TEÓRICA

#### CAPITULO 1: LA SEMIOSIS DE LA MEDIATIZACION

<b>I- PLANTEOS INICIALES</b> .....	19
1. La comunicación como perspectiva.....	19
2. En torno de la recepción .....	24
2.1. Puntos críticos.....	28
2.2. Mediatización y recepción. El dilema del sujeto.....	30
3. Aportes de la perspectiva sociodiscursiva .....	32
3.1. Lo mediático y lo social en la red de la semiosis.....	34
3.2. La discursividad y el sujeto en el discurso .....	36
4. La <i>mediatización</i> como un conjunto de hipótesis iniciales .....	40

#### II- FIGURACIONES DE LA SEMIOSIS DE LA MEDIATIZACIÓN.....

1. Aproximación al objeto de estudio.....	51
2. La <i>semiosis</i> de la mediatización. Algunas características.....	53
2.1. Primer grupo de características: Dislocación y convergencia de poderes.....	53
2.2. Segundo grupo de características: Concentración económica y proliferación de enunciadores .....	55
2.3. Tercer grupo de características: ruptura de escalas y conectividad.....	56
3. Revisión del modelo de análisis de la semiosis de la mediatización. Aportes teóricos.....	58
3.1. Rizoma: una figuración para analizar las mesetas y flujos de la semiosis de la mediatización.....	61
3.1.1. El sentido y la materialidad.....	63
3.1.2. Mesetas y mediatización.....	63
3.1.3. El dilema del sujeto. Revisión.....	65
3.1.4. Los agenciamientos enunciativos .....	68

#### III. MESETAS DE LA MEDIATIZACIÓN.

#### PARA UNA CARTOGRAFÍA DESDE LA SUBJETIVIDAD.....

1. Meseta I. Lógica mercantil y lógica técnica en la producción subjetiva.....	73
2. Meseta II. Cultura globalizada y producción subjetiva .....	70
3. Meseta III. Medios, experiencia y vida cotidiana.....	84

#### CAPITULO 2: LA CONSTITUCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD

#### I. DE LA RECEPCIÓN A LA SUBJETIVACIÓN.....

1. El lugar del sujeto.....	97
1.1. Sujeción y subjetividad.....	99

#### II. LOS MYTIC Y LOS PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN.....

1. Subjetividad, prácticas de (sí) y procesos de subjetivación .....	101
--	-----

2. La subjetividad como proceso .....	105
3. Agenciamientos, narrativas y formaciones discursivas .....	109

### **III. MEDIATIZACIÓN Y SUBJETIVACIÓN .....**

1. La subjetividad capitalística .....	116
2. Tensiones y dilemas de la subjetividad.....	118

## **CAPITULO 3: DIMENSION DE ANALISIS DE LA MEDIATIZACION Y CONTEXTO DE ESTUDIO**

### **I. LAS SUBJETIVIDADES JUVENILES COMO DIMENSIÓN DE ANÁLISIS.....**

1. Introducción .....	119
2. En torno a los jóvenes .....	121
2.1. La juventud como categoría social .....	123
2.2. Parámetros de lo juvenil y complejidad de la categoría .....	125
3. Conocer las culturas juveniles.....	130
3.1. Identidades juveniles .....	132
4. Juventud y mediatización: la centralidad del consumo.....	134
4.1. La pista clave.....	137
4.2. Aportes de los estudios de consumo.....	142
5. Apropiación, uso e identidades. Los límites de la articulación .....	145

### **II. SUBJETIVIDADES JUVENILES Y POBREZA.....**

1. Algunos datos sobre juventud y pobreza.....	152
2. De la pobreza a la exclusión. La precariedad como condición de vida .....	157
2.1. Portación de rostro.....	161
3. Estigma y medios: el trabajo del estereotipo.....	163
3.1. Argentina 2001, la emergencia mediática de la pobreza.....	166
3.2. Narrativas mediáticas, jóvenes y pobreza .....	166
4. Subjetivación y agenciamiento. Narrativas en pugna.....	168

## **FASE ANALITICA**

### **CAPITULO 1**

#### **I. EXCURSO METODOLÓGICO .....**

1. Hipótesis de trabajo.....	178
2. Estrategias analítico-descriptivas .....	180
3. Algunas explicitaciones.....	181
4. El estudio de caso .....	183
5. Etapas de trabajo de campo.....	189

## **CAPITULO 2: CARTOGRAFÍAS SUBJETIVAS DE LA MEDIATIZACIÓN**

### **I. LOS PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN NÓMADES.....**

1. Introducción .....	195
2. Marco contextual: escenarios de la mediatización .....	199
2.1. La erradicación del km 8.....	199
2.2 La villa del Km 8.....	212
2.3. La identidad barrial entre el orgullo y la vergüenza .....	218

### **II. TERRITORIOS DE LA MEDIATIZACIÓN.....**

1. En el hogar .....	223
2. En la escuela (IPEM 337) .....	228
3. En el barrio .....	233
4. En la ciudad .....	236

<b>III. EJES DE SUBJETIVACIÓN JUVENIL.....</b>	<b>238</b>
III. 1. PROBLEMATIZACIONES DE (SÍ) .....	241
1. Enclasmiento, desclasamiento y tácticas de encubrimiento	
Conociendo las clases sociales.....	241
2. Narrativas mediáticas estigmatizantes, un dilema para la subjetividad .....	248
2.1. Posición de identificación pasiva .....	249
2.2. Posicionamiento emblemático .....	252
2.3. Posicionamiento táctico .....	256
2.4. Posicionamiento crítico .....	259
3. Policías en acción.....	263
4. Chateamos con otros, todos de afuera.....	269
III.2. TECNOLOGÍAS DE (SÍ).....	273
1. Emocionar-se: la educación sentimental o cómo las telenovelas nos enseñan a sentir.....	274
2. Producir-se: la moda <i>cuartetera</i> como intervención sobre el cuerpo.....	279
2.1. Ver-se <i>cuartetero</i> .....	286
2.2. Distinguir-se. La moda <i>fashion</i> o “A nosotras nos gusta seducir” .....	292
3. Ensimismar- se: la radio y la música, una interfase para estar conmigo y con mis amigos.....	295
4. Hacer-se cibernauta. Todo lo que nos interesa está ahí, por eso vamos al cyber.....	302
5. Mostrar-se: La producción de medios como un procedimiento para exhibir-se .....	313
5. 1. Experiencia <i>La Minga</i> .....	314
5. 2. <i>Mirarnos</i> Taller escolar de producción audiovisual.....	320
5.3. <i>De Lucca a Km 8</i> .....	325
III.3. TELEOLOGÍAS.....	330
1. Buscar el reconocimiento.....	330
2. Integrar-se.....	333
3. Pertenecer.....	334
4. Resistir.....	336
5. Divertir-se y entretener-se .....	341
6. Visibilizar-se y expresar-se.....	343
7. Distinguir-se el mapa de los otros.....	344
III.4. AUTORIDADES.....	349
1. La autoridad de los dispositivos técnicos.....	350
1.1. La tele tiene razón (o no tanto.....)	350
1.2. Con la compu podés hacer todo.....	354
2. Las autoridades discursivas .....	356
2.1. El discurso publicitario.....	356
2.2. El discurso cuartetero radial .....	358
2.3. Ser urbano y Humanos en el camino .....	358
3. Las autoridades morales.....	360
III.5. ESTRATEGIAS Y TÁCTICAS DE (SÍ).....	363
1. Descubriendo la lógica mediática.....	364
2. Voz y rostro propio.....	368
3. La Voz del Canal.....	372
CONCLUSIONES.....	379
BIBLIOGRAFIA.....	399
ANEXOS.....	417

**TITULO: PROCESOS DE MEDIATIZACIÓN Y  
CONSTITUCION DE SUBJETIVIDADES.  
EL CASO DE LOS JOVENES DE Km 8**

**Palabras clave:** mediatización- subjetividades – jóvenes

### **Resumen**

Nos proponemos potenciar teóricamente la categoría de mediatización desde una perspectiva sociodiscursiva (Verón, 1987) puesto que permite analizar el vínculo entre los medios y tecnologías comunicacionales y los procesos de transformación social contemporáneos, particularmente la dimensión subjetiva que nos interesa estudiar.

Desarrollamos esta noción a partir de una revisión crítica de los estudios de recepción y de los modelos comunicacionales segmentados y lineales. Proponemos la figuración del rizoma (Deleuze y Guattari, 1980) para analizar lo que denominamos *semiosis de la mediatización* y con el aporte de perspectivas críticas buscamos enriquecer su comprensión.

Luego desplazamos el eje de los procesos de recepción a los de subjetivación. Desarrollamos una perspectiva de análisis en torno a la subjetividad y los procesos de subjetivación a partir de algunas propuestas posestructuralistas (Foucault, Deleuze y Guattari y Braidotti). Luego definimos algunos puntos de articulación con la *semiosis de la mediatización* y recuperamos la figura del *nomadismo* para referirnos a la condición subjetiva juvenil en relación a estos procesos. Revisamos algunos desarrollos teóricos significativos para el estudio de las subjetividades juveniles y nos detenemos en sus vínculos con el consumo y los procesos de apropiación y uso. Posteriormente articulamos estos desarrollos con la problemática de la pobreza y la exclusión.

En la *fase analítica* ponemos en funcionamiento algunas hipótesis y especificamos el desarrollo conceptual de algunas categorías en un estudio de caso localizado con los jóvenes habitantes de la villa de Km 8. Enmarcamos el trabajo de campo en la perspectiva de la *Grounded Theory* (Glaser y Strauss, 1967) y ordenamos la información en una cartografía de las subjetividades mediatizadas en la que especificamos los modos en que los medios y tecnologías participan de modo complejo favoreciendo procesos de exclusión y de inclusión y agenciamiento social según las condiciones contextuales en las que operen.

# I. PRESENTACIÓN

## 1. Introducción

-I-

La extensión de los medios y tecnologías de la comunicación y la información a las distintas esferas del funcionamiento social es uno de los fenómenos más significativos, -junto a la movilidad transnacional del capital, las migraciones, la globalización cultural y el desarrollo informático-, de lo que se ha dado en llamar la *modernidad desbordada* (Appadurai, 1998) para caracterizar el funcionamiento dinámico y dislocado de las sociedades contemporáneas. La *mediatización* social designa el vínculo constitutivo entre los dispositivos técnicos de la comunicación y la información y las dinámicas sociales y culturales que se vienen desarrollando en las últimas décadas. Por este motivo, en este trabajo nos proponemos recuperar esta noción pues designa como ninguna otra, esos complejos procesos de transformación social y cultural que afectan de modo diferenciado las distintas dimensiones de lo social, entre ellas la dimensión subjetiva que nos interesa estudiar en particular.

Tradicionalmente los estudios sociales de la comunicación han abordado el vínculo entre los sujetos y los medios y tecnologías de la comunicación y la información (MyTIC) desde la perspectiva de la recepción. Estos estudios, a pesar de haber incorporado el contexto y los procesos de producción de sentido, siguen sosteniendo un modelo comunicacional de corte técnico que considera a los sujetos como terminales del proceso sin considerar las dimensiones sociales, culturales y técnicas involucradas en la conformación subjetiva contemporánea. Lo que queda excluido de este tipo de investigaciones es la dimensión subjetiva y su estrecha relación constitutiva con estos dispositivos tecnodiscursivos. No es en las prácticas específicas de uso y consumo, ni siquiera en los sentidos que las audiencias producen respecto de los discursos mediáticos sino en las dinámicas sociales colectivas y subjetivas que los medios y tecnologías despliegan y con las que se involucran donde se encuentra la potencia de lo mediático.

Si la categoría de receptor hoy limita las posibilidades de comprender lo que las personas hacen con los medios y las tecnologías, tal como dan cuenta los últimos estudios de usos de la tecnología, no lo es tanto por las características interactivas de los nuevos medios, sino por los



límites conceptuales de un modelo de comunicación que continua siendo instrumental y técnico. Afirmar que las subjetividades contemporáneas se constituyen junto a otras dimensiones en procesos de subjetivación técnicos no implica sostener una figuración técnica como la de *receptor* para intentar comprender los modos en que los sujetos se vinculan con los MyTIC. La categoría de *mediatización* pone el acento en el proceso, en el cambio, en las transformaciones que se generan a partir de la existencia de los medios y tecnologías y por tanto permite pensar desde esas dinámicas productivas esa relación.

-II-

El objetivo teórico inicial de esta investigación es la reapropiación de esta categoría en el marco de un entramado conceptual que nos permita potenciar su capacidad analítica en torno a las dinámicas de cambio y transformación social vinculadas a los MyTIC. Su potencial interpretativo permite considerar un conjunto de fenómenos emergentes y de dinámicas de producción cultural y social asociadas que no son consideradas desde otras categorías teóricas afines.

El segundo objetivo se propone considerar los vínculos entre la mediatización y los modos en que se constituyen las subjetividades contemporáneas pues consideramos que en ese espacio de articulación se abre un campo de investigación relevante que requiere de estudios específicos.

El tercer objetivo se propone especificar el estudio en los procesos de subjetivación a que transitan los jóvenes que viven en contextos de exclusión y pobreza. Definimos esta focalización del problema porque consideramos que se hace necesario estudiar estos contextos con particular urgencia pues la precarización de la vida y la vulnerabilidad social y cultural están asociadas también a procesos de destitución simbólica en los cuales estos dispositivos y el conjunto de prácticas y discursos asociados juegan un papel relevante.

-III-

La apuesta teórica del presente trabajo apunta a redimensionar la categoría de mediatización desde una perspectiva sociodiscursiva, recuperando diversos desarrollos teóricos críticos que permiten problematizar la relación de los medios con la producción social del sentido y el funcionamiento del poder. Desde esa perspectiva nos propusimos analizar los modos en que se constituyen las subjetividades en las redes discursivas que se traman en torno a los MyTIC. Para

ello, realizamos dos operaciones conceptuales. La primera, al interior del campo de la comunicación, se propuso revisar críticamente los estudios de recepción y consumo y rescatar un conjunto de desarrollos teóricos que consideramos pertinentes para comprender con mayor profundidad las relaciones que se plantean entre los sujetos y los MyTIC.

La segunda operación, de tipo transdisciplinar, se propuso incorporar algunos aportes provenientes de las perspectivas posestructuralistas y postmetafísica (Deleuze y Guattari, 1980; Foucault, 1982 y Braidotti, 2000) para enriquecer el dispositivo de comprensión desarrollado anteriormente y establecer algunas relaciones analíticas con los procesos de constitución subjetiva actuales.

Para ello, debimos asumir una perspectiva más cercana al nomadismo propio del trabajo transdisciplinar que al sedentarismo de las disciplinas. Esta perspectiva nos permitió *seguir al objeto* en sus trayectorias complejas tanto teóricas como empíricas. Como plantean Braidotti (2004) y Reguillo (2005), de quienes reconocemos el poder de incitarnos a repensar *desde otros lugares*, el pensamiento nómada implica un *posicionamiento crítico* que busca asumir un compromiso con el objeto a partir de reconocer las múltiples dimensiones, estratos y flujos que lo conforman. De este modo nos propusimos pensar *desde otras figuraciones* las dinámicas mediáticas y técnicas actuales para considerar sus vínculos con la producción de la subjetividad. Sus modalidades rizomáticas y dislocadas de funcionamiento requieren de miradas críticas que reconozcan la operatoria localizada del poder mediático en la constitución de los sujetos.

#### -IV-

En función de nuestros objetivos organizamos la exposición del trabajo en dos fases diferentes pero complementarias entre sí ya que su desarrollo se dio en algunos momentos de forma paralela y no consecutiva.

En la *primera fase de tipo teórica* revisamos los límites y posibilidades de los estudios de recepción, exploramos la categoría de mediatización, recuperamos los aportes de Eliseo Verón y de diversas líneas de investigación que consideramos relevantes pues articulan la relación entre medios y subjetividad desde perspectivas culturales. Propusimos un conjunto de hipótesis interpretativas y formulamos el concepto de *semiosis de la mediatización* a partir de recuperar

los aportes de la figuración del *rizoma* y otros planteos posestructuralistas que nos permitieron construir un dispositivo teórico acorde a las dinámicas, flujos y mesetas en que operan estos procesos.

En un segundo momento nos propusimos desplazar el eje de estudio de los procesos de recepción a los procesos de subjetivación. Para ello, nos detuvimos en revisar los estudios de consumo y recepción y desarrollamos la perspectiva de análisis en torno a la noción de subjetividad y de los procesos de subjetivación a partir de las propuestas posestructuralistas que inician en la última etapa de la obra de Foucault y de la reinterpretación que hacen algunas teóricas feministas como Braidotti a partir del diálogo con Deleuze. Finalmente en esta instancia definimos algunos puntos de articulación con la *semiosis de la mediatización* y recuperamos la figura del *nomadismo* para referirnos a la condición subjetiva juvenil en relación a los medios y tecnologías de la comunicación y la información.

En un tercer momento revisamos distintos desarrollos teóricos relevantes para el estudio de las subjetividades juveniles tales como la categoría misma de lo juvenil, su relación con la de identidades culturales, sus vínculos con el consumo y los procesos de apropiación y uso de medios y tecnologías y los límites de la articulación con la categoría de recepción. Posteriormente nos detuvimos en la búsqueda de un enfoque apropiado para contextualizar nuestro estudio en condiciones de pobreza. En este sentido encontramos relevante para el análisis la relación entre narrativas mediáticas y construcción del estigma social porque consideramos que este es quizás el nudo analítico más relevante para estudiar el vínculo entre mediatización y subjetividades juveniles en contextos de pobreza.

Finalmente en la *fase analítica* nos propusimos poner en funcionamiento algunas hipótesis teóricas y especificar el desarrollo conceptual de un conjunto de categorías en el marco de un estudio de caso localizado. Enmarcamos el trabajo de campo en la perspectiva de la *Grounded Theory* (Glaser y Strauss, 1967) ya que este enfoque nos permitió explorar y generar algunas categorías teóricas en distintas instancias de trabajo con los jóvenes. Los desarrollos que presentamos en la fase teórica responden en parte a los interrogantes que fueron surgiendo en

esta fase analítica en la que desarrollamos el trabajo de campo con distintos grupos de jóvenes habitantes de Km 8, una villa de emergencia ubicada en la periferia de la ciudad de Córdoba.

Ordenamos estos datos en una cartografía de la mediatización que construimos siguiendo el modelo foucaultiano de Rose (1999) a partir de cinco ejes de subjetivación definidos en torno a: Problematizaciones de (sí), Tecnologías de (sí), Teleologías, Autoridades y Estrategias. Si bien, estos ejes están desagregados de forma autónoma operan en conjunto y en tensión en las prácticas y experiencias de (sí) que protagonizan los jóvenes de nuestra investigación en relación a los MyTIC.

#### -IV-

Este trabajo es el producto de un conjunto de inquietudes teóricas convergentes originadas en prácticas de investigación y de intervención en torno al vínculo de los jóvenes con los medios y las tecnologías de la comunicación y la información (MyTIC). La conjunción de estos intereses y el diálogo sostenido entre esos espacios académicos nos planteó el desafío de iniciar esta búsqueda conceptual en la que nos proponemos explorar modelos y generar algunas categorías de análisis apropiadas para el estudio de los modos en que inciden los procesos de mediatización en la constitución de subjetividades juveniles en contextos de pobreza. Por ese motivo, las páginas que siguen, si bien se plantean el propósito de conceptualizar la problemática, no son el resultado exclusivo de una investigación teórica. Están habitadas por las voces de los jóvenes, por la posibilidad que tuvimos de desarrollar un trabajo de campo extendido en distintas etapas ya que el vínculo previamente establecido con la comunidad, a partir de algunas experiencias de investigación y de intervención, nos permitió este tipo de acceso. Muchas de las búsquedas teóricas que aquí iniciamos tienen su origen en alguna entrevista o en alguna dinámica de análisis y reflexión en torno a los MyTIC realizada junto a los jóvenes de esa comunidad. Por eso, como dice Elías, el conocimiento aquí producido no tiene principio, es colectivo y se debe al juego de las generaciones. (1979: 247)

Este posicionamiento respecto de la investigación nos plantea una tensión entre el *compromiso*, que nos involucra con los sujetos, sus discursos y sus condiciones de vida y el *distanciamiento* necesario, que nos permite analizar reflexivamente esas prácticas. En ese juego, entre

*compromiso y distanciamiento* (Elías, 1979) ubicamos esta investigación. Asumimos la tarea intelectual como un diálogo, como un acto ético, en el sentido que le otorga Bajtín de responsabilidad por el otro, de reconocimiento de su voz y de su subjetividad. Por eso nos proponemos recuperar entre nuestras palabras las voces de los jóvenes que nos guiaron en las búsquedas que nos propusimos en este trabajo.

## **2. PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN**

- ¿Cómo desarrollar conceptualmente la noción de mediatización?
- ¿Qué relación puede establecerse entre mediatización y constitución de subjetividades juveniles?
- ¿Qué características particulares adquiere la relación entre mediatización y procesos de constitución de subjetividades en contextos de pobreza?

## **3. OBJETIVOS**

1. Desarrollar conceptualmente la noción de mediatización con el propósito de recuperar sus potencialidades teóricas y metodológicas para los estudios sociales de la comunicación.
  - 1.1. Revisar críticamente los estudios de recepción y recuperar los aportes de la perspectiva sociodiscursiva de Eliseo Verón.
  - 1.2. Recuperar aportes de otras analíticas teóricas para potenciar la noción de semiosis de la mediatización.
  - 1.3. Identificar las operatorias más relevantes del funcionamiento de la mediatización en relación a la constitución subjetiva.
  
2. Explorar la relación entre los procesos de mediatización y la constitución subjetividades
  - 2.1. Definir una perspectiva teórica apropiada para estudiar los procesos de constitución subjetiva.

2.2. Recuperar antecedentes relevantes en torno a la relación entre medios y tecnologías de la comunicación y procesos de subjetivación

3. Poner en juego los desarrollos teóricos en un estudio de caso localizado en un contexto de pobreza y exclusión social.

3.1. Indagar en torno a los procesos específicos de constitución subjetiva juvenil.

3.2. Definir una perspectiva pertinente para el estudio de las condiciones de pobreza.

3.3. Analizar los procesos de subjetivación vinculados a la mediatización protagonizados por jóvenes que habitan en condiciones de pobreza.

#### **4. EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN**

##### **4.1. La perspectiva sociodiscursiva como encuadre general de la investigación. Primeras definiciones teórico-metodológicas**

Esta investigación se ubica en el campo de los estudios socioculturales de la comunicación y desde ese lugar se propone analizar y desarrollar el concepto de *mediatización* para problematizarlo y vincularlo al estudio de los procesos de constitución de las subjetividades. De acuerdo a este propósito el encuadre analítico general que adoptamos se posiciona desde una perspectiva sociodiscursiva porque nos permite articular los conceptos centrales de nuestro estudio en el marco de la producción social del sentido.

-I-

La noción de *mediatización* considerada en sus funcionamientos discursivos se vuelve estratégica si la apuesta teórica es estudiar la operatoria mediática a partir de enfoques no tecnocráticos, instrumentales o tecno-utópicos. Desde el punto de vista comunicacional, los aspectos más interesantes de la *mediatización*, se encuentran en las transformaciones generadas en la dimensión significativa de los fenómenos sociales y culturales y no en las cuestiones técnicas o instrumentales. Este aspecto semiótico es enfatizado por Silverstone (2004) quién además destaca su carácter dinámico y productivo:

La mediatización implica el movimiento del significado de un texto a otro, de un discurso a otro, de un acontecimiento a otro. Implica la transformación constante de los significados, tanto en gran escala como en pequeña, significativa e insignificante, a medida que los textos mediáticos y los textos sobre los medios circulan por escrito, en el habla en las formas audiovisuales y nosotros, individual y colectivamente, directa e indirectamente, contribuimos a su producción. (p. 32)

Abordar los procesos de mediatización desde la discursividad social, analizar las *prácticas discursivas* producidas por sujetos sociales situados y condicionados, permite trabajar en esos espacios, como dice Martín-Barbero, donde los medios adquieren materialidad social y expresividad cultural, donde *se hacen sentido*. (1987: 233)

Nos proponemos entonces considerar estos procesos a partir de la *discursividad social* entendida como *la red de producciones de sentido investidas en diferentes materialidades significantes y registros expresivos que atraviesa y constituye a las prácticas sociales*. Por ello diremos que la producción social del sentido consiste en una red infinita que, en todos los niveles del funcionamiento social, tiene la forma de una estructura significativa que se materializa en discursos. (Verón, 1995: 19).

## -II-

Asumimos entonces esta perspectiva que propone una concepción productiva y material del sentido y ofrece un conjunto de herramientas de análisis del discurso que son de utilidad analítica para nuestro propósito pues vamos a considerar a los procesos de comunicación implicados en los procesos de *mediatización* como producciones discursivas. La categoría de discurso es relevante en tanto, como dice Verón de quién tomamos la perspectiva analítica de base, el único modo de reconocer el doble anclaje de lo social en el sentido y del sentido en lo social es posible cuando se considera la producción de sentido como discursiva. (1987: 126) Si consideramos a la mediatización como un proceso semiótico se hace necesario desarrollar sus vínculos interdiscursivos, ya que una de sus características fundamentales es la de penetrar las distintas regiones de la semiosis y operar desde esas escalas de funcionamiento que no le son propias. Silverstone (2004) señala:

La circulación del significado, que es mediatización constituye más que un flujo en dos pasos (...) los significados mediatizados circulan en textos primarios y secundarios, a través de intertextualidades sin fin, en la parodia, el pastiche y los discursos interminables, tanto en la pantalla como fuera de ella (...).

Están fijos por así decirlo en los textos y fluyen en las conversaciones. Son visibles en las carteleras y los sitios de la web y están enterrados en la mente y los recuerdos". (pp. 32-35)

Entonces el análisis sociodiscursivo al que adherimos como perspectiva para estudiar estos procesos parte de productos es decir, de discursos, entendidos como *paquetes de materias significantes*, para luego intentar reconstruir el sistema productivo que los engendró a partir de las huellas dejadas en esos productos. (Verón, 1987<sub>a</sub>)

### -III-

El discurso en este marco es entendido como una práctica social en su doble condición material e ideológica y en sus vínculos inerradicables con el poder. En ese sentido, seguimos las líneas planteadas por autores como Foucault (1969, 1960), Verón (1987, 2001, 2002) y Angenot (1991) que, a pesar de sus diferencias, coinciden en una concepción que articula la materialidad del discurso a las condiciones sociales de su producción.

El análisis discursivo debe diferenciar esas instancias que conforman el sistema productivo puesto que "(...) en cada caso las condiciones de producción, de circulación o de reconocimiento, implican mecanismos diferentes y exigen la puesta en juego de análisis específicos". (Verón, 1980: 150) Para nosotros la mediatización es un complejo proceso de transformación y tecnificación de los modos en que se produce, circula y se recibe en sentido y por tanto es un fenómeno que puede estudiarse a nivel de la semiosis social en cualquiera de sus instancias de funcionamiento. El desafío metodológico es contar con herramientas y conceptos apropiados para estudiar esas dinámicas y sus funcionamientos específicos. El análisis es interdiscursivo y requiere del apoyo de herramientas para analizar las distintas dimensiones de funcionamiento discursivo: enunciación, narración, argumentación y pragmática. (Verón, 1987; Abril 1987, Maingueneau, 1999; Benveniste, 1990; etc.)

### -IV-

Consideramos estos aportes relevantes para estudiar la comunicación y el funcionamiento discursivo de los medios, a la vez que, nos ofrecen una perspectiva adecuada para analizar al sujeto como parte, soporte y producto del funcionamiento de esa red, problemática sobre la que nos interesa especificar nuestro estudio de la *mediatización*. Una mirada puesta en la



discursividad de estos procesos de transformación social permite incorporar los dispositivos mediáticos -que son también productores y portadores de discursos- en las complejas tramas sociales o red semiótica donde se produce el sentido y se conforman subjetividades.

Contra los enfoques empobrecidos y simplificados del vínculo tecnologías/sociedad rescatamos la posibilidad que brinda la perspectiva discursiva de delimitar los fenómenos sociales desde la complejidad de los procesos de producción de sentido involucrados, considerando a los discursos, como objetos sociales complejos y multideterminados y a los sujetos como parte constitutiva de esa trama de sentido. “El discurso es condición de posibilidad tanto del mundo de las cosas como de la constitución de un hablante singular o de una comunidad de hablantes.” (Larrosa, 1999: 304)

La perspectiva discursiva ofrece un marco teórico-metodológico apropiado puesto que, como señala Reguillo, permite acercarnos a la constitución de la subjetividad en tanto los sujetos son considerados actualizaciones de matrices de significación socialmente constituidas. (2000a: 4) El sujeto no es la condición de posibilidad del discurso sino que es el mismo discurso el que fija la posición del hablante y lo constituye subjetivamente. Larrosa precisa esta perspectiva de la siguiente manera: “El sujeto es una variable del enunciado. Y son esos emplazamientos, esas posiciones discursivas, las que literalmente constituyen al sujeto en la misma operación en la que asignan un lugar discursivo. (1999: 304) Con ello, no estamos desconociendo la constitución social y material de la subjetividad, sino tan sólo estamos señalando su dimensión discursiva y la posibilidad que brinda esta perspectiva para acceder a su estudio.

-V-

El sujeto no es sólo el producto de la discursividad sino que es un agente que opera en esa trama mediatizada y produce sentido, es también un productor. Este aspecto es para nosotros central pues nos interesa analizar las operaciones de producción de sentido que realizan los jóvenes que viven en condiciones de pobreza en el marco de los procesos de mediatización. Es decir que nuestra investigación toma como punto de vista del análisis a la operatoria que realiza el sujeto en relación a los MyTIC. La categoría de *operaciones de sentido* es para nosotros una herramienta

analítica relevante pues nos permite identificar los procesos y procedimientos de atribución de sentido que producen los sujetos en cada ocasión significantes.

En relación a este último aspecto debemos señalar que las dinámicas implicadas en la mediatización plantean los límites de un modelo analítico segmentado en instancias aislables, secuenciales y jerarquizadas (en escalas de funcionamiento que separan la producción del reconocimiento). Por eso, si bien asumimos la perspectiva sociodiscursiva señalamos los límites de esta segmentación del proceso de producción discursiva para dar cuenta de las complejas operaciones que se ponen en juego en el uso y la apropiación de los MyTIC.

Los últimos desarrollos semio-cognitivos de Verón (2001, 2004) son un aporte al estudio del modo en que los sujetos participan de esos procesos. El autor propone considerar las operaciones subjetivas sobre la red discursiva (mediatizada) en los *trayectos* semióticos realizados por los sujetos en el marco de un espacio semiotizado.

Explorar los *mundos mentales* que se producen en esas prácticas implica reconstruir las configuraciones dinámicas de trayectorias semióticas a partir de las cuales se conocen y organizan los fenómenos y los sujetos. La perspectiva de Verón (2001) pone el énfasis en esos procesos productivos que se realizan al interior de la semiosis, entendida como la red significante, a partir del funcionamiento de operaciones de significación coexistentes, sobre (a) las emociones y percepciones, (b) las experiencias y relatos y (c) las reglas, categorías y convenciones desde las cuales se interpretan las otras operaciones. El rasgo característico de la *semiosis* de la mediatización es la ruptura de escalas espacio temporales y la conectividad constante entre espacios mentales distintos. Al respecto dice Verón (2001): “Las tecnologías de comunicación pueden ser caracterizadas como dispositivos de ruptura de escala dentro de la configuración de espacios mentales de la sociedad”. (p. 106-107). Por esto, el dispositivo que propone nos permite considerar las articulaciones producidas en relación a los mundos mediáticos con sus cambios y quiebres de escala constantes a partir de las trayectorias semióticas recorridas por sujetos situados en espacio/tiempos identificables.

En términos metodológicos es necesario indagar entre los sujetos usuarios de MyTIC qué ocurre con los *espacios mentales* que los discursos activan, con las estrategias enunciativas propuestas, haciendo producir a los sujetos nuevos discursos a partir de técnicas diversas como entrevistas semi-dirigidas o grupos proyectivos. (2004: 180, 206). En ese punto asumimos la propuesta de Verón quien señala que “Las técnicas del etnólogo, que son las únicas que nos permiten recoger la palabra social de los sujetos en una forma que admite la aplicación del análisis del discurso”. (2004: 209) Estas técnicas permiten al investigador disponer de discursos generados por los sujetos para poder identificar en esas materias significantes las categorías cognitivo-evaluativas que permitirían reconstruir las gramáticas de reconocimiento<sup>1</sup>. Al respecto Valdetarro (2008) señala:

Bajo el supuesto de la radical asimetría entre procesos de producción y de reconocimiento, se vuelve necesario diseñar abordajes empíricos de la recepción situados en experiencias de consumo específicas, bajo la presunción, de cuño etnográfico-antropológico, de colocarnos “en la perspectiva de los actores sociales” para poder acercarnos, de este modo, a las modalidades del carácter concreto, práxico, de la acción y el discurso sociales, esto es, a las peculiares gramáticas del reconocimiento y la producción de imaginarios sociales. (p.2)

En esa perspectiva orientada a recuperar la perspectiva de los actores sociales definimos el trabajo de campo de la fase analítica.

#### **4.2. Aspectos investigados**

El objeto de estudio se reconoce parcial y contingente pues la complejidad y multidimensionalidad de los fenómenos sociales como la inerradicable localización e incardinamiento (Braidotti, 1999) de toda producción de conocimiento delimitan cualquier pretensión de dar cuenta de la totalidad del proceso estudiado. Por este motivo su delimitación del objeto y los marcos teóricos desde los que lo abordamos son el resultado de una práctica de investigación reflexiva, que apunta a recuperar algunos aportes del campo en el marco de una apuesta por potenciar los estudios de la mediatización.

Desde una *perspectiva situada del conocimiento* (Haraway, 1995) asumimos como posición enunciativa frente al problema el interés por explorar teóricamente el funcionamiento de la mediatización, hacer visibles las tensiones subjetivas que constituyen a los jóvenes en contextos

---

mediatizados de pobreza y considerar las posibilidades con que cuentan los sujetos jóvenes *de hacer algo con lo que hay*, de posicionarse enunciativamente *a como dé lugar* aun en condiciones de exclusión. Este posicionamiento focaliza la investigación sobre determinados aspectos y excluye otros. La complejidad de los procesos de subjetivación juveniles y la multidimensionalidad de la mediatización nos llevan a delimitar la investigación a un conjunto de ejes de subjetivación que consideramos relevantes en función de la localización del estudio. Por ello, si bien no podremos dar cuenta de toda la complejidad, nos parece relevante sostenerla como horizonte de la investigación pues nuestro interés apunta a comprender el funcionamiento de la mediatización sobre la dimensión subjetiva más que a describir una realidad empírica.

De este modo, delimitamos el problema considerando las siguientes dimensiones de análisis:

**-Semiosis de la mediatización.** Características del funcionamiento semiótico de la mediatización. Mesetas, flujos y dinámicas.

**-Operatorias subjetivas de la mediatización.** Usos, apropiación y producción mediática. Operaciones y trayectorias de sentido.

**-Semiosis de la mediatización y constitución de subjetividades.** Prácticas mediatizadas y experiencia de (sí) mismo. Relación de las instancias de producción y reconocimiento discursivo mediatizados con los procesos de subjetivación y de agenciamiento.

**-Relación entre la semiosis de la mediatización y los procesos de constitución de subjetividades juveniles en contextos de pobreza.** Posicionamientos subjetivos, mapas mentales y trayectorias de sentido juveniles. Operaciones de subjetivación y agenciamientos enunciativos en contextos de pobreza.

### **4.3. Estrategias metodológicas**

Las estrategias metodológicas adoptadas a lo largo de este trabajo se dirigen en un sentido claramente analítico y teórico en torno al problema de investigación. Si bien, sobre el final de esta travesía se plantea un estudio de caso, el propósito buscado es el fortalecer la producción conceptual y la exploración contextualizada de algunas hipótesis interpretativas. Por ello, nuestra metodología se define en el modo de interrogar al objeto y en un conjunto de *estrategias*

*analíticas de descripción*, como plantea Larrosa (1995: 262) y no en la comprobación de hipótesis.

Tal como lo señalamos anteriormente asumimos como perspectiva general el análisis del discurso en la línea sociodiscursiva que integra, desde el modelo de Verón (1987, 2001, 2004), diversos enfoques (Arfuch, 2001, Angenot, 1990, Bajtín 2000) y herramientas de análisis provenientes de la teoría de la enunciación, los estudios de la narración y la retórica. El interés por analizar y explorar el problema recorre todo el trabajo de investigación que se plantea en dos fases:

-una fase de tipo *teórica* orientada a recuperar y articular diversos aportes y modelos para fortalecer la noción de *mediatización* y potenciarla en términos interpretativos y metodológicos y articularla al estudio de los procesos de subjetivación.

-otra fase de índole *analítica* destinada a poner en funcionamiento el dispositivo conceptual en el estudio de un caso orientado por el mismo objetivo de generar *teoría fundamentada* (Glaser y Strauss, 1967) desde una perspectiva cualitativa con enfoque sociodiscursivo. El propósito de esta fase es el de comprender el modo específico que adquiere este proceso en contextos localizados para analizar la capacidad interpretativa de algunas categorías elaboradas conceptualmente y favorecer la emergencia otras nuevas. En esta *fase de análisis de las prácticas sociales* contextualizadas definimos un estudio de caso de tipo *instrumental* (Starke, 1995: 15) con el propósito de profundizar la comprensión de la problemática y fundamentar empíricamente las categorías conceptuales, analizar las hipótesis y las tipologías que nos propusimos generar en torno a ese objeto de estudio.

Las dos fases se desarrollaron en algunas instancias de forma paralela a lo largo de toda la investigación que, al modo de una cartografía se propuso definir ejes de subjetivación y recorridos de sentido parciales como estrategias de rodear un objeto complejo y multidimensionado. Es así, que las dos fases se desarrollaron a lo largo de todo el proceso en distintas instancias y con diversas intensidades en las cuales se privilegiaron la categorización, la búsqueda conceptual, la referencial o el trabajo de campo, según las necesidades emergentes. La

fase analítica estuvo presente desde el inicio de la investigación y tuvo el propósito de estimular la reflexión y la búsqueda conceptual en un estudio de caso.

Si bien antes de comenzar el capítulo de análisis del estudio de caso desarrollamos el enfoque metodológico específico creemos necesario señalar dos cuestiones metodológicas respecto de las estrategias seguidas en esta fase pues se corresponden con la estrategia metodológica general de esta investigación que puede ubicarse dentro del paradigma interpretativo.

-I-

La primera cuestión que nos interesa explicitar es el interés por desplegar las categorías teóricas, fundamentarlas y encontrar otras emergentes a fin de especificar el funcionamiento de la mediatización en una dimensión de análisis y en un contexto localizado. Definimos esta focalización porque consideramos que los jóvenes son un sector de la sociedad particularmente expuesto a estos procesos por lo que operan como un analizador relevante, tal como lo expresa el creciente número de investigaciones al respecto. Sin embargo, la mediatización como condición constitutiva de las subjetividades juveniles contemporáneas ha sido escasamente problematizada en su complejidad y dinamismo. En su lugar predominan los enfoques parcializados sobre un medio, o se investiga la recepción, uso o consumo de ciertos discursos mediáticos o dispositivos técnicos específicos. Por eso, consideramos necesario contribuir al estudio integral de estos procesos que operan desde la convergencia de medios. Sostenemos la necesidad de considerar los contextos específicos y particularmente aquellos atravesados por la destitución y la marginalidad pues, en estos espacios, la *mediatización* es quizás la fuerza simbólica con mayor incidencia. Por esa razón, planteamos un *estudio instrumental* de caso y no uno de tipo *intrínseco* (Strake, 1998: 16) puesto que no nos interesan las características específicas de los componentes del caso sino las posibilidades que nos brinda de situar el problema de investigación en un contexto localizado y desde ese espacio enriquecer y problematizar las categorías producidas.

-II-

El segundo aspecto está estrechamente vinculado a nuestra posición en el contexto investigado y respecto de los *sujetos conocidos*, como denomina Vasilachis a las personas observadas y entrevistadas (2005: 20). Nuestra fase analítica se realizó en la comunidad de Km 8 de Costa

Canal ubicada en la periferia noroeste de la ciudad de Córdoba. Desde el comienzo, la situación de pobreza, extrema en algunos casos, en la viven muchos sus habitantes nos planteó interrogantes éticos y políticos que se fueron transformando en desafíos teóricos y metodológicos, los que fuimos abordando desde una perspectiva reflexiva a lo largo de todo el trabajo de campo. Si bien, asumimos con Vasilachis (2005: 27) *el principio de la igualdad esencial* entre los seres humanos como un presupuesto epistemológico, no podemos desconocer las desigualdades materiales y de acceso a recursos simbólicos legítimos que definen nuestra posición en relación a la de los jóvenes que habitan Km 8. Por eso, nuestra estrategia metodológica general apuntó a favorecer en todas las ocasiones las posibilidades de los jóvenes de manifestarse de modo integral, privilegiando el desarrollo de una actitud *objetivante* sobre las propias prácticas, los significados, los motivos y las emociones sobre los que trabajamos. Recordemos con Le Blanc que la precariedad inscribe al precarizado en el doble vínculo de déficit de justicia social y simbólica. (Le Blanc, 2007: 15) La perspectiva asumida le otorga a los sujetos un rol privilegiado “(...) en la definición de sus aspiraciones, de sus deseos, de sus motivaciones, de sus fines, de sus propósitos, de sus valores (...)”. (Vasilachis, 2005: 28)

Es para nosotros central la problemática de la fragilización de la *voz propia* en contextos de precariedad y las dificultades para constituir un discurso autobiográfico que no reproduzca las clasificaciones estigmatizantes. Por ello, destacamos las posibilidades que brindan la narrativa y el diálogo como dispositivos para tematizar-se, problematizar-se y exponer-se ante los otros y ante (sí) mismo. Desde esas preocupaciones definimos las estrategias metodológicas considerando la posibilidad que las experiencias involucradas en la investigación (entrevistas, dinámicas grupales, talleres de producción, etc.) colaboren con los jóvenes en la búsqueda de una posición enunciativa menos descalificada.

Nuestra posición enunciativa frente a la precariedad apunta a evidenciar su carácter de “injurias social”, no es para nosotros un dato o una variable que los jóvenes que investigamos vivan en condiciones de pobreza y despojo de los derechos más primarios. Antes que una condición de producción discursiva, la pobreza es para nosotros una injusticia que pesa sobre los *sujetos conocidos*, como los denomina Vasilachis. (2005: 27) Este trabajo intenta escuchar esas voces,

voces descalificadas, excluidas del universo de la legitimidad. No intenta representarlas, ni hablar en lugar de..., sino registrar la voz de los precarizados para garantizarles su difusión, “para promover sus ecos más lejanos”. (Le Blanc, 2007: 13)

Nos apoyamos metodológicamente en la teoría fundada (*grounded theory*) en la tradición abierta por Glaser y Strauss (1967) y Strauss y Corbin (1990) que nos permitió explorar algunos modelos y categorías y reconocer nuevos sentidos de forma gradual en distintas etapas de trabajo de campo y con distintos grupos de jóvenes habitantes del asentamiento Km 8. El material textual recolectado de este modo se analizó desde la perspectiva discursiva considerando con Reguillo que:

En el plano del análisis ello significa que lo subjetivo, a lo que sólo el actor social tiene un acceso privilegiado, al ser discursivizado, se convierte en "práctica discursiva" capaz de revelar la presencia de estructuras, reglas, valores de una formación discursiva y, por ende, de lo que en un espacio y un tiempo particular se afirma como un orden legítimo en el que el hablante inscribe su decir. (2000: 3)

Nuestro enfoque metodológico apunta a identificar los trayectos seguidos por los jóvenes, acceder a los espacios mentales y a las operaciones que se abren en relación a los MyTIC para articular esos sentidos a las reflexiones conceptuales. Asumimos entonces nuestro trabajo como un diálogo (Bajtin, 1987; Arfuch, 2005) y al presente texto como un intertexto que apunta a dar espacio a las voces de los participantes. Acordamos con Vergara (2004)

(...) cuando se trata realmente de abordar la subjetividad del sujeto popular, y no de reconstruir ciertos hitos históricos, parece más apropiado asumir con mayor radicalidad lo dialógico del testimonio como una forma de ciencia social que no sólo pretenda representar la subjetividad sino también incorporarla de manera activa en la propia práctica investigativa. (p. 17)

De modo que la perspectiva asumida apunta a la articulación de distintas voces involucradas, las de los autores consultados en toda su polifonía y variedad, la de los jóvenes de Km 8 en su vitalidad y complejidad y la nuestra que se posiciona en ese espacio dialógico, como una voz traductora en algunos momentos, crítica en otros e intencionadamente hospitalaria a la llegada de las otras voces. Nos propusimos “dar la palabra” como dice Larrosa, sin mantener el control sobre el sentido. Dice el autor que *sólo puede dar la palabra quien no la tiene*, lo que en el marco de nuestra investigación implicó un gran aporte. Las palabras de los jóvenes fue lo que nos permitió comprender sentidos y procesos inaccesibles para nosotros. “Dar la palabra es dar la



alteridad constitutiva de la palabra. (...) El que da la palabra queda desposeído de toda soberanía porque las palabras que da, no son ya ni sus propias palabras ni las palabras sobre las que él podría ejercer alguna suerte de dominio ni las palabras con las que él aún estaría de algún modo presente”. (Larrosa y Skliar, 2001: 425) Por eso también trabajamos activamente en el momento del trabajo de campo en favorecer la *toma de la palabra* (ibídem: 428) por parte de los jóvenes que participaron para dejar hablar sus voces y sus sentidos.

## **FASE TEÓRICA**

## **CAPITULO 1**

### **SEMIOSIS DE LA MEDIATIZACION**

## I. PLANTEOS INICIALES

Es necesario ver las diferentes vertientes de reificación de la subjetividad a través de las nuevas tecnologías, pero también el hecho de que hay líneas de fuga.

Félix Guattari

Esta investigación se inicia a partir del interés por abordar la *mediatización* como una noción relevante para los estudios sociales de la Comunicación puesto que permite considerar un conjunto de fenómenos actuales que no pueden ser articulados por otros conceptos similares. Sostenemos que esta noción cuenta con una potencia teórica, explicativa y heurística poco desarrollada aun, que permite explorar problemáticas sociales contemporáneas complejas vinculadas a los medios y tecnologías de la información y la comunicación. (MyTIC). Nos proponemos trabajar con este concepto como *caja de herramientas* (Foucault, 1979), como conjunto de instrumentos apropiados para analizar y relacionar fenómenos heterogéneos, múltiples y dispersos cuya similitud solo puede establecerse a partir de considerar a estas tecnologías como su condición de posibilidad. La noción de *mediatización* entonces permitiría identificar “(...) la emergencia de unos lenguajes, unas formas, unos agentes, dispositivos, gramáticas y relatos que ponen en relieve el protagonismo de los medios de comunicación en la configuración del campo discursivo social”. (Arancibia, 2006: 70)

Apostamos a revalorizar la noción de *mediatización* pues creemos que los estudios de comunicación requieren hoy de un esfuerzo de conceptualización que la complejidad de los fenómenos tecno-mediáticos requiere.

### 1. La comunicación como perspectiva

Luego de algunas décadas de trabajo transdisciplinar y de cierta dispersión o cuasi disolución del objeto, consideramos oportuno el llamado de Rosana Reguillo respecto de la necesidad de formalizar el discurso científico de los estudios de comunicación. La investigadora propone el abandono del paradigma disciplinario para replantear la apuesta “(...) desde un campo de problemas que, trabajados multidisciplinariamente y de manera articulada, rescaten la especificidad comunicativa de los procesos sociales.” (1997: 132) En esa línea proponemos reconceptualizar la noción de *mediatización* porque consideramos que define un campo

problemático de relevancia e intensidad conceptual y metodológica. Nuestro propósito en esta fase es construir ciertos andamiajes teóricos que nos permitan desplegar algunas de sus capacidades analíticas e interpretativas a partir de las cuales se puedan definir posteriormente estudios localizados.

Una vez planteado nuestro posicionamiento respecto del campo disciplinar es necesario precisar la perspectiva comunicacional desde la cual nos proponemos revalorizar la noción de *mediatización*, puesto que en ese marco adquiere sentido.

La comunicación podría considerarse, -con cierto cuidado epistemológico- como una perspectiva más que como una disciplina. Como un conjunto de estrategias de lectura de lo social que pone el énfasis en la comprensión de las lógicas vinculadas a la producción del sentido, a las operaciones que implican esos procesos y a las transformaciones o efectos performativos, diría Derrida (1998), que esos sentidos generan. Un lugar desde dónde analizar esas dinámicas, un posicionamiento conceptual que permite reconocer y analizar esa dimensión en los fenómenos y procesos sociales. La noción de comunicación, en sí misma ya es una categoría que trabaja en la articulación y funciona claramente como un significante vacío en torno al cual se movilizan múltiples significados, definiendo objetos de estudio dispersos e inespecíficos.<sup>2</sup> Schmucler señala: “Raras veces se adjudicó a una palabra tanta capacidad explicativa. En la misma proporción, la frecuencia de su uso va acompañada de tal aplanamiento en su significado, que parece diluirse.” (1997: 168) Las definiciones acerca del objeto de la comunicación fueron variando con el tiempo según diversas cuestiones tales como las articulaciones con otras disciplinas, los modelos teóricos exportados de otras sedes disciplinares, los contextos sociales de producción y circulación académica y las luchas hegemónicas intelectuales. Esta conformación histórica del campo produjo una refundación constante del objeto y de la mirada comunicacional sobre los fenómenos sociales y particularmente sobre los medios de comunicación que fueron instaurándose como un núcleo temático constante.

---

<sup>2</sup> Sobre esta discusión epistemológica pueden reconocerse algunos aportes de relevancia como los que realizan Mattelart y Neveau (2003) y Silva Echeto, V y Brownes Sartori, R (2007)

Entre esos movimientos nos interesa destacar el aporte que implicó en las últimas décadas el *giro culturalista*<sup>3</sup> sobre todo en nuestra región, puesto que apuntó a resituar la mirada comunicacional sobre los medios. Esta apertura enriqueció la perspectiva y permitió reconocer procesos comunicacionales ignorados desde los modelos informacionales, instrumentales o lineales operantes en ese momento. (Martín-Barbero, 1987) De este modo, el estudio de los medios, al desplazarse a las *mediaciones* permitió explorar la instancia de la recepción y el consumo que había sido subsumida en los estudios e investigaciones sobre los emisores y el proceso de producción mediático. De este modo, la actividad productiva de los receptores, públicos y usuarios de MyTIC comenzó a enriquecer el campo disciplinar. Los medios comenzaron a ser analizados desde los ojos y oídos de sus receptores.

Hoy, a más de dos décadas de iniciado este proceso, es posible revisar la apuesta y reconsiderar aquellos aspectos que no fueron contemplados y aquellos otros que quedaron de lado y que son necesarios para comprender la complejidad de los procesos de *mediatización* actuales. Entre esos aspectos se destacan la necesaria reconsideración teórica y metodológica de:

- las condiciones sociales en las que se desarrollan los procesos de significación
- la integración entre las distintas instancias del proceso de comunicación mediatizado
- la articulación de las prácticas de uso y consumo de MyTIC a distintas dimensiones de funcionamiento social.

Así, una perspectiva que nació compleja, multidimensional y transdisciplinar se fue autolimitando y desconociendo, en algunos trayectos, ciertas preocupaciones sobre la dimensión social que estaban presentes en el texto inaugural de Martín-Barbero. Acordamos con Caletti quien identifica la tensión que caracteriza a estos estudios del siguiente modo:

---

3 Nos referimos a la serie de estudios que se desarrollaron a partir de la publicación de algunos textos emblemáticos como el Martín-Barbero (1987) *De los medios a las mediaciones*, Grijalbo. Bs. As. y García Canclini, N ( ed.) (1987) *Políticas culturales en América Latina*. Grijalbo. México y al efecto de apropiación los Cultural Studies de Birmingham sobre todo de los textos de Stuart Hall respecto de los medios.

(...) el giro hacia la cultura de los estudios de comunicación -más allá de las intenciones de sus impulsores- al tiempo que recuperó para sí lo mejor de las tradiciones de la crítica, comportó de hecho y con los años una suerte de proceso de des-politización del horizonte de reflexiones. (2001: 41)

En ese punto quizás sea el momento de revisar algunos límites y recuperar ciertas potencialidades que sigue concitando la impronta culturalista para analizar los complejos procesos de significación y comunicación que se desarrollan en torno a los MyTIC. Para ello, es relevante trabajar desde la *transdisciplinarietàad*, entendida con Bourdieu (1995) como *la importación de modelos y conceptos de otros campos disciplinares al propio* y no como la unificación de conocimientos proveniente de distintas disciplinas. En ese sentido coincidimos con Pineda quien señala:

La transdisciplinarietàad emerge pues como un camino metodológico para enfrentar la pérdida de las certidumbres teóricas en las ciencias sociales en general y en las ciencias de la comunicación, en particular. Sobre todo porque ella da idea de ruptura de límites, de fronteras en la constitución de los saberes y se abre al conocimiento multipolar, descentrado, ramificado y entrecruzado y con ello da paso a la visión de un conocimiento no compartimentado, no fragmentado, ni separado por disciplinas estrictas que solo permiten enfoques cerrados y parcelados sobre los problemas que abordan.” (2004: 33)

Sólo el diálogo transdisciplinar puede operar como fuente de problematización y enriquecimiento de las matrices teóricas desde las cuales pensamos estos procesos actuales. Como plantea Mattelart hoy el desafío es clarificar las operaciones realizadas al abordar los problemas propios de la comunicación de manera tal que puedan ser tenidas en cuenta otras disciplinas. (2003: 15) En esta apuesta ubicamos nuestra búsqueda conceptual, desde un diálogo transdisciplinar que nos permita definir a la comunicación como un lugar de lectura de los fenómenos sociales que se propone identificar y articular:

- Los procesos y prácticas de producción simbólica (en relación a la producción, circulación y recepción de significaciones).
- Los dispositivos tecno-discursivos de poder/saber que median esos procesos
- Las luchas por la imposición del sentido (luchas por la legitimidad, la aceptación y la imposición de categorías)
- Las condiciones (históricas, sociales, culturales) que los hacen posibles y los constriñen

Finalmente y junto a e estos aspectos nos interesa destacar una dimensión que Derrida (1998) recupera en el propio concepto de comunicación. El filósofo se interroga sobre la polisemia presente en este concepto y señala:

(...) la palabra comunicación, que nada nos autoriza a despreciar como palabra inicialmente y a empobrecer en tanto que palabra polisémica, abre un campo semántico que precisamente no se limita a la semántica, a la semiótica, todavía menos a la lingüística. Pertenece también al campo semántico de comunicación el hecho de que designa movimientos no semánticos. (p. 347-372)

Con este señalamiento Derrida encuentra un aspecto pragmático en la comunicación, que emerge cuando se la piensa no sólo como transmisión de sentido sino como un acto de comunicación, como producción de un efecto, un movimiento, una operación, una transformación. Es la dimensión performativa, la fuerza ilocutoria, que consiste en modificar una situación, en operar un cambio, en generar un efecto, más allá o conjuntamente con la significación. Derrida, destaca el valor de fuerza, de diferencia de fuerza, presente en los actos de comunicación que Austin denomina como performativos: “Comunicar, en el caso del performativo, si algo semejante existe con todo rigor y en pureza (...), sería comunicar una fuerza por el impulso de una marca.” (Derrida, 1998: 347-473) Esta dimensión performativa presente en todo acto de comunicación, introduce la problemática del poder y de la hegemonía en tanto capacidad de producción e imposición simbólica. Esta dimensión pone en juego también el ejercicio de una autoridad y de su legitimidad y en último término, plantea las cuestiones del vínculo político y ético con el otro. (Derrida, 1997: 19-20)

Este rasgo performativo de lo comunicacional problematiza la dimensión simbólica pues si tiene lugar algún un proceso de producción del sentido, este proceso no puede encontrarse al margen de los sujetos que participan, - y que se constituyen por el mismo acto comunicativo,- de las posiciones enunciativas, de sus capacidades comunicativas, de sus agenciamientos y de la autoridad/legitimidad que los autorizan y de los recursos que movilizan. Interrogar los procesos comunicacionales desde este lugar implica considerar las relaciones sociales como relaciones de poder en constante tensión entre dominio y resistencia, entre consenso y disenso, entre imposición y oposición, entre territorialización y desterritorialización dirían Deleuze y Guattari (1977). Foucault señala con claridad un aspecto que consideramos central para nuestros intereses:



“(…) mientras que el sujeto humano está inmerso en relaciones de producción y significación, también se encuentra inmerso en relaciones de poder muy complejas”. (1988: 227)

De este modo, abandonar el paradigma disciplinar y plantear a la comunicación como una perspectiva de lectura de lo social, como un campo de problemas, implica considerar los procesos de producción de sentido pero también las relaciones de poder, las luchas, las tácticas y estrategias que definen determinadas posiciones enunciativas a partir de las cuales se genera ese sentido. Por ello, redimensionar la problemática del poder permite recuperar *la comprensión política del mundo*, que Mattelart le reclama a los estudios de comunicación actuales sobre todo los de orientación culturalista. “La cuestión de la transdisciplinariedad es secundaria en relación con la pérdida de la inteligencia política del mundo, porque si no se tiene esta última se puede ser el mejor transdisciplinario pero el producto resultará un trabajo puramente escolar. La inteligencia política del mundo no es una cuestión de partidos, más bien tiene que ver con la resistencia a este sentimiento de soledad frente a la evolución del mundo que está en absoluto desorden.” (Mattelart, 2003: 21)

Desde esta perspectiva comunicacional en lo que sigue abriremos el diálogo transdisciplinar con otros modelos provenientes de algunas sedes disciplinares que han reflexionado en torno a este proceso de *mediatización* y que consideramos son aportes de relevancia para nuestro propósito

## **2. En torno de la recepción**

Respecto de los procesos de apropiación y *agenciamiento* a través de los cuales los sujetos situados se vinculan a los discursos y dispositivos tecno-mediáticos es insoslayable reconocer que son los estudios de recepción en la perspectiva mediacional y culturalista (Martín- Barbero, 1987) los que, desde hace varias décadas, vienen ocupándose de este objeto<sup>4</sup>. Por esta razón, no podemos ignorar esta vertiente de la investigación de la que rescatamos las nociones centrales en torno a la productividad semiótica del consumo (de Certeau, 1979, Martín-Barbero, 1987, García Canclini, 1991), a la concepción procesual de la recepción mediática (Orozco Gómez, 1991), a la

---

4 Nos referimos fundamentalmente al campo de la investigación empírica de las audiencias en América Latina desarrollado a partir de los años '80 que es el contexto académico de referencia de nuestra investigación.

orientación hacia el estudio de los usos y apropiaciones y fundamentalmente a la propuesta de analizar estos procesos de producción de sentido desde las mediaciones socioculturales (Martín Barbero, 1987) entendidas como las matrices desde las cuales los medios son apropiados y donde se encuentran las prácticas de apropiación con las condiciones de producción. El estado actual de la investigación en la línea culturalista nos permite asumir algunas de estas definiciones teóricas que son justamente las que marcan algunos límites y permiten nos desplazarnos de la recepción hacia otros espacios de indagación producidos por estas prácticas de uso, apropiación y consumos mediáticos. Coincidimos con Orozco Gómez (2006: 23-25) quien en un balance crítico acerca de estos estudios en Latinoamérica destaca la necesidad de comenzar a dar cuenta del proceso comunicacional en su conjunto y abandonar el enfoque focalizado que termina aislando las prácticas de recepción del resto de la trama de la vida diaria de los sujetos y de las otras dimensiones que conforman la vida social<sup>5</sup>. Para ello es necesario como señala De La Peza (2003) revisar las nociones y modelos sobre los que se sustenta. Desde nuestra perspectiva consideramos que dos son las apuestas fundamentales en ese sentido: la concepción acerca del proceso de significación que sostienen los estudios de recepción y los modelos de sujeto que estos estudios proponen, los que en muchas circunstancias son sustancialistas y escasamente reflexivos. Conceptos tales como receptor, consumidor o audiencia que provienen de matrices teóricas particulares operan quizás más como obstáculos para comprender los vínculos de los sujetos con los MyTIC que como estrategias de análisis apropiadas en la actualidad. (De La Peza, 2003: 8) Por ello, asumimos en esta investigación la necesidad de revisar críticamente estos estudios a los que consideramos como antecedentes de relevancia. Como dice Saintout, la investigación sobre la recepción: “(...) fue más allá de la recepción y abrió el campo para que se introduzca en él la indagación de la subjetividad, de los nuevos y viejos actores sociales, de la cultura, del poder.” (2006: 10)

En ese sentido esta investigación es deudora de esas aperturas. El cambio epistemológico que implicó el *giro culturalista* en los estudios de comunicación en América Latina a partir de los

---

<sup>5</sup> En tal sentido son de interés los desarrollos de investigadores como Ang (1991), Silverstone (2003), Abu Lughod, Vasallo de López (2002), Grimson y Varela (1999), Mazziotti (2006) y Zires (2001), entre otros, que se animan a explorar las posibilidades de estos estudios trascendiendo los límites de la búsqueda de efectos.

'80<sup>6</sup> fue ampliamente productivo en términos de investigación. Permitió ubicar la dimensión tecno-mediática en el marco de los procesos de producción, circulación y recepción de sentido y redefinir la perspectiva de estudio desde la noción de *mediación* cultural, entendida como lugar de apropiación, espacio de encuentro entre las lógicas de producción y las de uso y apropiación. Martín Barbero (1989) explicita la perspectiva asumida desde:

(...) un modelo que referido al campo del que nos ocupamos busca dar cuenta de las formas/instituciones que toma la comunicación en cada formación social, de las lógicas que rigen los modos de mediación entre el ámbito de los recursos, la organización del trabajo y la orientación política de la comunicación, y por último de los usos sociales de los productos comunicativos (Martín Barbero en Sunkel, 2002).

Este giro hacia las mediaciones apuntó a darle relevancia a los condicionantes locales, a los procesos de apropiación y a las particularidades de los contextos de recepción de los mensajes y textos mediáticos, lo que enriqueció notablemente el campo. Sin embargo, cierto exceso de investigaciones empíricas con escasa reflexión teórica y metodológica trajo también cierto el achatamiento de los problemas de investigación y cierta pérdida del dispositivo crítico, que Caletti (2000) reconoce como una fortaleza inicial del enfoque. Se dejaron en el camino de la investigación empírica ciertos interrogantes por la complejidad social, las transformaciones, la constitución subjetiva y los condicionantes materiales de los procesos culturales y particularmente de los procesos de recepción. Estos aspectos, son justamente los que permiten identificar ciertas operatorias socio-políticas de las que son parte fundamental los medios. (Mattelart y Neveu, 2003) Quizás pueda señalarse que una masa considerable de estos estudios fue asumiendo una acepción débil de la noción de *cultura*<sup>7</sup>, entendida como repertorio de caracteres distintivos para adoptar sin cauciones en los años noventa una perspectiva multicultural que puso el énfasis en la afirmación de los rasgos distintivos de la diversidad

---

6 Esta emergencia puede datarse a partir de aquel artículo de 1984 de Héctor Schmucler en que señalaba la relevancia de estudiar el binomio comunicación/cultura hasta el texto de Jesús Martín Barbero (1987) De los medios a las mediaciones, que como dice Caletti "(...) daría el empujón definitivo para consagrar un enfoque en los estudios de comunicación que hoy se nos ha vuelto no sólo habitual, diría que sobre todo insoslayable." (Caletti, 2000: 40)

7 Lo que se dejó de lado fue una noción fuerte de este concepto, proveniente de los *Cultural Studies* iniciales que entendía a la cultura como *totalidad expresiva*, como *praxis total* y también como espacio de mediación de las condiciones materiales de vida con la producción de ideología.

cultural y en la hibridez como modo de encuentro cultural desdramatizado<sup>8</sup>. Lo parece haberse abandonado es una noción de *cultura* como espacio social de lucha por el sentido<sup>9</sup> donde la hegemonía se debate entre el consenso y el conflicto; perspectiva trabajada desde Gramsci por los padres fundadores de Birmingham y retomada por Martín-Barbero (1987) en el texto que señalamos como inaugural y retomada posteriormente en diversos textos como el que cita Sunkel (2002)

De lo que se trata [...] es de indagar lo que la comunicación tiene de intercambio e interacción entre sujetos socialmente contruidos, y ubicados en condiciones que son, de parte y parte aunque asimétricamente, producidos y de producción, y por tanto espacio de poder, objeto de disputas, remodelaciones y luchas por la hegemonía (1999: 21)

Sostenemos que el juego teórico y metodológico abierto por los *Cultural Studies* y los Estudios Latinoamericanos de la Recepción a partir de conceptos tales como los de *hegemonía*, *producción de sentido o mediación cultural*, no ha sido asumido en toda su complejidad y productividad teórica por los estudios de recepción contemporáneos. La proliferación cuantitativa de investigaciones no necesariamente implica un avance cualitativo, pues en muchos casos se termina simplificando el proceso al reubicar a los medios en el centro del análisis, aplanando los vínculos de los usos y consumos con los contextos de vida, las prácticas culturales y los propios sujetos implicados. De La Peza (2003) señala que en último término estos estudios se han restringido a un modelo comunicacional tradicional focalizado en los efectos.

Esta opción teórica es limitante en tanto no permite reconocer el proceso desde la productividad discursiva propia de los actores sociales. Propone analizar críticamente ciertas nociones centrales sobre las que se sustentan que terminan empobreciendo la identidad del sujeto al concebirlo como una función subordinada a un medio de comunicación (receptor/espectador/público) o al mercado (consumidor). Tanto el modelo informacional -que se encuentra detrás de la noción de receptor-, el modelo funcionalista - que sostiene al concepto audiencia- y el modelo económico -que da origen al de consumidor-, no permiten considerar al sujeto como una entidad sociohistórica con capacidad de acción y de discurso. (ibídem: 10) Este señalamiento es para nosotros fundamental

---

<sup>8</sup> Grüner (2002) caracteriza esta operatoria intelectual como fetichismo de la diversidad abstracta.

pues define el interés central de esta investigación que más que recalar en la actividad de la audiencia, apunta a reconocer en esa actividad el juego semiótico a través del cual los MyTIC intervienen en la constitución subjetiva de jóvenes situados en un contexto sociohistórico preciso. Antes de avanzar en busca de algunas perspectivas teóricas en ese sentido, puntualizamos ciertos aspectos críticos de los estudios de recepción. La reflexión en torno a estos puntos es la que nos estimula los desarrollos teóricos de los próximos capítulos.

### **2.1. Puntos críticos**

De modo esquemático y a cuenta de reconocer las exclusiones que cualquier mapa deja de lado, señalamos que los estudios de recepción, en la perspectiva lineal y simplificadora del proceso de producción de sentido presentan los siguientes puntos críticos:

- *Focalizan la indagación en las prácticas específicas de consumo mediático*, sin vincularlas a otras dimensiones de estudio o a otras prácticas socioculturales, como dice Orozco Gómez, simplificando el fenómeno y desconociendo las implicancias políticas. (2006: 26). Los trabajos de recepción de medios en líneas generales sostienen una mirada lineal, puntual y unidimensional de los procesos semióticos implicados en los consumos y no logran articular estas prácticas a otras prácticas o dimensiones de análisis.

- *Consideran las prácticas del consumo o de uso de medios y no las de producción y reapropiación* que realizan los sujetos investigados en relación a los MyTIC. Es decir, los sujetos son analizados en su rol de consumidores, más allá que asuman, de un modo relativista, como dice Orozco Gómez (2006), su actividad semiótica o su participación en la interpretación del mensaje. El desarrollo de nuevos medios digitales y de experiencias de producción mediática locales o alternativas o educativas hace necesario reconocer este *otro modo* de interactuar<sup>10</sup> en relación a los MyTIC que involucra activamente a los sujetos más allá de la recepción o conjuntamente con ella.

---

<sup>10</sup> Derrida se pregunta si el concepto de destinatario es apropiado para caracterizar las operaciones de consumo y de uso que se realizan en relación a los medios y señala que si bien la interactividad es un espejismo, se puede avizorar un desarrollo en ese sentido. Denomina a este proceso como *exapropiación* en lugar de reapropiación. (Derrida, J. 1998: 77)

- *Aíslan las prácticas de recepción* de las condiciones contextuales en las que se desarrollan en el marco de una perspectiva de análisis escasamente localizada o desvinculada de otras escalas de funcionamiento del sentido.

- *No problematizan las categorías de uso y apropiación y las equiparan a la de consumo que ubican en el centro de la actividad mediática de los sujetos.* Esta operación simplifica el proceso de producción de sentido y las prácticas de apropiación en las que los sujetos construyen activamente el mundo en el que viven.

-*Segmentan el análisis de la recepción mediática al estudiar la operatoria de los MyTIC por separado,* en tanto desde el punto de vista del sujeto situado en sus contextos de vida los medios operan simultáneamente, como entorno mediatizado. Orozco Gómez señala al respecto: “Lo que yo pienso es que todos los medios, viejos y nuevos, así como las diversas tecnologías videoelectrónicas y digitales que los hacen posibles, coexisten conformando o no convergencias en sentido estricto, pero si constituyendo cada vez más sistemas comunicativos complejos”. (en De Moraes, 2007: 102)

- *No presentan un desarrollo sistemático de la reflexión teórica a partir de las investigaciones empíricas.* Es decir que predominan los trabajos descriptivos por sobre aquellos que buscan conceptualizar o comprender el lugar que ocupan las prácticas analizadas en las tramas sociales, culturales y políticas donde desarrollan sus vidas los receptores.

- En líneas generales estos estudios presentan una *visión simplificada y no conflictiva de los contextos cotidianos* en los que analiza el consumo de medios. El hogar es el centro de las investigaciones sobre consumo de medios y se desconocen otros espacios de la cotidianidad donde se constituye la *socialidad*, lo colectivo y la intersubjetividad dejando de lado la conflictividad social involucrada en esas prácticas situadas.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> En el texto canónico de Martín Barbero (1987) hay una problematización de la cotidianidad que ha sido escasamente retomada en los estudios de recepción. El autor dice: “El espacio de reflexión sobre el consumo es el espacio de las prácticas cotidianas en cuanto lugar de interiorización muda de la desigualdad social”. (Martín-Barbero, 1987: 231) Como excepciones a esta perspectiva simplificada es importante destacar trabajos de investigación como los de Grimson y Varela (1999), Orozco Gómez (2002) y Vasallo de López (2002) que apuntan a reconocer a la recepción en términos extendidos como proceso social de apropiación mediado técnicamente.

- Analizan *la actividad interpretativa de los sujetos en relación a los MyTIC sin considerar en muchos estudios los antagonismos, conflictos y procesos sociales* en los que esas prácticas están insertas. Dice Orozco Gómez que esta posición relativista y culturalista acerca de la agencia de los sujetos al margen de los amarres estructurales llevó a estos estudios al limbo de la subjetividad. (2007: 26) Sin embargo, este desplazamiento tampoco ha llevado a profundizar en el estudio de los vínculos con esta dimensión.

A pesar de la notable variedad de clasificaciones acerca de los modos en que los públicos interpretan y se vinculan con los medios, son escasas las investigaciones que han intentado analizar los modos en que las distintas escalas de la vida de los sujetos enmarcan esas prácticas y les dan sentido para (sí) mismos y para los grupos sociales en los que viven.<sup>12</sup> Esta debilidad es una consecuencia de la perspectiva asumida en torno a la subjetividad, que como señala De La Peza es de tipo pragmática e individualista. Esta noción de sujeto, concomitante a la de consumidor, que se instaura en las últimas décadas de la mano del modelo neoliberal es quizás uno de los límites conceptuales más notables de estos estudios. El deslizamiento hacia el sujeto activo, dice De La Peza (2003: 14), implica cierta idealización del poder del consumidor que termina por borrar la impronta de los emisores y las determinaciones sociales presentes en los procesos de subjetivación.

A modo de cierre, diremos que se hace necesario reflexionar en torno a los procesos de significación y a la concepción de la subjetividad que estos estudios ponen en juego para intentar salir de la lógica lineal o instrumental que termina simplificando el entramado de flujos semióticos en el que los MyTIC intervienen de manera convergente, parcial y difusa en los procesos de constitución subjetiva.

## **2.2. Mediatización y recepción. El dilema del sujeto**

Los puntos críticos señalados en el acápite anterior nos plantean la necesidad de iniciar el diálogo transdisciplinar a fin de articular un entramado teórico acorde a nuestro propósito que apunta a problematizar los estudios de recepción invirtiendo la lógica de intelección. Más que proponernos

---

<sup>12</sup> Entre esas investigaciones destacamos el trabajo de Abu-Lughod (1999) y el de Zires y De La Peza (2004)

analizar los modos en que los MyTIC son recibidos por determinados sujetos nos proponemos, siguiendo a Guattari considerar *cómo distintos registros semióticos/mediáticos concurren a engendrar la subjetividad*. (1996: 11) Nos proponemos reconocer las implicancias puedan tener en subjetivos e intersubjetivos la recepción, la apropiación y el uso (la producción también) de MyTIC, en tanto prácticas significativas para los procesos de constitución de (sí) mismo.

La pregunta por la recepción debe poder deconstruirse, invertirse o en un punto abandonarse si lo que se propone es trabajar con modelos no –lineales acerca del proceso comunicativo que ubiquen a los MyTIC en las distintas tramas sociales, como nodos que se articulan a otros procesos de significación y no como dispositivos ajenos al funcionamiento de la *semiosis*.

En la propia propuesta culturalista la noción de *mediación* que propone Martín-Barbero permite pensar estos procesos de modo más dinámico como el lugar de encuentro entre las lógicas la lógica del sistema productivo y las lógicas de los usos sociales de los productos mediáticos. Aun así, si se sigue considerando a la recepción como una instancia con su propia lógica es indispensable reconocer que en la actualidad se encuentra fuertemente prefigurada, diseñada y controlada por la instancia de producción.

Por ello, es importante considerar que la recepción es parte también de un sistema económico y político y que está profundamente analizado, cuantificado y catalogado desde la producción y prefigurado desde la perspectiva identitaria como *público, audiencia o usuario*. Esto no implica asumir que los receptores son solo el producto de los medios, tal como lo demuestran los propios estudios de recepción.

Además es de gran relevancia asumir no sólo teórica sino metodológicamente que los sujetos no son sólo público, audiencia o usuario, sino que realizan estas prácticas imbricadas desde posiciones subjetivas complejas y variadas en el marco de distintos ordenes institucionales, con diversos propósitos y atravesadas por condicionantes diversos. Estas son tan sólo algunas de las configuraciones subjetivas que pueden asumir a lo largo de su vida pero no las únicas, el problema consiste en que la categoría de receptor puede ser útil para el analista pero no puede ser extrapolada como único posicionamiento subjetivo desde el cual los sujetos se vinculan los MyTIC. Creemos que se hace necesario enriquecer la mirada sobre el proceso para poder



reconocer los múltiples vínculos semióticos que abre la *mediatización* en la vida de los sujetos. Identificar los modos en que los MyTIC operan transformaciones en los modos de estar en el mundo, de relacionarse con otros y de constituirse como sujetos. Para ello es indispensable buscar más allá de las resignificaciones puntuales de los mensajes mediáticos consumidos. O en todo caso, partir de esos procesos de recepción para indagar desde allí otras dimensiones de la vida social implicadas en esos procesos.

Es necesario abandonar el modelo lineal o causal para explorar la relación de los sujetos con los MyTIC a partir de los múltiples vínculos y conexiones que los hacen actuar, como dice Latour (2005: 203) y de los diversos flujos y eslabones semióticos en los que se constituyen, según la figuración del *rizoma* que vamos a recuperar más adelante como una figuración adecuada para pensar estos procesos. Pero este corrimiento del modelo lineal no implica posicionarse desde la libertad del sujeto sino justamente retomar la pregunta por las condiciones que lo hacen posible es decir recuperar la pregunta por el poder. Al introducir la noción de rizoma, -como modo de intelección de estos procesos, en tanto híbrido conceptual que nos acerca a los modos de vinculación sujeto/MyTIC-, se abre la posibilidad de explorar las dinámicas en que estos dispositivos participan de los procesos de subjetivación en una trama imbricada y superpuesta en la experiencia cotidiana de los sujetos. La pregunta por la relación entre mediatización y constitución subjetiva reinstala la preocupación por las condiciones sociales en que ese vínculo se produce y permite considerar conjuntamente algunas cuestiones que los estudios de recepción parecen haber dejado de lado, en tanto la noción de subjetividad misma reinstala la tensión entre la sujeción y por la agencia.

Pero estos desarrollos todavía son prematuros. En lo que sigue desarrollamos los aportes de la perspectiva sociodiscursiva que consideramos de gran productividad en el marco de las limitaciones que hemos señalado.

### **3. Aportes de la perspectiva sociodiscursiva**

En el marco de una perspectiva transdisciplinar de los estudios de Comunicación, nos interesa inscribir este proyecto. Creemos que se hace indispensable recuperar y redefinir con mayor


articulación los aportes de la perspectiva sociodiscursiva de Verón (1987, 2001, 2004) a pesar que no desarrolla una teoría de la comunicación. Sus aportes para el estudio de los procesos de significación en condiciones de *mediatización* permiten superar el uso de modelos semióticos instrumentales que terminaron empobreciendo el tratamiento comunicacional de la producción el sentido. Creemos que la teoría desarrollada por este autor potencia los estudios comunicacionales al brindarles herramientas para articular lo social a lo discursivo. Particularmente consideramos que para el estudio de la *mediatización* es fundamental recuperar la pregunta por la producción social del sentido, sin olvidar los condicionantes del sistema productivo (de la producción, la circulación y el reconocimiento de los discursos) y las transformaciones socioculturales vinculadas a éste. Recuperamos la perspectiva discursiva de Verón porque los medios han sido sus objetos de estudio y sus desarrollos teóricos y metodológicos son el producto de esas búsquedas. La pregunta por la *mediatización* está en el origen de su concepción sociodiscursiva y en la recuperación de la noción de *semiosis social* que nos parece un concepto central para pensar estos problemas. Asumimos entonces esta concepción como perspectiva general en torno al sentido pues creemos que es la más apropiada para construir esa *amalgama transdisciplinar* que nos permita estudiar la complejidad de estos fenómenos. En lo que sigue vamos a desarrollar algunas problemáticas que se cruzan y articulan en relación con nuestro objeto de estudio que apunta a vincular la *mediatización* a los procesos de constitución de la subjetividad.

La propuesta sociodiscursiva en la línea de Verón (1987<sub>a</sub>), Angenot (1999), Tabachnik(2007), Arfuch (2001), Ammann (2007); Barei (1991) nos parece relevante en la medida en que propone, más allá de sus diferencias entre los autores, un abordaje discursivo de esta problemática en tanto considera a los medios y a la comunicación mediática como una configuración fundamental que estructura la producción de sentido de las sociedades contemporáneas. La *mediatización* designa entonces esos cambios en los modos en que se produce socialmente el sentido, cambios que, como señala Mata (2004), no son homogéneos ni unificados.

En ese sentido, la mediatización de la sociedad-la cultura mediática- nos plantea la necesidad de reconocer que es el proceso colectivo de producción de significados a través del cual un orden social se comprende, se comunica, se reproduce y se transforma, el que se ha rediseñado a partir de la existencia de las tecnologías y medios de producción y transmisión de información y la necesidad de reconocer que esa transformación no es uniforme. (p. 64)

### 3.1. Lo mediático y lo social en la red de la semiosis

Abordar la noción de *mediatización* desde una perspectiva sociodiscursiva permite analizar la relación compleja, multi-determinada e indisociable entre lo mediático y lo social. La noción de *mediatización* ofrece elementos para analizar el vínculo productivo entre la sociedad y MyTIC a partir de la noción de *semiosis social*, entendida como la red significativa infinita hecha de relaciones triádicas tejidas unas a otras. (Verón, 1987a)

Considerada desde la *semiosis*, esta noción permite analizar la complejidad de las relaciones entre lo mediático y lo social evitando caer en las limitaciones del *modelo unidireccional de los efectos*<sup>13</sup> pero también en otros enfoques que intentan ser superadores pero no aciertan a focalizar en la imbricación entre los MyTIC y la trama social de significaciones. Al poner el foco en las tramas de sentido que se tejen entre ambas dimensiones permite salirse de *una lógica unidireccional Medios → Sociedad* que pone el énfasis en las consecuencias puntuales (sociales, culturales, ideológicos) ocasionadas por los MyTIC en la experiencia social. Pero también permite escapar de *una lógica bidireccional Medios ↔ Sociedad* que considera ambas dimensiones en interacción pero sostiene la separación entre ambas esferas. La noción de *semiosis* como trama de reenvíos sígnicos escapa de todo intento sistémico o estructural de ordenar la relación entre dos órdenes de significación autónomos: el de la realidad social y el mediático. (Verón, 1987b) Al constituirse la producción de sentido en la dinámica de reenvíos entre signos de diversa índole, entre operaciones que articulan dimensiones distintas, tampoco habilita a pensar relación Sociedad  Medios desde una *lógica sistémica* que busque identificar dentro del sistema social y cultural un subsistema de medios o algo que pueda ser identificado en términos de (sub) cultura mediática aislable del resto de subesferas. Lo propio de los procesos de mediatización es su capacidad de volverse trama discursiva, de ingresar a la red semiótica y penetrar todas las esferas y dimensiones en la que la sociedad produce la realidad. Por ello decimos que se hace necesario salir de las lógicas anteriores

---

<sup>13</sup> Para Carretero Pasin este modelo absolutiza una concepción de lo social en la que prima una conspiración mediática externa y manipuladora de la vida cotidiana de los sujetos, que es considerada como un mero espacio de receptividad de una ideológica cultura mediática dominante. ( 2007 : 53)

en tanto no permiten analizar esa complejidad en la que los MyTIC constituyen lo social, son productores y no subsistemas aislados. Acordamos con Pérez Tornero (1981) quién señala que:

No vemos en los media unos instrumentos para la comunicación de los grupos sociales (aunque desde cierta perspectiva puedan considerarse así), sino, en su conjunto, los gestores y responsables de un nuevo tipo de sociedades (las podemos llamar sociedades mass-mediatizadas) (p. 39)

Pensar los MyTIC como gestores de lo social implica pensar la *mediatización* como un proceso que ocurre al interior de la *semiosis* que es donde lo social se constituye discursivamente. Los medios no constituyen un sistema o un meta-espacio más, hay que pensarlos en otro plano: son transversales, y su funcionamiento se ha vuelto hoy la fuente principal del cambio social<sup>14</sup>. Lejos de producir homogeneización (es decir, cristalización de las estructuras organizacionales de la sociedad) son generadores de complejidad, y por lo tanto de cambio de las propias dinámicas sociales en las que se constituyen.

Por lo que todo estudio de este proceso debe apuntar a estudiar los modos en que estos dispositivos se articulan con lo social, las tramas de sentido con las que se vinculan que serán de los más variados tipos puesto que la *semiosis* es una red de encastrés que puede analizarse en distintas escalas de funcionamiento. Es importante entonces deslindar lo mediático de los medios entendidos como dispositivos. Lo mediático sería entonces una dimensión heterogénea y multidimensional de funcionamiento de lo social, sobre-determinada por los dispositivos tecnológicos, sus lógicas simbólicas de uso y apropiación, y sus operaciones discursivas. Mientras que los medios son dispositivos tecnológicos de producción-recepción de discursos, asociados a un conjunto de prácticas de uso, que se desarrollan en el marco de un mercado discursivo condicionado social, cultural y políticamente. Se plantea así una concepción sociodiscursiva que hace posible distanciarse rápidamente de las perspectivas tecnocráticas o instrumentales que plantean una relación determinista entre características técnicas y usos sociales concomitantes. Un mismo medio puede “(...) insertarse en contextos de utilización múltiples y diversificados” (Verón, 1997: 12) y desatar distintos procesos de significación social

---

<sup>14</sup> Cuando nos referimos al cambio social no lo hacemos en el sentido teleológico de “progreso” sino en referencia a situaciones de transformación social que no necesariamente están vinculadas a valores positivos de mayor democratización, horizontalidad o justicia, sino que por el contrario, en términos generales, profundizan las desigualdades, la precariedad y la fragmentación social.

por lo que deben poder especificarse, en cada caso, las condiciones de su funcionamiento social. Asumimos entonces como punto de partida de nuestro estudio el nivel de los procesos sociales de producción del sentido pues, es allí donde creemos, lo mediático y lo social se articulan profundamente.

### **3.2. La discursividad y el sujeto en el discurso**

El interés por nuestro objeto de estudio nos lleva a considerar los estudios de la *mediatización* en la perspectiva sociodiscursiva a pesar que sus desarrollos centrales sean en relación a la instancia de la producción discursiva de la que, como veremos más adelante, provienen la mayor parte de las hipótesis sobre la mediatización. La instancia del reconocimiento, es decir la del poder de los discursos, que se pone más en juego en relación a los procesos de constitución y modelado de la subjetividad juvenil que nos interesa analizar, es más un desarrollo teórico que un conjunto de saberes sustentados empíricamente.<sup>15</sup> En este punto nos interesa detenernos, pues nuestra investigación apunta a articular los procesos de *mediatización* con los procesos de constitución subjetiva. En los años noventa se multiplican las investigaciones sobre recepción y se comienza a comprobar, como dice Verón que los individuos que habitan el *meta-espacio-social son menos lisos, pasivos, manipulables e influenciados de lo que se había imaginado, queda desde este punto de vista, muchísimo por hacer.* (2004: 137)

Nuestro propósito se orienta en ese sentido debido a que consideramos que la instancia de reconocimiento está siendo fuertemente interpelada por las transformaciones sociotécnicas de las últimas décadas por lo que se presenta como un espacio de problematización constante para la constitución de las subjetividades contemporáneas. Por este motivo sostenemos la urgencia de reconceptualizar los estudios de reconocimiento en relación a los MyTIC de modo tal que sea posible explorar las nuevas formas de interpretación y lectura de lenguajes y registros significantes, y también como señalan algunos estudios culturales, las renovadas formas de apropiación, de uso y consumo convergente de estas tecnologías. Sin embargo, esta

---

<sup>15</sup> Ferrante y Saintout (2006: 160) destacan las investigaciones un conjunto significativo de investigaciones que se está desarrollando en este sentido a cargo de Oscar Steimberg, Mario Carlón, Gastón Cingolani y Mabel Tassara entre otros.

reconsideración de la instancia de reconocimiento además de ampliar los criterios acerca de la interpretación debe poder considerar un conjunto de potencialidades inéditas que se abren para la constitución subjetiva vinculadas a la posibilidad de expresión, de actuación, de interacción y de producción de sentido a través de los MyTIC.

Sostenemos que estas transformaciones que operan a través de prácticas históricas y en diferentes ámbitos intervienen activamente en los heterogéneos y complejos procesos de subjetivación actuales a través de los cuales devenimos en sujetos. (Foucault 1982, 1984) Ese es nuestra hipótesis central.

De acuerdo a lo anterior, consideramos que el estudio de las condiciones de reconocimiento, en la línea sociodiscursiva, no ha logrado articularse productivamente con el campo de los estudios de recepción, que si presentan un amplio y crítico número de investigaciones empíricas, pero una conceptualización que se ha ido debilitando. De modo que sería productivo para los estudios de la *mediatización* la apertura de un diálogo teórico, metodológico y epistemológico entre ambos desarrollos. Si bien, como lo expresan con claridad Ferrante y Saintout (2006: 158-160) la Teoría de la Discursividad Social no es una Teoría de la Comunicación y de ninguna manera podría equipararse la recepción al estudio de las condiciones de reconocimiento. Justamente en ese desfasaje es que creemos productivo y necesario un diálogo transdisciplinar, como el mismo Verón propone en los últimos tiempos. Más explícitamente nos referimos a la necesidad de articular la perspectiva sociodiscursiva con los estudios de audiencias en la línea culturalista iniciada por la Escuela de Birmingham (Hall, [1981] Morley [1996] Ang, [1989], Lull [1988] y Jensen [1990]) que apuntan a reconocer los modos en que los medios se hacen cultura interactuando con las prácticas y representaciones de los sujetos en contextos cotidianos. Y también con los estudios de recepción en la línea latinoamericana que trabajan las vinculaciones conflictivas en algunos casos, celebratorias en otros, entre cultura masiva y cultura popular a partir del concepto de *mediación cultural* desarrollado por Martín-Barbero. (1987).

Consideramos que los estudios de recepción pueden ser revalorizados con algunos aportes de esta perspectiva respecto de los procesos de producción de sentido que se despliegan en la instancia

del reconocimiento ya que cuenta con herramientas de gran capacidad interpretativa escasamente utilizadas en estudios empíricos específicos.

Nos interesa destacar dos aportes de esta perspectiva que permitirían superar algunas limitaciones que autores, como Mattelart (1996), Schmucler (1999), Follari, (2002), Curran, (1988) o Grimson y Varela (2003), señalan respecto a los estudios de recepción. Estas críticas coinciden en señalar, cierto encapsulamiento en los enfoques que terminan asilando este tipo de prácticas de otros modos de producción de sentido y de sus condiciones sociales, económicas y políticas de producción.

-El primer aporte que consideramos relevante para estos estudios es respecto de la *concepción discursiva* que propone para comprender los procesos de producción de sentido vinculados a los MyTIC. Sostenemos que los estudios de recepción, en su gran mayoría no problematiza estos procesos y recurre a ciertos instrumentos de análisis provenientes de una semiótica instrumental que terminan simplificando los análisis.

Si bien la *mediatización* puede vincularse al estudio de otras dimensiones como la económica o la técnica, creemos que su mayor productividad se encuentra cuando se explora su dimensión significativa en tanto proceso de producción discursiva. En ese sentido, recordamos que trabajar con la categoría de discurso es una decisión estratégica frente a la complejidad de lo social. La dimensión discursiva presente en todos los fenómenos sociales permite reconocer los complejos procesos de transformación vinculados a los MyTIC en las diversas esferas y aspectos que lo conforman. De modo tal, que es necesario considerar a la producción del sentido como discursiva si pretendemos estudiar la *mediatización* como un proceso de cambio en el cual la producción simbólica de lo social se halla profundamente articulada con lo mediático, como condición de posibilidad.

Como lo hemos señalado en el capítulo precedente toda producción de sentido se manifiesta en discursos que sostienen un vínculo inerradicable con sus condiciones de producción. Este vínculo debe ser considerado como un proceso productivo analizable en tres etapas: producción, circulación y reconocimiento. Las consecuencias de este planteo para los estudios de recepción son interesantes. Si se asume la perspectiva discursiva se debe considerar a la recepción de

productos mediáticos como una instancia que forma parte de un proceso social complejo que implica también a la producción y la circulación y no como una instancia aislada. Estos aportes son fundamentales pues ciertos desarrollos de las nuevas tecnologías de la comunicación interpelan a los sujetos no sólo con instancias que requieren operaciones de reconocimiento sino también de producción de sentido que plantean un claro límite a los modelos de recepción masiva e inclusive a los modelos de apropiación y consumo. (Turkley, 1997) Los sujetos no sólo producen sentido como receptores sino también en muchos casos actúan como productores de discursos mediatizados. Bitonte (2005) a propósito de esta cuestión señala:

En las sociedades capitalistas, la distancia temporal entre producción y reconocimiento se redujo a una mínima expresión y el hervidero que parece ser hoy ese campo competitivo entre discursos, ahora designados como productos, exige una modificación (...). Hoy el problema se resuelve en función de la lógica de las azarosas trayectorias entre espacios mentales (Verón, 2002), que determinan universos de contextualización y recontextualización de los discursos. (p. 35)

El discurso no es un universo cerrado sino un punto de pasaje que sostiene la circulación social de las significaciones (Verón, 2004: 171). Cada texto o cuerpo discursivo abre un conjunto de *espacios mentales*, espacios imaginarios, que les proponen a los destinatarios múltiples recorridos. (2004: 181) Pero los recorridos, las trayectorias y los espacios mentales que efectivamente se activan y se conectan en las situaciones de reconocimiento deben explorarse en recepción. De este modo considerar la instancia de la recepción desde la perspectiva socio discursiva implica poder reconocer las operaciones de significación que realizan los sujetos que son de tres tipos: las impresiones y los afectos (operaciones primeras-icónicas), la percepción de hechos y los relatos (operaciones segundas-indiciales) y la adhesión a normas y reglas (operaciones terceras-simbólicas) (Verón, 2001: 107) Los sujetos se van desplazando por la red semiótica transitando diversas trayectorias de sentido en las que articulan determinados contenidos con estos tipos de operaciones.

- El segundo aspecto que queremos destacar como aporte de la perspectiva sociodiscursiva a los estudios de recepción se refiere a la concepción de sujeto en juego puesto que nos interesa en particular vincular los estudios de *mediatización* a los procesos de constitución de la subjetividad. El sujeto en esta perspectiva no designa ninguna entidad empírica, es el *soporte* de la significación, el resultado de la discursividad en curso. Ferrante y Saintout (2006) destacan,



siguiendo a Cingolani que para la perspectiva sociodiscursiva el sujeto es un efecto de sentido, es decir, un producto de operaciones discursivas que lo constituyen, por lo que no puede equipararse la categoría de sujeto, que es teórica, a la categoría de persona o receptor que es de índole empírica. (p.156)

Ya hemos señalado que la perspectiva sociodiscursiva considera al sujeto como un soporte de la significación y no como el origen intencional del sentido. El sujeto es “(...) pasaje de la circulación del sentido, relevo en el interior de un conjunto de prácticas discursivas”. (Verón en Bitonte, 2005: 33) Por eso el reconocimiento no es el acto de la recepción intencional e individual de mensajes sino el conjunto de efectos de sentido, las respuestas discursivas que involucran los distintos recorridos y trayectorias que se abren a partir de un conjunto discursivo. El sujeto no es la terminal del proceso, sino un soporte más de esa red de reenvíos sémicos, un vector de la significación que se desplaza por la red semiótica recortando trayectorias de sentido y articulando espacios mentales.

Como veremos en la fase de problematización, esta concepción discursiva de la subjetividad será reconceptualizada con los aportes de Deleuze, Foucault y algunos desarrollos de la teoría feminista contemporánea, pues se hace necesario considerar las prácticas y experiencias a través de las cuales se constituye la subjetividad y no sólo los discursos en los que emerge. No obstante ello, en esta primera aproximación consideramos relevante recuperar esa concepción de la significación y del sujeto en los procesos de *mediatización* pues creemos que puede operar como una estrategia teórica relevante que permita atravesar los límites que impone la noción empirista de *receptor* para analizar los complejos procesos de constitución de las subjetividades que se realizan en relación con los MyTIC.

#### **4. La *mediatización* como un conjunto de hipótesis iniciales**

Nos proponemos pensar a la *mediatización* como un conjunto de hipótesis a investigar en contextos y situaciones localizadas, en microespacios en los cuales sea posible especificar su funcionamiento en relación a las dimensiones que atraviesa y transforma. Para ello vamos a entablar un diálogo con algunas ideas en torno a esta noción diseminadas a lo largo de la extensa producción teórica de Eliseo Verón pues creemos que en ese corpus teórico es posible encontrar

aportes de relevancia para poder construir nuestro horizonte interpretativo inicial. Como lo señalamos en el capítulo precedente la

perspectiva sociodiscursiva permite enriquecer y fortalecer los estudios de la comunicación en tanto ofrece una matriz teórico-metodológica consistente en torno al proceso de producción de sentido. A su vez y este es quizás un punto central la pregunta por los procesos de *mediatización* está presente en los orígenes de esta teoría ya que, como señala el propio Verón (1987<sub>a</sub>): “La pregunta por la construcción social de lo real como proceso semiótico puede comenzar a hacerse porque, entre otras cosas, el funcionamiento de la tecnología de los medios vuelve esta construcción cada vez más visible”. (Ibídem.: 27)

Tomamos estos aportes como *cajas de herramientas* de intelección<sup>16</sup> que nos permitan ir definiendo en esta fase de conceptualización una trama hipotética inicial en torno de la mediatización como proceso de transformación social. En los capítulos precedentes y en la medida en que vayamos articulando estos desarrollos teóricos con nuevas articulaciones conceptuales desarrollaremos las siguientes hipótesis que nos permitan considerar los modos en que estos procesos inciden en los procesos de constitución de (sí) que experimentan los jóvenes en situación de pobreza.

Nos interesa destacar este aspecto estratégico en tanto el concepto nos permite analizar las complejas transformaciones sociales contemporáneas vinculadas al funcionamiento mediático en relación a una dimensión específica: las subjetividades juveniles y en contextos localizados. Como señala Foucault: “El papel de la teoría hoy me parece ser justamente este: no formular la sistematicidad global que hace encajar todo; sino analizar la especificidad de los mecanismos de poder, percibir las relaciones, las extensiones, edificar avanzando gradualmente un saber estratégico”. (1997: 173).

En esa línea señalamos que se hace necesario estudiar los procesos de *mediatización* considerando las especificidades situacionales, sin pretensiones de brindar explicaciones

---

16 Buenfil Burgos (2010) señala a propósito de Foucault y otros autores como Derrida, que la metáfora de la “caja de herramientas” (toolkit) alude “(...) al conjunto de teorías, lógicas, conceptos, estrategias de lectura y de análisis, intuiciones, etcétera, que están a la mano, dispuestas a la manera del taller artesanal, cuyo uso es flexible, diverso, y apoya al esclarecimiento, comprensión, análisis, interpretación, deconstrucción, crítica y otras acciones de la investigación.”

holísticas sino especificando los microfuncionamientos en espacios definidos. Este aspecto es para nosotros relevante y es la primera hipótesis que planteamos respecto de esta noción. Consideramos que la *mediatización* debe ser pensada como un conjunto de hipótesis interpretativas en situaciones específicas y en relación a determinados aspectos sociales que deben especificarse para orientar la búsqueda de las transformaciones. [*Hipótesis 1*]

Destacamos un primer rasgo en relación a este proceso. Verón (1992) señala

Las sociedades postindustriales son sociedades en vías de *mediatización*, es decir, sociedades en que las prácticas sociales (modalidades de funcionamiento institucional, mecanismos de toma de decisión, hábitos de consumo, conductas más o menos ritualizadas, etc.) se transforman por el hecho de que hay medios. (p.124)

La noción de *mediatización* a diferencia de otros conceptos similares que se usan como sinónimos pone el énfasis en las situaciones de transformación y cambio social y eso la distingue de otros términos con los cuales dialoga activamente. Tal el caso de *cibercultura*, (Urresti, 2008), *tecnocultura* (Martín Barbero, 2004), *narrativas mediáticas* (Rincón, 2007) *cultura mediática* (Mata, 1999) o *Sociedad de la Información* (Mattelart, 2002) que hacen referencia de un modo crítico en algunos casos, descriptivo en otros a un estado de situación más que a una dinámica de transformación social.<sup>17</sup> Si bien todos estos conceptos, neologismos en algunos casos, designan situaciones nuevas, emergentes, la noción de *mediatización* pone el énfasis en el estudio de esa transformación y no en la constatación ni en la índole del cambio. Es un concepto que destaca el estudio de la dinámica social en aquellas situaciones emergentes o de transición en las que no es posible definir con claridad el nuevo escenario, puesto que las transformaciones son dependientes de los contextos en los que opera. Sin embargo, es necesario reconocer, sin caer en una perspectiva instrumental que estas transformaciones están estrechamente vinculadas al crecimiento de la oferta de los soportes tecnológicos y al hecho que estos soportes dan origen a nuevas formas de discursividad. (Verón, 1985: 1)

---

<sup>17</sup> Este punto será desarrollado en breve al finalizar el capítulo.

Este es un aspecto que creemos fundamental, pues orienta la mirada analítica respecto de las situaciones de transformación y cambio social en las que es posible identificar emergencias discursivas. He ahí la apuesta más fuerte y el desafío que implica contar con herramientas teóricas y metodológicas que puedan, no sólo registrar el cambio sino también analizar las dinámicas discursivas puestas en juego y sus operatorias específicas en situaciones y contextos determinados.

Ahora bien, ¿con qué instrumentos conceptuales es posible comprender esta dinámica que se genera entre la aparición de un medio o un dispositivo tecnológico y la producción de sentido? La perspectiva sociodiscursiva cuenta con la noción de *semiosis social* como herramienta de intelección para analizar el funcionamiento de sentido. Esta herramienta, tal como la hemos desarrollado en los capítulos precedentes, permite considerar estas dinámicas como constitutivas de todo proceso de producción de sentido, más allá que intervengan los MyTIC o del modo en que lo hagan. La *semiosis* es una red de reenvíos sígnicos de diversa índole por lo que todo análisis que se proponga a partir de esta noción acerca del sentido es dinámico y relacional.

El concepto de *semiosis social* ofrece la posibilidad de comprender un fragmento, un conjunto discursivo determinado y plantear hipótesis en torno a sus relaciones semióticas siempre productivas con el contexto de producción. Acordamos con Verón en este punto: “(...) si partimos de la noción de *semiosis social*, se abre un campo de conceptos e instrumentos de análisis mucho más interesante que el campo al que puede llevar la noción de cultura”. (Verón, 2007)<sup>18</sup> Esta última noción es de tipo holístico y pone el énfasis en la *praxis social* como totalidad. En su lugar el concepto de *semiosis* (y la Teoría de la Discursividad asociada a ella)

---

<sup>18</sup> “Las urgencias teóricas están hoy sin duda concentradas en las consecuencias de la evolución de las tecnologías de la comunicación en los últimos veinte años (...) el concepto mismo de *semiosis social* queda intacto, a diferencia de algunos otros conceptos que andan por ahí. Creo que conceptos vinculados con el individualismo metodológico (como el de “rational choice”) o con posiciones holísticas (como el de cultura) tendrán dificultades adicionales (que se sumarán a las muchas que ya tenían), para comprender la nueva situación. El concepto peirciano de la “*semiosis social*” es indiferente a esa oposición entre reduccionismo y holismo. Desde su origen en los textos de Peirce, la *semiosis social* fue concebida como un tejido infinito de operaciones “ en “La Televisión, ese fenómeno “masivo” que conocimos, está condenada a desaparecer”. Entrevista a Eliseo Verón realizada por Carlos Scolari y Paolo Bertetti. Publicada en MEDIAMERICA. Semiotica e analisi dei media a America Latina, Cartman Edizioni, Torino (Italia), 2007. disponible en <http://digitalistas.blogspot.com/2007/12/mediamerica-entrevista-eliseo-vern.html>

permite analizar el cambio social en las operaciones de producción de discursiva realizadas en relación a la emergencia de los MyTIC y así especificar las dinámicas que se plantean en torno a estos dispositivos. Debido a este funcionamiento de red y al juego de reenvío sígnicos, los MyTIC pueden ocupar indistintamente cualquier posición en el proceso ya sea en el lugar del discurso a analizar, en sus condiciones de producción o en las de reconocimiento.

De acuerdo a estos argumentos enunciamos nuestra segunda hipótesis que señala la *semiosis de la mediatización* designa las dinámicas de cambio social que se desarrollan en torno a la emergencia de operaciones discursivas heterogéneas vinculadas a los MyTIC de diversas maneras que deben especificarse. [Hipótesis 2] De este modo, se requiere definir un corpus discursivo, no necesariamente mediático y ponerlo en relación con condiciones de producción o de reconocimiento transformadas por la presencia de los medios. Por ello, en el estudio de la *mediatización* los MyTIC ingresan a la red semiótica como condiciones de producción, discurso-objeto o condiciones de reconocimiento indistintamente.

La *mediatización* en tanto transformación de los procesos sociales de producción de sentido se encuentra a uno y otro lado de la *semiosis*, y solo puede ser analizada a cuenta de sostener un modelo relacional, intertextual, interdiscursivo.

Si consideramos los argumentos anteriores podemos decir que la *semiosis de la mediatización* no opera de un modo homogéneo, no es un sistema ideológico ni una operatoria del poder orquestada y unificada. Verón destaca dos cuestiones relevantes: “El proceso de *mediatización* no avanza al mismo ritmo en los distintos sectores del funcionamiento social. (...) La *mediatización* opera a través de diversos mecanismos según los sectores de la práctica social que interese y produce, en cada sector, distintas consecuencias. (Verón, 1992: 124)

Es relevante entonces, poder abandonar perspectivas holísticas o globalizadoras para intentar comprender su funcionamiento. Si bien pueden trazarse algunas trayectorias estructurantes acerca del modo en que operan los MyTIC son limitadas las posibilidades de dar cuenta de situaciones y contextos particulares, pues lo propio de la *semiosis de la mediatización* pareciera ser su operatoria diferenciada y estrechamente vinculada a los mecanismos a través de los cuales opera y de las particularidades de los contextos de funcionamiento. Ahora bien, esta dependencia

contextual de la *semiosis de la mediatización* define también un rasgo que consideramos fundamental que es su vínculo inerradicable con las relaciones de poder y por lo tanto con las luchas y la conflictividad social. La semiosis de la mediatización no puede pensarse al margen de estas disputas y mecanismos de funcionamiento del poder y la resistencia pues son constitutivos de los espacios sociales en los que esta dinámica opera. (Foucault, 1990: 170)

De modo que a esta concepción modular del proceso de *mediatización* al que hemos caracterizado como heterogéneo, específico y localizado se le deberá anexar una característica más vinculada a la conflictividad y las luchas por la dominación de los procedimientos y mecanismos de ejercicio del poder.

Poner el énfasis en las transformaciones sociales que generan los procesos de mediatización implica considerar las emergencias, lo nuevo, pero también las tensiones, los conflictos y resistencias que se plantean en esos procesos. Verón señala en un párrafo que:

(...) la historia también nos enseña que lo que hoy tiende a llamarse la mediatización de las sociedades industriales, comenzada en el siglo IXX con la prensa de masas, se ha caracterizado a lo largo de toda su historia por contener fuertes contradicciones internas. No hablar de contradicciones sería incorrecto: no está en juego el terreno lineal de la lógica, sino el campo complejo de las fluctuaciones. Se trata de tensiones de movimientos que van en direcciones diferentes, a veces opuestas.” (2004: 63-64)

Si bien en el desarrollo de la noción de semiosis que plantea la perspectiva sociodiscursiva no aparece la problemática del poder como un eje central de funcionamiento, la concepción misma de *semiosis* no permitiría una conceptualización de la *mediatización* a partir de un mecanismo ideológico homogéneo o de una estructura de significación unificada. La doble hipótesis de esta teoría referida al anclaje de lo social en el sentido y del sentido en lo social “(...) no prejuzga en nada sobre la homogeneidad ni la coherencia significante de un funcionamiento social”. (Verón, 1987a: 125)

La *semiosis* no es una red de sentido coherente u homogénea, no es un sistema, sino que se manifiesta en diversas modalidades operatorias según el nivel, la escala o la dimensión social analizada. Justamente su funcionamiento en red, -que más adelante analizaremos con la figuración del *rizoma* que es más adecuada para pensar estos procesos que el mecanismo de encastres que propone Verón,- no permite pensar en totalizaciones. Enunciamos así la siguiente

hipótesis: La semiosis de la mediatización no se rige por un mecanismo unificado de producción e sentido. Su operatoria es heterogénea, diferencial y parásita del funcionamiento de los diversos espacios sociales en los que se imbrica con las relaciones y mecanismos de poder que los constituyen a través de los cuales opera hasta transformar sus modalidades discursivas de modo irreversible. [*Hipótesis 3*]

Asumir esta operatoria diferenciada, parásita implica que los análisis deben adecuarse a este funcionamiento, requieren del recorte del analista que defina algún aspecto o dimensión específica a investigar. La *semiosis de la mediatización* al no estar sujeta a un principio simple de coherencia interna, ni de homogeneidad requiere que sean consideradas las particularidades que genera en los distintos espacios y sectores sociales. Al respecto Mata (1997) destaca esta cuestión:

En ese sentido, no sólo deberíamos afirmar que-como afirma Eliseo Verón- no todas las prácticas sociales se mediatizan de manera homogénea, sino que debería reconocerse que esa capacidad transformadora se revelará en grado desigual y operando distintas alteraciones según los particulares actores de esas prácticas; según los desiguales -y profundamente desiguales- universos materiales en que ellas se desarrollan. (p. 86)

De modo que pueden reconstruirse distintas gramáticas, según sea el interés del estudio en cuestión (la dimensión, el sector, la práctica a investigar) y según sean las condiciones productivas que se consideren. Un discurso nunca tendrá una sola gramática, estas variarán según la dimensión analizada, el nivel de funcionamiento y las condiciones que el analista decida considerar como relevantes. Verón señala (1987a):

A medida que las condiciones de producción se vuelven complejas con la intervención de los dispositivos tecnológicos, crece el desajuste entre la producción y el reconocimiento: la principal consecuencia de la transformación social de las condiciones tecnológicas de producción discursiva sobre la teoría del sentido fue, quizás, iluminar la existencia de este desajuste constitutivo, que permanece "invisible" cuando funcionan la producción y el reconocimiento en el mismo nivel, como es el caso de los intercambios interpersonales. (p. 150)

El desfasaje entre producción y reconocimiento en el caso de la *semiosis de la mediatización* implica pensar que entre producción y reconocimiento no sólo hay distancia espacial o temporal sino fundamentalmente diferencia en los procesos semióticos producidos. Es decir que se realizan operaciones de producción de sentido de diversa índole. No se puede predecir los efectos de un

discurso a partir de la identificación de sus gramáticas de producción. Si bien se *puede predecir un campo de efectos posibles*, la distancia entre producción y reconocimiento es variable y depende del funcionamiento de la *semiosis* que se está investigando.(Verón, 1987<sup>a</sup>). Sin embargo, como veremos más adelante la *semiosis de la mediatización* requiere en la actualidad un análisis alternado entre ambos procesos pues las nuevas tecnologías favorecen el desarrollo de actividades de producción de sentido paralelamente a las de reconocimiento. A su vez en los procesos de *mediatización* la relación entre producción y reconocimiento se ha reducido temporalmente al mínimo al punto de llevar esa distancia al grado cero, por ello es necesario trabajar en la articulación, considerando que en el polo de la producción operan diversas lógicas entre ellas la lógica del mercado y en el polo del reconocimiento se activan lógicas específicas, contextuales y heterogéneas que operan en la sociocultura de los receptores, en sus expectativas y necesidades. La *mediatización* progresiva de la sociedad parece conducir a modos de funcionamiento de la significación cada vez más complejos. Los discursos circulan y son consumidos masiva e individualmente de forma sincrónica en el marco de un mercado discursivo, cada vez más divergente y fragmentado, en el que coinciden producción y reconocimiento a escalas planetarias. Esto plantea un desafío para el modelo de matriz disociada (producción-circulación-reconocimiento) propuesto por Verón (1987). Esta segmentación en instancias aislables requiere revisión y ajustes y quizás el desplazamiento hacia otro modelo más dinámico acorde a los mecanismos y operaciones que inaugura la *semiosis de la mediatización*.<sup>19</sup> Una búsqueda que realizamos en los capítulos siguientes.

De modo que podemos esbozar nuestra siguiente hipótesis que señala que la *semiosis de la mediatización* pone en juego procesos complejos y articulados de producción y reconocimiento del sentido que se desarrollan simultáneamente, por lo que deben poder ser analizados de modo diferencial y relacional a la vez debido a que esa es una de las transformaciones más significativas de los últimos tiempos. [*Hipótesis 4*]

---

19 No obstante esta advertencia creemos que la última etapa de su producción en la que profundiza la perspectiva semio-cognitiva a partir de la noción de espacio mental (Verón, 2001) permite salir de un modelo un tanto esquemático para estudiar los procesos de uso y apropiación discursiva mediatizados.



En estrecha relación con lo anterior queremos destacar un aspecto significativo respecto del funcionamiento de la *semiosis de la mediatización* que tiene consecuencias relevantes que deberán ser consideradas en cada estudio focalizado (en alguna dimensión específica: lo político, lo cultural, lo subjetivo) y localizado (en un contexto). Nos referimos a las particularidades que le imprimen a este proceso las materias significantes, los códigos y lenguajes implicados en la discursividad producida a través de estos dispositivos. La perspectiva sociodiscursiva permite considerar esta incidencia particular de los registros de la significación puestos en juego en cada proceso de producción de sentido analizado ya que la *mediatización* implica la incorporación constante y progresiva de estas nuevas forma de significación.

Esta perspectiva nos permite poner el énfasis en la relevancia de la materialidad de los discursos y de los registros de funcionamiento del sentido para el estudio de la *mediatización*. Si pensamos la *mediatización* desde la materialidad del sentido es necesario considerar cómo operan los tres órdenes de la significación: simbólico, icónico e indicial (1991: 45) de modo diferencial y convergente, puesto que los dispositivo tecno-discursivos, el formato hipertextual y el fenómenos multimedial desarticulan y rearticulan estos órdenes de modos novedosos que abren procesos de significación poco explorados.

En la actualidad la relevancia del fenómeno multimedial implica la integración de diversas materias que amplían, diversifican y transforman profundamente los procesos de producción puesto que pone en juego, en la superficie de la pantalla, variados registros significantes, códigos y relaciones de significación. El autor explicita esta particularidad del siguiente modo:

El fenómeno del multimedia es extremadamente importante en términos de un proceso de cambio, porque modifica el estatuto general de la pantalla: hay una ruptura histórica importante a partir del momento en que la pantalla, como dispositivo técnico de la vieja televisión, deja de ser un espacio de espectáculo para transformarse en una superficie operatoria integrada. (2001b)

No obstante estas transformaciones discursivas requieren considerar y analizar qué cambios y recuperaciones se están gestando por los usos y prácticas mediáticas anteriores que se resignifican en el marco de los nuevos usos y prácticas en torno a la pantalla. Lo que Internet y los nuevos medios parecen complejizar es el desfasaje entre producción y reconocimiento no sólo por las apropiaciones individualizadas que tienden a profundizan la segmentación de los

consumidores, sino por las prácticas productivas y de programación que realizan los usuarios que abren procesos de significación de modos imprevisibles.

La convergencia tecnológica de lo audiovisual, la informática y las telecomunicaciones altera profundamente los modos de producción del sentido y la instancia de la recepción de un modo tal que exige repensar el modelo mismo de análisis. Podría decirse que estos procesos centrados en la pantalla pero fuertemente orientados a incorporar la actividad *colaborativa* del usuario y a invisibilizar las distancias entre programadores y usuarios, están derivando la *semiosis de la mediatización* a procesos amalgamados de producción/recepción que alteran, dispersan, multiplican y diseminan los procesos de producción del sentido. [*Hipótesis 5*] Estas instancias no implican un corte entre sí sino un proceso de ensamblaje e integración de los antiguos modos de funcionamiento del sentido en los nuevos modos de producción.

Estas transformaciones tienen profundos efectos sobre la subjetividad que comienza a constituirse en las tensiones, rupturas de escala y redefinición constante de los modos de producción discursiva. La aparición de nuevos dispositivos no implica necesariamente la desaparición de los regímenes de producción discursiva operantes sino la reinscripción de los nuevos modos sobre los anteriores. La producción de la discursividad mediatizada es cada vez más compleja, diversificada y convergente a la vez. Un rasgo característico de estos procedimientos es la ruptura y ligazón constante de las escalas de la significación en tanto los MyTIC son operadores fundamentales de estos quiebres y articulaciones de los espacios y tiempos en que los sujetos producen sentido. Este punto es central para nuestro estudio en la medida en que estos dispositivos tienen un papel fundamental en la generación y potenciación de las operaciones-representaciones que construyen *lo real social como experiencia colectiva* (1987<sub>a</sub>). Los MyTIC no sólo contribuyen a la productividad de estos espacios mentales sociales a través de los cuales los sujetos producen e interpretan lo real, sino que los transforman, los alteran y los reconectan. Verón señala con claridad este aspecto: “(...) las tecnologías de comunicación pueden ser caracterizadas como dispositivos de ruptura de escala dentro de la configuración de espacios mentales de la sociedad.” (Verón, 2001b: 106) En las rupturas de escala de la *semiosis* hay para nosotros una condición de producción fundamental de las subjetividades actuales puesto que esos

quiebres inciden en las condiciones de producción del sentido y en los procesos de subjetivación generando la emergencia de nuevos reensamblados subjetivos. Las rupturas de escala de funcionamiento de la significación implican el pasaje de un mundo a otro y para el sujeto conllevan la experiencia de salir del propio mundo y entrar en otro. (2002: 51) Esta experiencia es de impacto para la subjetividad puesto que exigen un conjunto de movimientos y trayectorias semióticas de compromiso subjetivo. La “*mediatización* en curso, dice Verón, pone en circulación, a escala de la sociedad global, todos los signos que operaban antes en la esfera de la territorialidad subjetiva”. (2001b: 40) De este modo se van horadando las fronteras entre lo público y lo privado, lo íntimo y lo colectivo, lo individual y lo colectivo, lo actual y lo virtual.

Estas rupturas de escala señalan la necesidad de contar con conceptos renovados para explorar las operaciones mentales, los procesos sýgnicos que realizan los sujetos en sus prácticas de uso, consumo y apropiación, más allá del rol de receptor o de audiencia prefigurado por el mercado mediático o las teorías de la recepción. La *semiosis de la mediatización* implica la producción de sujeto semiotizado y operante en la red semiótica, que transita siguiendo recorridos y trayectorias complejas en un espacio social mediatizado.

De modo que la *mediatización* altera los distintos espacios mentales existentes de la sociedad, generando nuevas conectividades entre los mundos de sentido puestos en juego por ese proceso, lo que incrementa la complejidad de la *semiosis* social y produce mundos relativamente segregados. [*Hipótesis 5*]

Estas transformaciones plantean un campo de problematizaciones en torno a la producción de la subjetividad puesto que ponen en juego distintos registros de la significación y por lo tanto distintas modalidades discursivas que intervienen en los procesos de constitución de (sí) y en los modos en que los sujetos se experimentan a sí mismos y a los otros. [*Hipótesis 6*]

## II. Figuraciones de la semiosis de la mediatización

El telespectador permanece pasivo frente a la pantalla, preso de una relación semihipnótica, aislado del otro, vacío de consciencia de responsabilidad. Sin embargo, esta situación no ha de durar indefinidamente. La confluencia de la pantalla audiovisual, la pantalla telemática y la pantalla de ordenador podría llevar a una auténtica revigorización de una inteligencia y una sensibilidad colectivas. Evidentemente, no podemos esperar un milagro de estas tecnologías: todo dependerá, en último instancia, de la capacidad de los grupos de gente para hacerse con ellos y aplicarlos a fines apropiados.

*Félix Guattari*

### 1. Aproximación al objeto de estudio

En este capítulo nos proponemos problematizar y enriquecer las primeras herramientas teóricas que desarrollamos a modo de hipótesis en el capítulo precedente en torno a la noción de *semiosis de la mediatización*. El interés que presenta este cuerpo hipotético radica en la posibilidad de analizar esos procesos sociotécnicos de cambio y transformación social como procesos discursivos, en el marco del funcionamiento de la *semiosis social*. Esta operación teórica nos permite comenzar a tender algunas redes conceptuales para acercarnos a los procesos de constitución subjetiva, objeto de esta investigación. Por esa razón, en los capítulos precedentes rescatamos la perspectiva sociodiscursiva y algunos desarrollos de Eliseo Verón (1987<sup>a</sup>, 2001, 2004) en torno a esta noción porque consideramos que son aportes de gran productividad para los estudios de la *mediatización* y en particular para nuestro objeto de estudio en tanto ofrece conjunto de herramientas conceptuales que permiten un primer paso trabajar dos aspectos centrales: la producción de sentido y la presencia del sujeto en ese proceso.

Ahora bien, en esta instancia vamos a trabajar sobre el primer aspecto ya que la problemática vinculada a la subjetividad será abordada en los capítulos próximos en el marco de la fase de problematización. En este capítulo vamos a profundizar en la búsqueda de algunas *figuraciones* teóricas<sup>20</sup> que nos permitan avanzar respecto de ciertas limitaciones que encontramos en este modelo, fundamentalmente respecto del esquema segmentado que propone la perspectiva

---

20 En el sentido que Braidotti (2000) le da a este término como mapa de nociones situadas, alternativas y potencialmente deconstructivas.

sociodiscursiva para estudiar la semiosis. Sostenemos que la emergencia de situaciones complejas vinculadas a los procesos de mediatización contemporáneos en los que está comprometida la constitución de la subjetividad plantea el desafío de revisar esos modelos que quizás ya no son acordes al funcionamiento del sentido en la trama de la semiosis mediatizada. En esta instancia nos detendremos en este aspecto, en el cuestionamiento de la adecuación de un modelo modular y segmentado en tres instancias y en la búsqueda de apoyo otras figuraciones que nos permitan acercarnos a los procesos de constitución subjetiva. Consideramos que la perspectiva sociodiscursiva, si bien plantea algunas limitaciones en la actualidad para analizar algunos procesos vinculados a los MyTIC, la noción de semiosis que la sostiene y su articulación con la de discurso como materialidad del sentido siguen siendo un núcleo potente en términos interpretativos.

Pero antes de desarrollar estas cuestiones necesitamos explicitar algunos supuestos de base vinculados a la *mediatización* que serán los que nos permitan el próximo desarrollo orientado a revisar la perspectiva de análisis. Partimos entonces de las siguientes afirmaciones:

- *Lo mediático* puede entenderse en sentido amplio como el conjunto de transformaciones tecno-discursivas que afectan (dislocan/ordenan/ transforman/provocan) el funcionamiento de *lo social*. Es para nosotros una de sus dimensiones constitutivas y una condición del cambio social.
- Es un proceso que instaura a los MyTIC en un lugar central en la producción social del sentido. Lo mediático es una condición de posibilidad y de existencia de producción de la discursividad social.
- Constituye fenómenos sociales que implican una operatoria que se manifiesta tanto en términos discursivos como en términos tecno-performativos (y de funcionamiento del poder), por lo que de ahora en más nos referiremos a esa amalgama a partir del término *tele-tecnodiscursividad mediática*, propuesto por Derrida. (1998: 15)
- Genera situaciones de transformación y cambio social que conjugan múltiples escalas y conexiones entre niveles y topologías sociales diversas. El cambio social vinculado a la mediatización no es homogéneo pues las tecnologías actúan en contexto. (Silverstone, 2004: 53)

- La semiosis de la *mediatización* es un proceso social de tipo *transversal* que no se localiza en una esfera de la sociedad ni es un campo acotado a un conjunto de prácticas reguladas o un repertorio de elementos culturales. Es un proceso transversal e *irreversible* que opera de diversa forma según los procedimientos, prácticas y dispositivos que involucre.

## **2. La semiosis de la mediatización. Algunas características**

Los puntos señalados anteriormente nos llevan a interrogarnos acerca del funcionamiento de la semiosis de la mediatización y a preguntarnos si es posible identificar algún conjunto de rasgos propios, que caractericen su *modus operandi*, más allá de esta operatoria parásita que requiere ser especificada en cada sector de la vida social. Identificamos algunas características que expondremos en tres grupos conformados en torno a una lógica paradójica, que pone en juego rasgos opuestos. Esta operatoria parece ser otro de sus rasgos característicos. (Hopenhayn 1999)

### **2.1. Primer grupo de características: Dislocación y convergencia de poderes**

El *desfasaje* entre la escala de la producción y la del reconocimiento mediático es un rasgo característico de una etapa previa de la mediatización que podemos denominar masiva, que aún persiste y permite comprender algunos funcionamientos del sentido muy relevantes aún. Sin embargo, la noción de *desfasaje* no agota la complejidad de los procesos semióticos que se desatan a partir de la centralidad de los MyTIC en la discursividad contemporánea. Procesos desanclados, simultáneos, virtuales, paradójicos y conflictivos, que no pueden ser clasificados en términos dicotómicos como pertenecientes a la instancia de producción o a la de reconocimiento. Quizás la noción que mejor figurativiza esas dinámicas es la de *dislocación*, en el sentido en que es trabajada por Derrida (1995) para referirse a los modos desarticuladores de ese híbrido que denomina *tele-tecnodiscursividad mediática*, que atraviesa las fronteras y bordes de los distintos dispositivos, instituciones y dimensiones que conforman lo social. La *tele-tecnodiscursividad mediática* interviene activamente en el funcionamiento de la red de la semiosis produciendo un efecto generalizado de dislocación del sentido, a partir de fenómenos tales como: "(...) la nueva velocidad de aparición (entendamos esta palabra en sentido fantasmático) del simulacro, la imagen sintética o protética, el acontecimiento virtual, el cyberspace y la confiscación y las apropiaciones o especulaciones que despliegan hoy en día potencias inauditas". ( 1995: 67)

Las tele-tecnologías de la comunicación son dispositivos que dinamizan la discursividad social y dislocan los lugares de enunciación, desplazan los espacios del decir y relocalizan los discursos en otras escalas, propiciando procesos de significación mediados por múltiples registros, efímeros, híbridos y convergentes. Esta dislocación generalizada afecta en términos discursivos las fronteras entre las condiciones de producción, circulación y reconocimiento de los discursos, las borra, las mezcla y las superpone a la vez que vincula fenómenos distantes. Derrida señala que: “Si hay una especificidad, obedece a la medida de esa distancia, a esa polaridad que mantiene unidos lo más cercano y lo más lejano.” (1998: 55).

De modo que al interior de la semiosis es posible reconocer estos funcionamientos por su capacidad dislocatoria, por lo que deben contemplarse en cada situación discursiva analizada los múltiples contextos, reglas, enunciados y operaciones que entran en juego y operan activamente en su constitución deslocalizada.

Ahora bien ¿qué permite sostener que determinado fenómeno es el resultado del efecto dislocatorio de la mediatización? Este es para nosotros un punto importante en el marco de nuestra argumentación. Derrida señala que justamente lo que mantiene unidos esos espacios alejados, distantes, desfasados es la *fuerza de dislocación* (Derrida, 1989: 33) de la tele-tecnodiscursividad mediática, potenciada a la vez por el funcionamiento del poder y el mercado que la atraviesan. El poder tecnomediático es la capacidad performativa que señalábamos al definir la perspectiva comunicacional y que especificamos en nuestra tercera hipótesis en la que planteamos la necesidad de pensar la *semiosis de la mediatización* en el marco del funcionamiento articulado con los mecanismos de poder. (Foucault, 1991)

Esa potencia articuladora se fundamenta en su capacidad de mediación (de intervención, dislocación y relocalización) de los otros dispositivos discursivos actuales de toma y regulación de la palabra pública (el dispositivo de lo político-económico, el dispositivo de la cultura culta o académica<sup>21</sup>). Los media, dice Derrida en el sentido más *amplio, más móvil y más invasor del término*, median a los otros dispositivos discursivos hegemónicos, en tanto deben pasar hoy por

---

<sup>21</sup> Dispositivos todos como dice Derrida “(...) complejos, diferenciales, conflictivos, sobredeterminados” (1995: 67).

el poder tecno-mediático que, de modo diferenciado y contradictorio los hace confluír<sup>22</sup>. En este punto aparece el segundo rasgo que queremos destacar respecto del funcionamiento de la *semiosis de la mediatización*. Si bien por un lado, estos dispositivos mediadores generan dislocaciones discursivas también potencian la confluencia y concentración de poderes al apropiarse del espacio de lo público y del tiempo colectivo de la actualidad, al instaurarse como dispositivos públicos de visibilidad y enunciabilidad y al articularse con el funcionamiento del mercado. Es interesante señalar que más que una operatoria distintiva, lo que podemos identificar es una operatoria convergente de la mediatización en algunas dimensiones y escalas de funcionamiento social y dislocatoria en otras. Braidotti señala esta situación respecto del cyber espacio: “El flujo de capital no se dejó intimidar por las restricciones topológicas o territoriales y convirtió al ciberespacio en un espacio social sumamente controvertido; más que un lugar, se trata de un conjunto de relaciones sociales mediados por flujos tecnológicos de información. (2004: 201-202). Por ello, decimos que la tele-tecnodiscursividad mediática debe comprenderse como un complejo juego de dislocación y convergencia de poderes y por lo tanto como un dispositivo discursivo de trazas complejamente rearticuladas entre escalas y modos de funcionamiento del sentido.

## **2.2. Segundo grupo de características: Concentración económica y proliferación de enunciadores.**

La producción discursiva no puede reducirse a un polo unificado de ciertas empresas monopólicas de la sociedad, aunque este funcionamiento sea un rasgo predominante. El estado actual de la *mediatización* obliga a considerar, junto al incremento de convergencia económica y la concentración monopólica de los MyTIC, la multiplicación y fragmentación de las instancias emisoras, la diseminación de micro instancias productoras de medios y mensajes mediáticos y la proliferación de instancias de enunciación mediatizadas, situaciones todas que marcan con claridad un cambio en la función enunciativa mediática hegemónica. La multiplicación de los

---

<sup>22</sup> “(...) la hegemonía político-económica, la dominación<sup>22</sup> intelectual o discursiva, pasa, como jamás lo había hecho en el pasado, ni en tal grado ni en tales formas, por el poder tecno-mediático.” (Derrida, 1995: 67).



enunciadores permite cierta disputa al monopolio de la palabra pública y la emergencia de fenómenos de resistencia como las prácticas de activismo tecno-global que habilita Internet, experiencias de comunicación mediática popular y alternativa que, al menos en América Latina, se vienen desarrollando con distinta intensidad desde hace cuatro décadas como también a las prácticas de producción educativa de medios con propósitos expresivos, informativos o de promoción social. (Alfaro, 2000). Es necesario contar con esquemas conceptuales sensibles a estas emergencias que, en muchos casos, plantean situaciones de resistencia y emergencia social y comunicativa. Como dicen claramente Berardi, Jacquemet y Vitali: “La concentración económica puede ser la tendencia cuantitativa dominante, pero no interrumpe la proliferación de agentes de enunciación singular o colectiva que hallan en la red (telemática) un entorno de difusión global y de intersección intermediática.” (2004: 133). Este entramado nos lleva a enfatizar la necesidad de revisar los modelos de comunicación subyacentes y a buscar otros esquemas interpretativos más acordes a los fenómenos que pretendemos estudiar, tarea que llevaremos a cabo en el próximo acápite.

Los medios y fundamentalmente las tecnologías digitales de la comunicación operan en la instancia de circulación en tiempo real y requieren de los usuarios un conjunto de operaciones simultáneas más cercanas a la producción/operación que a la mera recepción. El uso y la apropiación de estos medios, como algunas aplicaciones de Internet y otros entornos digitales e hipertextos interactivos, no pueden ser analizados sólo como operaciones de recepción. Es necesario considerar, más allá de la recepción puntual, otras operatorias y escalas en las cuales los MyTIC son producidos, re-producidos<sup>23</sup>, reprogramados y desarticulados por los sujetos con otros propósitos y otras lógicas de uso, más allá y paralelamente, a las definidas por las grandes industrias y empresas productoras.

### **2.3. Tercer grupo de características: ruptura de escalas y conectividad**

Finalmente vamos a detenernos en dos funcionamientos relacionados y antagónicos de la *semiosis de la mediatización*. Por un lado, la *ruptura de escalas de la significación* como una

---

<sup>23</sup> No en el sentido de repetición sino de dislocación y reapropiación para una nueva producción.

constante presente desde que comenzaron a desarrollarse los medios masivos hasta la actualidad que implica cambios de espacio, tiempo o configuración de sentido. Las rupturas de escala implican la intromisión de operaciones semióticas en espacios y contextos distintos de los originales.<sup>24</sup> Por otro la *conectividad*, como una capacidad estimulada fundamentalmente por los dispositivos informáticos que posibilita el contacto, el intercambio y la interactividad a partir de lazos asociativos en la modalidad de la red de flujos de información. Estos dos movimientos, de ruptura y conectividad, se desarrollan conjuntamente pues lo que a nivel del sentido se va constituyendo es una trama de rearticulaciones infinita, entre cambio de escala y resignificación. Dice Verón: “Toda nueva tecnología contiene potencialmente rupturas de escala con la consiguiente posibilidad de la emergencia de nuevos mundos”. (2002: 74)

En las sociedades actuales, *la mediatización* además de operar como una condición de posibilidad y existencia de gran parte de la discursividad social, está también involucrada en procesos de cambio de escala y transformación constante que pueden observarse en los procesos de producción de sentido. Este rasgo le imprime gran movilidad a la discursividad social atravesada por la mediatización pues se conectan niveles de funcionamiento de los más diversos. Un aspecto que evidencia esta dinámica es la ruptura de las barreras cognitivas que la modernidad había establecido respecto de la infancia y la juventud y que los medios y en particular la televisión se encargaron de traspasar. (Meyrovich, 1985) Por ello, se hace necesario pensar el cambio y las emergencias junto a las permanencias, el control y las estabilizaciones dominantes de sentido en una dinámica que pueda reconocer las producciones de sentido que estas rupturas y conexiones posibilitan.

El modelo de matriz disociada propuesto por Verón para enfocar el problema, requiere de revisión y ajustes para poder dar cuenta de estas tensiones, dinámicas y transformaciones al menos en lo referente a las operaciones productoras de sentido que desarrollan los sujetos en contextos localizados en relación a los MyTIC. Es necesario contar con un dispositivo de análisis

---

<sup>24</sup> En ese caso, la ruptura más evidente era la planteada entre los horizontes de sentido que se abrían entre producción y reconocimiento. En la actualidad esta operatoria parece haberse extendido a todo el funcionamiento de la mediatización hasta el punto en que parece ser la lógica dominante y con mayor dinamismo, puesto que cada nuevo dispositivo abre numerosas posibilidades de cambios de escala que los usuarios parecen no sólo activar sino provocar.

que permita reconocer las operaciones y trayectorias de sentido que producen las conexiones y dinámicas de pasaje constantes entre mundos mentales diversificados. Este no es un problema menor, es quizás un rasgo dominante de los procesos de mediatización actuales. El problema es cómo estudiar esa dinámica. En lo que sigue vamos a buscar apoyo en dos propuestas teóricas que consideramos apropiadas para potenciar la capacidad explicativa del concepto de *semiosis social*.

### **3. Revisión del modelo de análisis de la semiosis de la mediatización. Aportes teóricos**

De acuerdo a nuestros intereses de investigación, partimos del esquema de análisis de producción de sentido en tres instancias que propone Verón (1987<sub>a</sub>) para estudiar la semiosis social, pero planteamos la necesidad de revisarlo en relación a estos procesos. La complejidad y dinámicas semióticas puestas en juego por la mediatización desbordan el esquema segmentado en tres instancias de producción, circulación y reconocimiento que esta perspectiva tomó en préstamo de otras sedes disciplinares. Considerando los desarrollos anteriores sostenemos, en función de nuestro interés en particular, que estas categorías no alcanzan para dar cuenta de la diversidad de operaciones de producción de sentido que realizan los sujetos situados en contextos particulares en relación a los MyTIC, ni tampoco de su incidencia en los propios discursos y procesos de producción mediatizados.<sup>25</sup>

Sin embargo, frente a estas limitaciones la noción de semiosis social, como señala el propio Verón (2007), *queda intacta*. Sigue operando para nosotros como el modelo apropiado para estudiar la producción del sentido, a pesar de ciertas transformaciones notables en su funcionamiento que marcan las limitaciones de la extrapolación del modelo de la economía política destinado a explicar el proceso de producción de mercancías al modelo de producción de sentido, como sostiene el modelo de Verón<sup>26</sup>. En este punto es necesario contextualizar que hace tres décadas, cuando el modo de producción industrializado y masivo de los medios era el más

---

<sup>25</sup> En este último aspecto nos referimos a los distintos modos de interactuar, incidir y utilizar los medios electrónicos y digitales.

<sup>26</sup> La producción de medios o discursos genera un plus de sentido que no puede ser subsumido bajo la lógica económica de producción de bienes sin dejar de lado funcionamientos semióticos relevantes.

significativo, el distanciamiento entre producción y reconocimiento era quizás su característica determinante y por ello la adecuación de un modelo que las planteaba por separado. Pero en la instancia actual se hace urgente revisar estas figuraciones pues la *mediatización* ya no es sólo un proceso masivo de producción discursiva sino que, junto a esa escala, aumentada por la hiperconcentración de las industrias culturales, se manifiesta tal como lo planteamos anteriormente un proceso de diversificación de la oferta mediática, junto a la multiplicación de las modalidades de uso y consumo, como así también y de la proliferación y virtualización de los agentes productores de discursos tecno-mediáticos<sup>27</sup>.

Nuestra próxima hipótesis señala que en este escenario comunicacional complejo el funcionamiento entre producción y reconocimiento parece responder no sólo a un modelo no-lineal sino quizás a un funcionamiento dislocado, conformado por una multiplicación de rupturas, cambios y reconexiones entre escalas.[hipótesis 7] El sistema de producción del sentido se ha transformado tan profundamente por la presencia de los MyTIC que un modelo teórico que esquematice las instancias de funcionamiento no alcanza para comprender la multiplicidad de prácticas discursivas mediatizadas y de sentidos producidos de ese modo. Producción y reconocimiento no sólo se han deslocalizado de espacios claramente emplazados sino también se han solapado, desincronizado y superpuesto en términos temporales. Alvaro Cuadra (2007) expresa esta situación dilemática del siguiente modo:

El nuevo “*régimen de significación*” se materializa, desde luego, en una *economía cultural* cuyos centros de producción y distribución se encuentran en el mundo desarrollado, pero cuyas terminales de consumo despliegan su capilaridad por todo el planeta. Al mismo tiempo y junto a esta nueva *economía cultural*, se está produciendo una soterrada revolución, sin precedentes, un cambio en los “*modos de significación*”. (...)La “*hiperindustrialización de la cultura*” no sólo es la nueva

---

<sup>27</sup> Nos referimos aquí tanto a las prácticas de producción mediática realizadas por sujetos aislados en sus hogares como a colectivos de identificación variados como gremios, ONG, asociaciones, redes sociales, comunidades virtuales, instituciones escolares, etc.; que en los últimos años han accedido a la posibilidad de generar discursos mediáticos destinados puestos en circulación en el espacio de lo público (Caletti, 2001). Si bien es cierto que estos procesos de reapropiación de las tecnologías de la comunicación no son nuevos, pues en América Latina pueden reconocerse desde hace al menos cuatro décadas, en los últimos diez años se han reproducido a un ritmo exponencial. Lo que quizás haya cambiado radicalmente entre las primeras experiencias de comunicación popular y alternativa y las actuales más cercanas al interés expresivo y vincular es la intencionalidad política y cultural.

arquitectura de los signos sino del espacio/tiempo y de cualquier posibilidad de representación y saber.<sup>28</sup>

De acuerdo a lo anterior diremos que si dejamos de lado el modelo modular de la perspectiva sociodiscursiva para el estudio de la *semiosis de la mediatización*, no por ello abandonamos el concepto de *semiosis* como red infinita y productiva, ni la concepción de la materialidad discursiva del sentido que justamente la que nos permite articular estos funcionamientos con la problemática de la constitución subjetiva. Sin embargo, estos conceptos son necesarios pero no suficientes. Necesitamos otros modelos de funcionamiento del sentido que nos permitan dar cuenta de las múltiples operaciones de subjetivación que se producen en las prácticas mediatizadas considerando a su vez que la subjetividad es *un proceso intensivo, múltiple y discontinuo de llegar a ser*. (Braidotti, 2000: 130)

La rearticulación constante entre la producción y el reconocimiento debe poder desmarcarse de un esquema de comunicación de escala masiva exclusivamente, que en el fondo sigue sosteniendo al modelo instrumental emisor-mensaje-receptor, para adquirir el dinamismo que demandan los procesos de subjetivación actuales y que la noción de *semiosis* contempla, si se la re-vincula transdisciplinariamente con otras *figuraciones*<sup>29</sup>.

Se requiere entonces de un dispositivo teórico que contemple esas trayectorias que sigue la producción de sentido en las sociedades mediatizadas a través de las cuales se van definiendo procesos de subjetivación. Por ello, es indispensable la operación de reinscripción de estos conceptos en referentes teóricos y empíricos más cercanos a las problemáticas subjetivas que nos interesa comprender. Es necesario contar con una *figuración conceptual* que nos permita analizar con más dinamismo *la semiosis* de la mediatización, que pueda a su vez mantener una distancia analítica crítica de ciertos modelos instrumentales o económicos que no consideramos

---

<sup>28</sup> Cuadra, A (2007) "La obra de arte en la época de su hiperreproductibilidad digital" en Torre de Babel ediciones. Disponible en <http://www.e-torredebabel.com/Estudios/Benjamin/Benjamin7.htm> (3/4/2009)

<sup>29</sup> Usamos el término figuración porque pretendidamente buscamos alejarnos de concepciones sistémicas en torno a la teoría para acercarnos a cierta perspectiva ecléctica (Buenfil Burgos, 2009). La noción de figuración es quizás la más apropiada para el tipo de amalgama que pretendemos construir. Aquí también podemos entender por *figuraciones* la producción de *mapas cognitivos políticamente sustentados* (Braidotti, 2004: 212)

apropiados y ponga en evidencia la dinámica social y de sentido que despliegan los sujetos en el marco de la concentración y funcionamiento del poder mediático.

### **3.1. Rizoma: una figuración para analizar las mesetas y flujos de la semiosis de la mediatización**

Llegados a este punto es necesario señalar que la figura del *rizoma* propuesta por Deleuze y Guattari (1977) parece más apropiada para interpretar las múltiples escalas, los cambios constantes y las rupturas en la trama discursiva que presenta la *semiosis de la mediatización* y en particular los modos en que estos flujos operan como *procesos de subjetivación*. Esta figura subvierte el orden de la figura jerárquica del árbol, tomando como prototipo el tallo de algunos vegetales conformado por pequeñas raíces enredadas que salen en medio de pequeños bulbos que se entrelazan conformando una figura compleja de vínculos y conexiones.

Proponemos entonces pensar a la *semiosis* como una red productiva, ya no de encastrés entre instancias autónomas, sino de conexiones rizomáticas, es decir de múltiples y heterogéneas derivaciones. Esta operación teórica nos permite acercarnos a las dinámicas de producción de sentido vinculadas a los MyTIC caracterizadas, más por esta lógica de trayectorias, líneas de fuga y mesetas que, por condiciones de producción o de reconocimiento diferenciables entre sí.

Este desplazamiento que podría pensarse como una vuelta a cierta perspectiva idealista del sentido, no implica el abandono de una concepción productiva del sentido, ni de una perspectiva material de este proceso que permitieran salir de los análisis inmanentistas del sentido y reinscribir a la semiosis en el seno de los funcionamientos sociales. En su lugar, creemos, la perspectiva rizomática ofrece una conceptualización más conveniente acerca de los complejos vínculos entre la producción del sentido y las condiciones materiales, que en el caso de la mediatización se hace particularmente relevante en tanto los dispositivos mediáticos son híbridos que hemos denominado como tecno-discursivos, debido a la imposibilidad de pensar ambas dimensiones por separado.

Este modelo<sup>30</sup> o figuración puede ubicarse como perteneciente al paradigma de *lo fluido* que comienza a definirse a partir de la llegada de las tecnologías y las redes de información para explicar el funcionamiento y la dinámica social de las sociedades postindustriales a partir de esa lógica. Sin embargo, no es adecuado equiparar al rizoma con el modelo de la red-técnica o el modelo instrumental. El paradigma de los flujos es el resultado del abandono de un modelo mecanicista para explicar las lógicas sociales contemporáneas. Mattelart (1999) señala con claridad esta operatoria teórica: “(...) una puesta en duda radical que no es otra que la de un modelo de sociedad, de un modelo de organización de las relaciones sociales, de un modelo de desarrollo y de crecimiento.” (p.108). Ahora bien, este paradigma aplicado a la comprensión de las dinámicas sociales está siempre expuesto a la tecnificación que lleva a la suplantación de las dinámicas sociales por el funcionamiento de la red técnica y a cierto peligro de disolución del conflicto o huida de la materialidad. Asumiendo esos riesgos, consideramos que si se enmarca en la perspectiva trazada por Deleuze y Guattari (1977) son más las potencialidades de dotar a la noción de *semiosis de la mediatización* de la dinámica interpretativa que requiere que las posibilidades de caer en esos riesgos.<sup>31</sup>

Como dice Deleuze (1996):

Es evidente que puede buscarse siempre la correspondencia entre un tipo de sociedad y un tipo de máquina: las máquinas simples o dinámicas de las sociedades de soberanía, las máquinas energéticas de las sociedades disciplinarias, las máquinas cibernéticas y los ordenadores de las sociedades de control. Pero las máquinas no explican nada, es preciso analizar los dispositivos colectivos de enunciación de los cuales las máquinas no son más que una parte. (p. 274)

---

30 Hablamos de modelo a cuenta de considerar que los propios autores señalan que el rizoma no se opone al modelo jerárquico del árbol-raíz como otro modelo sino que “(...) actúa como proceso inmanente que destruye el modelo y esboza un mapa (...)”. Se refiere al rizoma como (...) “el modelo que no cesa de constituirse y de desaparecer y del proceso que no cesa de extenderse, interrumpirse y comenzar de nuevo” (1977: 11)

<sup>31</sup> Mattelart, como ya lo señalamos antes, alerta sobre los usos posibles del modelo y sus herramientas conceptuales para justificar una perspectiva tecnocrática del cambio social. “Un paradigma rico en potencialidades para rediseñar lo social, sirve entonces para legitimar un proyecto tecnocrático que recaba de la tecnología que justifique y oculte la ausencia de un proyecto social a la medida de las demandas subyacentes en los nuevos modos de reflexionar e influir sobre la sociedad. En el lado social el paradigma de lo fluido corre el riesgo de convertirse en un espejuelo mientras todos los esfuerzos se concentran en el despliegue de los escaparates tecnológicos.” (Mattelart, 1999: 109)

### 3.1.1. El sentido y la materialidad

La figuración del rizoma que vamos a desarrollar a continuación, nos permite un acercamiento desde el sentido a la materialidad y la experiencia, que para nosotros es central pues va a ser aquello que nos conduzca a establecer los vínculos con la subjetividad a la que vamos a entender como un proceso doblemente constituido de prácticas materiales y discursivas (Braidotti, 2000), de procedimientos y experiencias de sí. (Foucault, 2005: 8)

La perspectiva abierta por la figura del rizoma es productiva para pensar esas trayectorias complejas de la mediatización en las que “(...) no es posible establecer un corte radical entre los regímenes de signos y sus objetos”. (Deleuze y Guattari, 1977: 13) En este punto, consideramos que el *principio de conexión y heterogeneidad* que los autores trazan respecto de su funcionamiento es una herramienta interpretativa central para analizar la semiosis pues plantea que:

- cualquier elemento puede afectar a cualquier otro independientemente de su nivel jerárquico o del lugar que ocupe o del que provenga (1977: 13)
- En un rizoma, (...) eslabones semióticos de cualquier naturaleza se conectan en él con formas de codificación muy diversas (...) poniendo en juego no sólo regímenes de signos distintos, sino también estatutos de estados de cosas. (1977: 13)

Estos postulados permiten reconocer las trazas de sentido que se abren en torno a los MyTIC, seguir las heterogeneidades a que dan lugar (sentidos, prácticas materiales, tecnologías) y las conexiones que se establecen entre esos diversos elementos.

### 3.1.2. Mesetas y mediatización

Considerando que la *semiosis de la mediatización* se caracteriza por un funcionamiento dislocado, el rizoma permite identificar las trazas de sentido, las conexiones o afectaciones entre distintas dimensiones (sujeto-discurso, dispositivo técnico-sujeto, discurso- sujeto, etc.) y las intensidades significativas. Pero también ofrece la posibilidad de identificar las rupturas, los quiebres de escala, la intromisión de sentidos distantes en el espacio y en el tiempo que son



reconectados en las distintas trazas y mesetas. Esos procesos dan lugar a ciertas estratificaciones y estabilizaciones que pueden ser identificadas como mesetas.

(...) una meseta no está ni al principio ni al final sino en el medio y como tal es una zona continua de intensidades, que vibra sobre sí misma y que se desarrolla evitando cualquier orientación hacia un punto culminante o hacia el exterior. (...) La meseta es pues una multiplicidad que se conecta con otras por tallos superficiales o subterráneos para extender un rizoma, que conecta con otro punto de distinta naturaleza, de signos distintos y que no puede ser reducido a lo Uno, ni a lo múltiple porque no está hecha de unidades sino de dimensiones cambiantes. (Deleuze y Guattari, 1994)

Este aspecto es para nosotros central pues creemos necesario definir algunas mesetas,- o escalas diría Verón (2004)-, de funcionamiento de la *semiosis de la mediatización* relativamente estabilizadas, que operan como ejes de constitución subjetiva.

El modelo rizomático si bien implica la desaparición de la idea de centro, o de lugares o identidades auténticas, no evade la confluencia de poderes, ni la estratificación.

La figura del rizoma permite pensar que, la semiosis de la mediatización conforma diversas mesetas de funcionamiento, las cuales son el resultado de cierta estabilización e intensificación de modos de producción de sentido. Sin embargo, esas estratificaciones están expuestas constantemente a la ruptura y las líneas de fuga, que como dicen los autores surgen *bruscamente* del rizoma mismo. (...) Todo rizoma comprende líneas de segmentariedad según las cuales está estratificado, territorializado, organizado, significado, atribuido, etc.; pero también líneas de desterritorialización según las cuales se escapa sin cesar”. (Deleuze y Guattari, 1977: 14)

Esta dinámica entre estratificación y líneas de fuga, permite reintroducir la problemática del poder en el funcionamiento de la semiosis, pues las estratificaciones por más pequeñas que sean, siempre implican un procedimiento de dominio, de control de lo múltiple, la unificación del poder en un significante. Dicen los autores que: “(...) siempre existe el riesgo de que reaparezcan en ellas organizaciones que re-estratifican el conjunto, formaciones que devuelven el poder a un significante, atribuciones que reconstituyen un sujeto: todo lo que se quiera, desde resurgimientos edípicos hasta concreciones fascistas. Los grupos y los individuos contienen micro-fascismos que siempre están dispuestos a cristalizar. (ibídem: p. 15)

Es como dice Braidotti, (2000) un esquema sobrio y empírico más allá de ciertas reapropiaciones posteriores de carácter romántico o idealista, puesto que supone una dinámica de tensiones entre dominios y fugas, que debe ser explicitada en cada contexto específico. Lejos de un modelo que ponga el énfasis en la proliferación de las diferencias, la noción de rizoma, permite considerar al funcionamiento de la semiosis social constitutivamente atravesado por esas tensiones, poderes y resistencias.

La investigadora señala que estos autores:

(...) nos advierten contra el riesgo de que los sistemas posmodernos, con su fragmentación y su pérdida de unidad, puedan reproducir globalmente las relaciones de poder en pequeña escala. Estos autores aluden a ese peligro al hablar de “microfascismos: formaciones de poder más pequeñas, más localizadas, pero igualmente explotadoras, que también pueden caracterizarse como la reproducción de “hegemonías diseminadas (...) (Braidotti, 2000: 31)

### 3.1.3. El dilema del sujeto. Revisión

La *semiosis de la mediatización* opera rupturas y reconexiones de sentido entre distintas escalas, estratos, mesetas de forma constante, destituyendo las jerarquías cognitivas y semióticas tradicionales e instituyendo otras nuevas<sup>32</sup>. Pensar la *semiosis de la mediatización* desde el rizoma nos permite rastrear, al modo del buscador de indicios (Ford, 2004), las trazas en las que se articulan los MyTIC como dispositivos, sus discursos y las prácticas de apropiación y producción desarrolladas en torno a ellos. A su vez esta configuración nos permite a identificar los modos en que los sujetos se van constituyendo en esas trazas de subjetivación. Guattari señala que “(...) es necesario ver las diferentes vertientes de reificación de la subjetividad a través de las nuevas tecnologías, pero también el hecho de que hay líneas de fuga, renovaciones posibles”. (2005)

En ese sentido, consideramos al *rizoma* como una perspectiva analítica, una figuración alternativa desde la que es posible acercarse a los complejos procesos y trayectorias de producción de sentido que se multiplican en estrecha relación con la presencia de los MyTIC y

---

<sup>32</sup> En este punto recalcamos que no intentamos equiparar el rizoma al funcionamiento operativo y técnico de las redes informáticas, de internet tal como se usa este término en numerosos trabajos actuales.

desde los cuales los sujetos se constituyen de un modo *multiestratificado*, algunas veces sumándose a las trayectorias de sentido provenientes de estos dispositivos, otras veces operando una ruptura, impugnación y reconexión del sentido en otras mesetas y en otros casos utilizando estos dispositivos para expresar sus propias significaciones. Esta trama conceptual nos parece sumamente apropiada para considerar el juego de trazas y estratificaciones entre las distintas dimensiones puestas en juego en estos procesos: la de lo tecnológico como coextensivo de lo social, la de producción de sentido vinculada a las heterogéneas condiciones materiales, técnicas, etc.; con las que se conecta rizomáticamente y la de la subjetividad vinculada a la presencia *simultánea de variados ejes de diferenciación vinculados en interacción*. (Braidotti, 2000: 30)

Respecto de la constitución subjetiva, este modelo nos permite acceder de un modo más articulado al estudio de las prácticas y procedimientos a través de los cuales los sujetos atraviesan la experiencia de (sí) mismos. La categoría de *agenciamientos enunciativos concretos* es un primer paso hacia ese objetivo.

Necesitamos comprender qué vínculos se establecen en la actualidad entre esos procesos de mediatización y la subjetividad, más allá de la propuesta inicial de considerarla como un producto del discurso, como soporte de los procesos de significación (1987) o, en su etapa semio-cognitiva, como vector de operativización de los distintos trayectos de la significación (2004). Como lo señalamos anteriormente esta noción de sujeto discursivo es un claro avance en términos de intelección respecto de la categoría de receptor o persona presente en los estudios de recepción, sin embargo no considera la dimensión de la experiencia<sup>33</sup> que para nosotros es fundamental. Esta categoría nos permite pensar, siguiendo a Foucault, los modos en que los sujetos son producidos en determinados procesos de subjetivación.

Se hace necesario problematizar nuevamente este lugar, puesto que consideramos que la subjetividad es el resultado de un conjunto de prácticas que pueden ser discursivas y no discursivas a través de las cuales el sujeto es modelado y se modela a sí mismo. Si bien, el discurso es el punto que nos permite acceder a la subjetividad, no la totaliza. Hay, como dice

---

<sup>33</sup> Aquí definimos la experiencia según Foucault como la correlación, en una cultura, entre dominios de saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad. (2005: 8)

Larrosa siguiendo a Foucault, un enlace entre subjetividad y experiencia de (sí) mismo. Por eso el *desplazamiento pragmático* de Foucault hacia las prácticas que producen y median la relación consigo mismo es una alternativa analítica relevante para estudiar los modos de constitución subjetiva. Larrosa señala que el aporte de esta perspectiva para el estudio de la subjetividad consiste en la consideración de: “las condiciones prácticas e históricas de posibilidad de la producción del sujeto a través de las formas de subjetivación que constituyen su propia interioridad en la forma de su experiencia de sí mismo. (Larrosa, 1999: 288)

En los próximos capítulos nos detendremos en este aspecto, no obstante aquí debemos señalar que adherimos a la perspectiva propuesta por las teóricas feministas contemporáneas, a propósito de esta concepción, quienes entienden a la subjetividad como constituida en un doble proceso, discursivo y práctico. Un proceso constituido por una multiplicidad de variables que se entrecruzan en condiciones prácticas concretas y situadas. (Braidotti, 2000: 114)

Considerar los procesos de *mediatización* en el complejo entramado de las prácticas de subjetivación nos desafía a identificarlos en esa doble relación entre orden discursivo y pragmático, al que sólo podemos acceder por medio del sentido producido. El acceso al orden de las prácticas, desde la perspectiva que estamos asumiendo es siempre discursivo. Braidotti señala que el lenguaje es el medio y el lugar de constitución del sujeto, y el sujeto es un proceso que debe entenderse como “(...) una negociación entre estratos, sedimentaciones, registros de habla, estructuras de enunciación”. (2000: 45-46)

No obstante ello y tal como lo señalamos los procesos de subjetivación no son meramente discursivos son el producto de dispositivos históricos y sociales complejos de prácticas, discursos, normatividades, procedimientos. Foucault los define como, “(...) una gran red superficial donde la estimulación de los cuerpos, la intensificación de placeres, la incitación al discurso, la formación de conocimientos, el refuerzo de los controles y las resistencia se encadenan unos con otros en grandes estrategias de saber y de poder”. (Foucault, 1995:129) Los MyTIC operan como dispositivos de subjetivación de gran poder performativo, no operan sólo a nivel discursivo en tanto inciden en la relación de los sujetos consigo mismos y con los otros, con el propio cuerpo, con el contexto y con los procesos de creación de (sí). Por este motivo

coincidimos con esta mirada postestructural que plantea Braidotti a propósito de la perspectiva de Foucault que señala que los procesos de subjetivación presentan dos niveles, uno material y otro semiótico, que es el que nos permite acceder a su constitución. Por ello asumimos como perspectiva de fondo el enfoque sociodiscursivo. Destaca Braidotti: “(...) la adquisición de la subjetividad es por lo tanto un proceso de prácticas materiales (institucionales) y discursivas (simbólicas), cuyo objetivo es positivo porque da lugar a formas de empoderamiento (*empowerment*) y regulación- porque estas formas son el lugar de limitaciones y disciplinamiento”. (2000: 115). En el capítulo siguiente desarrollaremos en mayor profundidad esta problemática. Aquí sólo nos interesa señalar la pertinencia de la categoría que proponen Deleuze y Guattari para abordar este anudamiento entre discurso y experiencia o práctica.

La unidad real mínima no es la palabra, ni la idea o el concepto, ni tampoco el significante. La unidad real mínima es el agenciamiento. Siempre es un agenciamiento el que produce los enunciados. Los enunciados no tienen como causa un sujeto que actuaría como sujeto de la enunciación, ni tampoco se relacionan con los sujetos como sujetos de enunciado. El enunciado es un producto de un agenciamiento, que siempre es colectivo y que pone en juego, en nosotros y fuera de nosotros, poblaciones, multiplicidades, territorios, devenires, afectos, acontecimientos. (Deleuze, 1995)

#### **3.1.4. Los agenciamientos enunciativos**

La unidad real mínima no es la palabra, ni la idea o el concepto, ni tampoco el significante. La unidad real mínima es el agenciamiento. Siempre es un agenciamiento el que produce los enunciados. Los enunciados no tienen como causa un sujeto que actuaría como sujeto de la enunciación, ni tampoco se relacionan con los sujetos como sujetos de enunciado. El enunciado es un producto de un agenciamiento, que siempre es colectivo y que pone en juego, en nosotros y fuera de nosotros, poblaciones, multiplicidades, territorios, devenires, afectos, acontecimientos

Los *agenciamientos enunciativos concretos* son los lugares de donde se constituye la subjetividad en el juego de distintos ejes de subjetivación. Deleuze y Guattari (1977) ofrecen una reconceptualización de la subjetividad desde la categoría de agenciamiento que nos permite articularla a los múltiples flujos y mesetas, es decir a los procesos rizomáticos que desata la *mediatización*. Señalan los autores: “Un agenciamiento en su multiplicidad actúa forzosamente a la vez sobre flujos semióticos, flujos materiales y flujos sociales (...). Un agenciamiento pone en

conexión ciertas multiplicidades pertenecientes a cada uno de esos órdenes.” (1977: 4) Esta conceptualización del agenciamiento, que desarrollaremos en el próximo capítulo, nos permite trabajar de modo articulado la producción semiótica vinculada a los MyTIC que protagonizan sujetos (jóvenes) en contextos materiales y sociales específicos.

Ahora bien esos agenciamientos, deben poder analizarse tanto desde el dinamismo, -las líneas de fuga y la desterritorialización que los atraviesan-, como desde la solidez y la organización (*mesetas* [1977:32]) que definen conjuntos de sentidos relativamente estables y cristalizados en las formas rizomáticas que los constituyen. Si asumimos una perspectiva procesual y multiestratificada de la subjetividad debemos consignar que el lugar del agenciamiento es justamente aquel en el que confluyen distintos ejes subjetivos tanto para incitar a la producción de subjetividad como para restringirla. Será necesario especificar estas tensiones en cada estudio.

En nombre de esa dinámica desarticulada nos preguntamos por los modos en que los sujetos incorporan los medios y sus discursos en los procesos de subjetivación que atraviesan y a partir de los cuales se constituyen a (sí) mismos. Ya dijimos que las figuras de la recepción, uso o reconocimiento parecen no alcanzar para definir la actividad operatoria y productiva de los sujetos y sus modos de agenciamiento vinculados a estos dispositivos. Creemos que para analizar efectivamente la *mediatización* de la subjetividad se hace necesario dar cuenta de:

- las tramas de sentido vinculadas a la discursividad mediática que cruzan los procesos de subjetivación y los constituyen también, las series discursivas, las trayectorias, los trayectos de sentido que se articulan en esos procesos,
- los modos de apropiación, interactividad y producción del sentido que operan los sujetos en relación a los MyTIC y que intervienen en la adquisición y producción de la experiencia de (sí)
- las múltiples escalas y condicionamientos que inciden y constriñen esas prácticas y los procesos de producción de sentido que las constituyen.

Asumimos entonces el modelo rizomático para estudiar la semiosis de la *mediatización* e intentaremos en el próximo capítulo, definir algunas mesetas de su funcionamiento.

Asumiendo el momento de transición teórica, creemos que el modo rizomático es una herramienta-figuración que nos permite considerar críticamente la producción de subjetividad e interrogarla desde la multiplicidad de flujos y conexiones que ponen en juego los agenciamientos desde los cuales los sujetos hablan y actúan y se relacionan con los MyTIC.

En el capítulo siguiente intentaremos destacar algunas escalas de funcionamiento de la *mediatización* considerando siempre la tensión entre desarrollo rizomático y cristalización de los sentidos, entre dislocación y convergencia, entre multiplicidad y jerarquización, entre agenciamiento y apropiación e imposición hegemónica.

La semiosis de la *mediatización* debe poder analizarse en las dinámicas que se plantean entre dispositivos técnicos y operaciones de producción y apropiación discursiva, en los cambios de escala constantes que este fenómeno genera, en las rupturas espaciotemporales y en las reconexiones constantes que produce.

### III. Mesetas de la mediatización. Para una cartografía desde las subjetividades

Always mom. hi mom! so hold me, mom, in your long arms. so hold me, mom, in your long arms. in your automatic arms. your electronic arms. in your arms. so hold me, mom, in your long arms. Your Chemical arms. your military arms. in your electronic arms.

Laurie Anderson

Entre el malhadado comienzo del siglo la comunicación se halla atrapada entre fuertes desubicaciones y densas opacidades que provienen de la emergencia de una razón comunicacional cuyos dispositivos – las fragmentación que disloca y descentra, el flujo que comprime y globaliza, la conexión que desmaterializa e híbrida- agencian el devenir del mercado de la sociedad.

Jesús Martín - Barbero

A lo largo de esta fase que hemos denominado teórica, hemos recorrido algunos trayectos con el propósito de ir acercándonos a nuestro objeto teórico que se refiere a la relación entre procesos de mediatización y constitución de subjetividades. De este modo en el primer capítulo partimos de los estudios de recepción, pues son la primera referencia a considerar respecto de la relación entre MyTIC y subjetividades. Asumiendo algunas de sus limitaciones, con el apoyo de la perspectiva sociodiscursiva y a partir de los desarrollos teórico-metodológico de Eliseo Verón (1987<sup>a</sup>, 2001, 2004) propusimos un conjunto de hipótesis iniciales en torno a lo que denominamos como *semiosis de la mediatización*. Finalmente en el capítulo anterior y con el propósito de trazar nuevos puentes que nos permitieran un acercamiento más significativo con a la problemática de la constitución subjetiva, propusimos pensar el funcionamiento de la *semiosis de la mediatización* a partir de la figuración del *rizoma* propuesta por Deleuze y Guattari (1977). En este capítulo y según los desarrollos anteriores nos proponemos identificar algunos de esos funcionamientos mediáticos vinculados a la problemática de la subjetividad. Por eso, al modo de una cartografía<sup>34</sup>, que sería la forma más adecuada para representar un rizoma, en lo que sigue vamos a identificar algunos desarrollos teóricos precedentes que consideramos significativos para

---

<sup>34</sup> El mapa es abierto, capaz de ser conectado en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones. Puede ser roto, alterado, adaptarse a distintos montajes, iniciando por un individuo, un grupo, una formación social. Contrariamente al calco, que siempre vuelve “a lo mismo”, un mapa tiene múltiples entradas (Deleuze y Guattari, 1977: 17)



desarrollar nuestro objeto de estudio. El recorte teórico, no pretende agotar el campo, ni definir ejes estructurales o sistémicos que organicen el funcionamiento de la mediatización. Sólo nos proponemos reconocer algunas escalas o mesetas de su operatoria a partir de aquellos aportes que reconocemos como antecedentes relevantes para problematizar la relación Medios/Subjetividad que es el eje de nuestro problema.

El propósito de este capítulo es conformar un intertexto de referencia que nos permita identificar algunas mesetas de funcionamiento de la semiosis cuyas dimensiones establezcan conexiones con la constitución de subjetividades. Los desarrollos teóricos que seguimos en cada mesetas, en tanto *regiones continuas de intensidades* (ibídem, 15) pueden operar posteriormente como ejes de subjetivación.

En lo que sigue vamos a desagregar conceptualmente tres desarrollos que ofrecen herramientas teóricas para conceptualizar la relación entre mediatización y subjetividad desde distintos niveles de funcionamiento de la semiosis. Si bien, provienen de distintas matrices y tradiciones teóricas, pueden ubicarse en el marco del paradigma crítico-interpretativo de los estudios de la cultura. Con distintos matices problematizan a las tecnologías de la comunicación desde una perspectiva no instrumental e intentan ubicar al fenómeno mediático en el seno de los procesos sociales y culturales. Desde ese posicionamiento desarrollan distintas herramientas para analizar el vínculo entre los procesos de mediatización y la constitución de subjetividades. Vamos a considerar a cada uno de esos desarrollos como una meseta al interior de la semiosis en tanto definen un modo y una escala particular de conexión con la problemática de la subjetividad. Por tanto pueden ser considerados en relación a nuestro objeto de estudio como ejes a través de los cuales se constituyen determinados procesos de subjetivación. Sin embargo y debido a que la mediatización funciona al modo de un rizoma, estas conexiones deben poder ser analizadas en interacción y modificándose unas con otras en el marco de dichos procesos.

La noción de red semiótica articulada por conexiones rizomáticas es la figuración que nos permite vincular el funcionamiento semiótico de esas mesetas y sus conexiones con determinados procesos de subjetivación en el marco de procesos localizados y atravesados las dinámicas del poder y las resistencias.

La cartografía que a continuación se desarrolla no opera como fundamento teórico central de esta investigación, es sólo una búsqueda de conceptos, modelos y teorías que reconocemos como antecedentes significativos. Por eso cumple en esta investigación un doble propósito. Por un lado, sistematizar un conjunto heterogéneo de estudios que consideramos antecedentes específicos y relevantes. Por otro, operar como un intertexto reflexivo que nos permita avanzar en la fase de problematización de nuestro objeto y fundamentalmente que oriente la búsqueda en la fase analítica en la que desarrollamos una investigación localizada.

Los estudios que sistematizamos según nuestro interés no hacen referencia necesariamente a la *mediatización* como objeto de estudio, ni a la subjetividad en los términos que nosotros asumimos, pero aportan elementos significativos para su análisis a pesar de las distancias históricas o conceptuales que mantengamos con ellos. Estos aportes operan como *caja de herramientas*, en el sentido de instrumentos críticos con capacidad de interpelación en tanto nos permiten avanzar en la reflexión sobre nuestro propio objeto de estudio. No asumimos como perspectiva de fondo ninguno de los desarrollos teóricos que a continuación sistematizamos, algunos de los cuales serían hasta contradictorios con una mirada transdisciplinar y postestructuralista como la que hemos planteado en torno a la *semiosis de la mediatización* en los capítulos precedentes. La selección de autores, conceptos y tradiciones está definida en función de la capacidad de definir una meseta de la mediatización y de brindarnos una fase del objeto que consideramos relevante. Trabajamos los siguientes núcleos teóricos: los aportes de la Escuela de Frankfurt respecto de la relación entre la lógica económica y técnica presente en la Industria cultural y la formación subjetiva. Los aportes de la antropología cultural y posmoderna para comprender los modos dislocados de la cultura mediática y su relación con la constitución subjetiva y la reinterpretación de los Estudios Culturales británicos contemporáneos en torno de los procesos de recepción a partir de reintroducir la noción de experiencia.

### **1. Meseta I. Lógica mercantil y lógica técnica en la producción subjetiva**

Queremos recuperar para el estudio de esta escala o meseta de la *mediatización* algunas líneas o series teóricas planteadas por los pensadores de la Escuela de Frankfurt que consideramos relevantes, pues abren el campo de la reflexión acerca de este fenómeno desde una perspectiva

crítica que pretendemos reivindicar. En ese sentido, más que un antecedente son una herencia intelectual que nos interpela, a pesar de los años que nos separan de ese planteo y de las acertadas críticas que se han venido desarrollando a algunos de esos planteos. Considerando las divergencias significativas que Martín Barbero (1987: 56) señala respecto del pensamiento desde los bordes de Benjamin y el pensamiento desde la dialéctica negativa de Adorno y Horkheimer, nos interesa recuperar algunos aportes de estos pensadores en función de nuestro objeto de estudio. Tanto el pensamiento de Benjamin como el de los autores de la Industria Cultural, deben ser considerados como los antecedentes teóricos más pertinentes para pensar el proceso de transformación social, político y económico vinculado a la mediatización. En este caso nos interesa sólo detenernos en dos señalamientos vinculados a la problemática de la constitución subjetiva que más que antecedentes superados plantean interrogantes que nos siguen interpelando. En el caso de Adorno y Horkheimer (1947), nos interesa detenernos en sus aportes a la comprensión de la relación entre lógica mercantil y producción de subjetividad a través de la operatoria de la Industria Cultural. En el caso de Benjamin (1989) nos interesa destacar sus aportes a la relación entre técnica y transformación de la *percepción sensorial*, como dimensión relevante de la subjetividad. Son tradiciones de pensamiento sobre nuestro objeto que creemos se deben sostener como horizonte, no con el propósito de la defensa extemporánea, sino como herencias que pretendemos no se diluyan en un espíritu celebratorio de los cambios tecnológicos dominante en esta época. Asumir estas ideas como un horizonte de comprensión permite resituar la discusión en un marco relativamente ausente en muchos estudios actuales que al celebrar la dimensión simbólica de los MyTIC diluyen su profunda vinculación con la dimensión material y económica y su articulación con el funcionamiento técnico.

I- En relación a Adorno y Horkheimer nos referimos fundamentalmente a la operación teórica que estos autores realizan a partir de la construcción del concepto antitético de *Industria Cultural* para referirse al lugar de los MyTIC en las sociedades capitalistas y sus efectos sobre la producción subjetiva. Respecto de esta articulación conceptual, se hace necesario aclarar que de ningún modo pretendemos trasponer los términos de esos textos a las condiciones actuales que nos proponemos estudiar. Reconocemos las distancias históricas e intelectuales con esos desarrollos y la imposibilidad de equipar las referencias empíricas o teóricas de sus conceptos

con las realidades contemporáneas ni los desarrollos conceptuales actuales. La noción misma de subjetividad no designa los mismos componentes en los planteos de Frankfurt que en los desarrollos que nosotros asumimos a partir de la operación de *desfundamentación* postestructural sobre la categoría. De igual modo es posible señalar esas distancias teóricas respecto de sus desarrollos esquemáticos, ya señalados por varios autores y corrientes<sup>35</sup>, para comprender la instancia de reconocimiento y el funcionamiento actual de los MyTIC. No obstante ello, consideramos que algunos de estos aportes funcionan como *intertextos* interpelantes para nuestro estudio de la mediatización en tanto alertan sobre una operatoria compleja que hoy parece naturalizada en muchos estudios.

Para ello es necesario considerar que estas nociones en lugar de referenciar realidades sustanciales pueden funcionar, aun hoy, como herramientas de intelección para recuperar cierta mirada crítica, no ingenua ni instrumental, en torno a la operatoria tecno-económico-cultural de los MyTIC.

Del planteo de estos autores nos interesa destacar la centralidad de la lógica mercantil que advierten y su inerradicable vínculo con la lógica de la producción mediática y de sentido. Consideramos que hoy a más de medio siglo de esa afirmación esta amalgama sigue operando de modos quizás más complejos y sutiles. Es una de las mesetas más cristalizadas de este funcionamiento en escala macrosocial y con mayor capacidad de supervivencia a pesar de los cambios y transformaciones técnicas y sociales de las últimas décadas. Los MyTIC son productores de cultura en tanto empresas sostenidas por la lógica de la ganancia y viceversa. Los MyTIC son empresas que generan ganancias porque producen cultura y eso es lo que ofrecen. Esta idea está contenida en la noción de Industria Cultural que, considerando los cambios en los modos de producción actual, sigue designando esa amalgama entre economía y producción de cultura que caracteriza a los procesos de mediatización.

Esa profunda imbricación se realiza en torno al valor de la mercancía y la racionalidad instrumental que opera sobre los sujetos una clasificación ordenadora: “Cada uno debe

---

35 En nuestra región se destaca la crítica de Martín-Barbero (1987) en su texto *De los medios a las mediaciones*. Gedisa. Bs. As. También destacamos los trabajos de Burger y Jauss pertenecientes a la *Estética de la Recepción* (1987)

comportarse, por así decirlo, espontáneamente, de acuerdo con su *level* determinado en forma anticipada por índices estadísticos, y dirigirse a la categoría de productos de masa que ha sido preparada para su tipo”. (1988: 165) En el texto, como dice Schmucler, (1997) se respira un clima de tragedia que expresa, en la crítica a la Industria Cultural, una crítica a la sociedad en su conjunto y marca entre otras *degradaciones* la pérdida de la autonomía subjetiva. Pero, más allá de ese carácter, lo que nos interesa destacar es la identificación de una lógica económica que utiliza la lógica de la producción y el consumo mediático, para la producción de determinados tipos subjetivos. Schmucler destaca la siguiente cita del texto de Adorno y Horkheimer que consideramos fundamental para comprender este estatuto del sujeto que la incipiente cultura de masas estaba creando: “El individuo se reduce a un nudo o entrecruzamiento de reacciones y comportamientos convencionales que se esperan prácticamente de él. El animismo había vivificado las cosas, el industrialismo reifica las almas”. (1997 128) La Industria Cultural entonces es uno de los instrumentos de pérdida de esa autonomía. Autonomía que, en este texto, implica fundamentalmente la pérdida de la autonomía del arte y el advenimiento de la homogeneización y de una civilización construida a expensas del deterioro de lo humano. (ibídem: 129) Para nosotros esta denuncia es un hito teórico fundamental que pretendemos rescatar en el análisis de los procesos de *mediatización* pues está señalando, más allá de cierta mirada aristocratizante y nostálgica, un cambio cualitativo en los modos de constitución subjetiva. La mediatización de la subjetividad. En esa tradición nos inscribimos y aunque aquello que estos autores denominaron como Industria Cultural hoy no tenga un correlato empírico similar, creemos relevante para el estudio de los procesos de mediatización dimensionar la relación entre lógica económica y lógica cultural y producción de subjetividad.

En términos de funcionamiento de la *semiosis de la mediatización* y de sus vínculos con los procesos de constitución subjetiva, este señalamiento implica considerar que esta lógica anudada interpela a las subjetividades como una totalidad. Para Adorno y Horkheimer (1988: 165-168) los medios, constituyen un sistema en el que cada sector está *armonizado entre si y todos entre ellos* definiendo su funcionamiento industrial, más allá de sus diferencias técnicas. No es la idea de sistema la que nos interesa destacar sino la de una operatoria cultural compleja y unificada por los intereses económicos que opera conjuntamente en la constitución de ciertos tipos subjetivos.

Los autores plantean explícitamente esta sobre determinación mercantil y económica del fenómeno (...) el terreno sobre el que la técnica adquiere poder sobre la sociedad es el poder de los económicamente más fuertes sobre la sociedad. La racionalidad técnica es la racionalidad del dominio mismo (ibídem: 166) en tanto la Industria Cultural y sus mecanismos productivos se co-implican con el desarrollo de la economía en general.

La mediatización en este macronivel, más allá de la pluralidad de la oferta, pone en juego una operatoria conjunta que se potencia por el juego de reenvíos interdiscursivos y técnicos entre los mismos MyTIC que opera como una dimensión tecnodiscursiva relativamente autónoma que le propone al sujeto múltiples modos de conectarse. Los medios operan en convergencia técnica y económica articulados en organizaciones multinacionales, medianas y pequeñas que a través de dispositivos de interconexión tecnológica disponen de múltiples modos de reconexión y reenvío de datos, información y contactos. Se plantea así una interdiscursividad mediática, una operatoria convergente que, más allá que los medios digitales la hagan materialmente posible, se constituye desde los orígenes mismos de este proceso.

En el texto de Adorno y Horkheimer (1947) el concepto de Industria Cultural designa un profundo cambio en la constitución de la sociedad y también en la subjetividad, en estrecha relación con el desarrollo de esta lógica mercantil que se instala en el modo de producción cultural generalizado. Esta es la escala sobre la que creemos este texto aún es interpelante. La producción industrial de la cultura se constituye en una parte fundamental de la reproducción del capitalismo y de los sujetos. Adorno y Horkheimer evidenciaron tempranamente este proceso de constitución subjetiva propio de la Industria Cultural orientado a la formación de subjetividades integradas y unidimensionales: “En la debilidad del individuo la sociedad reconoce su propia fuerza y cede una parte de ella al individuo. La pasividad de éste lo califica como elemento seguro.” (1988) No obstante ello, diremos que, si bien a nivel de producción monopólica es posible identificar una modelización subjetiva centrada en el sujeto como consumidor pasivo, ya hemos señalado al inicio de esta fase los aportes de la teoría de la recepción que relativizan esta afirmación.

Sin embargo, debemos aclarar que asumir hoy ese funcionamiento en una matriz de producción unificada no implica concluir que esta es la única lógica que articula la producción de medios y menos aun que los receptores reproduzcan miméticamente estas estrategias en su propia constitución<sup>36</sup>. Ni menos aun que los consumidores se clasifiquen, se organicen y sean manipulados según los estrictos propósitos de los productores como bien lo vienen señalando los estudios de recepción de las últimas décadas. No obstante ello, creemos que la preocupación por este funcionamiento unificado y dominante de las industrias culturales, la relación con los intereses económicos que las sostienen y la prefiguración de sus destinatarios como parte de ese complejo circuito, aún están vigentes, a pesar que estas lógicas no sean las únicas que explican el vínculo medios/sujetos.

La *mediatización* como un proceso generalizado y diferenciado a la vez de transformación social y constitución subjetiva debe poder pensarse nuevamente en relación a este funcionamiento económico complejo. Esto no implica asumir una concepción sistémica del todo social ni considerar que los MyTIC operan de modo homogéneo en las distintas esferas y dimensiones sociales y en recepción. Justamente creemos que aquello que debe poder pensarse en relación a estas tecnologías son las particularidades que adquieren estas lógicas dominantes en contextos específicos y con sujetos localizados.

En tal sentido, en esta investigación nos proponemos contemplar esta las características que tiene esa operatoria convergente, en la que coinciden las lógicas productivas mediáticas para considerar sus vínculos sobre la dimensión subjetiva pues creemos que es relevante contemplar el funcionamiento conjunto de los MyTIC en relación a esta dimensión, en tanto los sujetos son interpelados de manera diferencial y conjunta.

Schmucler (1997) destaca otro párrafo altamente significativo en torno al problema ya que pone en evidencia el estatuto de producción subjetiva implicado en la Industria Cultural:

---

<sup>36</sup> Martín-Barbero (1987: 50) señala que esta idea de unidad del sistema es quizás uno de los aportes más válidos en tanto permite pensar que las diferencias también pueden ser producidas. Sin embargo, advierte que en el texto de la Industria Cultural esta afirmación se torna abusiva en términos teóricos y políticos pues termina asimilando toda producción mediática al sistema, a la vez que, ignora la actividad del espectador.(1987: 50 ) Tomamos entonces estos resguardos y rescatamos la potencia interpretativa de la noción de unidad como matriz tecno-mercantil-semiótica que atraviesa los procesos de mediatización en su dimensión macrosocial y desde allí interpela a los sujetos desde la experiencia cotidiana del uso y el consumo.

A través de las innumerables agencias de la producción de masas y de su cultura, se inculcan al individuo los estilos obligados de conducta, presentándolos como los únicos naturales, decorosos y razonables. El individuo queda cada vez más determinado como cosa, como elemento estadístico, como éxito o como fracaso. (p. 129)

Si bien las industrias culturales se definen como industrias, como negocios y ese fin opera como ideología, justifican su funcionamiento con el argumento de satisfacción de necesidades de los públicos, velando el propósito de lucro que es el motor que las impulsa. En este punto el argumento sigue intacto. Hoy podríamos decir que más que la producción serial y la *igualación* de los consumidores, la Industria Cultural tiene un papel relevante en la modelización de distintas subjetividades, no sólo de las legítimas sino también de las infames.

Creemos que estas ideas deben poder sostenerse como marco comprensivo en los estudios de *mediatización*, aun en aquellos que focalizan en análisis localizados pues condicionan y definen en parte la dimensión de funcionamiento de la mediatización.

II- El segundo aspecto que queremos destacar, en esta meseta marcada por la emergencia del pensamiento de Benjamin, se refiere a la problematización del vínculo entre técnica y subjetividad. El punto central del argumento implica reconocer la estrecha relación entre transformación técnica de la cultura y constitución de los modos de percepción sensorial. Dice Benjamin: “Dentro de grandes espacios históricos de tiempo se modifican, junto con toda la existencia de las colectividades humanas, el modo y manera de su percepción sensorial. Dichos modo y manera en que esa percepción se organiza, el medio en el que acontecen, están condicionados no solo natural, sino también históricamente.” (1989: 4) Este punto es central para nosotros pues nos permite explorar los modos en que la mediatización interviene en la dimensión perceptiva de la subjetividad.

Martín-Barbero (1987: 56) destaca que esta articulación fue posible porque en este autor hay un desplazamiento de la comprensión a los modos de la experiencia. Y este es para nosotros un sendero clave que intentamos desarrollar. Los MyTIC, como dispositivos técnicos son medios que inciden en la experiencia, operan como una meseta que a través de las formas de la experiencia contemporánea modela la subjetividad, constituye el *sensorium* desde el cual los sujetos perciben e interpretan el mundo. Entre los cambios sociales, culturales y perceptivos que



se generan en relación al desarrollo técnico, Benjamin señala dos cuestiones que continúan siendo centrales. La primera es la capacidad de *acercar espacial y humanamente las cosas* que afecta la constitución misma del sensorium y que tiene como destino al propio sujeto pues lo que estaba lejos y no pertenecía a la órbita de la subjetividad se acerca. El otro aspecto vinculado a la estas transformaciones en la percepción es “(...) la necesidad de adueñarse de los objetos en la más próxima de las cercanías, en la imagen, más bien en la copia, en la reproducción.”(1989: 6) Esta posibilidad técnica que transforma el *sensorium* tiene también consecuencias sobre los modos de apropiación y uso de estos productos. De modo que en estas formas también se juegan modos de experimentar la subjetividad en las sociedades mediatizadas.

De modo sintético podemos decir respecto de esta meseta que en los procesos de *mediatización de las subjetividades* operan de modo convergente y productivo no sólo las dimensiones discursivas sino también las dimensiones mercantiles que convocan a los sujetos en términos subjetivos estereotipados y las dimensiones técnicas que transforman y conforman las capacidades perceptivas.

## **2. Meseta II. Cultura globalizada y producción subjetiva**

En esta meseta nos proponemos abordar algunos aspectos vinculados a la globalización de la cultura puesto que estas transformaciones ocurridas en las últimas décadas están estrechamente ligadas a los procesos de *mediatización* y pueden ser consideradas como una de sus escalas de funcionamiento semiótico más relevantes en términos subjetivos. En esta meseta nos interesa explorar los modos en que este vínculo ha sido analizado.

En esta escala de la *mediatización* nos interesa destacar particularmente la operatoria cultural de la *globalización*, en tanto proceso generalizado por el modelo neoliberal que define fundamentalmente la internacionalización de los circuitos financieros y el desarrollo concomitante y la *puesta a punto* de las tecnologías de la información y la comunicación<sup>37</sup> en

---

<sup>37</sup> Para Mattelart este término condensa un fuerte componente utópico y esconde la perspectiva geopolítica que lo fundamenta, como así también las alianzas con el modelo neoliberal y el circuito internacional económico de capitales financieros. Más adelante vamos a desarrollar su argumento pues consideramos importante reconocer la fuerte carga imaginaria que este término y los fenómenos a los que se refiere condensa. Por ahora lo tomamos como una dimensión o escala en que los medios operan.

relación a esos procesos. Algunos autores como Ortíz (1994) o Mattelart (2006) señalan que el término *globalización*, surgido en los años '80 proviene de una matriz económica para designar el ensamblaje entre capitales económico-financieros internacionales y tecnología<sup>38</sup>. En el orden de la cultura dice Ortiz (1994), hay patrones hegemónicos pero no globales en tanto los procesos son específicos y siempre referenciales, lo que no implica pluralidad, horizontalidad o democratización sino concepciones de mundo diversas, diferenciadas y desiguales. La *mundialización* de la cultura se encuentra asociada a esos procesos económicos y técnicos globales pero tiene sus propias lógicas puesto que los referentes se han diversificado y difundido a nivel mundial por lo que es posible reconocer fenómenos culturales transnacionales con características locales.

Tal vez el elemento más característico del proceso de mundialización de la cultura sea la desterritorialización de determinados patrones culturales, que se distancian de sus raíces nacionales o regionales, para volverse mundializados. En este caso, ocurre una gran transformación de nuestras categorías espaciales. Al lado de nuestra concepción de una realidad local nacional, hay otra - transnacional- que las atraviesa, redefiniendo el propio mundo en el cual estamos insertos. (Ortiz, 2006)

Esa realidad cultural transnacional no homogénea implica un conjunto de fenómenos que exhiben características en común pero adquieren rasgos particulares según los contextos en los que se desarrollan. La desterritorialización de la cultura tiene efectos sobre la constitución de subjetividades que deben poder conformarse en el marco de procesos de dislocación y relocalización. Los procesos de subjetivación son atravesados por esas tensiones entre lo transnacional y lo local, entre la desterritorialización y la reterritorialización de esos sustratos identitarios<sup>39</sup>. Tal el caso de la *juventud*, objeto de nuestra investigación, que para Ortiz puede ser pensada como un fenómeno de la mundialización en tanto sustratos *juveniles*

---

38 En tanto, el término mundialización aparece como más conveniente para referirse a las transformaciones en el orden de la cultura puesto que no pone en juego un criterio de unicidad mercantilista sino que abre la posibilidad de pensar procesos y prácticas sociales y culturales heterogéneas y contextuales.

39 En ese escenario de flujos desfasados Martín-Barbero (2008) hace un señalamiento fundamental para considerar el problema de la dislocación sistémica de lo global y lo local en sociedades como la nuestra. Señala: "(...) frente a la elite que habita el espacio atemporal de las redes y los flujos globales, las mayorías en nuestros países habitan el dislocado espacio/tiempo local de sus culturas y frente a la lógica del poder global se refugian en la lógica del poder que produce una identidad". (p.78) Identidades que el mismo autor denomina como desarraigadas, conflictivas, híbridas e inscriptas complejamente en la lógica de los flujos dislocados.

*desterritorializados* e identificables a partir de un modo compartido en la vestimenta, las formas de comunicarse o de pensar. (Ortiz, 2002: 4) En los próximos capítulos nos detendremos en la problemática juvenil, por lo pronto nos parece de interés destacar que, al menos en alguna dimensión, *lo juvenil* está globalizado o mundializado y que esa característica está estrechamente vinculada al trabajo de los medios y tecnologías de la comunicación que se manejan a una escala mundial aunque no necesariamente masiva. En ese sentido, Ortiz nos brinda algunos elementos para comprender esa operatoria: “(...) lo que sucede con la cultura transnacional, mediada por los diversos medios de comunicación, es que ella genera y legitima patrones que se toman como referencia en la comprensión del mundo y en la orientación de las conductas”. (Ortiz, 2006)

Ahora bien, destacar que los MyTIC operan a escala mundial no implica concluir que su operatoria tiende a la homogeneidad y la masificación sino reconocer que existen algunos nodos o polos productivos (EE. UU, Inglaterra) que tienen mayor dominio en la producción y circulación mediática, pero que de ninguna manera determinan la apropiación y los sentidos generados por los públicos y audiencias en espacios culturales distantes.<sup>40</sup>

La emergencia y profusión del intercambio y la circulación de discursos mediados tecnológicamente ponen en juego imágenes de mundos culturalmente situados en territorios ajenos a la producción de origen. Esta dislocación cultural tiene efectos sobre la las subjetividades que se constituyen en constantes procesos de conexiones, desconexiones y reconexiones.

Para abordar la escala del funcionamiento global de la *mediatización* destacamos el *esquema de flujos culturales dislocados* que propone el antropólogo indio Appadurai (2001: 44) que permite pensar estas cuestiones de un modo articulado con las múltiples mediaciones que intervienen en la construcción de subjetividades. En ese marco general de dislocación de la cultura global Appadurai (2001) propone un esquema relacional de cinco planos o *dimensiones culturales de los*

---

<sup>40</sup> Appadurai señala al respecto: “El punto principal, sin embargo, es que los Estados Unidos ya no es más el titiritero de un sistema mundial de imágenes sino que es nada más que un nodo de la compleja construcción transnacional de paisajes imaginarios.” (2001: 43) Un nudo hegemónico diremos nosotros, pero como todo proceso hegemónico siempre amenazado por la contingencia, la inestabilidad y la resistencia.

*flujos globales* que enumera del siguiente modo: a) paisaje étnico, b) paisaje mediático, c) paisaje tecnológico, d) paisaje financiero y e) paisaje ideológico. Estos paisajes, que hacen alusión a una forma irregular y fluida de circulación del sentido, involucran a distintas clases de actores, desde Estados-nación a comunidades pequeñas, siendo el *locus* final *el propio actor individual*. Nos interesa este planteo pues si bien proviene de una matriz antropológica dialoga con nuestro interés por analizar el vínculo con la subjetividad. El autor señala que estos paisajes son recorridos por agentes, en parte como resultado de su propia interpretación y sentido de lo que estos paisajes tienen para ofrecer. (Appadurai, 2001: 47) La propuesta del antropólogo es relevante porque a pesar que hace referencia a una dimensión de funcionamiento macrosocial dota a los sujetos de capacidad de agencia, es decir que los sujetos son los que recorren los paisajes. Esos mundos imaginados son puestos a disposición para los sujetos a través de los materiales culturales que circulan entre los flujos culturales, pero son los propios sujetos, en contextos dislocados, quienes se apropian de esos sentidos, de esas imágenes para hacerlas parte de sus mundos imaginados, “(...) es decir de los múltiples mundos que son producto de la imaginación históricamente situada de personas y grupos dispersos por todo el globo”.(Ibídem: 47)

El modelo de Appadurai nos permite pensar en las interconexiones y en la potencia hegemónica del *paisaje mediático* en relación a los otros flujos pues, opera como la mediación más relevante de la imaginación social porque está conformado de un conjunto de imágenes que suponen la existencia de muchas inflexiones complejas. “La imaginación, dice el antropólogo, es central en todas las formas de agencia, es un hecho social en (sí) mismo y es el componente fundamental del nuevo orden global”. (Ibídem: 45) En ese marco globalizado donde las tensiones más relevantes se plantean entre homogeneización y heterogeneización, los paisajes mediáticos ofrecen un *gigantesco y complejo repertorio* de imágenes y narraciones que permiten a las audiencias la vivencia y el acceso al conocimiento y los otros flujos culturales. Los paisajes mediáticos abren mundos imaginados, en el sentido de imaginación trabajando más arriba, y ofrecen una serie de elementos a las audiencias a partir de las cuales pueden *armar guiones de vida imaginadas* tanto las suyas como las de otros. (Ibídem: 49).

Este último punto es relevante porque que permite considerar la compleja relación entre globalización del sentido y apropiación situada. Como dice el propio Appadurai:

Un hecho fundamental de la actualidad es que muchas personas del globo viven en tales mundos imaginados (no solamente en comunidades imaginadas), y es por eso que son capaces de responder, y a veces hasta de subvertir, los mundos imaginados producidos por la mentalidad oficial y la mentalidad empresarial que los rodea. (Ibídem: 47)

El *paisaje mediático* así definido es para nosotros una escala macro que nos permite considerar los procesos de globalización cultural, concentración económica y convergencia en sus procesos de apropiación y *aclimatación* local, como dice el autor que estamos desarrollando. Quizás el punto central de esta problemática desde la perspectiva de los sujetos, es que hoy más que nunca muchas más personas en función de los materiales mediáticos “(...) consideran un conjunto mucho más amplio de vidas posibles para sí y para otros”. (Ibídem: 68) Lo que el autor está señalando es que los medios participan activamente de los procesos de fabricación de las biografías en las que la imaginación juega un papel fundamental. De este modo, los sujetos van conformando sus identidades y van participando en la construcción de las *comunidades imaginadas* (Anderson, 1983) “(...) que van generando nuevos tipos de acción política, nuevos tipos de expresión colectiva y también nuevas necesidades de disciplina social y de vigilancia por parte de las elites.” (Ibídem: 69) La globalización de la cultura no implica sólo homogeneización, sino también procesos de heterogeneidad y diferencia y procesos de apropiación localizados y desterritorializados.

### **3. Meseta III. Medios, experiencia y vida cotidiana**

En el marco de una perspectiva que entiende a la cultura como “(...) inscripta por la inserción de las tecnologías en las estructuras del capitalismo tardío” (Silverstone, 2004: 47) nos vamos a detener en otra meseta que consideramos relevante porque permite pensar el funcionamiento de la mediatización en una dimensión fundamental para la constitución subjetiva. Nos referimos a los

estudios culturales ingleses<sup>41</sup> que focalizan la operatoria mediática en el ámbito de la vida cotidiana.

Buckingham (2005: 23) destaca la capacidad de los medios para *impregnar profundamente* la vida cotidiana, sus texturas y rutinas pues proporcionan *recursos simbólicos* que los sujetos utilizan tanto para dirigir como para interpretar las relaciones y para definir las identidades. (Ibídem: 23). La hipótesis de fondo que sustenta estas afirmaciones es de gran interés para nosotros ya que permite reinsertar las prácticas y sentidos producidos en la recepción en el seno de las prácticas y experiencias que protagonizan cotidianamente los sujetos. De este modo, se abren las posibilidades de interrogar estos procesos desde otro lugar. Los estudios de recepción se preguntan acerca de las prácticas de uso y consumo de medios y de los procesos de producción de sentido que realizan los receptores en torno a esos medios. A partir de estos interrogantes acerca de la significatividad de la experiencia mediatizada podemos preguntarnos por la relación que se establece entre esas experiencias y los procesos de constitución subjetiva. La pregunta por los modos en que los medios participan de la experiencia cotidiana permite explorar en ese núcleo los modos en que esas prácticas inciden en la experiencia de (sí) y como la modelan.<sup>42</sup>

Destacamos entonces este giro fenomenológico (hacia los planteos de Shutz, 1999 y de la etnometodología) en torno a la experiencia cotidiana que permite la reinscripción de las prácticas mediatizadas en el marco de la vida diaria. Silverstone afirma que los medios “(...) están ahora en el centro de la experiencia, en el corazón de nuestra capacidad o incapacidad para encontrarle sentido al mundo en que vivimos.” (en Buckingham, 2005: 23)

---

41 Nos referimos a autores de la última generación de los British Cultural Studies como D. Morley (1992, 1999), I. Ang (1991), R. Silverstone (1999) y D. Buckingham (2005). También hacemos referencia en este apartado a los estudios de J. B. Thompson (1999) que desde una matriz sociológica y hermenéutica y desde la perspectiva del “self” ofrece algunos aportes centrales para el estudio de escalas micro y medias.

42 R. Williams (1983) y E. Thompson (1963) son quienes recuperan el concepto de praxis y experiencia para estudiar la dimensión cultural. Sin embargo en desarrollos posteriores esta dimensión se limitó a estudiar las prácticas de recepción y los sentidos producidos por las audiencias respecto de esas experiencias, descuidando la trama de prácticas y sentidos con las que esos procesos se articulan. La perspectiva de Silverstone (2005) que estamos trabajando apunta a traspasar esos límites.

Si bien, la perspectiva respecto de lo subjetivo no es coincidente con la nuestra pues los estudios culturales trabajan con otras categorías<sup>43</sup> es para nosotros relevante considerar a los procesos de mediatización desde la experiencia cotidiana. Al implicar la dimensión de la acción y entender a los medios como parte de la experiencia de los sujetos, se revaloriza la perspectiva semiótica asumida por los estudios culturales de la recepción, en tanto la producción de sentido deja de ser una dimensión aislable del resto de la experiencia del sujeto. Silverstone plantea que estas tecnologías no son sólo objetos materiales si no también simbólicos, económicos y políticos y por eso deben poder considerarse todas estas dimensiones en sus usos. Los medios son “(...) objetos contruidos por una amplia gama de actividades socialmente definidas que atañen a la producción y al consumo, al desarrollo y al uso, al pensamiento y a la práctica, y no pueden entenderse asilados de las dimensiones políticas, económicas, culturales de las sociedades modernas en las que están sistemáticamente insertos.” (1996: 42)

En esta perspectiva los MyTIC son considerados como *recursos culturales* disponibles para los sujetos y en ese punto adquieren centralidad al implicarse rutinariamente en las actividades desarrolladas en los contextos cotidianos. Entre los sujetos y los medios se plantean relaciones de implicancia mutua en contextos de acción cotidiana experiencial, en los que ambos, de diferentes maneras y momentos, actúan. (Silverstone, 2005: 98) De modo, que en la experiencia mediatizada se constituye una parte significativa de los significados a partir de los cuales los sujetos se relacionan con el mundo, con otros sujetos y consigo mismos.

En un argumento similar Thompson señala que a través de este tipo de experiencia se elaboran discursivamente las formas simbólicas mediáticas y el producto narrativo de esa apropiación se lleva y retransmite en distintos contextos. Se engarza en la fabricación de la vida simbólica de los individuos. “Al arraigar un mensaje e incorporarlo rutinariamente en nuestras vidas nos implicamos en la construcción del sentido del yo, de quiénes somos y dónde estamos en el espacio y el tiempo”. (Thompson, 1998: 67)

---

<sup>43</sup> Abordan la cuestión de la agencia desde la categoría de actor o agente social proveniente de la micro sociología o con la categoría reflexiva del yo proveniente de una perspectiva psicosocial a partir de la categoría de *self* de Erikson.

En esta meseta de la *semiosis de la mediatización* creemos fundamental el aporte de J. B. Thompson (1998: 60) quien, además de recuperar la categoría de experiencia destaca la importancia de pensar estos procesos en relación a los *contextos sociales prácticos* en los que los individuos producen y reciben formas simbólicas mediáticas, reintroduciendo así la problemática del poder. Los contextos “(...) están generalmente caracterizados por relaciones relativamente estables de poder y por un distinto acceso a los recursos acumulados de varios tipos.” (p. 62) De modo que se hace necesario relativizar la convergencia y la ubicuidad mediática considerando que el acceso material y simbólico es desigual y contextualmente condicionado y está atravesado por relaciones desiguales de poder. En ese marco, la actividad de las audiencias debería verse como una actividad situacional, rutinaria que requiere de un conjunto de habilidades y competencias que permiten el desarrollo de procesos hermenéuticos y que además se desarrolla en instituciones atravesadas por relaciones de poder. Dice el autor. “(...) comprendido en sentido general el poder es un fenómeno social penetrante, característico de los diferentes tipos de acción y encuentros, desde las acciones políticas visibles de los representantes del Estado, hasta el mundano encuentros de individuos en la calle.” (ibídem: 29). El poder entonces se ejerce también en contextos cotidianos y es ejercido por actores diversos a través de su capacidad de movilizar distintos recursos. El poder simbólico es “(...) la capacidad de intervenir en el transcurso de los acontecimientos, para influir en las acciones de los otros y crear acontecimientos reales, a través de los medios de producción y transmisión de las formas simbólicas”. (ibídem: 34) Los MyTIC son en este esquema recursos simbólicos y por lo tanto instrumentos de ejercicio del poder para actuar en las sociedades contemporáneas.

De modo que esta meseta definida por el funcionamiento de los MyTIC como recursos para la experiencia de la vida cotidiana no debe pensarse al margen de las luchas por la significación ni por fuera de las relaciones de poder.

Este último punto es para nosotros central pues Thompson destaca que al interpretar las formas simbólicas mediáticas, al apropiarse <sup>1</sup>de ellas, los individuos, “(...) las incorporan dentro de su propia comprensión de sí mismos y de los otros. Las utilizan como vehículo para reflejarse a sí



mismos y a los otros, como base para reflexiones sobre sí mismos, sobre los otros, sobre el mundo al cual pertenecen”. (p. 66)

Finalmente nos interesa destacar particularmente el planteo de Silverstone quien señala que la experiencia cotidiana, además de rutina y repetición, abre otras posibilidades de acción y relación con los medios, puesto que los sujetos se apropian de ellos para realizar distintas y variadas acciones. Esta perspectiva amplía la capacidad de actuar de los sujetos en relación a los medios porque justamente los considera recursos culturales y por lo tanto permite redefinir el estudio de los sujetos a partir los modos de actuar con los MyTIC.

Estos modos de experiencia mediática plantean un estrecho vínculo con la cotidianidad de la vida diaria, pues se desenvuelven en marcos *rutinizados* y domésticos. No obstante ello, lejos de desarrollarse esta relación de un modo homogéneo y plano, presenta una multiplicidad de dimensiones que la constituyen. Esta complejidad no sólo obedece a los distintos rasgos y regiones que articulan la vida cotidiana si no también a las características de la tele tecnodiscursividad mediática y a los modos condicionados en que se implican con la totalidad de las prácticas sociales. La convergencia de distintas redes y sistemas tele-tecnológicos que se superponen y modifican de continuo habilitan también nuevas interacciones sociales a través de esas tramas tecno-discursivas que se articulan con las prácticas de la vida cotidiana. Esta operatoria convergente se define hoy de un modo complejo entre el funcionamiento de Internet y el espacio mediático doméstico (ibídem: 53) y se soporta sobre procesos paralelos, en los que “(...) las fronteras entre producción y consumo, así como entre comunicación de masas y comunicación interpersonal, empiezan a desvanecerse”. (Buckingham, 2005: 519) Las tecnologías mediáticas se hacen ubicuas e invisibles, es decir se naturalizan sus *mecanismos expertos* que rápidamente pasan a ser ignorados por los usuarios y delegados sus funcionamientos a especialistas para convertirse en parte de los contextos de experiencia.

A este proceso Silverstone lo denomina como domesticación de las tecnologías a través del cual los objetos se subordinan a la propia subjetividad al atravesar la frontera de lo público a lo privado, de lo exterior al interior. Esto implica dos procesos conjuntos, uno de afirmación y apropiación subjetiva en el que los objetos pasan a ser expresión de la subjetividad y otro proceso

paralelo de reproducción social vinculado al consumo de mercancías prediseñadas. (Silverstone, 1994: 289) Esas tensiones están presentes y son constitutivas de todos los procesos considerados. La domesticidad de las tele-tecnologías plantea una indeterminación permanente para el sujeto entre las esferas públicas y las esferas privadas como así también un espacio de tensión entre la producción industrial y las prácticas de uso, apropiación y de producción que muchas veces alteran las prácticas de consumo prediseñadas. Silverstone señala que se desarrolla desde lo doméstico “(...) una compleja trama que entreteje la economía política de los medios con su apropiación cultural”. (p. 177)

Entre las acciones o experiencias posibles en relación a los MyTIC que plantean estos estudios destacamos las siguientes que serán de mucha relevancia para nuestra fase analítica.

### **La actuación (y la interacción)**

Es el modo de desempeñarse de los sujetos según las exigencias de realización en los distintos contextos. Silverstone, rescatando la perspectiva etnometodológica consigna que: “(...) la sociedad no puede hacerse sin nosotros y la construcción de lo social, su reproducción permiten reconocer y reivindicar cierta normalidad, regularidad, seguridad e identidad para nosotros mismos y nuestros semejantes en la rutina diaria.” (p. 115) La experiencia entonces es continua, es posibilitada y ejecutada por medio de interacciones constantes y *diminutas*, que nos construye en la red de significados sociales que dependen, a su vez, de la participación en la realización performativa de esos contextos. La experiencia entonces es más que el comportamiento, pues la actuación está históricamente situada y es el producto a su vez de la complejidad simbólica de la cultura. Por eso, la mediatización implica a este nivel un borramiento y conexión constante entre las barreras y límites entre las realidades mediatizadas y las experimentadas. (p. 117) Al respecto Silverstone (2005) plantea que:

Los medios proporcionan los medios: las herramientas y las fantasías. Lecciones prácticas. Oportunidades. En nuestros medios, el mundo se representa día a día. Y nosotros su audiencia, actuamos junto con él, como actores y participantes, remedando y apropiándonos de sus verdades y sus falsedades, y reflexionando sobre ellas. (p. 118)

Los medios digitales plantean la creación de entornos o interfaces en los que los usuarios pueden actuar con y a través del el sistema, los programas y los discursos así generados. Pero también estos entornos virtuales son, como dicen Burbules y Callister (2000) espacios en los cuales los

sujetos interactúan. Espacios en *los que suceden cosas*. Los niveles de interactividad son variables y van en una amplia gama de posibilidades. De modo que la interactividad en los espacios virtuales implica distintos modos de actuación según las características de los entornos y las capacidades de los usuarios. Murray (1999) denomina a este tipo de actuación en entornos electrónicos y digitales como actuación *narrativa* puesto que los usuarios van construyendo el sentido a partir de acontecimientos concatenados. Se van tejiendo tramas, historias, relatos múltiples. No obstante llama la atención sobre un punto que es para nosotros central. Destaca que si bien los usuarios pueden intervenir activamente en estos entornos, y algunas veces lo hacen de modos muy creativos, sólo pueden hacerlo en el marco de posibilidades que ya están programadas. (1999: 165). No obstante es necesario señalar un aspecto presente en los medios electrónicos que se potencia en las tecnologías digitales. Nos referimos a la posibilidad siempre presente de transgredir los usos, de intervenir en los funcionamientos previstos por los productores. Burbules (2007) señala que la potencialidad de incumplir las normas de uso como la exploración de modos alternativos son rasgos propios de estos entornos que se hacen particularmente relevantes en los modos en que los jóvenes se vinculan con estas tecnologías. “Transgredir bloqueos a través del software o descubrir el modo de sortear una prohibición no sólo no es un desafío imposible (cuando no estimulante) si no que difusión social del logro así como la elaboración colectiva de este saber, es algo que se facilita por las mismas características de las TIC”. (p. 2)

Por su parte el *ciberespacio* que abre la Internet define un espacio virtual de interacciones múltiples. Burbules y Callister (2004) señalan que este espacio “(...) es un contexto en el cual se dan interacciones que combinan y entrecruzan las actividades de indagación, comunicación, construcción y expresión”. (op.cit.: 18) Se plantea así un tipo de *espacio de lo público*<sup>44</sup>, con complejos mecanismos colectivos de cooperación, *visibilización*, de conflictos y antagonismos y de exclusión de la palabra y la imagen pública de los diversos grupos y colectivos sociales.

---

44 En el sentido que le otorga Caletti (2001) a este concepto: “Desde su origen, el concepto de lo público estuvo también asociado a la noción de la visibilidad universal, esto es, a la del espacio donde los habitantes de este mundo se presentan, se reconocen y confrontan abiertamente por medio de la palabra o de la acción, constituyéndose a sí mismos en su relación con los otros y, valga subrayarlo, en su relación tensa con las instituciones del orden social que no cesan de buscar su disciplinamiento y subordinación.” (p. 46)

### **El juego**

El juego que es parte de la vida diaria y se separa de ella por medio de un umbral de espacio-tiempo definido por reglas y términos de intercambio y de acción propios. En el juego, los significados se construyen por medio de la participación dentro de un lugar compartido y estructurado, un lugar ritualizado distinto de los lugares corrientes de la vida. Los medios tienen la capacidad de abrir espacios y tiempos que se deslindan de los de la vida diaria. Dice Silverstone: “Cruzamos un umbral cada vez que participamos del proceso de mediatización. Nuevas libertades, pero también nuevas reglas. Nuevos placeres. A la vez sorpresas y seguridad. El desafío de lo nuevo dentro de los límites de lo conocido. Riesgos manejados”. (2005: 102) El juego es central para la experiencia mediática tanto para los discursos mediáticos y la programación como para las actividades de las audiencias. Los jugadores, dice el autor, están envueltos en relaciones con estos discursos que *perforan* su vida cotidiana y en esas relaciones lúdicas, que pueden entenderse como experiencias, van construyendo algo de su identidad a través de los papeles y roles que se van ejecutando y de las reglas que van cumpliendo. (p. 106-109).

### **El consumo**

Es una etapa de la circulación de la mercancía en la que se ponen en juego productos y significados en la que la actividad se dirige hacia el producto, su imagen y su apropiación por medio del uso. Este trabajo que une a individuos y colectividades se define por el gusto, el estatus o la necesidad y por la interconexión entre el mercado y la distribución global y las decisiones de los consumos individuales o colectivos. Es un tipo de experiencia que, vinculada a los medios se superpone con el juego y la actuación puesto que mediatización y consumo son interdependientes. Silverstone señala: “(...) el consumo mismo es una forma de mediatización<sup>45</sup>, y los valores y significados dados de los objetos y servicios se traducen y transforman en los lenguajes de lo privado, lo personal y lo particular.” (2005: 128)

---

<sup>45</sup> Si bien en la traducción se utiliza el término mediatización creemos que mediación es el más conveniente según el argumento del autor.

En la experiencia del consumo mediático se negocian significados y valores a partir de los cuales los sujetos van dotando al mundo de sentido y se van posicionando en el mapa social de la ostentación y de la diferencia, definido por las jerarquías sociales de la riqueza y el poder. El consumo mediático profundamente vinculado al mercado es un tipo de experiencia de exteriorización, ostentación diría Silverstone, de la identidad. (ibídem: 131) En esta perspectiva el consumo es también un lugar en el cual la imaginación social hoy se proyecta y produce, tal como lo hemos señalado antes para el paisaje mediático siguiendo el planteo de Appadurai (1996). El antropólogo señala: “Lo cierto es que el consumo es hoy la práctica social que arrastra a las personas al trabajo de la fantasía. Es la práctica diaria a través de la cual la nostalgia y la fantasía se reúnen en un mundo de objetos mercantilizados” (en Silverstone, 2005: 131)

Los medios en general y los nuevos medios con mayor énfasis, invitan a los usuarios al consumo continuo, definiendo así una temporalidad y un ritmo particular a la experiencia, marcado no sólo por la flexibilidad cada vez mayor de las posibilidades y modos de consumo, sino también por la pauta global, nacional o local de eventos sociales donde el consumo es la actividad central. Silverstone destaca aquí en este tipo de experiencia la centralidad del tiempo, como recurso fundamental en tanto los medios median entre el tiempo y el consumo. “Proporcionan marcos y exhortaciones. Ellos mismos son consumidos en el tiempo (...) Todo, reflejado y refractado en las pantallas, las páginas y los sonidos de nuestros medios. La cultura de nuestro tiempo.” (ibídem: 138)

### **La producción**

Es un tipo de experiencia que, vinculada a los medios, implica el trabajo de elaboración intencional de discursos mediáticos y de dispositivos técnicos para la comunicación, la información o la expresión discursiva de grupos e individuos. La producción, en un esquema productivo de la comunicación mediática ordenado por instancias<sup>46</sup>, es un polo fuertemente articulado a los intereses económicos de diversos grupos de personas con ánimo de lucro. Sin embargo, desde la perspectiva de la vida cotidiana de colectivos e individuos y desde una

---

46 Nos referimos al modelo de Verón (1987) en el que pueden separarse producción, circulación y reconocimiento.

concepción comunicacional en red, debe ser contemplada como un modo de actuación relevante de los sujetos y colectivos de enunciación en relación a los medios. Ya hemos señalado la presencia concomitante al desarrollo monopólico del mercado mediático de experiencias de comunicación alternativa, comunitaria o popular. Como así también de otras prácticas de producción mediática que se proyecta a escalas micro o de pequeñas audiencias. El desarrollo de la web y particularmente de lo que se denomina la web 2.0 que habilitan, permite y exige en muchos casos la activa participación del usuario para activar la producción del sentido nos plantea la necesidad de considerar a la producción mediática como una experiencia posible en el marco de la vida cotidiana. Ya hemos señalado la tendencia creciente a la monopolización y la globalización de estos procesos pero también el movimiento alternativo vinculado a distintos grupos y colectivos sociales que persiguen en la producción de medios otros intereses: educativos, políticos, culturales, identitarios, etc. En las últimas décadas, y vinculados a la diversidad de posibilidades tecnológicas y a la expansión de los derechos a la expresión y a la información, se han multiplicado este tipo de experiencias individuales o colectivas que producen y utilizan los MyTIC desde contextos localizados y con una distribución que se proyecta en escenarios más amplios, nacionales o globales. Estas prácticas de producción no implican necesariamente voluntad crítica o el propósito de poner en interdicción los mecanismos económicos, culturales o políticos de las industrias culturales. En muchas situaciones las experiencias de producción de MyTIC se realizan con claros propósitos reproductores o con intencionalidad de emular en espacios no tradicionales, una escuela, una cooperativa, una asociación gremial, los procedimientos y los modos de producción industrial y comercial mediático. El espacio escolar es particularmente sensible a este tipo de experiencias desde hace algunos años. Buckingham señala: “La llegada de la tecnología digital ha creado nuevas y significativas oportunidades en este campo. En muchos casos esta tecnología es más barata y a la vez más fácil de utilizar que la tecnología a la que sustituye.” (2005: 138) Lo que caracteriza a este tipo de experiencias es la proyección en escala local, no obstante siempre implica la posibilidad de la toma de la palabra pública y de acceso al espacio de lo público, lo que introduce la posibilidad que la recepción de esos productos o la retoma discursiva por parte de otros productores se realice en escenarios no previstos o a otra escala.

### **La reflexividad del yo**

Thompson señala que los MyTIC son recursos simbólicos centrales a partir de los cuales los sujetos organizan reflexivamente el yo. Desde una recuperación de distintas tradiciones de la hermenéutica y el interaccionismo simbólico, propone considerar al yo “(...) como un proyecto simbólico que el individuo construye activamente”. (Ibídem: 273) Por este motivo los medios son usados, apropiados<sup>47</sup> dice el autor como insumo para realizar ese proyecto. No obstante ello, dice el autor reconocer el carácter activo y creativo del yo no implica desconocer los condicionantes sociales. El autor plantea que el acceso a los recursos simbólicos y las habilidades para manejarlos dependen de las condiciones materiales de los individuos. Y en este punto la propuesta de Thompson es también superadora de cierta descontextualización que caracteriza a los estudios de recepción que no pueden elaborar conceptualmente el vínculo entre producción de sentido y condiciones sociales. Thompson complejiza este vínculo y señala que los materiales simbólicos con los que se van tejiendo las narrativas identitarias están distribuidos de modo desigual. Asimismo, la organización reflexiva del yo vinculada a los recursos simbólicos mediáticos se ha abierto a una escala sin precedentes porque se desacopla del contexto local y de las relaciones de poder cara a cara para proyectarse a escalas imprevistas. De este modo, para el autor, se acentúan los procesos de reflexividad del yo en la medida en que se cuenta con nuevas posibilidades, demandas y escalas. Esas posibilidades pueden promover la exploración de formas alternativas de vida que permite reflexionar críticamente sobre el propio proyecto del yo y sobre las actuales circunstancias de la vida” o puede favorecer la adopción de formas de yo que refuercen relaciones de poder y dominación. (Thompson, 1998: 277-278)

El autor destaca dos aspectos centrales en este proceso que nos interesa puntualizar puesto que caracterizan el funcionamiento semiótico de esta meseta. El primero es configuración de un entorno marcado por la *sobrecarga simbólica* y la multiplicidad de narrativas del yo que los medios proponen para las construcciones identitarias. (ibídem: 285).

---

<sup>47</sup> Thompson retomando algunas nociones de la hermenéutica de Gadamer entiende por apropiación el proceso de comprensión y autocomprensión que implica tomar un contenido significativo y hacerlo propio.

El segundo aspecto que destaca Thompson es el desarrollo de procesos identitarios fuertemente afectivos respecto de los materiales simbólicos mediáticos que llevan a cierta *absorción del yo*. (ibídem: 285-286). El autor aporta un elemento central para el estudio de los vínculos entre los sujetos y los medios, en tanto permite considerar la dimensión patémica de estos procesos.



## **CAPITULO 2**

### **CONSTITUCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD**

## I. DE LA RECEPCIÓN A LA SUBJETIVACIÓN

(...) para que pueda ser he de ser otro,  
salir de mí, buscarme entre los otros,  
los otros que no son si yo no existo,  
los otros que me dan plena existencia,  
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros.

Octavio Paz

Lo que quiero subrayar es el carácter fundamentalmente pluralista, plurinuclear y heterogéneo de la subjetividad contemporánea, a pesar de la homogeneización a la que está sometida por parte de los medios de masas. En este sentido, una persona ya constituye un "colectivo" de componentes heterogéneos.

Félix Guattari

En esta fase retomamos nuestro argumento teórico desarrollado en los dos primeros capítulos en torno de la *semiosis de la mediatización* para problematizarlo en relación a los procesos de constitución de subjetividades a partir de algunas definiciones conceptuales necesarias. Nos referimos a la *problematización*<sup>48</sup> el sentido que le otorga Foucault a la operación teórica y metodológica que consiste en desplegar un dominio de hechos, pensamientos y prácticas en relación a un dominio de saber. (1999: 356) Por ello, en este capítulo abordamos distintos nudos conceptuales que abren la trama urdida hasta aquí y nos llevan a renunciar a los estudios comunicacionales de la recepción como única estrategia para acceder a la constitución subjetiva mediatizada. Consideramos, luego de haber revisado críticamente algunas de sus potencialidades y limitaciones, que es oportuno proponer nuevos interrogantes, y enriquecer la indagación con otras perspectivas de análisis que hasta aquí no se han vinculado de un modo productivo para el estudio de la relación entre los MyTIC y los sujetos. Los estudios de recepción pueden definir los modos en que los sujetos usan y se apropian de los MyTIC y esa potencialidad ya ha sido ampliamente desarrollada pero poco nos han revelado acerca de las transformaciones que se producen sobre la subjetividad de los receptores a partir de esas prácticas. Las limitaciones son de dos tipos. La primera la hemos desarrollado ampliamente en los capítulos precedentes y se refiere al esquematismo del modelo de comunicación y al proceso de significación subyacente para entender

---

<sup>48</sup> “Las problematizaciones a través de las cuales el ser se ofrece a ser necesariamente pensado, como las prácticas en base a las cuales se configuran tales problematizaciones”. (Foucault, 1985: 11)

el funcionamiento mediático. En su lugar hemos propuesto revisar esos procesos a partir de la recuperación de la noción de *semiosis de la mediatización*. La segunda limitación se refiere a la concepción de sujeto presente en estos estudios y hemos planteado algunos de sus límites. Recuperamos la noción de sujeto de la perspectiva sociodiscursiva pero también marcamos la necesidad de contar con un dispositivo teórico que nos permitiera dar cuenta de las experiencias a través de las cuales el sujeto se va constituyendo como sí mismo. En este capítulo nos proponemos buscar una definición de la subjetividad que nos permita considerar ambas dimensiones y articularlas con los funcionamientos de la *semiosis de la mediatización* que hemos trabajado anteriormente.

En esa línea de interrogación creemos oportuno desplazar el dispositivo de problematización desarrollado en torno a la relación MyTIC/sujetos, del estudio de la recepción al estudio de la subjetivación<sup>49</sup>. Con ello, proponemos estudiar la *semiosis de la mediatización* como un conjunto de procesos heterogéneos de subjetivación, que opera a partir de prácticas históricas de saber y poder que los sujetos asumen como modos de relación consigo mismos. (Foucault, 2001). Es necesario entonces asumir una perspectiva productiva de la subjetividad que permita considerar el vínculo con los MyTIC en el conjunto de prácticas y procedimientos que constituyen al sujeto. Es oportuna la aclaración al respecto que plantea Deleuze:

Un proceso de subjetivación, es decir, la producción de un modo de existencia, no puede confundirse con un sujeto, a menos que se le despoje de toda identidad y de toda interioridad. La subjetivación no tiene ni siquiera que ver con la persona: se trata de una individuación, particular o colectiva, que caracteriza un acontecimiento (una hora del día, una corriente, un viento, una vida...) Se trata de un modo intensivo y no de un sujeto personal.” (Deleuze, 1995)

## 1. El lugar del sujeto

Este desplazamiento implica explicitar algunas hipótesis al respecto. En nuestra hipótesis 6 ya señalábamos la preocupación por este vínculo planteando que las transformaciones generadas en la *semiosis de la mediatización* plantean un campo de problematizaciones en torno a la

---

<sup>49</sup> Asumimos como propias las palabras de Rose (1996) a propósito de la noción de subjetivación en la perspectiva de Foucault a la que adherimos. “El término subjetivación no se lo utiliza aquí para implicar dominación por parte de otros ni subordinación a un régimen de poder extraño. Funciona aquí no como un término al servicio de la “crítica” sino como un dispositivo de pensamiento crítico: simplemente para designar procesos de configuración de cierto tipo de sujeto.”

producción de la subjetividad puesto que ponen en juego distintos registros de la significación y por lo tanto distintas modalidades discursivas que intervienen en los procesos de constitución de (sí) y en los modos en que los sujetos se experimentan a sí mismos y a los otros. *[Hipótesis 7]*

Ahora bien, nuestro interés por vincular los procesos de la mediatización a la constitución subjetiva no obedece a propósitos de tipo descriptivos de alguna situación en particular, ni tampoco cognitivos por articular teorías. Nos interesa explorar e intentar comprender ciertos fenómenos que consideramos inquietantes, desde varios aspectos, vinculados a las transformaciones sobre los modos mismos de devenir sujetos en las condiciones mediatizadas de vida contemporánea.

En ese sentido, se hace necesario enunciar nuestras últimas hipótesis en torno a la problemática. Consideramos que los procesos de mediatización operan como uno de los ejes de subjetivación más significativos en la actualidad, por lo que las subjetividades contemporáneas no sólo son modeladas en sus múltiples vínculos con los MyTIC sino que son producidas, en algunas de sus dimensiones, en esos procesos. *[hipótesis 8]*

Esos vínculos con los MyTIC son múltiples, dislocados, condicionados y convergentes e implican un conjunto de experiencias y operaciones de producción de sentido a través de las cuales los sujetos se experimentan a (sí) mismos, se autoconocen, se modifican y se expresan. *[hipótesis 9]*

Es necesario indicar en función de las hipótesis anteriores que la relación de los sujetos con los MyTIC no se reduce a los procesos de subjetivación sino que entablan vínculos de diverso tipo, puesto que son recursos culturales, como dice Silverstone que les permiten realizar numerosas acciones e interacciones sociales. Lo que queremos destacar son los procesos específicos en relación con los MyTIC en los que se construye y media la relación de los sujetos consigo mismos. Esos procesos son los que nos interesa analizar, aquellos en los que el vínculo con los MyTIC les permite a los sujetos algún tipo de relación consigo mismo, un vínculo reflexivo.

A partir de este interés la perspectiva que vamos a desarrollar por un lado, ofrece una concepción productiva y contingente de la subjetividad o sea que es el resultado de las prácticas y

procedimientos socialmente condicionados y por otro, plantea un vínculo indisoluble en los modos de constitución misma de la subjetividad y las condiciones tecnomediatizadas actuales.

### **1.1. Sujeción y subjetividad**

La complejidad de estos procesos nos lleva a buscar en la última etapa de la obra de Foucault un dispositivo analítico que nos posibilite explorar la diversidad de prácticas de sí mediadas por estos dispositivos. Ya hemos señalado que la perspectiva sociodiscursiva de Verón (2001, 2004) que tomamos como encuadre teórico-metodológico nos permitía un primer acercamiento desde la dimensión discursiva, sin embargo también hemos señalado que los procesos de subjetivación ponen en juego dimensiones del orden de la experiencia que requieren ser reconocidos. Por este motivo, recurrimos al dispositivo teórico propuesto por Foucault en la relectura en clave deleuziana que realiza Braidotti pues nos permite articular los procesos de constitución de la subjetividad con la mediatización de las experiencias de (sí) en el marco de los juegos de poder y de saber que se establecen con los MyTIC.

Para esta perspectiva, los dispositivos de poder/saber son constitutivos de la subjetividad, el sujeto se construye en las redes del poder al interior de ciertos *aparatos* de subjetivación que son históricos y culturalmente contingentes. El poder que se ejerce sobre la vida cotidiana a través de estos dispositivos, los clasifica en categorías, (...) los designa por su propia individualidad, los ata a su propia identidad, les impone una ley de verdad que deben reconocer y que los otros deben reconocer en ellos". (Foucault, 1988: 231) Son mecanismos de poder y dispositivos de saber que transforman a los individuos en sujetos a través de una serie de prácticas y experiencias de (sí) por medio de las cuales los sujetos se reconocen en tanto tales. Por ello la subjetividad es el resultado de determinados dispositivos de sujeción que son históricos, singulares y contingentes (Larrosa, 1999: 269). Esta definición es relevante para nuestro propósito pues sostenemos que hay un vínculo constitutivo entre los procesos de mediatización y las subjetividades contemporáneas. No hay tal cosa como un sujeto con ciertos atributos o esencias y unos medios que lo influyen o lo moldean. Hay un conjunto de dispositivos que constituyen tipos subjetivos.

## II. Los MyTIC y los procesos de subjetivación

Los MyTIC funcionan como dispositivos, -en términos de Foucault (en Agamben, 2007)- siempre inscriptos en los juegos de poder que son justamente aquellos que posibilitan la constitución subjetiva a partir de procesos de subjetivación y agenciamiento. Los dispositivos, dice Agamben a propósito de Foucault, son redes que se establecen entre elementos heterogéneos entre (sí) (discursos, instituciones, reglas, instalaciones, prácticas) que tienen una función estratégica dominante, en tanto surgen ante una emergencia social e histórica en particular y actúan en las relaciones, en los mecanismos y en los juegos de poder. Los dispositivos están vinculados a la *governabilidad*, es decir que persiguen los objetivos de “(...) administrar, gobernar, controlar y orientar, en un sentido que se supone útil, los comportamientos, los gestos y los pensamientos de los hombres”. (Agamben, 2007) De modo que generan reglas, instituciones y procesos de subjetivación en tanto tienen “(...) la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes”. (Agamben, 2007).

Estas transformaciones sobre la propia subjetividad no pueden ya ser indagadas desde perspectivas esencialistas del sujeto como unidad, puesto que quizás como lo hemos señalado en capítulos precedentes la dislocación y cierto régimen espectral parecen caracterizar los modos en que la subjetividad se constituye. Por eso, como señala Tabachnik (2007) se hace necesario recurrir a perspectivas posestructuralistas de la subjetividad en su proyecto común de deconstrucción de los fundamentos de la metafísica del sujeto. Dice la investigadora:

En la imagen múltiple y diseminada de la subjetividad que postulan esas teorías críticas parece reconocerse la condición existencial de los sujetos en las sociedades contemporáneas, donde el desarrollo de las tecnologías de la comunicación estaría abriendo la vía para una efectiva experiencia de la diferencia y la multiplicidad. (2007:3)

Acordamos con Tabachnik que el problema que estamos abordando encuentra en esta perspectiva espesura teórica.

## 1. Subjetividad, prácticas de (sí) y procesos de subjetivación

Los medios, las tecnologías son fábricas de subjetividades contemporáneas, fábricas de enunciados de subjetividad que ejercen una potente función experiencial del (sí) mismo, una *función existencializante*, diría Guattari. (1996: 36)

La perspectiva de Foucault que asumimos respecto de la subjetividad es, como dice Larrosa (1995), totalmente ajena a cualquier concepción realista, esencialista o sustancialista del sujeto pues parte de la experiencia localizada, singular y contingente de (sí) mismo. La subjetividad entendida como *experiencia de (sí)* es para Foucault “(...) el resultado de un complejo proceso histórico de fabricación en el que se entrecruzan los discursos que definen la verdad del sujeto, las prácticas que regulan su comportamiento y las formas de subjetividad en las que se constituye su propia interioridad”. (Larrosa, 1995: 270). Por eso, se deben considerar tanto los mecanismos de gobierno o de *sujeción* como los de autogobierno o de subjetivación que se van articulando a partir del desarrollo de distintas *tecnologías del yo*. Estos procesos son los que constituyen y median la relación del sujeto consigo mismo en relación a una verdad sobre (sí) mismos que ellos mismos deben contribuir activamente a producir. (ibídem: 287) Por medio de distintas operaciones sobre el cuerpo y el alma, el pensamiento, la conducta o cualquier forma de ser, como dice Foucault, (2001) los sujetos se transforman a (sí) mismos con algún propósito trascendente siempre en relación a algún dominio de saber y de prácticas normativas. Estas prácticas de reflexividad son las que constituyen al sujeto en cuanto tal (p. 441) Por esa razón la experiencia de (sí) puede analizarse en su historicidad y contingencia a partir de una *arqueología de las problematizaciones y de una genealogía de las prácticas de (sí)*. (Larrosa, 1995: 271)

La subjetividad es el producto de prácticas concretas, de dispositivos que regulan los modos en que los sujetos reflexivamente se relacionan consigo mismos y se constituyen en la experiencia de (sí). Estas prácticas de subjetivación en las que se define la *interioridad* se dan cuando los sujetos se observan, se juzgan, se descrifran, se interpretan, se dominan, cuando realizan *determinadas cosas consigo mismos*. (Larrosa, 1995: 270). Larrosa (1995) rescata las propias palabras que Foucault escribió con seudónimo en 1984 en las que señala que se trata de:

Estudiar la constitución del sujeto como objeto para (sí) mismo: la formación de procedimientos por los que el sujeto es inducido a observarse a (sí) mismo, analizarse, descifrarse, reconocerse como un dominio de saber posible. Se trata, en suma, de la historia de la “subjetividad”, si entendemos esta palabra como el modo en que el sujeto hace la experiencia de (sí) mismo en un juego de verdad en el que está en relación consigo mismo. (p. 288)

Nos interesa la perspectiva de Foucault pues focaliza en el proceso de constitución subjetiva, en la dinámica de los procesos de subjetivación y en las formas en que los sujetos aprenden a conocerse a (sí) mismos a partir de los repertorios de modos de experiencia de (sí) que transmite la cultura. Sin embargo, estas formas activas en las que los sujetos se constituyen reflexivamente a partir de prácticas de (sí), “(...) no son algo que se invente el individuo mismo. Constituyen esquemas que él encuentra en su cultura y que le son propuestos, sugeridos, impuestos por su cultura, su sociedad y su grupo social.” (Foucault, 2002: 109)

Foucault reconoce dos significados en la palabra sujeto que nos parecen relevantes en tanto implican formas de poder que subyugan y someten a la vez. Un sentido que destaca el sometimiento a otro a través del control y la dependencia y otro plantea al sujeto atado a su propia identidad por el conocimiento de (sí) mismo (ibídem: 231)

La concepción de la subjetividad que venimos siguiendo permite encontrar los mecanismos complejos de su constitución en los modos rizomáticos de funcionamiento del poder entendido como el gobierno ejercido sobre las acciones de sujetos que son a su vez actuantes (Foucault, 1988: 239). Estos mecanismos complejos, que tanto Foucault como Deleuze y Guattari (1980) han explorado, son los que reproducen globalmente las relaciones de poder a pequeña escala y los que unifican y dan adhesivo simbólico a las fragmentaciones y escisiones constantes que sufre la constitución subjetiva en la actualidad. Dice Braidotti: “En otras palabras, uno llega a ser sujeto a través de una serie de interdicciones y permisos, que inscriben la propia subjetividad en la base pétrea del poder.” (2000: 42) Sin embargo, el poder no sólo restringe o limita si no que se ejerce en un campo más o menos abierto de posibilidades donde las respuestas pueden ser diversas y los sujetos actúan. El poder incita, seduce, facilita o dificulta, amplía o limita, dice Foucault (1988). El poder opera, en sentido productor del término, a través de procesos de subjetivación que son materiales y semióticos a la vez y que definen al sujeto a partir de una serie de dimensiones o variables conjuntas. El sujeto se constituye en un sistema simbólico y en prácticas *reales*



históricamente analizables en tanto las tecnologías que intervienen en la constitución del (sí) mismo, cruzan los sistemas simbólicos mientras hacen uso de ellos. (Foucault, 2003: 81) De modo que la experiencia se articula con dispositivos y dominios de saber, que están atravesados por relaciones de poder. Deleuze y Guattari explicitan este vínculo al enfatizar que “(...) no hay significancia independiente de las significaciones dominantes, no hay subjetivación independiente de un orden establecido de sujeción. Ambas dependen de la naturaleza y de la transmisión de consignas en un campo social determinado”. (1988: 5)

De modo que los procesos de subjetivación que se desarrollan en relación al funcionamiento e imbricación de los MyTIC en la trama social deben poder analizarse siempre en el marco de las disputas por la significación y los sentidos dominantes.

En este punto consideramos muy pertinentes los ejes de subjetivación que Rose (1996) elabora siguiendo a Foucault, pues los consideramos fundamentales para ordenar la búsqueda acerca de los modos en que la mediatización interviene en los procesos de constitución subjetiva. Vamos a señalar los aspectos que consideramos relevantes siguiendo el texto de Rose (1996).

*-Las problematizaciones:* las distintas formas en que los sujetos se piensan a (sí) mismos, lo que son, lo que hacen, la sociedad en que viven en función de ciertas condiciones históricas. Son las prácticas cotidianas donde la conducta se vuelve problemática para los demás y para uno mismo, junto con los textos y programas mundanos que buscan tornar estos problemas inteligibles y, al mismo tiempo, manejable.

*-Las tecnologías:* conjunto de prácticas discursivas y no discursivas que se proponen formar a los sujetos por medio de distintos procedimientos para lograr algún fin. (Rose, 1996: 26) La pregunta que orienta la búsqueda de este eje de subjetivación es acerca de qué medios se inventaron para gobernar al ser humano, para moldear o adaptar su conducta en las direcciones deseadas y cómo hubo programas que buscaron concretar esto en determinadas formas técnicas. Las tecnologías de (sí) mismo son el conjunto de orientaciones a partir de las cuales los sujetos se conocen, se vivencian, se comprenden y se juzgan a fin de transformarse a (sí) mismos según algún valor. Como señala Rose (1996): “Al decir tecnología nos referimos a todo montaje estructurado por una racionalidad práctica gobernada por una meta más o menos consciente. Las tecnologías

humanas son *ensamblamientos* híbridos de conocimientos, instrumentos, personas, sistemas de juicio, construcciones y espacios sustentados a nivel programático por ciertos presupuestos y objetivos respecto de los seres humanos.”.

-*Las autoridades*: se refiere a quien o quienes se reconoce con capacidad de producir discursos verdaderos sobre diversos dominios de la subjetividad y la intersubjetividad. Son las diferentes configuraciones de autoridad y subjetividad, así como los distintos vectores de fuerza y contrafuerza que se instalaron y devinieron posibles a través de los cuales se evalúa y analiza a los sujetos. Las preguntas que orientan la búsqueda de este eje son: ¿a quién se le confiere o quién reclama la capacidad de decir la verdad del hombre, su naturaleza y problemas y qué caracteriza las verdades sobre las personas a las que se les confiere tal autoridad? ¿Mediante qué aparatos se autorizan estas autoridades?

-*Las teleologías*: son los valores o ideales sobre los que se articulan las tecnologías y modos de vida, son ideales o modelos de ser persona, desplegados en las distintas prácticas, y las formas en que se articulan en relación con problemas y soluciones específicos de la conducta humana.

-*Las estrategias*: los fines más amplios a los que se ligan los ejes de subjetivación anteriores, los vínculos que unen los procedimientos que regulan la producción de subjetividad a objetivos morales, sociales o políticos más amplios. Las estrategias definen las relaciones mediante las cuales operan las *tecnologías del yo (mecanismos de autogobierno)*, o los modos en que los individuos se experimentan, entienden, juzgan y conducen y las autoridades que fundamentan esas prácticas en relación a determinados fines y regímenes de verdad.

La subjetividad es entonces el resultado de un conjunto de prácticas de sí mismo que el sujeto debe desarrollar puesto que, como dice Foucault, conforman el *gobierno de sí* que los dispositivos de poder/saber le solicitan.

La *mediatización* implica un conjunto de prácticas concretas (de uso, apropiación y producción de MyTIC), de prácticas cotidianas que denominaremos mediatizadas, que median, intervienen, establecen y modifican las relaciones de los sujetos consigo mismos en las que se produce la experiencia de (sí). Esta intervención opera de diversos modos, en la definición de sí mismo.

## 2. La subjetividad como proceso

Ahora bien, si la semiosis de la mediatización puede analizarse en algunos de sus funcionamientos como un dispositivo de subjetivación, como dando lugar al desarrollo de procesos complejos y heterogéneos de subjetivación, la siguiente pregunta que nos hacemos es por los modos en que esos procesos son efectivamente realizados y por el tipo de subjetividades a que dan lugar. Para ello debemos profundizar el argumento anterior a partir de los desarrollos de Braidotti y Butler que, desde una óptica feminista postestructural, nos permiten profundizar el dispositivo teórico anterior.

En primer lugar destacamos las posibilidades que nos brinda la definición de la subjetividad como un proceso intensivo, múltiple y discontinuo de llegar a ser. (Braidotti, 2000: 130) Esta operación teórica nos permite desedimentar cualquier intento de analizar a los sujetos como esencias o unidades estables. Pensar la subjetividad como *proceso* implica asumir la contingencia y el cambio como su condición de existencia. Pero a su vez la *multiplicidad*, la *intensidad* y la *discontinuidad* como rasgos de ese proceso impiden pensarlo a partir de identidades estables u homogéneas o de dispositivos unificados del yo.

La perspectiva de Braidotti (2000. 2004), recupera la propuesta de Deleuze y señala que la subjetividad debe poder comprenderse como un flujo de devenires sucesivos, en los que el deseo es un eje fundamental. Este deseo es una condición de posibilidad, la condición de emergencia de la subjetividad. De este modo, al poner el énfasis en el deseo y no en el poder, el inconsciente, la voluntad o la razón, le restituye cierta capacidad, cierto protagonismo o agenciamiento. Aquí es posible establecer una distinción entre identidad,- ligada a la idea de voluntad- y la de subjetividad,- relacionada a la de deseo. Butler (1992: 32) destaca que esta diferenciación marca distintos niveles de experiencia y de registros. La identidad implica un conjunto de rasgos que ponen en juego la normatividad y la exclusión de otros rasgos, de modo que se obtiene una mirada cristalizada del sujeto perdiendo así las posibilidades de reconocer los procesos siempre cambiantes, contingentes y polifónicos de constitución subjetiva.

Ahora bien, si el sujeto es el resultado del deseo, la pregunta es ¿en torno a qué tipo de deseo? ¿Deseo de qué? Braidotti elabora una respuesta que para nosotros es central: “(...) lo que

sostiene todo el proceso de devenir sujeto es la voluntad de saber, el deseo de decir, el deseo de hablar, de pensar, de representar”. (Braidotti, 2000: 143). La subjetividad se vincula al deseo, y el deseo a la capacidad de significar, a la compulsión a producir sentido, a interpretar a participar de la semiosis. La subjetividad no coincide entonces con la conciencia racional sino con la predisposición a *construir significado* (Deleuze en Braidotti, 2004: 42) y a representarse a (sí) mismo/ (sí) misma en el lenguaje. La subjetividad se constituye en un juego de interconexiones complejas y estratificadas y esta definición es para nosotros el dispositivo que mejor interpreta los procesos que nos interesa estudiar en tanto implican prácticas de diverso orden. Prácticas por otro lado que están reguladas por distintos dispositivos y son el producto de la agencia de los sujetos.

(...) La adquisición de la subjetividad es por lo tanto un proceso de prácticas materiales (institucionales) y discursivas (simbólicas) cuyo objetivo es positivo –porque da lugar a formas de empoderamiento (empowerment)- y de regulación -porque estas formas son el lugar de limitaciones y disciplinamiento”. (Braidotti, 2000: 115)

El vínculo indisoluble entre materia y significación (Butler, 1993) permite concebir al sujeto como un *organismo que sedimenta significados sociales*. Es un conjunto de estructuras multiestratificadas del (sí) mismo/a que se constituye en adhesión al orden simbólico. Por ello es en el lenguaje, en la red semiótica que la subjetividad es engendrada, encuentra una voz, deviene un corpus, un sujeto localizado y generizado. Esto no implica decir que el sujeto es solo el producto del discurso. Al definir al sujeto como “(...) una red formada por el complejo interjuego de diferentes ejes de subjetivación” (Braidotti, 2004: 47) también deja de lado cualquier intento de pensar el sujeto en relación a la conciencia o a un yo como entidad empírica unificada. En esa complejidad de diferentes ejes de subjetivación, el yo es una ficción que unifica diversos niveles de experiencia. La idea de subjetividad excede la noción de conciencia, es una entidad discontinua corporalmente unificada. “El sujeto es excéntrico en relación con su yo consciente, a causa de estructuras tales como el deseo inconsciente, el impacto de la circunstancias históricas y las condiciones sociales de producción”. (ibídem: 137)

Ahora bien, ¿es posible pensar en alguna dimensión en la que estos ejes de subjetivación puedan articularse con alguna unidad? En la perspectiva feminista que venimos trabajando hay un trabajo de revalorización del cuerpo como contenido de la subjetividad.

En primer término esta perspectiva plantea asumir las bases corpóreas de la subjetividad en tanto el cuerpo es una superposición entre lo físico, lo simbólico y lo social. “Es una superficie de significaciones, situada en la intersección de la *supuesta facticidad* de la anatomía con la dimensión simbólica del lenguaje. (ibídem: 43)

El cuerpo es la base de la subjetividad, es una materialidad inteligible (Butler, 1993). No es ni esencia ni sustancia sino un juego de fuerzas, una superficie de intensidades, siguiendo el pensamiento de Deleuze. “El sujeto corporizado es un término en un proceso de fuerzas (afectos) que se intersectan, variables témporo espaciales que se caracterizan por su movilidad, su carácter modificable y su naturaleza transitoria”. (Braidotti, 2000: 133) El cuerpo entonces es visto, desde estas concepciones de la materialidad, como el sitio de la subjetividad y como el sitio de conjuntos múltiples, complejos y potencialmente contradictorios de experiencia, definidos por variables yuxtapuestas (edad, sexo, raza, clase social, nacionalidad, cultura, etc.).

La *corporización* o *incardinamiento* del sujeto en el cuerpo define a su vez una manera posicional o situada de comprender a la subjetividad. De allí se desprende la estrecha relación entre la constitución de la subjetividad y las redes materiales y discursivas del poder. Esta concepción implica el rechazo a toda perspectiva universalista y la consideración de las condiciones en las cuales emerge la subjetividad que sobredeterminan las posiciones subjetivas posteriormente asumidas. El sujeto es atrapado, producido y normalizado en las redes del poder y del saber que generan tecnologías y conocimientos sobre el (sí) mismo y su inscripción social. Butler (1997) plantea la necesidad de salir de la lógica binaria para pasar a una lógica paradójica en la que se pueda comprender la producción de la subjetividad entre los procesos de sujeción y los de *agenciamiento*.

De las figuraciones teóricas disponibles para pensar las subjetividades contemporáneas rescatamos la de *sujeto nómada* que propone Braidotti (2000) a partir de una lectura de Deleuze. La investigadora propone esta noción para referirse a la *presencia simultánea de variados ejes de*

*diferenciación que entran en interacción para constituir la subjetividad contemporánea.* Esta categoría, una *ficción política* diría la autora que aplica a las subjetividades en general pero en particular a las femeninas, tiene la capacidad de permitir explorar los diversos niveles y estratos de experiencia subjetiva sin necesidad de anclar en un eje de subjetivación determinante. Esto no implica desconocer las redes de poder, los *microfascismos* ni las cristalizaciones (Deleuze y Guattari (1980) hegemónicas en las que se constituyen las subjetividades. La noción de devenir nómada hace referencia a la interconectividad intensa que caracteriza a las subjetividades contemporáneas en las que experiencias y sentidos se fusionan de modo metonímico, por proximidad. Por ello, los desplazamientos nómades abren posibilidades insospechadas de interconexión y encuentros localizados, contingentes y expuestos al cambio. La identidad de la subjetividad nómada es siempre un trabajo retrospectivo sobre los múltiples lugares en los que ha estado, no hay como dice Braidotti “(...) un *cógito* triunfante supervisando la contingencia del yo (...) la identidad del nómada es un inventario de huellas”. (2000: 45). La figura del nómada implica considerar a la identidad hecha de transiciones, de desplazamientos sucesivos, de conexiones situadas, sin una unidad esencial o permanente, sin identificaciones estables. La identidad es un juego de aspectos múltiples del (sí) mismo, es relacional pues requiere el vínculo con el otro y es retrospectiva pues se conforma en base a las experiencias pasadas. La subjetividad nómada no puede ser pensada de forma lineal o teleológica, sino como una red de conexiones múltiples, intensiva, corporizada, cultural, con capacidades para la interconectividad personal y dotada de inconsciente por eso no es un *yo unificado*. “Sin embargo, dice Braidotti, el sujeto nómada no está totalmente desprovisto de unidad: su modo es el de patrones categóricos, estacionales, de movimiento a través de derroteros bastante establecidos (...) (op. cit.)cit.) cit.) cit. 58) Por ello tiene un vínculo particular con el territorio, al que no posee pero desde el cual se sitúa para emprender las transiciones sin propósito teleológico. Al modo del rizoma, el nómada es también un *vector de desterritorialización*. (Deleuze y Guattari en Braidotti, 2000: 59).

De acuerdo a lo anterior la subjetividad es el resultado de prácticas históricas que no se reducen al universo de lo simbólico,- puesto que también implican la materialidad,- sino que lo atraviesan, se valen de los signos y dinámicas semióticas. La dimensión discursiva, si bien no es la única dimensión constitutiva de la subjetividad, es fundamental porque en su seno el sujeto se relata a

(sí) mismo. El sujeto incardinado se inscribe en el lenguaje a partir del cual deviene un *yo hablante*, una ficción que le da una unidad imaginaria a las múltiples estratificaciones que conforman la subjetividad. Planteada a (sí) la dimensión simbólico/narrativa es constituyente, “(...) más que un simple devenir de relatos de (sí) mismo, una necesidad de subjetivación e identificación, una búsqueda consecuente de aquello-otro que permita articular, aun temporariamente, una imagen de *autorreconocimiento*. (Arfuch, 2005: 65). Estos procesos son el resultado del deseo de ser, de la autocreación pero también de las *determinaciones de lo social* tal como dice Arfuch (op. cit. p. 65) Con ello no pretendemos reducir la subjetividad al discurso, ni a lo simbólico, sólo señalamos que esta dimensión es constitutiva en tanto procesos de sujeción a un orden semiótico previo a la emergencia del sujeto y también como posibilidad de producción de sentido por parte del sujeto mismo. A su vez, destacamos la posibilidad de acceder por medio del discurso a esas otras prácticas históricas de constitución de (sí) que definen la subjetividad según los condicionamientos materiales e institucionales de su emergencia.

### **3. Agenciamientos, narrativas y formaciones discursivas**

Las *narrativas del yo*, desde las cuales los sujetos se narran y se identifican en una tarea siempre contingente e inacabada, son una parte esencial de los procesos de subjetivación (Arfuch, 2005: 62) y si bien, no son las únicas tecnologías a partir de las cuales se constituyen, operan como dispositivos fundamentales. Los discursos no son soberanos sobre el sujeto, dice González Rey (2000) el sujeto tiene una capacidad generadora que marca sus procesos de subjetivación, y que le permite crear momentos de ruptura sobre los mismos discursos que lo constituyen.

El sujeto no es solo *usuario* inconsciente de un discurso que no le pertenece, sino un momento activo dentro del rejuego de significaciones y sentidos que atraviesan la subjetividad social y que le llevan a producir un *discurso* personal que, aunque atravesado por los discursos sociales dominantes, representa un momento de ruptura sobre aquellos. (González Rey, 2000)

Quizás es más pertinente hablar de negociación entre estratos, registros de habla y estructuras de enunciación (Braidotti, 2000: 47) que de ruptura pues esta noción permite sostener el doble funcionamiento de la discursividad en relación al sujeto. La complejidad actual de los procesos de constitución subjetiva oscilan en la tensión de lo que Guattari (2005) llama la *producción de*

*subjetividad social capitalística*, -atravesada por las esferas de la producción, los medios y el consumo – y los *procesos de subjetivación singulares* en los cuales se producen procesos de reapropiación de esa subjetividad. Esos procesos, siempre de origen social, se realizan desde lo que denomina como *agenciamientos colectivos de enunciación*. (p. 45) A pesar de los desfondamientos institucionales contemporáneos, la red discursiva de la vida cotidiana está tejida de múltiples relatos, de múltiples *colectivos de agenciamiento enunciativo* desde los cuales los sujetos van entretejiendo sus propias biografías según las características de los contextos de vida. Por ello es importante rescatar la relación entre la territorialidad y el agenciamiento desde el cual las subjetividades se constituyen. Acordamos con Gómez (2004) cuando señala que: “La *subjetivación* no se refiere tanto al lenguaje y a sus propiedades internas como a un *agenciamiento o disposición* de enunciación donde las relaciones entre signos siempre están *agenciadas*, conectadas, ensambladas en otras relaciones y con *prácticas* no únicamente *discursivas*.”(p.105) Los discursos entonces no son producidos por sujetos si no por *agenciamientos*, que siempre son colectivos y relacionales. Gómez aclara: “De lo que se trata en cambio aquí es de un “co-funcionamiento” de elementos heterogéneos: personas, ideas, objetos, enunciaciones, todos ellos enhebrados en el agenciamiento, hilo invisible que los cose de forma compleja para componer algo diferente de ellos. Y sólo por el modo de relacionarlos.” (p. 19)

En su texto *Caosmosis*, (1996) Guattari plantea que más que hablar de sujeto de la enunciación es más adecuado señalar que existen *componentes de subjetivación* que toman al hombre como terminal. Esos conglomerados *heterogénicos* en los que se relacionan aspectos maquínicos y semióticos, que son los *agenciamientos enunciativos* ofrecen posibilidades diversificadas de rehacerse. Se crean así nuevas modalidades de subjetivación que ponen en evidencia que los sujetos no son entidades dadas sino procesos de creación y autocreación constante. La subjetividad así encarnada puede ser tanto colectiva como individuada, según las condiciones y los componentes de subjetivación que intervengan. Guattari (1996) nos dice:

De una manera más general deberá admitirse que cada individuo, cada grupo social vehiculiza su propio sistema de modelización de subjetividad, es decir una cierta cartografía hecha de puntos de referencia cognitivos pero también míticos, rituales, sintomatológicos y a partir de la cual cada uno de ellos se posiciona en relación con sus afectos, sus angustias e intenta administrar sus inhibiciones y pulsiones. (p. 22)



Es así que en las sociedades contemporáneas capitalistas es más pertinente hablar de *producción de subjetividad social* que de sujetos, como el producto de distintas máquinas o dispositivos de producción de significación que establecen conexiones directas con las instancias psíquicas de los sujetos y sus modos del percibir el mundo y a (sí) mismo/a. *La singularización existencial* o *procesos de subjetivación singulares*, serían los modos opuestos a estos productos, modos que rechazan estas formas de control y que buscan otras formas de subjetividad. Esta tensión que hemos planteado anteriormente está claramente expuesta por Guattari (2005) que señala que: “La subjetividad es producida por agenciamientos de enunciación. Los procesos de subjetivación o de semiotización no están centrados en agentes individuales, ni en agentes grupales. Estos procesos son doblemente descentrados”. (p. 45)

Que existan estos procesos de individuación no implica desconocer que siempre se realizan en el marco de *agenciamientos enunciativos* que son siempre del orden de lo social y son el producto de procesos de subjetivación generados en el marco de dispositivos y máquinas que los producen. La subjetividad individual es el resultado de un entramado de determinaciones colectivas de variadas especies: económicas, tecnológicas, mediáticas, etc.

La hipótesis de Guattari (2005) que asumimos es que la subjetividad es esencialmente social, asumida y vivida por individuos en sus existencias particulares y que los modos en que los individuos se vinculan con estos enunciados puede oscilar entre la aceptación total y la impugnación y la resistencia.

En este punto nos interrogamos por los modos de acceder hermenéuticamente a los procesos de constitución subjetiva, contemplando la doble tensión entre sujeción/subjetivación o agenciamiento. Ya hemos destacado a la *discursividad* como mediador analítico para acceder a esa red compleja y estratificada que es la subjetividad en tanto hemos destacado su poder performativo para la constitución subjetiva. No obstante ello, se hace necesario recordar con Reguillo (2000) que es necesario problematizar esta instancia pues se corre el riesgo de autonomizar al discurso y considerar que su poder simbólico reside en su autonomía, o en algún

rasgo propio. De acuerdo a la perspectiva sociodiscursiva aquí trabajada en los capítulos precedentes, y siguiendo la recuperación del concepto de *formación discursiva*<sup>50</sup> de Foucault que propone Reguillo diremos que la producción de narrativas del yo o de autobiografías es el resultado de la inscripción social del sujeto, de los múltiples estratos que lo constituyen, de las condiciones de producción desde las cuales se localiza su discursividad. Reguillo (2000) dice: “(...) si bien es cierto que sólo a través del discurso los actores sociales son capaces de referir(se) subjetivamente al mundo en actitud objetivante, el riesgo de conferir una centralidad no problematizada al orden del discurso es el de pensar el poder del discurso en el discurso mismo.(p. 4) Las prácticas discursivas entonces están situadas, localizadas desde *agenciamientos colectivos de enunciación* desde los cuales se articulan los múltiples *componentes de la subjetivación* que confluyen en la constitución subjetiva. Las *estrategias discursivas*<sup>51</sup> asumidas por los sujetos en sus relatos autobiográficos llevan las marcas de las formaciones discursivas que las atraviesan, de las instituciones y discursos anteriores, de las evaluaciones sociales de la comunidades de origen, de los géneros intervinientes, de las posiciones enunciativas asumidas y de las apuestas discursivas del enunciador (*dialogismo, responsividad* de los enunciados para Bajtín, [1987])<sup>52</sup>. Por eso, acordamos con Reguillo que en las narrativas quedan inscritas las marcas y las huellas de lo social, no sólo sus procesos de *adscripción, sino los de resistencia e invención*. (2000: 7)

---

50 Reguillo (2000) señala que esta noción designa “(...)al conjunto de reglas anónimas e históricamente determinadas, que se imponen a todo sujeto hablante y que delimitan el ámbito de lo enunciable y de lo no enunciable en un momento y en un espacio”. (p.4)

51 Reguillo define a esta noción como: “El modo como los actores sociales negocian, se oponen o apropian, desde posiciones específicas, de las reglas de la formación discursiva y del juego que realizan a partir de sus posiciones diferenciales en el campo discursivo” (2000: 5).

52 Asumiendo entonces esa tensión es que destacamos la centralidad de considerar tanto la interdiscursividad social como las prácticas y estrategias enunciativas (Arfuch, 2002: 23) a través de las que los sujetos asumen una voz propia y significativa en sus contextos de vida, una voz propia que se narra a (sí) misma y se constituye en esa biografía. Una voz que, siguiendo a Bajtín (1986) está siempre poblada por voces ajenas, es dialógica y nunca sutura a la totalidad del yo en tanto alberga al otro como horizonte que lo constituye. Una voz polifónica hecha de múltiples relatos pero que constituye al sujeto al modo de una trama de fragmentos (Arfuch, 2005: 28).

### III. Mediatización y subjetivación

La subjetividad, entonces es una red progresiva de formaciones de poder simultáneas y en constante devenir que dan lugar a prácticas de agenciamiento, prácticas de (sí) que ponen en juego la discursividad social, los estereotipos, la doxa, las evidencias y los sentidos que conforman el sentido común pero que también la disidencia, la resistencia y la ruptura. La subjetividad no es una entidad unificada, una identidad sino que se constituye en ese juego material y semiótico entre la *sujeción* y *el agenciamiento*.

Este punto es para nosotros relevante en tanto la *mediatización* define procesos de subjetivación hibridados que operan tanto a nivel simbólico como a nivel de la experiencia de (sí) los sujetos. Es importante destacar la tensión constante que se plantea en estos procesos entre sujeción/subjetivación, tensión que requiere ser analizada en cada situación pues la constitución subjetiva es histórica y culturalmente localizada. Asimismo es necesario contemplar aquí que los distintos grupos sociales mantienen diversas relaciones con el orden simbólico, con las normativas, las clasificaciones sociales y los ordenamientos de las conductas. (Donald, 1995: 71) Por ello, la mediatización debe poder especificarse en cada caso a partir de las relaciones de poder y de los mecanismos de sujeción/subjetivación que se activan localmente.

Por lo anterior podemos decir que si se estudian los procesos de constitución subjetiva en relación a la *mediatización* no habría posibilidad de ignorar el funcionamiento del poder y la dominación, tal la crítica más relevante que hemos destacado en relación a los estudios de recepción. Desde la perspectiva de la subjetividad que adoptamos, -en la línea de Foucault (1988, 1990), Deleuze y Guattari (1988, 1992, 2005) y la reinterpretación de estas concepciones que propone el feminismo de Braidotti (2000)-, los dispositivos de poder-saber son constitutivos de esa dimensión y los MyTIC en tanto dispositivos centrales de las sociedades de control (Deleuze, 1991) participan en las condiciones actuales de su producción. En 1991 en su texto *Posdata a las sociedades de control*, Deleuze advierte el cambio en los modos de funcionamiento del poder vinculados, entre otros factores, a la proliferación de redes informáticas y multimediales. Estas transformaciones van generando progresivamente un nuevo régimen de poder y saber y por tanto incitan la producción de nuevas subjetividades.

De acuerdo al desarrollo anterior podemos plantear que la *mediatización* puede estudiarse a partir de la proliferación de procesos de subjetivación que tienen lugar de acuerdo a la centralidad y dominio estratégico de los dispositivos tecnomediáticos en el marco de una tecnoeconomía globalizada en términos culturales que opera “(...) tendiendo redes, mediante la comunicación y las interconexiones múltiples”. (Haraway en Braidotti, 2000: 121) En la actualidad la dimensión *teletecnodiscursiva* es, para este planteo, un modo de funcionamiento del poder en el que se constituyen los sujetos contemporáneos. Por eso es coextensiva y está imbricada con lo subjetivo. Haraway propone la figuración del *Cyborg* como un híbrido, una máquina-cuerpo que sirve para pensar de manera no dualista la relación de profunda imbricación entre los soportes técnicos y el cuerpo en la constitución de lo subjetivo. Aquí es necesario subrayar que el cuerpo es, en el marco de la perspectiva focaultiana que venimos siguiendo, la *base de la subjetividad localizada*. (ibídem: 121)

De acuerdo a estos desarrollos podemos decir que es quizás más productivo, en la situación actual de los estudios de comunicación, pensar la *mediatización* desde el análisis de los procesos de subjetivación que desde los procesos de recepción de los mensajes que realizan los sujetos, en tanto los primeros implican a los segundos. Los dispositivos involucrados en la *mediatización* son parte de lo que Agamben (2007) califica como la *inmensa proliferación de procesos de subjetivación* vinculados a la acumulación y multiplicación de dispositivos que define la fase presente del capitalismo. “Ello puede dar la impresión, continua Agamben, de que la categoría de subjetividad, en nuestro tiempo, vacila y pierde consistencia, pero se trata, para ser precisos, no de una cancelación o de una superación, sino de una diseminación que acrecienta el aspecto de mascarada que siempre acompañó a toda identidad personal.” (2007)

Por eso destaca que un mismo individuo puede ser sede de múltiples procesos de subjetivación según los dispositivos con los que interactúe. Esta idea es para nosotros central pues consideramos que la *mediatización* pone en juego múltiples y variados procesos de subjetivación que requieren ser estudiados en cada situación socio-histórica, pues los sujetos no se constituyen de una vez y para siempre sino que la subjetividad es un proceso, complejo, heterogéneo, múltiple y condicionado.

El hecho que los flujos mediáticos y técnicos sean globalizados, instantáneos y tiendan a favorecer la interactividad entre quienes participan tiene efectos paradójicos sobre la producción de subjetividad, tal como señala Hopenhayn (1999) Es así que los MyTIC por un lado:

(...) infunden la sensación de protagonismo en la construcción de mensajes, porque a través del ciberespacio son cada vez más (aunque proporcionalmente pocos) los que hacen circular sus discursos con un esfuerzo mínimo. De otra parte, sensación de anonimato al contrastar nuestra capacidad individual con el volumen incommensurable de mensajes y de emisores que están presentes a diario en la comunicación interactiva a distancia. (p. 17)

Se plantean así una serie de situaciones en tensión para las subjetividades contemporáneas que deben lidiar y desarrollarse en el marco de escenarios dilemáticos que según Hopenhayn (1999) estimulan la sensación de impotencia frente a la saturación de oferta mediática y por otro, favorecen procesos de autoafirmación a partir de la sobreoferta *de nuevas opciones de autorealización por vía de la extroversión mass-mediática*; (p.19). Asimismo señala la paradoja que se plantea frente a la *expansión de la interlocución y el contacto con otros distantes* y por otro lado la aniquilación de la presencia del otro en el encuentro virtual. (p. 20). Transformaciones culturales vinculadas a la proliferación de discursos relativistas en conjunto con la emergencia de posiciones fundamentalistas, o la pérdida de la memoria social en conjunto con la proliferación de relatos del presente, (ibídem: 20-21) definen un cambio profundo en las coordenadas espacio- temporales de los sujetos contemporáneos, que ya hemos trabajado anteriormente a partir de la categoría de dislocación. Estos cambios profundos afectan las categorías de la percepción a partir de una aceleración temporal generalizada y de un desplazamiento o dislocación espacial multiplicada que tienen fuertes implicancias en los modos en que los sujetos viven las experiencias de (sí). El autor (1999) señala que: “Todo esto hace que en la subjetividad se recombinen nuevas formas de ser activo y ser pasivo, nueva percepción del tiempo y la distancia, nuevas representaciones del diálogo y la comunicación, nueva relación con la información y el conocimiento.” (p. 20)

Sin embargo, en esta meseta es posible reconocer líneas de fuga, quiebres en el funcionamiento semiótico del propio proceder de la Industria Cultural y también en las resistencias y rupturas frente a esta lógica de subjetivación dominante. Los agenciamientos de enunciación son también espacios de ruptura y de reposicionamientos subjetivos que permiten impugnar modos subjetivos

impuestos y redefinir los propios. Son lugares donde se constituye la subjetividad y por eso pueden dar lugar a nuevas reconexiones de flujos semióticos, materiales y sociales. La proliferación de movimientos de comunicación alternativa, la emergencia de demandas de minorías, las radios libres, son para Guattari “(...) virus que contaminan el cuerpo social en relación con el consumo, con la producción, con el ocio, con los medios de comunicación”, que son los modos predominantes de subjetivación capitalística. (2008: 66)

De modo que proponemos considerar esta macro categoría como una condición de posibilidad de los procesos de subjetivación contemporáneos pero no como una condición de existencia, pues ésta debe poder especificarse en cada situación investigada, con cada grupo a investigar. Los procesos de resistencia, apropiación y agenciamiento son también una condición de posibilidad de constitución de las subjetividades actuales. Por lo tanto, asumimos estos modos de producción de subjetividad operantes en escala macro de la *mediatización* como una hipótesis interpretativa que requiere analizarse en términos subjetivos en el marco de procesos sociales específicos.

### **1. La subjetividad capitalística**

Desde ese marco definimos una concepción productiva de la subjetividad, que apunta a identificar los mecanismos y procedimientos que la hacen posible como propone Guattari (1996: 11) en una perspectiva *transversalista* a la que adherimos. Es decir una perspectiva de la subjetividad que pueda reconocer las dimensiones sociales, culturales y técnicas de los MyTIC implicadas en su producción. En ese sentido los procedimientos semióticos de los *mass media*, de la informática, la telemática y la robótica deben considerarse también como otra de las dimensiones que agencian la producción de subjetividad en la actualidad (Guattari, 1996). Para el autor el vínculo productivo es indisociable a tal punto que: “(...) las máquinas tecnológicas de la información y comunicación operan en el corazón mismo de la subjetividad humana, no únicamente en el seno de sus memorias, de su inteligencia, sino también de su sensibilidad, de sus afectos y de sus fantasmas inconscientes”. (1996: 14-15)

El argumento central de Guattari gira en torno al estrecho vínculo que puede identificarse entre la cultura y el modo de producción actual.<sup>53</sup> Propone para ello no separar la cultura en una esfera distinta sino como un aspecto central del sistema de producción mundial. “No hay tal cosa como una cultura popular o de elite, hay una sola cultura la capitalística<sup>54</sup> que permea todos los campos de la experiencia semiótica”. (p.35) La hipótesis que Guattari elabora a partir de esta noción, que es de relevancia para nosotros, señala que esta cultura, -en la que los medios son una dimensión complementaria al capital-, opera fundamentalmente a nivel de la producción de lo que denomina como *subjetividad capitalística*. Este tipo de subjetividad es el resultado de procesos de subjetivación generados en el marco de un modo de producción que se da a escala internacional. En esta perspectiva llega a plantear que es la producción de este tipo de subjetividad lo que define la evolución de las fuerzas productivas actuales. “La propia esencia del lucro capitalista está en que no se reduce al campo de la plusvalía económica: está también en la toma de poder sobre la subjetividad”. (2008: 24)

La comunicación, los signos, la producción de significados son un tipo de relación social que se superpone con las relaciones de poder y de coacción. Dice Foucault: “Se trata de tres tipos de relaciones, que de hecho siempre se traslapan, se apoyan recíprocamente y se utilizan mutuamente como instrumentos.” (1988: 237). Por tanto, para nosotros, los MyTIC, la *tecnocultura*, la cultura masiva, los dispositivos *tele tecnodiscursivos* y las tecnologías *Cyborg* son aspectos fundamentales de la producción de *subjetividad capitalística*, en el sentido de Guattari. (2008: 25)

---

53 En la misma línea se encuentra el planteo de Jameson desde la perspectiva culturalista (...) la Cultura es hoy el modo de producción (capitalista) como tal: la pregnancia cultural (lingüístico-semiótica, simbólica, imaginaria, subjetiva) de las fuerzas y medios de producción básicos del capitalismo tardío y mundializado- la informática y la robótica, los medios masivos de comunicación y la publicidad y last but not least, el capital financiero especulativo, operando puramente con signos inmateriales- ha hecho de un discurso completamente disuelto en la lógica de la producción fetichizada de mercancías un resorte constitutivo y decisivo de la propia configuración del “mundo de la vida” de los sujetos sociales. (en Grüner, 2005: 38)

54 Con este término el autor se refiere no solo a las sociedades capitalistas sino también a las del Tercer Mundo, a los países periféricos y a las economías socialistas que se relacionan de un modo dependiente-contradependiente con el Capitalismo Mundial Integrado (CMI) término que prefiere al de globalización que esconde el sentido neoliberal del fenómeno de la mundialización. (Rolnik, en Guattari y Rolnik: 2008: 8 y 24)

## 2. Tensiones y dilemas de la subjetividad

Esa toma de poder está a cargo de la producción mediática y se desarrolla en un proceso de escala internacional pero de operatoria doble y compleja. El autor destaca que este proceso se plantea en dos dimensiones, tanto en términos universales como en términos particulares. La producción industrializada de subjetividad se da “(...) en un doble registro de producción de valores universales, por un lado y de reterritorialización en pequeños guetos subjetivos por otro”. (Ibídem: 33) Por ello, la cultura mediatizada actual produce fundamentalmente categorías, clasificaciones subjetivas, modos de producción semiótica lo suficientemente complejos y particularizados como para permitir que los sujetos puedan sentirse de algún modo integrados en su territorio.

Esta doble operatoria presente en la producción de subjetividad contemporánea permite a los sujetos y a los grupos constituirse de modo integrado en la diferencia. (Guattari, 2008: 30-31) “Modos de producción semiótica que permiten asegurar una división social de la producción, sin por eso encerrar a los individuos en sistemas de segregación opresora o de categorizar sus producciones semióticas en esferas distintas (popular, etc.) de cultura”. (ibídem: 33). De modo que, a la luz de estas consideraciones podemos decir que la *mediatización*, en tanto proceso generalizado de producción industrial de la cultura, es un vector de complejidad y de integración en la diferenciación más que de homogeneidad en términos de producción de subjetividad.

Considerando entonces con particular énfasis estas transformaciones maquínicas y tecnológicas de la subjetivación, Guattari (1996) destaca dos aspectos que consideramos centrales en nuestro trabajo: la tendencia hacia la homogeneización universalizante y reduccionista de la subjetividad y la tendencia hacia la heterogeneidad y la singularización de sus componentes. (op. cit. 15) Estos rasgos tensionantes, y dilemáticos que están presentes en los procesos de mediatización de las subjetividades, requieren de dispositivos analíticos que puedan identificarlos conjuntamente.



## **CAPITULO 3**

### **DIMENSION DE ANALISIS DE LA MEDIATIZACION Y CONTEXTO DE ESTUDIO**

## I. LAS SUBJETIVIDADES JUVENILES COMO DIMENSIÓN DE ANÁLISIS

### 1. Introducción

Nuestra perspectiva respecto de la *semiosis de la mediatización* plantea la necesidad de referenciar su estudio a una dimensión de análisis específica a fin de explorar su funcionamiento específico en un contexto localizado. En el marco de esta investigación hemos definido nuestro estudio de la mediatización en relación a los procesos de constitución subjetiva juvenil en contextos de pobreza y exclusión. Por esta razón en esta fase vamos a referenciar nuestro objeto de estudio en relación a los procesos de subjetivación protagonizados por jóvenes que habitan en situación de pobreza y exclusión en la ciudad de Córdoba. Este interés obedece a dos cuestiones que consideramos centrales. La primera es que los jóvenes son quizás el segmento social en el cual la *mediatización* es más intensa y constitutiva, al punto que quizás hoy no pueda pensarse en las subjetividades juveniles urbanas al margen de su inmersión en las interfaces mediáticas. La segunda razón porque consideramos que, en situaciones de precariedad y exclusión estos procesos se hacen más agudos y evidentes en tanto otros dispositivos de subjetivación vinculados al estado o al mundo de la producción y el trabajo son más débiles para convocar la producción de la subjetividad juvenil. Esto no implica que consideremos que pueden aplicarse a estos procesos categorías como la de *desubjetivación*, entendida como “un modo de habitar la situación marcada por la imposibilidad de encontrar una posición enunciativa (...)”, con el hecho de no poder hacer casi nada con la situación. (Corea y Duschatzky, 2004: 73) La carencia de recursos materiales no implica la imposibilidad de producción de sentido, y menos aun la imposibilidad de definir una posición enunciativa. Nuestra investigación se inicia a partir de esta inquietud, y con el propósito de impugnar el uso de estas categorías en estas situaciones que más que comprender los complejos mecanismos producción simbólica en contextos de exclusión, generan una operación denegatoria del sentido, de las prácticas y el trabajo de producción cultural de los sectores populares. (1991:31) La categoría de *desubjetivación* aplicada al estudio de los modos en que los jóvenes en situación de pobreza se constituyen a sí mismos si por un lado hace evidentes los mecanismos de exclusión social y de despojo por otro desconoce las *tácticas de los débiles* (de Certeau, 1989) los modos de sobrevivir en las fronteras de los sufrimientos, los

malestares y las miserias que muchas veces son los modos simbólicos de ir constituyendo la subjetividad aun en la exclusión. (Bourdieu, 1993). La categoría de *desubjetivación*<sup>55</sup> aplicada al estudio de grupos juveniles en contextos localizados ignora la productividad semiótica de los sujetos que aun en condiciones de extrema pobreza van construyendo la trama subjetiva de sus vidas y con los recursos culturales y simbólicos disponibles van recreando la propia subjetividad. Aun en situaciones de profunda destitución institucional y social, como el espacio social que tomamos para realizar nuestra investigación, los sujetos (juveniles) elaboran complejas estrategias de anclaje y producción de sentido y modos de experimentarse a (sí) mismos en relación a los otros. Esas prácticas semióticas, realizadas por los jóvenes en los márgenes de las instituciones tradicionales, en situaciones de transgresión o desviación a las normas, además de estar determinadas por los rasgos culturales locales, están atravesadas por un denominador común: la *mediatización* que opera diferencialmente como una instancia fundamental de la subjetivación. Aun frente a la estigmatización y la potencia del discurso hegemónico es posible *hacer algo*, negociar con esos sentidos, siempre desde las propias condiciones y posibilidades culturales que a pesar de la miseria, son tan complejas y ricas simbólicamente como las de cualquier otro contexto de vida, cómo lo han demostrado innumerables trabajos antropológicos. Esa es una enseñanza de los estudios de recepción, que creemos fundamental, los receptores siempre son sujetos que “(...) producen activamente sentidos a partir del espectro limitado de recursos culturales al que le da acceso su posición cultural”. (Morley, 1996: 197) Esa producción de sentido no implica necesariamente resistencia, ni interdicción puede ser aceptación de la interpelación del discurso estigmatizador. Como señala Rosana Reguillo (2001) respecto de las identidades juveniles:

Una de las conclusiones fundamentales, a las que llegué después de mi estudio con bandas juveniles entre 1986 y 1990, y que hoy todavía resiste en mis acercamientos a los colectivos y movimientos juveniles, es que la marginalidad se aprende, se introyecta y se hace piel, y que la etiqueta estigmatizadora produce un efecto de apropiación invertida entre los jóvenes. Planteado en otros términos, lo que quiero enfatizar es que los jóvenes han aprendido a transformar el estigma que sobre

---

<sup>55</sup> No estamos impugnando el uso analítico de la categoría de *desubjetivación*, usada en algunas oportunidades por Foucault y Deleuze, (aunque este último prefería la de desterritorialización o despersonalización) y mas empleada por Agamben a partir del diálogo con estos autores y con Benjamin para referirse a la salida del lenguaje a la situación en que el otro es despojado de la enunciación. Lo que estamos señalando es la inadecuación del uso de esta categoría como un descriptor empírico, de ciertos sujetos a los que se considera desubjetivados.

ellos pesa, en un emblema de identidad. Si algo caracteriza a los colectivos juveniles insertos en procesos de exclusión y de marginación, es su capacidad para hacer operar con signo contrario las calificaciones negativas que les son imputadas. (p. 14)

Recogemos entonces la perspectiva de Reguillo, que nos impulsó a realizar esta investigación, y diremos que para nosotros en contextos de exclusión social la *mediatización* es una dimensión relevante en los procesos de constitución de las subjetividades juveniles y en la definición de una posición enunciativa *a- propia (da)*, aunque balbuceante en algunos, casos a partir de la cual los sujetos se constituyen a sí mismos en el marco de redes simbólicas y sociales.

De este modo en la primera parte nos abocamos a desarrollar y problematizar la categoría de juventud con la que referenciamos los procesos de constitución subjetiva que nos proponemos estudiar y nos detenemos en la problematización de los estudios que han abordado el vínculo con los MyTIC. Rescatamos los aportes de los estudios sociales y antropológicos de la juventud y definimos su especificidad como objeto de esta investigación en su relación con los procesos de mediatización. En la segunda parte asumimos una definición conceptual y contextual de la problemática de la pobreza y exclusión social en relación a nuestro objeto de estudio.

## **2. En torno a los jóvenes**

Los jóvenes, como grupo social con cierta autonomía y con problemáticas propias, adquieren visibilidad pública en América Latina a partir de los movimientos estudiantiles y políticos de la década del '60. Aunque pueden rastrearse antecedentes de relevancia vinculados por ejemplo a la reforma universitaria de Córdoba, como un hito que puso de relieve los conflictos no resueltos por las sociedades modernas. En ese sentido, los jóvenes son un analizador cultural de máxima visibilidad pues los conflictos contemporáneos de la hegemonía y de las transformaciones culturales parecen definirse en torno a lo juvenil con una potencia particular. Martín-Barbero destaca esta particularidad al señalar que:

Además de “la esperanza del futuro”, los jóvenes constituyen hoy el punto de emergencia de una cultura otra, que rompe tanto con la cultura basada en el saber y la memoria de los ancianos, como en aquella cuyos referentes aunque movedizos ligaban los patrones de comportamiento de los jóvenes a los de padres que, con algunas variaciones, recogían y adaptaban los de los abuelos. Al marcar el cambio que culturalmente atraviesan los jóvenes como ruptura se nos están señalando algunas claves sobre los obstáculos y la urgencia de comprenderlos, esto es sobre la envergadura antropológica, y no sólo sociológica, de las transformaciones en marcha. (2002<sub>b</sub>)

Si bien la emergencia de las culturas juveniles es un acontecimiento contemporáneo, es importante señalar que es a partir de la posguerra que la juventud comienza a constituirse como una categoría social que designa a un grupo con derechos y necesidades propias. “Es también en la posguerra, dice Reguillo, cuando emerge una poderosa industria cultural que ofertaba por primera vez bienes *exclusivos* para el consumo de los jóvenes”. (2000b: 24). Es decir que, desde sus inicios, los movimientos juveniles no sólo parecen caracterizarse por la expresividad de las propias demandas y necesidades que ponen en juego diversos antagonismos sociales sino también por el vínculo constitutivo con los MyTIC, el mercado, la publicidad y el consumo cultural. De allí, el interés por considerar en particular los procesos de mediatización en el estudio de los jóvenes en las sociedades contemporáneas y sus vínculos con los procesos identitarios y de constitución subjetiva.

La década del '70 marcada por los movimientos revolucionarios y los genocidios estatales, incorpora la dimensión política como un rasgo central para el análisis de las agrupaciones juveniles. Los '80 en cambio marcaron un retroceso en la visibilidad pública de la conflictividad, según Reguillo, que reemergió conjuntamente con el discurso del poder que en los '90 vinculó lo juvenil al peligro, la delincuencia y la violencia. Mientras que el discurso del mercado y la publicidad agudiza la mirada utópica de lo juvenil como el edén al que llegar. La década del ochenta invisibilizó a los jóvenes en el terreno de la política, producto de la derrota política y simbólica, el quiebre de las utopías revolucionarias y el repliegue a lo doméstico. (Reguillo, 2000b: 20). En la década del noventa de la mano del neoliberalismo económico y político se comienza a fortalecer un imaginario que articula la juventud a la violencia y particularmente a la delincuencia ciudadana y la inseguridad. (Reguillo, 2000b, Martín Barbero, 1998) En ese magma, complejo y contradictorio es que en los últimos años reemergen movimientos y prácticas juveniles que expresan con claridad que el modelo de joven que los discursos hegemónicos intentan imponer es rechazado e impugnado. Es entonces cuando desde los estudios sociales se pasa de una concepción universalista de juventud a pensar a los jóvenes como colectivos con características particulares, tan particulares que algunos pasan de estudiar las subculturas juveniles a investigar las tribus urbanas juveniles (Maffesoli, 1990). Esta posición contracultural que adoptan algunos colectivos juveniles en algunos casos o de resistencia en otros, se mixtura

con posiciones intermedias e hibridadas respecto de la cultura hegemónica adoptando características particulares según los contextos de vida. En el caso de los sectores juveniles empobrecidos y desplazados a los márgenes o que crecen *en las afueras* del sistema los vínculos con la cultura hegemónica se hacen particularmente conflictivos. “De esta manera arranca el Siglo XXI: en un contexto de evidentes crisis socio–políticas, las juventudes latinoamericanas siguen haciendo ‘estallar las certezas’, ya que ponen de manifiesto que el proyecto social privilegiado por la modernidad en Latinoamérica ha sido incapaz de concretar las promesas de un futuro incluyente”.(González Aguirre, 2005) En ese sentido es que puede reconocerse una dimensión política relevante en las prácticas juveniles en tanto, como dice Beck y más allá de los complejos modos de la *politicidad* “(...) los jóvenes practican una denegación de la política altamente política”. (Beck, 1999 en Reguillo 2000<sub>b</sub>) La Juventud es una categoría social además vinculada al cambio y las transformaciones de las últimas décadas no sólo las vinculadas a la mediatización sino también al mundo del trabajo, de la producción cultural y de la economía. Los jóvenes son sujetos profundamente interpelados de distintas maneras por las instituciones y organizaciones y dispositivos discursivos que caracterizan a las sociedades contemporáneas configurando una categoría social profundamente problematizada, contradictoria y estigmatizada. Como dice Hopenhayn:

La juventud pasa a ser objeto de discusión y análisis cuando los mecanismos de tránsito etario no coinciden con los de integración social, vale decir, cuando aparecen comportamientos definidos como disruptivos en los jóvenes, porque los canales de tránsito de la educación al empleo, o de la dependencia a la autonomía, o de la transmisión a la introyección de valores, se vuelven problemáticos. (2004)

En esos juegos de poder en que la hegemonía se debate en apuestas de clasificación y estrategias de *biopoder*, es posible reconocer la emergencia de prácticas juveniles que, recuperando el impulso de lo que irrumpe, de lo que disloca, abren nuevas *discursividades* y experiencias no previstas por esos dispositivos institucionales.

### **2.1. La juventud como categoría social**

Asumimos la postura de Bourdieu (2002) quien señala que la *juventud no es más que una palabra* para destacar en primer lugar, la naturaleza de constructo de esta categoría social y en segundo término, para alertar sobre la necesidad de referenciarla a las distintas juventudes.

Hablar de los jóvenes como un grupo unificado y homogéneo con intereses comunes implica ignorar las diferencias vinculadas a las condiciones de vida, a la posición en el mercado de trabajo o desconocer el peso de la trayectoria escolar en la configuración identitaria y subjetiva.(2002: 165) Así, más que un objeto de estudio acabado o una categoría analítica homogénea, la juventud puede pensarse como una *configuración problemática*<sup>56</sup> en la que convergen conceptos y perspectivas variadas a fin de dar cuenta de su complejidad y de las tensiones que la constituyen.

La juventud como categoría relacional designa un colectivo social de carácter heterogéneo y en tensión cuyos rasgos están estrechamente vinculados al nivel socioeconómico, al rango etéreo, a las trayectorias socioculturales de los integrantes y a las adscripciones identitarias definidas en contextos situados. En ese marco es necesario señalar el carácter estratégico de esta categoría ya que es objeto de luchas sociales diversas (sociales, jurídicas, culturales, políticas) que dependen del tipo de parámetro seleccionado para denominar a un grupo social como joven, de la clase de enunciadores que hagan uso de esta categoría y de los contextos de uso. Las luchas por la sucesión y por el posicionamiento social, por el recambio generacional o por los derechos son un claro exponente de los distintos *juegos de poder* en los que la categoría opera como una estrategia para distintos grupos sociales. Según Martín Criado (2005) esta categoría es problematizada por distintas organizaciones y grupos que responden a diversos intereses, en su mayoría compuestos por adultos. Reconoce dos formulaciones predominantes con implicancias sociopolíticas distintas. La primera considera a la juventud como un problema y la segunda se detiene en los problemas de la juventud. En el primer grupo la juventud condensa, como lo ha señalado en diversas oportunidades Reguillo (2000<sub>b</sub>), la proyección de los temores al cambio y las transformaciones de las sociedades contemporáneas. Por lo que se proponen diversos modos de enfrentar los peligros y desviaciones que genera la juventud en distintos espacios e instituciones sociales. Y en el segundo grupo, se genera desde distintas agencias y organizaciones sociales una

---

<sup>56</sup> Entendida como espacio de articulación de niveles de realidad donde se da la posibilidad de construcción de variados objetos de estudio para dar cuenta del movimiento de interacción y contradicción de los elementos que lo constituyen. (Zemelman, 1988).

profusa producción de *problemas juveniles* cuya solución está inscrita en la propia institución que los plantea. Dice el investigador: “La misma existencia de instituciones destinadas a solucionar esos problemas sociales, refuerza, de manera circular, la creencia en las categorías a partir de las que fueron construidas.” (Martín Criado, 2005: 90)

## 2.2. Parámetros de lo juvenil y complejidad de la categoría

En busca de los rasgos que definen a la juventud podría pensarse que la edad, como variable sociométrica permitiría identificar a este grupo social y distinguirlo de otros como niños, adultos, ancianos. No obstante ello, los desacuerdos entre demógrafos para definir el rango etéreo son cada vez mayores según los aspectos que se consideren y las características asociadas. En América Latina, según Hopenhayn (2005: 6), se define para la juventud un rango amplio que dependiendo del tipo de investigación va de los 10 a los 29 años de edad. Esta amplitud evidencia la escasa pertinencia de la variable para caracterizar a este grupo social y esconde a su vez, las luchas entre las generaciones y al interior de ellas para definir qué es ser joven y que es ser viejo. (Bourdieu, 1990: 164) La edad no es, como dice Reguillo, una categoría *cerrada y transparente*, se requiere especificar los contextos dinámicos en los que emergen las distintas juventudes. (2000<sub>b</sub>: 26). Lo que parece ser ya un acuerdo en los estudios de juventud es la disociación entre edad y competencias, atribuciones o determinados rasgos identitarios. (Hopenhayn, 2005, Margulis, 1996; Reguillo, 2000<sub>b</sub>). Margulis y Urresti (2000) consideran que:

(...) tales enclasmientos tienen características, comportamientos, horizontes de posibilidad y códigos culturales muy diferenciados en las sociedades actuales en las que se han reducido la predictibilidad respecto de sus lugares sociales y han desaparecido los ritos de pasaje. Hay distintas maneras de ser joven en el marco de la intensa heterogeneidad que se observa en el plano económico, social y cultural. No existe una única juventud.(...) Juventud es un significante complejo que contiene en su intimidad las múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de la edad, tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género el barrio o la microcultura grupal. (p.15)

Como categoría socialmente construida la juventud nombra también una etapa social de *moratoria* para aquellos que *no son niños ni adultos* y que se están preparando para ingresar al mundo productivo. Esta conceptualización que aparece a finales de los años '60 paralelamente al



estado de Bienestar se ve impugnada en la actualidad por situaciones vinculadas a la crisis del empleo y el cambio acelerado en los modos de vida (Hopenhayn, 2005: 6). La idea de escolarización prolongada o de permanencia en el hogar paterno es quizás más adecuada para caracterizar a los sectores medios acomodados (Simoes de Boreli, 2009: 73) que a los jóvenes de los sectores populares que ingresan tempranamente en el mundo del trabajo o que conforman familias de modo *prematureo* considerando los parámetros previstos por las clases acomodadas. El crecimiento de la pobreza y la exclusión social, que son fenómenos que tienen una incidencia profunda en los sectores juveniles latinoamericanos, hacen que esta noción de *moratoria* social sea claramente insuficiente para explicar lo que implica ser joven para amplios sectores de la población. En su lugar, Margulis y Urresti (2000: 20) proponen la categoría de moratoria vital para hacer referencia a la posesión de un capital temporal, de un excedente temporal que establece la diferencia entre los jóvenes y los que no lo son. Un plus de vitalidad sobre el cual luego se inscriben las diferencias sociales y culturales vinculadas al ser joven y los signos exteriores a los que se recurrirá para representar esa condición. Por eso y discutiendo a ciertas perspectivas culturalistas que sólo destacan el valor simbólico y cultural de esta categoría, Margulis y Urresti (2000) señalan que: “(...) se debe atender a los aspectos fácticos, materiales y políticos en la que toda producción social se desenvuelve”. (p.17). Por eso destacan, la juventud es una categoría constituida por la cultura pero tiene una base material vinculada a la edad. Es así que la moratoria vital permite distinguir el cuerpo del joven del no-joven, mientras que la moratoria social más vinculada a aspectos de la cultura permite identificar a lo juvenil de lo no-juvenil. Es así que es posible distinguir un joven-juvenil de uno no-juvenil que no cuenta con los atributos simbólicos que la sociedad deposita en esta categoría. A partir de la moratoria vital se van construyendo las características socioculturales sobre las que se constituye lo juvenil en la diferencia y contextualidad histórica y social. De este modo, los sectores populares cuentan con jóvenes a los que se les hace difícil, si no imposible, adoptar los rasgos de *lo juvenil* que construyen entre otras instituciones los medios y el mercado. Entre los rasgos que conforman lo juvenil los autores destacan la centralidad de los procesos colectivos de memoria, muy vinculados a la pertenencia generacional, a las características de género, a su inscripción en la

superficie del cuerpo, a los consumos y usos de los MyTIC y a los modelos de joven legítimo que producen los medios y tecnologías. (op. cit. 21)

Tampoco parecen ser ya parámetros ciertos para definir al mundo juvenil la pertenencia a instituciones educativas o la incorporación al mundo laboral. El incremento del abandono escolar y el crecimiento del desempleo estructural de las últimas décadas plantean con claridad las limitaciones de estas variables. De igual modo otros aspectos vinculados a las transformaciones corporales o psicológicas son insuficientes para entender “(...) los contextos de una historia social y cultural de la juventud”. (Levi y Schmitt, 1996 en Reguillo, 2000<sub>b</sub>: 37) Respecto de las investigaciones que apuntan a reconocer el vínculo de los jóvenes con el sistema o estructura social se han planteado dos tipos de estudio, los que los consideran como incorporados (a la escuela, el trabajo o el consumo) y los que los catalogan como disidentes o alternativos a la cultura dominante. (Reguillo, 2000<sub>b</sub>: 31) Si bien, en estos planteos hay una problematización de su vínculo con el contexto tampoco parecen ser suficientes ambos esquemas interpretativos para considerar la ambigüedad de este vínculo, la indeterminación estructural relativa, la amplificada saturación mediática y las múltiples posibilidades de elección e identificación/resistencia de los jóvenes con modelos subjetivos hegemónicos. (Freire Filho, 2008: 55). Estos dos modos, según Reguillo (2000<sub>b</sub>: 31) carecen de instrumentos para comprender las *mediaciones* (Martín-Barbero, 1987) y no problematizan la relación entre prácticas y representaciones sin problematizarlas o contextualizarlas. “Confunden el escenario situacional con los sentidos profundos que producen los jóvenes (...)”. (ibídem: 32)

De igual modo, los estudios culturales que caracterizan a la juventud a partir de algún rasgo vinculado a costumbres, gustos, hábitos, estilos de vida o modos de experiencia singulares y distintivos no son suficientes para comprender las tensiones y antagonismos que protagonizan los jóvenes respecto de los procesos hegemónicos de la cultura ni el dinamismo en la adopción y abandono de ciertos rasgos distintivos. Por ello, la categoría de *subcultura* (Clarke, 1976; Hebdige, 1979) o de *tribu* (Maffesoli, 1984) no alcanzan a abordar esa dinámica ni a problematizar el vínculo constitutivo, complejo y en constante tensión con las condiciones sociales y discursivas de emergencia de lo juvenil. Ni siquiera el intento de entablar una

homología entre un determinado conjunto de rasgos socioculturales y el posicionamiento de clase, -tal como lo intentaron los estudios culturales de las últimas décadas del siglo XX (Willis, 1978; Fiske, 1980),- logra reconocer el dinamismo constante con el discurso hegemónico y el mercado y al interior mismo de los movimientos o agrupaciones juveniles. Tampoco lo logran aquellas perspectivas que clasifican a los jóvenes a partir de los modos de vincularse con *lo político partidario o institucional* pues, no es un dato irrelevante la pérdida de capacidad interpelatoria de estos discursos en las últimas décadas y el aumento de otros modos de *politicidad* (Wendel Abramo, 2005). Es necesario reconocer distintos grados de *politicidad* en las prácticas y los discursos juveniles sin desconocer las limitaciones en la toma de decisiones que estas formas de participar de lo político permiten.

Dice Martín-Barbero (2004)

En las comunidades juveniles la política se sale de sus discursos y escenarios formales para reencontrarse en los de la cultura, desde el *graffiti* callejero a las estridencias del rock. Entre los jóvenes no hay territorios acotados para la lucha o el debate político, se hacen desde el cuerpo o la escuela: erosionando la hegemonía del discurso racionalistamente maniqueo que opone goce a trabajo, inteligencia a imaginación, oralidad a escritura, modernidad a tradición. (p.79)

Lo cierto es que parece relevante, a la hora de estudiar a los jóvenes, considerar las dinámicas contradictorias en las que se van constituyendo. Como dice Reguillo es necesario “(...) partir del reconocimiento de su carácter dinámico y discontinuo considerando las especificidades que tanto la subjetividad como los marcos objetivos desiguales de la acción, generan”. (2000: 30-31).

Uno de los rasgos centrales, que investigadores de la problemática juvenil parecen destacar de modo conjunto, es el estrecho vínculo entre cultura juvenil y presente. (Maffesoli, 2004) En el seno de esta relación lo que se deja entrever es la caída del modelo del ascenso social que tenía a la cultura del proyecto como modalidad organizativa de la propia vida. Por lo que se habla de una *experiencia subjetiva presentista*, centrada en las posibilidades de actuar en el presente sin proyección de futuro.

Podemos, por tanto, concluir que el grueso de los/las jóvenes se ha alejado definitivamente de la cultura de proyecto. Posiblemente, la causa es la pérdida de confianza en la relación existente entre el plano del esfuerzo personal y el plano de los logros conseguidos. Quizás la característica dominante más espectacular de los jóvenes de las últimas tres décadas sea la manera en la que se plantean su propio protagonismo histórico en un marco vital precario, incierto, dependiente y nómada. El resultado

ha sido el repliegue a una inmediatez vital, siendo esta perspectiva la que más sentido y satisfacción les transmite hoy. (Muñoz Carrión, 2007: 15)

Los sociólogos de la juventud de procedencia europea (Maffesoli, 2004; Melucci, 1999), atribuyen este tipo de vínculo con la temporalidad a la moratoria social en la que se encuentran que los exime de un vínculo pragmático con el contexto y les permite otros modos de intervenir activamente en el curso del presente. En contextos como los nuestros y particularmente respecto de colectivos juveniles empobrecidos, el vínculo con el presente no se origina en que viven, como dice Melucci (1999: 1937) “(...) al margen de las constricciones sociales, en el limbo simbólico”. La centralidad del presente, de *vivir al día*, al margen de las planificaciones se articula más con un imaginario colectivo del desamparo y la exclusión como destino para las clases populares (Hopenhayn en Antonelli, 2004: 16-36) que con la idea de moratoria social.

Frente a los límites que presentan estos parámetros de clasificación de lo juvenil fundamentalmente debidos a las transformaciones socioculturales y la ruptura con un modelo socioeconómico de tipo inclusivo, Hopenhayn (2005: 6) propone mostrar las tensiones que este colectivo social vive hoy con más *dramatismo* que el resto de la sociedad. A partir del estudio realizado en Chile en 2004 desde CEPAL\_OIJ denominado *La juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias* plantea las siguientes paradojas que nosotros asumimos como condiciones de emergencia fundamentales de los colectivos investigados:

-La juventud goza de más acceso a la educación y menos acceso al empleo que las generaciones pasadas.

-Los jóvenes gozan de más acceso a la información y menos acceso al poder. Tienen mayor dominio de las redes informáticas que otros grupos etáreos y más acceso a la información pero participan menos de los espacios participación política o de toma de decisión, sobretodo en la esfera del Estado. (p.6)

-Los jóvenes cuentan con mayores capacidades para enfrentar los cambios acelerados en los modos de producción actuales pero a su vez están más excluidos de acceder a espacios en los que puedan hacer un uso productivo de esas ventajas. Es decir que “cuentan con mayores destrezas para la autonomía y menos opciones para materializarlas”. (ibídem: 7) Se perpetua así la heteronomía material y se acelera la autonomía moral.

Cada vez más disponen de posibilidades simbólicas para generar identidades colectivas y cada vez cuentan con menos capacidad de que esas identidades sean homogéneas. Se trata de identidades “poco consolidadas, fragmentarias, a veces bastante cerradas que contrastan con la imposibilidad de armonizar con el resto de la sociedad, sobretodo la adulta y con las figuras de la autoridad” (ibídem: 8). Inclusión hacia a dentro del grupo y exclusión hacia afuera del contexto social.

-Se evidencia una creciente desproporción entre consumo simbólico y consumo material que genera aspiraciones y expectativas frustradas. “La democratización de la imagen convive con la precarización y la concentración del ingreso.” (ibídem: 9)

### **3. Conocer las culturas juveniles**

El acuerdo central de los estudios actuales con perspectiva sociocultural apunta a considerar a la juventud como una categoría relacional no definida por la edad biológica sino como una *construcción social*. Esa construcción es producida por la articulación y el antagonismo entre múltiples agentes, condiciones y dispositivos institucionales fundamentales tales como el mercado publicitario, los medios y las instituciones estatales como la escuela que se disputan, solapan y potencian entre si los sentidos legítimos en torno a la juventud. Pero a su vez, los jóvenes son actores sociales, sujetos activos que se constituyen en un entramado contextual multidimensional que orienta el proceso de definición de la condición juvenil y las opciones que se les presentan como sujetos y por tanto también participan activamente de esas luchas por la apropiación y la imposición del sentido. (Reguillo, 2005: 23)

Frente a estas cuestiones la condición de ser joven es abordada en las últimas tres décadas desde perspectivas socio antropológicas a partir de la categoría de *cultura juvenil* que es considerada como “(...) conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales producidas por colectivos específicos en determinadas condiciones simbólicas y materiales de existencia.” (Reguillo, 2004: 52) El énfasis puesto en la articulación con las condiciones de existencia intenta superar ciertas miradas culturalistas que, como dice Margulis, piensan a la juventud sólo como signo desanclado de su contexto, de la clase social, del género y las instituciones en las que se

desarrollan. Por ello si bien, se considera con particular detalle los aspectos culturales y simbólicos no se abandona el vínculo con los otros parámetros:

(...) la juventud es una condición que se articula social y culturalmente en función de la edad (como crédito energético y moratoria vital, o como la distancia frente a la muerte- con la generación a la que se pertenece (en tanto memoria social incorporada, experiencia de vida diferencial-, con la clase social de origen (como moratoria social y período de retardo) con el género y con la ubicación en la familia (que es el marco institucional en el que todas las otras variables se articulan. (Margulis, 1996: 29)

La complejidad del entramado cultural en el que emergen las culturas juveniles lleva a plantear la necesidad de reconocerlas y denominarlas en plural ya que no es posible determinar un conjunto de atributos homogéneos que las caracterice, más allá de ciertos aspectos generales que definen la condición de ser joven pero que adquieren matices y características propias según los distintos contextos de emergencia. Por ello, la juventud es también una categoría con la puede identificarse a un grupo social particular que se auto denomina o se representa como *joven* y actúa de ese modo, más allá de lo que otras agencias e instituciones puedan proponer e inclusive más allá de las autodesignaciones del grupo<sup>57</sup>. Así pueden reconocerse como constitutivas de la condición juvenil las tensiones entre la heterodesignación y la autoadcripción identitaria en tanto los jóvenes han comenzado a ser considerados como sujetos de discurso y como agentes sociales. (Reguillo, 2000: 36) La juventud hoy se define en un conglomerado de series que la atraviesan y la constituyen definiendo así un campo de estudios amplio que requiere de perspectivas interdisciplinarias y localizadas que puedan reconocer las tensiones, ambigüedades y paradojas que la constituyen. Los estudios culturales han permitido conocer a los jóvenes desde perspectivas más comprensivas que las funcionales, las biologicistas o las que consideran sus rasgos contraculturales, anómicos o delictivos, según los enfoques adoptados. Al respecto puntualiza Hopenhayn (2004)

El giro operado por los estudios culturales ha permitido la realización de investigaciones que abordan múltiples aspectos desde la cotidianeidad de los jóvenes: aspectos como sus formas específicas de relacionarse con su entorno, sus modos de expresión y las maneras de darle sentido a su sociabilidad; aspectos vinculados con la sensibilidad y la expresión de amores y desamores; con visiones e ideas sobre la vida y la muerte; con tránsitos, apropiaciones y resignificaciones urbanas; con los procesos de construcción de identidad individual y adscripciones e identificaciones colectivas. (p. 243)

---

<sup>57</sup> En los sectores populares el paso de la niñez a la adultez puede ser una etapa muy breve marcada por la maternidad o la vida laboral.

Entre los rasgos culturales compartidos por las distintas generaciones y grupos juveniles

En líneas generales se destaca el juego complejo entre mediatización e interactividad que opera como horizonte de las prácticas cotidianas. La abundancia de información y la oferta cargada de entretenimiento.

### **3.1. Identidades juveniles**

En los últimos años, es posible reconocer la emergencia de estudios que apuntan a comprender a los grupos juveniles desde una perspectiva constructivista de la *identidad* considerada una categoría relacional, histórica y opositiva en tanto siempre define su propia alteridad. Ser joven es fundamentalmente “(...) una clasificación social y como tal supone el establecimiento de una sistema complejo de atributos y diferencias. La articulación siempre histórica de esos rasgos es lo que otorga características precisas, contenidos, límites y significados al ser joven”. (Reguillo, 2005: 22) A partir de las limitaciones que presentan las perspectivas sociométricas o sanitaristas de la juventud, los investigadores comienzan a reconocer la centralidad de los aspectos socioculturales para identificar y comprender a este grupo social. Se estudia fundamentalmente los modos “(...) en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional” (Feixa, 1998: 84) Una serie de aspectos articulados entre sí se revelan como expresión de estos procesos de constitución cultural de las identidades juveniles. Reguillo plantea que: “El vestuario, la música, el acceso a ciertos objetos emblemáticos, constituyen hoy una de las más importantes mediaciones para la construcción identitaria de los jóvenes (...)” (2000b: 27). Es así que desde hace unas décadas la juventud comienza a ser estudiada a partir de enfoques socioculturales (Morin, 1984; Melluci, 1999; Maffesoli, 1990, 2004) que ponen el énfasis en los modos socialmente condicionados de construir las identidades y de participar en la cultura. En este trabajo reconocemos aquellas investigaciones que abordan a las identidades juveniles desde una perspectiva no esencialista, relacional y como una categoría estratégica, tal como propone Hall (2004). En su texto “¿Quién necesita una identidad?” destaca que las identidades nunca están unificadas y “(...) en los últimos tiempo modernos, progresivamente fragmentadas y fracturadas, nunca singulares si no construidas múltiplemente a través de diferentes discursos, prácticas y posiciones, frecuentemente cruzadas y

antagónicas. Están sujetas a una historización radical y en constante proceso de cambio y transformación”. (Hall, 2004: 231-2) Por su excesiva fragmentación y movilidad en lugar de hablar de identidades, autores como Brubaker y Cooper (2001) proponen hablar de *procesos de identificación*, que es una categoría que tiene la ventaja de ser situacional y contextual y hace referencia a procesos siempre cambiantes, contingentes y abiertos a mudar de referente. Desde esta concepción de la identidad se destaca el rol activo de los sujetos, su capacidad de negociar con los sistemas e instituciones y la “(...) ambigüedad en los modos de relación”. (Reguillo, 2000b: 36) Sin embargo, esta concepción enunciada en muchas investigaciones termina siendo ignorada por los mismos estudios empíricos que se detienen en la identificación de un conjunto de rasgos identitarios juveniles que termina cristalizando los procesos que se propone conocer. Tal es el caso de los estudios de tribus juveniles o de bandas, que con destacadas excepciones, definen un mapa quieto de características identitarias de los jóvenes estudiados. Por ello acordamos con el informe CEPAL (2004) a cargo de Hopenhayn que señala que:

Desde la perspectiva de los jóvenes, la identidad es una fuente de tensión entre imperativos de integración y pulsiones de individuación. Paradójicamente, la modernidad les coloca el doble signo de prepararse para la inserción social productiva y definir sus propios proyectos con plena autonomía. El problema mayor es que la identidad pasa simultáneamente por el anhelo de inclusión social que la mayoría de los jóvenes latinoamericanos tiene en el centro de sus proyectos de vida, y la pregunta por el sentido de esa misma inclusión. (p. 16)

En los estudios de comunicación de inspiración culturalista y con escaso fundamento antropológico suele abordarse la identidad juvenil con una mirada empobrecida respecto de lo social y con un afán clasificatorio de rasgos culturales que termina desconociendo los procesos contradictorios y ambiguos que protagonizan los jóvenes que se pretende estudiar. Frente a esto Reguillo plantea la necesidad de reconocer el carácter dinámico y discontinuo de los distintos modos de ser joven que se expresa en “(...) sus esquemas de representación que configuran campos de acción diferenciados y desiguales.” (ibídem: 30) Por ello propone un abordaje situacional, que considere el análisis intragrupal del colectivo juvenil y las diferentes adscripciones identitarias que se expresan en un contexto particular, conjuntamente con otro análisis contextual-relacional de las condiciones sociales, culturales, económicas e históricas para la emergencia de esas identidades. (ibídem: 95) Este último punto plantea un distanciamiento de los estudios de *tribus juveniles*, tal el concepto de Maffesoli (1990), que si bien, define algunos



rasgos socioculturales particularmente apropiados para pensar los procesos de constitución intragrupal de los colectivos juveniles, autonomiza estos procesos sin problematizar sus vínculos con el contexto sociocultural de emergencia. Entre los rasgos que rescatamos de Maffesoli (1990) están la atención puesta a los vínculos emocionales entre los sujetos juveniles, la tendencia a la asociatividad entre pares, la grupalidad y socialidad dispersa y cambiante, la dimensión comunitaria de la socialidad, el vínculo identificatorio con el espacio urbano, y la estetización de los rasgos demarcatorios de la identidad. Sin embargo, disentimos con la esencialidad (Maffesoli, 1990: 32) que el autor le otorga a estas características, que denomina *neotribalismo posmoderno*, y con el recorte de los contextos de emergencia que implica la descripción de estos microgrupos o *tribus*. La exacerbación de los componentes tribales: códigos, emblemas, valores y representaciones grupales que cohesionan al grupo, es decir componentes identitarios *desdramatizados*<sup>58</sup>, como plantea Reguillo (2003), lleva al análisis social a obturar la posibilidad de reconocer los vínculos conflictivos con el contexto. Dice la antropóloga:

Al clausurar la dimensión del conflicto, las perspectivas “desdramatizadoras” se colocarían en el mismo plano que las posturas instrumentales, al negar a los jóvenes por vías diferentes capacidad de agencia y al colocarlos, ya no en posición de aceptación-negociación implícita o explícita con el sistema, si no en una posición más vulnerable aun: la exterioridad por muy gozosa, que ella pudiera resultar, quizás más para el analista que para los propios jóvenes. (p. 98)

De igual modo, se hace necesario no presuponer el carácter contracultural o de resistencia a la cultura hegemónica de las identidades juveniles. Es necesario localizar su estudio en el sentido que le otorga Braidotti (2003) en contextos sociohistóricos definidos.

#### **4. Juventud y mediatización: la centralidad del consumo**

Desde esta perspectiva socio-antropológica que busca romper con enfoques reduccionistas como el psicologismo, el esteticismo, el *biologismo* o la mirada epidemiológica que limitan la complejidad de lo juvenil a un aspecto, Reguillo (2000<sub>b</sub>) señala como rasgos característicos de los jóvenes contemporáneos más allá de las diferencias a *la grupalidad, la interacción*

---

<sup>58</sup> La desdramatización a la que hace referencia Reguillo es la ausencia de problematización de los modos en que las culturas juveniles hacen visibles ciertos rasgos expresivos para hacerse reconocer, en estrategias de reconocimiento y afirmación. (Reguillo, 2000<sub>b</sub>: 99-100)

*comunicativa* y la *capacidad productiva* en términos culturales. La antropóloga señala que el grupo “(...) sobre la base de una comunicación cara a cara se constituye en un espacio de confrontación, producción y circulación de saberes, que se traducen en acciones”. (p. 14) Estas prácticas de comunicación inciden profundamente en los modos en que se van articulando las propias prácticas de constitución identitarias, pues no sólo intervienen en los procesos de uso y apropiación de recursos simbólicos, en las formas de relacionarse con los otros, en las redes de signos que se van tramando cotidianamente y que dan sentido a un mundo en común, sino también en las prácticas de producción e intercambio que desarrollan las propias agrupaciones juveniles. En los últimos años, las herramientas de la web 2.0 y el crecimiento y diversificación de los MyTIC en general han incrementado de modo notable las posibilidades de registrar, editar y publicar distintos tipos de discursos y de interactuar con otros distantes a partir de nuevos modos mediados técnicamente *desenclavados* en el espacio y el tiempo. Aquí desenclave se plantea en términos de Giddens (1994) como los modos en que las relaciones pueden separarse espacial y temporalmente de sus contextos localizados en virtud de la presencia de las tecnologías.

En las últimas décadas la juventud comienza a constituirse como un campo problemático de relevancia para los estudios socioculturales y particularmente para los estudios de comunicación preocupados por el cambio en las sociedades contemporáneas. Pueden señalarse dos antecedentes de gran relevancia como los trabajos realizados en la Universidad de Chicago a partir de los años '20 en torno a las bandas juveniles y las investigaciones sobre las subculturas juveniles de los Estudios Culturales de la Universidad de Birmingham que a partir de la década de los sesenta ponen el énfasis en los modos de vida y en las formas de adquisición de una identidad distinta/opuesta a la de los adultos. En esa problematización, los vínculos con el consumo mediático comienzan a revelarse como centrales y constitutivos de los procesos de identificación juveniles.

El análisis del consumo juvenil, en esta perspectiva, permite entender las distintas configuraciones del mundo que los jóvenes construyen, de manera contradictoria y compleja, a partir de sus vínculos con la industria cultural. (Reguillo en Morduchowicz, 2003: 30) De este

modo, los estudios de consumo mediático juvenil apuntan a abordar la relación con los bienes culturales como lugar de negociación/tensión/reproducción de las identidades culturales desde perspectivas predominantemente cualitativas puesto que buscan analizar procesos de producción de sentido.

En América Latina, Rama (1986); Martín-Barbero (1998); Piccini (1985); Sarlo (1994) y fundamentalmente García Canclini (1990), redefinen una tradición culturalista de estudios sobre comunicación que retoma la preocupación por la dimensión simbólica de la escuela de Birmingham pero en el marco de los procesos de hibridez cultural y empobrecimiento que atraviesan las juventudes de nuestros países. Dice Martín Hopenhayn (1999) que estos procesos adquieren ribetes particulares en los países periféricos donde se da el crecimiento simultáneo entre una cultura de expectativas de consumo propiciada por los MyTIC y una cultura de frustración o sublimación de esas expectativas, de igual modo el acceso a materiales simbólicos mediáticos permite a los jóvenes protagonizar procesos de inclusión social y cultural que se contraponen a los procesos de exclusión del mundo productivo y del consumo de productos. “El individuo medio de una sociedad periférica se ve obligado a disociar entre un amplio menú de consumo simbólico y otro, mucho más restringido, de acceso al progreso material y a una mayor participación en la carreta del progreso”. (p.35)

Dentro de esta vertiente en nuestro continente es posible identificar un conjunto de investigadores que, desde una mirada interpretativo-hermenéutica de las identidades juveniles, pone el énfasis en la capacidad simbólica de estos colectivos y en los modos complejos y dilemáticos de vincularse con los discursos e instituciones mediáticas y culturales.<sup>59</sup> García Canclini reconoce en Bourdieu y en la semiología francesa la hipótesis de fondo que anima los estudios de consumo. Hipótesis que parece olvidada en muchas investigaciones posteriores que autonomizan la dimensión cultural para volverla una variable independiente de la dimensión material e histórica. Para Bourdieu “(...) las clases se diferencian, igual que el marxismo, por su relación con la producción, por la propiedad de ciertos bienes, pero también por el aspecto simbólico del

---

<sup>59</sup>Rosana Reguillo identifica a Martín Barbero y Perea en Colombia, Vianna y Herschmann en Brasil; Balardini y Margulis en Argentina, Valenzuela, Urteaga y Reguillo en México. (Reguillo, 2000: 36)

consumo, o sea por la manera de usar los bienes transmutándolos en signos.” (García Canclini, 2007: 58). En ese marco de preocupaciones es que el vínculo estrecho y constitutivo con la industria cultural emerge como núcleo problemático central para estos estudios que apuntan a comprender los nuevos modos de socialidad juveniles, las transformaciones en los procesos identitarios y los nuevos modos de visibilidad social. Frente a la cristalización y fracaso en los procesos de interpelación subjetiva de instituciones tradicionales como la familia, la escuela o el mundo del trabajo algunos autores (Bourdieu, 1988; García Canclini, 1991; Martín-Barbero, 1996; Maffesoli, 1990; Reguillo, 1991; Corea y Lewkowicz, 2001) advierten que es en el ámbito de la recepción y consumo mediático dónde los jóvenes son interpelados como sujetos activos, con capacidades de reapropiación de los mensajes y de las propuestas simbólicas que se los convocan como sujetos. A partir de esta reconceptualización en una perspectiva no economicista sino en clave cultural es que los jóvenes comienzan a ser investigados en sus prácticas de consumos culturales y mediáticos desde el cruce disciplinar de miradas sociológicas, antropológicas y comunicacionales. Sin embargo, también como señala Sunkel estos estudios no son sólo patrimonio de los estudios culturales sino también ingrediente clave en los procesos de producción al interior de la industria cultural (García Canclini, 2005: 172).

#### **4.1. La pista clave**

Esta articulación disciplinar hace que el consumo cultural y mediático juvenil se constituya desde los años noventa en una *pista clave* para conocer las culturas juveniles contemporáneas. La articulación entre las estrategias del mercado y las tácticas grupales localizadas de apropiación se vuelve progresivamente en un eje de análisis central de los modos en que estos colectivos participan de los procesos de expansión del mercado, de las formas de comunicación, expresión, distinción y de adquisición de visibilidad social y simbólica. García Canclini (2003) lo explicita del siguiente modo: “ Si la apropiación de cualquier bien es un acto que distingue simbólicamente, integra y comunica, objetiva los deseos y ritualiza su satisfacción, si decimos que consumir, en suma, sirve para pensar, todos los actos de consumo –y no sólo las relaciones con el arte o el saber- son hechos culturales.” (p.175)

Desde hace tres décadas este núcleo conceptual convoca la atención de numerosos investigadores que se interesan por los procesos de diferenciación y de identificación juveniles en relación con los usos, consumos y proceso de recepción de los MyTIC. Sin embargo, esas investigaciones se diferencian entre sí por los enfoques y los énfasis puestos en los distintos aspectos de la relación. A modo de esquema señalamos los siguientes:

-Un amplio conjunto de investigaciones que abordan la *instancia de la recepción*, desde categorías tales como *comunidades de apropiación, públicos, consumidores, usuarios*; etc. Estos estudios aíslan la instancia del reconocimiento de otras prácticas para analizarla sin detenerse en la complejidad de los procesos de producción de sentido que se articulan con otras redes semióticas o mundos mentales. Tampoco se consideran las particularidades que le imprimen a esos procesos los condicionantes socioeconómicos. (De La Peza, 2003) Las investigaciones recopiladas por Urresti (2008) en el libro *Ciberculturas Juveniles* son una excepción que marca una tendencia a resituar los estudios culturales en el marco de las condiciones materiales. Se exploran los usos de los nuevos medios según una segmentación socioeconómica en tres niveles, considerando una notable variedad de prácticas de socialización y apropiación asociadas a esos posicionamientos. No obstante la problemática de la subjetividad parece quedar subsumida en esas categorías.

-El aporte de las investigaciones culturalistas que abordan la cuestión juvenil a partir de las *prácticas de reapropiación y de resistencia* que se producen al margen, en debate o en disputa con el mercado y en relación con los MyTIC. Se conceptualiza esta problemática desde nociones tales como las de *subcultura, tribus urbanas o culturas contrahegemónicas*<sup>60</sup>(Margulis, 1996; Arabito, 1990; Kozak, Floyd y Bombini, 1990; Molina, 2000, Saintout, 2006<sub>b</sub>). A pesar de cierto énfasis en la instancia de la resistencia como condición a priori y en la descripción un tanto estática de algunas de estas investigaciones en torno a los rasgos distintivos de las subculturas o tribus juveniles, estos estudios ofrecen la posibilidad de indagar *procesos de producción* del sentido que los estudios de consumo o recepción no parecen abordar. Se destaca el trabajo de Saintout (2006<sub>b</sub>) que apunta a abordar desde

---

<sup>60</sup> La noción de contracultura es un concepto apropiado para trabajar los movimientos juveniles de los años sesenta vinculados a la ruptura y rechazo con las culturas parentales y con el sistema social y económico. (Bennett, 2001; Clark, 1976)

una perspectiva sociocultural no hegemónica los modos en que los jóvenes imaginan el futuro desde el juego entre lo nuevo y las resistencias.

-Los estudios que privilegian la *instancia de consumo* en el análisis de la relación entre jóvenes y medios por sobre otros modos de interacción o prácticas de apropiación o uso, en la línea definida por García Canclini (1991, 2003) que considera al mercado como una dimensión constitutiva de los sujetos contemporáneos. En nuestro país se destacan tres investigaciones de índole cuantitativa que abordan esta cuestión: “Públicos y consumos culturales de Bs. As.” Realizada por Landi, Vacchieri y Quevedo, desde el CEDES, mimeo, en 1990, “Públicos y Consumos Culturales en Córdoba” realizada Mata en el CEA-UNC, en 1997 y la encuesta de Consumos culturales adolescentes realizada por el Ministerio de Educación de la República Argentina en 2006. Los tres trabajos arrojan datos acerca del modo diferenciado en que los distintos sectores socioeconómicos se vinculan a los medios no sólo en cantidad sino en tipos y formatos del consumo y permiten a la vez reconocer la relevancia del acceso en las particularidades de los vínculos que establecen los sectores populares con los MyTIC.

- A pesar de la predominancia en Latinoamérica de los estudios de tipo cualitativo se destaca la investigación de carácter cuantitativo llevada a cabo por Martín Hopenhayn y un equipo de investigadores de los países de la región para CEPAL y la OI en 2004. Este estudio se propuso establecer un panorama sobre las *tendencias y urgencias* de la Juventud en Iberoamérica a partir de un relevamiento cuantitativo que procesó una variedad de encuestas realizadas con diversas metodologías por numerosas instituciones en torno a este sector social en la región. Entre los aspectos analizados se destacan los consumos culturales que son estudiados desde las siguientes dimensiones que rescatamos como relevantes en términos de la exploración del universo juvenil: consumos culturales y tiempo libre, el consumo en el hogar; la centralidad de la cultura audiovisual; los vínculos con la cultura virtual, los consumos específicos de música y otros géneros. Las conclusiones del estudio respecto de los consumos culturales son para nosotros centrales en tanto aborda la problemática que nos interesa trabajar puesto que sostenemos la necesidad localizar los estudios de juventud y consumo mediático y abandonar perspectivas

generalistas que esconden más que explican estos vínculos. El estudio dice en sus tramos finales que:

Los consumos culturales han pasado a ocupar un lugar central en la organización del tiempo libre de los jóvenes y en su calidad de vida. Ver televisión, escuchar música, leer, ir al cine, bailar, hacer deportes, “chatear”, “navegar” y operar videojuegos son prácticas de consumo cultural cada vez más frecuentes y determinantes entre los jóvenes. Pero el acceso a ellos es heterogéneo y se vincula con las condiciones socioeconómicas de las familias, la localización espacial y en algunos casos, con el género. (p. 325)

Por ello, y en virtud de la última conclusión se hace necesario especificar en cada estudio las transformaciones que la mediatización genera considerando como primer aspecto la condición socioeconómica y las dimensiones consideradas, tal como lo señalamos en el primer capítulo a propósito de la propuesta de Verón. (2001). El informe de CEPAL que venimos trabajando concluye señalando que una cuestión central: “Pese a que la socialización de los jóvenes en redes digitales y el uso de computadoras hacen más equitativas las oportunidades para reducir las brechas espaciales y de grupos de ingreso, acceder a ellas es muy difícil para los y las jóvenes en condición de pobreza e indigencia.” (p. 325)

-En la perspectiva de los estudios cualitativos, en nuestro país particularmente no se han desarrollado de modo generalizado los estudios integrales del consumo y la recepción de medios en sectores juveniles como un campo propio. Las investigaciones que pueden reconocerse son de carácter específico en torno al uso de algún medio, género o formato en particular y a su vínculo con procesos identitarios o culturales pero no respecto del conjunto de esas prácticas de uso y apropiación.<sup>61</sup> En este profuso grupo de trabajos es posible ubicar también investigaciones que

---

<sup>61</sup> Véase en relación a las nuevas tecnologías: Naval, Lara, Portilla, y Sádaba (2002) “Impacto de las Tecnologías de la Comunicación en la Juventud Navarra”. Gobierno de Navarra, Instituto Navarro de Deporte y Juventud, Pamplona; Huertas Rojas, F (2005) “La violencia virtual. Una experiencia de los jóvenes en las videosalas” en Rev. de estudios Sociales .UNAM. México; Begoña Gros (2004): “Pantallas y juegos: de la observación de modelos a la participación” en Rev. Jóvenes y Medios. Madrid; Sieber, S. (2004) Uso y actitud de los jóvenes hacia Internet y la telefonía móvil. [http://www.internetsegura.net/web2003ESP/images/novetats/Estudio\\_interactividad\\_IS.pdf](http://www.internetsegura.net/web2003ESP/images/novetats/Estudio_interactividad_IS.pdf); Barker, Ch. (2003) Televisión, globalización e identidades culturales. Paidós. Barcelona; Sarena (2005) “Los jóvenes e Internet. Experiencias, representaciones, usos y apropiaciones de Internet en los jóvenes” en RedCom . UNVM o Benítez Larghi, S (2005): “Los significados de Internet en la vida de los jóvenes” Red.Com. UNVM. Pero también pueden reconocerse en relación al consumo de medios de comunicación masivo de Rusconi, C y Molina, S (1996) “Identidad joven y consumo de radio” en Rev. Temas y Problemas de comunicación Nro. 4.UNRC o la investigación de >Cabello, R (2002): “El consumo de videojuegos en locales públicos” en Territorios, Itinerarios, fronteras. Ed. UNGS/Ediciones Al Margen. Buenos Aires.

abarcan el uso y consumo variado de medios y tecnologías por parte de los jóvenes pero con un énfasis descriptivo que no especifica las particularidades de los contextos en los que se realizan esas prácticas ni los condicionantes de clase<sup>62</sup>. Como una excepción, el trabajo de Balardini (2004) “De DeeJays y Ciberchabones” aborda en su integralidad el vínculo de los jóvenes con MyTIC en el marco de un análisis generacional de las nuevas condiciones y vínculos con la cultura tecno-mediática.

-Vinculado al tipo de investigaciones que analiza la recepción se distingue un grupo que considera la dimensión subjetiva puesta en juego, pero exagera la libertad de interpretación de los receptores sin considerar la capacidad hegemónica de la interpelación mediática y las condiciones materiales de existencia definidas por la clase social de los propios consumidores, como plantea críticamente Lozano (1999). A diferencia de estudios descontextualizados se privilegia el estudio de la dimensión cotidiana del consumo y del uso de medios y nuevas tecnologías (Internet, redes sociales, etc. ;) por parte de los jóvenes en la estructuración de sus rutinas, en sus modos de vida y de sociabilidad pero no se vincula estos procesos a las condiciones estructurales, políticas y económicas.

-Más allá de esta masa notable de investigaciones que existe un conjunto de estudios que han podido trabajar la complejidad de estos procesos y su vínculo con la constitución identitaria a pesar de las dificultades teóricas y metodológicas que esta apuesta implica. Estos estudios cuyos representantes más destacados en la actualidad son Pérez Islas (1996); Reguillo (2000, 2004, 2008), Valenzuela (2001), Wortman (2003), Hopenhayn (2005), Zires (2003); Urresti (2007) y Saintout (2006<sub>b</sub>) Balardini (2004)<sup>63</sup> son para nosotros los antecedentes más relevantes en tanto apuntan, no sólo a reconocer los rasgos culturales propios de los colectivos y grupos juveniles sino también las tensiones y antagonismos que los atraviesan, los procesos de comunicación y el lugar constitutivo de los medios y tecnologías en esos procesos.

---

<sup>62</sup> En esa línea se destaca como excepción la investigación de Wortman (1999) “Jóvenes desde la periferia - CEAL, Bs. As. que vincula la problemática de los medios a las dimensiones de la socialización y los conflictos con las condiciones materiales de estos sectores y otras dimensiones de la sociabilidad y la subjetividad.

<sup>63</sup> Balardini: “Jóvenes, tecnología, participación y consumo” en <http://168.96.200.17/ar/libros/cyg/juventud/balardini.doc> que aborda de modo complejo y diferencial los consumos de los jóvenes de sectores populares y sus vínculos con la producción de identidades



Nuestra investigación se inscribe en esa tradición que reconoce a los jóvenes como sujetos sociales con competencias productivas en términos simbólicos, con capacidad de agenciamiento y condicionados social y materialmente a la vez. Como sujetos, con capacidad de intervención en el espacio social, siempre en tensión con la discursividad hegemónica que se plantea a la vez como horizonte constitutivo.

#### **4.2. Aportes de los estudios de consumo**

De los estudios de consumo mediáticos nos interesa destacar algunos aspectos relevantes en virtud de nuestro interés particular por explorar los modos en que se constituyen las subjetividades juveniles:

-El primero es la apertura a la interrogación en torno a los modos en que estos procesos de reapropiación, uso y resignificación de recursos simbólicos mediáticos y tecnológicos inciden en los modos y experiencias de constitución de la subjetividad.

-El segundo aspecto es el llamado a considerar en el análisis de las identidades juveniles una biopolítica del consumo como mediación entre estructuras y las lógicas del capital y la interpretación cultural del valor. (Reguillo, 2000: 85)

-El tercero es la problematización de las dinámicas sociales que se movilizan en la relación entre la cultura-mundo que abren los MyTIC y los procesos de reapropiación del sentido que realizan los jóvenes en contextos situados. Los estudios de consumo ponen en juego la complejidad que se plantea en torno a la territorialidad propia de las culturas juveniles y los procesos de desanclaje y dislocación cultural que favorecen los MyTIC que ya hemos planteado anteriormente. Estas tensiones, que en el segmento juvenil adquieren particular relevancia, se manifiestan también respecto de la temporalidad (presentismo, destemporalización, sincronismo, etc. ;) que el consumo mediático moviliza y que es como vimos una variable central en la constitución identitaria juvenil contemporánea.

-El cuarto aspecto se refiere a la necesidad de considerar a la hora de caracterizar a los distintos grupos en relación a los consumos no sólo la pluralidad y diferencias si no la incidencia de las condiciones sociales y materiales de vida de los sujetos. Condiciones que definen y delimitan las

posibilidades de acceso a determinados bienes y tecnologías e intervienen en las características de los mismos procesos de uso y apropiación.

-El quinto aspecto es el que llama la atención sobre las *nuevas sensibilidades* que la cultura mediática y popular desarrolla, los nuevos modos de conocer, de vincularse entre sí y con los otros y también de experimentar las emociones. Sensibilidades más vinculadas a la cultura oral, a las prácticas de apropiación simbólica del cuerpo, a los modos relacionales y lúdicos de la cultura popular, a la visibilidad técnica y la convergencia de lenguajes, materias significantes y discursividades.

Al finalizar el siglo pasado en el marco de un panorama de investigación incierto es García Canclini (1999) quien plantea para los estudios latinoamericanos la necesidad de profundizar los relevamientos e investigaciones sobre consumo puesto que a comienzos de los noventa se carecía, según el antropólogo, de “(...)los datos básicos y la reflexión teórica sobre quienes asisten o no a los espectáculos, quienes se quedan en su casa a ver televisión, que ven, escuchan o leen, y cómo relacionan esos bienes culturales con su vida cotidiana” (García-Canclini, 1999: 26). La hipótesis fundamental de esta propuesta radica en destacar que los bienes materiales y las mercancías para el consumo hacen visibles las categorías culturales y los significados sociales. Douglas e Ishergood (1979) plantean que “que la función esencial del consumo es su capacidad para dar sentido” (Douglas e Isherwood, 1979). A partir de esta dimensión simbólica es que García-Canclini define al consumo como “el conjunto de procesos socioculturales en que se realiza la apropiación y los usos de los productos” (García-Canclini, 1999: 42). Estas dos categorías, apropiación y uso, son centrales a la hora de estudiar los consumos juveniles pues en su definición se juega parte de la potencialidad y riqueza de estos estudios. Sin embargo, sostenemos que la categoría de consumo no es suficiente para comprender los procesos de subjetivación en relación a los MyTIC pues es necesario también considerar otras operaciones, en el sentido de Verón, a través de las cuales los MyTIC se resignifican, son reapropiados en nuevas producciones de sentido. Los vínculos semióticos con los MyTIC habilitan tanto instancias de consumo como de producción y reproducción. Los jóvenes son el sector social quizás con

mayores posibilidades de resignificación<sup>64</sup>. En tanto actores sociales cuentan quizás en términos generacionales con mayores capacidades de desarrollar redes semióticas en torno a los MyTIC y de articular nuevos *mundos mentales* a partir de estos dispositivos tecnodiscursivos.

Por ello, es también relevante considerar las prácticas expresivas y los procesos de producción discursiva realizados por los jóvenes en contextos definidos pero atravesados por estas modalidades desenclavadas de producción-circulación y reconocimiento de la cultura contemporánea. La producción, -entendida como *el conjunto de operaciones, dispositivos, procedimientos y recursos que los jóvenes utilizan en su vida cotidiana y que intervienen en el proceso de comunicación* (Reguillo, 1994: 3)-, no ha sido abordada de modo sistemático por los estudios de comunicación que han puesto el énfasis en las instancias de consumo y recepción de MyTIC. Es así, que éste ha sido el enfoque predominante en los estudios de juventud que, desde nociones tales como *comunidades de apropiación, públicos, consumidores*, etc., ha investigado los tipos de medios consumidos, las preferencias y los procesos de apropiación que realizan estos colectivos sin integrar su desempeño comunicativo con instancias articuladas a las prácticas de producción de sentido que realizan estos sujetos y que implican el uso y apropiación de MyTIC. La temprana investigación de Reguillo “Bandas juveniles; entre el mito y el estereotipo” (1994) aparece como un antecedente de relevancia pues la antropóloga propone abordar el modo en que la comunicación participa de los procesos de constitución identitaria a partir de considerar fundamentalmente la dimensión productiva de las culturas juveniles. En un panorama en el que este tipo de enfoques es minoritario se destacan también las investigaciones de Margarita Zires (2001) y Florencia Saintout (2006<sub>b</sub>) que parecen ser una excepción en este sentido porque abordan ambas instancias considerando las dimensiones identitarias y subjetivas de los jóvenes en contextos socioculturales determinados. En ese sentido son un espacio de diálogo fundamental para esta investigación.

---

<sup>64</sup> Aquí la resignificación juvenil hace referencia tanto a las resistencias moleculares, al estilo Guattari, como a las reproducciones de la diferencias culturales que el mismo mercado les ofrece para el consumo y a los procesos de decodificación, ruptura y reapropiación alternativa de los sentidos hegemónicos (Valenzuela Fuentes, 2007: 13-14)

Se hace necesario abordar el desafío que implica trabajar la instancia del reconocimiento de la mediatización social -es decir el modo en que operan los MyTIC en un espacio social definido,- considerando críticamente los aportes los estudios de recepción y consumo pero apuntando a superar sus limitaciones fuertemente marcadas por autores como Mattelart (1996), Schmucler (1999), Follari (2002), Curran (1988) o Grimson y Varela (1999) que coinciden en señalar el abandono de la problemática del poder, de los condicionamientos materiales y de la constitución subjetiva. Los estudios de mediatización permiten retomar estas cuestiones abandonadas por los estudios de recepción pues:

- introducen una concepción del poder, en tanto la hipótesis de fondo plantea que los medios y las tecnologías de la comunicación operan hegemónicamente como producción simbólica y cultural (Williams, R. 1987, J. B. Thompson 1998, Verón, E. 1987, Morley, 2005)

- permiten considerar integralmente las instancias de producción, circulación y recepción de significados que se ponen en juego en la instancia de reconocimiento de los materiales simbólicos mediáticos. Este aporte es fundamental pues el desarrollo de las nuevas tecnologías de la comunicación propone modalidades de interacción y producción de sentido a los usuarios que plantean un claro límite a los modelos de recepción. (Turkley, 1997)

- posibilitan integrar los avances de los estudios de producción (tanto los discursivos como los vinculados a la estructura socio-económico-política) al considerar la capacidad modeladora de los medios y tecnologías de la comunicación en términos ideológicos y subjetivos. (Mata, 1999)

Por eso la categoría de subjetivación es quizás la más pertinente para articular los estudios de mediatización como procesos heterogéneos de constitución a partir de prácticas situadas de poder y saber.

## **5. Apropiación, uso e identidades. Los límites de la articulación para estudiar las subjetividades**

La perspectiva culturalista latinoamericana en la línea de Martín-Barbero (1993), García Canclini (1999) y Reguillo (2000) ha destacado el vínculo inerradicable entre identidades juveniles, consumos culturales y mediáticos y producción globalizada de esos productos y bienes. La

producción industrial de formas estéticas, el mercado y la industria publicitaria proponen patrones de identificación que captan y a la vez resemantizan *los pequeños y grandes giros de la* diferencia cultural entre los jóvenes. (Reguillo, 2000: 81) Este proceso es denominado como biopolítica del consumo entendido como la clasificación disciplinaria de los cuerpos juveniles a través del acceso y frecuentación de ciertos bienes materiales y simbólicos. (Reguillo 2000: 86) Sin embargo, es en la apropiación de bienes y mensajes donde se juega parte de lo que implica ser joven. No sólo en la adopción de determinados rasgos culturales ofrecidos por el mercado sino en los procesos diferenciales de apropiación y uso, en el sentido pragmático que le otorga Yúdice (2002) a este término como capacidad performativa de intervenir. Si bien el acceso no es la única dimensión a considerar para el estudio de las relaciones entre jóvenes y MyTIC, es importante considerar que las posibilidades de uso y apropiación varían según los contextos de vida de los sujetos. García Canclini señala que el nivel socioeconómico y el posicionamiento logrado frente al empleo definen las posibilidades de los jóvenes de acceder fundamentalmente a las herramientas informáticas, a los saberes y entretenimientos que circulan por Internet. Mientras que la TV gratuita y los CD de música y de video piratas parecen ser los consumos mediáticos disponibles para las mayorías. (2004: 169) En las condiciones actuales “(...) la enorme mayoría de los jóvenes. Como el resto de la población, quedan reducidos a la televisión gratuita nacional y a redes informales de servicios y bienes.” (ibídem: 169) El estudio de los consumos culturales parece establecer, al menos en los últimos años, una línea divisoria en el acceso de los jóvenes respecto de los medios masivos y los nuevos medios digitales. Esta línea implica considerar no solo el acceso al instrumento, sino también las posibilidades de resignificación, apropiación y producción de sentidos a partir de esos dispositivos.

Los estudios de consumo juvenil encuentran su límite en el enfoque clasificatorio que termina segmentando a los colectivos juveniles en subconjuntos definidos por perfiles según los tipos y modos de uso de MyTIC. Hopenhayn (2004), reflexionando en torno a los estudios latinoamericanos de juventud vinculados al consumo cultural y mediático señala: “En un nivel general, cabe mencionar aquí la reflexión de Jesús Martín-Barbero en torno de la cercanía –o la empatía– de los jóvenes con las tecnologías de la comunicación –y la experiencia audiovisual– como un factor que está en la base de las subjetividades emergentes”.(p.246) Este punto es para

nosotros central y nos lleva a analizar la problemática desde la categoría de subjetividad y no desde la de identidad. En este marco, la noción de identidad puede operar clausurando en tanto convoca, como dice Butler (1992: 32), junto a la descripción de rasgos, el funcionamiento de una normatividad y la exclusión de los otros, perdiendo así las posibilidades de reconocer los procesos siempre cambiantes, contingentes y polifónicos de la constitución de los sujetos. En esa línea de preocupaciones Urresti (2008) señala: “(...) las nuevas tecnologías de la comunicación y la información afectan los modos en que los adolescentes y jóvenes estudian, se divierten, se comunican entre sí, se expresan en diversas disciplinas artísticas, sostienen lazos de amistad o establecen estrategias de seducción.” (p.14)

La profunda imbricación de los MyTIC en distintas escalas de la vida de los sujetos, no se reduce a la adscripción a alguna grupalidad identitaria en particular. Si bien para los jóvenes la pertenencia a determinados colectivos juveniles está estrechamente vinculada a un conjunto de recursos simbólicos mediáticos como ya ha sido investigado, los procesos de subjetivación que se realizan en torno a estos dispositivos tecnodiscursivos exceden esa dimensión. Dice Reguillo: “Pensar a los jóvenes en contextos complejos demanda una mayor articulación entre las diferentes escalas geopolíticas, locales y globales y, un tejido más fino de relación entre las dimensiones subjetivas y los contextos macrosociales. (Reguillo, 2000<sub>b</sub>: 46) Sin embargo, son escasas las investigaciones que pueden abordar esa complejidad porque el vínculo de los jóvenes a los MyTIC se ha estudiado predominantemente desde perspectivas descontextualizadas de la recepción y el consumo y a partir de miradas esencialistas o cristalizadoras de la identidad que terminan celebrando las diferencias culturales en lugar de problematizarlas<sup>65</sup>. A partir de estas limitaciones es que proponemos pensar a los jóvenes desde los procesos de subjetivación para poder reconocer los modos y dinámicas complejas a través de las cuales se van constituyendo de modo siempre contingente y articulado en las tramas y pliegues sociales mediatizados. Adherimos a la propuesta de Valenzuela Fuentes quien propone:

---

<sup>65</sup>En su lugar se celebran las diferencias culturales y se ocultan los vínculos con las desigualdades y conflictos desde las que se producen. Esta perspectiva multiculturalista termina por convalidar la implantación del modelo neoliberal en el campo de la cultura en tanto no problematiza los vínculos con el sistema productivo. (Mattelart, 1991; Mattelart y Neveu, 2003; Grüner, 2007).

(...) comprender a las “**subjetividades juveniles**” como las formas en que los individuos se construyen y son producidos como sujetos jóvenes. Estas subjetividades juveniles son constituidas por una multiplicidad de factores externos- discursos y prácticas- que entran en articulación. En consecuencia, el o la joven se construye desde la exterioridad de los discursos y prácticas, pero a la vez estos discursos y prácticas le impelen a reflexionar sobre su accionar y sobre su relación consigo mismo. (2007: 13)

Ya hemos señalado que estudiar la *mediatización* implica considerar la dinámica social transformadora vinculada a los MyTIC, por tanto se hace necesario disponer de nociones o figuraciones respecto de los jóvenes más acordes a esa perspectiva. Trabajar desde los procesos de subjetivación permite considerar el juego de escalas y dispositivos en la configuración de lo juvenil de modo conjunto con la resignificación y apropiación que realizan los jóvenes en contextos localizados. El vínculo complejo entre mediatización y subjetividades juveniles debe analizarse en la tensión entre sujeción y resistencia. “El joven actual es producto de las transformaciones estructurales de la era de la información en consecuencia, la relación con las instituciones tradicionales no es de mero rechazo, sino que opera un proceso cotidiano de resignificación propio de las líneas que atraviesan la construcción de la subjetividad” (Perea, 2000 en Valenzuela Fuentes, 2007: 4)

Inscribimos nuestra perspectiva en la revisión crítica de la noción de identidad y de los usos reductores del término que vienen realizando los estudios de consumos juveniles que autonomizan el consumo de otras prácticas y sentidos y descuidan las profundas transformaciones culturales vinculadas a los MyTIC. Como con dice con claridad Tabachnik:

Inéditas experiencias del cuerpo, de los lenguajes, del espacio y del tiempo, conducen a reformular, en este nuevo escenario, las preguntas sobre las diferentes lógicas que intervienen en los procesos de constitución y de transformación de una subjetividad que - tal vez hoy más que nunca - exige ser pensada por fuera o más allá de las lógicas de la identidad y la representación. (2007: 3)

En su lugar proponemos abordar la problemática desde los procesos de constitución subjetiva de jóvenes situados en contextos atravesados por procesos de mediatización. Esta apuesta teórica nos permite considerar otras operaciones vinculadas a los MyTIC que incluyen la recepción y el consumo pero que los superan en tanto permiten indagar otras operaciones semióticas articuladas a la producción de subjetividad en el marco de situaciones paradójicas en las que la sujeción y la agencia están en tensión. Estas transformaciones afectan las categorías de la percepción a partir de una aceleración temporal generalizada y de un desplazamiento o dislocación espacial

multiplicada. Hopenhayn señala que: “Todo esto hace que en la subjetividad se recombinen nuevas formas de ser activo y ser pasivo, nueva percepción del tiempo y la distancia, nuevas representaciones del diálogo y la comunicación, nueva relación con la información y el conocimiento.” (1999: 20). El compromiso subjetivo con los MyTIC requiere de instrumentos de indagación dinámicos que permitan considerar las profundas transformaciones que atraviesan las distintas formas de ser joven en los distintos contextos de vida, en el marco de un mundo globalizado en el que coexisten distintos modelos y proyectos de juventud.

La pluralidad, heterogeneidad y proliferación de mundos posibles, la circulación de paisajes étnicos, los modos cristalizados y estereotipados de las identidades juveniles que circulan por los MyTIC, junto a la utopía transcultural que moviliza la telectecnodiscursividad que apunta a la progresiva permeabilidad entre culturas y sujetos, plantea escenarios complejos que no pueden ser analizados ya a partir de nociones como identidad juvenil o tribu, pues el dilema central que plantean es el de los modos de constitución subjetiva. Sostenemos que esas categorías pueden ser apropiadas para reconstruir algunos modos de subjetivación pero no alcanzan para abordar la complejidad semiótica puesta en juego en los procesos de constitución subjetiva en relación con los MyTIC, que es la dimensión que nos interesa analizar. Acordamos con Deleuze cuando plantea: "El yo disuelto se abre a una serie de roles porque genera una intensidad que presupone la diferencia dentro de sí, lo desigual en sí, y que penetra a todos los otros, a través y dentro de los múltiples cuerpos. Siempre hay otro aliento en el mío, otro pensamiento en el mío, otra posesión en lo que yo poseo, mil cosas y mil seres implicados en mis implicaciones." (en Hopenhayn, 1999: 24)

Siguiendo a Foucault, Larrosa (1999) señala una serie de *operaciones de subjetivación* que queremos destacar pues son un aporte relevante para el estudio de la constitución subjetiva en relación a los procesos de mediatización que nos interesa analizar. Señala cinco procedimientos:

a) Ver-se: esta operación implica la reflexión sobre (sí) mismo, el autoconocimiento a partir de la metáfora óptica del mirarse ya sea desde afuera, con los ojos de otro, o desde adentro a partir de la imagen interiorizada. Es la percepción desdoblada que uno tiene de su propia imagen exteriorizada. (pp. 293 -295) La visibilidad, como dispositivo de percepción es particularmente



relevante en las sociedades mediatizadas, donde las máquinas ópticas despliegan de modos inusitados las posibilidades de ver y ser visto. El sujeto es aquí una función de la visibilidad, de los dispositivos que le hacen ver y orientan su mirada. Y éstos son históricos y contingentes. (ibídem: 298)

b) Expresar-se: esta operatoria trabaja sobre dos ejes, uno referencial que considera que el discurso representa las cosas y otra expresiva que lo considera como “vehículo para la exteriorización de estados subjetivos”. (ibídem: 300). El discurso aquí opera como mediador de estados internos y el mundo exterior implica considerar a la subjetividad como aquello significado por el propio discurso que es previo pero que se expresa a través de él. Lo decible, en ese sentido es similar a lo visible, pues constituye al sujeto en tanto fija lo que puede decir, lo que es verdadero, lo que es ficticio o ideológico y traza los límites de la subjetividad. (ibídem: 304-6)

c) Narrar-se: este procedimiento permite articular a la construcción de la identidad del yo a la temporalidad, a la memoria y el relato de lo vivido o visto. La subjetividad está constituida narrativamente, no emerge en la narración sino que se va conformando a partir de estructuras de relato que son previas tales como las de autor, narrador y personaje. “Es contando historias, nuestras propias historias, lo que nos pasa y el sentido que le damos a lo que nos pasa, que nos damos a nosotros mismos una identidad en el tiempo.” (ibídem: 308). La constitución de (sí) se va desarrollando en redes y tramas discursivas que narran historias en las que el yo va articulando de diversas maneras el pasado y el presente. (ibídem: 309)

d) Juzgar-se: esta operatoria convierte al ver-se, al hablar-se y al narrar-se como actos jurídicos en los que la relación de uno consigo mismo tiene la forma de un juicio de tipo moral o jurídico. Es la forma axiológica de la autocrítica que al desdoblarse nuevamente le otorga al sujeto la capacidad remitir los otros procedimientos a una lógica valorativa del deber ser, de la ley y de la norma. A un orden ético, de lo moralmente aceptado, de lo normal. “La experiencia de (sí) es el resultado del pliegue hacia uno mismo de los criterios de juicio dominantes”. (ibídem: 320)

e) Dominar-se: la experiencia de (sí) desde esta operatoria orientada al autocontrol es el producto de las acciones que los individuos efectúan sobre (sí) mismo para transformarse a partir de las operaciones anteriores ver-se, hablar-se, narrar-se y juzgar-se.

## II. SUBJETIVIDADES JUVENILES Y POBREZA

Ellos siempre son demasiados. “Ellos” son los tipos de los que debería haber menos o, mejor aún, absolutamente ninguno. Y nosotros nunca somos suficientes.”Nosotros” somos la gente que tendría que abundar más.

Zigmunt Bauman

El seguimiento de la nota roja en diferentes medios de la región, permite constatar que a la asociación entre pobreza, edad y delincuencia, se añade un elemento más, el de los rasgos étnicos de los presuntos delincuentes. Todo esto conspira para que se fije en el imaginario el retrato hablado del enemigo interno. El “delito de portación de cara” (*racial profiling*, según la ley Giuliani de Tolerancia Cero) se ha convertido en justificación de la violencia legítima que se ejerce sobre los más pobres y los más jóvenes.

Rossana Reguillo

Pensar la relación entre subjetividades juveniles y pobreza nos lleva en primer lugar a reconocer las profundas y múltiples desigualdades materiales y simbólicas en que viven los sectores juveniles populares provenientes del crecimiento de la pobreza estructural en nuestra región, del abandono de las últimas décadas de las responsabilidades del Estado<sup>66</sup> y de sus políticas sociales, de la implantación en la década del noventa del modelo neoliberal y del cinismo de una cultura de mercado que constantemente los seduce para luego señalarles el camino de la exclusión en el mundo del trabajo y el consumo. Como dice Hopenhayn: “La permeabilidad en la integración blanda del consumo cultural coexiste con la opacidad de las pobrezas duras en las metrópolis latinoamericanas”. (1999: 17)

Estas circunstancias de vida implican para grandes masas de jóvenes en nuestro continente y en Argentina en particular, marcos de vida de extrema pobreza y exclusión social, al margen de las políticas sociales del estado o tocados desde los bordes por el asistencialismo, o por instituciones como la escuela, las iglesias, la política que les ofrecen lábiles posibilidades de constitución subjetiva. La crisis de comienzos de este siglo dejó a casi la mitad de la población de nuestro país bajo el índice de la pobreza y en ese porcentaje los jóvenes, a pesar de políticas sociales que desde hace cinco años tienden a revertir, siguen siendo la mayoría. Desde nuestra perspectiva la

---

<sup>66</sup> En los últimos años en nuestro país es posible reconocer la reversión de este proceso de abandono del estado a partir de la implementación de algunas políticas, programas y planes sociales de tipo asistencial.

relación entre MyTIC y subjetividades juveniles en condiciones de pobreza y exclusión está atravesada por tres procesos complejos que desarrollaremos en lo que sigue:

- El primero se relaciona con las condiciones socioeconómicas y las limitaciones al acceso al consumo, el uso y la conectividad (Hopenhayn, en Antonelli, M. 2004:24 y Martín-Barbero, 2002) y la desproporción creciente entre consumo simbólico y consumo material (Hopenhayn, 2005:9)
- El segundo se vincula a las políticas de clasificación, estigmatización y estereotipia que operan las narrativas mediáticas hegemónicas sobre los jóvenes que viven en situación de pobreza.
- El tercer proceso se relaciona con el vínculo productivo, activo y heterogéneo que desarrollan los jóvenes de esta condición socioeconómica con la teletecnodiscursividad mediática en el marco de procesos sociales de constitución subjetiva articulados por el mercado, lo político y lo cultural.

### **1. Algunos datos sobre juventud y pobreza**

Los índices de pobreza en la Argentina definidos por el INDEC<sup>67</sup>, que muestran una notable recuperación desde el año 2003<sup>68</sup> en adelante, marcan entre el año 2006 y el 2009 indicadores que van desde el 29,3 por ciento en 2006 con un índice de indigencia de 10,3 hasta el 20,9 por ciento en 2009 con un índice de indigencia del 5,9. Si bien, como coinciden en señalar distintos institutos e investigadores es notable la incidencia positiva de las políticas públicas implementadas tendientes a reducir el desempleo, el aumento de la capacidad de consumo o de favorecer la inserción social, la brecha entre los sectores empobrecidos y los medios sigue siendo elevada, aun persisten notables desigualdades en el acceso a los bienes materiales básicos para la supervivencia y la redistribución del ingreso sigue siendo regresiva. Los distintos estudios provenientes de institutos universitarios, asociaciones gremiales y encuestadoras privadas, que señalan una diferencia entre un <sup>69</sup>10 por ciento y un 20 por ciento más aproximadamente con los

---

<sup>67</sup> INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos)

<sup>68</sup> El Barómetro de la Deuda Social Argentina señala (UCA 2004-2008) señala: “ La importante recuperación de la economía argentina y la mejora en los niveles de empleo, pobreza e indigencia no bastan para revertir el proceso de deterioro y reproducción estructural de las condiciones de empobrecimiento material, social y subjetivo, así como tampoco la creciente desigualdad social evidenciada en estos y otros indicadores con anterioridad a la crisis 2001-2001” (p.91)

<sup>69</sup> Lo que se dio en llamar la crisis del INDEC coincide con el período analizado. Las críticas provenientes de diversos sectores, no sólo los que expresan clara oposición al gobierno, sino también de los empleados del INDEC, apuntan a señalar maniobras de encubrimiento por parte del gobierno respecto los modos de procesamiento y obtención de la información, del aumento de precios de la Canasta Básica y del Índice de Precios a partir de los cuales se calculan los niveles de pobreza. No obstante esta aclaración, en el presente trabajo citamos los números del INDEC pues son igualmente significativos para señalar la incidencia de la pobreza

números del INDEC para definir la población que vive bajo el índice de pobreza, coinciden en señalar con claridad que el sector más afectado por en este período son los jóvenes. Alrededor de un 41 por ciento de la población pobre e indigente son jóvenes. Este número se multiplica por tres respecto a las personas mayores de 60 años para el año 2009.

Considerando que todas las mediciones son siempre construcciones y no datos objetivos de la realidad y que obedecen a diversos intereses y posicionamientos citamos algunas cifras generadas por el informe del Banco Mundial denominado “Los jóvenes de hoy: un recurso latente para el desarrollo” presentado en 2009 y desarrollado en conjunto con FLACSO. Este informe desarrolla una perspectiva economicista en torno a la juventud a la que analiza en términos de *recursos* y *riesgos* para el desarrollo económico.

La juventud representa un gran recurso para el desarrollo, pero es un recurso que en cierta medida no se ha sabido aprovechar. Si reciben educación y las herramientas para desarrollar sus habilidades, los jóvenes pueden ser increíblemente valiosos. De lo contrario, pueden convertirse en una carga para la sociedad y las finanzas públicas. La mayoría de los jóvenes en Argentina toman buenas decisiones y son educados, habilidosos y saludables. Tienen bajos índices de violencia y criminalidad, abuso de droga entre moderado y bajo, y un movimiento activo, aunque moderado, conocido como piqueteros, por medio del cual los jóvenes se comprometen políticamente.

El informe señala que en nuestro país 6,7 millones de personas tienen entre 15 y 24 años de edad (17 por ciento de la población) y el 31 por ciento de los pobres de Argentina tienen entre 15 y 24 años. De ese total 3.000.000 jóvenes corren algún tipo de riesgo. La categoría de *riesgo* designa, para el informe, la posibilidad que de caer en conductas delictivas, drogas, violencia, contraer enfermedades o contribuir a la *inestabilidad social*. El Banco Mundial señala que los jóvenes pobres son los que tienen más posibilidades de caer en conductas de riesgo que los jóvenes pertenecientes a otros niveles socioeconómicos.

La encuesta destaca los siguientes datos:

- El 24 por ciento de los estudiantes de bajos recursos económicos finalizan la educación secundaria.
- El 48 por ciento de la franja etaria de los jóvenes (20-24 años) no completa la educación secundaria.
- Las probabilidades de que un joven de 15 años muera antes de cumplir 60 años son mayores que las esperadas para un país con los ingresos que posee Argentina

---

en nuestro país. Entre los organismos y empresas pueden citarse: CELS, IDES, CEDLA, Asociación de Dirigentes de Empresas, Ecolatina, el Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y la consultora Prefinex. A modo de ejemplo la Central de los Trabajadores señala para el año 2007 un 32,9 por ciento de la población bajo la línea de la pobreza y un 12 por ciento en situación de indigencia.

-Si bien la inscripción en el sistema educativo alcanza el 99 por ciento para los niños de entre 6 y 12 años, a partir de ahí decrece, en particular después de los 18 años, y disminuye hasta el 49 por ciento para los jóvenes de entre 18 y 23 años de edad.

-Casi un millón de jóvenes argentinos de entre 13 y 19 años no trabaja ni estudia. Dos de cada diez del total de seis millones de argentinos de entre 15 y 24 años no trabaja ni estudia.

-El desempleo en los jóvenes es tres veces mayor que en el caso de los adultos. Las mujeres jóvenes con escasos logros educativos y los asalariados informales jóvenes son los que enfrentan los riesgos más altos.

Los altos niveles de incidencia de la pobreza en los sectores juveniles en nuestro país que definen que 6 de cada 10 jóvenes sean pobres (Svampa, 2005: 173), se vinculan con el incremento de la desigualdad social, producto de los procesos de transformación económica y política ocurridos en las últimas décadas del siglo pasado, que se ha denominado como nuevo orden neoliberal y que para los sectores populares trajo entre otras cuestiones exclusión social, vulnerabilidad de derechos adquiridos, inestabilidad y ausencia de expectativa de vida. Estos cambios, dice Svampa, crearon nuevos *bolsones de pobreza y marginalidad* que transformaron profundamente *el mundo popular* que se fue alejando del trabajo formal para protagonizar procesos de territorialización, fragmentación identitaria y emergencia de lo que denomina como *mundo comunitario de los pobres urbanos*. (2005: 160)

La vida en las villas se ha instaurado como la condición existencial de los jóvenes pobres de Latinoamérica desde las últimas cinco décadas, periodo en el que pasan de ser construcciones transitorias para constituirse en espacios permanentes de residencia de los sectores expulsados del sistema productivo y abandonados por las políticas estatales. Estas configuraciones urbanas son depositarias de representaciones sociales vinculadas al miedo y la inseguridad ciudadanas, junto con sus habitantes los villeros que son estigmatizados como amenazas para una sociedad que los constituye como lo otro, una otredad radical, lo otro *repugnante y nocivo*. (Auyero en Wacquant, 2001: 29) Las villas son los territorios urbanos marginales en los que los pobres son destituidos cotidianamente de sus derechos ya vulnerados por la pérdida del empleo y la desatención de la “mano social del estado”. (Auyero en Wacquant, 2001: 22) Sin embargo, son también espacios en los que los sectores relegados se constituyen subjetivamente a partir de numerosas tácticas de supervivencia y de constitución de redes solidarias y de apoyo entre sus habitantes. Dice Wacquant (2001):

La nueva marginalidad muestra una tendencia distinta, a la de décadas anteriores, a conglomerarse y acumularse en áreas “irreductibles” y a las que “no se puede ir” que son claramente identificadas- no menos por sus propios referentes que por las personas ajenas a ellas-como pozos urbanos infernales, repletos de privación, inmoralidad y violencia, donde sólo los parias de la sociedad tolerarían vivir (...) Un penetrante estigma territorial recae sobre los habitantes de esos barrios de exilio socioeconómico. (p. 178)

El autor señala que al interior de estas comunidades es posible reconocer la aplicación del mismo principio de discriminación que hace que los lazos de *comunalidad* sean más complejos y los vínculos de solidaridad informales, personales y atravesados de modo episódico por alguna institucionalidad estatal. En este punto los estados son, según Wacquant, productores de la marginalidad y la estratificación fundamentalmente en el ordenamiento socioespacial de la comunidad. A través de todas las decisiones y políticas “(...) co determinan tanto la intensidad material como la exclusividad y densidad geográficas de la miseria mediante una multitud de programas administrativos y fiscales”. (Wacquant, 2001: 176)

En Argentina y América Latina es notable la inserción en los últimos años y a partir de la efectiva retirada del Estado Benefactor, de Organizaciones No Gubernamentales en los asentamientos populares. Estas organizaciones, que presentan distintos enfoques sociopolíticos acerca de la pobreza, apuntan a construir y favorecer la constitución de lazos de solidaridad y también a ofrecer servicios que el Estado no provee. De igual modo y tal como lo vienen documentando algunos estudios (Svampa, 2005; Fernández López, 2004) es posible reconocer procesos de autorganización colectiva y construcción política localizada que favorecen los procesos de subjetivación aun en la exclusión.

La implantación del modelo neoliberal en nuestro país, que comienza en la década del setenta y es profundizado en los noventa por los dos gobiernos de Menem, tuvo profundas consecuencias también en el orden de la subjetividad y particularmente para los sectores populares juveniles. Svampa señala: “Nada ilustra mejor las transformaciones de los procesos de subjetivación e integración del universo popular que la situación de las jóvenes generaciones. En efecto, la experiencia de los jóvenes pone de manifiesto, con mayor radicalidad, la desaparición de los marcos sociales y culturales que definían al mundo de los trabajadores urbanos”. (2005: 171) En su lugar la socióloga señala la emergencia de nuevos procesos de precarización conjuntamente con la gran difusión de nuevas pautas de identificación juvenil, producto *de la globalización de*

*las industrias culturales y la influencia de los medios masivos de comunicación.* (ibídem. 170-171) Así los modelos de subjetivación en los sectores populares juveniles se alejan cada vez más de su relación con el trabajo o la participación política (el peronismo en nuestro país) como en décadas anteriores para acercarse cada vez más a nuevos registros de sentido centrados en *el primado del individuo, en la cultura del yo y en los consumos culturales.* (Ibídem: 170) Este proceso que marca una clara dificultad para la emergencia de subjetividades juveniles populares vinculadas al mundo del trabajo, -pues los jóvenes actuales ya son hijos de padres desempleados-, define *otros* ejes de subjetivación que, según Svampa, les procuran una mayor sensación de realización personal y se vinculan mas dimensiones expresivas de la subjetividad. (Ibídem: 177) Otros componentes ligados al consumo, los gustos musicales y el consumo vinculado por la industria cultural como la vestimenta adquieren mayor peso en los modos de definición subjetiva, en las filiaciones y pertenencias de estos sectores juveniles. De modo que las demandas de consumo y de participación en la cultura mediatizada los acercan a sus pares provenientes de sectores sociales con mayores oportunidades y los alejan de sus mayores. Pueden compartir códigos propios de la cultura urbana actual, en donde se instalan las industrias de la subjetividad”. (González Bombal en Svampa, 2005: 178) Sin embargo, los modos de apropiación no son homogéneos sino que dependen del grupo social de procedencia.

La reconfiguración de la matriz popular en la Argentina, producto de la implantación del modelo neoliberal, se planteó en términos territoriales/comunitarios en el marco de una política asistencialista y clientelar, caracterizada por procesos de exclusión y marginación de grandes masas de la población de los recursos y servicios básicos para la supervivencia.

Así el proceso de subjetivación se realiza en un escenario atravesado por la incertidumbre y la inestabilidad, prontamente naturalizado, que impulsa a los jóvenes de los sectores populares a desenvolverse como verdaderos “cazadores” en una ciudad cada vez mas caracterizada por la multiplicación de fronteras sociales, en la cual el individuo debe procurarse recursos para sobrevivir, sin posibilidad alguna de planificación reflexiva de la vida. (Svampa, 2005: 173)

Estos procesos de exclusión o vulnerabilización despliegan estrategias biopolíticas (Foucault en Fernández y López, 2005: 134) que operan sobre los sujetos, sus cuerpos, emociones y voluntades. Estas formas no solo generan desigualdad social sino que también configuran “procesos de destitución subjetiva” que inciden en los modos en que los sujetos se perciben a sí

mismos, configuran las imágenes y prácticas de sí y participan de la vida colectiva y social (Fernández y López, 2005: 134)

La pobreza como una condición estructural ha pasado a constituirse en las últimas décadas, de la mano del neoliberalismo, en una categoría sociocultural, un criterio de clasificación social que define oportunidades, cancela expectativas y modela los cuerpos de quienes no caben en los nuevos territorios neoliberales. Un conjunto de estrategias biopolíticas se extienden sobre las poblaciones jóvenes pobres en Latinoamérica intentando gobernar esos cuerpos *ingobernables* como dice Reguillo a partir de un imaginario que los anuda a la violencia y la delincuencia. Este imaginario despliega dispositivos y discursos que tienden al control y la exclusión por medio de la estigmatización y la discriminación. Sin embargo y tal como advierte Reguillo a propósito de Foucault (2001: 79) todo ejercicio de poder genera resistencia por lo que se debe considerar en cada caso el modo en que los colectivos juveniles dan respuesta a estos dispositivos que tienden fundamentalmente a clasificar a los sujetos. Las estrategias de biopolítica tienden no solo a controlar sino también a descolectivizar a través de la clasificación de los sujetos jóvenes pobres, en una operatoria que deviene en exclusión. Reguillo citando a Foucault puntualiza: “A cada individuo su lugar, en cada emplazamiento un individuo”. (2001: 93)

Esta operación clasificatoria está profundamente articulada con el trabajo de estereotipo de los MyTIC que van definiendo narrativas identitarias y estigmatizadoras de los sectores populares juveniles excluidos. Por eso, vamos a considerar esta operatoria discursiva como problemática central de encuentro entre *mediatización* y *procesos de constitución* subjetiva, pero no cómo la única. La *mediatización* incide en los procesos de constitución subjetiva juvenil de diversas maneras y de modo complejo pues, tal como dice Balardini: “(...) el compromiso subjetivo de los individuos jóvenes (niños, adolescentes) con las nuevas tecnologías tiene fuertes implicaciones no sólo en sus prácticas más evidentes de relación con artefactos de razón digitales, sino con la creación de una tecnocultura y la constitución misma de su subjetividad”. (2004)

## **2. De la pobreza a la exclusión. La precariedad como condición de vida**

La pobreza es para nosotros condición material de existencia, condición de existencia de las subjetividades juveniles y la exclusión, el modo en que esas condiciones son simbolizadas y



experimentadas por los sujetos. La exclusión es una condición del neoliberalismo existente y da cuenta de una cuestión social que no es nueva en las sociedades democráticas sino que adquiere carácter constitutivo en las sociedades contemporáneas y que afecta a los procesos de subjetivación: la exclusión como quebrantamiento de la subjetividad. (Autés en Karsz, 2004) “Ya no se trata del individuo excluido de las relaciones sociales sino de la exclusión en el interior mismo del sujeto...” (p. 29) Nuestra pregunta por los modos en que se produce la subjetividad juvenil en contextos de pobreza requiere de la consideración de estos procesos de exclusión en los que los lazos simbólicos con el resto de la sociedad son precarios, se deshacen constantemente complejizando la inscripción de los sujetos en estructuras sociales portadoras de sentido. “Para que haya exclusión y excluidos hace falta ciertas condiciones materiales, (económicas, administrativas, políticas), pero la exclusión incrementa o disminuye esas condiciones materiales, moviliza una dimensión distinta y específica”. (Castel, 2004) Podríamos decir que la dimensión simbólica, discursiva de la exclusión es la que nos interesa en tanto plantea unas condiciones particulares para la constitución subjetiva. Si asumimos con Quintero Tobón (2005: 96) que “(...) lo juvenil podría entenderse como una condición subjetiva, - que es definida por la categoría juventud y producida por una serie de mecanismos de intervención sobre una población en particular- la pregunta por las posibilidades de la subjetivación en contextos de exclusión se vuelve central.

En primer término diremos que este modo de vida precarizado, casi al margen de las normas y leyes sociales, que experimentan los sujetos en la pobreza, plantea constantes formas de descalificación, desafiliación y expulsión de espacios sociales contenedores. La exclusión no designa un solo aspecto como la falta de vivienda, trabajo o escolaridad sino un conjunto global de derechos sociales vulnerados.

Experimentar la exclusión implica atravesar procesos que van horadando las posibilidades de recrear el presente y de creer en futuros mejores. La precariedad es entonces el nombre que le otorgamos a este modo de experimentar la miseria social, siempre al borde, traspasando constantemente los límites de las normas y al margen de la mirada del poder. Esta condición no implica estar fuera de la sociedad, como dice Le Blanc, sino fuera del poder, “(...) su modo de

vida fantasmático, cada vez mas fantasmático, lo excluye de las relaciones de poder y lo priva, potencial o efectivamente de todas las bases que necesita una vida para desarrollarse”. (2007: 11)

La exclusión no debe pensarse como un estado característico de determinados sujetos sino como un proceso constante de *desafiliación* subjetiva de parte de las instituciones y de la comunidad. Aunque los sujetos provengan de familias excluidas antes de su nacimiento es necesario no naturalizar esta situación como una condición sino analizar los procesos de desprotección y abandono progresivo por parte de las instituciones y organismos responsables de la protección y los derechos básicos. La exclusión a la que nos referimos implica un conjunto de procesos sobre una población que la priva de ciertos derechos y de la participación en las actividades centrales de una comunidad con la que coexiste. (Castel en Karsz, 2004: 66) Esos procesos discriminatorios que le atribuyen un estatus a ciertas categorías de población se manifiestan en reglas, estatutos, rituales, argumentos y procedimientos que conforman un orden social legitimado a través del cual los sujetos son estigmatizados. “La exclusión aparece racionalizada por un dispositivo administrativo, institucional, jurídico. En ella quedan al descubierto alianzas y confrontaciones ideológicas y políticas...” (Karsz, 2004: 76) La exclusión requiere de la pobreza material pero a su vez implica un conjunto de construcciones simbólicas que clasifican a los sujetos como excluidos y los separan de los incluidos. La exclusión implica una denegación de la alteridad y el deterioro generalizado de las condiciones de vida en su conjunto. Es el nombre de una vida fragilizada, precarizada, el resultado de discursos y dispositivos que ponen en juego la expulsión social de los sujetos a los que categoriza, más allá del tipo de exclusión al que haga referencia. La exclusión es social, es la puesta en riesgo, el peligro de deterioro de las condiciones de vida a partir de algún tipo de exclusión escolar, de vivienda, laboral, de salud. Designa una dimensión estructural y no coyuntural que implica pertenecer a la sociedad y estar fuera al mismo tiempo de los deberes y derechos de los incluidos. Los excluidos “(...) están fuera de ciertos circuitos, de ciertas prácticas, ya no son de la incumbencia de ciertas instituciones por lo mismo que incumben a ciertas otras”. (Karsz, 2004: 160) Esta paradoja de la exclusión plantea la existencia de dispositivos, instituciones, políticas públicas, servicios, discursos mediáticos y prácticas que se encargan de lo excluidos, que los clasifican, los denominan, los atienden, entre otras operaciones. La exclusión no implica la ausencia de

reconocimiento social, sino la presencia de un reconocimiento discriminatorio, la inserción social en la pobreza, el desamparo, la vida precaria. La exclusión se constituye en relación a la inclusión que opera como categoría social parametral. “Se movilizan valores relativamente precisos, parangones, modelos de normalidad”. (ibídem: 172) La exclusión entonces no es una categoría que designa a sujetos concretos si no a situaciones, sentidos y modos de categorización de lo social. “Creencia laica, la creencia en la exclusión necesita ser argumentada, sustentada, comentada, justificada. Son necesarias series estadísticas hipótesis y estudios empíricos (...) la exclusión es aquello de lo que tratan los coloquios, las revistas, los discursos”. (ibídem: 202)

Sin embargo, considerar a los sujetos que viven en situación de pobreza como excluidos no implica atribuirles calificativos personales o grupales sino reconocer el conjunto de procesos sociales de exclusión y las tácticas y estrategias de los sujetos por sobrevivir con lo que se tiene. Este estatuto es complejo pues como plantea Karsz (2004):

La de los llamados excluidos es una condición sobredeterminada. Ellos tienen que abrirse un camino en las relaciones sociales existentes y en los modelos de sociedad hoy hegemónicos. Como todo el mundo tienen que pelear con sus configuraciones psíquicas personales y, por añadidura, tiene que arreglárselas con la maraña de representaciones ideológicas e inconscientes bajo la que son captados y bajo la cual se les ruega vivamente que se capten ellos mismos. (p. 202)

Sobre los jóvenes pobres, en particular, se desarrollan dos procesos vinculados que transforman la condición de pobreza de una posición estructural a un rasgo identitario: La exclusión, operando como procedimiento de fondo, tal como la hemos planteado y la demonización, como dice Reguillo (2001: 6) sobre aquellos que no se ajustan al modelo del consumidor-ciudadano funcional al modelo político neoliberal. La operación de sentido fundamental apunta a estigmatizar a los jóvenes articulando esta figuración a la del delincuente, amenaza y peligro para el resto de la sociedad.

Del discurso de los medios de comunicación a la obsesión legislativa de numerosos congresos locales para la reducción de la edad penal y la creación de la figura jurídica del “delincuente juvenil”; de las acciones punitivas de los gobiernos municipales que persiguen a los jóvenes, al desconcierto del sistema educativo que no logra enfrentar el temor (y la impotencia) que le provoca el desencanto y el cinismo de buena parte de los jóvenes, los dispositivos de estigmatización se fortalecen en diversos territorios y contribuyen a generar una atmósfera densa, en la que los tambores de guerra retumban con signos ominosos. (Reguillo, 2001: 7)

Sobre los jóvenes pobres recaen en particular procedimientos discursivos, narrativas, relatos criminalizantes que los construyen como figuras amenazantes sobre las que se requiere intervenir desde las instancias públicas ya sea para reprimirlos o para asistirlos. Esta es la cara cultural de la exclusión, (Reguillo, 2001: 10) aquella en la que confluyen relatos estigmatizantes de carácter hegemónico en torno a los jóvenes que son producidos desde diversos dispositivos y operan como fundamento de políticas públicas represivas, de actitudes discriminatorias generalizadas y de imaginarios sociales estereotipados y reaccionarios. Asumimos como hipótesis central de esta investigación la afirmación de Reguillo (2001) que señala que los jóvenes son el blanco de un discurso autoritario que tiende a fijar sobre estos sujetos los miedos, la desconfianza, las inseguridades que provoca hoy la vulnerabilidad social planteada en distintos órdenes. Sin embargo, ese trabajo ideológico no es nuevo en América Latina, se monta sobre una operatoria previa que Hopenhayn (1999) denomina como la dialéctica de la negación de otro, que “(...) constituye el cimiento cultural sobre la que se monta una larga tradición de exclusión socio-económica y dominación socio-política”. Esta dialéctica se origina en los comienzos de la conquista y si bien no es la única causa de la exclusión se constituye un eje en el cual se adhieren estas dinámicas segregadoras contemporáneas desde las que se diferencia al otro respecto de si mismo para desvalorizarlo y situarlo jerárquicamente del lado de la delincuencia, el error o la incapacidad. “En el pensamiento latinoamericano, e incluso en sus ideologías del progreso y del desarrollo, esta jerarquía se perpetúa todavía hoy (...)”. (ibídem) El estigma depositado sobre importantes grupos sociales excluidos procede de la dialéctica de negación del otro que asocia la pobreza estructural con ciertos rasgos lingüísticos, culturales o vinculados a rasgos físicos como el color de la piel. La negación no se interrumpe se transmuta. (ibídem)

### **2.1. Portación de rostro**

Debemos señalar en esta instancia el proceso de globalización iniciado en 1993 a partir de la exportación de la Doctrina Giuliani y su especial recepción en nuestro país que puso en el centro de las políticas de seguridad ciudadana a los jóvenes de los sectores populares sindicándolos como posibles delincuentes y amenazas para la sociedad. La Doctrina de la Tolerancia Cero promovida por el alcalde de Nueva York Giuliani y su jefe de policía Bratton, llega a Argentina de la mano de

las políticas de seguridad que el Manhattan Institute transmite a los gobiernos provinciales de la mano de la organización Nueva Dirigencia en el año 2000. El centro de este conjunto de medidas ultrarepresivas, entre las que se destaca la técnica llamada *racial profiling* se fundamenta en la noción que: “La causa del delito es el mal comportamiento de los individuos y no la consecuencia de las condiciones sociales”. (Bratton en Wacquant, 2004: 11) y su fundamento: el cruce entre rasgos raciales, culturales y grado de peligrosidad. Se legitima así la gestión policial y judicial de la pobreza. Al respecto Crawford señala que esta doctrina implica la imposición extremadamente discriminatoria contra determinados grupos de personas en ciertas zonas simbólicas y no la intolerancia generalizada al incumplimiento de las leyes para todos los sectores de la sociedad. (Wacquant, 2004: 17)

En octubre de 2003 el ministro de Seguridad de Córdoba firmó un convenio con la fundación que preside Juan Carlos Blumberg y el Manhattan Institute, con el objetivo de "promover acciones conjuntas, planes, programas, cursos de acción (...) y ocuparse de todas las cuestiones conexas relativas a la seguridad en la provincia de Córdoba".<sup>70</sup>

Tras la firma del convenio el director ejecutivo del Manhattan Institute, Carlos Medina, equiparó a limpiavidrios y prostitutas con terroristas urbanos y promovió su retiro del centro de la ciudad. Acto seguido, la Legislatura de la provincia, con el apoyo de la Unión Cívica Radical y el Partido Nuevo, que encabeza el intendente Luis Juez, aprobó una nueva Ley de Seguridad inspirada en el asesoramiento que brindó Blumberg.

Desde entonces en diariamente la policía cordobesa realiza detenciones de jóvenes de sectores populares amparándose en la *figura del merodeo* (art. 86) contemplada el Código de Faltas de la provincia, aun en vigencia que comulga con la técnica del modelo de Tolerancia Cero denominado *stop and frisk*, que consiste en “(...) controlar, detener y en caso de necesidad someter a un cacheo a cualquier persona que pueda ser “razonablemente sospechosa” de un crimen o delito”. (Wacquant, 2004: 15)

---

70 “Pobres y morochos, fuera de circulación” en Le Monde Diplomatique “El Dipló” disponible: <http://www.insumisos.com/diplo/NODE/715.HTM>

Estas condiciones político-culturales abonan un *imaginario del miedo y el desamparo* (Hopenhayn, 2004) que deposita en los jóvenes-pobres-varones los temores de una sociedad insegura que se ve amenazada constantemente por el enemigo interior.

Esta figura social es como plantea Urresti:

(...) una figura “exquisita”, podría decirse, desde el punto de vista policial, porque tiene todos los elementos negativos: es joven, por lo tanto, le temen los niños y le temen los adultos; es pobre, por lo tanto es un virtual expropiador; está vinculado con las drogas, por lo tanto es alguien que no tiene posesión de sus plenas facultades; y tiene armas, por lo tanto es violento. El resultado es que hay que actuar y con urgencia. Pero eso es un producto de la década del 90. Es imposible encontrar ese joven en los años 80, porque no existía. Es un producto de los años 90 que cambió el foco de la visión de la policía y con el tiempo, incluso de la política de seguridad en general. Entonces, yo diría, es parte de la realidad existente, es parte de una visión paranoica desde el poder.<sup>71</sup>

### **3. Estigma y medios: el trabajo del estereotipo**

La juventud como sujeto social está plenamente visibilizada, cuando no exaltada (Escobar y Mendoza, 2005: 11) por los dispositivos mediáticos, judiciales, médicos de tipo globalizado que van conformando una discursividad prescriptiva acerca de los modos legitimados de ser joven. La diversidad cultural juvenil es rápidamente reconocida por los dispositivos mediáticos, la publicidad y las industrias culturales que la incorporan y la ofrecen insertadas en las lógicas del consumo. Repertorios de imágenes e información creados para ser distribuidos por las industrias culturales globalizadas van conformando un entramado discursivo que en la “(...) aparente amplitud de un modelo integrador de la diversidad juvenil” (ibídem: 11) trabaja sobre el estereotipo y la clasificación de los tipos juveniles aceptados y de los tipos sociales rechazados.

En el caso de los medios, que es el que nos interesa, esta operatoria sobre los jóvenes pobres trabaja sobre el funcionamiento del estereotipo en clave de estigma. El estereotipo es para Bhabha (2002) “(...) un modo de conocimiento e identificación cuyos rasgos son la fijeza en la construcción de la “otredad” y la ambivalencia, en tanto vacila entre lo que es “ya conocido” y lo que se espera que se repita.” (Bhabha, 2002: 91) Por lo que las atribuciones negativas sobre estos

---

71 Entrevista a Marcelo Urresti por María de la Paz Echevarría en la Universidad Nacional de La plata disponible en <http://www.perio.unlp.edu.ar/question/nivel2/articulos/entrevista/Entrevista%20Q%2019.htm>

sectores sociales son otro modo de perpetuar y prolongar la exclusión en tanto se convierten en clave de clasificación de sus conductas presentes y futuras también.

La doctrina *Giuliani* se ha instalado en el lenguaje de los MyTIC, como dice Reguillo (2001: 155), para actuar como caja de resonancia del imaginario del miedo y el riesgo que se ha instalado en las sociedades capitalistas contemporáneas y que deposita en los jóvenes pobres urbanos la figura de la amenaza. “El tratamiento informativo que se hace de la nota roja en general y en particular cuando se habla de los jóvenes, está lleno de calificaciones y estigmatizaciones que fomentan-generan una opinión pública que tiende a justificar el clima de violencia policíaca y de constantes violaciones a los derechos humanos.” (2001: 155) El discurso mediático y en particular el televisivo constituye estereotipos juveniles que articulan la violencia social atribuida a esos grupos con algunos rasgos identitarios, culturales, físicos de los colectivos juveniles populares.

En un procedimiento metonímico en el que se suman cadenas de significantes provenientes del imaginario del delito y el crimen, el discurso mediático refuerza la idea, de que si este es un joven peligroso todos los jóvenes *similares* lo son potencialmente o pueden ser contagiados. Esto que el estereotipo afirma es aquello que *debe ser repetido ansiosamente*, produce *efecto de verdad probabilística y predictibilidad*, más allá de lo que pueda ser comprobado por la experiencia.

En ese contexto señalar que la discursividad mediática opera hegemoníicamente<sup>72</sup> a nivel de la producción social del sentido y de la conformación de las subjetividades implica asumir su papel dominante, pero contingente, en la definición de esos procesos que hoy pasan fundamentalmente por el orden de la visibilidad. Larrosa, siguiendo en su planeo a Foucault señala que “un régimen de visibilidad compuesto por un conjunto específico de máquinas ópticas abre el objeto a la mirada y abre, a la vez, el ojo que mira. Determina el algo que se ve o se hace ver, y el alguien que ve o que se hace ver. Por eso el sujeto es una función de la visibilidad, de los dispositivos que le hacen ver y orientan su mirada. Y éstos son históricos y contingentes” (Larrosa, J.2002)

---

<sup>72</sup> Nos referimos a la concepción de Laclau y Mouffe que entienden que lo “social está estructurado en torno a un núcleo irrepresentable de negatividad” (en Buenfil Burgos, 2000) y que en ese marco la hegemonía debe entenderse como un proceso discursivo contingente, siempre amenazado que implica luchas por la imposición simbólica donde una “particularidad” asume la representación del todo, que le es inconmensurable. (1994)

La visibilidad mediática, - analizada a partir de la matriz foucaultiana que permite analizar la enunciabilidad y la visibilidad como dos modalidades de saber/poder (Martini, S.2002, Olivera, G.1999, Thompson, J. B.1999)- no sólo hace públicas determinadas identidades juveniles sino que las co-produce al visibilizarlas como modelos subjetivos cristalizados y estereotipados. Los MyTIC como dispositivos de visibilidad social no solo transmiten representaciones estigmatizadas sino que despliegan todo su poder clasificatorio y estigmatizador bajo la coartada de su exclusiva mediación tecnológica. (Reguillo, 2002: 78) Esta operatoria discursiva descalificante se ejerce sobre los sujetos pobres y también sobre los lugares que habitan. Los barrios y villas en las que viven, son retratados por los medios de modo negativo *como lugares insalubres y siniestros que albergan solo delincuentes*. (Champagne, 2000) Estas representaciones operan discursivamente del siguiente modo descrito por Vasilachis de Gialdino (2004), por un lado marcan una diferencia jerárquica entre *nosotros* y *ellos* y por otro atribuyen rasgos homogéneos y de carácter rígido a todos los sujetos que entran en la categoría pobre y que habitan en esos espacios urbanos. Cada pobre que testimonia en un medio es representativo del total, no hay diferencias, trayectorias personales ni rasgos propios. Estas representaciones son naturalizadas por las audiencias como *testimonios de lo real* pero son rechazadas por “la población de esas urbanizaciones, que con la sucesión de notas televisivas y artículos en los diarios ve cómo se fabrica una imagen particularmente negativa del suburbio. Lejos de ayudar a los habitantes de éste, los medios contribuyen paradójicamente a su estigmatización”. (Champagne, 2000) Con esto no nos referimos a una intencionalidad política explícita de los periodistas, sino a una lógica de producción discursiva que trabaja la visibilidad pública desde el impacto, la simplificación de los procesos y el escándalo. (Thompson, 2001: 282) Si bien toda la discursividad mediática hace un trabajo de discriminación y negación de la identidad de los sujetos pobres al negarles la posibilidad de narrarse a sí mismos y representarlos por medio de rasgos negativos generalizables (Vasilachis de Gialdino, 2001: 104-107), la televisión es quizás el medio que mas exacerba esta operatoria.

En nuestro país, este medio opera en este sentido, ya sea de la mano de ficciones o de programas de actualidad, colaborando activamente en la definición y clasificación dual de tipos fijos de jóvenes pobres (buenos o malos; resentidos o resignados, redimibles o confinables, víctimas o



victimarios). Siempre como un *ellos*, nunca como un nosotros. Por su parte las telenovelas y programas juveniles incorporaron desde hace unos años en sus elencos de segunda línea la figura del *joven pobre* en su doble versión, como amenaza o como aliado de los héroes y heroínas de turno. Mientras que los programas informativos construyeron en sus relatos la doble semblanza que parece estructurar hoy la categorización de los jóvenes pobres: la del *pobre pero honrado* y en vías de integración y la del *pobre y peligroso*, definitivamente excluido y amenaza constante. En estas narrativas mediáticas los atributos positivos o negativos son rasgos propios del individuo, dependen de la *naturaleza* de cada ser humano, de su individualidad y no son el producto de las condiciones sociales.

Nos interesa destacar en este aspecto un proceso discursivo particular sobre la figura del joven-pobre que se dio en nuestro país después de la crisis del año 2001 pues consideramos que esta operación aun define procesos de subjetivación relevantes.

### **3.1. Argentina 2001, la emergencia mediática de la pobreza**

En la Argentina el dispositivo mediático fue particularmente sensible a las fracturas sociales y económicas generadas por el modelo neoliberal y por el incremento de la pobreza y la exclusión social. Esta ruptura, -que se vino gestando desde décadas anteriores pero tomó estado generalizado en país en diciembre de 2001-, fue rápida y hegemónicamente visibilizada/interpretada y controlada discursivamente por los medios masivos. En este proceso de convulsión social la televisión tuvo un trabajo protagónico pues comenzó a producir intensivamente narrativas que apuntaban a darle *visibilidad* y a ponerle un rostro a la pobreza que la TV había ignorado casi por completo, hasta su brutal emergencia en la escena pública.<sup>73</sup> Entre las narrativas televisivas que intentaban dar sentido a esta situación se destacan un conjunto de relatos que hicieron, y aun hoy hacen, un gran trabajo de clasificación social de la pobreza y los pobres bajo el modelo de la discriminación y la agudización de la exclusión.

---

<sup>73</sup> En el tercer trimestre de 2002 el 57,5 por ciento de la población vivía bajo los límites de la pobreza y de ese total 10 millones de niños y jóvenes, sobrevivían en hogares pobres Registrado por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

No es que anteriormente este trabajo de identificación/control de las subjetividades juveniles pobres, ya sea por exclusión o por estereotipia, no haya existido previamente. De hecho hay investigaciones que dan cuenta de este fenómeno fundamentalmente a nivel de prensa gráfica<sup>74</sup>. Lo que queremos subrayar es la potencia simbólica que comienzan a adquirir estos relatos audiovisuales a partir del quiebre institucional y político de ese año.

Si se analizan las emisiones informativas de diciembre de 2001 y enero de 2002<sup>75</sup>, en sus intentos por atestiguar y ordenar cronológicamente los acontecimientos políticos, es posible reconocer, junto al retrato de la clase media sublevada, la emergencia de *otras* escenas que se filtraron en esas narrativas y que no *encajan* en el imaginario de la *neutral revuelta cívica* que los medios intentaban construir. Nos referimos a la represión estatal de los manifestantes (que dejaba en claro que el poder del estado no había desaparecido) y a la extrema pobreza de muchos de los manifestantes y saqueadores de comercios (que ponía en evidencia la contracara de este estado neoliberal definido por políticas de desamparo y desprotección de los sectores mayoritarios de la sociedad).

De estas dos escenas, la primera, la de la represión que siempre sobrevuela en la Argentina como un espectro, fue rápidamente denegada y sólo reapareció cuando los medios gráficos testificaron con fotos el asesinato de los jóvenes piqueteros Kosteki y Santillán a manos de la policía el 26 de julio de 2002.

La segunda escena, la de la pobreza, tuvo un impacto notable, al menos discursivo, que nos interesa destacar pues entró en crisis con el imaginario de la Argentina de la modernización de Menem y de la integración de períodos anteriores. La pobreza fue tornándose rápidamente en una tónica inevitable de los discursos televisivos, no sólo de información sino también de ficción al compás de un pathos dominante depresivo y de duelo por la pérdida de ese país imaginario. Una estética realista se apoderó de las pantallas en un tono documentalista,<sup>76</sup> recurriendo al blanco y

---

<sup>74</sup> Vasilachis de Gialdino (2003) Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales. Gedisa. Barcelona; Amman, a (2007) Las representaciones de los menores de la prensa de Córdoba. CEA-UNC

<sup>75</sup> Nos referimos fundamentalmente a las emisiones del Canal TN, el Canal 26 y Crónica TV.

<sup>76</sup> Aquí es necesario señalar que existen antecedentes de esta estética no sólo en cine sino también en TV a la que recurren estos discursos televisivos.

negro y en clave testimonial comenzó a tejer narrativas de un presente inhóspito plagado de rostros desdentados de mujeres y hombres sin empleo, de cuerpos infantiles desnutridos y de jóvenes que empezaban a parecer por primera vez en la pantalla nacional.

### 3.2. Estigmas mediáticos, jóvenes y pobreza

En ese clima comienzan a gestarse dos narrativas audiovisuales respecto de los jóvenes pobres que aun hoy parecen ordenar el panorama de las identidades juveniles mediáticas. Una de índole *autoritario-represiva* que deposita sobre la figura del *joven pobre* los rasgos estigmatizantes de la delincuencia, la amenaza a la seguridad privada<sup>77</sup> y la peligrosidad de la *violencia gratuita*. Este relato al otorgarle el rango de enemigo interior reclama al estado acciones represivas contra los jóvenes. El fantasma de la violencia social es conjurado, según Hopenhayn, estigmatizando al potencial agresor: “Así el joven, varón, suburbano y de bajos ingresos, encarna la posibilidad de una agresión o un robo”. (en Antonelli, 2004: 31).

La otra narrativa de índole reformista-correctiva, desarrolla desde una retórica *antropologizante* un imaginario salvífico en torno a la figura del joven pobre que lo pone en el lugar de víctima/salvaje que se hace necesario *reeducar* para reinsertarlo en la sociedad.<sup>78</sup> Esta narrativa que también se articula al “imaginario del miedo y el desamparo” (Hopenhayn, 2005) desarrolla un conjunto de técnicas correctivas para re-insertar a los jóvenes descarriados. De tono menos reactivo que la anterior es igualmente cristalizadora en términos de identidad. Los jóvenes pobres son hablados, nombrados, significados, aun en aquellas narrativas que les dan la palabra pero la ubican en una trama previa que no les pertenece. El tono pedagogizante de estas narrativas se debe a que están claramente dirigidas a la *gente normal* que no conoce esta nueva realidad amenazante. Hacen visibles sus carencias, angustias y padecimientos para mostrarlos desde una

---

<sup>77</sup> Esta narrativa es trabajada fundamentalmente por Rossana Reguillo quien a comienzos de los '90 reconoce los efectos en Latinoamérica de la Doctrina Giuliani que trabaja sobre el eje de la “Tolerancia Cero” ante el delito sustentándose en un conjunto de conceptos fuertemente racistas y estigmatizantes. (2000)

La autora señala que su “cientificidad consiste en cruzar los datos provenientes del perfil racial del presunto delincuente para establecer, entre otras cosas su grado de peligrosidad” En Reguillo, R: “Las estrategias del desencanto: emergencia de culturas juveniles” Ed. Norma. Bs. As.

<sup>78</sup> Según lo hemos trabajado en el texto Da Porta (2003) “Domesticando al Salvaje o la emergencia de los marginados en la TV argentina” en Felafacs - Bogotá

perspectiva miserabilista como incapaces de enfrentar sus vidas, casi en el umbral de lo humano y más cerca de lo salvaje en los *hiperguetos* que funciona como “(...) vertederos para aquellos a los que la sociedad circundante no tiene reservado ningún uso económico ni político”. (Wacquant, en Bauman, 2006: 108)

El trabajo estigmatizador de los medios audiovisuales renueva en cada noticia, en cada ficción juvenil, este identikit que identifica a los potenciales enemigos de la sociedad a partir de rasgos físicos, lingüísticos y culturales. Dice Reguillo (1998):

Así, mediante este trabajo de reducción, los grandes medios han terminado por favorecer el endurecimiento del discurso de la exclusión, de la automarginación y la asunción de los estigmas por parte de los actores sociales desfavorecidos, como constitutivos identitarios (...) Con absoluta impunidad, los medios erigen héroes y antihéroes, construyen estigmas sobre ciertos lugares y personas, violan el derecho a la privacidad no solo de los grandes personajes, sino de todos aquellos que puedan ofrecer como espectáculo un drama ejemplar: así, pierden su condición de seres humanos para convertirse en la evidencia contundente e irrefutable del mal que anida en ciertos estratos sociales. (p.

Decimos que los medios plantean una trampa a los sectores populares que protagonizan procesos de exclusión social, material y política, pues ofrecen discursos que aparentemente los incluyen. Pero a diferencia de la inclusión de otros grupos sociales que cuentan con de ciertas capacidades de autorepresentarse en los medios, los jóvenes pobres son representados desde afuera, sus identidades son investidas por los atributos que las otras clases les proporcionan negativamente desde parámetros de legalidad y aceptabilidad que terminan por profundizar los procedimientos de exclusión que vienen sufriendo.

#### **4. Subjetivación y agenciamiento. Narrativas en pugna.**

La concepción productiva y procesual de la subjetividad y particularmente dilemática de las subjetividades juveniles desarrollada anteriormente nos lleva a considerar no sólo las instancias de subjetivación sino también aquellas que plantean el agenciamiento. Es decir, trabajar en la tensión entre el carácter subordinado de lo subjetivo al orden social y la posibilidad de recrear ese orden y de transformarlo. Coincidimos con Leache (2007) cuando señala que “La concepción del sujeto como sujetado, aludida con el término sujeción – sujection, assujetissement –, es puesta en tensión con la agencia – agency –, aunque esta distinción pueda oscurecer el hecho de que en muchas ocasiones somos agentes de nuestra propia subordinación”. (p. 26) Por esta razón,

además de plantear la centralidad de las *narrativas estereotipadas y estigmatizantes* en los procesos de subjetivación juveniles, señalamos la relevancia de la apropiación de esos discursos por parte de sujetos situados, como así también la importancia que adquiere la consideración de las potencialidades productivas de los sujetos en contextos de vida localizados. Posibilidades que pueden poner en interdicción esos modelos discriminatorios, también pueden reproducirlos según las posibilidades de distanciamiento de los sujetos.

En ese marco de discusión nos interesa destacar que los jóvenes pobres son también destinatarios directos e indirectos de las narrativas mediáticas celebratorias de lo juvenil, que consideran a la juventud como un lugar edénico al que llegar, como una utopía característica de las sociedades de consumo contemporáneas. Como señalan Margulis y Urresti (1996)

La juventud se presenta entonces, con frecuencia, como el período en que se posterga la asunción plena de responsabilidades económicas y familiares, siendo una característica reservada para sectores sociales con mayores posibilidades económicas. Esta juventud paradigmática, la que se representa con abundancia de símbolos en el plano massmediático: deportiva, alegre, despreocupada, bella, la que viste las ropas de moda, vive romances y sufre decepciones amorosas, se mantiene ajena, hasta su pleno ingreso a las responsabilidades de la vida, a las exigencias, carencias y conflictos relativos a la economía, el trabajo y la familia (p. 16)

Las representaciones sociales en torno a la *juventud legítima* son también para los sectores populares núcleos significantes de relevancia, -no sólo como discursos interpelantes que les solicitan la identificación en tanto jóvenes-, sino como discursos discriminatorios que marcan las distancias sociales, culturales y simbólicas que agudizan aún más los procesos de exclusión. Los discursos mediáticos, al igual que los discursos del Estado y de instituciones no estatales como la familia, la empresa o el mercado, son poderosos *identificadores*, no en el sentido de creadores de identidades sino en tanto dispositivos que disponen de la capacidad simbólica de crear las categorías sociales con las cuales los sujetos se clasifican a sí mismos y clasifican a los otros. (Brubaker y Cooper, 2001: 45)

Asimismo y considerando la complejidad de los procesos de mediatización actuales en los que la expansión de los mecanismos de visibilidad, que por su producción masiva son menos susceptibles de vigilancia y control, hacen posibles -como puntualiza Reguillo-, que junto a las

“(…) representaciones oficiales del otro se filtren versiones y visiones de las que esos otros son portadores”. (2002: 73)

Por lo tanto es importante considerar no sólo el trabajo clasificador y estigmatizador de los discursos mediáticos sobre las subjetividades juveniles sino también los procesos de *identificación* con esos modelos, los rechazos, resistencias y reappropriaciones. Por ello es relevante considerar la agencia de los sujetos en estos procesos identificatorios. Brubaker y Cooper proponen la categoría de *autocomprensión* para referirse a la *subjetividad situada* que implica el propio sentido de quién es uno, de la propia locación social, y de cómo uno está preparado para actuar. (2001: 47) Este término está emparentado con la lógica del *sentido práctico* de Bourdieu (1990) y por tanto no es sólo un término discursivo como la categoría de autorepresentación, que sería un aspecto de la *autocomprensión* pero no la agota. La *autocomprensión* implica dimensiones prácticas de la constitución *de sí mismo*, dimensiones afectivas y emocionales y también pone en juego los conflictos con las categorizaciones externas que muchas veces se imponen a los sujetos de modo coercitivo.

Los procesos de subjetivación juveniles además se articulan, como plantea Reguillo (2000<sub>b</sub>) fuertemente en torno al eje de la grupalidad. Y este punto es también importante pues las posibilidades de constitución de sí en estos sectores pasan por los modos de identificación relacional, por las formas de constituirse en redes significantes, redes de pares, redes de narrativas del yo o de *comunidades imaginadas*. Por ello, los procesos de subjetivación involucran dimensiones sociales, comunales, comunes, procesos de constitución grupal, en el sentido fuerte del término o en el sentido débil de filiación, simpatía o adhesión. Herrera y Olaya (2005: 69) señalan que a través de múltiples experiencias los individuos se apropian y reelaboran referentes culturales provenientes de los grupos sociales de los que forman parte. Estos procesos de subjetivación en los que, a partir del conocimiento de sí mismo como punto central de referencia, se desarrolla la identificación y la diferenciación, posibilitan a los sujetos y a las

colectividades los anclajes que dan sentido de pertenencia, bien sea en el plano personal o el de las comunidades en las que estos están insertos.”<sup>79</sup>

Si consideramos los desarrollos anteriores además de preguntarnos por los modos en que inciden los discursos estigmatizantes en la constitución subjetiva de jóvenes pobres, nos interrogamos también por los procesos de identificación/distanciamiento que protagonizan respecto de las narrativas legítimas y discriminatorias, por las formas en que las narrativas mediáticas intervienen/ son apropiadas en los procesos de autocomprensión y por las particularidades que le imprimen a estos procesos los vínculos y conexiones constitutivas que establezcan con los *otros*.

Nos interesa abordar la dimensión subjetiva e identificatoria vinculada a esos discursos, pues creemos que, a diferencia de otras instituciones como la escuela o el mundo del trabajo, las narrativas mediáticas tienen la capacidad de implicarse como recurso simbólico subjetivante en los contextos y situaciones de la vida doméstica, brindando a los sujetos posibilidades de intervenir y participar activamente en esos contextos. Este rasgo reflexivo de la mediatización requiere ser estudiado, y se hace particularmente interesante en contextos de pobreza pues su fuerza hegemónica adquiere mayor evidencia en tanto los dispositivos sociales e institucionales de la modernidad parecen agotados, desfondados (Lewcowicz, 2004) o en crisis de legitimidad.<sup>80</sup>

Por su parte Lerchner señala la complejidad de esta situación cuando plantea que: “A través de la televisión, la publicidad y otros dispositivos, incluyendo la vivencia de la gran ciudad, la cultura del consumo influye de manera determinante sobre el modo en que las personas y, en especial, los mismos pobres definen lo que significa “ser pobre”. (2002)

El trabajo estigmatizador de los medios audiovisuales renueva en cada noticia, en cada ficción juvenil este identikit que identifica a los potenciales enemigos de la sociedad a partir de rasgos físicos, lingüísticos y culturales que encuentran en el rostro genérico de un joven-varón-pobre-moreno los signos de la amenaza. ¿Cómo conviven con estos estigmas los jóvenes pobres? ¿Cómo es vivir portando un rostro potencialmente peligroso? ¿Desde qué lugares se vinculan con

---

<sup>79</sup> En Rev. Nómadas nro.23. octubre 2005. Clacso. Bogotá. Ediciones Cono Sur. Buenos Aires.

<sup>80</sup> En nuestra investigación: “Incidencia de la cultura televisiva en el ámbito escolar” realizada entre 1995 y 1999 registramos en los sectores empobrecido una profunda impronta mediática de la TV, en la medida en que otros consumos culturales son escasos o inexistentes.

estas narrativas mediáticas? ¿Cómo producen su subjetividad cuando sus identidades están preconstruidas por una cultura discriminatoria y coercitiva?

Reguillo nos permite trazar algunas respuestas a estos interrogantes cuando destaca la capacidad de estos colectivos sociales de transmutar las marcas vergonzantes en emblemas de una identidad que se asume en conflicto con la discursividad dominante.

Si algo caracteriza a los colectivos juveniles insertos en procesos de exclusión y de marginación es su capacidad de transformar el estigma en emblema es decir, hacer operar con signo contrario las calificaciones negativas que les son imputadas. (2001<sub>b</sub>)

Con este posicionamiento en el que reconocemos la capacidad de los sujetos de actuar, transformar la realidad y producir nuevos sentidos en los contextos de vida más allá de la reproducción de las estructuras de dominación que los condicionan, planteamos un distanciamiento evidente respecto de ciertas perspectivas *miserabilistas* (Passeron y Grignon, 1989) de las subjetividades juveniles en contextos de pobreza. Nos referimos a planteos como el de Dustchatzky y Corea (2002)<sup>81</sup> que utilizan la categoría de desubjetivación para analizar a sujetos empíricos. Esta noción si no es aplicada a las dinámicas sociales en las que se violenta la producción de subjetividad y en su lugar se la utiliza para clasificar o categorizar posiciones subjetivas tiene un efecto discriminatorio como el que Vasilachis de Gialdino (2005) identifica en la prensa respecto de los pobres. La *desubjetivación* (Agamben, 2000) puede ser una noción crítica de interés para la filosofía política pero se hace devastadora cuando se la aplica a sujetos empíricos reales. Usada como categoría etnográfica, niega el carácter radicalmente *otro* del joven y encubre el empoderamiento del Sujeto Cognoscente (Vasilachis de Gialdino, 2005) que quizás sólo no cuenta con las herramientas teóricas y metodológicas adecuadas para reconocer en aquellos que cataloga como *desubjetivados, los Sujetos Conocidos* las huellas de una subjetividad *otra*.

Desde nuestra perspectiva es quizás más apropiado hablar de dilemas o conflictos de la subjetividad en contextos de precariedad más que de procesos de desubjetivación en tanto

---

<sup>81</sup> Las autoras definen a la desubjetivación del siguiente modo: “Se trata de un modo que despoja al sujeto de la posibilidad de decisión y de la responsabilidad”. (2002: 73)



creemos que la pobreza y la exclusión reducen el mundo simbólico pero no lo anulan, lo obstaculizan, lo violentan, lo estereotipan, pero los sujetos populares siguen tratando dar cuenta de sí mismos y de dar sentido al mundo en el que viven cotidianamente. Hopenhayn retrata estas paradojas de modo particularmente apropiado: “Desde el lado del "negado", el proceso de negación del otro también se vive con más de una cara. Por un lado se introyecta como autonegación, es decir, como cercenamiento de la identidad propia frente a sí misma. (...) Por otro lado, se vive esta negación como una asimilación siempre deseada y siempre frustrada al mundo de lo "blanco", al progreso, en fin, a la modernización.” (1999). Pero además de esta situación paradójica es posible reconocer también procesos de resistencia y de búsqueda alternativa de representaciones de sí que rechazan los modelos hegemónicos. Estos procesos de tensión subjetiva son característicos de las poblaciones *urbano marginales* de las ciudades latinoamericanas en tanto sus habitantes provienen de trayectorias de despojo, precariedad y destitución de identidades culturales previas, en muchos casos de carácter rural, que deben articularse, *metamorfosearse*, dice Bartra (2004), con los procesos de subjetivación excluyente que les proponen los contextos de vida.

En nuestro caso nos interesa abordar los procesos de subjetivación en relación a la mediatización pues justamente consideramos que, a pesar de estas situaciones de despojo, los sujetos intentan responder a la pregunta: ¿Quién soy?, ¿Cómo soy? ¿Quiénes somos? ¿Qué queremos ser? ¿Cómo debo ser? Ya sea porque están obligados por un sistema que los estereotipa violentamente y les impone modalidades de ser cristalizadas o porque encuentran brechas y espacios de constitución subjetiva en la adversidad.

En ese marco sostenemos, a modo de hipótesis, que los MyTIC funcionan como recursos simbólicos fundamentales a través de los cuales y a pesar de las situaciones de despojo, los sujetos sintetizan su propia historia con retazos de historias que provienen de otros confines biográficos y geográficos. (Hopenhayn, 1999). A partir de estas ideas nos preguntamos por las características que adquiere este proceso en contextos de exclusión social y de pobreza material extrema, donde la constitución subjetiva está constantemente amenazada por “(...) la experiencia

de la desinstitucionalización, de la distancia, de la ausencia, en relación a aquellos colectivos que anteriormente integraban al sujeto.”<sup>82</sup>

Poner en relación la pobreza con los procesos simbólicos de constitución subjetiva, entre ellos los vinculados a las formas simbólicas mediáticas, nos lleva a considerar la problemática de la exclusión social en su estrecha relación con las situaciones de “(...) quebrantamiento y reestructuración de la subjetividad” (Karsz, S. 2004:173) más que con las situaciones de desubjetivación e imposibilidad. Los MyTIC no sólo operan como dispositivos de exclusión si no también y en determinadas circunstancias, impactan profundamente en la apertura de procesos de inclusión, en la configuración de nuevos espacios de lo público, en la visibilidad de actores sociales excluidos y en las posibilidades de instaurar nuevos vínculos sociales. “El potencial integrador de la red es tan exhaustivo como lo es el potencial de exclusión de quienes no acceden a ella”. (Hopenhayn en Antonelli, 2005: 24). Estas paradojas deben considerarse y analizarse en cada situación.

Estar excluido es, como señala Karsz, una cuestión dilemática en términos subjetivos pues implica estar fuera de la sociedad pero dentro de ella. La exclusión coloca a la subjetividad en una posición relacional, conflictiva y siempre en tensión con la problemática del reconocimiento pues para constituirse debe considerar también a los incluidos, a los excluidores y a lo que se considera *normales* en términos ideológicos (Karsz, S. 2004:173). Y este es justamente el punto de interés que puede tener una investigación de este tipo pues, nos permite abordar, en las diversas narraciones de sí que realizan los sujetos, las marcas de estos procesos. Las marcas de estas representaciones mediáticas cristalizadas de las subjetividades juveniles pobres que las constituyen de modo estereotipado y las marcas de las apropiaciones, negociaciones o resistencias que los jóvenes en contextos situados establecen respecto de esos modelos. Por esta razón es relevante considerar la propuesta de Le Blanc de recuperar, en el trabajo de la investigación social, la voz y la visibilidad de los sujetos precarizados, pues uno de los rasgos

---

<sup>82</sup> Svampa, M “Cinco Tesis sobre la nueva matriz popular”. Disertación para la apertura del Seminario “Los Nuevos Rostros de la Marginalidad “de Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Noviembre 2003. disponible en la web.

más relevantes de estos procesos de exclusión es el silenciamiento y borramiento del espacio público de aquellos sujetos que parecen estar al margen de las relaciones de poder. (2007: 14) Paradójicamente los MyTIC y los procesos de producción de medios y discursos mediatizados operan como tácticas de inclusión para los sujetos precarizados.

La precariedad de la vida designa el debilitamiento de las posibilidades de participar de la visibilidad social y fragilidad de las capacidades narrativas, la imposibilidad de narrarse a sí mismo de modo legitimado, respetable, aceptable en términos de discurso social legítimo. “La precariedad separa a los hombres, los mantiene con una voz solitaria que termina por no ser audible, que se borra como voz sensata y se convierte en voz extraviada, en voz sin timbre, dislocada a punto de romperse”. (2007: 71) Por ello, en contextos de exclusión y precariedad, la apropiación de estos dispositivos puede operar como signo de integración, como forma de inclusión, que si bien no modifica profundamente las estructuras materiales que definen la pobreza, aligera el sentimiento de estar al margen, de no pertenecer. Acordamos con Hopenhayn (en Antonelli, 2005) cuando señala que las asimetrías sociales “(...) permite suponer que actualmente es más viable la inclusión social en el campo comunicacional-simbólico que en el económico-material”. (p. 24) Los nuevos medios amplían las posibilidades de representación y visibilidad social en tanto favorecen procesos de comunicación más horizontales que permiten favorecer “(...) el protagonismo de sujetos cuya auto-afirmación había estado confinada a la autorreferencialidad”. (ibídem: 26) No obstante esas potencialidades, se hace indispensable considerar las disimetrías de poder, las características técnicas de esos medios y las capacidades de uso necesarias, como así también las nuevas brechas que se abren entre los informatizados y los desinformatizados. (ibídem: 27)

En ese sentido, es necesario ampliar el concepto de voz para poder reconocer la diversidad y pluralidad de las voces de los jóvenes precarizados, los usos que hacen de los MyTIC, reconocer las voces que provienen de sujetos que están privados más que de la posibilidad de hablar, de ser escuchados. Es necesario reconocer las “Voces gruñonas, extrañas, traducidas por otros que, dice Le Blanc, dan testimonio de la precariedad.” (ibídem: 35)

La figura del *nómada*<sup>83</sup> es oportuna para acercarnos a estos modos de subjetivación complejos en el sentido trabajado por Braidotti (2004) en tanto se refiere a la presencia simultánea de varios ejes de diferenciación subjetiva que se intersectan para constituir la subjetividad. Es una figura descentrada, y en proceso de constitución permanente. Alude, como dice Braidotti (2004) a la “(...) simultaneidad de identidades complejas y multiestratificadas”. Esta perspectiva permite considerar de qué modo los jóvenes pobres pueden convivir en tensión constante y asumir posiciones subjetivas que pueden parecer, muchas veces, antagónicas y conflictivas entre sí. Esta figura del *nómada*, como también la del *Cyborg* de Haraway que nombra ese híbrido máquina-cuerpo o las reflexiones de Guattari (1996, 2004) sobre las dimensiones maquínicas de la subjetividad aportan aspectos centrales para explorar los rumbos de la subjetividad en las redes mediáticas y digitales. Nos permiten explorar situaciones localizadas concretas, con algunas hipótesis acerca de la tendencia a la homogeneización y sobre determinación de los sujetos, pero también con algunos elementos conceptuales que permiten reconocer la invención, el quiebre y la resistencia.

---

<sup>83</sup> Aquí coincidimos con la crítica que plantea Arditi a la noción de nomadismo en la perspectiva de Mafessoli cuando señala: “El nomadismo se convierte en un cliché antes que en un modo de experimentar la diversidad en la sociedad posmoderna. Tal vez contrariamente a sus intenciones, la teorización sobre el nomadismo desarrollada por Deleuze y Guattari parece haber incentivado la fascinación de sus lectores por la figura del *nómada* como un transgresor romántico, como un rebelde heroico y solitario que se niega a rendirse ante un mundo bien ordenado. En una veta diferente, el *nómada* como un vagabundo cultural es una imagen adecuada de lo que Vattimo (1989) parece considerar el prototipo de una existencia más liberada en un mundo posmoderno. Sin embargo, la realidad del nomadismo podría ser mucho menos fascinante.” (Arditi en Reguillo, 2004)

## **FASE ANALITICA**

## **CAPITULO 1**

### **INTRODUCCION**

## I. EXCURSO METODOLÓGICO

En esta fase, nos proponemos poner en funcionamiento algunos dispositivos teóricos e hipótesis interpretativas desarrolladas en los capítulos precedentes en relación a las subjetividades juveniles en contextos de pobreza. Para ello definimos el estudio de un caso orientado por el objetivo de generar *teoría fundamentada* (Glaser y Strauss, 1967) desde una perspectiva cualitativa con enfoque sociodiscursivo. El propósito de esta fase es poner en juego la capacidad interpretativa de algunas categorías elaboradas conceptualmente y favorecer la emergencia otras nuevas a partir del análisis de la especificidad de este proceso en contextos localizados.

Nuestra propuesta teórico-metodológica respecto de los estudios de *mediatización* propone dos cuestiones:

(a) Especificar las *dimensiones de análisis* en relación a este proceso en tanto la mediatización opera de manera diversa según los aspectos y escenarios sociales considerados.

(b) Definir estudios *situados* respecto de esas dimensiones definidas previamente ya que las dinámicas discursivas y no discursivas con las que se articulan los MyTIC operan de modo diferenciado y dependiente de las condiciones materiales y simbólicas.

De acuerdo a estas consideraciones desarrollamos en un estudio de caso para analizar el funcionamiento de la *semiosis de la mediatización en los procesos de constitución subjetiva a través de los cuales* se constituyen los jóvenes que habitan Km 8.

A partir de este objeto de estudio definimos un conjunto de hipótesis o figuraciones que, a modo de guía, nos orientan en el trabajo de campo.

### 1. Hipótesis de trabajo

Respecto de los modos en que opera la mediatización en los contextos de vida diaria de los jóvenes que viven en condiciones de pobreza señalamos que las formas simbólicas mediáticas tienen la capacidad de implicarse como recurso cultural identitario y subjetivante en esos contextos y situaciones de vida brindando a los sujetos posibilidades de intervenir y participar activamente en esos espacios sociales y de producir y modelar la experiencia que tienen de sí mismos. (*Hipótesis 1*).

Es posible reconocer en los procesos de subjetivación que protagonizan los jóvenes en condiciones de exclusión social, la centralidad de los discursos y dispositivos mediáticos que los interpelan con modelos identitarios estigmatizantes y estereotipados (*Hipótesis 2*)

Nuestra tercer hipótesis señala a su vez que la circulación expandida de discursos mediáticos también permite que, en términos de Reguillo, “(...) junto a la representación oficial del otro se filtren las visiones y las versiones de las que esos otros son portadores”<sup>84</sup>. Por ello es posible plantear además de la centralidad de narrativas excluyentes y estigmatizantes, la emergencia de modelos contrahegemónicos o alternativos que les brinden a los sujetos elementos identitarios inclusivos, críticos o reflexivos sobre su situación de exclusión social (*Hipótesis 3*).

Los procesos de constitución subjetiva vinculados a los modelos de identidad mediáticos no implican necesariamente su aceptación, es posible que los sujetos se vinculen de un modo crítico respecto de esos modelos, los ignoren o los articulen a otros modelos provenientes de otros dispositivos hegemónicos o contrahegemónicos.

En ese sentido, señalamos de modo hipotético que la capacidad de los jóvenes de lograr un posicionamiento crítico respecto de los modelos de identidad estigmatizantes y discriminadores que los medios les proponen depende de los usos<sup>85</sup> culturales y de las posibilidades de articulación que ciertas instituciones mediadoras como la escuela les propongan a los sujetos ofreciéndoles otros modelos de interpelación inclusivos o críticos en términos sociales y culturales y posicionamientos enunciativos activos. (*Hipótesis 4*). Asimismo la hipótesis inversa es también considerada: la posibilidad de un posicionamiento autoculpabilizante y subordinado frente a los modelos de identidad estigmatizante depende de la ausencia de articulaciones con otros modelos de interpelación inclusivos en términos sociales y culturales (*Hipótesis 5*). Puesto que como señala Arfuch, la identificación puede llevarse a cabo también con modelos identitarios negativos. (2002<sub>b</sub>: 64)

---

84 Reguillo, R. “El otro antropológico” en *Análisi* 29. Barcelona.

85 Aquí uso se vincula al concepto de recurso cultural que propone Yúdice en el sentido de capacidad performativa de intervenir en (2002) “El recurso de la cultura” Gedisa. México. También se vincula a la noción de táctica de de Certeau.



En las condiciones culturales actuales y aun en contextos de pobreza donde las tecnologías marcan con mayor claridad la brecha social es necesario considerar integralmente los procesos de comunicación mediatizados en todas sus instancias de producción, circulación y reconocimiento pues la riqueza y complejidad que le plantean a los procesos de subjetivación nos obligan a considerarlos en su conjunto. (*Hipótesis 6*)

A su vez los sujetos transitan incesantemente y a lo largo de la rutina diaria por distintas posiciones subjetivas, por distintos roles en los circuitos comunicativos unos más pasivos otros más interactivos, todos mediados por las instituciones que a su vez les ofrecen distintos modelos de interpelación que los sujetos pueden o no asumir como propios (*hipótesis 7*).

Por ello la mediatización opera en los procesos de constitución subjetiva juveniles favoreciendo y reforzando las condiciones de exclusión social, pero también en ciertos aspectos favorece la inclusión simbólica de sujetos que, a pesar de estar privados de bienes materiales básicos, pueden acceder a ciertas instancias de construcción colectiva de un nosotros inclusivo. (Lerchner, 2002) (*hipótesis 8*).

Finalmente los sujetos se vinculan con los MyTIC de modos diversos y múltiples siguiendo trayectos semióticos nomádicos, segmentados y condicionados contextualmente. (*hipótesis 9*)

## **2. Estrategias analítico-descriptivas**

En la fase anterior nos abocamos a trabajar la condición juvenil, exploramos críticamente algunos desarrollos teóricos y consideramos particularmente el vínculo con los MyTIC. Asimismo apuntamos a contextualizar nuestro estudio y delimitamos algunas nociones centrales para abordar la pobreza y la exclusión. En los próximos capítulos desarrollamos una estrategia analítica destinada a analizar la relación entre mediatización y constitución subjetiva en un estudio de caso de tipo *instrumental* realizado en la comunidad de Km 8 de la ciudad de Córdoba. En ese estudio apuntamos a identificar:

- Las prácticas mediatizadas en las que se producen o transforman las experiencias de sí mismos que tienen los jóvenes.
- Tipos de experiencias de sí en las que intervienen los MyTIC.

- Modos en el que intervienen los MyTIC en esas experiencias.
- Operaciones de subjetivación (ver-se, decir-se, narrar-se, evaluar-se, dominar-se) y operaciones de significación involucradas en esa experiencia (operaciones de estado: emociones, afectos y sensaciones; operaciones de relaciones: procesos y relatos y operaciones de reglas: convenciones, argumentos).
- Narrativas en torno a sí: la estigmatización, el emblema y la resistencia. La dimensión grupal y colectiva.
- Ejes de subjetivación que organizan esas prácticas: problematización, técnicas, autoridades, teleologías y estrategias.

### **3. Algunas explicitaciones**

Como lo señalamos anteriormente, no hay una lógica cronológica entre las dos fases que conforman esta investigación sino, en muchos casos, diálogo y desarrollo en paralelo. No obstante ello, necesitamos explicitar algunas cuestiones que se plantean como consecuencia de las opciones teórica desarrolladas anteriormente, que operan como desafíos interpretativos y metodológicos.

En primer lugar debemos decir que nuestro acercamiento a los jóvenes de Km 8 está orientado con el propósito de desarrollar el objeto de estudio por lo que no los consideramos en términos singulares, como individuos sino en tanto *sujetos constituidos socialmente*. Nos proponemos en esta instancia en concordancia con la propuesta de Reguillo “(...) poder penetrar hermenéuticamente en las estructuras cognitivas y afectivas de los actores sociales para encontrar ahí la presencia de lo social en lo subjetivo. Dicho en otras palabras, en el plano del análisis social, los sujetos empíricos son importantes en cuanto actualizaciones de matrices culturales.” (2000<sub>a</sub>: 4) Por eso el criterio de selección no es el de *singularidad* o de *representatividad* sino el de *significatividad* en tanto el análisis de sus discursos y prácticas nos permite avanzar con el análisis de la problemática.

La propuesta de concebir a la subjetividad a través de las prácticas y *experiencias que favorecen alguna forma de relación reflexiva consigo mismo* (Foucault, 2001) nos lleva a observar esas

prácticas mediatizadas en toda su diversidad y a identificar aquellas operaciones de reflexividad involucradas.

A su vez, entender la subjetividad como un *proceso complejo y articulado por múltiples ejes de subjetivación* (Braidotti, 2004) nos lleva a considerar a los sujetos de esta investigación no como totalidades identitarias y por tanto como entidades homogéneas y unificadas sino como sede de diversos procesos de subjetivación. Este desplazamiento, nos permitió explorar las múltiples posiciones subjetivas que asumen los mismos sujetos según las circunstancias y los escenarios de mediación en el que actúen. Por ello, nuestra aproximación a las prácticas y discursos de los jóvenes se orientó en ese sentido apuntando a identificar los distintos ejes de subjetivación y las operaciones de agenciamiento más allá de la supuesta unidad subjetiva encarnada en cada joven.

Comprender la subjetividad como un *proceso* nos llevó también a *seguir* a los sujetos en sus variados y complejos trayectos semióticos y de vida y a desplegar desde allí, como dice Latour (2008: 97), las relaciones y conexiones, tensiones y dilemas que atraviesan cotidianamente en los distintos escenarios que transitan y que consideramos los constituyen como sujetos. A su vez, y en el marco de la propuesta de este autor también apuntamos a seguirlos en (a) los modos en que se relacionan como redes de mediadores a otros sujetos y redes de sentido; (b) las controversias que se despliegan en la formación de grupos y (c) las conexiones que entablan en marcos de referencia más amplios y cambiantes.

Estos aspectos son relevantes porque nos permiten reconocer la dimensión social, comunitaria y grupal de la constitución subjetiva juvenil en tanto las prácticas de sí involucran aspectos colectivos e interactivos con pares no necesariamente co-presentes.

Nos acercamos a los jóvenes intentado cartografiar sus recorridos y trayectorias vinculados a los MyTIC en la compleja gama de posibilidades que abren estos dispositivos de subjetivación. Por esta razón, tomamos la perspectiva discursiva como *caja de herramientas* para analizar el material recolectado en el estudio de caso, revalorizando el carácter dialógico de todo discurso y la posibilidad que brinda de referir (se) subjetivamente al mundo en actitud objetivante” (Reguillo, 2005).

Es por la mediación del discurso que el sujeto se construye dialógicamente a través de relatos y narraciones de (sí) mismos y de los otros generando lo que Bajtín denominó *valor biográfico* (Arfuch, 2005). En ese marco, la noción de *narrativa autobiográfica* es relevante en tanto nos permite considerar cómo los sujetos se vinculan discursivamente a los modelos mediáticos incorporándolos en su *espacio biográfico* como tramas en las que la *experiencia de (sí)* es significada. (Larrosa, 2000: 310). Ahora bien, esa significación se realiza en el marco de la red semiótica de la cultura en la que el sujeto está inserto y con la cual dialoga en esos procesos. (Grillo, 1998: 14) Grillo señala: “(...) analizar los discursos de nuestros observados implica detectar las elecciones efectuadas de la multiplicidad de enunciadores posibles, en sus adhesiones, rechazos réplicas y silencios, en los diálogos que emergen de esos aparentes monólogos que son sus enunciaciones.” (Ibídem: 14). De este modo y en esta instancia recurrimos *al orden del discurso* como herramienta de acceso a la subjetividad apuntando a trabajar con la dimensión social de la producción de sentido que los sujetos realizan. Como dice Geertz (1978) no nos interesa lo que la gente dice “(...) sino lo que quiere decir cuando dice lo que dice en el marco de una trama compartida de significados”. (en Grillo, 1998: 9). En este punto la perspectiva semiocognitiva de Verón desarrollada en los capítulos anteriores es de suma relevancia para acceder a los *mundos mentales* de los jóvenes a través de diversas técnicas de conversación y narración (Valles, 2003: 263) que trabajamos grupalmente.

#### **4. El estudio de caso**

A finales del año 2005 iniciamos la investigación a partir de una búsqueda teórica que planteó rápidamente la necesidad de explorar las categorías y núcleos problemáticos en un estudio situado. Para orientar esta fase analítica nos apoyamos metodológicamente en la teoría fundada (*Grounded Theory*) en la tradición abierta por Glaser y Strauss (1967) y Strauss y Corbin (1991). Este enfoque de tipo cualitativo propone la producción de categorías, propiedades y relaciones (hipótesis) a partir de la lectura (codificación y categorización) de un corpus de tipo *textual* producido a través de un relevamiento empírico realizado por diversas técnicas cualitativas. (Iñiguez y Muñoz, 2004: 3). A partir del criterio del *muestreo teórico* se definieron los aspectos a investigar en cada momento de la recolección de datos, los escenarios y los sujetos con una

perspectiva de *inclusión progresiva* (Glaser y Strauss: 1967) de modo de ir desarrollando las categorías y sus relaciones.

-Desde esa perspectiva, entonces asumimos un diseño metodológico *emergente* (Guba, 1985) para disponer de la flexibilidad necesaria en la planificación del trabajo de campo. Las preguntas e intereses de la investigación orientaron la selección de los sujetos, los grupos y los escenarios investigados como así también las definieron los momentos destinados a la recolección y análisis de los datos.

-En ese marco, definimos las elecciones muestrales a partir de ciertos criterios del *muestreo teórico* (Glaser y Strauss, 1967) dado que nuestro interés apuntaba a explorar y analizar el funcionamiento de ciertas categorías e hipótesis y de encontrar otras nuevas. Como señalan los autores en este tipo de trabajos “(...) el proceso de recolección de información está controlado por la teoría emergente. Las decisiones iniciales no están basadas sobre una estructura teórica preconcebida y por tanto “(...) se puede iniciar la investigación designando unas pocas características principales de la estructura y de los procesos que estudiará.” (en Sanahuja y Silva, 2001)

De modo que siguiendo esos lineamientos el trabajo de campo se realizó de forma gradual segmentada y sistemática en cuatro momentos que se definieron en función de las necesidades e intereses exploratorios y también de las oportunidades de acceso a la comunidad.

-Planteamos un *estudio instrumental* de caso y no uno de tipo *intrínseco* puesto que no nos interesan las características específicas de los componentes del caso sino las posibilidades que nos brinda de situar el problema de investigación en un contexto localizado para enriquecer y problematizar las categorías producidas. (Stake, 1998: 16)

Seguimos la perspectiva de una *hermenéutica profunda de la vida cotidiana* que propone Thompson (1993) para estudiar las condiciones de apropiación de las formas simbólicas mediáticas. Para ello, se articuló el *análisis contextual-histórico* considerando los escenarios espacio-temporales de vida de los sujetos, los espacios de interacción, las instituciones sociales más relevantes y los medios técnicos de comunicación presentes en esa localidad, conjuntamente

con un *análisis etnográfico* que apuntó a comprender cómo los sujetos interpretan, usan y se vinculan con los MyTIC y qué relaciones se establecen con las prácticas y experiencias de sí en el curso de sus vidas diarias. (Thompson, 1993: 307-336) Apuntamos, siguiendo a Wolf, a “(...) reconstruir de manera, lo más rica y articulada posible, el proceso con el que los media son transformados en modalidades, instrumentos, ocasiones y recursos que se convierten en parte de la vida cotidiana, de sus horizontes cognitivos y de las experiencias que les dan un sentido”. (1994: 174)

-En el marco de una perspectiva cualitativo-interpretativa de corte etnográfico se definió el estudio de caso en la Comunidad de Costa Canal Km 8 una villa de emergencia ubicada en el límite noroeste de la ciudad de Córdoba. Esta comunidad era<sup>86</sup> un asentamiento de viviendas precarias conformado por 600 familias aproximadamente, que fueron construyendo sus casas sobre estos terrenos fiscales desde los años '40 en adelante en la franja de cuatro metros que separa borde del Canal Maestro del alambrado que define el límite territorial del Aeropuerto Internacional Taravella en la ciudad de Córdoba. Esta comunidad puede ser encuadrada en la categoría de villa de emergencia o asentamiento precario por la conformación socioeconómica de sus habitantes cuyos ingresos familiares no alcanzaban a cubrir el límite de la pobreza. La economía de supervivencia se sostenía en empleos informales o precarizados y con el apoyo de algunos programas de alimentación organizados por la propia comunidad en comedores comunitarios y por una fundación orientada a la prevención de la desnutrición infantil.

La mayoría de las familias que habitaban esta comunidad pueden se sostenían en el marco de una economía informal o a partir de trabajos precarizados

---

<sup>86</sup> Como lo desarrollamos más adelante este asentamiento fue erradicado por el Gobierno de la Provincia de Córdoba al finalizar el año 2008.



Fuente: “El Km 8” UBP

Se decidió trabajar con esa comunidad por el vínculo desarrollado previamente a partir de trabajos de investigación realizados entre los años 1997 a 1999<sup>87</sup> y por una serie de prácticas de extensión universitaria realizadas desde el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba en la Escuela secundaria IPEM 337 del barrio. Además de estos antecedentes consideramos que ciertos rasgos de autonomía de esta comunidad urbano-marginal con componentes rurales nos permitiría profundizar el estudio. La comunidad del Km 8 se definía con rasgos identitarios explícitamente asumidos por los miembros del asentamiento barrial, vinculados a la capacidad de autoorganización, resistencia y apoyo solidario entre los vecinos. Rasgos constituidos en una historia común de trabajo colectivo que se fueron consolidando algunos beneficios para el barrio (potabilización del agua, creación del dispensario y las escuelas, logro de subsidios para apoyar comedores comunitarios y microemprendimientos, etc).

---

<sup>87</sup> Proyecto de investigación Beca CONICOR- 1995-1999 “Incidencia de la cultura televisiva en la escuela.” CIFFyF-UNC Dirigida por María Cristina Mata.

Estas características se vieron agudizadas frente a la inminencia de la desintegración de la comunidad a través del programa de erradicación de villas *Mi casa, mi vida*<sup>88</sup> lanzado por el Gobierno de la Provincia de Córdoba desde el año 2003. El traslado irregular desde esa fecha hasta el 2008 de las familias del Km 8 a distintos barrios, el “desalojo imprevisto”<sup>89</sup> y el futuro incierto que se dio por esos años acerca de la continuidad de la erradicación, plantearon en la comunidad de Km 8 amplios debates y movilizaciones con componentes mediáticos de interés para nuestro trabajo. Esta comunidad fue una de las pocas que resistió a este programa, discutió los términos del acuerdo con los funcionarios y reclamó las numerosas irregularidades y malos tratos recibidos durante los casi cinco años que llevó el proceso. Por este motivo, la problemática de la erradicación atravesó todo el trabajo de campo ya que durante este extenso período esta comunidad sufrió un desmembramiento desorganizado y sin posibilidades de planificación, a merced de las acciones intempestivas de traslado definidas por los funcionarios de gobierno sin previo aviso para sus pobladores.

-Se trabajó con distintos grupos de jóvenes de ambos sexos entre 13 y 17 años a lo largo de cuatro instancias distintas entre finales de 2005 y 2007 y se realizaron tres vueltas al campo no sistemáticas durante el 2008 con el propósito de profundizar algunas búsquedas en torno al uso de Internet y observar algunas experiencias vinculadas a la producción audiovisual que se realizaron en la escuela secundaria de la comunidad<sup>90</sup>.

Con el propósito de seguir a los jóvenes en sus trayectos de vida cotidiana los datos del campo se registraron en los distintos escenarios por los que cotidianamente transitan (escuela, periferia de la escuela, ruta E53, cyber, en el domicilio de algunos jóvenes, en la sede parroquial, en La casita

---

<sup>88</sup> El programa *Mi casa, mi vida* ha sido fuertemente criticado por diversos sectores (religiosos, políticos, ONG) que denuncian desde la propuesta de fondo tendiente a excluir de la ciudad a los pobladores de las villas a los *nuevos barrios* construidos por el gobierno con préstamo de BID en los márgenes del ejido urbano, la desarticulación de la comunidad al repartir entre cuatro barrios distintos a sus pobladores, hasta los procedimientos violentos de traslado, como así también la ausencia de asistencia o apoyo y de servicios de salud y educativos básicos en los nuevos *guetos* a los que fueron trasladados.

<sup>89</sup> Según consigna Indymedia el 10 de mayo de 2005. 2005. Disponible en <http://argentina.indymedia.org/news/2005/03/278762.php>

<sup>90</sup> Es importante señalar que el trabajo con los grupos de jóvenes no obedeció a la necesidad etnográfica de conocerlos en profundidad, sino a la exigencia cualitativa de explorar las categorías que íbamos desarrollando.



y en diversos sectores del barrio como la canchita, el puente de acceso al barrio y el laguito). También presenciamos algunos eventos como el corte de ruta en reclamo por los traslados ocurrido el día 26 de septiembre de 2008, la realización de un audiovisual con el taller de producción audiovisual, la realización de tres revistas escolares y el taller de foto en la escuela IPEM 337. Además realizamos en la escuela IPEM 337 con los jóvenes de 2do. y 3er. año una serie de actividades de análisis y reflexión crítica acerca de distintos productos mediáticos (programas de TV, publicidades televisivas y gráficas y canciones de quarteto) previamente seleccionados por ellos.

La recolección de información se realizó a través de técnicas observacionales y en algunos casos de participación en las dinámicas escolares antes descriptas. Técnicas de lectura y documentación de diversos materiales como fotografías, video, revistas barriales, sitios web, y material escolar como murales, revistas y folletos. Asimismo se desarrollaron técnicas dialogales con formato de entrevista grupal y grupo de debate y técnicas narrativas y biográficas grupales.

El análisis de esta información se desarrolló desde la perspectiva sociodiscursiva según lo hemos señalado anteriormente puesto que conformamos con esa información diversos corpus discursivos que analizamos con diversas herramientas que nos permitieron abordar las dimensiones enunciativas, narrativas y argumentativas de estos materiales. Como señala Reguillo:

Para la comprensión de la vida social desde los enfoques cualitativos (que atienden a la cualidad del dato), resulta clave el análisis de los discursos que desborda, como metodología, una perspectiva meramente de procedimiento, y que no busca hacer "disecciones" y taxonomías de lo nombrado, sino entender la actividad de nombrar (Marinas 1995) desde una subjetividad que devela no sólo sus procesos de adscripción, sino los de resistencia e invención. (Reguillo, 2000<sub>a</sub>: 7)

El análisis de discurso del material recolectado en el trabajo de campo se fue codificando y ordenando en categorías relacionales. De este modo la cartografía que a continuación se presenta es el resultado del diálogo "(...) entre las teorías existentes, el material obtenido en el/los casos estudiados y el propio proceso de teorización". (Grillo, 2004: 29)

## **5. Etapas de trabajo de campo**

### **Primera etapa (septiembre a diciembre de 2005):**

#### **Aspectos investigados**

- Características socioculturales de los contextos de vida diaria de los jóvenes de Km 8 - Escenarios de la vida cotidiana, espacios de interacción e instituciones más relevantes para los jóvenes en relación a las prácticas de constitución de sí.
- Ejes de subjetivación más relevantes para los jóvenes de Km 8
- Condicionamiento de la pobreza en los distintos modos en que los jóvenes realizan los procesos de constitución subjetiva e identitaria
- Ámbitos espacio-temporales en que se producen, usan y reciben los medios y tecnologías de la comunicación.
- Prácticas de uso, consumo y apropiación mediática que realizan cotidianamente los jóvenes discriminando por tipo de medio, géneros y formatos.
- Relevancia que tienen estas prácticas en la estructuración del espacio social en el que se desenvuelven los sujetos juveniles en términos personales y en relación a la interacción grupal y social.

#### **Escenarios y técnicas de recolección de datos**

En esta etapa se destinó esfuerzo al inicio del trabajo de campo. Lo hicimos en el escenario de la escuela y desde allí nos acercamos a los espacios de encuentro informal (el cyber, la entrada al barrio, la ruta donde los jóvenes que no van a la escuela limpian vidrios).

Trabajamos con las siguientes técnicas: observación no participante y observación participante en el marco de un taller de tres encuentros con la docente de lengua para apoyar la realización de una revista escolar. Entrevistas semiestructuradas individuales y grupales con tres grupos de jóvenes: escolares, trabajadores informales y desocupados. Observación no participante de los hogares y de los lugares de encuentro grupal en el barrio.

### **Segunda etapa (abril a junio de 2006)**

### **Aspectos investigados**

- Experiencias y situaciones de interacción significativas en los procesos de constitución subjetiva que reconocen los jóvenes. Recursos culturales y simbólicos reconocidos por los jóvenes. El lugar de los MyTIC en esos procesos.
- Prácticas de producción, circulación y apropiación de materiales simbólicos mediáticos que realizan cotidianamente los jóvenes discriminando radio, TV, Internet y medios gráficos.
- Características de las instituciones y escenarios que estructuran y median ese espacio de prácticas de producción, apropiación y consumo de materiales mediáticos en Km 8
- Relevancia que tienen estas prácticas en los modos que constitución de sí mismos en términos personales, grupales y colectivos.
- Ámbitos espacio-temporales en que se producen, usan y reciben los medios y tecnologías de la comunicación.
- Modelos de interpelación subjetiva mediáticos que reconocen los jóvenes en condiciones de exclusión social y las posiciones que adoptan frente a esos modelos
- Modos en que los materiales simbólicos y prácticas mediatizadas son apropiados e interpretados discursivamente por los jóvenes en esas operaciones de constitución de la subjetividad

### **Escenarios, eventos y técnicas de recolección de datos**

En esta segunda etapa continuamos trabajando con los jóvenes en la escuela IPEM 337, con un grupo de cuatro jóvenes del Grupo Juvenil y otro grupo de cuatro jóvenes madres que concurrían al Centro CONIN algunas de ellas que habían abandonado la escuela. Las técnicas de recolección de información en esos escenarios fueron: observación no participante y participante, entrevistas grupales semidirigidas. Con las jóvenes del Grupo juvenil analizamos sus producciones. En la escuela y con 2do. y 3er. año realizamos dos técnicas de grupo:

- Análisis y discusión de dos programas elegidos por ellos: “Casi Ángeles”, “Los Simpson”, “El show de video match”.

- Análisis, debate y producción de publicidades y programas de TV sobre jóvenes a partir de la pregunta: ¿Estos programas nos representan a nosotros como somos? ¿Aprendemos algo de ellos? y ¿cómo nos gustaría que nos representen? Los alumnos realizaron afiches y folletos.

### **Tercera etapa (septiembre a noviembre de 2006)**

#### **Aspectos a investigados**

-Prácticas de producción, circulación y apropiación de materiales simbólicos mediáticos que realizan cotidianamente los jóvenes discriminando radio, TV, Internet y medios gráficos. Narrativas autobiográficas que los jóvenes construyen a partir de esos procesos de subjetivación.

-Posiciones que adoptan los jóvenes frente a los modelos de interpelación subjetiva mediáticos. La incidencia de las condiciones materiales y simbólicas de vida. Los afectos, el cuerpo, los relatos y los acontecimientos relevantes.

-Ámbitos espacio-temporales en que se producen, usan y reciben los medios y tecnologías de la comunicación.

-Posiciones subjetivas definidas en relación a esos modelos identitarios mediáticos hegemónicos estigmatizantes.

-Antagonismos reconocidos en los procesos de identificación predominantes.

#### Escenarios y técnicas de recolección de información

En esta etapa entrevistamos a jóvenes del Grupo Parroquial en forma grupal acerca de sus consumos y usos mediáticos y acerca de la relación entre esos consumos y sus prácticas de autorrepresentación. Asimismo trabajamos en la escuela a través de la observación participante colaborando con la docente de lengua en la realización de la revista escolar que aborda problemáticas vinculadas a las identidades de los jóvenes y sobre el traslado. Se realizaron entrevistas grupales a varones y mujeres por separado siguiendo el mismo orden de ítems. Además se realizó una encuesta de consumo y preferencias a los alumnos de 2° año y a partir de esas elecciones se desarrollaron dos encuentros de análisis con guía de debate acerca de los programas preferidos por ellos: *Gran Hermano*, *Patito Feo*, *Casi Ángeles* y *Policías en acción* y

las radioemisoras *Suquía* y *FM Popular* y algunas letras de música de cuarteto seleccionadas por ellos.

### **Cuarta etapa (septiembre a diciembre de 2007)**

#### **Aspectos investigados**

- Usos y apropiaciones de los MyTIC en las *prácticas y modos desarrollados por los jóvenes* de ver-se, expresar-se; narrar-se, juzgar-se y dominar-se.
- El lugar de los MyTIC en relación a los ejes de subjetivación: problematizaciones de sí, tecnologías del yo, autoridades reconocidas, teleologías y estrategias.
- Incidencia de las mediaciones institucionales locales (familiar, escolar, religiosa, ONGs) en los modos en que opera la mediatización en la constitución de subjetividades e identidades juveniles
- Posiciones subjetivas definidas en relación a esos modelos identitarios mediáticos hegemónicos estigmatizantes.
- Antagonismos reconocidos en las identificaciones identitarias predominantes.

#### **Escenarios y técnicas de recolección de información**

En esta instancia trabajamos con diversos grupos de la comunidad, se hicieron entrevistas a jóvenes que no trabajan ni estudian, a jóvenes miembros del la Asociación Civil La Minga que realizan junto a jóvenes de otros barrios una publicación gráfica denominada “El Revistón. Es lo que hay” y a participantes de la murga “Portación de rostro” que a su vez son alumnos de la escuela. En la escuela observamos el proceso de realización del Taller de fotografía y producción audiovisual llevado a cabo por alumnos universitarios con los alumnos de 2º y 3º año destinado a que los alumnos incorporen el lenguaje audiovisual para explorar “otras formas de decir su identidad”, de nombrarse y mostrarse públicamente. El taller se propone que los alumnos “cuenten sus historias, expongan sus ideas y las exterioricen a través de las herramientas

audiovisuales<sup>91</sup>. A partir de esas observaciones fuimos realizando entrevistas individuales y grupales a los jóvenes que participaron a lo largo de cuatro meses. Asimismo se incorpora como material de análisis el documental que registra la experiencia del taller llevado a cabo por alumnos universitarios. En esta instancia se observó además la realización del corto de Lucca a Km 8 producido por las alumnas de 3° año con apoyo de la docente de Lengua. Posteriormente se entrevistó a las alumnas participantes evaluando sus experiencias.

**\*Observación asistemática (entre septiembre a noviembre de 2008)**

**Aspectos analizados**

- Usos y apropiaciones de los MyTIC en las *prácticas y modos desarrollados por los jóvenes* de ver-se, expresar-se; narrar-se, juzgar-se y dominar-se en el espacio escolar y extraescolar.
- Usos y apropiaciones de Internet por parte de los jóvenes escolarizados y no escolarizados

**Escenarios, eventos y técnicas de recolección de información**

En esta instancia nos detuvimos a observar y analizar el taller de producción audiovisual que se realizó en la escuela con los chicos del IPEM 337<sup>92</sup>. Esta experiencia, guiada por la docente de Lengua y con apoyo de alumnos universitarios, tuvo el propósito de registrar la erradicación definitiva del barrio y rescatar los valores de identidad de la comunidad de Km 8 y de la escuela frente a la inminencia del traslado a fin de ese año. De este modo seguimos, por medio de la *observación no participante* algunas instancias de desarrollo del taller, *entrevistamos* a los jóvenes participantes en distintas instancias de la producción y difusión del material. Asimismo trabajamos en grupos de debate el análisis del impacto en la dimensión subjetiva de las experiencias de producción de medios (revistas y video), el uso de medios digitales y de Internet

---

<sup>91</sup> Nos referimos al Taller *Mirarnos* a cargo de Sol Mosquera, Belén Urqueta y Lucrecia Venosta en el marco del Trabajo Final de Carrera de la Universidad Blas Pascal presentado en mayo de 2008

<sup>92</sup> Nos referimos al trabajo realizado por José Bolla, Candelaria Rybiky, Victoria Stabio y Emilia Staudt en el marco del Trabajo Final de Carrera en la Universidad Blas Pascal presentado en junio de 2009.

y las prácticas de recepción mediática hogareña. Se realizaron también prácticas de observación participante con jóvenes del barrio en el Cyber del Supermercado “Hiperlibertad” y entrevistas grupales en el barrio.

## **CAPITULO 2**

### **CARTOGRAFIAS SUBJETIVAS DE LA MEDIATIZACION**



## I. LOS PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN NÓMADES

### 1. Introducción

El trabajo que sigue es el resultado de una búsqueda de los modos en que opera la mediatización en los procesos de subjetivación protagonizados por los jóvenes que habitaban Km 8 entre los años 2005 y 2008. La tarea que llevamos a cabo en distintas fases e instancias en la comunidad puede pensarse también en términos de procesos de subjetivación en tanto nos propusimos favorecer la adopción de *agenciamientos enunciativos* que les permitieran a los jóvenes revisar esas experiencias y sentidos, analizarlos y reflexionar en torno a ellos. Estas prácticas de investigación en todos los casos fueron experiencias de profunda emoción y conmoción que nos permitieron acceder a los modos en que los jóvenes relatan la experiencia de sí. La voz juvenil, precaria en algunos momentos, potente en otros, nos interpeló con todas sus tonalidades y registros y puso en juego dialógico a nuestra propia subjetividad. Interrogar la subjetividad ajena no es una tarea que pueda llevarse a cabo sin implicar la propia.

Si alguna conclusión podemos sacar de esta fase de trabajo es que la pobreza, la exclusión y la estigmatización social son condicionantes de la subjetividad, pero no supresores o inhibidores. El humor (cordobés) de estos jóvenes como estrategia de supervivencia, la alegría y la esperanza como posición subjetiva y la resistencia comunitaria como horizonte de la vida en la precariedad nos cuestionan tanto en términos políticos y teóricos como en términos personales. ¿Cómo hablar de *desubjetivación*<sup>93</sup>, desde nuestra perspectiva, cuando las respuestas a las preguntas que les formulamos fueron tan profundas, variadas, ricas, complejas? La impotencia como condición de desubjetivación no es un operador teórico adecuado pues, mientras pueda ser enunciada, tematizada, discursivizada hay constitución subjetiva. Si no, ¿de qué modo puede el investigador acceder a la subjetividad? Quizás se pueda hablar de mecanismos *desubjetivantes* que operan en condiciones de pobreza, de operatorias *desubjetivantes*, en tanto estrategias de poder desarrolladas por determinados dispositivos. Pero desde la perspectiva de los sujetos, entendidos como entidades materiales incardinadas o corporizadas (Braidotti, 2004: 17) en contextos de

---

<sup>93</sup> Recordamos que para Duschatzky y Corea (2004) la desubjetivación hace referencia a “(...) una posición de impotencia, a la percepción de no poder hacer nada diferente de lo que se presenta”. (p.38)

experiencia esas categorías destituyentes solo ignoran la dimensión de la agencia, de las tácticas (de Certeau, 1984) de la apropiación. Una perspectiva que considere la naturaleza situada de la subjetividad debe considerar fundamentalmente la dimensión de los agenciamientos colectivos de enunciación (Guattari, 2001) que instituyen esa subjetividad localizada. (Braidotti, 2004: 13) Más que una mirada *miserabilista* de los sectores populares, lo que este tipo de análisis propicia es una mirada invalidante que ignora la complejidad que implica la subjetividad en tanto es el resultado de variados ejes de diferenciación (Braidotti, 2001: 309) y desconoce la posibilidad de la resistencia, de la alternativa, de la impugnación o la mirada crítica respecto del orden dominante. El desvío, el nomadismo y la apropiación quizás sean las figuras más apropiadas para pensar estos procesos. Acordamos con de Certeau quien plantea que frente a los mecanismos de poder siempre se abre la posibilidad que ese poder sea subvertido y alterado en su significado por las prácticas cotidianas de aquellos que lo habitan (1999: XIV-XV) El mismo Foucault señala que donde se ejerce el poder siempre es posible reconocer espacios y puntos de resistencia. (1990: 2)

Fuente: Revista La Voz del Canal. IPEM 337

En  
ite  
ar.  
i a  
lo.  
tra  
ite  
se  
uy  
ue  
se  
ue  
os

Kilómetro 8, conocido por todos. Esta es la forma en que me expreso aquí porque tengo a mis amigos en este lugar. Aquí se encuentra la amistad, aquí se encuentran los sentimientos, cada cosa que nos hace sentir identificados. Desde los tiempos que he vivido aquí no encuentro nada malo. Solamente encuentro cosas buenas, como ver la naturaleza a nuestro alrededor, ver que vale la pena pelear por esto y por muchas cosas más.

José Lencina – 6to B

B  
ré.  
la,  
as  
lo  
as  
en  
se.  
ue  
no  
es



Aun en aquellos jóvenes que no trabajan ni estudian, -que se desplazan por el territorio con escasa contención institucional o familiar-, pudimos registrar procesos de subjetivación relevantes, entre pares, vinculados a los medios, a la cultura de la calle y a otras prácticas de socialización grupal vinculadas al deambular por el propio barrio. Es que en términos de subjetividad el espacio, el incardinamiento del cuerpo en el territorio se hace una cuestión

central. El espacio del barrio, en este caso se vuelve una variable central para la comprensión de

la constitución subjetiva juvenil. Una territorialidad fuertemente localista, casi sitiada en el territorio de la villa, pero también atravesada por vectores de desterritorialización y de re-territorialización vinculados a los MyTIC y la cultura globalizada. En este punto es importante recordar que asumimos la definición que plantea Appadurai (1998) y que cita Braidotti respecto de la condición actual como caracterizada por “la concurrencia simultánea de tendencias contradictorias”. (2004: 2001) Territorialización y desterritorialización como condiciones de la subjetividad contemporánea se evidencian en este contexto como fuerzas constitutivas.

Las operaciones, trayectorias y nudos de subjetivación que intentaremos reconstruir en esta cartografía se emplazan en las tramas sociales y subjetivas complejas que se desarrollan en torno, a través y con la mediatización. Como lo señalamos al comienzo de este trabajo, lo propio de estos procesos vinculados a los MyTIC es su funcionamiento parásito y rizomático que preña las prácticas, los espacios y los tiempos de cada esfera o instancia social. Por ello, si bien nuestro trabajo amplifica con lupa aquellos sectores de la vida de estos jóvenes en los que los MyTIC intervienen, de ninguna manera se pretenden aislables del resto de las dimensiones de la vida cotidiana y colectiva en donde se constituye la subjetividad. En tal sentido nuestro recorte, que se reconoce arbitrario, no pretende dar cuenta de la totalidad de los procesos de subjetivación de estos jóvenes sino de aquellas escenas y escenarios en los que los MyTIC intervienen. Intentamos reconstruir las experiencias *localizadas* (Rich en Braidotti; 2001: 15) de esos jóvenes. Y en ese punto esta investigación es doblemente situada. Por un lado, porque intenta reconocer a esos sujetos en su lugar de vida y por otro, porque nuestra investigación está localizada. En este sentido asumimos la perspectiva de Braidotti que señala que la producción teórica está situada “(...) en la contingencia de nuestra experiencia y como tal es un ejercicio necesariamente parcial (...) y estrechamente vinculado con nuestro propio lugar de enunciación”. (Braidotti, 2001: 15) Asumimos frente a nuestro objeto de estudio un posicionamiento crítico respecto de la desigualdad en términos materiales y de los procesos de exclusión que vienen soportando los jóvenes que participan en esta investigación junto a sus familias. Procesos constituidos, unos sobre otros, a partir de la vulneración consecutiva de derechos sociales, políticos y culturales.

La metáfora espacial es para nosotros un eje de comprensión fundamental en tanto nos permite definir nuestro lugar de enunciación, acercarnos a los jóvenes a partir de su vínculo constitutivo con la territorialidad y con la subjetividad como el lugar desde el cual se puede *ser uno mismo*. Sin embargo, esa localización no implica estatismo ni homogeneidad. Las cartografías que dibujamos reconocen el movimiento constante, la heterogeneidad, el trazado de trayectorias de sentido que implican relaciones de poder y por tanto también cristalizaciones, *transiciones entre registros contradictorios y desplazamientos de énfasis*. (Braidotti, 2001) Esta investigación se proyecta en esa perspectiva sobre el objeto de estudio, e intenta trazar una cartografía de los *mundos mentales* mediatizados en los que se constituyen las subjetividades juveniles. No pretendemos demostrar hipótesis sino identificar esas trayectorias que caracterizan el deambular de los jóvenes investigados en el territorio del barrio y la ciudad y también por los mundos mentales que atraviesan de modo constante, instalándose solo por un rato para partir a nuevas configuraciones de sentido y quizás volver, como hacen los nómades. La *erradicación* como exterior constitutivo de la comunidad analizada y como amenaza de desintegración constante frente a la intermitencia de los traslados potencian esta condición de nomadismo, de vida en la precariedad que caracteriza a los jóvenes.

Pero también la mediatización incide en esta concepción dinámica, de trayectorias, flujos y devenires como un proceso de transformación constante de desterritorialización, desde las que pensamos a las propias subjetividades juveniles a partir desde la figura del nómade. “El nómade es un vector de desterritorialización”. (Deleuze y Guattari, 1986)

Esta figuración nos permite hacer referencia a unas subjetividades móviles, complejas, cambiantes, siempre en tránsito e interconectadas. A sus trayectorias de sentido siempre abiertas, sin fin, arborescentes, contradictorias, paradójicas que les permiten sostener posiciones abiertamente antagónicas en el mismo relato, en la misma narración. Sujetos que se mueven en cambios de escala constantes, que transitan por *espacios mentales* contradictorios de forma simultánea, sin que esto implique alguna ruptura o quiebre en la constitución subjetiva.

En lo que sigue exploraremos aquellas prácticas mediatizadas en las que se produce o transforma la experiencia que los jóvenes tienen de sí. Es decir, aquellas experiencias que definen algún tipo de relación reflexiva consigo mismo.

## 2. Marco contextual

### 2.1. La erradicación del El Km 8<sup>94</sup>

Al momento de escribir este trabajo es necesario aclarar que la comunidad de Km 8, como será descrita, no existe más. A fines de 2008 finalizó la erradicación de las últimas familias a los *barrios-ciudad* construidos por el gobierno de la Provincia de Córdoba en el marco del Programa *Mi casa, mi vida*, aunque en la actualidad nuevas familias han construido sus viviendas sobre los escombros de las anteriores. Pero la comunidad con las características identitarias construidas a lo largo de sesenta años se dismanteló en su totalidad en diciembre de 2008 cuando se derrumbaron las últimas viviendas y se trasladaron las organizaciones e instituciones del barrio a distintos destinos.

Fotografía Candelaria Rybecky (2007-2008)



<sup>94</sup> La información de este acápite es producto del trabajo de observación y entrevistas realizadas con los pobladores, con docentes, trabajadores sociales y animadores socioculturales del barrio; de la información de la Revista *La Voz del Canal* realizada por los alumnos del IPPEM 337 con la coordinación de María Sanchez.

### **Mi casa, mi vida**

La pobreza radicada en las villas de emergencia en la ciudad de Córdoba es el resultado de un proceso social de crecimiento sostenido de la marginalidad sufrido por grandes sectores de la población en las últimas décadas. Si bien y como señalan Boito, Cervio y Espoz Dalmasso (2009: 2) es posible reconocer con Buthet (2004) dos grandes crecimientos demográficos-poblacionales en estos asentamientos en 1992 y en 2001 producto de las transformaciones estructurales originadas por las políticas y modelos neoliberales implementados en esos períodos. Como consigna Elorza (2009) según un estudio realizado por Sehas<sup>95</sup>, en el año 2001 existían en la ciudad de Córdoba 191 villas de emergencia, conformadas por 17.680 familias (103.650 habitantes), lo que representaba el 8,07% de la población total de la ciudad. Desde el año 2003 y a pesar de cierta mejora en los indicadores de desempleo, señala la investigadora es posible reconocer la creación de nueve asentamientos nuevos.

El programa *Mi casa, mi Vida* es el producto de las políticas de erradicación de villas llevada a cabo por el Gobierno de la Provincia de Córdoba con apoyo financiero del BID desde el año 2003<sup>96</sup>. El programa se propuso la construcción de 12.000 nuevas viviendas distribuidas en nuevos barrios y otras como ampliación de barrios ya existentes en los límites o fuera del ejido urbano de la ciudad. Los destinatarios de esta política habitacional focalizada y de distribución socio espacial<sup>97</sup>, son los habitantes de las villas de emergencia ubicadas en los márgenes del Río Suquía y los canales de riego que cruzan la ciudad y que se estima habitan en zona de riesgo de inundaciones. Se estima que del total de villas de emergencia de la ciudad de Córdoba el 58% viven en zonas inundables.

El programa se propone la relocalización de las familias en viviendas unifamiliares de 42 m<sup>2</sup> ubicadas en los nuevos barrios-ciudad dotados de infraestructura de servicios básicos (agua

---

<sup>95</sup> Buthet, Baima y Calvo “Evolución de las villas de Emergencia en Córdoba 2001-2007” Conicet– Sehas. PROYECTO PICTOR 20464.

<sup>96</sup> Se fundamenta en el “Proyecto de Emergencia para la Rehabilitación Habitacional de los Grupos Vulnerables Afectados por las Inundaciones en la Ciudad de Córdoba, Provincia de Córdoba” que cuenta con financiamiento del BID y aportes de la Provincia de Córdoba.

<sup>97</sup> Decimos distribución socioespacial en tanto los pobres estructurales son reunidos, “reubicados” en un espacio urbano unificado y homogéneo que los aísla del resto de las clases y grupos sociales.

corriente, luz eléctrica) y comunitarios como escuelas, dispensarios, y posta policial. Según el reglamento del programa tiene por objetivo: “(...) contribuir al mejoramiento integral del hábitat y las condiciones de vida de las familias beneficiarias” (BID y Gob. Pcia. de Córdoba, 2003: 6). En la actualidad se ha realizado el traslado de 70 villas a los nuevos barrios, los cuales se ubican en las afueras de la ciudad de Córdoba. Se define así un programa de erradicación masiva de la población pobre-villera del anillo central e intermedio a los sectores de la periferia ciudadana. (Elorza, 2009)

Si bien, el Programa propone un modo de *intervención integral* en la ejecución, en términos prácticos son numerosos los trabajos de investigación y las manifestaciones críticas de instituciones y organismos<sup>98</sup> que registran y denuncian las irregularidades en la implementación y la deficiencia en el trabajo de acompañamiento comunitario, la desactivación de acciones de concertación previa con las organizaciones barriales, además de las características segregacionistas en términos territoriales que estos *nuevos guetos* presentan. Se apunta a señalar que estas políticas focalizadas además de no solucionar ni intervenir en las causas de la pobreza que llevan a los pobladores a habitar las villas de emergencia (Elorza, 2009), desarticulan los trabajos colectivos de organizaciones barriales previas y destituyen a los pobres de sus capacidades de actuación social y política categorizándolos como beneficiarios pasivos de los programas. (Boito, Cervio, Espoz Dalmaso, 2009)

Coincidimos con Mateos responsable de la ONG<sup>99</sup> Cecopal quien explicita a propósito de este programa la situación que pudimos reconocer en el Km 8 en la etapa investigada.

Los sistemas de viviendas del Estado –como los desarrollados por el Gobierno provincial– no dan la suficiente participación a quienes son los beneficiarios de estos planes. No es solamente darles la casa.

---

<sup>98</sup> Citamos sólo algunos trabajos representativos: Elorza, A(2009) “Política de erradicación de villas: impacto en la calidad de vida de las familias relocalizadas”. Dossier de Confluencias nro. 67. Octubre. Colegio de Prof. en Servicio Social de la Provincia de Córdoba. Disponible en: <http://www.cpscsba.org/Revista/Digital67/dossier-67.pdf>; Boito, Cervio, Espoz Dalmaso (2009) “La gestión habitacional de la pobreza en Córdoba: el antes y después de las “Ciudades-Barrios” en Boletín Onteiken nro 7, mayo disponible en <http://www.accioncolectiva.com.ar/revista/www/sitio/boletines/boletin7/2-4.pdf>, Mateo, M (2005) “¿Seguiremos generando guetos? en La Voz del Interior (29/05/2005). Levstein-Boito (comp.), (2009) *De insomnios y vigiliias en el espacio urbano cordobés. Lecturas sobre Ciudad de mis Sueños*, Editorial Jorge Sarmiento editor.

<sup>99</sup> Organización No Gubernamental.

Estas erradicaciones compulsivas de personas –que viven hace más de 20 años en la villa– producen una pérdida de las redes de relaciones sociales, culturales y de supervivencia. Y los más desprotegidos sobreviven gracias a estas redes que logra formar en su lugar de residencia, en las villas.<sup>100</sup>

Lo que sigue es la reconstrucción de algunas características de una comunidad que vivió y resistió un proceso de disolución complejo y doloroso entre los años 2003 y 2008 producto de la implementación del programa *Mi casa, mi vida*. Una comunidad con rasgos identitarios marcados por la consistencia de los vínculos y la capacidad de organización colectiva que sufrió la desarticulación de sus redes en la primera etapa de la erradicación (2005- 2006) cuando trasladaron a 120 familias a distintos barrios de la periferia como Ciudad de los Niños y Juan Pablo II. Mientras que en la segunda etapa (2007-2008), y como resultado de las luchas y reclamos de sus pobladores, se pudo revertir la desintegración original al lograr que el gobierno provincial radicara a las 500 familias restantes en el barrio Los Chingolos III construido para recibir a esta comunidad y en Villa Azalaiz, ambos colindantes y cercanos al predio de Km 8.

### **Crónicas de desamparo y resistencia**

Esta es quizás la autopsia de una comunidad que fue disgregada y que si bien, perdura en la memoria colectiva de sus habitantes que lograron el traslado masivo al nuevo barrio-ciudad Los Chingolos III – ex Km 8 (como le dicen sus residentes) – hoy se reduce a unos pocos escombros y construcciones vacías como la escuela y la parroquia que quedaron en pie.

---

<sup>100</sup> “Seguiremos generando guetos?” por Marcelo Mateo. La Voz del Interior 9/6/2005.





**Fuente:** Revista escolar *La Voz del Canal*. IPEM 337

Durante el período en el que hicimos nuestro estudio de caso, los habitantes de Km 8 sufrieron sucesivas situaciones conflictivas vinculadas a un proceso de erradicación que podría encuadrarse en el marco de políticas sociales articuladas a un *modelo autoritario de intervención social*. (Ferradas en Elorza, 2009: 17)

Había una vez un barrio con muchos habitantes contentos y felices hasta que un día llegaron unas gentes de otros barrios que querían saber si les gustaba el barrio y que si les gustaría ir a otro. La gente les dijo que no. Que les gustaba ahí. Pasaron unos días, unas semanas, en fin, aquellos hombres volvieron y les dijeron que se tenían que ir. Entonces se pusieron muy tristes porque pensaron en sus amigos y sus parientes. (Mara Moyano, 12 años, Revista *La Voz del Canal*, Km 8, 12/12/ 2005)

Desde el inicio de la erradicación lo que predominó por parte del estado provincial fue la decisión técnica por sobre la gestión política de los acuerdos y negociaciones con la comunidad. Esta modalidad generó innumerables situaciones de conflicto, debido a los notorios incumplimientos por parte del gobierno de la provincia en torno a las fechas y los modos previamente informados a los pobladores. Lo que caracterizó la gestión oficial fue la imprevisibilidad y la escasez de información acerca de las etapas a seguir en un proceso que transcurrió cinco años.

De este modo relata el sitio web informativo Indymedia Argentina el 5 de mayo de 2005 la crónica de los primeros traslados compulsivos:

**LXS POBRES DEBAJO DE LA ALFOMBRA** Por Todxs lxs santxs. CMI.CBA - Thursday, May. 05, 2005 at 3:50 PM

Esta información no es nueva, pero la situación en la actualidad no ha cambiado mucho. Es un informe de los atropellos ke ha venido padeciendo la comunidad de Km. 8

**Es un proyecto sin el consenso de lxs habitantes a quienes, en todo caso, lo que les toca son desalojos imprevistos, malos tratos, destrozos de sus viviendas, mas precarización y violencia, mucha violencia.**

Estos son los sucesos que por estos días protagoniza la villa Km 8 (que se extiende entre el tejido del aeropuerto y el canal maestro). El día 14 de marzo se presentaron a las 8 de la mañana dos camionetas del CAP, un camión de la provincia y dos personas provistas de masas para demoler las viviendas. Con la presencia de los policías, intimaron a las familias a salir definitivamente de sus viviendas para ser trasladadas –arbitrariamente y sin previo aviso- a Ciudad de los Niños, fuera del radio capital. Luego del desalojo de 25 familias, procedieron de inmediato a derribar las casas, dejando incluso a una persona mayor viviendo en una habitación entre ruinas y sin baño. A esto se suma que semanas atrás, cuando fueron trasladadas las villas Costa Canal 15 y Almirante Brown, también fueron afectadas 15 familias de la villa Kilómetro 8. El gobierno pretendía trasladar a otras 15 familias a Ciudad de los Niños, y 92 familias a Villa Azaláis, en los días siguientes, lo que aun no se concretó.<sup>101</sup>

Sobre una decisión de tipo intervencionista por parte del Estado, que quitó protagonismo a los propios actores sociales, se fue construyendo un vínculo vertical y conflictivo caracterizado por las informaciones esporádicas y poco fiables y por la ausencia de espacios de diálogo entre la comunidad y los responsables del plan *Mi casa, mi vida*.

#### Carta de una madre

Hasta hace 5 meses atrás vivía muy feliz, en la villa del Km 8... Hoy no puedo decir lo mismo, un día nos levantamos y nos dimos con que estaba llevando gente, se llevaron 15 familias a la ciudad de los niños y, realmente para nosotros no nos parecía bien la forma, pero lo aceptamos. Luego vinieron y llevaron 25 familias más y al mismo lugar, y nadie daba una explicación. Después hicieron un censo y ahí empezó la pesadilla (...) y muy pronto hicieron un listado con la gente que pedía la zona y otra que se quería ir a Villa Azalais. (...) Es mi deseo dejarle un pensamiento al señor Gobernador por el cual yo quisiera saber: “Porque todas las villas que han recibido casas se las han trasladado a todas las familias juntas y a nosotros, que pertenecemos al Km 8 nos están separando como si fuéramos leprosos, ¿Por qué tenemos que dejar nuestras familias y vecinos? Porqué no nos trasladaron a todos juntos?... Es solo un pensamiento de una mujer que es madre, pero también fui y soy hija y hermana”. M.M.L (*Revista La Voz del Canal*, 12/12/05)

---

<sup>101</sup> Disponible en. <http://argentina.indymedia.org/news/2005/05/288903.php>

A partir de la repetición de situaciones como la anterior los habitantes de Km 8 pudieron intervenir con sus demandas a partir de diversas tácticas de resistencia que fueron definiendo en distintas instancias colectivas.

El programa *Mi casa, mi vida* se propone el desarrollo de cuatro componentes, entre ellos el componente social que está destinado a capacitar, informar y organizar a los vecinos durante el proceso. Sin embargo, se pudo constatar, en el tiempo que estuvimos en el barrio, una modalidad de comunicación y “acompañamiento” por parte de los técnicos y responsables del Programa de carácter arbitrario e incierto que desconoció las necesidades, resistencias y demandas de los pobladores<sup>102</sup>. Si este componente en términos prácticos operaba como un modo de “viabilizar y neutralizar los conflictos durante el proceso de erradicación” (Elorza, 2009: 5) en el caso de Km 8 operó con el signo contrario, movilizó a la población.

#### Carta para la villa del Km 8

Ocurrió que al Barrio del Km 8 vinieron unas personas en el año 2003, y nos dijeron que nos iban a llevar a Villa Azalais. Había gente que no quería irse, porque querían que compraran las tierras del frente.

Algunas personas tienen bronca porque quieren que nos vayamos todos juntos. En primer lugar es feo porque no vamos a ir a la misma escuela a la que ya estamos acostumbrados, alguna gente ya no va a estar. Ahora dicen que nos van a llevar a todos juntos, ojalá sea cierto. Todas las familias quieren tener su propia casa. Les están haciendo un gran favor al darle una casa propia, Si es así les agradecemos mucho y que Dios les de más de lo que me da a mí. (*Gisela Alejandra Puntano, 6to B. Escuela J. F. de Bonet. en Rev. La Voz del Canal, 12/12/05*)

El modo irregular en que se plantearon los traslados llevó a la comunidad a realizar numerosos cortes de ruta, presentaciones por escrito y solicitudes mediáticas destinadas a obtener respuesta de parte de los funcionarios responsables quienes, en algunas ocasiones, y tras la repercusión pública del malestar, debieron hacerse presentes en la comunidad y revisar las decisiones.

El diario local *La Voz del Interior* en su sección “Ciudadanos” relata en una crónica una de las numerosas situaciones similares que se vivieron a lo largo de cuatro años:

---

<sup>102</sup> Esta situación se repitió en otras comunidades como relata el trabajo de Boito, Cervio y Espoz Dalmaso (2009) que venimos citando. Asimismo Elorza (2009) evalúa una situación repetida en otros asentamientos: “El componente social que propone una serie de actividades de desarrollo comunitario, organizativo, laboral, etc., se operativiza en talleres de capacitación y reuniones con los vecinos, sin recursos específicos, siendo insuficientes para los objetivos buscados.” (p. 5)

Un grupo de vecinos de un sector de Costa Canal realizó hoy un corte de calles durante unas cuatro horas sobre la avenida La Voz del Interior, ocasionando graves demoras en el tránsito vehicular camino del Aeropuerto Internacional Córdoba.

La protesta se realizó entre las 17 y las 21 en reclamo de viviendas a la Provincia. Fue protagonizada por los habitantes del sector, conocido como villa Kilómetro 8, quienes hoy obtuvieron la promesa de reunirse con el ministro de la Solidaridad, Daniel Passerini, y levantaron el piquete. **(27 de octubre de 2006)**

Las primeras ciento veinte familias<sup>103</sup> fueron trasladadas en el año 2005 a los nuevos barrios de modo inconsulto, esporádico y violento a pesar de algunos acuerdos previos con técnicos que no se respetaron, según los testimonios que pudimos registrar por parte de los pobladores y de los docentes.

Se han ido llevando distintas familias, así como a ellos les parece. No sé para que nos hicieron reunirnos tantas veces con los arquitectos y que se yo. Al final hacen lo que quieren. Vienen un día y pasan la lista de los que se van. Es muy difícil, ahí hay que tomar coraje y levantar las cosas. No, eso no está bien, no puede ser, por eso protestamos. Pedimos respeto. (Mari, residente en Km 8, noviembre de 2006)

Tal como lo relatan los jóvenes alumnos del IPEM 337 el procedimiento de la erradicación comenzaba con la llegada intempestiva al barrio de un camión del ejército con algunos técnicos (trabajadores sociales y arquitectos). Luego se procedía a informar cuáles eran las familias que debían trasladarse a nuevo destino, sin respetar, en la mayoría de los casos, los acuerdos previos o el orden prefijado.

Tras cargar la mudanza, se procedía a su traslado con los consiguientes contratiempos para la familia erradicada vinculados a la imprevisión y a cuestiones como la distancia de los nuevos barrios respecto de la escuela de los niños y de los lugares de trabajo de los jóvenes y adultos. Para finalizar el procedimiento se derrumbaba la casa con una topadora en presencia de los vecinos y algunas veces de los mismos habitantes.

---

<sup>103</sup> No hemos podido obtener información precisa acerca de la cantidad de familias erradicadas ni los destinos precisos en todos los casos, en lo que podría denominarse como primera etapa de la erradicación (2005). En documentos de difusión pública del gobierno y en crónicas periodísticas la cantidad oscila entre 100 y 120 siempre en términos relativos y los barrios que se consignan son Ciudad de los Niños y Juan Pablo II o Villa Azalaiz y Ciudad Evita.

Llegaban muchas veces a la mañana y la madre tenía que decidir sola desarmar la casa y organizar el traslado porque si no perdía la casa. Muchas veces no lograban volver a tiempo del barrio nuevo para buscar a los más chiquitos del primario. Cuando los chicos llegaban no estaba ni su mamá, ni su casa. Por ahí los recibía una vecina, una hermana mayor. Ni el puentecito le dejaban para cruzar el canal<sup>104</sup>, tiraban todo. (docente, IPEM 337)

Frente a esta situación de prolongada incertidumbre acerca del desarrollo del programa siguieron momentos de lucha y organización barrial que incluyeron diversos modos de manifestación con el propósito de obtener información y de demandar soluciones a los funcionarios correspondientes.

### **Las escuelas**

Lo que caracterizó a este proceso fue la convergencia de todas las organizaciones presentes en Km 8 para apoyar a los habitantes en sus reclamos y fortalecer los modos de demanda. Entre ellas la escuela primaria y el anexo de secundaria del barrio han operado históricamente como centros de encuentro comunitario y organizativo de referencia, pero también como lugar de contención y de asistencia para sus pobladores por tratarse de dos instituciones gestadas por la misma comunidad de Km 8. En este proceso en particular, brindaron apoyo y acompañamiento institucional a las familias no sólo en la gestión de las demandas y propuestas a los funcionarios sino también en el abordaje afectivo de los niños y jóvenes alumnos y de sus padres. Asimismo los propios docentes y directivos sufrieron también la incertidumbre y el desamparo por parte de los funcionarios de educación hasta el último momento de la erradicación ya que no contaron con información oficial acerca del destino de sus alumnos ni del personal de la escuela.

(...) es muy feo, un día venís y ves que los chicos González no vienen mas, otro día otra familia tampoco está y así... van quedando los bancos vacíos. Es triste porque nadie te avisa antes. (Susana, docente de la escuela primaria, mayo de 2006)

La ausencia de información fehaciente sobre de la fecha de erradicación definitiva, sobre el ritmo de los traslados y fundamentalmente acerca del destino final de la escuela plantearon una situación muy compleja para los docentes.

---

<sup>104</sup> Es un rasgo característico del Km 8 el trazado de puentecitos que cruzan el canal para acceder a las viviendas que se encuentran entre el borde del canal y el alambrado del aeropuerto Taravella.

Yo opté por pensar que el barrio sigue, porque si no es imposible trabajar. No podés estar pensando que hoy puede ser el último día. Tenemos además que contener a los chicos porque a ellos les toca en su propia vida. No saben cuándo ni dónde los trasladan. Y esto se está prolongando mucho. Por eso nosotros seguimos adelante, apostando al futuro. Planificamos el año entero. (Directora, IPEM 337, abril 2006)

La articulación con la comunidad se expresó en múltiples proyectos escolares, algunos de los cuales vamos a considerar en tanto suponen la producción de medios. En este punto se destaca la publicación de la 3era. Edición de la revista escolar *La Voz del Canal* que destinó sus páginas al tema de la erradicación. El proyecto institucional del que participaron docentes, alumnos y familiares expresa claramente sus propósitos: “Es nuestra intención, presentarles las opiniones, las inquietudes, los deseos, las expectativas y los sentimientos que despertó **La Erradicación de la Villa del Km 8**, presente y futuro de esta comunidad y por consecuencia el destino final de nuestra Escuela y su gente”.

Esta publicación además de circular por Km 8 y hacerse extensiva a las comunidades vecinas, se vendió en el cruce de la ruta E51 entre los automovilistas. Esta difusión tuvo repercusiones periodísticas relevantes para la comunidad. El diario local *La Voz del Interior* comenta la revista:

En su tercera y última edición realizada este año, la revista *La Voz del Canal* refleja lo que ocurre en el IPEM 337 (...) La prof. María Sánchez dice “lo más lindo no es sólo la participación de los chicos, sino que toda la comunidad se suma maravillosamente al proyecto”. En el último número se incluyó a la escuela primaria, que funciona en el mismo edificio. El trabajo conjunto de los pequeños alumnos y sus padres demostró que se está frente a una comunidad sumamente receptiva.

“La erradicación. Un compromiso con todos”, fue el eje de la convocatoria para el último número. Se aborda la desintegración que provoca el traslado, hacia distintos sectores, de las familias de la villa. Algunas familias fueron llevadas a Villa Azalais (un barrio cercano), mientras que otras fueron alojadas en la distante Ciudad de los Niños. Ambos episodios siembran preocupación sobre el futuro de la Villa Km 8. Este es uno de los temas clave expresados con dolor por pobladores y alumnos en el último número de *La Voz del Canal*. (*La Voz del Interior*, 12/12/05)

### **Autoconvocados y más**

La historia de Km 8 está constituida en torno a los hitos colectivos de participación activa de sus pobladores en la búsqueda de soluciones comunes para problemáticas como el agua, la construcción de la escuela, el dispensario y la capilla. Podría definirse como una comunidad resistente y con capacidad de gestión ante las necesidades comunes. Como señalan los jóvenes

que realizaron el documental “El Km 8”: “Podemos decir que desde los primeros días nos dimos cuenta de la fuerte identidad que poseían los habitantes. Siempre se escuchaban frases como: “los del ocho somos así”, “aquí somos muy unidos entre vecinos”, “siempre que alguien necesita una ayuda, ahí estamos nosotros”. Estos rasgos se actualizaron frente a la erradicación y marcaron cierta diferencia con otras comunidades que también sufrieron este proceso sin reclamos colectivos visibilizados. Ante el desamparo de la gestión del programa los pobladores, fundamentalmente mujeres y jóvenes, profundizaron la movilización y en conjunto con las ONG e instituciones de la zona definieron un modo de autorganización comunitaria en esta etapa conflictiva y terminal de Km 8. El CONIN, una fundación destinada a abordar problemáticas vinculadas con la desnutrición infantil de profundo arraigo en la comunidad, y colectivos como *La Minga* o la ONG *Serviproh* intervinieron también en este proceso de resistencia cuyo objetivo principal fue objetar el modo en que se llevaron a cabo los primeros 120 traslados.

Si bien la cadena: *promesa incumplida-demanda pública-respuesta oficial* se repitió a lo largo de los cinco años que duró la erradicación, la movilización colectiva se fue intensificando a finales de 2006 cuando se marcó un punto de inflexión que llevó al Gobierno a revisar la estrategia del traslado. *La Voz del Interior*, en la sección “Ciudadanos” dice:

El corte de ruta fue en protesta por la demora del Ministerio de la Solidaridad en construir las casas que permitirán la mudanza de numerosas familias a nuevos barrios del programa Mi Casa, Mi Vida. Pese a la magnitud del conflicto de tránsito que generó el corte, recién cerca de las 21 un funcionario provincial se acercó al lugar donde los habitantes de la villa realizaron el piquete. Eso bastó para que los manifestantes permitieran el restablecimiento del tránsito. **(26 de octubre de 2006)**

(...) hubo complicaciones para la Provincia. Los habitantes de la villa no querían que los separaran y ubicaran en diferentes barrios, además de exigir que el predio con las nuevas casitas estuviera cerca del asentamiento. Por eso, llegaron a realizar cortes de ruta. **(4 de mayo de 2007)**

Los habitantes de Km 8 intensificaron los cortes y, junto a las organizaciones del barrio constituyeron un grupo de *Autoconvocados* que canalizó las demandas a través de comunicados de prensa que fueron tomados por algunos medios alternativos o levantados por medios masivos locales. Entre ellas difundió el siguiente comunicado de prensa en Indymedia:

**comunikado de prensa villa Km 8  
Por kontra desalojos en villa Km 8 -**

Esto es un komunikado de prensa realizado por las diferentes organizaciones ke trabajan en la villa Km 8... reforzando la lucha de lxs vecinxs para ke terminen los desalojos violentos, arbitrarios, de este sistema opresor ke se empeña en esconder a lxs pobres debajo de la alfombra...para pisotearlxs mejor...

**COMUNICADO DE PRENSA**

**RECHAZO A TRASLADO DE FAMILIAS DE VILLA KM. 8**

A raíz de los hechos acaecidos en la Villa kilómetro 8, ubicado al noroeste de la Ciudad de Córdoba sobre el Camino a Pajas Blancas, instituciones de Promoción Social que trabajamos en el sector: Asociación Civil La Minga y CONIN (Cooperativa para la Nutrición Infantil), junto con el FORO CORDOBA DE ONGs de Promoción y Desarrollo (SEHAS, CEVE, CECOPAL, SERVIPROH, Jean Peaget, SEAP, La Minga), el Movimiento de Organizaciones de Base (MOB), Red Sur Este, denunciamos:

- Los traslados compulsivos, inconsultos y violentos realizados durante la semana en curso por los responsables del Programa Habitacional Provincial Mi Casa, Mi Vida (12.000 viviendas).
- Las familias que trasladaron al Barrio Ciudad de los Niños (40 en total), fueron presionadas para realizar la mudanza “de la noche a la mañana”. Esto deja al descubierto el accionar de los funcionarios y técnicos sociales del Ministerio de la Solidaridad de avasallamiento e intimidación de los derechos humanos.
- También queremos repudiar le exclusión de los adultos mayores (ancianos) y de las madres solteras menores de edad que no fueron trasladadxs junto a su familia de convivencia provocando la disgregación de las mismas.

Las organizaciones firmantes decidimos redoblar nuestros esfuerzos para defender los derechos, la dignidad humana y acompañar las reivindicaciones del sector con el que trabajamos.

- No más traslados compulsivos de las familias asentadas en villas de emergencia.
- Que se contemplen todas las necesidades y voluntad de lxs vecinxs.

Córdoba, 21 de Marzo de 2005.-

**ARRIBA LXS KE LUCHAN!!!**

**(Indymedia, 30/5/ 2005)**



La movilización de la comunidad logró frenar los traslados iniciados el año anterior a destinos dispersos y poco convenientes para sus habitantes por la distancia de los lugares de trabajo, de la escuela y de los puestos de atención sanitaria. El trabajo sostenido durante dos años por el grupo de *Autoconvocados* y por la comunidad y sus instituciones en general logró consensuar una nueva zona de residencia en un predio cercano al Km 8. A partir de ese nuevo acuerdo con el gobierno, que tuvo que revisar no sólo el modo de comunicación sino el plan de traslado, se logró la construcción de dos nuevos barrios para albergar a los pobladores: Chingolos III y Villa Azalaiz ubicados en asentamientos cercanos al Km 8. Asimismo el funcionario responsable se comprometió a construir un salón de usos múltiples para favorecer el trabajo comunitario y además el CONIN obtuvo apoyo para trasladarse con los pobladores a Chingolos III.

La relocalización de esta población se producirá en el marco del plan social provincial “Mi Casa Mi Vida”, en el que ya fueron erradicados más de 50 asentamientos marginales. Daniel Passerini, ministro de la Solidaridad, visitó ayer a los vecinos del barrio para comunicar el plan de traslado.

El funcionario informó que las empresas constructoras preadjudicatarias a cargo de la edificación de los barrios son Trujillo Ingeniería y ARC y que, de no haber objeciones, podrán iniciar las obras a fines de este mes. Las firmas cuentan con un plazo de ejecución de 180 días, aunque desde la cartera provincial prevén que la entrega de las viviendas sociales será a principios del año entrante. **(La Mañana de Córdoba, 4 de mayo de 2007)**

Sin embargo, este proceso que se inició en el año 2003, cuando se realizaron las primeras reuniones con los técnicos; no finalizó en diciembre del 2007 como prometía el gobierno sino un año después, en diciembre de 2008 cuando se trasladaron las 500 familias residentes.

## 2.2 La villa del Km 8

La comunidad de Km 8 tenía las características de un asentamiento de viviendas precarias, de “villa de emergencia”, construida en terrenos fiscales de la nación en una franja de 3 kilómetros de largo por 8 o 10 metros de ancho entre el Canal Maestro Norte y el alambrado del Aeropuerto Internacional Taravella de la ciudad de Córdoba. Si bien esta comunidad de carácter periférico tenía rasgos marcados de *ruralidad* no puede considerarse como un asentamiento de este tipo sino como una *villa* de emergencia habitada por *pobres urbanos* desempleados y subempleados y excluidos del acceso a una infraestructura urbana y habitacional mínima, como a bienes económicos, culturales y simbólicos que posibilitaría una calidad de vida<sup>105</sup> aceptable.

La población de Km 8 pertenece al sector de pobreza estructural ya que sus pobladores no alcanzan a cubrir los ingresos mínimos que define la *línea de la pobreza* y sobreviven, en algunos casos, a partir de la mendicidad, donaciones o beneficencia. En un estudio<sup>106</sup> hecho con 300 familias provenientes de Km 8 trasladados a Chingolos III en diciembre de 2008 se definen los siguientes valores:

- 34% de familias monoparentales, con jefatura femenina.
- 69% con 4 o más hijos/as.
- 84% con hijos/as menores de 14 años.
- Los/as jefes/as de familia se desempeñan mayoritariamente actividades laborales, de carácter informal.

En nuestro relevamiento pudimos constatar que los ingresos de sus habitantes mayoritariamente irregulares provenían de changas, *cirujeo*, trabajos precarizados y transitorios en cosechas, cortaderos, frigoríficos, hornos de ladrillos, en quintas y viveros de la zona. Las mujeres por su parte, en su gran mayoría, eran las que llevaban los ingresos regulares al hogar como empleadas domésticas en casas de familia o limpiando oficinas o industrias cercanas al barrio. Pudimos reconocer un escaso número de familias que contaban con ayudas de tipo estatal o con trabajos en relación de dependencia formalizado.

---

<sup>105</sup> Nos referimos con calidad de vida a la capacidad de una persona de lograr funcionamientos valiosos para su vida personal y colectiva. (Elorza, 2009: 3)

<sup>106</sup> “Lo Colectivo como herramienta de transformación” trabajo realizado por Artazo y Torres presentado en el III Foro de extensión Universitaria. UNC. Disponible en: [http://www.extension.unc.edu.ar/3-foro-extension/estrategias-de-intervencion/lo\\_colectivo.pdf](http://www.extension.unc.edu.ar/3-foro-extension/estrategias-de-intervencion/lo_colectivo.pdf)

Por su parte las mujeres jóvenes si no concurrían a la escuela se quedan al cuidado del hogar y de los hermanos pequeños, mientras que los varones pueden ubicarse en tres grupos relativamente parejos entre quienes trabajaban junto a sus padres en los empleos descriptos, los que trabajan y estudian y los que sólo estudian. Por su parte también pudimos identificar un grupo relativamente reducido de jóvenes que no trabajaban ni estudiaban. Por estar emplazado el Km 8 en una zona semirural a diferencia de los jóvenes que habitan en contextos urbanos los varones jóvenes de esta comunidad tienen posibilidades de conseguir empleo en cortaderos y quintas.

Yo me levanto a las 5, aunque llueva o haga frío voy con mi papá y mi hermano a las quintas en Guiñazú. Ahí trabajo hasta la una o hasta las dos. Por eso tengo las manos así, siempre sucias, me cargan. Pero yo me las lavo y quedan así. Llego a casa, como y si estoy muy cansado duermo un rato y me vengo para la escuela. Hay veces que no tengo ganas, que estoy muerto. (Jonathan, 14 años. 2006))

El emplazamiento urbano marginal le daba a Km 8 marcados rasgos de ruralidad, cierto “aire de pueblo” que podía reconocerse en los vínculos entre los habitantes, en el modo de habitar los espacios públicos, en el tipo de trabajo que realizaban, en algunas formas de supervivencia (huertas, animales para consumo doméstico, etc.). Pero esta distancia de la ciudad también puede ser considerada como un operador de la exclusión en que vivían sus habitantes, lejos de los centros de atención de la salud y de los servicios y prestaciones básicas.

Las casas se fueron construyendo de modo individual por grupos familiares que comenzaron a llegar a finales de los años '40 desde diversas zonas y localidades rurales de Córdoba y provincias lindantes en busca de trabajo en la zona de desarrollo industrial de la provincia. Sin embargo, esa inserción laboral no fue la realidad de la mayoría de las familias, las fuentes laborales siguieron siendo de tipo rural en los aserraderos, campos, viveros y huertas que se encuentran en la zona. Las viviendas construidas con esfuerzo propio y sin ningún apoyo estatal eran de dimensiones relativamente pequeñas para la cantidad de habitantes por unidad familiar. Los materiales predominantes eran adobe, chapa, plástico y cartón y ladrillos y cemento en algunos casos. Con el correr del tiempo los habitantes fueron mejorando la calidad de la vivienda con las sucesivas mejoras económicas o ayudas provenientes del Tercer Sector o de algún puntero político en época de elecciones. El rasgo característico de este sector son los puentes construidos para atravesar el canal e ingresar a las viviendas que en muchos casos terminan en el límite del curso de agua.

Con escasa presencia de urbanización estatal, las casas y el barrio se fueron dotando de luz



eléctrica clandestina, de agua potable en un pico comunitario y de servicios de TV por cable en algunos casos solventada por los pobladores y en otros casos a través de conexiones ilegales.

La comunidad de Km 8 se caracterizaba por cierto *estilo rural*, no sólo por la procedencia de muchos de sus pobladores y por estar ubicada a 15 kilómetros del centro de la ciudad si no por el modo productivo y de supervivencia vinculado a tareas rurales y por cierto modo relacional entre los habitantes. Era “un lugar tranquilo donde todos nos conocemos” como decían sus pobladores caracterizado por una activa organización colectiva liderada en su mayoría por mujeres y por la estrechez de los lazos comunitarios desarrollados a lo largo del extenso y constante proceso de crecimiento. Es necesario señalar que quizás a diferencia de otros asentamientos de emergencia, la incorporación de las nuevas familias se realizó en torno a vínculos familiares y no por traslados masivos u otro tipo de incorporación repentina. Esta conformación histórica que data de sesenta años aproximadamente fue definiendo una trama de relaciones afectivas, familiares y comunitarias de mucha densidad. Es importante rescatar en este

relato que fue la propia comunidad la que gestionó y construyó las instituciones comunitarias que se encontraban en el barrio y la encargada de lograr que el estado se hiciera cargo de algunas

obligaciones como reconocer la escuela y brindarle energía eléctrica o proveer insumos médicos al dispensario.

Esta población estaba conformada hasta el año 2005, cuando comenzaron los traslados de las 100 primeras familias a distintos barrios, por unas 500 familias aproximadamente, conformadas en la modalidad de *familia ampliada* y ensamblada, caracterizada por una intensa vida comunitaria en los distintos espacios de participación.

Las familias extendidas están compuestas por abuelos, padres e hijos que viven juntos en la misma vivienda. A su vez, estas familias se articulan en una intensa red de la que participan otras familias con parentescos cercanos que se extienden por todo el barrio. “Todos se conocen entre sí” o guardan algún parentesco, y la convivencia no solo se da dentro de los hogares familiares sino en los espacios comunes del propio barrio. Si bien las casas son pequeñas la interacción comunitaria es muy fluida<sup>107</sup>.

En esa trama las mujeres del barrio son consideradas como un eje vertebrador de la comunidad ya que a lo largo del tiempo fueron conformando una red de contención y de organización que estuvo presente en todos los eventos que la comunidad recuerda como relevantes en la historia de las conquistas barriales. Como señala Mari, una mamá que trabajaba limpiando el IPEM 337: “La mujer en este barrio es la que siempre trabaja, alimenta, ayuda, enseña. (...) Todo lo que se logra en Km 8 es por las mujeres. No hay hombres. No existe el hombre”. (ibídem: 17).

*La Casita* es un Centro Comunitario organizado por las mujeres de Km 8, que hoy funciona en Chingolos III, que tuvo el propósito de acompañar a las madres en sus responsabilidades

- A mí me gustaría vivir acá, donde vivo ahora, no me gusta irme a otro lado porque no voy a conocer a nadie y no va a haber lo que hay en mi casa y en el barrio y además no voy a tener amigos ni voy a poder ver a mi abuela y a mis primos y tios porque a ellos también los llevan a Villa Azalais y a mí me llevan a Aguas Cordobesas. Y en mi casa hay caballos, plantas y adonde me llevan no creo que haya lo mismo que en mi casa y en mi barrio. No me gustaría que nos saquen porque no va a ser lo mismo.

Jonathan Sarria – Primero A

107 “El Km 8”. Trabajo final de Carrera- UBP junio de 2009 (p. 16)

domésticas vinculadas a la alimentación y el cuidado de los hijos. Por eso funcionaba como lugar de apoyo escolar y comedor infantil y al que recurrían fundamentalmente las madres jóvenes y aquellas con muchos hijos.

El trabajo comunitario fuertemente feminizado en los últimos tiempos logró mejorar la calidad de vida de los habitantes de Km 8 que con esfuerzo propio y algunas ayudas puntuales de fundaciones y donaciones pudieron construir un dispensario para tener atención primaria en salud, como así también la escuela primaria Julia Funes de Bonet (1972) y el anexo secundario IPEM 337 (1996). La capilla del barrio también fue construida por los pobladores por medio de eventos para recaudar fondos quienes consiguieron que fuera un cura a dar misa algunos días a la semana. En el barrio funcionaban algunas otras organizaciones del tercer sector que brindaban apoyo a las familias. Entre ellas, se destaca el Centro de Educación y Prevención de la Desnutrición CONIN creado por una ex-directora de la escuela primaria que se propuso instruir a las madres de la zona sobre los modos más beneficiosos de alimentar a sus hijos como una estrategia para enfrentar los altos índices de desnutrición infantil de la zona. En el Centro, ahora trasladado a Barrio Los Chingolos III trabajaban 25 profesionales del área del trabajo social, la psicología y la pedagogía que además de asesorar a las madres brindan talleres educativos destinados a las madres de la comunidad. El CONIN brinda servicio de guardería para niños con alguna discapacidad, se ofrecen alimentos recibidos en donación y apoyo a microemprendimientos de los pobladores. Esta institución no cuenta con apoyo estatal y recibe el aporte de empresas e instituciones.

A su vez en el barrio trabajaron la problemática de la erradicación desde la perspectiva juvenil otras organizaciones no gubernamentales como “Serviproh”, el Colectivo “La Minga” y la murga “Portación de Rostro” que funciona en la escuela. Estas organizaciones que funcionaron con financiamiento externo desarrollaron en los últimos años trabajos de promoción social y cultural focalizados con grupos de jóvenes de Km 8, de Guiñazú y de villa Las Chunchulas, ambas localidades colindantes con el barrio. Las actividades recreativas (revistas, murga, videos, grupos de discusión, visitas y entrevistas) fueron muy valoradas por los jóvenes que concurrían

en horario extraescolar o los sábados a la mañana. En estos grupos se desarrollaron diversos talleres de producción cultural y mediática y talleres de promoción de salud.

Finalmente las escuelas del barrio eran el espacio de encuentro de los distintos sectores que trabajaban y habitaban en la comunidad y también el lugar donde se dirimían muchos de los conflictos entre los habitantes o donde se explicitaban las demandas comunitarias. En nuestro trabajo de campo pudimos reconocer el rol articulador de la comunidad desarrollado la escuela primaria Julia Funes de Bonet y el CBU IPEM 337 que se expresa en la cantidad de proyectos compartidos con las otras instituciones del barrio y en la capacidad de contención y de activación de nuevos proyectos que integran a la comunidad. De igual modo pudimos registrar, en numerosas situaciones, el modo en que la escuela se plegaba a alguna actividad de la comunidad como un actor más. Este vínculo estrecho se ha perpetuado a lo largo del tiempo independientemente de las características particulares de alguna directora o de algún docente comprometido. Lo que pudimos reconocer fue una profunda identificación entre la comunidad escolar y las características del barrio.

En el sector central de la Villa Kilómetro 8, al norte de la ciudad de Córdoba, el IPEM 337 es un bastión integrador de la humilde comunidad. El clima que se respira allí, dista del de otras escuelas urbano marginales.

Para los docentes “la calidad de la comunidad escolar es el mayor orgullo”. María Sánchez, profesora de Lenguas, remarca: “Esta escuela nunca fue escenario de graves episodios de violencia, como en otros colegios de la ciudad, aún en aquellos de clase media o alta”.

“El edificio escolar habla de esto por sí solo”, dice. Y es cierto: está bien cuidado, todos respetan sus paredes y nadie saca o destruye los afiches. “Los padres y los alumnos quieren al colegio y muchas veces arreglan lo que se rompe”, acota. A su juicio, en esta integración se destaca la tarea de la directora Liliana Lunati quien es además, profesora de la escuela y trabaja a la par de todo el mundo. **(La Voz del Interior, 12/12/2005)**

Por su parte en el discurso de los jóvenes que entrevistamos en todos los casos, aun en aquellos que abandonaron los estudios, pudimos reconocer una alta valoración de la escuela y de los docentes, fundamentalmente en torno al afecto recibido, más allá de alguna crítica puntual.

### 2.3. La identidad barrial entre el orgullo y la vergüenza

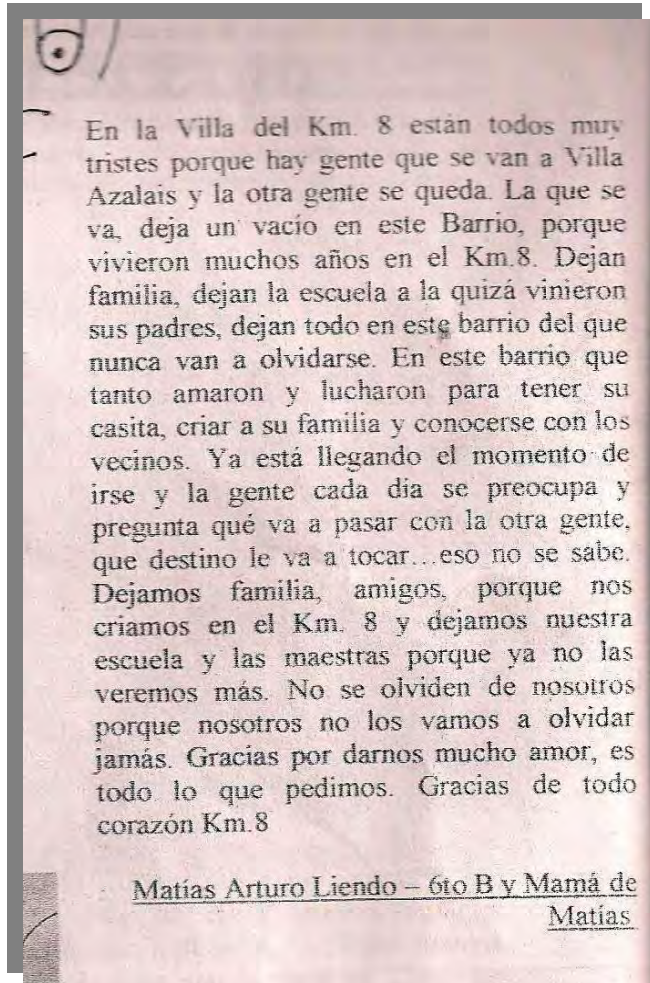
Para finalizar es necesario detenernos en la identidad barrial de Km 8 a riesgo de cristalizar sus rasgos. La mediatización opera en contextos definidos y desde allí es necesario analizarla. Por esta razón el abordaje de la mediatización en esta comunidad no puede hacerse al margen de las características particulares que pudimos reconocer en el Km 8 y que sus miembros se encargan de resaltar de modo sistemático.

Nosotros tenemos orgullo de vivir en el 8 aunque vivamos al lado del canal. En este barrio nos conocemos todos, nos ayudamos. Acá no es como en otros lados, hay poca droga, poco choreo, es muy tranquilo. (Mari, residente Km 8)

Si son muy lindos las casas nuevas, todo iluminado, la gente parece toda buena pero yo no cambio el Km 8, extraño. Extraño la tranquilidad, mi casa, los vecinos. Extraño todo, no puedo acostumbrarme acá. (Alcira, ex residente Km 8 habitante de Juan Pablo II)

Creemos relevante considerar las características particulares de los contextos de estudio, fundamentalmente de aquellos contextos condicionados por la pobreza y la desigualdad social.

Es posible reconocer cierto efecto de sinécdoque en



los estudios sociales que lleva a hacer extensivos los rasgos de un contexto empobrecido, a todos los contextos empobrecidos, las características de ciertos jóvenes que habitan en la pobreza a todos los jóvenes pobres. Por ello insistimos en la necesidad de detenernos en las particularidades del lugar, en aquello que lo distingue y lo identifica. En los procesos de significación de sus habitantes, en los modos de posicionarse simbólicamente frente a la pobreza. En el Km 8 pudimos reconocer un colectivo identitario muy marcado en relación a otras comunidades que habitan en contextos de exclusión en la ciudad de Córdoba. Esta construcción identitaria se soporta sobre una narrativa fundante en torno al valor del sacrificio y el esfuerzo



compartido para obtener los logros comunes. Para Nena una de las abuelas del Km 8 “...todo empezó de cero. No había nada. No teníamos luz, no estaba la iglesia. Tampoco había un dispensario, porque los médicos no querían ser destinados acá. (...) Lo provincia no se apareció para lo de la escuela. Ya la habíamos hecho nosotros.<sup>108</sup>

En este punto la villa del Km 8 se reconoce en esos hechos históricos que fueron generados por la misma comunidad. No hay registro de intervención estatal activa sino el relato de las luchas para lograr algunas respuestas siempre puntuales y tardías.

## Un paseo por la memoria del 8

*El Kilómetro 8 se encuentra cerca del Aeropuerto. Muchas familias por cosas de la vida llegaron a este lugar. Aquí también, jóvenes parejas formaron sus familias y hoy están orgullosas de vivir en el 8.*

*Los adultos y jóvenes que venimos a la escuela nocturna averiguamos cosas que pasaron en el Kilómetro 8. Los más jóvenes aprendimos como era nuestro barrio. Por ejemplo cuando las calles estaban atrás de las casas, donde ahora está el Aeropuerto o cuando los vecinos tomaban agua del canal, cosa que ahora no se puede.*

*Recuperar la historia del Kilómetro 8 nos pareció hermoso. Aprendimos cosas que pasaron acá. Las historias que nos contaron algunos habitantes que vinieron a la escuela nocturna. Los demás traíamos fotos, las veíamos y nos acordábamos de muchas cosas.*

*Recordamos lo importante de la unión y la fuerza, las ganas de trabajar en conjunto, participar en la escuela. Lo malo es que nos dimos cuenta que ahora nos faltan cosas, pero fue bueno recordar como surgió la escuela, el dispensario o la iglesia. Recordar lo que pasó en el 8 es importante porque no se pueden olvidar los recuerdos de nuestro barrio.*

*El barrio es muy grande. Lo mejor es el canal que se usa para riego de las quintas.*

*Nuestras casa son humildes. Nos conocemos todos porque hace mucho que vivimos en el 8.*

*El Kilómetro 8 nos enseñó muchas cosas: la preocupación por los estudios de nuestros hijos. Qué orgullo para los adultos y jóvenes que día a día estamos en un camino de aprender cosas que nos abren la puerta de nuestro corazón.*

*Esperamos que les guste y agradecemos a los que nos ayudaron a contar como era nuestro barrio.*

*Por favor no rompan los almanaques porque estarán rompiendo una pedacito de nuestro corazón.*

*Alumnos de la Escuela Primaria para Adultos, Kilómetro 8*

Fuente Un paseo por la memoria del 8. Escuela primaria de Jóvenes y Adultos del Km 8

<sup>108</sup> “El Km 8”. Trabajo final de Carrera- UBP junio de 2009 (p. 16)

La construcción de la vivienda familiar, a su vez, es un hito muy valorado que se reconoce en los niños y jóvenes vinculado al esfuerzo de los adultos. El momento de la construcción de la casa está asociado a la buena disposición y ayuda de los vecinos y familiares, en una trama social en la que no se reconocen agentes ajenos a la comunidad. En ese aspecto es una comunidad autorreferencial, donde las fronteras están claramente definidas en relación a otros asentamientos.

Sobre el relato épico centrado en el sacrificio familiar y el apoyo de la comunidad se van articulando un conjunto de valores vinculados a la territorialidad. Se destaca la unión entre los habitantes, como así también los lazos de amistad y solidaridad y la red de vecinos y familiares que se fue constituyendo con el tiempo. Podríamos decir que más allá de las fisuras propias de todo relato identitario el del Km 8 es claramente afirmativo: *En el 8 somos así*.

El otro aspecto vinculado a la centralidad del territorio es la capacidad de gestionar colectivamente la solución de las necesidades del barrio. Y en ese punto se destaca el papel de las mujeres adultas y jóvenes en la capacidad organizativa y de convocar al resto de la comunidad.

Yo, Cristian Lencina, pienso acerca del traslado de la Villa. Todos desde muy pequeños nos criamos todos juntos como si fuéramos hermanos. Toda la tristeza que tenemos y todos los recuerdos que tenemos cada uno de nosotros los llevamos en el corazón. Pienso en el trabajo y el esfuerzo de nuestros padres para hacer la casa donde nos criaron, y me acuerdo de mi vecina Carmen que ya se fue.

Cristian Lencina – 6to A

Si acá cuando pasa algo al ratito empezamos a juntarnos las mujeres y tratamos de ver qué hacemos. Siempre hay peleas, pero una vez que decidimos los llamamos a los hombres a que ayuden. Con los cortes siempre pasaba lo mismo, las mujeres nomás ponemos la cara, es como que nos animamos mas. (Mariela, residente en Km 8 septiembre de 2007)

Se asocia fuertemente la villa al desarrollo de la vida propia. El espacio físico y social es visto como posibilitador y no como un adversario. En el relato de los niños y los jóvenes y también en el de los adultos el Km 8 está descripto como un espacio de experiencia vital fuertemente afectivizado y valorado.

En este caso de Km 8 se hace evidente lo que señala Elorza (2009) para todo el programa de erradicación implementado por la provincia. “El acceso a las nuevas viviendas no fue el resultado de una gestión colectiva, llevada a cabo por las familias en reclamo al cumplimiento de sus

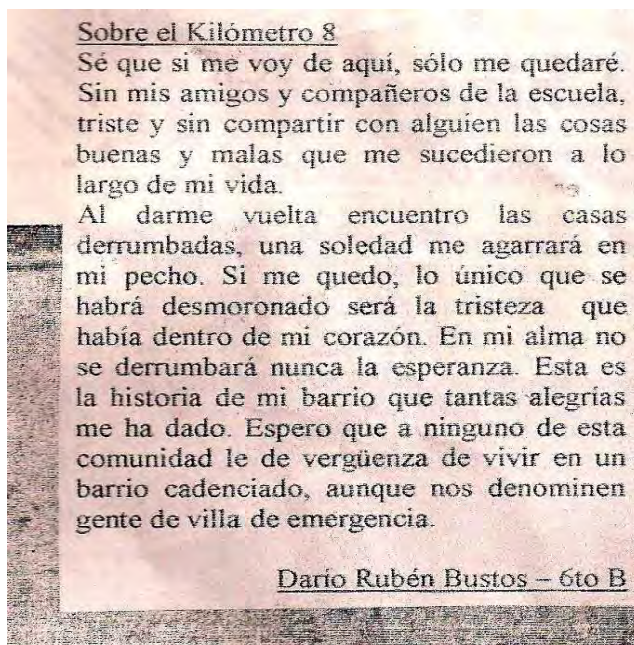
derechos ciudadanos, sino una intervención estatal destinada a regularizar el entorno urbano”.(p. 6)

La “inminencia” del traslado marca un tono melancólico generalizado pero vinculado a emociones positivas. Sólo el canal aparece como un peligro para los más chicos, con relatos de tragedias que se cobraron algunas vidas, pero el espacio de la comunidad es percibido en términos de contención, de cuidado y de confraternidad, frente a la ciudad que se percibe como intimidante. El Km 8 claramente marca la frontera entre un interior amigable y un exterior amenazante.

Cuando te bajás del bondi (ómnibus), no ves la hora de entrar al barrio, siempre anda la CAP (comando de policía provincial) dando vueltas para agarrarte. (Marcelo, 16 años residente en Km 8)

Este aspecto se vincula con la caracterización de la villa como *un lugar muy tranquilo*. Estos significados se repiten en distintos actores. No sólo los habitantes sino también los trabajadores y profesionales que prestan servicio en las instituciones del barrio marcan esta característica. Sin embargo, en algunos relatos aparece el ingreso de la droga como un punto de quiebre marcado por la presencia de *gente extraña, pesados* y por los allanamientos policiales.

La villa es un motivo controversial en la adscripción identitaria. Acordamos con Merklen que “La



identidad del sector estuvo siempre en tensión entre el ser trabajador y el ser villero, existe cierto fabulario colectivo según el cual los villeros son sucios, feos y malos, además de delincuentes, vagos e ignorantes”. (Merklen en Elorza, 2009: 3) Sin embargo, es posible reconocer diversos sentidos en torno a ese significante. Uno de ellos es quizás el sentido que tenía en los años 70 cuando señalaba una comunidad urbana de origen rural y de trabajadores.

No obstante el peso de este imaginario

estigmatizante, el sentido predominante en esta comunidad es emblemático (Reguillo, 2001) en tanto la villa es motivo de orgullo para muchos de sus habitantes porque es “distinta de las otras villas”. La villa como un significante despectivo es resignificada en ese marco de distinción construido sobre la reapropiación del discurso dominante. “En este barrio no hay inseguridad como en otras villas”, “Acá nos conocemos todos, sabemos quién es el que se hace el loquito y quien no”, “en Km 8 somos todos buena gente”.

También es posible reconocer la reproducción del sentido estigmatizante y el anhelo por vivir en un barrio en algunos jóvenes o eufemismos como barrio carenciado que intentan resistir al estereotipo. En esta comunidad pudimos reconocer una construcción identitaria operante en distintos niveles entre un nosotros inclusivo y un ellos excluyente.

Cuando te dicen negro villero, acá en el 8 no nos ofendemos, nos defendemos. (Cristian, 16 años. 2007)

Ese nosotros inclusivo, *nosotros los del 8*, no se conforma a partir del papel de víctima, del rol del marginado, -aunque algunos de estos rasgos aparecen- sino fundamentalmente a partir de un rol de resistencia que se reconoce en la desigualdad y que apuesta a la disputa por revertir la situación.

## II. Territorios de la mediatización

### 1. En el hogar

En el hogar los consumos mediáticos son diversificados. Se destaca el consumo televisivo y el consumo radial por sobre otros medios. Todos los jóvenes que participaron de esta investigación tienen televisor en sus hogares, contando entre uno y tres aparatos por unidad familiar.

Yo no tengo tele, bah... sí, tengo tres teles. Todos rotos! ja, ja! Ayer se rompió el chiquito en blanco y negro que teníamos para ver todos. Ahora no sé cuando lo van a arreglar. Pero yo voy a ver tele a lo de mi hermana, es horrible estar sin tele. (Marcelo, 14 años. 2006)

En términos generales el televisor se encuentra en el comedor o cocina, que es el espacio común y en los dormitorios cuando se posee más de uno. Los canales que se ven en todos los hogares son los locales, 8, 10 y 12 y entre el año 2005 y 2006 más de la mitad contaba con TV por cable (en muchos casos con conexiones clandestinas) con una programación de 29 canales entre los que se encuentran canales de noticias, deportivos, femeninos (Utilísima) y de música (MTV y Much Music). En pocos hogares se cuenta con otros dispositivos para ver TV o video como aparato DVD o computadora.

Los consumos televisivos de los jóvenes son diversos. Si bien, pudimos establecer una *rutina-tipo* claramente marcada por la relación entre horario y programa elegido y marcado por la diferencia de género y las posibilidades concretas, es también relevante el consumo de TV a cualquier hora del día, sin esquema previo, como una compañía. La TV es considerada como parte del ambiente hogareño.

En mi casa está la tele prendida todo el día, antes era con la radio, pero desde que tenemos el tele nuevo no lo apagamos nunca. Mi mamá se enoja porque dice que no podemos hacer la tarea con la tele prendida pero nosotros podemos. (Andrea, 14 años. 2007)

Vemos tele todo el día, cuando nos levantamos, cuando comemos, cuando tomamos mate, a la noche vemos Tinelli, todos. Mi papá se va a dormir temprano porque se levanta a las cuatro para ir a trabajar y nos hace que bajemos el volumen, pero nosotros seguimos. El último que se va a dormir la apaga. (Yanina, 15 años. 2007)

El televisor y la radio se prenden a la mañana cuando se levantan en la misma proporción y cumpliendo funciones similares de inicio de la rutina, de contacto con el exterior y de compañía. El uso rutinario, sobretudo de la televisión es más marcado entre las jóvenes que quedan a cargo del hogar y al cuidado de sus hermanos más pequeños.

Cuando se va mi mamá la que decide qué ver soy yo. Ponemos al Lagarto para ver qué pasa en la ciudad. Te informan del tiempo, así sabes que ropa ponerte. También cuentan todo los quilombos que hay en el centro, si va a haber colectivo, esas cosas. Es muy útil. (mujer, 2007<sup>109</sup>)

Si no tuviera la tele a la mañana no sé qué haría. Me quedo en mi casa con los bebés porque mi mamá se va a trabajar. Me divierto con Los Tres chiflados, veo el Chavo y el Lagarto y apenas se despierta mi hermanito le pongo el Cartoon para que no joda tanto. (Micaela, 14 años. 2006)

La TV es parte del consumo familiar en las horas de la mañana, mientras se hacen las tareas domésticas con o sin presencia de los padres o abuelos.

Con mis hermanos siempre prendemos la tele a la mañana y dejamos en Crónica TV porque te informa. Es una costumbre. A veces alguien pone Buenos Días Argentina o el Lagarto porque pasan cosas de los barrios. (Marylin, 15 años, 2006)

A mi mamá y a mí nos encanta ver Los Tres Chiflados a la mañana, no nos perdemos nunca. Tomamos el mate o limpiamos, mi hermanito por ahí se despierta y lo ve con nosotras. (María, 13 años, 2005)

Los varones por su parte parecen adaptarse más a los consumos televisivos de la familia, no expresan tanta selectividad en términos generales salvo respecto de algunos programas deportivos o de entretenimiento como Video Match o Gran Hermano.

Las jóvenes que no estudian, que tienen sus propios hijos o deben cuidar a sus hermanos, consumen televisión al mediodía y a la siesta. El consumo más repetido es el del informativo local a la hora del almuerzo (noticieros locales) y la novela a la hora de la siesta (por lo general mexicana). Por la tarde los consumos televisivos son infantiles y juveniles (dibujos y telenovelas argentinas destinadas a niños y jóvenes (Chiquititas, Casi Ángeles, Floricienta, Media Falta). A la tardecita y la noche el consumo se vuelve familiar y tienen mayor incidencia los padres en la selección (informativos locales y programas de entretenimiento Show Match, es el preferido).

A la noche elige mi papá que se ve. El es muy mandón. Cuando se va a dormir elegimos nosotros, a mi papá le gusta Tinelli, le gusta cuando hacen chistes, a mí me gusta ver cuando bailan y cuando eligen. Pero cuando mi papá se duerme vemos películas con mis hermanos o videos de música. A veces nos peleamos porque ellos quieren ver futbol. Mi mamá se queda con nosotros haciéndonos compañía. (Yamila, 15 años. 2006)

---

109 Todos los testimonios pertenecen a jóvenes entre 13 y 17 años residentes en el Km 8 o recientemente trasladados a los barrios-ciudad. Trabajamos con grupos mixtos de entre 3 y 4 jóvenes para facilitar la tarea de identificación posterior. Cada toma de grabación se registró con el año, el nombre y la edad de cada entrevistado. No obstante en la tarea de desgravación en muchas oportunidades no fue posible atribuir la voz a su enunciador por eso es posible que los nombres estén intercambiados ya que la dinámica de la entrevista grupal hizo dificultosa la tarea. Sin embargo y más allá de este inconveniente consideramos que esta técnica es la más adecuada para recoger la voz juvenil según nuestra concepción de la subjetividad.

Sin embargo, más allá de esta rutina, los usos de la TV son diversos entre los jóvenes, sobre todo entre aquellos que no tienen rutinas escolares ni laborales.

Lo bueno de la tele es que la puedes prender cuando querés. Si estás aburrido vos sabés que vas a ver algo que te anime, que te haga reír. Yo pienso que la tele es algo muy animado. (Carlos, 13 años. 2005)

Todos los jóvenes entrevistados ven televisión pero con modalidades diversas. La presencia del cable y de la cantidad de televisores define si el consumo es regular o más disperso. En el año 2006 cortaron el cable que llegaba al barrio desde Guñazú y eso definió que los consumos se volvieran más estructurados en relación a los tres canales locales que llegan por aire. Luego de un tiempo se recuperó el cable y algunas familias contaban con Direct TV.

A la mañana, noticias, a la tarde Media Falta, a la noche Tinelli y a la madrugada, yo no pero él... (señala a su compañero con el dedo) ve porno, Venus todo borroso... ja, ja, ja. (risas grupales) (Ricardo, 14 años. 2005)

Pero en todos los casos es posible identificar una centralidad de la TV en relación a otros consumos simbólicos. Se pueden identificar cuatro tipologías de consumidores:

Los emocionalmente apegados: “Yo me muero si no tengo la tele”.

Los consumidores selectivos: “No me pierdo los partidos nunca”.

Los consumidores familiares: “Yo veo tele en mi casa, con todos”

Los consumidores desatentos: “*Si está prendido veo*”.

La radio es un medio también muy consumido en términos de rutina hogareña o de ambiente familiar. De modo sintético se pueden diferenciar dos tipos de usos de la radio.

-*El uso familiar o social*, generalmente asociado a figuras femeninas adultas como la madre, la abuela, tías o hermanas mayores que deciden el modo de consumo y que, según los jóvenes, usan la radio como compañía. También reconocen consumos de radio en los espacios laborales, donde los adultos deciden. De este modo, los jóvenes pueden ser considerados consumidores pasivos de la programación de radio que se escucha en su casa que en términos generales es AM. LV3 es la radio más reconocida por los jóvenes, y Mario Pereyra el conductor más recordado, aunque también aparecen La Popu (Radio Popular) y Suquía que son más valoradas por ellos entre estos consumos familiares.

Mi mamá lo ama a Mario Pereyra, escucha radio todo el día, siempre está prendida. Desde que se levanta temprano está LV3. Yo no le presto atención, algunas veces escucho cuando pasan música que me gusta, pero pasan mucho tango, folclore, música que le gusta a mi papá. Casi no pasan cuarteto. (...) Por eso me gusta mucho más la Popu porque ahí te pasan cuarteto todo el día y hablan poco. Es gracioso el que habla te hace chistes todo el día. (Carlos, 13 años, 2005).

Yo tengo tres teles y no veo hace un montón, ni veo tele porque trabajo en el vivero, vengo cansado. Ahí escuchamos radio, la Popular porque te anima a trabajar. (Cristian, 16 años, 2007)

-*El uso personal*, asociado a los momentos en que están solos en su casa o en su dormitorio. Este consumo es muy valorado en términos afectivos y perceptivos.

Cuando se van todos pongo la radio a todo lo que da. Preguntale a mis vecinos, la Romi vive al lado de mi casa, ellos saben que yo estoy solo cuando se escucha la música. (Marcos, 14 años, 2006)

En la Suquía te hablan, pero a mí me gusta la música que pasan. Vos llamás y te pasan cuartetos, te cuentan de lo que paso durante el día en Córdoba. Me gusta la música. A la noche escucho según las canciones que pasan. Yo escucho con walkman sola, si no, no me puedo dormir. (Yamila, 15 años, 2006)

Los jóvenes refieren estos consumos individuales definiendo claramente que ellos son los que elijen, que es una elección personal en función de los gustos. La radio se vincula estrechamente a la música. Si bien valoran a los locutores (a Edgardo Moreno o Ciabattini) y las informaciones, la música es el contenido preferido y sus consumos radiofónicos se orientan en función del tipo de música que pasan. Las radios que pasan cuartetos son las preferidas como Suquía y La Popular o la 92.5 La Mona, aunque también algunos jóvenes, la minoría prefieren otros géneros.

No, yo no escucho Suquía, acá todos escuchan eso, yo escucho todo el día la 100.5. Pasan POP, Juanes, Eminem, Shakira. Escucho música en inglés, pero no entiendo nada, ja, ja...! (risas) Mis papás escuchan folclore, a mi no me gusta, es triste. (Vanessa, 2007)

En este punto es interesante señalar que el consumo radiofónico y el de música en general pueden pensarse en términos de *operadores de interconexión* entre espacios y tiempos distintos.

Escucho a cada rato, cuando me acuerdo voy y la prendo. Escucho cuando limpio y cuando hago las cosas para la escuela. Mi abuela escucha en un equipo grande. Yo en cambio tengo la portátil y unos auriculares así escucho cuando quiero. (mujer, 2007)

Martín-Barbero se interroga si la música no será la que permite a los jóvenes conectarse y conectar entre sí referentes culturales y dominios de prácticas y saberes que, para los adultos resultan tan heterogéneos e imposibles de juntar? (en Burelli y Freire Filho, 2008: 16)

Sobre este consumo de radio se encabalga el consumo de música que atraviesa distintos escenarios, paisajes diría Appadurai (1998) entre ellos el del hogar, mientras limpian, estudian o cuando están solos; la calle, el ómnibus y la escuela misma. Estos consumos ampliamente



valorados se realizan a través de distintos dispositivos tales como el walkman, el celular con auriculares o con alto parlante o en el MP3 que al ser portables les permiten llevarlos a donde ellos van. Estos consumos musicales pueden provenir de las radios FM o de música bajada de Internet.

-Cuando nos vamos al baile en el bondi (ómnibus) siempre alguno tiene música para poner.

-¡Cómo hacen para escuchar?(entrevistadora)

- En el celu. Nos vamos al fondo y escuchamos los temas que queremos. Tiene que ser un teléfono que le puedas poner esa opción. (Marcelo, 16 años, 2008)

En el hogar también relatan un tercer consumo de radio que podríamos denominar *grupal*, pues lo hacen con amigos/as fundamentalmente los fines de semana.

A veces nos juntamos en la casa de alguien y sacamos el equipo por la ventana y escuchamos música o la radio directamente fuerte, desde la calle. Eso es muy común. En verano a la nohecita siempre nos juntamos a escuchar. (Yesica, 16 años, 2007)

En el hogar la música se consume a través de la TV en canales de música extranjera como Much Music o MTV y en programas como Ritmo Punta destinado a difundir la música de cuarteto. A su vez los jóvenes relatan que bajan música de Internet en el *cyber* que luego llevan a sus hogares, además usan cassettes o compran CD truchos<sup>110</sup> “(...) a unos que vienen a vender al barrio algunas veces”.

En una encuesta de consumo musical realizada en el marco del Taller de Producción Audiovisual los resultados marcan una notable diferencia de género en las preferencias musicales. Si bien a la totalidad de alumnos elige al cuarteto como género musical preferido, las mujeres expresan más variedad en torno a otros tipos musicales de preferencia como música latina, cumbia, reggaeton, árabe, *pop* y *rock*. Los varones en cambio prefieren mayoritariamente el cuarteto y en mucha menor medida cumbia y algo de rock.

---

<sup>110</sup> Cuando se refieren a *truchos* lo hacen respecto a todo procedimiento de tipo ilegal, en este caso copias piratas de música.

Diarios y revistas se consumen de manera excepcional. Algunas jóvenes relatan que de manera excepcional compran alguna revista vinculada al mundo de la televisión o de la música como *TV y novelas o TKM o Todo Cuarteto*.

A veces mi mamá trae de donde trabaja algunas revistas o diarios que nosotros usamos para recortar cosas de la escuela, porque son viejos. Yo los leo igual, a las revistas, recorto algunas fotos. (Brenda, 14 años, 2008)

Yo leo todas las noches antes de dormirme las mismas revistas. No sé, me gustan, tienen como diez años. No sé de donde las saqué, estaban en mi casa. (Darío, 15 años, 2007)

Respecto del uso de computadoras en el hogar, sólo una joven relató que su padre le había regalado una para el cumpleaños de quince. El resto de los jóvenes no refieren uso doméstico.

## **2. En la escuela (IPEM 337)**

La escuela es un escenario de la mediatización de mucha relevancia para los jóvenes del Km 8. En primer lugar porque en ese espacio se realiza parte del proceso de apropiación de los consumos mediáticos, en tanto los jóvenes llevan esas prácticas al encuentro con sus compañeros y docentes y en esos espacios de intercambio informal comentan y resignifican los sentidos recibidos en el consumo. En esas prácticas de apropiación realizan distintas operaciones en torno a los contenidos mediáticos consumidos en otros espacios que se organizan en torno al intercambio de:

-Sensaciones: Predominan las operaciones de ordenamiento de las emociones, que implican una puesta en común y una clasificación de los contenidos. “[...] siempre hablamos con las chicas en la escuela de lo que vimos en la tele, de las cosas que nos gustaron o lo que nos emocionó de *Patito Feo*”.

- Hechos y relatos: Predominan las operaciones de referenciación de los hechos descriptos y su ordenamiento en una cadena narrativa. “A veces con la profe charlamos sobre el noticiero,[...] lo del traslado, como salió el barrio en la tele, qué pasaron y que no. Nos damos cuenta que no mostraron todo lo que pasó realmente”.

“Algunas veces alguien cuenta una noticia de asesinato o de una violación de menores y conversamos sobre eso antes de empezar la clase”. (María, 14 años, 2006)

- Valoraciones y convenciones acerca de contenidos éticos o reflexiones más complejas de tipo ideológico. Se validan algunos argumentos y se ponderan sus resultados en función de categorías más generales que engloban el hecho comentado. “*Con los chicos discutimos a veces sobre los puntajes que pone Tinelli a los chicos que cantan o que bailan que a nosotros nos gustan. A veces son una injusticia.*” (Varón, 2005)

La escuela opera como un espacio de intercambio de sentidos, como una *comunidad de apropiación* (Orozco Gómez, 1996) de los mensajes mediáticos y también como un espacio de constitución de públicos y audiencia (Mata, 1999) central para los jóvenes de Km 8. En ese intercambio cotidiano se van agenciando con sus pares en distintos grupos como seguidores o fans de algún cantante, grupo musical o de algún programa de radio o TV. Pero también en ese espacio van informando su participación en la actualidad, entendida como aquella dimensión del tiempo social en presente constituida por los medios (Verón, 1987b: V). En la escuela se intercambia, se comenta y se reproduce ese tiempo de la actualidad mediática a través de comentarios y diálogos informales en el recreo, en el aula, al margen de la mirada del profesor, que en algunas ocasiones también se incorpora al debate.

Pero más allá de la recepción ampliada, la escuela constituye para muchos jóvenes que concurren ahí, el único espacio de encuentro con algunos dispositivos mediáticos y técnicos y con la experiencia mediatizada que estos dispositivos posibilitan. En primer lugar se destaca el acceso a la computadora y al lenguaje digital, pero también el cine ya sea porque se ven películas en la escuela o porque la escuela los lleva al cine.

No, nunca fui al cine, pienso que no me interesa. (Saúl, 16 años, 2007)

Una vez cuando era más chico fui al cine con la escuela. (Marcelo, 15 años, 2007)

Las películas se ven en el hogar o en la casa de algún pariente o vecino que posee DVD. Las películas más recordadas y preferidas son *Scary Movie*, *Harry Potter*, *El juego del Miedo*, *Shrek* y *Chuky*. Prefieren los géneros infanto-juveniles y de terror.

El acceso al lenguaje digital, en la mayoría de los casos, se da a partir de la escuela y particularmente del Taller de informática que se implementó como apoyo extraescolar en 2005. El *cyber* del barrio, única posibilidad cercana de acceder a Internet, “lo levantó la policía” sobre finales del 2006 y desde esa fecha hasta que el barrio fue erradicado no se volvió a instalar. Por

ese motivo para acceder a Internet los jóvenes debían desplazarse hasta el *cyber* de Guiñazú, hasta el supermercado *HiperLibertad* o al centro, lugares ubicados todos a una distancia considerable de sus hogares.

En el colegio conocí el año pasado una computadora, las conocía solo por la tele, en show match las había visto (...) unas que le hacían propaganda Garbarino. Yo las veía en la tele. Si no, nosotros no conocíamos la compu antes. (varón, 2008)

Yo había ido unas veces al cyber pero no entendía nada. Acá hace unos meses que empezaron a traer las compu. Yo aprendí acá en la escuela, le entiendo todo lo que el profe nos enseña. Ahora si me animo más. No a chatear pero si a buscar las páginas de la Mona en el cyber. (Darío, 15 años. 2007)

En el laboratorio de informática aprenden a manejar algunos programas (*Excell, Paint y Word*) y adquieren algunos conocimientos operatorios básicos para crear archivos y guardar información. El profesor de informática en una entrevista realizada en el laboratorio expresa su opinión:

A pesar que no saben nada, porque en la casa no tienen computadora, vienen muy incentivados, les doy muy poquito y toman todo. Aprenden muy rápido. A lo mejor algunos saben algo del cyber pero la mayoría nunca tocó un teclado. Es como que meten mano, no sé cómo hacen pero aprenden rapidísimo. (Docente, 2007)

Asimismo trabajan con profesores de otras materias como lengua, matemática y biología en el laboratorio de informática buscando información o realizando actividades prediseñadas en materiales didácticos o juegos educativos. Esta actividad es altamente valorada por los jóvenes que vuelven en horario extraescolar al laboratorio de informática para continuar o repetir las actividades.

Es como que aprendés más. Mientras vas aprendiendo con el CD, aprendés más porque la profe te va explicando y vos vas viendo o haciendo el rompecabezas. (José, 15 años. 2007)

En la escuela y por inquietud de un grupo de docentes se realizan por año dos números de la revista que denominan *La Voz del Canal* y una revista para despedir a los alumnos de tercer año que finalizan el CBU. Estas experiencias son de mucha relevancia para los jóvenes porque cada número aborda un tema transversal de interés para la comunidad que es trabajado desde distintas perspectivas disciplinares. La instancia de la distribución es un aspecto fundamental pues la revista circula en toda la comunidad y en las zonas vecinas. En algunas ocasiones, y según la problemática abordada (basura, erradicación), la información ha sido retomada por medios masivos de Córdoba como *La Voz del Interior*, Canal 12, Radio Universidad y Canal 10

logrando una repercusión pública ampliada. El trabajo colaborativo y el impacto en la comunidad plantea un escenario de gran interés para analizar los procesos de mediatización puesto que ubican a los jóvenes en posición enunciativa activa.

En la misma perspectiva puede ubicarse la experiencia realizada por la docente de lengua María Sánchez con las alumnas de tercer año y la colaboración de un grupo de alumnas universitarias que realizaron un guión ficcional colectivo en formato de video en torno a la inmigración italiana en el Km 8. Este guión se elaboró a partir de la historia familiar de Yamila una alumna de la escuela y se presentó al certamen “inmigrARTE” organizado por el Ministerio de Educación de la Provincia. La experiencia se realizó durante 2007 y tuvo una duración de dos meses de trabajo. El corto denominado *de Luca a Km 8* recrea la llegada de Mario Carrara en 1937 a Km 8 y su encuentro con la joven María que luego fuera su esposa. El matrimonio, aun con vida, (el abuelo 100 años y la abuela 89 años) participó en una entrevista realizada por las alumnas y la docente con la que se cierra la historia recreada.

Entre junio y noviembre del año 2007 se realizó en la escuela un **Taller de Producción Audiovisual** en el que los alumnos tomaron clases de fotografía y video y realizaron con el apoyo de las talleristas y los equipos cedidos por la Universidad Blas Pascal una muestra de fotografías y producciones audiovisuales. Las actividades y contenidos trabajados en ese taller apuntaban a formarlos en competencias para la producción audiovisual. De este modo tomaron fotografías con cámaras réflex analógicas y digitales, grabaron imágenes en movimiento con una cámara de video profesional, se expusieron y actuaron frente a cámara y transitaron por distintos roles vinculados a la realización audiovisual. Producto de este taller se realizó un video clip que ganó el 1er. premio del certamen *Escuela y Medios* organizado por la Provincia de Córdoba cuyo tema era la importancia de la escuela para aprender. En el momento de retirar el premio en la Casa de Gobierno de la Provincia, que consistía en un reproductor de DVD para la escuela, los jóvenes alumnos del taller tomaron la palabra frente a las autoridades y público presente en el evento se refirieron a la experiencia de la producción audiovisual y la importancia que para ellos tenía poder “*contar con imágenes nuestra propias historias*”. “*Se trata de Mirarnos a nosotros mismos, por eso se llama así el video*” (Brenda en la entrega de premios) Esta ceremonia

registrada por cámaras de televisión y fue transmitida en algunos de los informativos locales de la TV abierta. Asimismo en el marco de este taller realizaron en conjunto con las talleristas un video denominado “Los Chicos del Km 8” en el que relatan la historia del barrio, se refieren a la escuela y cuentan la experiencia en el taller.

En el año 2008 se realizó una experiencia similar pero de tipo documental. La profesora de lengua nuevamente con apoyo de la Directora y otros docentes de la escuela convocó a un grupo de alumnos universitarios para la realización de un documental participativo destinado a registrar la erradicación definitiva del Km 8.

Como veíamos que este proceso que ya lleva cuatro años estaba por finalizar decidimos hacer este documental porque si bien veíamos una cuota de tristeza pensando que la villa podría haber sido mejor antes las familias expresaban expectativas por lo que venía. Queríamos que los chicos rescataran la memoria de la villa y de esta escuela. (María, profesora de lengua IPEM 337 testimonio en el documental El Km 8)

Esta experiencia se prolongó a lo largo del año 2008 y se fue desarrollando conjuntamente con la incertidumbre acerca de la inminencia del traslado masivo que finalmente llegó al terminar el año. Por este motivo, la realización de este documental acompañó todo el proceso de desarraigo y despedida de la comunidad. La participación activa de los docentes posibilitó el desarrollo de un trabajo en el que los jóvenes se involucraron desde distintos aspectos y durante un tiempo prolongado. Se llevaron a cabo distintas experiencias escolares destinadas a abordar esta situación.

“Intentamos lograr que los chicos puedan expresar sus sentimientos, el temor y la esperanza, la tristeza por dejar este lugar que los cobija a su modo y la expectativa por habitar en una casa más confortable pero en un barrio desconocido y alejado de sus afectos.” (docente del IPEM 337)

Los chicos tomaron clases de fotografía y registraron en cámaras descartables durante una semana los lugares y los personajes significativos para ellos del Km 8. Luego, colgaron esos registros en un mural en el patio de la escuela acompañados de una carta en la que justificaban la elección. Las imágenes y los textos les permitieron realizar operaciones vinculadas a lo emocional, lo afectivo y lo perceptivo que fueron ampliamente valoradas por ellos y sus familiares.

Pudimos mostrar el Km 8 desde nuestros ojos, como nos dijo una de las profesoras, eso me gustó mucho. Mostramos las casas por dentro, la represa, el canal, la baranda donde nos juntamos a la noche (...) (Romina, 14 años 2008)

Yo pude sacarle fotos a mi abuela que no tenía ni una foto de ella. A mi familia, mi casa que la van a tirar dentro de poco. Me la dejo de recuerdo. Está un poco descuidada ahora. (Joven varón, 2008)

Luego tomaron algunas clases de historieta y trabajaron con la docente de lengua en cuentos, relatos y mitos del barrio que los chicos tuvieron que recuperar previamente de sus padres y abuelos. Este tipo de operación discursiva enriqueció la trama de historias biográficas, comunitarias y también fantásticas en torno al barrio que ya habían trabajado anteriormente en la escuela en tanto tomaron forma de relato audiovisual.

Finalmente los jóvenes participaron del diseño del video documental cuya edición estuvo a cargo de los talleristas y la docente responsable de la experiencia. El documental participativo como lo denomina el equipo apuntó a retratar al Km 8 y a dejar testimonio del traslado. Esta narrativa de cierre coincidió con el momento de la erradicación definitiva de la villa al finalizar el ciclo lectivo.

### **3. En el barrio<sup>111</sup>**

El barrio es un escenario central para los jóvenes de esta comunidad, puesto que en distintos espacios se reúnen los que dejaron la escuela, los que aun van al IPEM 337, los que van a otra escuela porque dejaron atrás el CBU, los que trabajan y los que no trabajan ni estudian por diversas razones (embarazo, abandono familiar, transitoriamente).

A la noche nos juntamos todos, no discriminamos, los que van a la escuela y los que no, que se ponen a tomar y tomar todo el día. Otros ponen el lomo, trabajan nomás. Todos somos iguales, pensamos lo mismo, nosotros (los que van a la escuela) pensamos lo mismo que ellos, pero más. Hablamos de cosas que ellos no hablan, nosotros hablamos las mismas giladas que ellos pero estamos pensando, mañana tenemos prueba y ellos no. (Jonathan, 2007)

Ya señalamos la presencia constante de la música en los espacios compartidos del barrio, ya sea grabada en cassettes y escuchada en equipos de música de los jóvenes, grabada de la radio, bajada de Internet, o escuchada directamente de alguna radio FM o AM. Esta escena se repite cada vez que los jóvenes se juntan en algún espacio común a *conversar, reírse y pasar el tiempo*. En esas instancias que suelen ser en horas de la noche y la siesta en verano, los jóvenes escuchan algunos programas de radio en los que participan a través de mensajes de texto solicitando música,

---

<sup>111</sup> Los lugares donde se reúnen los jóvenes y que consideramos son: el Diquecito, la entrada al barrio, la puerta de la casa de los jóvenes, la canchita, el puentecito, el grupo juvenil y el grupo de jóvenes de la Minga.

haciendo chistes o enviando saludos a los amigos que están en el mismo grupo escuchando o en su casa. En estos espacios los teléfonos celulares además de operar como dispositivos de comunicación se usan para sacar fotos que algunos luego suben al *Metroflog* o al mail, para grabar imágenes y registrar el momento o para escuchar radio en altavoz.

En la punta del barrio que está la casa de un amigo hacemos fuego y escuchamos música del equipo que está en su casa. Ponemos la radio a veces, hablamos payasadas, nos divertimos, contamos cosas. (varón, 2006)

Entre el año 2005 y 2006 en la estación de servicio que se encuentra en la entrada al barrio se instaló un *cyber* con cinco computadoras conectadas a Internet. En ese lugar los jóvenes del barrio se pusieron en contacto por primera vez con Internet y en ese espacio aprendieron las primeras herramientas de la mano de pares o del empleado del local que les daba indicaciones. Sin embargo, no todos los que concurrían a ese negocio accedían al servicio. El *cyber* era un lugar para encontrarse con amigos. Algunos jóvenes, mayoritariamente varones jugaban a juegos en línea (*Counter Strike* y *FIFA*) aprendieron a chatear, a consultar páginas de cuartetos y de deportes y a ver porno en algunas ocasiones.

Era así primero ibas, mirabas y aprendías. Si tenías plata te sentabas en una máquina. A mí un amigo me enseñó y si no te enseñaba el chico que atendía ahí. Robaban las máquinas a cada rato, como cinco veces, el dueño dice que se cansó y lo cerró. Mi mamá dice que ahí se drogaban con fana y marihuana. Dicen que había cosas raras por eso lo cerraron. No sé, yo lo extraño porque ahora todos nos quedan re – lejos. A veces me voy al centro o a la terminal para chatear. (Claudio, 15 años. 2007)

Algunos jóvenes de Km 8 participaron de las reuniones del Grupo de Jóvenes organizado por el colectivo La Minga. En este grupo, que los jóvenes aprecian mucho, realizaron revistas sobre problemáticas juveniles (El Revistón, es lo que hay) y algunos videos sobre la erradicación que luego participaron de muestras colectivas con jóvenes de otros barrios y villas de la ciudad de Córdoba. Esta experiencia de la que participaron aproximadamente doce varones y mujeres del Km 8 es ampliamente valorada por ellos por las posibilidades de *conocer chicos de otros barrios, así como nosotros* y por el tipo de temáticas abordadas (pobreza, discriminación, drogas, abandono escolar, abuso policial, etc;) que muchas veces no son abordadas en sus hogares ni en la escuela. Lo que caracteriza a estas producciones mediáticas es la búsqueda de la expresividad juvenil, tal como reza el slogan “revista hecha por los jóvenes de la ciudad de Córdoba”.



Finalmente el barrio fue durante cuatro años escenario de la mediatización tal como hemos señalado en el capítulo anterior debido a los reclamos sostenidos por los habitantes por diversas razones como la falta de agua, la recolección de basura o el horario de atención del dispensario.



Fuente: Revista escolar La Voz del Canal. IPEM 337. El lecho seco del canal se ve lleno de basura.

Pero no sólo los reclamos de urbanismo movilizaron a los medios hacia Km 8 sino fundamentalmente las promesas incumplidas por los funcionarios respecto al plan de erradicación.

Yo me harté de salir en la tele. Cuando hicieron el corte de ruta salí en Canal 8 por falta de agua. Después salí en la tele no me acuerdo por qué, por las casas creo (...). Un montón de veces aparecimos. A mí me dicen la mediática, siempre aparezco en primer plano. (Erika, 15 años. 2007)

Una vez por el CONIN, hace poco vinieron un montón de famosos, Carolina Peleritti. Venían a ayudar. Vinieron de la tele, salió en La Voz del Interior. Salían los chicos, las madres de La casita, fue lindo, mostraron a la señora Tinti y todos los que trabajan ahí. (Yamila, 2006)

Cortar la ruta es la única manera de protestar, para que vengan, si no, no viene nadie. Si se corta el agua no viene nadie a arreglar, tenemos que cortar la ruta para que vengan los medios y después venga alguno a arreglarla. Si no, no vienen. (Juan, 2007)

Esta situación es un analizador relevante en tanto los jóvenes pudieron experimentar el salto de escala que implica la mediatización y las rupturas de sentido que estos saltos implican para quienes pudieron vivir el acontecimiento in situ y luego pudieron verlo construido mediáticamente como plantea Verón. (1987: V)

#### 4. En la ciudad

Respecto de la ciudad como escenario de la mediatización se destacan dos tipos de prácticas que son relevantes en términos subjetivos para los jóvenes de Km 8 y que marcan con claridad las diferencias entre los jóvenes que estudian en el IPEM 337 y trabajan en viveros y quintas de la zona y los que van habitualmente al centro por estudio o por diversas razones tales como *pasar el tiempo, hacer unos mangos o payasear* como dicen en las entrevistas los jóvenes desocupados. La gran mayoría de los jóvenes de Km 8 entre los 12 y los 17 permanece en el barrio o en las cercanías, limpiando vidrios o vendiendo verdura en la ruta E51.

Están como encapsulados acá, un poco aislados. Yo siempre digo que la escuela es el lugar de socialización más importante que tienen acá, es la posibilidad de salir un rato al menos de la realidad tan dura que muchas veces viven en sus hogares. Ellos saben que acá están contenidos que tiene gente que los quiere bien, que quiere lo mejor para ellos. (Directora, IPEM 337)

El deseo y las posibilidades de acceder a Internet hacen que los jóvenes se desplacen a la ciudad en busca de un *cyber*. En el Km 8 no contaban desde el 2006 y hasta el momento de la erradicación con conexión a Internet. Por eso, luego que el *cyber* del barrio se levantara, los más grandes comenzaron a buscar otras posibilidades. Sin embargo la distancia y los costos hacían que estas prácticas fueran muy valoradas pero poco accesibles. Entre los años 2007 y 2008 se incrementó la cantidad de jóvenes que podían acceder a Internet por estos medios, como así también la relación entre mujeres y varones que en un inicio (2005-2006) era una práctica eminentemente masculina.

No, no hay más cyber acá. A veces cuando vamos al centro aprovechamos para ir al cyber, a cualquiera, nos gusta el de la terminal, ese está mortal. Te explican todo, ahí todos vemos las paginas que nos gustan, todos ven de La Mona, mirala te la recomiendo es [www.cljcom.ar](http://www.cljcom.ar). (Ariel, 2008)

Yo antes no me animaba, me paraba atrás y veía como chateaban los otros. Ahora vamos con mis amigas al Hiper y nos divertimos, buscamos información. Yo pienso que las mujeres hacen un mejor uso, los varones solo quieren mujeres, pero no para ponerse de novios, para mirarlas... ja , ja. (risas grupales). (Erika, 2008)

El otro escenario mediatizado es *el Baile*. Los jóvenes de Km 8 valoran altamente estos eventos que se realizan en distintos estadios de la ciudad de Córdoba en los que se presentan distintas bandas y cantantes de cuarteto que es la música preferida y con la que se sienten más

identificados. Estos eventos requieren que los jóvenes se enteren por medio de la radio o de Internet de los lugares en los que toca la banda preferida cada fin de semana o feriado. Por ese motivo escuchan determinados programas de la Radio Suquía y La Popu que les informan con precisión o consultan las páginas de los grupos preferidos entre ellos La Mona, la Banda Express, La Fiesta y la Banda de Carlitos que surgió de Guiñazú y de Km 8. Pero a su vez el baile implica otras prácticas mediatizadas muy valoradas por algunos de ellos.

Es así, cada barrio o grupo lleva una bandera con el nombre, entonces te sacan fotos durante el baile y al otro día te la suben a la página de la Mona. Entonces nosotros vamos al cyber para ver a la gente del 8. Ver como salieron, si se ve la bandera, nos cagamos de risa también. A veces si vos sacaste fotos las podés mandar y ellos te la suben y te ponen... fotos del baile en Sargento Cabral... y ahí aparecés vos. (Cristian, 16 años. 2008)

Se define así una trama compleja de prácticas y usos vinculados a los MyTIC que los jóvenes reconocen como significativos en sus vidas.

### III. EJES DE LA SUBJETIVACIÓN JUVENIL

¿Qué? ¿Nos venís a investigar a nosotros? ¿Somos tan importantes?

Yésica de Km 8

(...) yo diría que si ahora estoy interesado en el modo en que el sujeto se constituye a sí mismo de un modo activo, por las prácticas del yo, éstas no son sin embargo, algo que el individuo inventa por sí mismo. Son patrones que hallan en su cultura y que son propuestos, sugeridos e impuestos sobre él por su cultura, su sociedad y su grupo social.

Michael Foucault

En lo que sigue vamos a desarrollar algunos ejes de subjetivación vinculados a los procesos de mediatización a través de los cuales los jóvenes constituyen algunas dimensiones de su subjetividad. Nos es una lista exhaustiva ni pretende agotar la vastedad de la producción subjetiva de los jóvenes de Km 8. Sólo intentamos identificar algunas trazas de sentido que se cruzan con los MyTIC en las que se producen, alteran o transforman las experiencias de (sí) individuales y grupales de los jóvenes de Km 8.

Elegimos la figuración del nómada para referirnos a estos procesos porque por ahora, es la imagen más adecuada para representar los procesos de constitución subjetiva que atraviesan los jóvenes en sus múltiples vínculos con los MyTIC. Pensar estos procesos desde el nomadismo nos permite acercarnos al deambular por diversos lenguajes y materialidades significantes mediatizadas, y reconocer la dinámica de los posicionamientos enunciativos que asumen en esas prácticas, muchas veces antagónicos entre sí. Por este motivo, es que el análisis de esos ejes, en los cuales se van constituyendo en un proceso siempre inacabado, tensionado y contradictorio, sólo puede presentarse al modo de una cartografía cuyo intento es identificar esos lugares transitados como un conjunto de prácticas y procedimientos reflexivos sobre sí. Podríamos decir hipotéticamente que muchas de estas prácticas y procedimientos mediatizados se producen sobre el eje de la repetición, de la rutina y la adhesión a las propuestas de subjetivación que vienen definidas desde los MyTIC, pero también se construyen sobre el eje del juego, la transgresión y la recreación, según las circunstancias en juego.

Algunos ejes de subjetivación, al modo de una meseta<sup>112</sup>, son más estables, tienen mayor capacidad de convocar a la subjetividad de un modo más cercano a la cristalización identitaria. Otros en cambio son lábiles y cambiantes y favorecen posicionamientos subjetivos oscilantes y dinámicos. Lo cierto es que los jóvenes al transitar por ellos, protagonizan experiencias subjetivantes que les permiten vínculos reflexivos consigo mismos. Esos vínculos en muchas circunstancias se constituyen en verdaderos *operadores de sujeción*, en tanto prescriben conductas y modos legítimos de *ser joven* en términos de *aceptabilidad social*. Pero a su vez, esas prescripciones implican un conjunto de procedimientos de exclusión y estigmatización que, en algunas oportunidades, los mismos jóvenes terminan por asumir como posicionamientos propios, aunque en otras circunstancias también pueden impugnarlos.

Los discursos juveniles mediatizados, tematizan lo que implica ser joven, clasifican tipos juveniles aceptables y despreciables y califican, al modo de una autoridad legítima, a los jóvenes según parámetros identitarios claramente definidos. Prescriben conductas, evalúan modos de ser, definen finalidades y juzgan sus decisiones, sus conductas, gustos y emociones según modelos definidos doxásticamente por criterios de aceptabilidad social. Esa operatoria implica un conjunto de procedimientos conexos de desclasificación y de estigmatización sobre los jóvenes que no califican y que por tanto llevan las marcas de la infamia.

Los jóvenes transitan de diverso modo esos caminos. En determinados trayectos los asumen como propios, siguen las prescripciones y tecnologías de sí para poder participar en términos simbólicos de ese segmento social que se designa como lo juvenil. En otras oportunidades asumen las marcas del estigma y se posicionan al margen de los criterios de *joven incluido* para ubicarse en un lugar de escarnio. Sin embargo, esos procedimientos son, en otras oportunidades, deconstruidos por los jóvenes quienes se reapropian de técnicas, modos y procedimientos mediatizados para proponer *otros* usos a los previstos por los dispositivos de sujeción. Estas prácticas mediatizadas y no previstas que los jóvenes emprenden por sí mismos o en el marco de experiencias de intervención, implican caminos de autoexploración y búsqueda de sí que les

---

<sup>112</sup> Nos referimos a la noción desarrollada anteriormente en relación al funcionamiento cristalizado del rizoma (Deleuze y Guattari, 1980)

posibilitan la subjetivación desde espacios más productivos en términos subjetivos. La retoma de la palabra y la reapropiación de la imagen de sí que pueden llevar a cabo a partir de las prácticas mediatizadas vinculadas a la producción de mensajes les permite procedimientos de gran capacidad subjetivante para ellos.

En muchos aspectos, los procesos de mediatización que inciden en la producción subjetiva juvenil, operan a través de dispositivos injuriosos que profundizan las condiciones de precariedad social, cultural y simbólica en que habitan los jóvenes que participan en nuestra investigación. Pero en otros aspectos, cuando activan prácticas de producción discursiva pueden operar como estrategias para disputar *otro* lugar en la sociedad, un lugar menos infamante que el de ser un joven marginado o excluido. Los jóvenes que analizamos en esta cartografía protagonizan procesos de mediatización complejos en los que la posición social atraviesa todos los procesos de subjetivación y los condiciona. En esos contextos las estrategias de integración vinculadas a los MyTIC son centrales, pero también lo son aquellas que buscan a través de estos dispositivos la visibilidad pública y que se proponen reclamar la escucha social para participar del juego de la interdiscursividad pública de la que están excluidos como sujetos con voz propia.

Vamos a considerar en el análisis los ejes de subjetivación que propone Rose (1996) a propósito de la genealogía de la subjetividad de Foucault que hemos desarrollado en los capítulos precedentes. Esta clasificación nos permite dar cuenta de la complejidad de esos procesos y de la dinámica contradictoria y tensionante entre muchos de ellos. La mediatización opera de modo dislocado y esa dinámica puede ser contemplada en este esquema analítico.

De acuerdo a este modelo los aspectos en que vamos a ordenar el análisis y que ya fueron desarrollados en los capítulos anteriores son: *problematizaciones, tecnologías, teleologías, autoridades y estrategias*. Estos cinco ejes están vinculados entre sí y se articulan unos a otros en torno a las múltiples experiencias de sí que constituyen a los jóvenes de Km 8. Pero no solo operan en relación a la diversidad de experiencias que atraviesan cotidianamente los jóvenes en relación a los MyTIC sino en relación a los múltiples ejes de subjetividad que los constituyen en esas experiencias. La heterogeneidad de estos procesos, la contingencia y variabilidad que los

caracteriza pueden considerarse en relación a ciertas regularidades y mecanismos repetitivos de constitución subjetiva que la categoría de eje de subjetivación intenta caracterizar.

### **III.1. PROBLEMATIZACIONES EN TORNO A (SÍ)**

#### **1. Enclasmiento, desclasmiento y tácticas de encubrimiento**

En este eje de subjetivación intervienen todas aquellas operaciones de sentido, prácticas discursivas y no discursivas, destinadas a dar cuenta de (sí) mismo como objeto de pensamiento en relación a algún *régimen de verdad* o de saber. Para Foucault una problematización se presenta “cuando determinados actos o estados del sujeto son tomados como objeto de atención.” (Larrosa, 1999: 289) Para nosotros entonces son las formas mediatizadas en que los jóvenes se piensan, se definen, se tematizan y explican qué son, cómo son y lo que hacen en determinados marcos de sentido. Nos vamos a detener particularmente en aquellos mecanismos y procedimientos a través de los cuales la subjetividad juvenil se tematiza en relación a la condición de pobreza y a los vínculos con otras clases sociales. En este punto las narrativas mediatizadas de injuria y difamación sobre los jóvenes pobres operan como un régimen de verdad frente al cual se producen distintas significaciones, agenciamientos y formas de autoadcripción y clasificación social y cultural. Vamos a desarrollar algunas de esas trayectorias considerando que estos procesos son dislocados, dilemáticos y contradictorios para los sujetos que los protagonizan.

**Conociendo las clases sociales por la tele: “No tengo amigos chetos, los veo de lejos y también en la tele”.**

Los MyTIC son utilizados por los jóvenes de Km 8 como recursos para conocer y vincularse con jóvenes de otras clases sociales y como operadores de auto enclasmiento en tanto reconocen algunos signos de atribución de clase producidos por los discursos mediáticos como propios. Los relatos coinciden en señalar que sólo se encuentran con jóvenes de clase media y alta (*chetos, ricos, chicos de barrio* como ellos los denominan) en el centro de la ciudad o en los supermercados pero en escasas oportunidades interactúan. Cuando se produce la interacción

siempre es en términos de desprecio, malestar o violencia. Algunos jóvenes señalan que esporádicamente tienen contacto con los jóvenes que van a colaborar al barrio pero esos intercambios son distantes.

Algunas veces vienen a traer juguetes para el día del niño o para navidad. Se le nota que no ven la hora de irse del 8. Traen cosas, ropa, comida para ayudar, eso está bien. Pero vos le ves la cara de asco. Si los chicos les dan un beso se limpian. Piensan que acá hay infecciones, enfermedades. (Cristian, 16 años. 2008)

O relatan episodios de desprecio y humillación en los que reciben de forma reiterada el calificativo de *negro de mierda*, *negro villero* o *negro choro*. Estos atributos si bien recaen mayoritariamente sobre los varones, las mujeres también los sufren. Gisella relata que una vez que fue a visitar a sus primos a La Falda un grupo de *chicas finas* le gritó cuando miraba una vidriera del centro:

¡Negra de mierda ¿qué hacés acá si vos sos de la villa?!. Eso me dolió mucho, ¿qué saben ellas? Yo no estaba haciendo nada, sólo estaba paseando con mi prima. Eso fue muy feo, muy feo, me dolió. (mujer, 2006)

Los jóvenes coinciden en señalar que además de no tener contacto en ningún punto de la ciudad con *otro tipo* de joven, cuando se dan esos encuentros no hay posibilidad de diálogo ni de interacción. Si bien señalan que en los bailes de cuarteto se encuentran con chicos de su edad con más poder adquisitivo, que denominan *chetos*, no relatan ningún vínculo posible. Los grupos se mantienen segregados.

Los chetos van al cuarteto cuando no hay rock. Pero no lo sienten, son de madera. El cuarteto es algo de nacimiento, es lo que te sale, cualquier paso que te sale, y eso está bien, movés las patas para todos lados. Cuarteto es lo que te salga, cualquier paso y ya está. Tenés que mover la cabeza, la cintura. Los chetos bailan mal cuarteto. Yo vi una cheta bailando y la toque y me sacó la mano, las de la villa te dejan tocarle la cara. Vos tocas una cheta y ahí nomás se te enoja te quiere hacer cagar. Una cheta puede estar sola en la pista parada y no la toca nadie. (Pochola, 17 años. 2007)

Los villeros para bailar no tienen problema son más desatados, los chetos son más vergonzosos, no bailan. Para bailar cuarteto hay que bailar con la cintura, hay que ser desacatado. Los chetos van por ir, pero no entienden nada. (Juan, 15 años, 2006)

En un contexto de desigualdad social y de separación entre las clases donde los espacios de interacción entre clases sociales se han reducido sobre todo para los sectores excluidos, la televisión es valorada por estos jóvenes como un modo de *conocer* a las otras clases sociales, de ingresar televisivamente a mundos sociales inaccesibles para ellos. En ese punto hay un



solapamiento entre mundo *televisivo* y mundo *experiencial*, la *experiencia televisiva o mediatizada* opera en intersección con la experiencia vivencial localizada. Los discursos televisivos operan como interfases, como espacios mentales intermedios que les permiten conocer mundos sociales que los excluyen. En este punto, las telenovelas juveniles producidas en Buenos Aires son las preferidas (Chiquititas, Casi Ángeles, Floricienta, Patito Feo) como fuentes de conocimiento para identificar los modos de ser un joven rico y exitoso, las convenciones del habla, los gestos, el modo de vestirse y la *forma de pensar*.

(...) nosotros miramos las novelas para aprender cómo son los ricos, la forma de hablar que tienen, los gestos, la ropa y los peinados que se hacen. Algunas veces le copiamos pero otras no, elegimos qué nos gusta y qué no. (Erika, 14 años. 2006)

Este conocimiento no siempre implica identificación imaginaria<sup>113</sup> con el modelo del joven exitoso. En la mayoría de los relatos de los jóvenes, esta experiencia mediatizada de la otredad refuerza el sentimiento de exclusión y de una identidad esencial: *yo soy como soy*. De no pertenencia a un colectivo juvenil reconocido socialmente. Junto a algunas jóvenes que relatan procesos de identificación de este tipo con los personajes femeninos, la mayoría de los chicos y chicas señalan las diferencias de clase como un operador de distancia entre ellos y esos modelos juveniles. Aunque esas distancias no sean problematizadas sino asumidas como un límite, como expresa Yamila:

Nosotros vemos las novelas porque nos gusta. Con mis amigas les copiamos la forma de ser, nos gusta. Claro que no voy a dejar de ser yo pero me arreglo más, me pongo las medias de Floricienta, los colores alegres que usa, ella nomás se viste así. Acá me dicen Floricienta porque me pongo las medias rayadas. Yo soy como soy no voy a ser otra cosa por un programa de televisión. Hay chicas que copian cambian hasta la forma de vestirse. Peinados puede ser que copiamos, la ropa no porque es cara. (Yamila, 14 años. 2005)

El reconocimiento de la diferencia de clase respecto de chicos claramente pertenecientes a la clase alta porteña es significado de diversas formas pero predomina un efecto de reenclasmiento colectivo (*nosotros los del 8, nosotros los pobres*) por oposición que se elabora simbólicamente de diversas formas. La pobreza como condición de vida propia se significa en oposición a la riqueza de *ellos, los chicos ricos*, que aunque vivan en internados y sean huérfanos “(...) viven

---

<sup>113</sup> En el sentido de yo ideal, de aquello que quiero ser, que plantea Žižek (2001) a propósito de Lacan como identificación imaginaria. La identificación simbólica por su parte determina el ideal del yo, para aquel Otro que es quien me mira.

*como ricos, tienen lujo, se dan todos los placeres*". (mujer, 2006)<sup>114</sup> La autopercepción de la clase de pertenencia es homogénea en términos generales. Bajo el significante *pobre y villero* se congregan la mayoría de los enunciados de autoenclasmiento. Sin embargo, cuando el espacio mental que se abre en torno a sí mismo es atravesado por trayectorias de sentido mediáticas de este tipo es posible reconocer algunas operaciones de autoadscripción y de reconocimiento de la desigualdad social que vamos a desagregar.

Frente a la posibilidad de acceder mediáticamente a la configuración de otros mundos sociales, *conocer cómo es una casa de millonarios por dentro*, sus costumbres y modos domésticos, se desarrollan algunas interfases o espacios intermedios entre los mundos propios y los de *los chicos ricos de la tele* que pueden sintetizarse en las siguientes trayectorias de sentido:

***Trayectoria 1: la afectividad juvenil***

Se parte de las diferencias de clase pero se concluye que éstas no son relevantes puesto que se valoran las diferencias de tipo afectivo y emocional. Los jóvenes de Km 8 identifican un núcleo de problemáticas emocionales en común con los jóvenes ricos de las telenovelas que consumen. Coinciden en señalar que más allá de la posición económica, no sólo tienen problemas parecidos sino que reaccionan de forma similar. Los programas televisivos que desarrollan este tipo de operatoria transclasista de modo explícito son muy valorados por los jóvenes de ambos sexos:

Vos ves cuando se pelean que tienen sentimientos aunque sean ricos y vivan en el lujo.. (mujer, 2006)

Ver los chicos ricos de la tele te hace ver que son igual a vos. Vos te das cuenta que en el sufrimiento somos todos iguales. A los chicos de *Casi Ángeles* les pasan cosas parecidas a nosotros. Aunque son un poco raros, pero sufren por las injusticia, igual que nosotros. (Mónica, 17 años. 2007)

A mí también me quieren echar de la escuela como a la gordita de *Media Falta*, yo me siento como ella cuando la veo. Nosotros somos *Media Falta*, nos peleamos igual, tenemos los mismos problemas. (Ceci, 2005)

Estas operaciones en la que predominan las emociones, se articulan a la posibilidad de revisar algunos *juicios* anteriores acerca de las otras clases sociales. Los jóvenes coinciden en señalar que ver estas novelas les hace cambiar ciertas ideas previas, ciertas generalizaciones acerca de los

---

<sup>114</sup> Cuando no hemos podido identificar a los enunciadores en las desgrabaciones de las entrevistas grupales citamos sus palabras en cursiva indicando el género y el año de toma del registro. En todos los casos estos textos corresponden a jóvenes del Km 8 y fueron tomados en entrevistas grupales.

chicos ricos y reconocer que *no son tan bosta como parece, pueden ser humildes también y tener buenos sentimientos como nosotros.* (Dayana, 15 años. 2007)

Esta operatoria de identificación no recurre a la separación entre realidad y ficción, o en todo caso esa diferencia no es relevante en tanto los jóvenes de la televisión son considerados en el juego entre personaje del espectáculo/personaje de la ficción entendidos casi como sinónimos. Las reglas del género permiten esos deslizamientos, como dice Verón (1987) que a su vez son alimentados por el circuito mediático y la prensa adolescente que superpone ambos funcionamientos.

### ***Trayectoria 2: mundos inconmensurables***

Se parte del reconocimiento de la diferencia de clase y se asumen la distancia social y cultural como irreversibles. El mundo televisivo de los jóvenes ricos no se cruza en ningún punto de esta trayectoria con el propio.

La vemos (Media Falta), aunque no nos representa, porque es divertida. Si ves Media Falta que vés...? chetos que están en la escuela (gesto burlón y risas). Lo veo para divertirme, aprendés cómo son los chetos, porque hablar como ellos, nunca hablás. Siempre te sale la villa. (Claudia, 15 años. 2005)

Los jóvenes adoptan la perspectiva de una mirada externa sobre sí de tipo determinista que sanciona la imposibilidad del ascenso social y define a la pobreza como un destino, un destino propio. La condición social (rico o pobre) es percibida como un atributo personal y naturalizado.

Cuando salimos a otro lado no decimos de dónde venimos porque no te conviene. Vos sabés que si le decís de una villa ahí nomás les da miedo. Pero aunque no les digamos, se dan cuenta es la forma de ser de nosotros lo que... la forma de hablar, vos decís *ché culiau...* y ahí nomás se dan cuenta. (mujer, 2007)

Los chicos de Floricienta viven como ricos, son pobres pero ricos. (risas) Tienen problemas de ricos, acá en la villa los problemas que tenemos son otros, peleas, falta de trabajo, el agua que se corta. No se puede comparar, no tiene nada que ver, ellos la pasan acomodados. (Jésica, 2007)

Sin embargo, esta distancia social puede ser significada críticamente, desde una perspectiva afirmativa de la propia condición:

Son medios boludos los personajes de Casi Ángeles muy chetitos, dicen boludeces, acá no somos así, somos más vivos, no nos creemos cualquier cosa. Se la pasan llorando, se hacen los que lloran, son más falsos! No sé cómo pueden ver eso! (varón, 2007)

Yo pienso muchas veces que esos chicos no aprovechan lo que tienen, no valoran lo que sus padres les dan. A veces me da bronca. (Brenda, 14 años. 2006)

Esta trayectoria de sentido, refuerza la segregación de mundos juveniles a partir de la distancia entre tener y no tener, entre riqueza y pobreza

***Trayectoria 3: ser rico pero humilde***

Se parte de reconocer la diferencia de clase pero se plantea un proceso identificatorio complejo dirigido hacia aquellos jóvenes ricos que más allá de su condición social tienen características personales vinculadas a valores del mundo de la pobreza que se condensan en el significante *humilde*. En esta misma trayectoria de sentido puede ubicarse la identificación con aquellos personajes que en la diégesis de la telenovela son pobres o discriminados y por eso son la excepción en un universo de niños/jóvenes ricos. Esta operatoria es compleja y reviste interés en tanto articula la identificación con un *yo ideal* (personaje humilde de telenovela como Floricienta o Eloísa de Media Falta) con la identificación con el *ideal del yo* (*las chicas del 8 somos humildes*). Se apunta a ser o se admira a determinado personaje de la ficción (*yo ideal*) pero en función de valores que se consideran *aceptables* para un joven pobre.

En torno al significante *humilde* se articulan cualidades como solidaridad, honradez sacrificio, generosidad, responsabilidad u otros atributos como ser *buen alumno, buen hijo, respetuoso, callado, paciente*. Ser humilde quizás implique ser un pobre *aceptable* socialmente, desde una mirada heteroconstruida de clase media.

***Trayectoria 4: chicos de mentira***

Finalmente algunos jóvenes, en su mayoría varones que declaran no consumir estos productos televisivos aunque los conocen, no entablan ningún tipo de articulación entre el mundo de los jóvenes ricos de las telenovelas y sus propios mundos porque no adhieren al contrato de este tipo de género. Señalan que estos personajes juveniles no los representan porque son *falsos*. No distinguen entre ficción y falsedad y por tanto no entablan ningún vínculo con el universo representado en esos discursos y sus propias vidas. Destacan que las telenovelas no plantean puntos en común con los jóvenes reales más allá de las clases sociales que representen porque lo que muestran *no es verdad*.

Ahora no hay programas con chicos reales en la tele. (...) Los de la tele son todos inventados. Yo no creo que haya chicos así. En *Media Falta*<sup>115</sup> había chicos un poco más parecidos a nosotros, había de todo, ricos, medianos pobres, por eso me gustaba, era más real (Gonzalo, 15 años. 2006)

No es verdad lo que muestran, son todas payasadas. Mirá bien las cosas que les pasan a los chicos de *Patito*<sup>116</sup>, eso no es cierto, son inventos para darle más interés al público, a las chicas que las miran (risas). (Manuel, 16 años 2008)

Esta perspectiva considera que los personajes juveniles de las telenovelas no tienen correlato con sus propias vidas. Reconocen el artificio narrativo mediático como falaz y por ello, marcan su distanciamiento respecto del dispositivo de interpelación de este género de tipo realista, aunque con ciertas licencias en torno a la fantasía que lo hacen menos creíble.

En *Casi Angeles* lo que pasa no tiene nada que ver con la realidad, hacen unos quilombos! Viajan en el tiempo, pasan cosas del futuro, es cualquiera. Se matan entre ellos y después es como que están vivos porque se mataron en el futuro. (Javier, 2008)

En esta trayectoria oponen el criterio de realidad (los chicos reales) al realismo televisivo (los chicos de la novela) como una estrategia para desacreditar las historias y los rasgos de esos personajes juveniles que en muchos casos son abordados desde la burla y el humor.

Si somos iguales nosotros y los de *Casi Ángeles*...iguales! la chica rubia es igualita a una de acá! ... igualita a la negra Raquel. (risas grupales). (varón, 2007)

No pueden ser reales, ¿A quién le pasan esas cosas? Por más que seas rico! (varón, 2006)

Este tipo de trayectoria no asume el dispositivo de identificación al que apelan las telenovelas juveniles e impugnan como *no verdadera* la condición juvenil que construyen.

---

<sup>115</sup> *Media Falta* es una telenovela juvenil argentina de corte realista que transcurre en un colegio secundario.

<sup>116</sup> Hace referencia a la telenovela infanto-juvenil *Patito Feo* emitida por canal 12 de Córdoba entre 2007 y 2009.

## 2. Narrativas mediáticas estigmatizantes, un dilema para la subjetividad

Los medios y particularmente el discurso televisivo, aunque el radial<sup>117</sup> también, son portadores de narrativas identitarias estigmatizantes respecto de los jóvenes pobres como hemos señalado en los capítulos precedentes. Estas narrativas operan de un modo complejo en los procesos de subjetivación de los jóvenes de Km 8 ya que movilizan operaciones de sentido dilemáticas para los mismos sujetos que van adoptando posiciones enunciativas muchas veces opuestas según la circunstancia y los propósitos y la posición enunciativa asumida. Si bien, la operatoria estereotípica y estigmatizante recae sobre la figura del joven-varón-pobre, las jóvenes mujeres también expresan el peso de estos discursos discriminatorios.

Es posible identificar distintos posicionamientos enunciativos asumidos por los jóvenes de Km 8 respecto de los modos en que el discurso hegemónico tematiza valora, evalúa y cristaliza en un conjunto de rasgos identitarios negativos la figura del joven pobre. Los significantes que los jóvenes traen en las conversaciones en torno a esta cuestión se condensan en términos despectivos y racistas como *negro villero*, *negro de mierda*, *negro choro* los cuales van adquiriendo distinto sentido según el contexto de uso y el enunciadore que lo pronuncie. Ahora bien, es posible identificar diferencias notables respecto de esta cuestión si se consideran a la vez las posiciones asumidas en el consumo y la recepción de medios y aquellas adquiridas en la producción y elaboración de mensajes mediáticos en la escuela y en las ONG del barrio. En líneas generales y de un modo esquemático podría decirse que la aceptación de los modos infamantes es más notable cuando los jóvenes hablan desde un rol de consumidores mediáticos individuales o domésticos.

Mientras que el distanciamiento o la impugnación de estos modos estereotipados de identificación racista se favorecen cuando pueden acceder a posiciones enunciativas activas como las asumidas en prácticas de producción mediática o cuando el consumo y al recepción se hacen desde *colectivos de enunciación* entre pares.

---

<sup>117</sup> No consideramos las narrativas de la prensa gráfica porque los jóvenes de Km 8 no consumen estos medios, aunque reconocemos la centralidad de este medio en la operatoria discriminante.

Nosotros nos juntamos con él a ver la tele para reírnos, algunas veces nos juntamos con los chicos, con los varones en casa para ver los *choritos* de Policías en Acción y nos reímos de las cosas que dicen, cuando están drogados, son un desastre. (Juan, 2007)

Vamos a desarrollar cuatro de estos posicionamientos asumidos (en producción y recepción de MyTIC) respecto de las narrativas mediáticas estigmatizantes considerando que estos posicionamientos conforman distintos estratos de subjetividad que los jóvenes transitan alternativamente dependiendo de las circunstancias.

**2.1. Posición de identificación pasiva** con la figura del estigma. Se asume el lugar del sujeto del enunciado (es decir de quién se habla en el discurso discriminatorio) y se reconoce en la mirada discriminatoria del sujeto de la enunciación que se asume como autoridad legítima frente a la cual se siente vergüenza. Este posicionamiento emerge cuando se asume de forma individual el emplazamiento social que implica ser habitante de la villa y se reconocen como propios los atributos negativos con los que se descalifica al grupo social de pertenencia. Se ocupa subjetivamente el lugar del estigma.

*Escena 1:*

En una entrevista grupal con varones se planteó el siguiente diálogo en torno al modo en que los informativos informan sobre problemáticas vinculadas a la villa:

- Las cámaras siempre muestran lo peor del barrio, la basura del canal, los chicos sucios. (varón)
- Y si, para los que viven en un barrio, la villa da miedo, creen que todos choreamos, somos delincuentes, nos drogamos (...) Creen que te drogas por ser pobre, por culpa de eso caemos todos. Creen que choreamos por la *cara que tenemos*.
- Cara de qué? (entrevistadora)
- De choro! de qué va a ser...(varón, 2006)

El rostro es asumido como un estigma colectivo, un rasgo físico que opera como signo social para identificarlos negativamente. El lugar del estigma si bien es un lugar infamante, para muchos jóvenes que viven en situación de exclusión, es al menos es *un lugar* en el mapa social. Un lugar de reconocimiento en el cual se posicionan subjetivamente a pesar de la marca discriminatoria.

*Escena 2:*

En el marco de una jornada de reflexión acerca de los modos en que son representados los jóvenes en la publicidad y en la televisión realizada con los alumnos de 2do. año del IPEM 337, una joven de 15 años, luego de escuchar el debate entre sus compañeros, se levantó de su banco repentinamente y entre sollozos nos interpeló con la siguiente pregunta:

¿Qué puedo hacer yo si soy gorda, pobre y negra?

La identificación con el estigma racista, que activa a su vez otros ejes de discriminación (*gorda-pobre-negra*), pudo hacerse evidente a partir de esta intervención escolar dirigida a abordar esa problemática de un modo indirecto ya que la consigna apuntaba a identificar los modos en que el discurso mediático construye los modelos de jóvenes exitosos. Sin embargo, la joven pudo seguir el argumento de la consigna en una actividad reflexiva y por oposición preguntarse por el lugar que le queda en una sociedad que sólo abre las puertas para las mujeres *flacas, ricas y blancas*. Más allá de cierto efecto de *respuesta escolarizada* por parte de la joven a la actividad de reflexión, el compromiso afectivo respecto de su propio enunciado y el tono de interpelación de su pregunta, nos permite ver en la *aceptación pasiva* del estigma algo más que sumisión. El malestar silencioso es quizás una respuesta frente a la exclusión que se constituye en torno a un *eje de subjetivación* defensivo. Por eso la aceptación pasiva del estigma puede comprenderse como una aceptación pasivizada, silenciada.

En ese interrogante que plantea la joven exhibe con claridad la incardinación del estereotipo discriminatorio se expresa también la impotencia individual frente a esa operación de exclusión que se vive en el propio cuerpo y en la propia voz, que encontró en ese espacio de mediación escolar el lugar para expresarse. En este punto, es necesario señalar que el sentimiento de impotencia que acompaña la aceptación pasiva del estigma se hace más evidente cuando los jóvenes asumen posiciones enunciativas individuales. Cuando logran posicionarse en un *nosotros colectivo*, ya sea a través de operaciones emblemáticas afirmativas (“Si, somos unos negros de mierda y ¿qué?”) o de denuncia y resistencia (“Nos tratan de negros choros porque somos pobres”) no se registran este tipo de respuestas inhabilitantes.

Al respecto es posible señalar junto con Bhabha (2001) que el discurso estereotípico convoca la identidad no sólo desde una posición de *dominio y placer* sino también desde la *angustia y la*



*defensa*. Y en esa pregunta es posible reconocer algo de estas dos cuestiones, la angustia expresada con claridad en el tono del interrogante y la defensa expresada en el rechazo al reconocimiento de la situación de exclusión. Esto nos permite comprender que los jóvenes asuman también como propios *rasgos identitarios* negativos o polos de subjetividad cargados de estigmatizaciones sociales aunque esa situación sea generadora de inquietud y desasosiego y de un sentimiento de impotencia frente a lo que se asume como una *condición* excluyente (“soy pobre, negra y gorda”).

### *Escena 3:*

En una entrevista realizada con un grupo mixto de jóvenes en el puente de ingreso al barrio se planteó el siguiente diálogo cuando conversaban sobre los abusos policiales sufridos de modo reiterado cuando circulan por la ciudad.

-Juan: Yo estoy cansado de la policía. Me paran todo el tiempo. Si voy perseguido es peor me paran seguro.

- Yésica: Es que vos tenés cara de choro, Juan!. Mirate tenés cara de choro. (risas grupales)

- Juan: ¿Y qué puedo hacer? Soy así, no me puedo sacar la cara de choro. Si a veces, ni me ven la cara. Voy tapado. Cuando ven que entro para la villa, ahí se vienen.

- Mara: Es que es el cuerpo, la forma de caminar. Por la forma de caminar se dan cuenta que es de la villa, haciéndose el lindo, mostrándose. (risas)

-María: La cara también tiene mucho que ver, si tenés cara de choro. A muchos chicos acá los paran por cara de choros. Por los pirinchitos, la gorra, te paran ahí nomás.

-Juan: Si van dos chicos uno de barrio y otro de villa, me van a parar a mí. Por la ropa pero nosotros usamos esa ropa porque está de moda, no porque seamos choros. Igual que teñirse, eso es moda no es por ir a robar.

En este diálogo aparecen condensados un conjunto de trayectorias de sentido en torno a las cuales los jóvenes interpretan aquello que les pasa que es del orden del hecho, quedar detenido, ser maltratado, golpeado, infamado. Por un lado naturaliza la *cara de choro* como un rasgo propio de los chicos que habitan en las villas, pero además se reconoce la impotencia por ese signo que no puede ocultarse, pues parece operar más allá de cualquier estrategia de disimulo por la propia territorialidad (“cuando ven que entro en la villa, ahí se vienen”). Asimismo, es posible identificar en el discurso de la joven el argumento que explica las detenciones en tanto asume la mirada de quien detenta el poder (“Es que vos tenés cara de choro”). Las marcas de la discriminación en torno al rostro, al cuerpo se asumen como rasgos propios, sin mediar ningún dispositivo de

distanciamiento más que en algunos casos el sentimiento de impotencia o la bronca como respuesta frente al otro legítimo que tiene el poder de clasificar y de detener.

Asimismo, respecto de la vestimenta y el peinado es posible reconocer en la aceptación del estigma un espacio de disputa de sentidos y de autoridad en tanto en la exhibición de sí mismo como villero se plantea como un modo de *obedecer* a la moda aunque eso implique enfrentarse a la autoridad policial. En este punto los jóvenes señalan que a pesar de que este tipo de vestimenta los expone a la mirada policial, prefieren exponerse a ese peligro que estar al margen *de lo que se usa*.

**2.2. Posicionamiento emblemático** respecto del estigma social y mediático que apunta a transmutar la marca discriminadora en atributo de reconocimiento. (Reguillo, 1991) Estos posicionamientos toman algunos elementos de los discursos mediáticos estigmatizantes y los resignifican en el marco de una cultura fuertemente localista que instaura a *la villa* como marco de legitimidad. Sin embargo, también es necesario señalar que es la propia industria cultural la que opera esos procesos o se los reapropia ofreciendo para el consumo un conjunto de signos de distinción en ese sentido emblemático que los jóvenes asumen como propios. En este punto, es interesante señalar no sólo el fenómeno cultural y comercial vinculado al cuarteto, sino también ciertas reapropiaciones de estilos juveniles de comunidades latinoamericanas subalternas en Estados Unidos que los jóvenes de Km 8 valoran como legítimos y como modelos identitarios a seguir.

Los varones acá siguen mucho a los raperos, a algunos no sé cuáles. A mí no me gusta. Pienso que debe ser porque tienen el estilo que va con nuestra forma de ser. (Yamila, 2007)

De igual modo para algunos jóvenes opera también en este sentido la *reversión del estigma* que les propone el programa televisivo *Ser Urbano*<sup>118</sup>. Dicho programa testimonia las condiciones de adversidad en que viven los habitantes de las villas del conurbano bonaerense desde una narrativa

---

<sup>118</sup> El programa se presenta en la página web perteneciente al canal Telefé de la siguiente manera: “La ciudad está llena de personajes, de historias de vida, de lugares, que pasan al lado nuestro y que en el apuro de todos los días no nos detenemos a mirar. Ser Urbano, de la mano de Gastón Pauls, va a detenerse en cada uno de ellos para descubrir esas realidades. No como observadores externos sino como testigos, compartiendo las experiencias de cada una de las personas que las vivencian, transformándolas en “personajes”: la prostituta, el travesti, el taxi boy, el cartonero, el stripper y muchos más. Mundos lejanos porque no los vemos a diario, no los conocemos en profundidad, no tenemos contacto, pero cercanos porque pasan a metros nuestro. Ser Urbano. Las historias que la ciudad tenía ganas de contar.” Disponible en [http://telefeinternacional.com.ar/areaclientes/index.php?option=com\\_content&task=view&id=112&Itemid=158&lang=spanish](http://telefeinternacional.com.ar/areaclientes/index.php?option=com_content&task=view&id=112&Itemid=158&lang=spanish)

*inclusiva* que trabaja sobre la figura joven pobre como víctima del sistema social. Los jóvenes se reconocen como sujetos del enunciado de ese programa y le delegan al narrador la autoridad para relatarlos.

A mí me encanta Ser Urbano porque te sentís bien, no te discrimina, siempre muestran a los chicos de la villa bien, como buenas personas. Te cuentan cosas buenas que hacen en las villas, no te tratan como rata por ser villero. Te muestra cómo trabajan para mantener la familia, esas cosas. Está bueno. (Carlos, 2006)

La construcción de un lugar emblemático (Reguillo, 2000) y de resistencia frente a una cultura que discrimina se realiza desde dos posiciones:

- *Posición 1*: desde un posicionamiento identitario clausurado y al margen que no acepta interpelación alguna ni contacto con otra dimensión social o cultural. Desde este lugar emblemático se afirma lo local y se lo reconoce en algunas marcas identitarias precisas. Esta perspectiva no busca confrontar con la cultura legítima sino sólo mantenerse aislada al margen de los criterios de aceptabilidad social

A nosotros los villeros sólo nos gusta el cuarteto y nada más, esa es nuestra vida. (varón, 2007)

Cuando escuchamos cuarteto estamos en nuestro mundo. (mujer, 2006)

La villa y el cuarteto son construidos imaginariamente como *modos de vida* ciertamente cerrados, como estandartes o insignias para posicionarse en un mundo social que es percibido como extraño, ajeno y hostil.

A mí me pone mal cuando salgo del barrio, ahí me doy cuenta que vivo en la villa porque te lo hacen sentir. Acá entre nosotros es más tranquilo. Yo no me quiero ir de acá, yo vi en la tele como nos discriminan afuera, voy a sufrir si me voy a un barrio, me muero si me tiran mi casa a mazazos. (mujer, 2007)

En este punto la mediatización (a través del consumo de cuarteto, de ciertos programas radiales y televisivos) opera reforzando las fronteras de la exclusión al fortalecer la afirmación clausurada del estigma. A diferencia de la tendencia general que señala que los medios y los discursos mediáticos son vectores de desterritorialización, en este caso operan una suerte reterritorialización al participar activamente en la definición simbólica entre el adentro y el afuera, entre la villa y la ciudad, entre la identidad cerrada y el contexto que la expulsa. La mediatización en este caso

participa de la construcción del *espacio mental* construido por los jóvenes en torno al significativo *villa* como un universo homogéneo.

- *Posición 2*: la otra posición desde la que es vivida la reversión del estigma se construye desde una identidad de confrontación que presenta disputa a las narrativas discriminatorias desde el desafío por la afirmación de narrativas afirmativas de la marca infamante. Este posicionamiento desafiante se ubica en un espacio simbólico en conflicto con las legitimidades culturales y no sólo disputa el criterio de autoridad sino que muta de signo la marca negativa que la cultura hegemónica le impone. Esta frase sintetiza con claridad esta posición:

y si!.. Somos negros de mierda y qué? Somos de la villa, nos gusta el cuarteto y somos choros. Yo me la banco! (varón, 2006)

La apropiación que los jóvenes hacen respecto de algunos rasgos culturales mediatizados a través de la música es una operatoria orientada en este sentido que para transmutar el estigma en emblema asume la confrontación con la cultura legítima. Es posible reconocer un híbrido social y cultural en este posicionamiento en la adopción de ciertos rasgos socio-estéticos de música de *hip hop* y *rap* globalizados a través de las cadenas televisivas, algo de cumbia villera que también consumen por radio y TV y fundamentalmente cuarteto cordobés. En ese punto la conformación mediática de ciertos modelos de jóvenes provenientes de sectores populares exitosos (*porque salen en la tele*) opera como un polo de identificación significativo y afirmativo.

El cuarteto como fenómeno musical y cultural es ampliamente valorado y reconocido por los jóvenes como el que más los representa. La Mona Jiménez es el cantante y compositor que en sus letras y a través de su figura pública logra conjugar este posicionamiento enunciativo emblemático y afirmativo.

La Mona viene del barro como nosotros, se nota que viene de la villa y no le da vergüenza. Aunque sea rico él es como nosotros y siempre lo dice. (Juan, 15 años. 2006)

Las letras de sus canciones son ampliamente reconocidas por los y las jóvenes porque sienten que *reflejan* mejor que nada su realidad y también porque les permite reflexionar en torno a sus problemas. En ese punto, la música les permite *narrar-se* es decir relatarse a sí mismos, sus

historias, su emociones, sus modos de vida y *expresar-se*, en tanto también valoran la posibilidad que *los otros* sepan aquello que les ocurre en la villa, cómo sienten y los problemas que tienen.

*Portación de rostro* es el tema de la Mona que más te ayuda a pensar en la discriminación, en eso que a algunos les pasa por ser pobre, villero. (Jonathan, 13 años, 2006)

La Mona hace muchas canciones así de lo que es la villa, toca temas difíciles: el choreo, las chicas que quedan embarazadas, la discriminación, los padres que abandonan a sus hijos. Están buenas las letras. Algunas son tristes. El rock es agresivo, no tienen ni letras, no se entiende nada. En cambio el cuarteto te hace pensar, te hace sentir que es lo que a vos te pasa. (Cristian, 16 años. 2008)

El cuarteto es música movida, tiene canciones que nos representan a nosotros, los que nos dicen villeros. La Mona en los bailes nombra todos los barrios, a las villas igual, no discrimina. La Mona dice cosas de la realidad, de cosas que nos duelen a nosotros, de la violencia que pasamos. (varón, 2007)

El cuarteto y particularmente las canciones de La Mona y todo el circuito mediático y comercial, de radio e Internet desarrollado en torno a este fenómeno conforman una narrativa cuartertera de gran aceptación por parte de los jóvenes, cuyo rasgo central es la inversión del signo del estigma en emblema y la definición de reglas de aceptabilidad en una comunidad. Esta comunidad identitaria exhibe y afirma un conjunto de rasgos socioculturales que la gran mayoría de los jóvenes de Km 8 asumen como propios en una adhesión sin lugar a distanciamientos. Son escasos los jóvenes que se definen en oposición a la identidad cuartertera.

Entre las múltiples canciones que los jóvenes reconocen como ejemplo de esta operación semiótica emblemática identifican como más significativas *El marginal*, *Por portación de rostro* y *Ese negro no es un cabrón* porque explicitan esta perspectiva afirmativa que toma como insignia las marcas de la discriminación.

Respecto del Negro Cabrón, los jóvenes destacan el tono festivo del texto de la canción y la construcción afirmativa de la identidad que propone a diferencia de las otras dos canciones que también reconocen como representativas que ponen el énfasis en el tratamiento dramático la cuestión. Los jóvenes señalan:

A mí también me gusta el Negro Cabrón porque es divertida, es vieja ya, te hace reír, no como Portación de Rostro que te ponés triste, bah! te hace sentir bien y mal. Mal porque es triste la historia que te cuenta pero te da fuerza, no sé cantarla me hace bien. (Marcelo, 2007)

Las letras de cuarteto que abordan la problemática del estigma no son homogéneas respecto del posicionamiento emblemático, sin embargo pueden reconocerse tres narrativas predominantes la que afirma el estigma desde el posicionamiento victimizante, la que lo afirma desde la confrontación y la que lo hace desde la negación del conflicto como el caso de el Negro Cabrón:

### **El Negro Cabrón**

El negro cabrón le dicen, el negro cabrón.  
 El negro cabrón y no hay discriminación  
 Con la gente se hace querer  
 muestra con orgullo su piel  
 Es feliz el negro bailando,  
 bailando con usted  
 El negro fue un esclavo en el siglo que se va  
 y ahora se siente libre, muy libre de verdad y  
 canta con alegría, por tanta felicidad.  
 Del nuevo milenio quiere más unidad  
 en el nuevo milenio quiere más amistad.  
 Que no haya hipocresía, envidia y falsedad,  
 Que no haya hipocresía en esta humanidad.  
 Con la gente se hace querer muestra con orgullo su piel  
 El la tiene bien clara y fiel a su corazón.

(Letra y música Carlitos La Mona Jiménez)

**2.3. Posicionamiento táctico** que hace un uso de las narrativas estigmatizantes en tanto se apropia de ese discurso discriminatorio al identificarse con el *nosotros exclusivo* de la enunciación para catalogar a los *otros* con los rasgos que esta narrativa les atribuye. De este modo logra distanciarse de un estereotipo de la villa y los *villeros* al que no quiere pertenecer y se identifica con el enunciador que discrimina o intenta plantear otros sentidos con los cuales identificarse.

En esta villa es diferente, no es como las otras, vos vés en la tele cómo se drogan, cómo se roban entre ellos, que no respetan a nadie. No, acá no es así. Será villa pero somos gente bien. (mujer, 2007)

Yo vivo en la villa pero no me considero una villera, así como te muestran en la tele, todas sucias, puteando a la cámara. A mí me educaron bien y respeto, además me gusta andar arreglada no como esas que parecen cualquier cosa. (Micaela, 2007)

Este posicionamiento rechaza la interpelación del estigma y asume la interpelación legitimante de un posicionamiento social superior ubicándose en el lugar de quien enjuicia y evalúa. Esta

operación de denegación les permite a los jóvenes evitar el dolor y la tristeza que reiteradamente expresan cuando asumen como propios los rasgos del estereotipo.

La dimensión racista de la discriminación es un eje de problematización constante sobre la propia subjetividad de los jóvenes de Km 8. Ser *negro*, no ser *negro*, ser *negro* villero o ser villero pero no *negro*, plantean verdaderos dilemas a los jóvenes y los discursos mediáticos les proveen de recursos simbólicos en variados sentidos. De este modo trazan distintas narrativas y clasificaciones en una relación compleja y reflexiva con estos discursos discriminatorios que en su mayoría cargan en la categoría *negro* los rasgos sociales del desprecio y la minusvaloración. Los jóvenes de Km 8 definen una particular cartografía de la negritud en la que van definiendo las distintas intensidades del negro según sus vínculos con la pobreza, con la delincuencia, la violencia y la drogadicción. Frente a estas posibilidades identificamos dos dilemas subjetivos:

***Dilema I: Ser o no ser negro***

-Yo no soy negro, negros son los otros

(...) y si así son los negros choros, como los muestran en la tele (...) yo los conozco, por acá está lleno, no tienen cura, van a vivir y morir choros. (María, 15 años. 2007)

Yo no me quiero mudar, me van a decir: uh!! la negrita de la villa... yo no soy esa. No quiero ser. Ser negro de la villa es todo lo peor, drogadicto, quilombero, choro. (Silvina, 14 años. 2007)

- Todos los pobres somos negros, pero no todos los negros somos choros.

La tele a veces miente porque muestra a los villeros como choros, en la tele pasaban a la gente de Matienzo<sup>119</sup> que decían que no querían que fuéramos nosotros para allá porque somos negros, choros... como si ellos fueran payos. Decían en canal 12 que éramos drogadictos. Es la misma tele que les llena la cabeza. (Cecilia, 15 años. 2007)

Nosotros seremos negros villeros, pero no somos choros, los negros choros son de Las Chunchulas. Nosotros somos pobres nomás, esos sí que son todos choros y drogadictos. (mujer, 2007)

-Nos dicen negros porque somos pobres, pero los negros son ellos

En el informativo vi a los de Matienzo como discriminaban por negros a la gente que iba a ir a vivir a las casas nuevas. Yo pienso que los negros son ellos, eso es portarse como negro. (María, 2006)

---

<sup>119</sup> Hace referencia a un episodio producido en el año 2005 cuando los habitantes de Matienzo se manifestaron públicamente en contra de la construcción de viviendas en terrenos cercanos al barrio destinado a la erradicación de villas en el Programa Mi casa, mi vida del Gobierno de la Provincia de Córdoba.

## ***Dilema II: ¿Qué tipo de negro soy?***

### **- Negro villero 1 (peleador)**

Negro villero es el que se droga, toma alcohol, le gusta la pelea. Para nosotros el negro villero es quilombero. Para los de afuera villeros son todos los que vivimos en la villa, para nosotros son los que siempre andan buscando pelea. (varón, 2007)

### **- Negro villero 2 (desafiante)**

Se inventan la moda del flequillo, se hacen pirinchitos. Si nos discriminan, nos seguimos vistiendo así para hacer la contra. Es una forma de enfrentar la discriminación. Es como decir, que esa forma de vestir, nos representa aunque no les guste. La música también es una forma de decir que somos negros de la villa. (varón, 2007)

### **- Negro carteludo<sup>120</sup> (vanidoso)**

El negro villero carteludo se viste con ropa de marca. Son carteludos porque se quieren mostrar mejores. Usan zapatillas de marca, eso es peor. Los de afuera se dan cuenta y acá en la villa se creen que está mortal. Se ponen ropa para hacerse ver, para mostrar que tiene plata. Quieren que los reconozcan como negro villeros, todo ropa cara, muestran la etiqueta. (Ricardo, 15 años. 2008)

### **- Negro quilombero (provocador)**

Los negros quilomberos son los que andan armados, con puntas, con lo que sea porque saben que lo necesitan. Van al baile de la Mona a pelearse, empiezan siempre empujando a alguno y ahí nomás se pegan. (Vanessa, 14 años, 2007)

En la tele decían que siempre hay quilombo en la Mona. La gente decía que los negros villeros se peleaban, rompían los colectivos. Nunca fui a un baile de la Mona. Yo no soy quilombero, mi papá no me deja. Aparte no voy ni en pedo a la Mona para que venga una bala perdida y justo se te meta por el ocote. (Javier, 2007)

### **- Negro choro (ladrón)**

Para nosotros los negros choros son esos que andan en el choreo, robando. Que son delincuentes como esos que terminan mal en Policías en Acción que roban, para drogarse o para hacer daño, que ya están cebados. Acá hay algunos que andan en las malas, que andan armados, pero lo mismo nos juntamos no los discriminamos. (varón, 2006)

### **- Negro drogón (drogadicto)**

Acá en el 8 no hay tantos, no es como en otras villas, pero hay bastante, hace un tiempo que se está llenando, los negros drogonos son los que andan todo el día porreados, lo único que les interesa es drogarse. No son los que venden si no los que fuman todo el día. Cuando se les acaba la marihuana fuman cualquier cosa, se hacen porros de orégano, lo que encuentren. Es como te muestran en Ser urbano, igualito. Ya no van más a la escuela y andan así enviciados todo el día. Tanta calle les hizo mal. (varón, 2007)

Estas posiciones tácticas asumidas en torno a la negritud no son posicionamientos estáticos y asumidos de una vez y para siempre. Los jóvenes toman esos lugares de identificación con la figura del discriminador que se va construyendo, alimentando y reforzando en la circulación

---

<sup>120</sup> *Carteludo* es una expresión que se usa para designar a quién tiene intención de exhibirse públicamente. Es también un tema musical de La Mona Jiménez disponible <http://www.cmj.com.ar/discografia/canciones/elcarteludo.html>



mediática que los *salva* del estigma en diversos momentos y cuando las circunstancias se lo permiten. Sin embargo la situación dilemática parece acompañarlos siempre en este tipo de operatoria. Los discursos mediáticos operan en ese punto como recursos disponibles, como lugares a los que recurrir cuando las circunstancias se lo permiten y pueden suspender las marcas del estigma al asumir el lugar de quién estigmatiza.

**2.4. Posicionamiento crítico** que se expresa a partir de la adopción de una posición enunciativa que asume una cierta distancia evaluativa de las narrativas estigmatizantes a partir de la comparación con otro espacio mental o mundo de sentido que se le opone y demuestra la arbitrariedad mediática y social en la configuración del estigma. Las operaciones de comparación son fundamentales para lograr la distancia crítica. Identificamos dos situaciones que favorecen este tipo de posicionamiento:

*-Posicionamiento crítico por ruptura de escala:* Cuando los jóvenes pueden comparar las narrativas mediáticas con su propia experiencia respecto de diversos temas o situaciones críticas que los implican como vivir en una villa, la erradicación o la falta de agua. En estas situaciones de quiebre de escala de funcionamiento de la semiosis es relevante el distanciamiento que pueden desarrollar respecto al trabajo del estigma mediático.

En la tele siempre aparecen los chicos de las villas mal, feos, mal vestidos como choros. Los chicos de la villa aparecen en las noticias, en patas los muestran como desnutridos. Y eso es mentira acá está el CONIN y no hay desnutrición, les traen cereales y cada día van sumando kilos. Cuando muestran nuestras casas, no se ven bien. Es cierto les falta un toque de pintura y eso es lo que muestran lo que está roto no lo que arreglamos. (Gisella, 2006)

La mediatización opera rupturas de escala significativas para la construcción subjetiva pues les exige el desarrollo de trayectorias de sentido, de argumentaciones para poder comprender los saltos entre la experiencia mediatizada y la experiencia situada, entre la mirada televisiva sobre la villa y la mirada cotidiana del propio lugar.

En canal 12 dicen que en KM 8 hay muy muchas muertes, eso es mentir nunca pasó nada tan grave (...). Nos muestran como si fuéramos ratas. Te tienen asco, tienen miedo de infectarse, por eso no entran con las cámaras acá. Los de los canales, no entran porque dicen que hay muy muchos gérmenes.

Eso es lo que pasan por la tele, nos pasan como si fuéramos unos crotos. Nos muestran como si fuéramos extraños. (Luciano, 2006)

La posibilidad de ver-se en la imagen construida mediáticamente les permite a los jóvenes reconocer la construcción discursiva mediática y la narrativa discriminatoria desplegada sobre la propia imagen.

*-Posicionamiento crítico por mediación de una experiencia de producción/reflexión:*

Este tipo de posicionamiento es posible cuando pueden comparar las narrativas mediáticas en torno a (sí) mismos con sus propias narrativas producidas colectivamente a través de prácticas de producción o reflexión mediadas por alguna institución o instancia mediadora que se favorecer en los jóvenes instancias reflexivas. En este punto es necesario destacar la relevancia en términos de reflexividad subjetiva que pudimos reconocer en este tipo de experiencias en tanto les habilitan a los jóvenes la toma de la palabra y la posibilidad de construir colectivamente un discurso que les permita analizar y desnaturalizar las narrativas estigmatizantes que en otras situaciones asumen como relatos de sí. Es importante destacar la relevancia que adquiere el tipo de dispositivo de interpelación o de mediación para que los jóvenes puedan asumir estos posicionamientos. Si el dispositivo de intervención (escolar o extraescolar) apunta a habilitar la palabra y las posibilidades de problematizar los modos infamantes de clasificación de sí mismos, los jóvenes pueden asumir posicionamientos críticos y distanciarse de los modos de adscripción identitaria estigmatizantes. En las experiencias de recepción crítica de programas televisivos desarrolladas en la escuela fue posible reconocer cómo los alumnos podían comenzar a impugnar con argumentos esas narrativas racistas a partir de la posibilidad de contar con un espacio de diálogo entre pares en el marco de propuestas didácticas que se proponen problematizar estos procedimientos y habilitarles la palabra individual y colectiva.

De igual modo en las prácticas de producción de medios pudimos reconocer la posibilidad de asumir posicionamientos críticos cuando el dispositivo de trabajo está orientado a incitar la toma de un lugar colectivo de enunciación.

A modo de ejemplo de este posicionamiento crítico citamos el diálogo desarrollado entre dos jóvenes en el marco de una dinámica escolar de análisis grupal desarrollada con jóvenes de primer año de la escuela secundaria en torno de un capítulo de la telenovela juvenil *Media*

*Falta*.<sup>121</sup> La actividad realizada con los jóvenes apuntaba al reconocimiento de los modos en que son representados en las telenovelas juveniles. El programa analizado fue previamente seleccionado a partir de la pregunta: ¿En qué programa televisivo se sienten más representados? La novela elegida relataba, de forma *realista*, la vida cotidiana de una escuela secundaria de clase media baja de Buenos Aires poniendo el énfasis en los conflictos generacionales y entre pares. El capítulo analizado grupalmente giraba en torno de la culpabilización por un robo al alumno más pobre de la escuela en la que transcurría la historia.

El análisis de esta situación generó entre los jóvenes que participaron de la dinámica numerosas intervenciones a través de las cuales fueron construyendo colectivamente algunos posicionamientos enunciativos críticos<sup>122</sup> que no pudimos reconocer previamente cuando de forma individual expresaron sus preferencias por esta telenovela. A modo de ejemplo citamos un fragmento de un diálogo sostenidos por los jóvenes en torno al evento del robo.

-Varón: Está buena la novela porque te muestra las cosas como son. Si sos pobre siempre van a pensar primero en vos, que sos el que robó. Eso seguro que es así, estoy seguro.

-Mujer: Pobre, siempre cae sobre él todo y él es re bueno, tiene problemas en la casa pero sigue estudiando, se esfuerza, no como los otros que son vagos.

-Varón: Bueno pero ¿para que muestran eso? Te dicen ¿para qué te vas a portar bien, si siempre igual te van a tratar de choro?

-Mujer: Bueno pero después se aclaró todo.

Varón : Si, en la novela nomás pasan esas cosas.

Este segmento permite reconocer en el diálogo un juego reflexivo a partir de una lectura *no prevista* por el propio texto que se actualiza desde las propias condiciones de vida de los jóvenes (“¿para qué te vas a portar bien, si siempre igual te van a tratar de choro?”).

---

<sup>121</sup> Media Falta es una telenovela juvenil producida por Pol-Ka y emitida por canal 13 que se desarrolla en una escuela secundaria y aborda las situaciones de vida que atraviesan los alumnos vinculadas a problemáticas adolescentes como la droga, embarazos no previstos, abandonos familiares, etc. El programa se presenta destacando que “se propone entender porqué los adolescentes son como son, analizar que grado de responsabilidad tenemos los adultos, e intentar aportar sugerencias para intentar acompañar mejor a quienes serán los hombres y mujeres del mañana” disponible en <http://www.pol-ka.com.ar/mediafalta/>

<sup>122</sup> En este caso nos referimos con posicionamiento enunciativo crítico al lugar enunciativo asumido respecto del discurso analizado que puede desprenderse del pacto de lectura realista propuesto y establecer comparaciones entre el enunciado y la supuesta realidad a la que se refiere.

Además es posible reconocer un desplazamiento crítico desde la primera intervención en la que se adhiere al pacto de lectura sin mediación crítica: “Está buena la novela porque te muestra las cosas como son”. Al cierre del diálogo en el que afirma que: “en la novela nomás pasan esas cosas”.

Estos agenciamientos colectivos de enunciación se logran también en el marco de experiencias de producción mediática ya sea en la escuela o en otros espacios de promoción social propuestos por agentes sociales externos como las ONG. La expresión a través de productos mediáticos (revistas, videos, folletos, cartelería) producidos por los mismos jóvenes y que son difundidos en el espacio público les permite establecer una distancia crítica respecto de las narrativas mediáticas discriminatorias, elaborar contraargumentos y proponer nuevos sentidos en torno a sí mismos y su imagen pública individual y grupal. De este modo, se articulan las posibilidades de expresarse y desarrollar procesos de subjetivación vinculados a la operación de re-ver-se a (sí) mismos desde otros marcos de sentido más legítimos definidos por la posibilidad de acceder a la cadena de enunciados públicos, de ser escuchados y visibilizados.

Los jóvenes que participaron en las producciones de video y en las revistas elaboradas con la ONG *La Minga*<sup>123</sup> destacan el bienestar en términos personales que experimentaron cuando pudieron compartir con jóvenes de otros barrios sus intereses, preocupaciones y deseos. Y particularmente destacan la posibilidad de decidir entre ellos mismos las temáticas y secciones de la revista que realizaron (drogas, amor, persecución policial, abandono de la escuela, violencia familiar, embarazo adolescente, humor, música). En ese punto las experiencias de elaboración de las revistas escolares y los videos acerca de la erradicación de la villa son muy valorados por los jóvenes porque les permitieron narrar y mostrar su propia versión de los hechos y hacerla conocer públicamente.

Creo que en ninguna otra escuela se hace esto de mostrar la realidad del barrio. Uno cuando vé la revista se pone triste mal, cuando vé que la gente estaba tan unida y ahora nos separan, pero si nosotros no lo mostramos nadie lo va a hacer. De la tele no vienen, muestran algunas cosas de los traslados las casas nuevas, pero no sacan lo que nos pasa a nosotros, la tristeza que queda acá. (mujer, 2006)

---

<sup>123</sup> Nos referimos al conjunto de experiencias de promoción social desarrolladas en el marco de Colectivo La Minga (ONG) en Km 8 en las que participaron alrededor de veinte jóvenes de la comunidad a lo largo de dos años (2007-2008). En esos encuentros realizaron prácticas de recepción crítica y de producción de medios orientadas a abordar la problemática juvenil en el barrio.

Estas propuestas de producción les permiten a los jóvenes asumir un posicionamiento enunciativo y de visibilidad pública que intenta expresarlos desde otros discursos alejados de los estereotipos mediáticos en los que aparecen vinculados a las series delictivas, de la violencia o del abandono social. Este tipo de medios apuntan a construir *otras* narrativas respecto de lo que implica ser un joven perteneciente a los sectores populares a través de exhibir sus temores, esperanzas e intereses en lugar de mostrarlos como amenaza o peligro. En esas producciones en video y en papel y en el propio relato de los jóvenes acerca de esas experiencias es posible reconocer posicionamientos activos, expresivos y críticos respecto de las condiciones de vida en la pobreza y respecto de las operatorias de discriminación simbólica que reciben de modo constante sobre sí.

### **3. Policías en acción**

La Policía es una entidad que interviene activamente en la problematización de (sí) de los jóvenes de Km 8. Esta tónica aparece sistemáticamente en los relatos y los diálogos como fuente de conflictividad, temor y amenaza constante. En este punto lo que nos interesa abordar es la trama de sentido que los jóvenes construyen en torno a la violencia estatal ejercida sistemáticamente sobre ellos y el lugar de la mediatización en esos procesos. Una trama compleja que se urde a través de distintas trayectorias de sentido. En ese marco, los MyTIC ofrecen un conjunto de significaciones de las que los jóvenes se apropian para posicionarse frente a esta problemática. Es necesario aclarar que ni las significaciones mediáticas ni las significaciones producidas por los jóvenes son homogéneas, es posible identificar argumentos y posicionamientos heterogéneos.

Los jóvenes coinciden en señalar la estrecha relación que encuentran entre las detenciones policiales reiteradas y la *portación de rostro*, entendida como la señal del delito, como el signo que le permite a la policía investigar la identidad, solicitar la identificación y llevarlos detenidos por merodeo o por escándalo en la vía pública. Los jóvenes pobres se constituyen en sospechosos de haber cometido un delito o una infracción sólo por el hecho de circular por la calle.

Esta vinculación entre pobreza, juventud y delito está sostenida por un dispositivo de visibilidad que les da existencia social a estos jóvenes a partir de un conjunto de rasgos que los asocian con

la figura del delincuente. Es como dice Larrosa: “El sujeto es aquí una función de la visibilidad, de los dispositivos que le hacen ver y orientan su mirada”. (1999: 298) La visibilidad pública de los jóvenes pobres está, como lo dijimos anteriormente, unida a la figura del delito, de la transgresión y el peligro.

La *cara de choro* o *portación de rostro* como índice del delito es una de las estrategias de visibilidad que los vuelve sospechosos de delito o blanco de las detenciones por parte de la policía de la provincia. En ese sentido, el rostro, la rostridad dirían Deleuze y Guattari (1980), no es una cuestión individual, sino una necesidad de individuación, lo que cuenta *es la eficacia del cifrado que permite realizar, no es una cuestión de ideología sino de economía y organización del poder*. En ese punto señalan que El rostro aceptable ni siquiera es el rostro del hombre blanco. “El rostro es el propio Hombre blanco con sus anchas mejillas blancas y el agujero negro de los ojos. El rostro es el Europeo tipo”. (1980)

El rostro es para los jóvenes un núcleo de significación problemático en términos subjetivos. La portación de rostro los interpela subjetivamente movilizándolo ejes de subjetivación diversos y conflictivos.

La policía para a los que trabajan y a los choros los deja. Veníamos de la escuela y nos pararon a todos contra el móvil. Nos paran por la cara. Se llevaron a un chico que estaba nervioso y no podía hablar. Mi amigo venía con gorra, con la cara tapada. Te llevan lo mismo, aunque tengas documentos, te preguntan el nombre, te gritan y te hacen confundir, te cambian las cosas así te equivocás y te llevan. (José, 2006)

Los policías te insultan porque sos villero, por la ropa, cómo te vestís. Por la cara se le nota a un villero que está más arruinado, por el color de piel. Por cómo se viste, la gente como usted se visten con ropa bien. Los chicos de villa aunque se vistan bien, se nota que son de villa. (Mariano, 15 años. 2006)

La murga del barrio se denomina *Portación de Rostro*, nombre que lleva una canción emblemática de La Mona Jiménez que, en términos generalizados, reconocen como representativa de esa realidad que los excede. En ese punto es como señalan Deleuze y Guattari (1980) “el sujeto no elige rostros, son los rostros los que eligen a sus sujetos”. Los relatos de los jóvenes repiten de modo sistemático la escena que relata la canción. El temor que sienten cuando

son detenidos al bajar de ómnibus para entrar al barrio o transitar por la calle y la impotencia frente a esta situación que los supera en la capacidad de intervenir.

### **Portación de rostro**

Él era un chico humilde mantenía su familia,  
vivía con sus hermanos no tenía papá,  
la vida le fue dura pero salió adelante,  
después de ir al trabajo se iba a estudiar

Una noche oscura al salir del colegio,  
iba camino a casa en medio del silencio,  
una luz en sus ojos encandila su rostro  
y una voz a lo lejos, un móvil policial

Detenido... a mi casa voy detenido...  
yo vengo de estudiar , detenido...  
escúcheme oficial por qué motivo me quiere arrestar  
si no hice nada mal  
Por portación de rostro...Por portación de rostro...  
Por portación de rostro...Por portación de rostro...

Yo no tengo la culpa de tener este rostro, porque es una obra de mamá y papá,  
piel oscura por fuera  
pero blanco por dentro, soy muy pobre y humilde  
vivo con dignidad, de la casa al trabajo,  
del trabajo al colegio con la frente bien alta  
En medio del silencio, oficial yo le pido  
no encandile mi rostro lo que usted está haciendo...  
Discriminación

Detenido... a mi casa voy detenido.. yo vengo de estudiar  
detenido... escúcheme oficial por qué motivo me quiere arrestar si no hice nada mal  
Por portación de rostro...Por portación de rostro...  
Por portación de rostro...Por portación de rostro...  
(Letra y música La Mona Jiménez)

Ahora bien, junto a esta narrativa de tono *victimizante*, y testimonial que opera como un dispositivo para expresar situaciones de injusticia, operan otros relatos mediáticos que problematizan esta posición. Los jóvenes señalan dos programas televisivos como recursos simbólicos que les permiten dar sentido a la violencia policial y elaborar argumentos acerca de esta situación aunque no demasiadas estrategias para intervenir en esa situación.

El primero es el programa televisivo *Policías en Acción*<sup>124</sup> que es un docu-reality editado en varios capítulos por programa que relata el accionar de la policía bonaerense en casos de delitos menores y situaciones de conflicto familiar y entre vecinos. El programa no tiene conductor y cada segmento editado, con la modalidad de cámara testigo, está rotulado con tipografía e ilustraciones tipo comic. El estereotipo del joven-pobre-delincuente y drogadicto es trabajado activamente por este programa a lo largo de las micro-ediciones que conforman los casos relatados. Frente a este modelo de joven es posible reconocer posicionamientos oscilantes y contradictorios, muchas veces sostenidos por el mismo joven, entre una identificación con la figura del policía y la adopción de una mirada crítica sobre el efecto de sinécdoque<sup>125</sup> que genera este programa sobre todos los jóvenes pobres. Si bien, el tono realista, documentalista y testimonial del programa favorece la lectura sinecdóquica es posible reconocer otras lecturas posibles. La estrategia discursiva generalizante que se expresa en la idea que lo que *Policías en Acción* muestra es lo mismo que pasa en todas las villas, puede ser impugnada cuando el contenido se pone en relación con la experiencia propia. Cuando se rompe la sinécdoque y se considera la propia realidad del barrio, sus características y sus diferencias respecto de las villas que muestran en la tele.

---

<sup>124</sup> *Policías en Acción* es un programa semanal de una hora de duración producido por Cuatro Cabezas destinado a narrar en género documental el accionar de la policía bonaerense. El programa se presenta en su página web del siguiente modo: "Policías en Acción es un reality en formato docu-drama donde el eje pasa por la institución policial, con todos los conflictos, personajes y cotidaneidades que confluyen en esta institución. Mostrando "ambas caras de una misma moneda", protagonistas reales son seguidos por cámaras y equipos de producción las 24 horas. De este modo, la audiencia es testigo de los momentos más sorprendentes, conmovedores e increíbles experimentados por los oficiales y los ciudadanos en episodios especiales de 60 minutos. La acción es el núcleo del programa, pero la esencia son las motivaciones y los dilemas morales de la gente real (oficiales, criminales, ciudadanos). Ellos son presentados no como transeúntes anónimos de un show de cámaras ocultas sino como los verdaderos portadores de las historias. *Policías en Acción... Bienvenidos al mundo real.*" Disponible en <http://www.endemolargentina.com.ar/pl-policias.asp>

<sup>125</sup> Con esto nos referimos a la extensión de la significación de delincuencia y peligro que se visibiliza en ese programa respecto de esos jóvenes a todos los jóvenes pobres.



En estas operaciones de comparación se abren las posibilidades para los jóvenes de desarrollar cierta distancia crítica respecto de estas narrativas estereotipadas.

Lo que pasan en Policías en acción es lo mismo que pasa acá, pero acá pasa menos que allá en Buenos Aires. Sacan cosas feas que nos pasan acá, que los patovicas te discriminan. Te muestran como *le dan masa* a los chicos que no les hacen caso. Exageran mucho, quedamos todos los villeros como choros. (Jorge, 2006)

Me interesa todo lo de la policía. Cuando veo el programa siempre me pongo del lado de la policía. Está bien, no los pueden dejar sueltos para que sigan robando (...) Acá en la villa la policía no nos trata bien. Mi primo tiene un amigo un tío que es policía y todo lo que allanan se lo dejan ellos. (varón, 2006)

Además es posible reconocer una operatoria relacionada con la anterior y con la estructura del relato televisivo de este programa. Nos referimos a cierto efecto pedagógico sobre los jóvenes en tanto los *jóvenes delincuentes* que aparecen en el programa siempre terminan mal. Los microrelatos se estructuran de igual modo: se inicia con un conflicto generado por algún joven o jóvenes - interviene la policía- se resuelve el conflicto (los jóvenes quedan detenidos, reducidos, o en reposo).

Esta estructura tiene sobre los jóvenes un efecto didáctico sancionatorio respecto de las *malas conductas* que potencialmente pudieran desarrollar si se identifican con la contrafigura del joven delincuente del programa. Los jóvenes señalan que la exhibición de la violencia policial tiene un efecto anticipatorio del castigo: *Es divertido, pero mete miedo*. Reconocen en esta operatoria aleccionadora la posibilidad anticipar futuros castigos y evitar posibles sanciones.

Te enseña a que no hay que robar, que no hay que hacer eso. Te muestra las cosas que hacés cuando estás drogado, podés hacer cualquier cosa. Te muestran que les agarran ataques por la droga. Que rompen todo, que quieren robar por conseguir droga. Porque cuando ves eso que te muestran, sabés que no tenés que hacerlo. (Jorge, 2006)

No obstante ello, también señalan que el modo *espectacular* del relato, que está construido en clave de género policial de ficción, también puede tener cierto efecto de estímulo y desafío para algunos jóvenes.

Es peligroso porque les puede dar idea. Algunos ni saben cómo drogarse y ahí te enseñan todo. Yo creo que para los más chicos es un poco peligroso. Para nosotros no, porque ya sabemos qué está bien

y qué está mal. Los chicos ven eso y quieren copiar, ven las armas, la violencia (...) (Emiliano, 16 años. 2007)

En esta línea argumental que presenta ya cierto distanciamiento no identificatorio señalan la posibilidad que este programa termine reforzando el estereotipo y el temor social hacia los jóvenes pobres.

Algunas veces creo que los que ven esto se quedan con miedo, piensan que cualquiera les va robar, cualquiera que tenga cara de choro. (varón, 2007)

La estructura opositiva del relato (buenos/malos) concita la adhesión identificatoria de muchos jóvenes, sin embargo es posible reconocer conjuntamente con el argumento de adhesión al héroe policial un contraargumento que se elabora cuando se pone en contexto la trama del programa. Ese contraargumento señala que este tipo de programas “(...) *hace creer que todos los pobres somos choros y que la policía es buena*”.

La posición oscilante es quizás la constante que define el posicionamiento de los jóvenes frente a este discurso televisivo que reconocen como significativo en términos de consumos y preferencias. En algunas oportunidades se posicionan en la figura del enunciatario, es decir del vecino preocupado por la violencia y el delito ciudadano. En otras se identifican con el sujeto del enunciado, el joven delincuente o los jóvenes víctimas de esos delincuentes.

Valoran el tono *realista* del relato y se identifican en algunas situaciones en las que se exhibe la pobreza y la violencia como contexto en el que transcurren los hechos policiales relatados. Sin embargo, también pueden reconocer la operatoria (des) calificatoria sobre la juventud pobre y el refuerzo de este relato policial sobre la figura del estereotipo discriminatorio. En este punto es adecuada la reflexión que hace Le Blanc (...) la vida psíquica del precario se encuentra en sí misma precarizada en tanto no puede estar exclusivamente a favor del yo ni exclusivamente en contra de él. Flota entre los polos de la adhesión y la impugnación, y así se ve a sí misma desposeída en la capacidad de hacer uso de sí para volverse contra eso mismo que maltrata al yo. (2007: 82)

#### 4. Chateamos con otros, todos de afuera

Finalmente nos vamos a detener sobre otro núcleo de problematización en torno a sí que posibilita el desarrollo de un conjunto de tácticas operatorias que les permiten a los jóvenes elaborar de un modo particular la condición social en la que viven en el vínculo con jóvenes de otras clases sociales. El uso del chat creció lentamente en los años que realizamos nuestro trabajo de campo pues la ausencia de conexión a Internet en la zona fue un aspecto limitante para el desarrollo de estas prácticas. Sin embargo, a fines de 2007 y durante el año 2008 se evidencia un incremento del chat y el uso de *Metroflog* fundamentalmente en el grupo de varones. Asimismo se debe señalar que las condiciones socioeconómicas de las familias del Km 8 se mejoraron en estos años, de modo que todas las actividades recreativas, sociales y culturales se ampliaron, entre ellas el uso del chat que requiere de los jóvenes dinero para pagar el *cyber* y transporte para llegar a destino. En muchas oportunidades los jóvenes relatan que *hacen la polla* para poder pagar una máquina en grupo, es decir que colaboran para poder usarla por turnos cortos o de forma grupal.

El chat es el recurso más valorado por las/los jóvenes de Km 8 para interactuar con jóvenes pertenecientes a otras clases sociales ya que les permite *simular* un posicionamiento de clase social superior al que pertenecen que hace posible la interacción virtual evitando el rechazo que reciben en los encuentros cara a cara. A través de identidades virtuales simuladas en su totalidad o parcialmente, los jóvenes chatean con otros jóvenes explorando sus mundos de sentido a partir de verdaderos simulacros del yo. Esta táctica, en el sentido de de Certeau, (1984) convoca el interés y la diversión y los desafía a identificar con mucha sutileza aquellas señas, lógicas discursivas y posiciones enunciativas que los harían portadores de un estatus socioeconómico más elevado. Operando en terreno ajeno, como dice de Certeau, los jóvenes aprenden del propio dispositivo del chat, e incorporan de sus consumos mediáticos, modismos lingüísticos y paralingüísticos propios de jóvenes de otras clases sociales y los emulan para poder entrar en el juego discursivo.

Es así que ponen especial cuidado en aspectos del lenguaje, (imitan la forma de hablar de los *chetos*, les decimos: *a pleno mannnn.., todo biennn.., sorry gorda!!* ) tópicos y temáticas (*les*

*hablamos de recitales de rock, que vivimos en el Cerro, que andamos en auto por ahí.)* y se describen con rasgos físicos que consideran legítimos (*les digo que soy rubio y de ojos celestes*). Durante su estancia en estas interfaces, los jóvenes exploran mundos sociales y mentales ajenos y desconocidos. A través de simulacros de identidad que construyen grupalmente en un juego irónico y desafiante, penetran fronteras sociales y culturales que en otros lugares les están vedadas.

Si bien algunas jóvenes le atribuyen más relevancia en términos de compromiso subjetivo, las opiniones coinciden en identificar el tono lúdico de estas apuestas en las que el desafío por no ser descubierto le agrega interés al propósito de conocer cómo son y que piensan otros jóvenes.

Cuando iba al cyber chateaba con desconocidos, inventaba, preguntaba cualquier cosa, no usaba la cámara para poder inventar la edad, cómo era yo. Yo me ponía que era rubio y vivía en un barrio. Algunos también te mienten, por las giladitas que salen en la pantalla te das cuenta, eso es para joder... no es en serio. (Maxi, 2006)

El chat es valorado como una forma de salir del barrio, de la propia situación de vida y de explorar otros espacios sociales, otras clases y otros gustos culturales a los cuales no tienen acceso desde otros trayectos. Les permite además habitar otras identidades, *ser otro* por el tiempo que dura el juego, participar de otras comunidades que les son vedadas en los espacios de la vida cotidiana. Siguiendo a Silverstone (2005) podemos señalar que estas prácticas mediatizadas les abren a los jóvenes otros modos de acción, de interacción social en *comunidades imaginadas* a las que acceden de contrabando, a través del juego, con identidades fraguadas participando de redes sociales “(...) tan incompletas, tergiversadoras y excluyentes como cualquier otro espacio social.” (Burbules y Callister, 2000: 20) Lo que nos parece relevante de estas operatorias es la posibilidad de actuar en esos espacios, no sólo la posibilidad de ver y conocer otras realidades, otros jóvenes sino la capacidad que les otorga de interactuar e intervenir en esos mundos, aunque la presentación de sí sea a través de perfil de usuario falaz o que las reglas del juego definan esas interacciones.

Coincidimos con Tabachnik cuando señala: “En esta otra escena de la vida virtual, el juego consiste en la elaboración y montaje de figuraciones de sí con fragmentos extraídos de diferentes acervos culturales en un ejercicio de imaginación donde predomina el componente lúdico-

ficcional.” (2007) Sin embargo, el componente social, la búsqueda de aceptación, el desafío de ingresar al escenario antagónico de la vida social (Goffman en Tabachnik, 2007) que está presente en los encuentros cara a cara, también incide en estas prácticas.

En este punto el chat opera como un dispositivo de presentación de (sí), como una práctica subjetivante que les permite *jugar* y elegir ciertos atributos para ser aceptados en determinados espacios de interacción virtual aprendiendo a moverse en una lógica lúdica, en un espacio *del como si*. Los jóvenes reconocen en el simulacro una posibilidad de autoafirmación cultural y simbólica que es constitutiva de la subjetividad mientras dure el juego y ellos definan las reglas. Si bien, presumen que los otros jóvenes pueden manipular sus identidades, se consideran con más competencias para identificar las marcas de la clase social que sus interlocutores (contrincantes en ese juego). Devienen intérpretes sutiles de los signos y marcas que en las ventanas del chat en la que identifican claramente las señas del origen.

Lo que más se hace en la edad de nosotros es chatear, mirando se aprende o te enseña un amigo. Chateamos con otros de afuera, son todos chetos, en el correo ves el nombre de las bandas que escuchan y es más rock. Así, chateas y no importa mucho, ellos nos preguntan cosas y yo le invento para que no se den cuenta que soy de la villa. Inventamos que tenemos 20 años, que salimos a bailar, a todos lados, le digo que voy a recitales. Los otros también mienten, como nosotros, creo... pero yo me doy cuenta. (Jonathan, 16 años. 2008)

Sin embargo, en ese juego de simulación en el que el otro es también supuesto no siempre manejan todas las reglas de funcionamiento. En algunas circunstancias el dispositivo los excede. El destinatario no sólo es explorado en el acto mismo del intercambio simbólico, sino que también es construido imaginariamente.

Yo nunca pude chatear, un amigo mío chateó con uno de los Estados Unidos, y después con un inglés. El mandaba y recibía. Como el otro le escribía todo en inglés y el no entendía nada me dijo a mí: Tomá vos que sabes. Y yo sé poco en inglés (...) así que todo le ponía todo yes, yes, yes. No tenía ni idea lo que me preguntaba. Después me di cuenta que me estaba puteando, me decía *son of a bitch*. Te putean si no sabés. (risas grupales) .(Darío, 13 años. 2006)

En este juego de interacción desarrollan procedimientos sobre (sí) mismos, que abren un campo de problematizaciones, en el sentido que le da Levy (1999: 14) a la operatoria virtual <sup>126</sup>en tanto

---

<sup>126</sup> “La virtualización no es una desrealización, sino una mutación de identidad, un desplazamiento del centro de gravedad ontológico del objeto considerado: en lugar de definirse principalmente por su actualidad (una solución), la entidad encuentra así su consistencia esencial en un campo problemático”. (Lévy, P.1999: 19).

introduce la posibilidad de *ser como otro*, de explorar otros caminos de la subjetividad. Desarrollan procedimientos de subjetivación complejos vinculados al orden de la visibilidad. Por un lado, pueden ver-se *como otro*, en un juego de simulación para ser aceptado ante los ojos *del otro*, pero esa reflexividad, que les permite travestirse, implica también reconocer-se en la mirada discriminatoria del otro para quién simulan y denegar-se en el acto de simulación de sí.

A modo de síntesis, puede decirse que la mediatización puede reconocerse en un conjunto de problematizaciones de (sí) vinculadas de modo recurrente a las formas de enclasmiento social y a los modos en que los jóvenes significan e interpretan las condiciones de pobreza y exclusión en las que viven. Los MyTIC están presentes en la vida de los jóvenes ya sea como horizonte de sentido, como recurso expresivo, como producto a consumir, como instrumento de aprendizaje o como discurso identitario, participando como un eje de diferenciación subjetiva central en las adscripciones, afiliaciones y procedimientos de la clasificación y el enclasmiento social. Participan en las problematizaciones de (sí) pues se vinculan a un conjunto de dinámicas y procesos de producción de sentido en los que la propia subjetividad es tematizada, cuestionada, clasificada y significada.

### III.2. TECNOLOGÍAS DE (SÍ)

Los MyTIC intervienen en distintos procedimientos a través de los cuales los jóvenes de Km 8 de forma individual o con apoyo de otros, se conocen, se experimentan a (sí) mismos, se comprenden y se juzgan a fin de modelar su conducta y transformar-se en *sujetos*, según requisitos socialmente contruidos. Estos procedimientos, modalidades y conjunto de experiencia en los que intervienen de diverso modo los MyTIC, les permiten a los jóvenes de Km 8 adquirir cierto autoconocimiento y dominio sobre (sí) que les permiten posicionarse subjetivamente en sus contextos de vida, participar de experiencias colectivas e ingresar a determinados funcionamientos sociales y simbólicos de los que están excluidos. Lo que queremos señalar es que estas tecnologías son herramientas relevantes por las que los jóvenes enfrentan activamente las distintas formas de clasificación social y de descalificación de las que son objeto. Las tecnologías son un conjunto de prácticas que les permiten desarrollar el dominio de sí a través de la modelación del cuerpo, de las emociones, de los modos de interpretar, de la presentación de sí que operan de diversa forma. En algunos casos, como recursos de integración, en otros como instrumentos de disputa por el reconocimiento social pero en otros profundizan la segregación y la desacreditación social al reproducir los rasgos del estereotipo con el que son juzgados socialmente.

El juego de integración/exclusión/resistencia en el que entran estas tecnologías es complejo pues algunas de estas prácticas de sí, que activamente llevan a cabo los jóvenes, terminan reforzando la distinción negativa o la discriminación de la que son objeto por ser pobres. Pero, más allá de los resultados obtenidos, los jóvenes las valoran como posibilidades significativas de enfrentar la precariedad social, como modos de adquirir una presencia socialmente reconocida y de modelarse/modelizarse en el esquema de la aceptabilidad social. Es importante destacar en este aspecto que la pobreza como *condición* y *posición* de vida implica la exclusión de ciertas regiones de la producción simbólica legítima, implica también la privación de un rostro legítimo (Butler, 2004: 21) y la imposibilidad de expresarse con voz propia y de ser escuchado. (Le Blanc, 2007: 38)

Los procedimientos que desarrollamos pueden comprenderse como respuestas a la herida social que implica la precarización y vulnerabilidad de la vida de estos jóvenes. En algunos casos, estas respuestas son réplicas mudas que reproducen aquello que la vulnera o buscan la simulación para adecuarse a un orden social y simbólico que los excluye. En otros casos, son respuestas activas y habilitantes que, frente a la herida lingüística (Butler, 2004) y social elaboran modos posibles de resistencia o de oposición frente a la descalificación.

Podemos identificar seis tipos de procedimientos a través de los cuales los jóvenes intervienen sobre (sí) en relación con la presencia de los MyTIC.

### **1. Emocionar-se: la educación sentimental o cómo las telenovelas nos enseñan a sentir**

La televisión es valorada ampliamente por los jóvenes como una posibilidad de acceder no sólo a la diversión y al entretenimiento o a la información sino como un modo de aprendizaje, es decir como un conjunto de procedimientos de modelación de sí mismo. Entre los aprendizajes más valorados en relación a este tipo de procedimiento se destacan aquellos que les permiten modelar las emociones y los sentimientos: *la televisión nos enseña cómo sentir*. La telenovela es el género elegido por las jóvenes mujeres de Km 8 para obtener estos aprendizajes, aunque los varones también las consumen. Entre las capacidades emocionales que desarrollan a partir de estos consumos señalan la posibilidad de comprender a sus padres, llevarse mejor con los amigos, saber cómo iniciar o terminar una relación o poder expresar los sentimientos. Estos saberes afectivos y vinculares se potencian en el marco de una profunda experiencia mediatizada de las prácticas amorosas y pasionales que son las que convocan gran interés.

A veces faltábamos a clase para ver Pasión de Gavilanes, no podíamos dejar de verla, ellos luchan por el amor que sienten, eso esta mortal. (Yanet, 13 años. 2005)

Aunque soy chica a mi me sirve un montón ver Marimar para saber qué hacer cuando me ponga de novia, aprendo cómo tratar a los hombres. (mujer, 2005)

Asimismo la tónica de la amistad entre pares también es muy valorada, por eso las telenovelas infanto-juveniles son las preferidas en relación a los aprendizajes relacionales. Se aprende *cómo*



*ser con los amigos* y cómo expresar los sentimientos, *decir lo que le pasa a una*, como dice Débora (15 años). En este punto las diferencias de género son notables. Las jóvenes encuentran en las telenovelas *guiones de conducta* (Orozco Gómez, 1991) de gran utilidad para sus vidas.

-Débora: De *Casi Ángeles* yo aprendo que hay que hablar cuando uno tiene un problema, yo aprendo mucho cuando ellos arreglan sus problemas hablando, a mi me gustaría que mis amigas fueran así. En la novela sacan todo lo que tienen adentro, por eso me gusta.

-Cristian: Débora, es una novela, enténdé! ¿Que querés que seamos como ellos?...

-Débora: Bueno yo digo que se puede aprender de la novela...

-Cristian: Es una novela, no es vivir... no es verdadero. Lo que pasa es inventado, nunca pasa eso en ninguna escuela.

-Débora: En muchas escuelas pasa eso, la manera como se comportan los varones, se hacen los machitos...

-Cristian: Yo no me hago, soy machito!

-Débora: ¿Machito vos?... callate! (risas)

Las telenovelas no sólo tienen una amplia aceptación entre las jóvenes como dispositivo didáctico de autoaprendizaje sino también como una herramienta que les permite enfrentar situaciones nuevas, difíciles o conflictivas frente a las cuales que no cuentan con otros recursos subjetivos previos.

Yo miro *Floricienta* y aprendo muchas cosas. Todo lo que veo me lo guardo para cuando me pase algo parecido. Yo aprendo mucho sobre cosas que no me han pasado todavía. (Verónica, 2006)

Operan como anticipadores de posibles conflictos que les permiten abordar problemas personales o familiares o prever conductas y reacciones de los otros y también como analizadores frente a situaciones desconocidas.

A mí me sirvió mucho ver en *Casi Ángeles* cuando a Marianella la discriminan por marimacho. Todo lo que ella dice para defenderse me sirve para defenderme a mí o para defender a mis amigas cuando las discriminan. (Evelyn, 13 años.2007)

Yo me siento identificada con Eloísa de *Media Falta*. Tiene muchos problemas en su casa, igual que yo. Es tímida. Eloísa. Tiene quilombos. (Sonia, 2005)

(...) Cuando el año pasado tuvimos quilombo en el curso y vino la profe de lengua a conversar, yo pensaba que era igual que en la novela (*Media Falta*), nomás que acá los problemas eran por otra cosa. Yo me imaginaba qué pasaría si reaccionamos nosotros igual que ellos. No sé, me encantaba pensar eso (risas). (Erika, 14 años)

Las telenovelas son valoradas porque les permiten construir patrones de caracterización de (sí) mismas y de los otros en torno a clases de conductas, tipos de personalidades y vínculos afectivos. Es decir, que el aprendizaje emocional no sólo implica el desarrollo de operaciones de significación de primer orden<sup>127</sup> (Verón, 2004) que ponen en juego la dimensión emocional, sino básicamente operaciones de tercer tipo que les permiten ordenar, clasificar y regular las emociones y las conductas afectivas en tipos y patrones.

Vos en Media Falta tenés de todos los tipos de chicos de nuestra edad que hay. Son iguales a los de acá. Si te fijás bien es tal cual, te vas a dar cuenta que acá es lo mismo, pero la única diferencia es que los de acá somos un poco mas pobres. (Marcelo, 2006)

Esta operación habilita a su vez, la posibilidad de evaluar y juzgar la adecuación entre la conducta o emoción considerada y el tipo y categoría que la clasifica y la regula. Estos saberes van constituyendo una analítica emocional a partir de la cual evalúan determinadas situaciones de la vida propia y definen modos de actuar apropiados a esos criterios. Este tipo de dispositivo analítico es muy valorado para evaluar las relaciones amorosas con el sexo opuesto, las fraternales y de amistad con los pares.

Las telenovelas cuya tónica central es lo juvenil son las más valoradas porque tematizan los problemas emocionales y vinculares que los involucran por su condición de jóvenes y les ofrecen una jerarquización de las problemáticas en función de ese parámetro. Esta operatoria de actualización de la agenda social en torno a la juventud se realiza también por medio de otros programas televisivos de tipo periodístico o de no-ficción como *La Liga* o *Ser Urbano* que tematizan la tónica juvenil desde problemáticas sociales vinculadas a la edad: violencia, delincuencia, drogadicción, embarazos no deseados, alcoholismo, abandono.

En este punto, las telenovelas como *Media Falta* de corte realista, son las más valoradas por las temáticas adolescentes que aborda y por cierto tono pedagógico explícito que, tanto varones como mujeres, reconocen de gran utilidad para su vida.

---

<sup>127</sup> Verón señala tres tipos de operaciones de significación fundamentales. Las de primer tipo vinculadas a las emociones, las de segundo orden vinculadas al relato de los hechos y las del tercer orden vinculadas a las normas, reglas y convenciones.

Media falta está mortal, las pelotudeces que hacen (...) quedan embarazadas cuando están en la mitad del año, son rebeldes como nosotros. Es muy real. Se enamoran de las profesoras. Tratan cosas del amor, te enseña cómo te conviene ser con los padres, te da consejos. (María, 13 años. 2005)

El realismo de este género es valorado en torno a un conjunto de tópicos y temáticas que son consideradas juveniles y que reconocen relevantes para comprender sus propias vidas. Sin embargo, la tópica de la pobreza es señalada con cierta distancia crítica y un tono de descreimiento en tanto los jóvenes pobres que aparecen en las novelas siempre son estereotipos en los que no pueden reconocerse. De forma explícita los pobres son siempre caracterizados como los que poseen valores humanos más exacerbados, lo que los hace bastante inverosímiles. O como víctimas sin capacidad de defensa que sólo sufren discriminación.

Las telenovelas ayudan a las jóvenes a identificar el mapa de las pasiones juveniles en torno a los ejes del abandono, el reconocimiento, el amor, el desengaño, la traición y el dolor que implica el crecimiento y la separación de los padres. Sin embargo el mundo adulto y la función paterna aparecen elididas o caricaturizadas en la mayoría de las telenovelas que consumen (*Chiquititas*, *Patito Feo*, *Casi Ángeles*) aunque en algunos casos como en *Media Falta* esa temática se hace presente y es muy valorada por las jóvenes de Km 8.

Los jóvenes tienen problemas con los padres, como nosotros pero nosotros no nos vamos de la casa como ellos. (...) Aprendemos cosas de ser amistoso, nos dan el ejemplo de cómo comportarse, como ser con los padres. Yo me peleo con mis papas, me enojo unos días pero no me voy de mi casa. Para mí te muestran eso para que reflexiones. (mujer, 2006)

A veces nos pasan las mismas cosas que pasan en la tele. Hay veces que pasa en la tele que pasan cosas que te pasan a vos, peleas tontas con las amigas. A mí me pasó igual que en la novela. No hablé a tiempo. Me di cuenta que lo que yo había hecho lo hice mal, tendría que haber actuado de otra forma. (Lourdes, 2006)

Estos saberes intersubjetivos, vinculares se suman a una amplia gama de aprendizajes de tipo introspectivo relacionados con el desarrollo de competencias para analizar los propios sentimientos, aclararlos y poder comunicarlos de modo apropiado a las circunstancias.

Media Falta nos sirve para entender lo que nos pasa, los problemas que tenemos. Acá por ahí pasan cosas peores que en las novelas, no sólo en la escuela. Yo nunca lo conocí a mi padre, lo conocí por fotos pero nunca vino a verme. (Beatriz, 2005)

Las operaciones subjetivas privilegiadas en este tipo de procedimientos son las vinculadas a la posibilidad de ver-se analizar-se y explorar-se para poder expresar las emociones. Estas operatorias se llevan a cabo en un juego comparativo y clasificatorio a partir de las categorías aprendidas en este tipo de programas. Las jóvenes de Km 8 se miran a sí mismas a partir de las categorías axiológicas que construyen esos programas y de los valores éticos, sociales y estéticos que le atribuyen a los jóvenes.

-Gisella: Cuando veo Patito Feo pienso que soy más parecida a Patito, pero no tan buena! (risas) Se le va la mano, es demasiado buena! Antonella, es linda, pero no me gusta, es muy cheta y mala, es asquerosa (...)

-(mujer): Que sabés? Probá! a lo mejor está bueno ser como ella, es más divertido. (risas) (2007)

En este punto son oportunas las palabras de Larrosa respecto de este trabajo de autoadscripción a categorías valorativas de ese tipo: “La experiencia de (sí) es el resultado del pliegue hacia uno mismo de los criterios de juicio dominantes”. (1999: 320) Este punto es relevante pues estos procedimientos operan como modos de apropiación de formas de ser, de formas de subjetividad juvenil femenina *acceptables* en términos de reconocimiento social. Las técnicas de (sí) desarrolladas a propósito de este tipo de discurso se orientan en diversos sentidos constitutivos pero se destacan dos: las orientadas a la transformación de la *hexis* corporal (Bourdieu, 1999) a través de los saberes prácticos y estéticos del cuerpo y aquellas destinadas a la formación moral, a través de la adopción de valores éticos *acceptables*, en términos sociales.

Yo veo Casi Ángeles, me encanta. Me ayuda a ver cómo tengo que hablar, aprender los gestos que hacen las chicas, cómo se mueven. Nosotras aprendemos de la ropa y de los peinados que se hacen. (Romina, 14 años. 2008)

En Floricienta aprendés a ser alegre, buena, más humilde, a estar siempre para tus amigos. Aunque nosotros somos pobres, nos pasan cosas parecidas a ellos. (...) A mí me encanta Floricienta ella siempre ayuda a los que la necesitan, aunque sean malvados como su hermanastra Delfina. Ella le quiere quitar el novio, pero Floricienta la perdona igual porque es una buena persona. (mujer, 2006)

Las telenovelas reconocidas por las jóvenes les ofrecen *modelos femeninos* con gran capacidad para enfrentar las problemáticas y vicisitudes de la vida y con valentía para posicionarse respecto del género masculino. Destacan la posibilidad de aprender estrategias para sobrevivir en un mundo social que perciben como hostil.

Con Marimar<sup>128</sup> estamos en la misma conexión. Nos hace aprender cosas sobre cómo ser mujeres, hacerse respetar con los hombres (...) por más que seas pobre, no dejarse pasar por encima. Ella lucha por todo, por sus abuelos. Aprendemos a darnos cuenta de una traición, a luchar por un amor. (Yamila, 2006)

El coraje para enfrentar la vida es quizás el rasgo que más valoran en términos de aprendizajes personales de las heroínas televisivas. Valoran aquellos atributos que les permiten desarrollar estrategias para el logro de diversos fines en el marco de una gnosceología y una axiología definidas por valores como la *justicia* (Marimar robaba para alimentar a sus abuelos), *el amor* (las mujeres de *Pasión de Gavilanes* luchan por el amor), la solidaridad (Floricienta ayuda a los débiles) y los lazos fraternales o de familia (Floricienta y Patito Feo buscan unir a sus seres queridos). Frente a personajes femeninos como los presentados en el ciclo *Mujeres Asesinas*<sup>129</sup> plantean un claro distanciamiento ético respecto de sus conductas por lo que no reconocen valor pedagógico alguno en este tipo de comportamiento de tipo reactivo que presentan estos personajes. En su lugar valoran de los personajes femeninos televisivos el desarrollo de capacidades subjetivas como la persistencia frente a los obstáculos y la decisión por sostener las luchas emprendidas.

## 2. Producir-se: la moda *cuartetera* como intervención sobre el cuerpo

La tónica de la moda es un eje de subjetivación de relevancia para los jóvenes de Km 8, ya sea para aquellos que pueden seguirla como para los que deben conformarse con lo que tienen. Frente al interrogante por el interés por la moda, dos jóvenes responden:

Eso de la moda es para ricos, nosotros acá nos ponemos lo que podemos, pero nos gusta saber qué se usa, siempre miramos en la tele, en las revistas. (...) Cuando vamos al centro miramos las vidrieras. Con mis amigas nos paramos en los kioscos y chusmeamos, nos reímos y criticamos. (Gisela, 14 años, 2006)

Eso es para gente que tiene plata, si uno tuviera que usar la ropa que tiene que usar sería imposible. En cambio nosotros andamos sencillos. Los chicos se ponen peor que las mujeres con las marcas. Cuando era chica tuve unas Adidas. (Brenda, 15 años. 2007)

---

<sup>128</sup> Marimar es una telenovela mexicana realizada en 1994 protagonizada por Thalía que se emitió por canal 8 de Córdoba durante 2005 y 2006.

<sup>129</sup> *Mujeres Asesinas* es una serie de unitarios de ficción, basados en algunos casos policiales, en los que se narra la historia homicidios cometidos por mujeres por diversas razones personales, generalmente por motivos pasionales o de violencia. La serie fue producida por Pol-Ka y transmitida por canal 12 de Córdoba entre los años 2005 y 2008.

Sin embargo y a pesar de las limitaciones económicas la preocupación por la moda aparece de forma insistente como un interés y una preocupación personal y también como parte de un conjunto de prácticas y saberes de intervención sobre el propio cuerpo que los jóvenes desarrollan activamente. Estos saberes relevantes para ellos, tienen un fuerte componente prescriptivo pues ordenan intervenciones como cortes de pelo o tatuajes y un conjunto de operatorias sobre (sí) que, de diversa manera intentan aprender e incorporar. Estos saberes son obtenidos a través de dos estrategias fundamentales, la visita al centro de la ciudad que les permite ver las vidrieras de las casas de moda y los shoppings (a pesar que no pueden ingresar en todos los casos porque los guardias que están en las puertas de ingreso les impiden el paso) y la consulta mediática que les permite cotejar lo que vieron en las vidrieras y revistas moda de los kioscos del centro.

La ubicación periférica de la villa Km 8 incita a los jóvenes a sortear las barreras territoriales y simbólicas que los asilan de cierta dinámica urbana que se expresa con claridad en el ritmo de la moda destinada a los jóvenes. Por este motivo realizan algunos recorridos estratégicos por el centro de la ciudad que les permiten acceder a determinada información vinculada al universo juvenil que ellos valoran como importante. Es así que se enteran de los lugares de encuentro, de lanzamientos musicales y fundamentalmente de cuáles son las tiendas que venden la ropa que está de moda. Al transitar por el centro de la ciudad conocen los lugares a los que van a bailar los jóvenes pertenecientes a otras clases sociales (“Cuando andamos por el centro pasamos por los boliches de la costanera y el Abasto, ahí se juntan los chetos y los rockeros”), los sitios en donde se reúnen algunas tribus juveniles (“Los flogger se juntan en la puerta del Patio Olmos los jueves a la nohecita, nosotros vamos a verlos para reírnos, son payasos”) y los negocios que venden ropa destinada a otras clases sociales (“Andamos por el centro y vemos las vidrieras de ropa fina para ricos”). Cuando cuentan con posibilidades económicas organizan recorridos grupales por los negocios y shoppings de la ciudad con el propósito de pasear y comprarse ropa *que en el barrio no se encuentra*.

Esta información que les permite enriquecer su universo simbólico en torno a lo juvenil se refuerza cotidianamente a través de los MyTIC y de sus consumos mediáticos.

Si, nosotros escuchamos por la radio que Insomnio (una marca de ropa que ellos aprecian) hace liquidación en el centro y vamos a ver. Esa es la ropa que nos gusta a nosotros. Los que trabajan acá se la pueden comprar. Yo, algunas veces cuando mi papá puede darme (plata) me voy derecho ahí. Esa ropa tiene lo que nos gusta en la villa, es bien al gusto nuestro. (Saúl, 16 años. 2007)

Pero además de la radio local, son valorados como fuentes informativas acerca de las tendencias de la moda del momento, ciertos programas televisivos (como las telenovelas juveniles y los programas de entretenimiento familiar) y particularmente la publicidad gráfica callejera y la que exhiben las revistas dominicales que acompañan a los diarios locales. El consumo de estos discursos les permite ponerse al corriente de la moda nacional y de las tendencias de la moda internacional a la que acceden a través de los canales de música especializados como *MTV* y *Much Music* y del acceso a Internet.

En estos espacios de actualización, los MyTIC operan como vectores de desterritorialización al abrir los procesos de significación en torno a (sí) mismos como jóvenes a las tendencias del mercado de la moda y de la industria cultura juvenil

Sin embargo, sus vínculos con estas corrientes de la moda juvenil no es directo, sino que es mediado por un conjunto de operaciones de reapropiación localista. Los jóvenes identifican estas operaciones de resignificación de ciertos estilos y modos como un signo distintivo y característico del Km 8.

El cuarteto y todo el circuito de difusión mediático vinculado (bailes, radio, CD, páginas web, programas televisivos, afiche callejeros, publicidad televisiva) se constituyen en un espacio simbólico de gran capacidad de interpelación modélica respecto de los criterios de visibilidad y legitimidad que adoptan los jóvenes de Km 8 en relación a la producción del *look* propio. (Urresti y Margulis, 1998)

Yo creo que la moda acá en el 8 viene mucho de los cantantes de cuarteto, de la música que vemos en la tele, los peinados la ropa que salen en las revistas. Lo que vemos en los bailes. Me gusta Jean Carlos como se viste, es elegante, tiene lindos ojos. (Micaela, 2006)

De modo que en la definición del estilo de vestir que producen los jóvenes de Km 8 hay un cierto reconocimiento de la moda juvenil globalizada, de la moda juvenil televisiva vinculada a actores y cantantes populares y un dispositivo de apropiación localista determinante. Este último rasgo

evidencia un intento por defender la visibilidad propia en el marco de una cartografía de lo juvenil operante en una escala más inclusiva que la del cuarteto o la villa. En la revista *La Voz del Canal Homenaje a Tercero* realizada por los alumnos de 2do. año del IPEM 337 con apoyo de la docente de lengua para despedir a los alumnos de tercer año próximos a egresar de la escuela publican las siguientes fotos que ilustran estas definiciones:



Es así, que el estilo *villero*, “el que se consigue en *Negro sport*”, como dicen humorísticamente los jóvenes entrevistados, es una conjunción de la moda juvenil característica del hip-hop y el rap norteamericanos, -conocida a través de la televisión y los videos musicales-, de los modelos nacionales de jóvenes artistas exitosos, -conocidos a través de la televisión y la publicidad- y de ciertas intervenciones locales, tribales diría Escudero (2004) sobre la vestimenta y el peinado propias del cuarteto. Estas apropiaciones *tribales* y otras que son producidas por los mismos jóvenes del barrio que tienden a distinguirlos de otros grupos juveniles que comparten la denominación de *villeros* o *cuarteros*, son marcas de una voluntad de existencia social



diferenciada e integrada a la vez. La pertenencia al mundo cuartetero se opera en dos escalas de funcionamiento. En el mapa de las identidades juveniles estos signos de pertenencia los ubican en un grupo más extenso que el de la villa, el de los jóvenes cuarteros. Pero en su interior, las marcas de la villa del Km 8 les aportan capacidad de distinción pues los diferencian al interior de ese grupo del resto de las agrupaciones juveniles procedentes de otros barrios populares y villas. En este caso, las marcas de la distinción remiten a cierta afirmación territorial que los jóvenes valoran como parte de la narrativa emblemática a la que adscriben respecto de su pertenencia a la villa.

El modo de realizar el peinado (hacerse los clavitos) y los modos de usar la gorra los distinguen de otras agrupaciones juveniles en el baile de cuarteto, donde son reconocidos y luego nombrados en los programas de radio y en las páginas web de los músicos. De este modo, una serie de procedimientos mediáticos de visibilidad intervienen en la definición de estas prácticas destinadas a la construcción localista del *look*. El acceso y participación en estos dispositivos activa procedimientos de subjetivación articulados sobre el eje de la visibilidad y la exhibición de una imagen pública que encuentra en esos funcionamientos discursivos el espacio de reconocimiento.

**-La radio** es el medio más relevante para el reconocimiento de estas diferencias. En primer lugar, porque las emisoras consumidas por los jóvenes en su mayoría sólo se dedican a música de cuarteto lo que delimita claramente el tipo de destinatario y el horizonte de reconocimiento y distinción pero también porque son el espacio para la visibilidad de las diferencias al interior del público *cuartero*. Una de las operatorias fundamentales de este medio consiste en que al día siguiente de haberse realizado un baile de cuarteto a cargo de una banda exitosa (La Mona, la Barra, Jean Carlos, La banda de Carlitos, Damián Córdoba), los programas radiales escuchados por los jóvenes comentan a lo largo de su programación el desarrollo del baile. En ese relato destinan un segmento importante a la identificación de los distintos grupos que participaron como público. Ese juego de identificación se realiza a partir de la descripción de los modos particulares que cada grupo juvenil definió como modo de presentación de (sí) mismos a través de carteles,

banderas, vestimenta y peinados. Los jóvenes por su parte refuerzan estas formas radiales de identificación de los grupos, participando en la programación a través de mensajes y comentarios en los que amplían los detalles de esos signos. Además envían mensajes de texto y por medio del correo electrónico suben fotos y comentarios que enriquecen las descripciones, a la vez que dejan constancia de su presencia en el evento.

En la radio cuentan los chicos que fueron, de qué barrio. Nosotros escuchamos y mandamos mensajes y te dicen si estuvieron tal y tal y te dicen cómo se pusieron la gorra y vos sabes que es de un barrio. Doblada para un costado es de acá, de la zona del 8 de Guñazú también. Eso se inventa acá, igual que los pirinchitos, el pelo teñido de amarillo eso es del 8. (Saúl, 2007)

A nosotros nos gusta la radio Suquía porque te dejan hablar. Te cuentan del baile al otro día, cuentan todo, que temas cantaron, si se armó quilombo, los barrios que estaban presentes. La Mona siempre nombra a todos. La seña<sup>130</sup> del 8 (dobla los dedos formando un 8) la inventamos nosotros y ahí nomás la aprendió y la hace cuando vamos. (...) Mando mensaje de texto cuando tengo crédito, para contar algo del baile y lo pasan. Yo los fines de semana escucho Monamanía y mando mensajes y te dan bolilla. Ahí vemos quienes van a ir. Es lo mejor así sabes con quienes te vas a encontrar. (mujer, 2007)

-Los *sitios de Internet* pertenecientes a cantantes y grupos de cuarteto son también un espacio de visibilidad social valorado en forma creciente para este tipo de operatoria. Los jóvenes etiquetan las fotos de los distintos colectivos juveniles que presenciaron el baile y que tienen un lugar central en esas páginas. A partir de esas imágenes tomadas por los fotógrafos oficiales de las bandas y las que agregan los propios jóvenes participantes se inicia una dinámica identificatoria a través comentarios y rótulos a agregados por los propios cibernautas cuarteteros.

La *página de La Mona Jiménez* es la más utilizada para esta operatoria de visibilidad pública ya que además les permite subir fotos de cada baile, de sus banderas y sus tatuajes y rotularlos y comentarlos. El sitio oficial denominado “CJM 42 años con la música” los interpela en términos de visibilidad de la siguiente forma:

---

<sup>130</sup> Se refiere a un juego de señas con la mano que La Mona Jiménez (cantante de cuarteto cordobés) realiza de un modo ritual en el baile en el que identifica a los barrios participantes.

**¿Tenés un tatuaje de La Mona?**

Envíanos una foto del tatuaje por email  
con tu nombre y barrio o ciudad a:

[contenidos@cmj.com.ar](mailto:contenidos@cmj.com.ar)



**¿Tenés una foto con La Mona?**

Escaneala y envíala por email a:

[contenidos@cmj.com.ar](mailto:contenidos@cmj.com.ar)

**¿Tenés una Bandera de tu grupo?**

Sacale una foto y envíala por email a:

[contenidos@cmj.com.ar](mailto:contenidos@cmj.com.ar)

(en cualquiera de los casos no olvides poner tu nombre en el e-mail para que lo pongamos con tu foto, bandera o tatuaje)

Esta página además les permite chatear, bajar música y obtener información de futuros eventos. Pueden consultar la biografía y discografía del cantante y sus músicos y visitar las fotos de los bailes. Los interpela en términos individuales y les solicita participación activa. Además les ofrece presencia y visibilidad social en un marco de reconocimiento que define la presencia de La Mona Jiménez constituido como ídolo. Este dispositivo de visibilidad es ampliamente valorado por los jóvenes y quizás uno de los motivos principales por los que concurren al *cyber*. También son muy consultadas las páginas de La Barra, de Damián Córdoba y el blog *Tunga-Tunga la página de*

*cuartetos* que les permiten subir fotos, postear, chatear con otros jóvenes y consultar información de interés vinculada a la música de cuarteto (chismes, moda y fechas de eventos).

- ***La Revista Todo Cuarteto*** es el medio gráfico mas consumido por los jóvenes porque les posibilita ver las fotos de los bailes de cuarteto, de los cantantes y de los fans. La revista que cuenta con una estructura de magazine está estructurada en secciones de novedades, chismes y entrevistas y cuenta con fotos de gran tamaño en relación a los textos cortos. En algunas ocasiones pueden reconocerse en las imágenes de algunos bailes. A su vez a través de esta revista acceden a detalles de la vestimenta de los cantantes, lo que les permite imitarlos. Esta operatoria se plantea en relación a los miembros de La Barra, de la Fiesta y fundamentalmente con Damián Córdoba cuya estética es admirada por los varones que se sienten representados en su modo de vestir sport y juvenil: con remera ajustada, jean pegado al cuerpo, campera de jean y zapatillas deportivas. Respecto de La Mona Jiménez se plantea otro vínculo en relación a su construcción de look, pues si bien es muy admirado como artista, no es un icono de la moda para los jóvenes que identifican su vestimenta como parte de su personaje artístico y no como un modelo juvenil a seguir. La Mona es admirado pero no imitado por los jóvenes.

-(varón): La Mona es único, es una estrella, es el manda más, es el Papa acá. Todos le copian las letras, es el único que no chorea las letras, las escribe y después todos le andan copiando. Pero la ropa no, en eso es único.

-(entrevistadora) y si lo admiran tanto porque no le copian la ropa?

-(varón) Porque es un payaso, se viste todo ajustado con lentejuelas.

-(entrevistadora) Y el peinado? Nadie acá usa su peinado?

-(varón) Si tiene peluca ¿quién le va a querer copiar la peluca? ( risas grupales)

## **2.1. Ver-se cuartetero: la moda de acá**

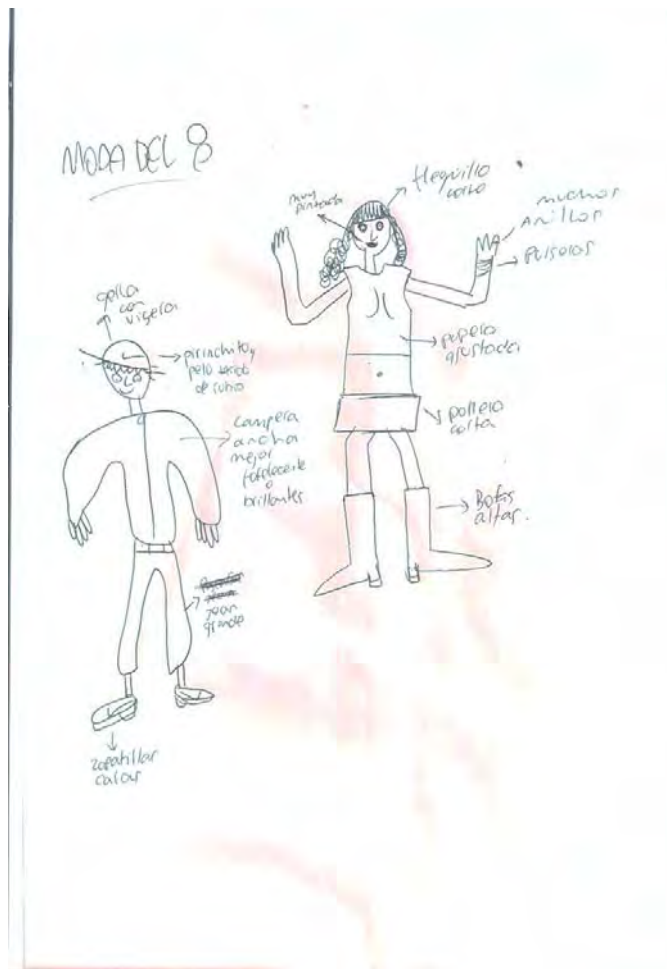
La *moda cuartetera* se va conformando en una trama de afirmación localista en la que los jóvenes coinciden en reconocer algunas influencias de grupos y cantantes extranjeros (*Daddy Yankee* para los varones y *Shakira* para las mujeres) pero destacan el rasgo propio, *de acá*, que tratan de imprimirle a sus modos de vestimenta y a sus peinados.

La moda del 8 viene de acá, los changos son los que se inventan los peinados, están horas. Se pelan, se tiñen, se cortan a cuadritos y se hacen pirinchitos. Los varones son mucho más que las chicas, las

chicas vamos cambiando cualquier cosa, pero los varones están todo el día con el peinado. (Vanessa, 2006)

Se definen así un conjunto de técnicas y procedimientos sobre el propio cuerpo y el peinado que les permiten adecuarse a un modelo juvenil y pertenecer a la categoría social de *cuartetero*, *negro cuartetero* o *villero* como ellos se denominan.

En este punto queremos señalar que estas categorías son clasificatorias y que de ningún modo

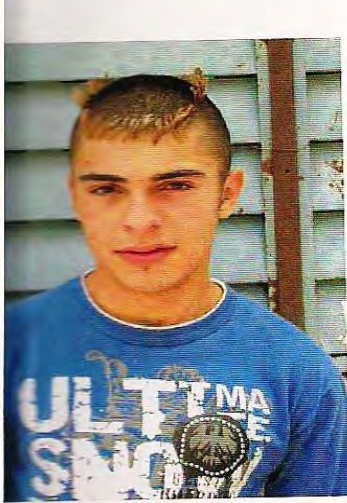


designan la posibilidad de vestirse *con lo que se tiene* sino la significación social atribuida a ciertos modos de vestimenta desarrollados, a modo de identificación. El gráfico sintetiza un trabajo grupal de reflexión en el que los jóvenes esquematizaron lo que consideran sería un modelo femenino y masculino *típico* del Km 8. Entre los códigos o acuerdos estéticos que operan en el Km 8 respecto de la vestimenta y el peinado es necesario señalar tres cuestiones relevantes.

I- La primera es que para los jóvenes de esta comunidad estar *bien vestido*, entendiéndolo por ello estar bañado, peinado y con la ropa de *marca*, es un modo de distanciarse de la imagen de la pobreza como miseria y *dejadez* (estar así nomás,

dejado). Si bien algunos rasgos son compartidos con otras agrupaciones juveniles cuarteteras, las intervenciones sobre el peinado aparecen como un rasgo de mucha relevancia, sobre todo para los varones, que los distingue y constituye como jóvenes en varios sentidos. El pelo largo en los varones es señal de suciedad, además de una marca de pertenencia a otros grupos juveniles como los rockeros de los que se diferencian constitutivamente y por oposición. Por eso el pelo muy

corto, con dibujos tipo cuadrícula, teñido de amarillo y con *clavitos* distribuidos en forma de



corona parece ser una intervención muy valorada en el sector masculino de Km 8. Los jóvenes coinciden en señalar la importancia personal que le atribuyen al peinado por lo que le destinan considerable cantidad de horas semanales al diseño y realización, que guardando algunas reglas comunes, debe ser creativo. Estos diseños suelen hacerse en grupo de amigos y las jóvenes participan ayudando en la

implementación de las técnicas de corte y tintura. Lo que sigue es un diálogo entre Ricardo y Darío en relación a la problemática del pelo:

-Acá se usa corto, yo lo usaba largo cuando era chico, cuando me hice grande me lo tuve que cortar porque si no acá sos un mugriento.

- Los que tienen pelo largo son sucios, no se bañan, no se cuidan

-Estoy seguro que el único que tiene este peinado soy yo. Trato de no copiar.(tiene pelo largo)

-¿Y quién te va a querer copiar esos rulos, quien va a querer dormir con ruleros? Si parecé mugriento! Le copias a Jena Carlos a él nomás le queda bien así.

.- No, si nunca fui a un baile de él

- Si pero lo ves en la tele

-.

II- La segunda cuestión que queremos señalar respecto de estos procedimientos es que transitar por la ciudad vestidos de *cuartetero* y más específicamente de *villeros*, tiene no sólo una intencionalidad afirmativa de la propia identidad en la comunidad en la que viven sino también implica un desafío que los expone a la mirada policial fuera de los márgenes de la villa. Esta tensión entre reafirmación y desafío es constante entre los jóvenes varones de Km 8 que deben enfrentar la decisión de vestirse de cuartetero considerando las posibles consecuencias sobre su persona. Saben que este tipo de vestimenta los expone a la posibilidad de una detención por

merodeo o por desacato a la autoridad, dos figuras legales que le permite a la policía la detención en la calle. Vestirse de *cuartetero* para ir al centro de la ciudad o salir del barrio es una decisión que deben evaluar pues en muchos casos no llegan a destino y quedan detenidos en la calle o en la ruta. Los jóvenes conocen algunas técnicas para evitar estas detenciones que implican no vestirse de *cuartetero*. Por ejemplo ir vestidos con ropa de trabajo y sucios o salir acompañado por niños pequeños. No obstante ello, en la mayoría de los casos toman una postura de enfrentamiento y reafirmación identitaria y deciden salir *bien vestidos*, como ellos califican el modo *cuartetero*. Frente a esta amenaza, los jóvenes coinciden en señalar que prefieren estar expuestos a este peligro que dejar de vestirse de ese modo para salir a la calle.

Es como que te da bronca, sabes que si vas bien vestido así con remeras fluor, buenos pantalones, zapatillas de marca seguro que te paran. La policía anda buscando eso.(...) Eso te dá bronca y hace que te dé más ganas de ir vestido así.(varón, 2007)

III- La tercera cuestión que queremos señalar es que si bien, la mayoría de los jóvenes de Km 8 se identifican con el estilo *cuartetero*, es posible reconocer otras formas de adscripción identitaria juvenil más cercanas al rock o al pop, cierta búsqueda estética de una identidad globalizada. Estos casos aislados de jóvenes que prefieren otros estilos musicales y estéticos se vinculan con cierta problematización de lo que implica vivir en la villa y ser villero. En algunos casos son parte de una expectativa de ascenso social, en otras una consecuencia del consumo de productos mediáticos globales, que hacen referencia a una cultura mundializada que los distancia de la localización de la villa.

A mí me gusta el Pop, no me gusta más el cuarteto es muy de la villa, yo prefiero escuchar FM que te pasan música internacional, de afuera o de Buenos Aires como Miranda. (mujer, 2007)

Estos posicionamientos desterritorializados son claramente identificados y distinguidos del *nosotros inclusivo* que implica el cuarteto como un colectivo de enunciación de amplia convocatoria en esta comunidad. El humor y la burla son las estrategias de segregación de estos jóvenes que consumen música internacional.

-Yo prefiero la música pop, no sé por qué pero me gusta más, me encanta la música romántica, los latinos. Esa es la música que escucho, veo MTV soy fanática. (mujer, 2007)

- (en tono de burla) Ah... yo antes escuchaba cuarteto pero ahora escucho Pop, es mas cooooool, soy re-cool. Yo soy chetaaaa.. (risas). (varón, 2007)

En el caso del joven rockero, cuya llegada a la villa proveniente de Buenos Aires es producto de una crisis económica familiar las burlas son constantes y orientadas a señalar que tanto su habla como su vestimenta no pertenecen a la villa. Lo llaman *El Porteño* o el rockero y lo imitan tanto los varones como las mujeres de forma burlesca.

-Te hacés el cheto porque venís de Buenos Aires. Te gusta el rock eso es pura lata!

-No me hago el cheto, escucho rock desde que nací, mi papá escucha rock. El otro día les hizo escuchar unas canciones de La Renga que les gustaron ¿porqué no aceptas?

- Porque acá se escucha cuarteto y no lo vas a cambiar. Acá solo corre el cuarteto!

- No me importa, a mí no me gusta el cuarteto, no me gusta! No me pueden obligar.

-Pero acá te tiene que gustar, qué vas a hacer? Acá el rock no va, si sos un payaso ¿ Para qué andas con las cadenas colgadas del pantalón?, ¿Se te escapó el perro? mirate los pantalones parecés cagado... (risas)

La moda cuartertera clausura las fronteras de ingreso a jóvenes que se posicionan desde otras identidades juveniles respecto de las cuales se diferencia pero, es contenedora y no expulsiva respecto de aquellos jóvenes que no pueden adecuarse a sus reglas por motivos económicos. Si bien las zapatillas de marca son un signo de mucha estima entre los jóvenes cuarterteros, no son motivo de discriminación para aquellos que no pueden comprarlas, si lo son los tatuajes de estética rock, las cadenas o las tachas.

En muchas circunstancias los jóvenes no pueden acceder a ropa de *marca* o de estilo cuartertero y deben adecuarse a las posibilidades económicas que define su vida y vestirse con lo que tienen. Esta situación no es motivo de exclusión, si bien los que se visten a la moda tienen un posicionamiento distinto pues exhiben en su vestuario la posibilidad económica de hacerlo, aquellos jóvenes que no cuentan con recursos no son segregados. La discriminación se hace efectiva y el control de estilo riguroso frente a las modas y estilos ajenos o pertenecientes a otras agrupaciones juveniles.

Yo no soy fina, yo soy ubicada. Vivo en una villa, no me puedo vestir fina, acá son todos burlistas, si te ponés algo raro te dicen: mirá esa hippie, payasa, se volvió hippie!!. Si alguna viene bien vestida, así como nosotros todo bien, pero si viene fina no te paramos de joder. (Erika, 15 años. 2007)

Ahora bien ese *localismo* que los jóvenes celebran es el resultado de una compleja trama mediatizada de negociaciones que se redefine constantemente entre las prescripciones mediáticas



y las reapropiaciones que realizan los jóvenes. La moda cuartertera se va conformando en el juego que se da entre ciertas prácticas de intervención ritualizadas de los jóvenes sobre sí mismos y las prescripciones de ciertos programas televisivos (Todo cuarteto por Canal C, Ritmo Punta por Canal 12), algunas revistas y sitios especializados en cuarteto, y las letras de algunas canciones muy valoradas por ellos. Al respecto identifican como representativa de esta cuestión a *La Negra Zafada*, una canción de La Mona que además de parecerles representativa, les sirve para clasificar-se, calificar-se y reconocerse humorísticamente en esas elecciones estéticas

Polleritas cortas  
y botas plateadas,  
bailando cantando  
y meneando su cuerpo,  
llena de collares

y blusa rallada,  
ahí va, ahí va  
la negra zafada

Cuando está contenta  
le brillan los ojos,  
y va por la pista

buscando algún novio,  
esta morochita  
es una monada,  
es una delicia  
la negra zafada.

(La Mona Jiménez)

Pero esta construcción localizada, también está atravesada por la mediatización en una escala nacional e internacional pues el estilo *cuartertero*, como una identidad afirmativa, se construye en oposición y por diferenciación con otros estilos juveniles (*rockeros, rollingas, chetos, punks*) cuya identificación se realiza a través de sus consumos mediáticos. Los jóvenes de Km 8 se distinguen de estos grupos a los que califican con valores negativos vinculado fundamentalmente a la posibilidad de moratoria social. Señalan de modo reiterado que estos *otros* jóvenes, a diferencia de ellos, no sufren necesidades económicas y disponen de tiempo y dinero para vestirse y actuar del modo en que lo hacen. La figura del joven cuartertero se constituye desde la pobreza y no intenta negarla, ni

aparentar otro posicionamiento sino tematizarla, volverla un *modo* de vida y una insignia. Esta tónica es recurrente en las narrativas de sí que buscan afirmar su identidad colectiva en el cuarteto y distinguirse en esa misma operatoria de otras, en una ardua discriminación de rasgos propios y ajenos. Una tarea compleja en tanto estos rasgos, que ubican en una cartografía mediatizada acerca de sí mismos y los otros, se transforman constantemente y se hibridan en los discursos mediáticos en los que circulan y en las mismas prácticas juveniles. Los jóvenes señalan que el sitio web *Todo Cuarteto*, les ofrece alguna información sobre música internacional que ellos no buscan pero que, al estar exhibida en la solapa de inicio la consumen.

Si, en Todo Cuarteto salen noticias de Britney Spears y de Madona, o de otros cantantes que a mi no me gustan, pero igual las leo, leo lo que dicen, para estar enterada. A mi me gusta el cuarteto nomás La Barra, Damián Córdoba pero al final me intereso lo mismo por esa música (...). No, claro no son cuarteras pero igual cantan bien, nada que ver con lo que a mi me gusta, no les entiendo nada cuando cantan (risas) (Mara, 2008)

La homogeneidad identitaria está constantemente amenazada y puesta en crisis por estas interferencias de la industria cultural globalizada.

**2.2 Distinguir-se. La moda *fashion* o “A nosotras nos gusta seducir”.** La figura del *cheto* si bien es resistida entre los varones, genera ambigüedades y oscilaciones en las mujeres que no manifiestan una oposición tan abierta, a la vez que expresan cierta admiración por la moda *fashion* que consideran parte del universo *cheto*. El *cheto* es una figura que designa una identidad social perteneciente a las clases altas con pretensión de exhibir socialmente ese posicionamiento a través de signos lingüísticos, gestos y modos de vestirse.

En este punto la moda *cheta*, la moda *fashion* o la *moda de los ricos* operan como sinónimos para designar ese conjunto de atributos de clase o de pretensión de clase. Para ello, reconocen que la publicidad (televisiva y gráfica) es el recurso privilegiado para conocer lo que se usa aunque también nombran ciertos programas de comedia o telenovelas de Buenos Aires como parámetro de consulta. Algunas jóvenes relatan que ven las telenovelas (Casi Ángeles es la preferida) con el propósito explícito de conocer el vestuario de las jóvenes actrices a las que admiran, para poder copiarles el estilo. Como señala Escudero (2004) “Se muestra, se espía a los poderosos y esta visibilidad los transforma en patterns de identificación intersubjetiva”.

Sin embargo, enterarse de lo que está de moda, no implica en todos los casos seguir los diseños de forma rigurosa. En reiteradas ocasiones señalan que esos modelos sufren una adaptación al gusto de la villa. Consideran que la moda de Km 8 *adapta* varios estilos que los/las jóvenes toman de la televisión, las revistas y los videos que consumen en Internet sobre música de rap y pop.

Todo lo que tengo puesto lo hice yo, saco ideas de la tele me gusta ser original. Trato de no comprar. Yo veo lo que usan las ricas y después elijo lo que a mí me gusta, no me pongo cualquier cosa. De la tele saco ideas de cómo peinarme. (mujer, 2007)

Lo que las jóvenes de Km 8 denominan moda *fashion*, es un conjunto de prescripciones y estilos que vinculan con el mundo de las modelos y la publicidad. Este conglomerado de prescripciones, prácticas y estilos es altamente valorado en términos estéticos pero criticado respecto del costo personal que estas prácticas tienen para las jóvenes que se someten a ellas. Destacan su capacidad performativa en tanto les permite modificar algunos gestos, posturas y formas de desplazarse en el espacio que consideran las benefician en términos estéticos y las distinguen de la generación de sus madres.

De las modelos vemos como nos vestimos, la forma de caminar, los gestos, los peinados, los modos de saludar. El lenguaje, cómo hablamos. Si no tuviéramos las modelos y los hombres que les enseñan a ellas, nosotras seríamos distintas. Seríamos otras personas distintas. Estaríamos echadas para adelante, todas jorobadas como están las mujeres acá. (Micaela, 16 años. 2006)

Las chicas de acá es como que le damos importancia a la forma de vestimos... ser femeninas. Antes a las mujeres no les importaba nada. A nosotras nos gusta seducir (...) eso lo aprendemos de las modelos. (Jésica, 2007)



En este punto, las jóvenes señalan que el ingreso de estas técnicas de sí, de esa dietética y esa cosmética *fashion* marcan una distancia respecto del universo femenino adulto de la villa. Las jóvenes encuentran en esos modelos femeninos mediatizados *otras* formas de ser mujer que las distingue de sus madres y que consideran.

-(mujer): En el Km 8 nos producimos mucho, no queremos pasar por dejadas. Venimos a la escuela con la mejor ropa (...) más vale que para el baile nos ponemos todo encima, pero acá (escuela) venimos bien producidas.

-(entrevistadora): ¿Qué quiere decir bien producidas?

-(mujer): Y bueno, bien vestidas, pintadas, arregladas. (2007)

Esta perspectiva pragmática en términos de transformación de (sí) no implica una aceptación del ideal femenino que propone este tipo de discursos. Respecto de la figuración femenina de la joven anoréxica definen una distancia crítica sustentada en juicios estéticos y vitalistas en relación a lo que es saludable o no para el cuerpo. Es reiterado el distanciamiento explícito de este modelo que es impugnado por carecer de sentido para ellas. Es así que se burlan frente al ideal *fashion* de la joven delgada como símbolo de belleza que consideran una *estupidez*. Desde un posicionamiento paródico construyen un colectivo de identificación en la afirmación de un *nosotras exclusivo* que sólo implica a las jóvenes de Km 8 aunque puede hacerse extensivo a otras jóvenes que habitan en las villas. Ese agenciamiento enunciativo implica la delimitación de un espacio mental en el que el modelo femenino de la delgadez no opera como signo de belleza.

A mí me parece una payasada eso de hacer dieta. Cada una es como es. No sé, yo pienso que las modelos se creerán que van a ser más lindas haciendo dieta o tendrán más éxito. ¿Viste la propaganda de Dove? ahora salen chicas como *nosotras* con curvas, medio gorditas, rellenitas, talle 36. Está bien esa propaganda porque nos da otra oportunidad a las chicas más gorditas. (Brenda, 15 años)

De modo que se desarrolla una adhesión *con recaudos* respecto del ideal de belleza femenina que construye el mundo de la moda. Se asumen algunos parámetros vinculados a la aceptación y el reconocimiento social que reportan estos cuidados estéticos pero se descalifican aquellos que pretendidamente apuntan a exhibir un posicionamiento social elevado. Los signos de la *distinción* no son valorados en términos positivos por las jóvenes de Km 8 sino aquellos que se vinculan al desarrollo de una cosmética y una estética de lo femenino que implica reconocimiento masculino e inclusión social. En ese punto adhieren a las modelos que construyen una imagen más *natural* y espontánea de sí mismas y desprecian los estilos de presentación de sí explícitamente

intervenidos por diferentes medios (operaciones, tinturas rubias de pelo, vestuario exhibicionista en términos económicos).

La moda es valorada en términos de posibilidad de inclusión social y no como marca de distinción.

### **3. Ensimismar- se: la radio y la música, una interfase para estar conmigo y con mis amigos**

La radio es reconocida por los jóvenes de Km 8 como un dispositivo que, en el marco de su cotidianidad, abre un espacio íntimo y un momento de encuentro consigo mismo que se produce particularmente cuando escuchan programas destinados exclusivamente a la transmisión de música o con escasos comentarios por parte de los locutores. Estas prácticas mediáticas realizadas en soledad son muy valoradas por algunos jóvenes quienes señalan la centralidad que adquieren las letras de las canciones que consumen en esta modalidad para lograr conocer-se y reflexionar sobre cuestiones que vinculadas a sus vidas personales y afectivas. La radio y la música consumidas en soledad despliegan paisajes sonoros altamente significativos para los jóvenes que los conectan con estados de ensimismamiento a través de los cuales pueden reconocer, identificar y clasificar estados subjetivos fundamentalmente afectivos. La música y las letras de las canciones que escuchan son valoradas como constitutivas de la subjetividad.

La verdad, papa – papa... sin la música no somos nada. (Yésica, 2007)

En un punto operan como tecnologías de autoconocimiento y de modelación de la interioridad en tanto las letras y las melodías de ciertas canciones funcionan como pasaje al mundo de la interioridad.

En la radio te hablan, a veces de tonteras, pero a mí me gusta la música que pasan, te pasan cuartetos. Me gusta la música y escuchar tranquila lo que dicen (...) A la noche escucho y voy cambiando la radio según las canciones que pasan. Yo escucho con *walkman* sola, si no, no me puedo dormir. (Cecilia, 15 años, 2007)

La música se vincula con la posibilidad y el deseo de estar solo, de diferenciarse como joven del resto de la familia, aunque también pueda compartirse en el hogar con hermanos de edades similares. La selección de estilos musicales y de emisoras radiales es considerada por los jóvenes

como una forma de diferenciación del mundo adulto, aunque esas diferencias no son excesivamente marcadas respecto de los géneros consumidos sino en relación al modo de hacerlo en soledad y escuchando lo que las letras comunican.

A mi papá y mi mamá le gusta el folklore y Mario Pereyra, por eso yo siempre me voy afuera con mi *radiecita* a escuchar lo que a mí me gusta. (Carlos, 2005)

A mí me gusta escuchar música de los años 60. Salvatore Adamo, Camilo Sesto, Los Iracundos (risas grupales). Si, encontré los casetes tirados que eran de mi hermano más grande. Me gusta porque hay canciones que te enseñan algo, son románticas, la música es linda. A mí me odian en mi casa por la música que escucho, ellos son todos cuartereros. (Nicolás, 2007)

Yo escucho música sola, me encanta estar sola y aprenderme las letras. (Micaela, 2007)

Más allá de los usos informativos o comunicativos, la radio es considerada como una compañía que permite un encuentro consigo mismo y como un telón de fondo que pregna las distintas actividades realizadas por los jóvenes. En este punto, es un conector de espacios y tiempos, como dice Martín Barbero, una *interfase* (2004) que los sigue y envuelve a lo largo del día, en el hogar, en el ómnibus o en la calle. A la noche los acompaña para dormir y los despierta a la mañana. De este modo se puede decir que opera como un intertexto permanente que los acompaña en las distintas prácticas y procesos de producción de sentido.

En ese espectro de prácticas vinculadas al consumo musical y de acuerdo a las posibilidades de cada joven los teléfonos celulares, el *walkman* y las radios con auriculares son los dispositivos técnicos elegidos por su portabilidad ya que les permiten realizar el consumo individual en distintos escenarios. Pero más allá de estas prácticas de recepción personalizadas es posible reconocer cierto desplazamiento de la figura del receptor pasivo de una programación predefinida a la figura de sujeto programador de sus propios consumos en tanto desarrollan distintos procedimientos, según el dispositivo que posean, para producir su propio repertorio o acervo musical.

En estos usos personalizados de la música consumen cuarteto de forma individual y plantean adhesiones muy definidas a determinadas bandas o cantantes por el tipo de letra de sus canciones, más que por el estilo musical. Destacan la alegría y el tono festivo como un rasgo de este ritmo

que convoca a la grupalidad y a la diversión pero también les ofrece la posibilidad del consumo reflexivo de sus letras.

A nosotros nos gusta el baile porque nos gusta el cuarteto y la joda. La música es todo. Es diversión, es para escuchar. Yo escucho la Mona en el equipo de mi casa con mis amigos, pero es mucho mejor escucharlo en vivo en el baile, lleno de gente. (...) A mí me gusta el cuarteto porque nos representa, está bueno para joder, así somos nosotros. La Fiesta es el mejor, las letras son más jodonas. (Saúl, 2006)

Yo escucho cuarteto porque necesito alegrarme. (Cristian, 14 años. 2006)

Yo soy fanática de La Barra para mí las letras son las mejores, son de amor, de relaciones. Hacen cumbia además así que están buenas para bailar. Yo escucho en mi casa, por ahí bailo. Las letras están buenazas, me las se todas, bueno estoy todo el tiempo escuchando: (...) Nooo, si te vas yo me muero, no, no, por amor, dios quédate a mi lado noooo, tú eres lo mejor que yo encontré en la vidaaaa (...) (Dayana, 2007)

De este modo podría pensarse que la música de cuarteto, -con todos los aspectos musicales, sociales, mediáticos y culturales que involucra-, opera como un dispositivo productor de subjetividad no sólo de tipo colectivo o social sino también de tipo individual. Les brinda a los jóvenes elementos para posicionarse socialmente, identificarse con un conjunto de características personales y contenidos culturales tematizados en las letras y constituirse subjetivamente. Las letras de cuarteto además de ser valoradas como *reflejos* de sus propias vidas, es decir como interpretantes de sí son consideradas como lugares de reconocimiento y de aprendizaje. Por tanto, como espacios simbólicos de constitución subjetiva desde los cuales se experimentan a sí mismos y se modelan de modo activo. Desarrollan así, con las letras de las canciones un diálogo interior abundante en significaciones y aprendizajes emocionales e identitarios. Más allá, de las diferencias entre los grupos, bandas y cantantes, los contenidos de las canciones que consumen les permiten una cierta operatoria de autoreconocimiento, clasificación y prescripción de cierto modo o estilo de vida cuarterero. Esta operatoria es posible porque los jóvenes le otorgan un poder de representación previo al contenido de las canciones y a sus autores.

La Mona siempre escribe canciones con cosas que nos pasan en la villa. (mujer, 2006)

Hay una delegación expresa del poder de representación hacia los temas que tratan y hacia el modo de enfocarlos. Una representación, que como toda práctica delegatoria termina modelándolos. Los jóvenes encuentran en las letras de las canciones de cuarteto un lugar de

reconocimiento de la propia vida, pero también un dispositivo de interpelación subjetiva que los modela y los contiene.

Son numerosas las letras con las que los jóvenes se identifican y desde las cuales obtienen un conjunto de prescripciones de vida que asumen como propias.

***Agarradito***

Cinco días a la semana  
me la paso laburando.  
Y llega el fin de semana

Yo me la paso bailando  
Yo me pongo muy alegre  
cuando me tomo un traguito.  
Y busco a una mujer  
Pa bailar agarradito

Me voy a bailar me voy  
a beber, me voy a gozar.  
Lunes, martes y miércoles  
yo me voy preparando.

Martes, miércoles y jueves  
platita yo me voy guardando.  
Viernes, sábado y domingo  
siempre la rompo bailando

Con una buena hembra  
Me la paso vacilando.

---

Agarradito quiero bailar agarradito  
Agarradito quiero bailar agarradito  
Entiendan mis amigos soy soltero y sin  
compromiso.

---

(Letra y música La Mona Jiménez)

---

De este modo se configura una posición subjetiva compleja en la que se destacan diversos ejes de subjetivación definidos en torno a los siguientes significantes, los cuales van asociados a un conjunto de prácticas y *modos de ser* joven cuartetero. Entre esos significantes se destacan:

- 
- la *humildad* como un valor transclasista no vinculado necesariamente a la pobreza sino a una actitud no soberbia respecto de los otros.
  - la *diversión*, el sentido del humor y el ánimo festivo como búsquedas constantes frente a los problemas de la vida.
  - la *solidaridad* como modo vincular en relación a las necesidades vitales.
  - cierto *desconocimiento* expreso de las normas vinculadas a la *legitimidad* social y cultural y la reafirmación emblemática de criterios propios de aceptabilidad.
  - un *tono victimizante* respecto de las situaciones de injusticia que viven cotidianamente.
  - una narrativa *denuncista* que apunta a dar a conocer situaciones de injusticia social



La canción El Federal de La Mona Jiménez es la elegida por los jóvenes en relación a este última característica.

### **El Federal**

El era un federal  
Chapa en mano combatía el mal  
Solo una marca en el pasado  
Su propio hijo había abandonado

Era un chico de la calle  
Que haciendo changas mantenía a su madre  
Y en la flor de su inocencia  
Tuvo un romance con la delincuencia

El era un federal  
Que estando de turno en la seccional  
Escucho la voz de alarma  
Y de inmediato acudió con su arma

Ese hijo abandonado  
Nadaba en mares de droga y pecado  
De profesión delincuente  
Y también estaba armado hasta los dientes

Y pasó, pasó, pasó  
Lo que tuvo que pasar  
Se enfrentaron padre e hijo  
En un procedimiento policial

Se miraron frente a frente  
En sus ojos había fuego  
Una ráfaga en la noche  
Un chico delincuente cae muerto al suelo

Pero mira, mira, mira  
 Que ironía. Un hijo ladrón y un padre policía  
 Son las cosas que duelen y tiene la vida  
 La rueda del destino gira que gira...

El trabajo sobre la propia subjetividad que los jóvenes realizan a solas, busca además del cuarteto otros ritmos musicales en los que encuentran contención y acompañamiento, pero también la posibilidad de transitar por otros espacios de sentido, más vinculados a una cultura juvenil metropolitana o globalizada. Algunos jóvenes exploran otros géneros musicales más cercanos a la música romántica, el pop y los ritmos latinos de los que valoran las letras y el contenido. En estas situaciones plantean cierto distanciamiento del cuarteto, que consumen grupalmente y bajo la consigna de *estar juntos, pasar el rato, hacerse compañía o divertirse*.

En este punto pudimos reconocer otros consumos musicales y otros procesos de subjetivación tendientes a la distinción en el propio contexto de vida y orientados a la búsqueda de pertenencia a una comunidad juvenil transnacional o al menos nacional. La radio FM y el canal MTV operan como puentes para salir del mundo *cuartetero (y de la villa)* y como pasaportes a un universo juvenil que algunos jóvenes desean como horizonte de sentido desde el cual posicionarse. La búsqueda de un *modo de ser joven no cuartetero*, o al menos no sólo *cuartetero* se realiza a partir del aprendizaje de ciertos procedimientos modeladores que los jóvenes buscan en los medios. Quizás podría señalarse que estas búsquedas son más frecuentes en las mujeres que en los varones del Km 8.

El cuarteto me cansó es siempre lo mismo. Yo primero veo en la tele lo que a los otros les gusta y les copio. MTV Miranda, Música Pop, música que nos represente.(...) El cuarteto te habla de temas difíciles no me gusta, exagera. Me gustan más los videoclip. Yo cambie de música porque el cuarteto me había cansado. (Yamila, 15 años, 2007)

Me gusta MTV, es música pop. Cuando empezó el cable hace dos o tres años, me empezó a gustar el pop. Me encanta ver videos. Yo escucho un poco de cada cosa: rock, cuarteto, Daddy Yankee, cumbia. Pero lo que más me gusta es el Pop, no me pierdo la entrega de Premios MTV. Como yo

tengo un grupo de baile y copio de la tele, del MTV. Tengo unos DVD que me conseguí y siempre llevo coreos<sup>131</sup> cuando ensayamos los sábados.(Erika, 15 años. 2007)

La música internacional, el pop y el latino son los dos géneros más valorados por este grupo de jóvenes, a pesar que algunas de las letras sean en inglés y no comprendan el significado. En ese punto, destacan la posibilidad de sentir las emociones que las canciones transmiten aunque no comprendan el significado. De igual modo ocurre con la música árabe que algunas jóvenes escuchan porque estudian ese tipo de danza. Se plantea entonces una operación que podríamos calificar de montaje pues los paisajes sonoros que les disparan esas melodías en idiomas extranjeros se articulan a imágenes mediáticas de películas, novelas y propagandas que han consumido previamente. Esta experiencia es muy valorada en términos personales por los jóvenes de esta comunidad, fundamentalmente por las mujeres.

De este modo, se suman a través de este trabajo de la imaginación, a una comunidad juvenil internacional que moviliza un conjunto de problematizaciones subjetivas y les plantea ciertos desplazamientos en los posicionamientos identitarios previos vinculados a la villa y al cuarteto. Se desterritorializa la comunidad imaginada y se abren territorios subjetivos de comunión colectiva mas allá del contacto directo y el vínculo cara a cara (Anderson, 1993)

Acá en la villa a todos les gusta el cuarteto, te bardean todo el tiempo si a vos te gusta otra música. A mí me dicen bolichera. Pero no me importa, yo elegí escuchar esa música y por más que viva en el 8 no voy a cambiar mis gustos. Al baile no voy ni loca, La Mona es un viejo bardero, después dicen que el rock es violento, siempre se arman quilombos en los bailes. Yo a mi música la escucho sola. (Nadia, 2007)

Las tecnologías de (sí) aprendidas en relación a la música como horizonte envolvente y como un intertexto constante con el cual los jóvenes van cotejando sus propias vidas con los relatos desarrollados en las letras favorece ciertas prácticas de subjetivación complejas, que por un lado son reproductivas de las prácticas juveniles que prescriben esos textos pero por otro operan como ejes de problematización, de afirmación frente a la violencia simbólica legítima y de resistencia.

---

<sup>131</sup> Coreos: por coreografías.

#### **4. Hacer-se cibernauta. Todo lo que nos interesa está ahí, por eso vamos al cyber.**

Los usos de Internet no están generalizados entre los jóvenes de km8, sin embargo entre el 2007 y 2008 el número de usuarios se había incrementado de manera notable, como así también la cantidad de jóvenes que conocían el fenómeno. Si bien, en la escuela secundaria desde el año 2005 la mayoría de los jóvenes tuvo el primer contacto con la computación, el uso de Internet depende de las posibilidades económicas individuales para su consumo. Por estas cuestiones se pueden identificar cuatro grupos diferenciados: los que no conocían o nunca tuvieron contacto con Internet, los que conocían el fenómeno pero nunca accedieron como usuarios, los usuarios esporádicos y los usuarios asiduos. Más allá que el uso de la red no sea una práctica masiva, nos interesa destacar su alta significatividad para los jóvenes, en términos de tecnologías de sí.

Debido a la ausencia de conexiones domiciliarias y de espacios públicos o comunitarios para el uso de Internet, el *cyber* es el espacio físico en el que los jóvenes adquieren informalmente los conocimientos acerca de su uso y posibilidades. Estos aprendizajes implican procedimientos y prácticas con notable capacidad de modelación de la subjetividad, en tanto operan como pasaje o pasaporte a la apertura de nuevos espacios mentales. La navegación por Internet y sus diversas aplicaciones pone en juego múltiples escalas de significación y constantes rupturas y reconexiones entre dimensiones o mesetas de funcionamiento. Se trata de un proceso complejo en el que se transforma el espacio cotidiano de actuación, ya que los jóvenes pueden actuar a través de la pantalla. Además se altera la relación entre el espacio y el tiempo de la vida cotidiana ya que entran en contacto on line con usuarios espacialmente distanciados, Estos desplazamientos tienen importantes consecuencias sobre los modos de producción de sentido. Por eso el cyber es además de un espacio físico un espacio mental definido por la posibilidad de transitar por múltiples trayectorias y flujos de sentido. En as que opera como un espacio liminar, un lugar *entre*, que permite acceder a otros niveles de funcionamiento social y semiótico distantes del aquí y ahora del sujeto de la enunciación. En un punto se complejiza la situación de enunciación, se multiplica y se disloca del contexto de vida de los jóvenes.

El aprendizaje de estos procedimientos opera una profunda transformación de la subjetividad y de la intersubjetividad, en los modos de presentación y experimentación de (sí), en las formas de expresar-se y en las formas de interactuar. Por esto como agenciamiento de enunciación es un dispositivo complejo y móvil ya que permite la redefinición constante de los sujetos de la enunciación, del nivel de funcionamiento discursivo del enunciado y de los contextos de producción y reconocimiento involucrados.

El *chat*, es un dispositivo complejo y fuente de *problematizaciones* constantes de la subjetividad ya que abre una serie de posibilidades de intervención y configuración de (sí) mismo que posibilita diversas formas de enmascarar el yo, de reconfigurarlo y manipularlo. En este punto, lo que nos interesa señalar es que toda la operatoria técnica y semiótica vinculada al uso de Internet puede considerarse como un conjunto de procedimientos y tecnologías de (sí) a través de las cuales los jóvenes van transitando el camino de convertirse en cibernautas.

Un aspecto relevante de estas tecnologías de (sí) es que se transmiten entre pares. Los jóvenes coetáneos son los encargados de comunicarlas y transmitir las en un marco de informalidad y de relaciones afectivas cercanas. En los relatos sobre los inicios de estas experiencias, coinciden en señalar que sus hermanos, amigos o primos son quienes les enseñaron de forma explícita y sistemática o de un modo informal, gradual y práctico.

Vas aprendiendo mientras vas mirando, preguntás y alguno te indica y si no le metés mano nomás y probás. (José, 16 años, 2006)

Este aspecto es coincidente lo que señala Martín-Barbero (2000) a propósito de Mead respecto de las culturas juveniles contemporáneas como culturas prefigurativas donde los pares ocupan el lugar de los padres en los procesos de socialización. Estos cambios generacionales implican también rupturas temporales, refundaciones en los criterios de autoridad y cambios en la concepción de futuro.

Un futuro que sólo balbucean los relatos de ciencia-ficción en los que los jóvenes encuentran narrada su experiencia de habitantes de un mundo cuya compleja heterogeneidad no se deja decir en las secuencias lineales que dictaba la palabra impresa, y que remite entonces a un aprendizaje fundado menos en la dependencia de los adultos que en la propia exploración que los habitantes del nuevo

mundo tecno-cultural hacen de la imagen y la sonoridad, del tacto y la velocidad. (Martín-Barbero, 2000)

La etapa de iniciación se realiza entre pares y siempre de modo informal, por lo que el dispositivo de subjetivación, ese conjunto de procedimientos que los constituyen en un cibernauta, parece en algunos casos invisibilizado o al menos naturalizado en un conjunto de prácticas informales y de juego. Predominan las operaciones de tipo indiciales, por contagio o imitación, que se articulan con desarrollos de tipo exploratorios y lúdicos.

Yo nunca había ido al cyber, nunca. Un compañero mío me dice: Abrieron un cyber, vamos. No, le digo para qué voy a ir si no se ni cuál es la tecla enter? Y llegó y empecé a jugar. No sé creo que aprendí solo, con mis amigos, no sé. Bueno ... y le agarré la mano y es como un vicio, empezás a jugar y querés ir, querés ir, querés ir. (Julio, 16 años. 2005)

Un aspecto relevante y característico de este grupo de jóvenes en torno a estas prácticas que estamos analizando es el uso grupal y exploratorio del dispositivo no sólo en las etapas iniciales sino posteriormente, en las prácticas que realizan con distintas aplicaciones: chat, juegos, navegación por páginas de interés, mantenimiento y actualización de aplicación de *Metroflog*. A diferencia de otros sectores sociales donde el uso de Internet es personalizado, los jóvenes de Km 8 realizan grupalmente la mayoría de estas prácticas de interacción y navegación por la red. Asimismo es notable la actitud exploratoria y dispuesta al aprendizaje constante con la que se acercan a estos dispositivos que implica un conjunto de procedimientos de autoaprendizaje muy valorados por ellos. En contraste con algunos diagnósticos acerca de la apatía generalizada o el aburrimiento por parte de los jóvenes como una condición de época, estos aprendizajes los convocan desde el interés y la actividad exploratoria y participativa.

Puede constatarse entre los jóvenes de Km 8 una notable disparidad de saberes tecno-discursivos para usar algunas aplicaciones masivas de Internet como *Google*, el correo electrónico, el *chat* o un *blog*. Esto marca claras diferencias entre quienes tienen o han tenido la posibilidad de acceder a estos dispositivos y aquellos que no los conocen o sólo los han visto desde la puerta del *cyber*, como relatan algunas jóvenes. Esta disparidad plantea también una heterogeneidad cognitiva y

lógica que a su vez tiene impacto en la percepción de sí mismo. Los jóvenes que no conocen Internet o no cuentan con posibilidades de ingresar como usuarios desarrollan una perspectiva de sí mismos cuyos ejes de subjetivación son predominantemente de carácter localista. Mientras que los jóvenes que acceden regularmente a la red por diversas razones (Chat, consultar horóscopo, buscar material para la escuela, informarse acerca del próximo baile de cuarteto) parecen constituirse en ejes de subjetivación de carácter desterritorializado. Este último grupo no es menor y se marca una notable diferencia entre quienes concurren a la escuela, donde tienen clases de informática y los jóvenes que han dejado sus estudios en el nivel primario.

No sé usar mucho una computadora yo. La verdad es que nunca he tenido la oportunidad de aprender bien. Lo que se, que es poquito, lo aprendí viendo a mis amigos. (José, 14 años 2008)

Yo nunca fui al cyber, a mi no me interesa, sólo les pido a los chicos que me muestren la página de La Mona. (Darío, 14 años. 2008)

Pero a su vez y respecto del uso de Internet, los jóvenes que no trabajan sistemáticamente ni estudian y que transcurren muchas horas del día en la calle, en el centro o en la ruta limpiando vidrios, cuentan con más posibilidades de acceso que los jóvenes que estudian en el barrio que no cuenta con ese servicio. Sin embargo, los usos de estos jóvenes son limitados a los juegos electrónicos, mientras que los usos desarrollados por los jóvenes que concurren a la escuela son considerablemente más diversificados.

Otro rasgo relevante es la *generización* de los usos de Internet, si bien ciertas prácticas como el chat parecen interesar a varones y mujeres por igual, sus usos son diferenciados. Las jóvenes relatan procesos de iniciación más prolongados, dudosos y orientados a las aplicaciones de tipo vincular (chat) o cognitivas (consultas informativas de variados temas escolares y no escolares).

Las chicas es como que somos más tranquilas, los varones son desesperados, se vuelven locos por ver mujeres, por chatear, por subirse fotos para hacerse los machitos. Nosotras buscamos información la escuela, vemos las páginas de los cuartetos, mandamos mensajes. El cyber del Hiper es grande. Siempre te encontrás con amigos. Hay más chicos que chicas, las chicas escuchan música. Los varones utilizan más el cyber para chatear con chicas. Las mujeres buscamos más información. (María, 15. 2007)

Quizás la mayor diferencia entre géneros se plantea respecto de la actitud exploratoria frente al dispositivo. En reiteradas oportunidades las jóvenes relatan haber acompañado a sus amigos o hermanos al *cyber* sólo para observar cómo ellos usaban la máquina sin *meter mano*.

Siempre iba al cyber, cuando estaba acá en la ruta, nos juntábamos ahí. Nunca me animé a meter la mano en una compu. Después que tuve laboratorio acá en la escuela me animé a usar una máquina. (Yanina, 15 años, 2007)

A diferencia de las tecnologías de la comunicación anteriores que convocaban la adhesión desde la atención o el interés en la propuesta estas nuevas tecnologías parecen convocarlos desde la posibilidad de intervenir, manipular y participar activamente. Lo que denominan *meter mano en la compu*, puede pensarse como una lógica de aprendizaje exploratoria y experimental, un saber técnico más autorizado para los hombres que para las mujeres. Una joven señala:

Cuando estaba el cyber en el barrio yo iba casi todos los días a acompañarlo a mi hermano. Pero siempre me quedaba en la puerta, algunas veces entré y me sentaba a su lado para ver cómo era, pero nunca me animé a tocar ni una tecla. Mi hermano sabe bastante, pero yo no le preguntaba, lo miraba nomás. (María, 15 años. 2007)

Por su parte los varones expresan reiteradamente una actitud más decidida para comenzar a explorar el dispositivo y una clara orientación al uso lúdico (juegos en red), a la interacción (chat) y la exposición (*Metroflog*). Aunque también hay varones que hacen un uso informativo o educativo en términos escolares y mujeres que valoran el medio como un recurso amoroso.

Romina: A mí me encantaba enviarme en el cyber. Te podés poner de novia con otro chico y después te encontrás en el parque Sarmiento o en el centro. Nadie se entera.

Julio: Vos ves mucha tele (risas)

Romina: No si lo que digo es cierto, cuando estaba el cyber en el barrio me pasó varias veces!

Julio: con razón llorabas cuando lo cerraron...

Grupo: (risas)

El uso de Internet es equiparado en muchos casos con un vicio, no sólo por el costo económico que tiene para ellos sino también por cierta compulsión con la que se vinculan a este dispositivo.

Me interesa el chat pero no voy por la plata, es como el cigarrillo si querés fumar te tenés que pagar. Vos tenés que pagar tu compu. Es un vicio tuyo. (Jonathan, 16 años. 2007)



-Yo cuando estaba el cyber en la ruta estaba encendido, me encantaba el vicio, todo el día ahí.(Javier, 16 años. 2007)

Si no nos dan Internet en la escuela nosotros estamos muertos. Es muy caro para ir todos los días, si te enciás es lo peor, vivís para eso. Hay muchos chicos que se encián. (Julio, 16 años. 2007)

La idea de vicio vinculada a Internet hace referencia a una actividad que insume dinero y no es productiva, pero también a la carga afectiva que le atribuyen. El *cyber* es para los jóvenes de Km 8 un espacio social en el que se movilizan básicamente emociones y sentimientos. Es un lugar de encuentro con los amigos, más allá que usen o no Internet, donde las reglas de control de los adultos parecen suspendidas y las emociones convocadas. Esto se expresa en relación al chat y a la posibilidad de entablar contactos afectivos con desconocidos. Pero también en la búsqueda de información sobre temáticas de interés como las páginas de los grupos musicales o de los equipos de futbol preferidos. Los usos académicos también son calificados con emociones positivas como *curiosidad, interés, ganas de saber*, marcándose una diferencia evidente entre los jóvenes escolarizados y los que debieron abandonar la escuela.

Para informarme no busco ni mierda, volá! la compu es para divertirse, los juegos, todo, todo está ahí para divertirse.(José, 2008)

Yo uso la compu para todo, para todas las materias, yo busco para todo. Las profes nos hacen usar y nosotros nos metemos a buscar, me encanta. El otro día vinimos al cyber a buscar información de Leonardo Da Vinci, me encantó. Lo que estudio buscando en la computadora me queda más, me gusta más trabajar en la compu, me da más impresión. (Yamila, 2007)

La afectividad se vive en el *cyber* en grupo, ya sea porque chatean en equipo y se divierten en conjunto, porque se cortejan de máquina a máquina o porque se comparte el desafío de los juegos.

Nunca vengo solo al cyber, si vengo solo siempre me encuentro con mis amigos. Si no, me vuelvo, no tiene gracia estar solo. (Marcelo, 15 años)

A veces cuando ando en el centro voy a un cyber, pero no me gusta porque estoy solo, hablo con los chicos que están ahí, pero no es lo mismo, sin mis amigos es aburrido. (varón, 2008)

En los relatos de los jóvenes se expresa un alto compromiso afectivo y una profunda implicación en términos subjetivos a pesar que, en muchos casos, se refieren con distancia humorística o lúdica a esos procedimientos.

Cuando chateamos con los chetos nos damos cuenta al toque si mienten, en cambio ellos no porque nosotros somos más vivos. Nunca le diríamos che culiau.. porque se enojarían, en cambio acá, entre nosotros, es algo normal, cariñoso. Les mentimos en todo, el color de los ojos, la piel. A veces nos hacemos pasar por mexicanos, en la forma de hablar, nos cagamos de risa. (mujer, 2008)

Lo que es interesante destacar es la amalgama entre emocionalidad y desnaturalización del artificio, que pone en evidencia que el régimen de verdad que opera en estas prácticas no implica necesariamente la credibilidad absoluta, sino un régimen de anonimato (Tabachnik, 2007) que permite una movilidad subjetiva significativa.

Esto define unas condiciones complejas para el desarrollo de procesos de subjetivación. La distancia cognitiva pero la cercanía afectiva parecen ser las constantes sobre todo en las aplicaciones donde lo que está en juego es la *construcción de (sí)* (chat y *Metroflog*) y las posibilidades de intervenir activamente en esa construcción. El juego como una posibilidad de actuar respecto de estos dispositivos define en gran parte las reglas de funcionamiento de este espacio de interacción para los jóvenes *cibernautas*. Recordemos que Silverstone (2005) plantea que este tipo de actuación lúdica vinculada a las tecnologías suspende las reglas de funcionamiento del espacio cotidiano, inaugura el espacio del *como sí* y propone unas nuevas reglas. Estas transformaciones permiten redefinir roles, lógicas de interacción y posibilidades de acción.

Los jóvenes reconocen el artificio tecno-discursivo y si bien sus conocimientos, en algunos casos son limitados para intervenir más activamente, en otros son notables los saberes prácticos desarrollados para reapropiarse de las herramientas y lenguajes informáticos y usarlos según intereses propios, de modos paródicos o lúdicos. La posibilidad del juego en el *cyberespacio* es también la posibilidad de la transgresión y de la ruptura de las normas. (Burbules, 2007) Pero, junto con estas habilidades cognitivas desarrolladas por algunos jóvenes, es necesario señalar que otros, en su mayoría mujeres (aunque como dijimos hay excepciones entre los varones), expresan

no poseer los conocimientos mínimos para acceder a Internet de ese modo, lo que tiene consecuencias inhabilitantes para la participación directa en esas prácticas.

A mí no me gusta chatear, fui una vez y no me gustó, no, no chateo por eso soy raro? No se chatear, me pone nervioso, mis amigos me quieren hacer chatear pero no me entienden.(varón, 2007)

Yo no chateaba, veía cómo los chicos chateaban, era divertido. Les mentían mucho, no les decían que éramos de la villa, les decían que vivían en un barrio. Yo también mentiría, total no pueden saber dónde vivís. (Vanessa, 2005)

Si el acceso y el aprendizaje de algunas aplicaciones de Internet operan como un conjunto de *tecnologías de (sí)* con gran capacidad de convocatoria es porque las posibilidades de ser un *cybernauta* son altamente valoradas por los jóvenes del Km 8 por una serie de cuestiones. A la grupalidad como modalidad de uso, la dimensión lúdica como posibilidad de interacción y el componente pasional, como posicionamiento subjetivo se le suma un componente que los jóvenes expresan de diverso modo y que puede denominarse, siguiendo a Silverstone (2005) como capacidad de actuación. Esta capacidad implica la posibilidad de incidir en una situación o de realizar una práctica en un contexto determinado.

Internet es modalizada en términos performativos, los jóvenes señalan que les permite *hacer todo*. En ese punto reconocen en la interpelación básica de este medio la convocatoria a actuar, la incitación pragmática a intervenir, a modificar el *ciberespacio*. Un joven lo dice de modo explícito.

En el cyber podés hacer todo lo que quieras, sentís que sos poderoso, podés resolver cosas, jugar a los juegos. Sirve para un montonazo de cosas. (Ricardo, 15 años. 2008)

Este posicionamiento subjetivo es ampliamente valorado por las posibilidades de recreación, de intervención e interacción con y sobre otros. Inclusive las prácticas de navegación por distintas páginas y sitios son consideradas como acciones.

En la tele no pasan lo que vos querés, tenés que ver lo que te dan. En cambio en el cyber vos elegís. Vos podés hacer lo que quieras.(Isaías, 15 años. 2008)

Esta posibilidad de selección, marca con claridad un desplazamiento de la figura del receptor construida en relación a otros medios y refuerza la operatoria de la figura del programador, como aquel que arma su propia grilla de consumo. Pero además de esta impronta, quizás vinculada

todavía a la figura del consumidor, es posible reconocer en los modos en que los jóvenes valoran a Internet un rasgo de empoderamiento. Cierta capacidad de asumir una posición enunciativa activa que se expresa en las decisiones y actuaciones realizadas sobre la pantalla, en las posibilidades de modificar el enunciado. Nuevamente la problematización subjetiva se condensa en los agenciamientos enunciativos y en las posibilidades de instaurarse como enunciadores, es decir como sujetos con capacidad de intervenir en el enunciado y dirigirlo hacia destinatarios previstos.

De modo que, a partir de reconocer una interpelación activa por parte de estos dispositivos en tanto los incitan a hacer y a participar en *las cosas que suceden* en el *cyberespacio* y a través de él, los jóvenes desarrollan distintas prácticas que pueden ser consideradas como estrategias de apropiación según sus intereses y posibilidades de uso.

En sus relatos, Internet aparece asociada sistemáticamente a las infinitas posibilidades de actuación. *Se puede hacer todo lo que uno quiera* coinciden en señalar varones y mujeres, aunque esas posibilidades estén limitadas por los conocimientos técnicos que muchas veces no les permiten realizar algunas operaciones deseadas y por el costo de acceso que no siempre pueden cubrir.

Nos sirve para todo. Bajamos temas, del celu a la compu, pasas fotos a la compu o bajas música. Algunos tienen Metroflog, suben fotos del baile y otros pasan a firmarles. Usamos para juegos, bajamos música, buscas y te salen muchas cosas de música, canciones, la vida de los grupos. (Gisela, 2007)

La compu está mortal podes hacer de todo, todo lo que vos necesitas está ahí. Bajar música, películas, chatear, porno (risas) Todo lo que nos interesa está ahí, por eso vamos al cyber. Es como que el interés del joven está ahí. Mi mamá no entiende cómo podemos gastar tanto tiempo. Pero no entiende que para nosotros está todo ahí, lo que un joven necesita. Yo creo que la computadora es necesaria para que nos ayude a ser persona. (Jonathan, 2007)

Un ejemplo claro de esta operatoria de apropiación es el uso que algunos jóvenes de Km 8 hacen del *Metroflog*<sup>132</sup> a partir de operar como usuarios de esa aplicación. A diferencia del chat en el que se vinculan con jóvenes de otras clases y grupos sociales, el *Metroflog* se constituye en un espacio virtual claramente segmentado para *jóvenes pobres urbanos*, al menos en nuestra provincia. En ese formato prefigurado que les permite subir fotos, hacer comentarios y recibir visitas o firmas de las personas que admitan en sus redes de amistad, tienen algunos márgenes para personalizar la aplicación. En este caso y por tratarse de un blog de fotos, la construcción de la imagen propia se convierte en el eje central de esta aplicación. Los jóvenes suben imágenes personales y grupales en las que se exhiben generalmente posando en el baile o en la cancha. Los modos de *exposición de (sí)* se definen claramente en la estética *cuartetera* y guardando los atributos de ese estilo antes descripto en términos de vestimenta, peinado y gestualidad. Suben fotos que previamente fueron sacadas en los bailes de cuarteto, enmarcadas con el logotipo de la banda y subidas a la página oficial del grupo elegido. Los jóvenes acceden a la página oficial y eligen su foto para posteriormente subirla al *Metroflog* o suben fotografías tomadas con cámaras digitales o celulares propios. De este modo, la imagen central aparece enmarcada con el nombre



del grupo musical, la fecha y el lugar donde se desarrolló el baile. A partir de esa foto central, el usuario hace un comentario en el epígrafe y su red de amigos comienza a responder o dejar sus opiniones, a través de procedimiento dialogal que denominan *firmar*. Si bien la imagen tiene un protagonismo central en este dispositivo, la estructura de *conversación virtual* diferida (Tabachnik, 2009: 172-176) entre el usuario y sus visitantes se apropia del formato con todas

<sup>132</sup> Metroflog es una aplicación de Internet gratuita que desde el 2006 hasta la actualidad ofrece a los usuarios un formato de blog de fotos con la posibilidad de personalizarlo y establecer una red de contactos a partir de la participación en comentarios que se denominan firmas. Metroflog y Kuarteflog son los dos formatos de blog más usados por los jóvenes de Km 8. y son los que segmentan a los usuarios juveniles provenientes de sectores populares en Córdoba.



## **5. Mostrar-se: la producción de medios como un procedimiento para exhibir-se**

La producción audiovisual que los jóvenes realizan en la escuela y en los grupos juveniles los lleva a atravesar una serie de pasos y procedimientos que implican un desdoblamiento de la mirada sobre (sí) que tiene efectos significativos sobre la subjetividad. Asimismo, los procedimientos implicados en este tipo de experiencias ponen en juego una serie de prácticas discursivas y de visibilidad que permiten a los jóvenes revisar posicionamientos enunciativos (desde dónde hablo/hablamos y qué quiero/queremos mostrar de mí/nosotros), definir un tono de voz propio (cómo lo expreso/expresamos), producir los contenidos a comunicar (qué quiero/queremos decir) y construir un dispositivo de enunciación en el deben prefigurar a los destinatarios y prever posibles los efectos discursivos de esos discursos en los contextos de circulación.

Los jóvenes de Km 8 participaron de tres tipos de experiencias vinculadas a la producción de medios audiovisuales que les permitieron explorar-se y mostrar-se desde distintas posiciones enunciativas. Estas prácticas y procedimientos tecno-discursivos por los que atravesaron les abrieron nuevas trayectorias de sentido y la posibilidad de re explorar espacios mentales estrechamente vinculados consigo mismos en términos personales y colectivos. A partir de estas experiencias recuperaron la memoria del barrio, y de sus instituciones, indagaron en torno a los sentidos atribuidos a lugares significativos para la comunidad de Km 8, abordaron aspectos vinculados a la propia vida cotidiana, a las ilusiones y a las expectativas personales y colectivas respecto del futuro y se detuvieron en torno a la problemática de la erradicación como eje temático central.

El trabajo con el lenguaje audiovisual, las transposiciones discursivas, el aprendizaje de nuevos códigos expresivos implicó notables rupturas de escala de la significación cotidiana que, en todos los casos, los jóvenes valoraron como aprendizajes significativos, placenteros y habilitantes en términos discursivos. La apropiación de técnicas y lenguajes expresivos les habilitó nuevas formas de reflexividad y de reflexión sobre sus condiciones de vida y sobre (sí) mismos.

Los dispositivos tecnomediáticos construyen y median la relación de los jóvenes consigo mismos en tanto establecen, posibilitan, incitan, regulan y sancionan las experiencias que tienen de (sí)

mismos. (Larrosa, 1999: 263) En este tipo de experiencias de producción mediática lo que nos interesa destacar son las posibilidades que les brindan de constituirse en agenciamientos enunciativos habilitantes en términos discursivos. Estas experiencias proponen posicionamientos enunciativos que potencian las capacidades expresivas, narrativas e interpretativas de la realidad y de sí mismos. Las experiencias que a continuación se describen como tecnologías a través de las cuales los jóvenes redefinen la relación consigo mismos proponen distintos posicionamientos enunciativos desde los que se ubican y abren en los contextos de vida empobrecidos en los que viven funcionamientos heterotópicos. Siguiendo a Foucault decimos que las heterotopías (1966) son contra-lugares, es decir lugares cuyas reglas son propias, otras distintas del espacio social, es decir lugares otros utopías sociales realizadas cuyas reglas operan en sus fronteras y en el marco de espacios institucionalizados. En ese sentido las experiencias que analizamos no son necesariamente promotoras de la subjetividad en un sentido autónomo y afirmativo, pero abren la posibilidad de lograr esos agenciamientos en espacios que normalmente no convocan a los jóvenes en esos términos.

### **5.1. Experiencia La Minga**

En el marco de distintas actividades recreativas realizadas por el Grupo de Jóvenes que organiza la ONG *La Minga*<sup>133</sup> en el Km 8, en el año 2007 se realizó un corto en video denominado *Memorias del 8* en el que los jóvenes participantes junto a los coordinadores del grupo relatan algunas historias del barrio en tono documental.

El video se propone la reconstrucción audiovisual de la memoria del Km 8 relatada desde el presente de los jóvenes, a través de la recuperación de algunos testimonios de jóvenes y adultos que, a través del relato y la entrevista, desarrollan diferentes temas, historias o acontecimientos que permiten recuperar la historia de la comunidad. En el video se intercalan relatos, testimonios

---

<sup>133</sup> La Minga es una ONG que promueve el desarrollo de expresiones organizativas en el campo del hábitat popular y la promoción infantil y juvenil. Orienta su quehacer con los principios de la defensa de la democracia participativa y la exigibilidad de los derechos. Funciona en Córdoba desde 1995 y cuenta con financiamiento de fundaciones internacionales para llevar a cabo distintos proyectos.



y escenas de la villa en un montaje <sup>134</sup> de tipo comparativo y por contraste en el que se desarrollan los siguientes temas

-Los chicos de antes/ los chicos de hoy: un poblador relata como eran los jóvenes de Km 8 cuarenta años atrás, qué diversiones tenían, donde se reunían y establece un vínculo con los jóvenes actuales, estos relatos se acompañan con imágenes de los jóvenes actuales.

-Lo mejor y lo peor del 8: en este segmento se entrevista a algunos adultos acerca de qué consideran como los aspectos positivos y los negativos de la comunidad.

-El cierre de los comedores: se realiza una entrevista a una Mari un pobladora del Km 8 muy reconocida por su actividad social para el barrio acerca del episodio reciente vinculado al cierre de los comedores infantiles por falta de apoyo económico y subsidios.

-El canal y el problema del agua: la problemática del canal que atraviesa la villa y la falta de agua potable son abordados a través de dos entrevistas a dos mujeres pobladoras del Km 8 y acompañado por imágenes que ilustran estas situaciones.

-Los chanchos de Darío: en este segmento el relato se detiene en mostrar a las cámaras los chanchos que un joven habitante del Barrio llamado Darío tiene en un chiquero en el patio de su casa. Este segmento está fundamentalmente desarrollado con imágenes y una voz en off que explica sintéticamente lo que se está mostrando a cámara que es un recorrido por el chiquero.

-Historias del 8: este segmento se divide en dos partes y consiste en el relato en *off* y frente a cámara por parte de un grupo de jóvenes de dos historias sobrenaturales ocurridas en el Km 8. Mientras los jóvenes narran las leyendas locales, las imágenes muestran, al modo del testimonio los lugares en los que se relatan los hechos.

La trama general del documental se desarrolla por segmentos temáticos intercalados entre relatos del pasado e imágenes del presente que al modo de un diálogo entre generaciones va articulando las voces y rostros de los jóvenes con las de los mayores.

---

134 Montaje ideológico según Eisenstein destinado a promover la reflexión del destinatario.

En ese esquema argumental de tipo testimonial narrativo, se busca dejar testimonio de la comunidad y recuperar la memoria desde el presente de los jóvenes. Son los propios jóvenes los que deciden qué aspectos investigar sobre su comunidad y cómo mostrarlo en imágenes y en audio. El tono testimonial-informativo que caracteriza al relato les permite asumir roles diversos como sujetos de la enunciación: guían el relato como presentadores, toman la palabra, le dan la voz a distintos entrevistados a partir de interrogantes, relatan en *off* e interpelan al espectador, dejando en evidencia en todas estas operaciones que son los autores del relato (miran a cámara, abren y cierran los temas, presentan, comentan).

Al video lo hicimos con los chicos (tutores), ellos nos ayudaron, pero nosotros teníamos que pensar qué poner, a quién entrevistar, a quien le iba a tocar hablar de cada cosa. Estuvo muy bueno, parecía muy difícil al comienzo. (Mara, 2007)

El tono objetivante del video, tanto a nivel de imagen como a nivel discursivo, pone en juego un conjunto de operaciones de referenciación (tomas de referencia, rótulos a los pobladores, lugares emblemáticos e historias fantásticas relatadas en el lugar de los hechos, datación temporal, hitos de la comunidad, etc;) que ubican al relato en un régimen de veracidad testimonial y a los jóvenes en el lugar de quién decide atestiguar. Desde ese lugar, la operación desarrollada por el video tendiente a dotar de visibilidad y de voz pública al propio barrio es un ejercicio de agenciamiento significativo frente a la precarización de la vida agudizada por el proceso de erradicación. En ese punto, acordamos con Le Blanc cuando señala que la restauración del rostro y de la voz de aquellos que viven en la precariedad es quizás el primer paso para el reclamo de la autonomía y el respeto que toda vida está en derecho a exigir. (2007: 109)

Para nosotros fue re-importante hacer el video, nos enteramos de un montón de cosas del barrio que no sabíamos. Tuvimos que investigar con nuestros abuelos o con la gente más grande que hace mucho vive en el 8 para saber la historia de cada cosa. (Cristian, 2007)

Los trayectos de sentido transitados por los jóvenes en esta práctica (que implican operaciones cognitivas y afectivas) sobre la construcción de la memoria del Km 8 involucra un conjunto de procedimientos (técnicos, discursivos, ópticos, narrativos, evaluativos) que les abren *otros* modos de experimentación de (sí), les permiten ocupar el lugar de quién da testimonio, de quién decide dejar una prueba de existencia. Y en ese punto, la erradicación que está elidida en el texto del video es el acontecimiento que se espera con inminencia y frente al cual el video y los

jóvenes se proponen dar testimonio, dar una prueba de vida, dejar constancia de la vida que transcurrió en Km 8. Como dice Derrida, el testimonio se vincula con el testamento, con la aspiración de dejar un legado. El video se construye sobre ese eje, como una prueba que allí estuvo el Km 8, que tuvo una historia, personajes, tramas, lugares importantes para sus habitantes, que existió una comunidad que está pronta a desaparecer.

Los jóvenes participantes de esta experiencia, protagonizan así prácticas de reconstrucción de la memoria colectiva que les permiten explorar y desarrollar la dimensión social y compartida de la subjetividad, aquella que se construye en el presente de la interacción con los otros. Pero a su vez, la posibilidad de convertirse en sujetos de su propio enunciado define una trayectoria de sentido meta-reflexiva. El aprendizaje de las herramientas del lenguaje audiovisual, la ruptura en la escala del relato que esto implica, la narración con imágenes y sonidos mediados técnicamente, y el estilo del montaje alternado (lo mejor y lo peor del 8, antes y después) constituyen un conjunto de procedimientos y técnicas que comprometen la constitución de (sí) y los lleva a explorar y reconocer el territorio desde una perspectiva nunca antes transitada, según explicitan en los diálogos posteriores. Se destacan los procedimientos *enunciativos* desarrollados, tales como presentar, entrevistar, dialogar y relatar frente a cámara, que les permiten experimentar otras formas de expresar-se en público, otros modos de tomar la palabra, narrar historias e interpelar al espectador asumiendo además la autoría del relato.

A su vez, las operaciones realizadas sobre el orden de la *visibilidad*, -tanto las vinculadas a la grabación y a la realización del video (tomas, encuadres, puntos de cámara, montaje, etc.;;) como las relacionadas a la imagen propia-, introducen un margen de manipulación sobre el enunciado que les permite revisar las estrategias de presentación de (sí) (cómo queremos que nos vean,) y los contenidos a comunicar (qué queremos mostrar) con respecto a los destinatarios previstos y a las escenas de recepción imaginadas (quiénes van a ver este video y qué pretendemos lograr).

Se va conformando de ese modo una mirada interna/externa sobre sí mismos en la objetivación de la imagen de video que hace que se hagan visibles a la mirada del otro, del espectador. De este modo pueden verse a (sí) mismos como si fueran otros, desde una mirada exterior. Este procedimiento óptico, este dispositivo de visibilidad tiene dos consecuencias, la primera es la

posibilidad de definir estratégicamente qué mostrar de sí mismos a los otros, pero también implica mirarse a sí mismo como otro y por tanto juzgar-se desde la exterioridad.

Es raro verte en el video, te de vergüenza, pero después te acostumbras. Nosotros nos filmábamos y nos mirábamos un rato y es raro ver a tus vecinos hablando, pero después se te hace normal y querés que hable bien, que cuente bien las cosas como fueron así después lo podes poner en el video.

Yo con el grupo del cole filmé mi casa, a mi papá trabajando en la casa, mostré todo por dentro. Primero me deba vergüenza, después me encantó recorrer la casa con la cámara. (Mara, 2008)

*Cuando viene la tele al barrio siempre muestra la pobreza, las casas rotas, la basura*, dicen los jóvenes de Km 8. Señalan que los medios cuando concurren al barrio por algún acontecimiento además de focalizar siempre en las imágenes de la pobreza, usan las imágenes del barrio para ilustrar temáticas vinculadas a la desnutrición infantil o a otros problemas similares. Ese tratamiento visual mediático es bastante regular pues el Km 8 además de ser pintoresco por los puentecitos que van a las casas está cerca de dos canales de televisión y de un periódico lo que hace que regularmente registren imágenes del barrio para ilustrar la pobreza. Frente a esta situación, la realización del video, les permite posicionarse estratégicamente, desde un lugar de enunciación que les permite decidir qué imágenes mostrar. Los jóvenes deciden mostrar *otras* imágenes y temas de la comunidad que normalmente no muestran los informativos que los retratan. Deciden mostrarlo *de otro modo* a partir de otros géneros audiovisuales más cercanos al relato y alejados de la crónica policial. Es decir apuntan a mostrar-se a sí mismos desde otra narrativa. Una narrativa que los exhibe afirmativamente como sujetos que forman parte de una comunidad activa. Se evidencia una intencionalidad de visibilidad pública que apunta a dejar de ser íconos de la pobreza para pasar a un posicionamiento enunciativo activo que sin bien no oculta las condiciones de vida no las vuelve inhabilitantes de la palabra. El video no se construye desde una narrativa miserabilista ni desde una narrativa denunciante, tal el tono predominante al que están acostumbrados a ser narrados por los medios.<sup>135</sup> Tampoco encontramos en estas producciones el posicionamiento emblemático respecto de la pobreza y la exclusión que es posible reconocer en otras producciones sobre todo las vinculadas al cuarteto. Desde *ese otro*

---

<sup>135</sup> Los jóvenes señalan en repetidas oportunidades que los informativos locales usan las imágenes del barrio para ilustrar diversas notas e informes vinculados a la pobreza, el hambre o las enfermedades vinculadas a esta situación. “Cada vez que pasan una noticia sobre la desnutrición, ponen al barrio y a los chicos de acá”. (Yésica, 2007)

lugar de enunciación novedoso, al menos para los jóvenes que protagonizan este tipo de experiencias, se pueden asumir posicionamientos subjetivos negociados y referenciados colectivamente. Los jóvenes relatan las posibilidades de intervenir en las decisiones que se toman y en la importancia que tiene para ellos el trabajo con pares.

En el grupo siempre se decide entre todos lo que vamos a hacer, ellos (los tutores) nos traen algunas ideas y después entre todos decidimos qué hacemos, qué nos gusta más. Si hacemos una nota para la revista decidimos a que chico vamos a entrevistar, qué preguntas le vamos a hacer. Cuando hicimos el video todos participamos. Algunos hablan más que otros. (Mara, 2008)

Las operaciones discursivas realizadas y el modo del relato ponen el énfasis en *otro tono* narrativo distinto del desarrollado por el discurso televisivo y fundamentalmente el discurso informativo y la crónica policial. Un tono que no encuentra paralelo en los formatos y géneros de la industria cultural y que por eso no puede ser fácilmente clasificado. En líneas generales podría ser encuadrado dentro de los géneros documentales o testimoniales pero sin respetar las reglas del género. Lo que se destaca es la búsqueda de distintas estrategias enunciativas que les permitan a los jóvenes definir el ritmo y el tipo de relato.

A nivel discursivo los jóvenes se exhiben como sujetos del enunciado, como sujetos de la enunciación y como narradores extradiegéticos. Mientras que a nivel de la imagen se muestran en primer plano y hablando a cámara, como entrevistadores, como narradores (en off y en cuadro) en relatos del barrio y como sujetos de la enunciación en el lugar de quién lleva la cámara. Estos múltiples posicionamientos enunciativos ponen en juego reglas, procedimientos y convenciones que activan la reflexividad en torno a (sí) mismo y a los otros.

El aprendizaje de estos procedimientos favorece la ampliación de recursos expresivos y comunicacionales para acceder al espacio de lo público y desde esos discursos producidos por ellos, disputar la existencia social a otras formas de representación sobre (sí) mismos que los afectan negativamente. Respecto de esta experiencia señalan:

Hicimos un video con el Grupo de Jóvenes. Esta re bueno hacer los videos para que sepan lo que es acá, lo que nosotros pasamos. Salió esa idea de hacer un video. Está bueno para mostrar todas las cosas que hacemos, sentís orgullo. Cuando lo mostramos te da un poco de nervios pero después que se te

pasa te da mucho orgullo. Lo llevaron a distintos lugares, a Buenos Aires. Está bueno para que se conozca lo que es el 8. (Pamela, 2007)

Este tipo de prácticas favorece el desarrollo de una relación reflexiva consigo mismos, les brinda herramientas para proyectarse en términos de acción social en tanto se instituyen como portavoces de determinadas verdades denegadas socialmente que pretenden hacer conocer. Finalmente y como lo expresa la joven, este tipo de experiencia además de operar como parte de las *tecnologías de (sí)* pueden considerarse como una *estrategia* (Rose, 1996) en tanto define con claridad la finalidad de dar-se a conocer. Asimismo, que puedan hacerlo a través del lenguaje audiovisual y de un formato discursivo que puede ser difundido en el espacio de lo público y consumido de diversas formas, es decir que cuenta con la posibilidad de la aceptabilidad social, es también un modo de enfrentar la precariedad y la exclusión que engendran la ausencia de voz y rostro. (Le Blanc, 2007: 110)

Esta dimensión política del proceso pone en juego, aunque de modo somero cierta concepción agónica de lo social y los posiciona como sujetos colectivos e individuales con capacidades de disputa en términos simbólicos.

## **5.2. Mirarnos Taller escolar de producción audiovisual<sup>136</sup>**

Esta práctica orientada en la modalidad de taller se realizó en el año 2007 en el colegio IPEM 337 con los alumnos de 2do. y 3er. año y estuvo destinada al aprendizaje de herramientas del lenguaje audiovisual con el propósito de favorecer *otros modos de expresión* en los alumnos. Esta experiencia se sumó a otros talleres socioculturales que desde la Dirección de la escuela se promovieron durante esos años como espacios de recreación y fortalecimiento de las capacidades comunicativas y creativas de los jóvenes alumnos.

La experiencia vinculada a los MyTIC que analizamos es particularmente relevante en términos subjetivos pues les permitió a los jóvenes que participaron realizar un conjunto de procedimientos ópticos sobre (sí) mismos de gran interés para ellos según lo relatan en las entrevistas realizadas

---

<sup>136</sup> Esta experiencia fue guiada por un grupo de alumnas de licenciatura en Comunicación Audiovisual de la Universidad Blas Pascal de la ciudad de Córdoba.

durante el desarrollo del taller y al finalizarlo. A diferencia de la práctica anterior, en la que la realización y difusión del *producto* fue el aspecto relevante en términos de producción de subjetividad, en esta experiencia se destaca el *proceso* de aprendizaje del lenguaje audiovisual en cuanto proceso mediatizado de subjetivación que les permitió explorar diversos modos de auto representación y de posicionamiento enunciativo.

La propuesta didáctica del Taller apuntó a articular los saberes técnicos del lenguaje audiovisual con los intereses, deseos y conflictos que atravesaban los alumnos respecto de la disolución del barrio. La propuesta didáctica puso en el centro a los jóvenes como eje de las *problematizaciones* de estas prácticas educativas que los definieron como objeto de (auto) análisis, exploración, reflexión e intervención. Los procedimientos de *visibilización* a través de los cuales se desarrollaron estas prácticas les exigieron dar cuenta de (sí) mismos, mirar-se, juzgar-se y en algunos aspectos dominar-se a partir del juego de la mirada interna y externa de los dispositivos ópticos. La experiencia orientada al aprendizaje de nociones técnicas y narrativas del lenguaje audiovisual operó como un dispositivo de mediatización de (sí) puesto que los propios jóvenes fueron el objeto sobre el cual se detuvieron. No hubo en este caso un trabajo de agenciamiento enunciativo, sino un proceso autoexploratorio que operó como insumo de un video que posteriormente realizaron las talleristas.

Señalamos algunos de estos procedimientos significativos al respecto:

*Autorretratos:* como parte del aprendizaje de algunos criterios básicos de fotografía, los alumnos realizaron de forma individual autorretratos fotográficos. La secuencia metodológica es la siguiente.

Las talleristas presentan la actividad y les comunican la consigna que consiste en responder las siguientes preguntas: ¿Cómo soy? ¿Qué cosas me gustan? ¿Qué quiero mostrar del barrio y de mí? ¿Con qué lugares del barrio me identifico?

Los jóvenes sacan fotos de forma individual y luego deben seleccionar la mejor. Una vez elegida la mejor foto, las talleristas las revelan.

En la clase siguiente cada joven expone la foto en el grupo justificando las razones personales de la composición.

Cada foto es analizada y evaluada por los compañeros y las talleristas en función de los contenidos técnicos aprendidos.

Si bien, cada joven tuvo libertad de acción, la resolución de la actividad debió adecuarse a las preguntas y a los contenidos técnicos aprendidos anteriormente porque al finalizar se debía exponer al dispositivo del examen y la evaluación como sanción definitiva.

Este procedimiento interpelatorio en términos subjetivos (¿Cómo soy? ¿Qué cosas me gustan? ¿Qué quiero mostrar del barrio y de mí? ¿Con qué lugares del barrio me identifico?) movilizó entre los jóvenes distintas operaciones de subjetivación destacándose las de *tipo icónico o emocional* en las que las imágenes de sí mismos obraron como vehículo para la exteriorización de estados internos afectivos y las operaciones de tipo *indicial o referencial* en las que las tomas actuaron como índices de sí o como huellas de los diversos significados atribuidos a distintos signos (huesos de un animal muerto, tierra reseca, la basura en el canal, un árbol añoso). Estos modos de representar-se en autorretratos o por medio de otros signos puso en funcionamiento un conjunto de procedimientos de subjetivación de variado tipo. En primer lugar implicó un trabajo de tipo analítico sobre sí para reconocerse en algún rasgo identitario: ¿Cómo soy? En segundo lugar implicó una operatoria metafórica de desplazamiento de ese estado interno a un signo visual o a una pose: ¿Con qué objeto, paisaje, lugar me identifico? ¿Con qué gesto me identifico? y finalmente una operatoria de tipo narrativo-discursiva para dar cuenta de esos procedimientos ante otros. La justificación oral de la fotografía tomada le sumó a este dispositivo de *visibilización* de la interioridad una *dimensión argumentativa*, que reforzó el proceso de subjetivación en tanto los jóvenes debieron dar cuenta de sí mismos. Coincidimos con Le Blanc quien señala que *si lo visible sostiene a lo audible, sólo lo audible vuelve visible al sujeto, la voz propia es la marca subjetiva*. (2007: 108) En este aspecto no estamos evaluando la índole del proceso de subjetivación, sólo queremos destacar la relevancia en términos subjetivos que adquiere el procedimiento que implica dar cuenta de una elección interna frente a pares y docentes. Los jóvenes desarrollaron diversas tecnologías de sí a través de las cuales pudieron/debieron ver-se, mostrar-se, narrar-se y expresar-se.



A su vez, la exposición de estos argumentos frente al grupo, le impuso a la práctica una *dimensión de tipo sancionatoria*, en tanto los pares y las coordinadoras debatieron y evaluaron oralmente las piezas fotográficas de acuerdo a las consignas y los conocimientos prácticos aprendidos. Por tratarse de una experiencia escolar, la dimensión normativa y sancionatoria está presente, más allá de esta práctica, por lo que los procesos de subjetivación así transitados siempre están expuestos a patrones normativos sancionatorios escolares. En este caso, los criterios de evaluación de la experiencia consideraron la adecuación entre la autorepresentación, las formas de la expresión fotográfica y las normas de aceptabilidad escolar. De este modo, los jóvenes incorporaron reglas, normativas y gramáticas de producción de (sí) por medio del lenguaje fotográfico en el marco de un dispositivo escolar que define los límites y reglas de la experiencia. Este tipo de proyecto está orientado a favorecer en los alumnos el *desarrollo de la autoestima, las posibilidades de comunicar sus sentimientos y de expresar su identidad*. Las palabras de la directora del establecimiento explicitan esta dimensión normativa e institucional:

A mí este taller me parece importante porque los chicos se sintieron importantes, lograron un reconocimiento y autoestima que no siempre encuentran. Esta escuela trabaja para eso también además de buscar los mejores modos de enseñar. (Directora IPPEM 337, 2007)

Se aprenden así modos adecuados de exposición de (sí), formas de autojustificación y modos de mostrar-se y ser visto en términos de aceptabilidad social sancionados por el marco institucional de esta escuela.

*Presentación personal:* La otra experiencia que nos interesa analizar en el marco de este taller fue la denominada Presentación Personal destinada a la experimentación por parte de los alumnos del uso de la cámara de video. La actividad propuesta por las docentes planteaba la realización de entrevistas grabadas en video entre los alumnos con el propósito de transitar por los distintos roles implicados en la producción audiovisual: camarógrafo, productor, entrevistado y entrevistador. Los alumnos alternaban los distintos roles durante la experiencia. En el rol de entrevistado debían comenzar presentándose a (sí) mismos para luego responder un cuestionario con preguntas hechas por el entrevistador en torno de *sus gustos y consumos culturales, su constitución familiar, sus expectativas de futuro y sobre los contenidos aprendidos en el taller*

*audiovisual*. En los roles detrás de cámara debían decidir encuadres, controlar la iluminación, el sonido y grabar a sus compañeros.

El resultado de este trabajo se incorporó al video *los chicos de Km 8* realizado por las coordinadoras para dar cuenta de su experiencia como talleristas. El video fue difundido en la escuela y en la universidad con presencia de los jóvenes, los docentes y sus familiares.

Este tipo de procedimiento óptico, en el sentido de metaforización de los modos de ver-se a sí mismo y mostrar-se (Larrosa, 1999: 293), implica una operatoria subjetiva particular puesta en el autoconocimiento. Estos modos de reconocer-se en la imagen propia mediada técnicamente, introducen nuevas escalas de la significación en el proceso de autoconocimiento. Se complejiza la autopercepción en tanto se trabaja sobre el eje del desdoblamiento de la mirada interior y la mirada exterior. Al mostrar-se en pantalla los jóvenes se ven a sí mismos con una mirada externa. Elaboran la presentación de (sí) no sólo a través de un relato en tono confidencial o testimonial en primera persona sino también exponen su rostro y su cuerpo frente a cámara (en un plano medio). Esta operatoria de visibilidad de tipo exhibicionista les exige:

- un trabajo introspectivo previo, en torno a los interrogantes propuestos por las coordinadoras (cómo soy, quién soy)
- la elaboración de un discurso *adecuado* para expresarse en términos de formato de entrevista televisiva escolar (qué decir de mí)
- la actuación frente a cámara de (sí) mismo para ser visto por otros (y también por *sí mismo como otro* en la imagen grabada) (qué mostrar de mí)

En esta experiencia, la presentación de (sí) está mediada por una serie de procedimientos, algunos de los cuales, los jóvenes pueden manejar con ciertas destrezas vinculados al control de la propia imagen. Otros en su lugar, los exceden puesto que están relacionados con lo que el dispositivo escolar define como aceptable y por la mediación técnica y los condicionantes del género entrevista televisiva. Estos dispositivos ópticos, como señala el nombre del taller, destinados a mirar-se activan operaciones de subjetivación orientadas a mostrar-se. Más que un ejercicio de modelización interna de autoconocimiento operan como una práctica de construcción de una imagen pública mediática a partir de ciertos procedimientos más cercanos al dispositivo

de la confidencia/confesión que al testimonio. Si bien, se favorecen ciertos procesos de agenciamiento, en tanto los jóvenes tienen algunos márgenes de decisión en torno a qué mostrar y cómo hacerlo-, el formato televisivo se impone al asumir una posición enunciativa heterodesignada. La estructura del género entrevista-testimonial solicita la exposición de la subjetividad de un modo explícito, pues se compromete la voz y el rostro en la testificación de sí. A diferencia del procedimiento anterior en el cual los jóvenes hacían un trabajo de metaforización del yo, en este dispositivo se presentan a cámara diciendo *Yo soy (...) y vivo en Km 8(...)*. Al trabajar con formatos televisivos previamente constituidos se activan criterios de visibilidad mediáticos vinculados a la aceptabilidad y al reconocimiento de las imágenes legítimas de la juventud que les plantean la necesidad de adaptarse a ellos. De este modo, esta práctica de autoreconocimiento se realiza en un dispositivo enunciativo previamente habitado por modelos legítimos de juventud que se evidencian en las poses de los jóvenes, en la gestualidad y los estilos discursivos exhibidos en el video.

Sin embargo, las posibilidades de trabajar con el lenguaje audiovisual desde el estereotipo juvenil no se reducen a este tipo de experiencias sino que siempre están presentes aun, en aquellas experiencias que apuntan a recuperar la voz propia y a producir un posicionamiento enunciativo localista y definido desde el nosotros localizado como la práctica analizada en el acápite anterior.

### **5.3. De Lucca a Km 8**

La tercer experiencia escolar de producción audiovisual que queremos analizar consistió en la realización de un corto ficcional propuesto por la profesora de Lengua como trabajo de adaptación de un guión literario producido por las alumnas de tercer año. La actividad propuesta por la docente consistió en:

Una investigación por parte de las alumnas acerca de la inmigración italiana en Km 8 a través de la historia oral con los adultos y ancianos del barrio.

Selección de una historia familiar para realizar un guión literario. Contextualización histórica y cultural.

Transposición a guión cinematográfico.

Producción y realización del guión (la filmación y la edición estuvieron a cargo de las coordinadoras del taller *Mirarnos*.)

Las alumnas y la docente de Lengua transitaron conjuntamente por todas las etapas antes descritas en tanto fue la primera experiencia del tipo para todas. De esta experiencia pedagógica nos interesa analizar dos procesos de subjetivación relevantes y significativos para las jóvenes. El primero proceso se refiere a las posibilidades de narrar una historia personal en formato audiovisual. El guión relataba los primeros años en el país de Mario Carrara (abuelo de una alumna) inmigrante italiano procedente de Lucca. El guión ficcionado narraba su encuentro con la joven María, quien fuera luego su esposa y sus primeros trabajos en las quintas del Km 8 en la década del 30. Al finalizar el corto las alumnas decidieron adjuntarle una entrevista a los dos ancianos aun vivos con casi 100 años recordando esas épocas. En esta experiencia de producción las alumnas exploraron distintas *narrativas del yo* en diversos registros y materiales expresivos (reconstrucción oral, guión ficcional literario, guión cinematográfico, entrevista) con sus posibilidades y limitaciones.

El segundo aspecto relevante es la posibilidad de asumir otros roles y posiciones subjetivas, tanto en la escritura del guión como en la actuación para el video, cuyos papeles los realizaron las alumnas, inclusive los roles masculinos. Esta posibilidad de explorar-se y mostrar-se (travestidas en dos casos: Mario y su socio) en personajes de ficción es ampliamente valorada como posibilidad lúdica y exploratoria de otros modos de ser.

Fue muy divertido hacer la película, conocer la historia de don Mario. Si me gustó hacer de Mario, nos reímos bastante, me cargaban. Pero no me importa, a mi me gustó todo, actuar, cómo elegimos la ropa que se usaba antes, todas trajimos algo de la casa. (...) También tuvimos que pensar cómo era la gente antes, como hablaban, que eran serios. (...) Cuando me vi en la tele me gustó, quedó bueno, me sentía orgullosa. (Claudia, 2007)

Esta experiencia se destaca por la posibilidades que les brinda el trabajo con los distintos funcionamientos genéricos (Bajtin, 1987) que implican pactos de comunicación, convenciones estilísticas, narrativas y pragmáticas distintas no solo entre el mundo de la ficción y el mundo del registro realista, sino entre distintos modos de representación y transposición de registros semióticos (relato oral, texto histórico-guión literario,-guión cinematográfico- grabación-realización-montaje-producción-difusión pública).

A modo de conclusión, estas tres experiencias implican un conjunto de procedimientos mediatizados técnicamente que implican fundamentalmente operaciones subjetivas a través de las cuales los jóvenes son incitados a observarse a (sí) mismos, a mirar-se reflexivamente, analizarse, descifrar-se y exhibir-se para los otros a través de medios técnicos. Estos procedimientos ópticos implican posicionamientos enunciativos diversos que en todos los casos expanden los ejes de subjetivación.

La primera experiencia favorece operaciones de tipo *narrativas* que los jóvenes exploran por medio del lenguaje audiovisual al reconstruir la historia de la comunidad desde un posicionamiento enunciativo colectivo trabajado desde el *nosotros inclusivo*. Este procedimiento les permite incluir su propia historia personal en la narrativa comunitaria. Como señala Larrosa (1999) este procedimiento permite a los sujetos construir su continuidad en el tiempo del relato, “el sujeto se constituye para sí mismo en su propio transcurrir temporal”. (p. 308) que en este caso es colectivo.

La segunda experiencia estimula posicionamientos enunciativos vinculados a la exhibición de sí mismo de modo personalizado y en términos individuales, en el marco de una topología de la visibilidad juvenil mediatizada. Los jóvenes se exhiben ante la cámara adecuando la presentación de (sí) a criterios del lenguaje audiovisual mediático estandarizado. Por eso conjuntamente con la visibilización de (sí) desarrollan operaciones de tipo evaluativas de sí en tanto al adecuarse al formato se juzgan en el marco de una axiología de lo juvenil legitimada.

La tercera experiencia propone posicionamientos enunciativos audiovisuales más complejos pues los jóvenes operan en distintas escalas de funcionamiento semiótico (real/ficcional, pasado/presente, persona/personaje, relato oral/retrato audiovisual) lo que les permite explorar distintas posiciones y posibilidades de enunciar-se y narrar-se.

El rasgo en común de estas tres prácticas es la producción de la visibilidad pública de este grupo de jóvenes a través de diversos procedimientos de exhibición en el *espacio de lo público*. Coincidimos con Larrosa cuando señala que: “las máquinas ópticas y las máquinas discursivas determinan una suerte de topología de la subjetividad: qué es lo que uno puede ver en sí mismo y cómo, al nombrarlos, puede trazar sus límites y contornos.” (1999: 306)

Con algunas diferencias entre sí en relación a los posicionamientos enunciativos y los modos de mostrarse, las tres experiencias exploran las posibilidades de la visibilidad pública desde narrativas mediáticas no culpabilizantes, ni discriminatorias o miserabilistas como las que predominan en los medios masivos respecto de jóvenes en situación de pobreza. Más allá de las posibilidades de recreación subjetiva de estas prácticas y de los criterios de visibilidad que cada una persiga es importante reconocer el interés por construir desde la escuela una narrativa afirmativa sobre los jóvenes ya sea como sujetos del relato o como narradores.

No interesa destacar que la escuela pública y el espacio que abre la ONG en estas experiencias se constituyen como espacios heterotópicos que les habilitan a los jóvenes competencias discursivas y expresivas que les permiten posicionarse desde otros lugares a los atribuidos por los funcionamientos de exclusión y discriminación que operan sobre ellos y sobre sus espacios cotidianos de vida. Las experiencias habilitantes en términos discursivos y de gestión de la visibilidad pública abren para los jóvenes nuevas posibilidades subjetivas e intersubjetivas de constitución y de posicionamiento social. En contextos empobrecidos, como la villa Km 8 donde los mecanismos de exclusión social han minado las competencias discursivas vinculadas a la posibilidad de adquirir una voz (individual y colectiva) que sea escuchada públicamente sin ser reducida al estereotipo, este tipo de experiencias habilitan posibilidades de intervenir en la escena pública a partir de una discursividad mediática que no necesariamente opera como resistencia o promoción social. Estos espacios heterotópicos abren potencialidades en tanto, yuxtaponen en un espacio fuertemente reglado, otras reglas, otros funcionamientos, algunos de ellos contrarios a los imperantes. El trabajo con MyTIC en las escuelas permite el ingreso a esos espacios sociales, -es decir al espacio de la escuela pero también al espacio social y al territorio de vida de los jóvenes,- de otras reglas de funcionamiento social y discursivo que generan rupturas de escalas e introducen otras lógicas de sentido, nuevos posicionamientos enunciativos y la posibilidad de generar otras narrativas de (sí).

Cuando los jóvenes encuentran un dispositivo de enunciación que los convoca a asumir un posicionamiento discursivo en el espacio de lo público y deben tomar decisiones de tipo comunicativo-estratégicas respecto del tipo de enunciado a construir sobre sí mismos, sobre los

destinatarios y las condiciones de circulación de ese discurso, los procesos de subjetivación devienen activos y habilitantes.

La escuela pública se constituye en un espacio de mediación y constitución subjetiva de relevancia en contextos de pobreza pues es un lugar que les permite a los jóvenes el encuentro y la posibilidad de definir agenciamientos colectivos de enunciación desde los cuales impugnar estereotipos y proponer otras imágenes públicas de sí mismos. Asimismo es quizás el único contacto con algunas posibilidades y dispositivos tecnomediáticos que les permiten la exploración y expresión subjetiva e intersubjetiva. Muchos de los jóvenes que entrevistamos sólo habían tenido contacto con el lenguaje informático en la escuela o con dispositivos de producción de imágenes como cámaras digitales y de video en experiencias escolares como las analizadas.

### III. 3. TELEOLOGÍAS

Las tecnologías de (sí) se articulan en torno a un conjunto de valores sobre los que se construyen y proyectan modos de vida, procedimientos y prácticas de constitución subjetiva. Rose (1996) se pregunta acerca de ¿cuáles son los modos de conocimiento que fundan estos ideales y a qué valoraciones éticas están ligados?

La especificidad de los ideales o modelos de ser persona, se despliegan en las distintas prácticas o tecnologías de (sí) y pueden ser reconstruidos a partir de ellas. Un análisis de las prácticas de subjetivación articuladas a los procesos de mediatización nos permite señalar los siguientes valores, e ideales que creemos orientan algunas de las tecnologías descritas, sin que necesariamente sean elecciones intencionales de los sujetos.

#### 1. Buscar el reconocimiento

Las operaciones definidas en torno al eje de la visibilidad y la exhibición de (sí) para los otros se constituyen en torno de distintos procedimientos tendientes a obtener el reconocimiento social en el marco de criterios de legitimidad social y aceptabilidad oscilantes y variables. Las escalas de funcionamiento social para perseguir la aceptabilidad y el reconocimiento social son muy variadas y complejas pues en determinadas prácticas puede decirse que el horizonte es global en tanto buscan posicionamientos con figuras internacionales (Daddy Yankee, Eminem, Shakira, Madonna) o intentan establecer contacto a través del chat y de comunidades virtuales con jóvenes de otros países. En este caso los valores de reconocimiento se articulan en torno a la globalización, la actualización y la conexión con un espacio mental definido por el significante de la *juventud globalizada*, como un conjunto complejo de imágenes, modelos y prácticas heterogéneas producto de la mediatización y el mercado globalizado pero con una marca de origen localista y popular.

En otras oportunidades la búsqueda de reconocimiento social se proyecta a escala mediática nacional cuando buscan conocer y apropiarse de los modos de ser de las jóvenes actrices de las



telenovelas infanto-juveniles y de ciertos gestos, modismos lingüísticos y corporales de las modelos de moda (la modelo Pampita es la preferida porque es morocha y le decían *la mucamita*). En este caso la búsqueda se orienta a criterios de éxito, presencia mediática y popularidad.

Sin embargo, estas trayectorias seguidas por las distintas escalas de funcionamiento de una cultura globalizada y mediatizada y la consiguiente búsqueda de reconocimiento en sus comunidades juveniles imaginadas son sólo vectores de dispersión respecto de la centralidad que adquiere la escala local definida por el espacio simbólico del quarteto. En tanto vectores, atraviesan ese territorio ocupado por el quarteto, generando algunas problematizaciones.

La comunidad *cuarterera* de Córdoba es un horizonte de reconocimiento social muy valorado por los jóvenes de Km 8 en tanto horizonte posible pues las reglas de aceptabilidad les son accesibles a diferencia de las planteadas por otros espacios o regiones más legítimas en términos culturales. En ese punto el reconocimiento se busca en un conglomerado sociocultural que cuenta con un dispositivo de clausura que cierra sus fronteras a la cultura legítima y define sus propias reglas de legitimidad simbólica. En ese espacio mental definido por el quarteto como modo de vida, pueden distinguirse dos trayectorias paralelas seguidas por los jóvenes. Aquella que se afirma en la transmutación del estigma social en emblema y encuentra en la figura de La Mona Jiménez el ícono representativo de la búsqueda de un autoreconocimiento colectivo. La otra más radicalizada, que apunta a distinguirse en ese mismo universo de sentido *cuarterero* exhibiendo las marcas de la propia comunidad de Km 8.

Sin embargo, y a partir de operaciones puestas en juego en las prácticas de producción de videos, folletos y revistas producidas en la escuela y en los grupos juveniles, es posible identificar otro reclamo de reconocimiento. Un reclamo de reconocimiento vinculado a la aceptabilidad social y a la posibilidad de integración y pertenencia.



Fuente Revista escolar Homenaje a Tercero. IPEM 337

Los destinatarios del reclamo de reconocimiento de este tipo de discursos producidos por los jóvenes son variados pero pueden distinguirse tres figuras con claridad: la gente que viven en la ciudad de Córdoba (de la cual se sienten excluidos por vivir en la villa y en la periferia urbana), los medios de comunicación (que construyen una mirada miserabilista o delictiva de los jóvenes pobres y particularmente de los jóvenes villeros como ellos constatan a partir de sus reflexiones sobre las notas televisivas y gráficas que se han hecho sobre el Km 8. “Cada vez que sale el 8 en la tele es por quilombo”) y los funcionarios políticos ( respecto de los consideran no los contemplan como ciudadanos con los mismos derechos “ Acá nunca vienen porque somos del 8, seguro que a otros barrios van a ver que necesitan. Los villeros tenemos que arreglarnos solos”).

La búsqueda de reconocimiento mediatizada implica el reclamo de la escucha, no sólo el de la expresión de los problemas o demandas sino también la posibilidad de una respuesta.

## 2. Integrar-se

La pobreza como *posición social y situación* de vida es experimentada como exclusión social de ciertos espacios simbólicos y materiales. En ese marco de expulsión exacerbada por la situación particular de la erradicación, la búsqueda de integración y de pertenencia a una comunidad mayor es una finalidad de muchas de las prácticas y procedimientos en torno a (sí) mismos analizados anteriormente. Los medios masivos y particularmente la televisión son valorados como dispositivos para acceder a otros mundos, a otras realidades que les son ajenas por diversas razones, todas ellas vinculadas a la desigualdad en las condiciones de vida respecto de otros grupos y sectores sociales. Consumir televisión es parte de una búsqueda por pertenecer a distintas comunidades imaginadas: las *comunidades juveniles urbanas* en el consumo de telenovelas, la comunidad de consumidores a partir del consumo publicitario, la *comunidad de los ciudadanos* de Córdoba a partir del consumo de programas de actualidad informativa locales, la pertenencia a *comunidades deportivas* a través del consumo de programas deportivos, entre otras. La posibilidad de participación en este tipo de comunidades mediáticas les permite a los jóvenes acceder a universos de sentido que les están vedados por otros medios como el caso del consumo simbólico de publicidad que no implica el consumo material de los productos publicitados.

Por su parte el consumo de radio y la participación activa, en determinados programas que difunden básicamente cuarteto, a través de llamados y mensajes opera claramente como un recurso de integración a una comunidad de jóvenes en la que son reconocidos y recibidos. De igual modo lo son los sitios web de cuarteto en los que se los interpela de modo explícito.

La participación en grupos juveniles ampliados con jóvenes de otros barrios y villas en los que producen revistas colectivas como *El Revistón, es lo que hay* son experiencias de alto valor de integración para los jóvenes, en tanto les permiten reconocerse en pares con problemáticas e intereses similares e integrarse a una comunidad de la que son partícipes activos.

La integración a espacios sociales, simbólicos y materiales más amplios que el universo de sentido definido por la propia comunidad del Km 8 es un desafío y una búsqueda que no siempre se emprende aunque está presente como deseo en los jóvenes. La exclusión social implica un

conjunto de mecanismos de destitución subjetiva que favorece el desarrollo de prácticas defensivas y de autoafirmación emblemática.

Los MyTIC operan en ambos sentidos, por un lado son recursos para la integración simbólica y por otro refuerzan los mecanismos de exclusión y encapsulamiento.

### 3. Pertenecer

Los jóvenes de Km 8 destinan un tiempo considerable de sus vidas a producir su pertenencia a la comunidad cuartetera de Córdoba. Si bien, la territorialidad, entendida en este caso como una fuerte adscripción al barrio, es una característica de estos grupos juveniles, se destaca el interés de sus miembros por formar parte una agrupación mayor que se constituye en el baile como escenario de encuentro. Los modos de participación en ese evento están ordenados por grupos barriales, que se constituyen en el lugar portando banderas con el nombre de la localidad y de la banda si lo tuviere.

La Mona instituyó esta forma de presencia desarrollando un código de señas con las manos que identifica a cada barrio.<sup>137</sup> De este modo los jóvenes concurren a estos eventos en grupos que pueden diferenciarse unos de otros. Esta estrategia, según los jóvenes de Km 8, es la más pertinente para estar protegido en a un baile de *La Mona*. Por este motivo es que fundaron la banda denominada *Los Satánicos del 8*. Los jóvenes explican la modalidad de participación:

Acá hay una banda, se llaman los Satánicos, Está mortal. Somos más de treinta y mandan los más malos. Nos apoyamos todos. Si le pegan a alguno salimos todos, es mejor ir así al baile, si no te dan seguro. Nos reunimos todos los días que podemos a la noche desde hace dos años, de ahí salió La Banda de Carlitos. Como son del 8 los seguimos a todos lados. (...) Somos una banda de amigos, ahí cada uno es lo que quiere pero nos cuidamos, mandan los que estuvieron primero, los nuevos nos vamos acercando de a poco. (Johny, 2007)

---

<sup>137</sup> El sitio web del cantante explica: “Todo esto de las señas comenzó en Córdoba, cuando para nombrar a todos los Barrios Cordobeses que le decían o que leía en las pancartas, “La Mona” decidió inventar un código, haciendo señas con las manos, para identificar a cada barrio, como un lenguaje de sordomudos. Cada barrio tiene su seña, es un movimiento de manos proveniente de un impulso del mismo Carlitos, porque lo inventaba en el acto. Ver [www.cmj.com.ar/lasseñas/](http://www.cmj.com.ar/lasseñas/)

El modo de participación se plantea a través de la portación de una bandera de tela en la que inscriben el nombre y el logo de la banda para luego ser nombrados por el cantante en el baile, ser fotografiados y posteriormente exhibirse en el link *fanáticos* del sitios web del grupo musical.

Se arman para que los nombren en el baile y después al otro día aparecen en la radio, dicen: En el baile de la Mona estuvieron los Satánicos! Está mortal. Nos juntamos sólo para eso, hacemos la bandera en tela de seda, le pintamos un dragón de fuego. Cuando nos juntamos escuchamos la radio y mandamos mensajes para decir cómo nos preparamos los Satánicos para la previa del baile y lo pasan.(Johny, 2007)

Este evento que es el eje de la adscripción identitaria, se articula a un conjunto de experiencias mediatizadas y de consumos mediáticos que les permiten profundizar los aprendizajes y modelar sus comportamientos cuarteteros. Los otros jóvenes, los que no participan en este tipo de bandas siguen también un conjunto de preceptos y prácticas mediatizadas que les facilitan las trayectorias de sentido que les permiten acceder al mundo del cuarteto como espacio simbólico de pertenencia. Entre esas prácticas se encuentran las consultas a las páginas web de cuarteto, el consumo de programación cuartetera radial, la grabación y compra de CD y DVD de las bandas, la lectura de revistas especializadas.

De igual modo, los otros jóvenes, los que no consumen cuarteto, desarrollan un conjunto de procedimientos mediatizados (consultas, consumos, adopción del estilo y look del cantante, consumo de revistas, sitios web, etc.) que les permiten acceder y pertenecer a otras comunidades musicales globalizadas en algunos casos como el caso de los admiradores del Rap y el *Hip-hop* o de cantantes latinos como Ricky Martin, Chayanne o Shakira. Particularmente respecto de esta última cantante las jóvenes desarrollan diversas prácticas para actualizarse constantemente de las novedades de la cantante y de sus fans.

La posibilidad de pertenencia es una finalidad de carácter central para los jóvenes de KM y un eje subjetivo de tensión constante pues conviven cotidianamente con prácticas de expulsión social. Los MyTIC les ofrecen recursos para acceder a espacios simbólicos que los alojan subjetivamente exigiéndoles el cumplimiento de algunos procedimientos y rituales de acceso que los jóvenes activamente se preocupan en desarrollar.

#### 4. Resistir

Algunas prácticas mediatizadas realizadas por los jóvenes pueden ser consideradas como práctica de resistencia en tanto entablan una relación de tensión con ciertos dominios discursivos y de prácticas que apuntan a ordenar, controlar o silenciarlos. Prácticas de resistencia que buscan invertir, recrear, transgredir o disputar posiciones enunciativas y formas de visibilidad pública. Nos referimos a prácticas (re)productivas que buscan transformar ciertos estereotipos o instaurar otros más convenientes para la aceptabilidad pública a través de algunos procedimientos y tácticas de intervención a partir de propuestas diseñadas por sus docentes. En este caso es aun conjunto de prácticas de producción de medios generadas en la escuela del barrio que apuntan a mostrar públicamente a través de publicaciones gráficas (tres revistas escolares por año) a los jóvenes como alumnos creativos, inquietos y críticos y a la escuela como un espacio de promoción social de sus alumnos.

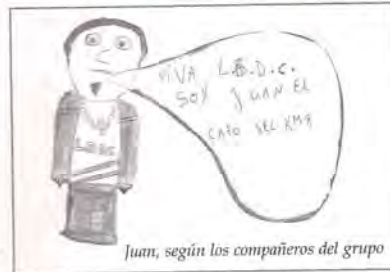
Estas experiencias les proponen la producción de mensajes propios como un modo expresión colectiva que apunta a hacer visibles determinadas problemáticas que permanecen ocultas, ignoradas o tratadas de un modo estereotipado por los medios masivos. Estas prácticas comunicativas les plantean a los jóvenes la búsqueda de agenciamientos enunciativos más activos y públicos, como así también intentan intervenir sobre los modos estigmatizantes de la visibilidad pública con propuestas mediáticas que buscan acceder al espacio de lo público y desde allí entrar en el juego de la disputa por la legitimidad y la significación. Decimos que este tipo de prácticas operan como resistencia porque buscan posicionarse enunciativamente en términos de disputa o polémica con la discursividad dominante o con algún dispositivo de poder/saber que intenta capturar o cristalizar las identidades y sentidos en disputa. En este sentido muchas prácticas vinculadas al consumo del cuarteto en la medida en que se plantean en el universo cerrado de esta comunidad no podrían ser consideradas como prácticas de resistencia en tanto no confrontan con otros modelos de juventud. Nos referimos en este caso a aquellas prácticas que posibilitan una posición enunciativa activa y habilitante.

Entrevista a Juan Rodríguez

# Trabajar O Estudiar

Un día jueves fuimos a entrevistar a un ex compañero del grupo de jóvenes. Juan Rodríguez tuvo que dejar este año la escuela y el grupo porque su mamá, Coca, no podía realizar sus actividades. Ahora él trabaja en un vivero para ayudar a su mamá. Juan vive desde chiquito en el Kilómetro 8 junto a su mamá Coca.

- ¿Por qué dejaste la escuela?
- Porque sí. Ya estaba harto de ir a la escuela. No me daba para ir.
- Coca: Ahora tiene que trabajar porque su mamá ya no puede trabajar. Así que él sale a trabajar ahora.
- ¿Por qué dejaste también el grupo de jóvenes?
- No me dan los tiempo para ir. Llego muy tarde, como a las ocho. Además cuando iba me pegaba Pino (risas).
- ¿Qué extrañas de la escuela?
- Los compañeros, cuando en el recreo hablábamos con Joni.
- ¿Querés volver a la escuela?
- No, prefiero trabajar.
- ¿Dónde estás trabajando?
- En un vivero.
- ¿Cómo es un día en la vida de Juan Rodríguez?
- Me levanto a las seis. Entro a trabajar a las ocho y salgo a las doce. después entro de nuevo a las dos. A las nueve y media, diez me acuesto porque al otro día me vuelvo a levantar temprano.



Juan, según los compañeros del grupo



Juan (el segundo de la derecha) junto a Joni, Pino y Gabriel.

**opinión**

**¿Por qué los chicos dejan la escuela?**

- "...Porque tienen problemas en su casa y por vagancia..."
- "...Porque tienen 40 amonestaciones..."
- "...Para trabajar y tener plata..."
- "...por mala crianza..."
- "...Porque se mudan a otro barrio..."
- "...Porque no las aguantan a las maestras..."
- "...Porque son unos giles, pero también por problemas económicos..."
- "...Porque nos gusta andar de loco todo el día..."

Esa posición enunciativa les permite luego construir relatos o narrativas alternativas o confrontativas a ciertas narrativas mediáticas dominantes en torno a lo juvenil.

A modo de ejemplo, puede citarse esta nota elaborada por los jóvenes de Km 8 en la revista juvenil *El Revistón* (octubre de 2007) que aborda la problemática que se les plantea entre trabajar o estudiar a través de una entrevista a un joven que habita Km 8 desde niño que tuvo que dejar la escuela y el Grupo Juvenil por mantener a su madre enferma. Además la nota se ilustra con un dibujo del joven y opiniones sobre el interrogante ¿Porqué los chicos dejan la escuela? en la que es posible reconocer narrativas autculpabilizantes como la que sintetizan en esta frase “...Porque nos gusta andar de loco todo el día...” pero también otras en las que se señalan otras razones vinculadas a las condiciones de vida social e institucional. “... Para trabajar y tener plata”; “ Porque no aguantan a las maestras”, “...Porque son unos giles, pero también por problemas económicos”.

La entrevista y la caricatura del joven que dice: “Viva L.B.D.C. (La banda de Carlitos) soy Juan del capo del Km 8” intenta disputar el sentido al estereotipo social y mediático del joven vago, pobre y delincuente. En su lugar se exhiben como jóvenes trabajadores. Juan dice: “Me levanto a las seis. Entro a trabajar a las ocho y salgo a las doce. Después entro de nuevo a las dos. A las nueve y media, diez me acuesto porque al otro día me vuelvo a levantar temprano”.

Además señalan las circunstancias que los definen en sus decisiones y que los exceden en sus posibilidades de elección. La enfermedad de la madre obligó a Juan a dejar la escuela y trabajar para mantener a su familia. Juan, como un joven más de Km 8, tal como lo muestra la fotografía, aparece atravesado por el dilema subjetivo que implica para los jóvenes de Km 8 el abandono del estudio.

De igual modo puede considerarse una publicación escolar que se realiza anualmente denominada Homenaje a Tercero en la que se entrevista y se retrata por medio de fotografías a todos los jóvenes de la promoción que egresa cada año. En esta publicación en la que los alumnos de segundo año participan se muestran a los jóvenes de Km 8 “desde su intimidad” y se apunta a mostrarlos de modo personalizado con sus gustos, ideales y expectativas de futuro.



### LAS ENTREVISTAS

Como todos los años, las entrevistas las hicieron los chicos de segundo, en base a un cuestionario que elaboraron todos juntos:

- 1) Cuando salgas del cole... ¿vas a extrañar a los profes?
- 2) ¿Cuáles son las personas que respetás?
- 3) ¿Qué cosas te gustaron de la escuela y qué cosas no?
- 4) ¿Pensás seguir estudiando? ¿Qué pensás hacer si no estudiás?
- 5) ¿Cuándo te enamoraste por primera vez? ¿De quién?
- 6) ¿A qué edad fue tu primer beso?
- 7) ¿Quién es tu mejor amigo/a? ¿Por qué?
- 8) ¿Qué sentís cuando falta un profe?
- 9) ¿Qué harías si te enterás que tu novio/a te engaña con tu mejor amiga/o?
- 10) ¿Podés contarnos tu mejor recuerdo de la infancia?
- 11) ¿Qué hacés cuando te dan un consejo?
- 12) ¿Te llevás algún amigo en el corazón?
- 13) ¿Cuál es tu cantante o grupo de música preferido? ¿Te gusta ir a bailar?
- 14) ¿Qué te gusta hacer en tus ratos libres?
- 15) ¿Un tesoro, algo valioso?
- 16) ¿Tenés algún sueño?
- 17) Describir una salida perfecta
- 18) ¿Cómo te imaginás en el futuro?
- 19) ¿Cómo te sentís ahora que ya estás por dejar la escuela?
- 20) ¿Qué cosas te ponen triste?
- 21) ¿Cuál fue tu mejor momento en la escuela?

#### Jésica cuenta su intimidad

Jésica estaba muy ansiosa por responder a las preguntas de la entrevista. Vino, se sentó al lado de

nosotros y respondió a todas las preguntas con mucha risa. Por ahí se ponía seria y se notaba que era muy sincera.

- 1) Voy a extrañar al profe de matemática y a la profe de inglés
- 2) En la escuela, a los profes y afuera a mis padres
- 3) No me gustan las reglas que ponen en la escuela
- 4) Sí, voy a seguir estudiando
- 5) Me enamoré a los doce años, de Alejandro, en abril del 2003
- 6) A los doce años
- 7) Mis mejores amigas son Yésica Espíndola, Cecilia y Mariana
- 8) Me pongo alegre
- 9) Me alejaría de ellos
- 10) Haber ido al jardín y conocer a mi mejor amiga
- 11) Los escucho
- 12) A todos mis compañeros
- 13) Mi cantante preferido es Cristian Castro y mi banda es La Fiesta. Me gusta ir a todos los bailes
- 14) Estar con mis amigos
- 15) Mi familia
- 16) Mi sueño es pasar un día entero con Cristian Castro
- 17) Salir al baile y sacarme fotos con los cantantes y con mis amigos
- 18) Me imagino estudiando y con un trabajo fijo
- 19) Me siento contenta y a la vez triste porque no voy a ver a mis amigos
- 20) Me pone triste no poder salir a ningún lado
- 21) Cuando me festejaron los 15 en el colegio
- 22) Soy del signo de tauro
- 23) ¿Cómo te definirías?  
Como una chica hartante, muy habladora y buena compañera.
- 24) ¿Qué comidas te gustan?  
Las pizzas y los lomitos
- 25) ¿Te llevás en el corazón algún amigo de otro año?  
A Roberto Villarreal
- 26) ¿Te volviste a enamorar? ¿De quién?  
Sí, me volví a enamorar de Gustavo

Entrevistadores: Dayana Torres y Ariel Duartes

De igual modo a nivel de imagen se apunta a mostrar a los jóvenes de modo individualizado, con nombre y apellido, como estudiantes e interpelando al lector a partir del eje visual con una actitud sonriente y juvenil.



Este tipo de exhibición pública de los jóvenes apunta a desarrollar narrativas afirmativas que buscan el reconocimiento y la aceptabilidad social sin centralizar la apuesta discursiva en la emblemización de aquellos rasgos discriminatorios y sin intentar adaptarse a los modelos juveniles de clase media. Se apunta a exhibirlos desde sus características personales a partir de su condición de alumno.

## 5. Divertir-se y entretener-se

La búsqueda de diversión y entretenimiento es una finalidad reiterada por los jóvenes de Km 8 cuando analizan sus consumos y usos mediáticos ya que los tiempos de ocio suelen ser reducidos en tanto trabajan de modo regular o ayudando a sus padres en algunas oportunidades en “changas”, trabajos ocasionales o con las tareas del hogar.

Las condiciones económicas en las que habitan requieren de ellos una activa participación en la economía y funcionamiento del hogar a la vez que define un espectro de posibilidades de diversión y tiempo destinado a lo lúdico y recreativo que no les exija inversiones económicas que no pueden enfrentar. Por ello, esta posibilidad y necesidad está profundamente vinculada al uso doméstico de los MyTIC cuyos costos son reducidos.

Cuando estoy cansado y necesito divertirme prendo la tele, siempre hay algo para alegrarse.(El Gringo, 2006)

De este modo establecen un estrecho vínculo entre diversión y consumo televisivo, navegación en Internet y uso de juegos electrónicos diversos a tal punto que llegan a confundirse los términos. *Ver tele es divertirse y sin tele no hay diversión*. El significante diversión se llena de diversos sentidos según el medio con el que se relacione. Pero se vincula de modo reiterado al consumo mediático de diversa forma:

La televisión parece ofrecerles la posibilidad de llenar el tiempo hogareño con diversión:

Yo veo tele para divertirme cuando estoy en mi casa, cuando se corta la luz me muero, para mí es lo más importante. Si no tuviera tele no se cómo haría para entretenerme. (Silvina, 2007)

Los juegos electrónicos son valorados en relación al desafío y el mecanismo casi compulsivo de ganar que los hace entretenerse:

Los jueguitos están mortal. Es lo mas divertido, porque vos empezás y no podés dejar porque siempre querés ganar. Es algo que te domina, no te querés despegar. Hay chicos que están todo el día, van al cyber y ahí se quedan todo el día. ((Nicolás, 2006)

La navegación por Internet se vincula con la diversión fundamentalmente con la posibilidad de conocer a otras personas.

Lo que mas me divierte es chatear, con los chicos vamos al cyber a chatear y así aprovechamos para conocer a otra gente. Eso está buenísimo, es mucho más divertido chatear que charlar porque cuando chateas te reís y decís cualquiera. (Jonathan, 2007)

Es posible reconocer cierta emergencia en este punto, cierto desplazamiento en torno a esta búsqueda de diversión. Si bien es un proceso incipiente ciertos jóvenes plantean que ver televisión comienza a hacerse aburrido porque sólo pueden elegir un programa entre varias opciones. El zapping no es una práctica muy valorada como alternativa a esa elección ya que cuentan con pocos canales. En su lugar señalan que Internet o incluso el mismo uso de los juegos les permite hacer, actuar, intervenir y no sólo elegir. La actuación y la interacción con otros cercanos (los jóvenes de Km 8 suelen chatear y navegar en grupo) y a la distancia que permiten los medios digitales y el interés que despierta la convergencia de códigos y materias significantes del formato multimedia e hipertextual son dos aspectos relevantes en este proceso de desplazamiento del interés y la diversión.

Esta finalidad que orienta muchas de las prácticas de uso de los jóvenes está explícitamente prefigurada en los dispositivos mediáticos como una opción vinculada al consumo y a lo oferta en general de los MyTIC. Los jóvenes de Km 8 asumen esta posibilidad pero a su vez la resignifican en el marco de sus criterios de diversión que no siempre coinciden con lo que el sistema mediático construye como entretenimiento.

Nosotros pensamos que está muy mal lo que hace Tinelli, se burla de la gente que tiene problemas, de los chicos que son enfermitos. Eso no es gracioso, en mi casa no lo vemos desde que se burlo de ese chico mogólico. (Vanessa, 2006)

Las posibilidades de entretenimiento y de desarrollo lúdico está estrechamente vinculada al uso y consumo mediático y a su posicionamiento económico y se plantea fundamentalmente respecto de aquellas actividades que no les insumen costos elevados o que pueden resolver por medio de procedimientos “piratas”, es decir a través del consumo de productos como películas, música, videos musicales y juegos “no –originales”. Asimismo, el tiempo de trabajo y el tiempo libre se viven de modo *entretenido* cuando se articula a estos consumos.

Cuando estamos trabajando siempre escuchamos radio, porque si no es un *embole*. Te pone las pilas escuchar música y además las charlas que te hacen, te hacen pasar mas rápido la mañana. (Juan, 2007)

El acompañamiento de las actividades laborales es uno de los consumos mas valorados ya sea en el hogar o en espacios como los cortaderos o las huertas en las que trabajan algunos jóvenes cotidianamente.

## **6. Visibilizar-se y expresar-se**

Los jóvenes de Km 8 realizan un conjunto de prácticas mediatizadas que tienen la finalidad de obtener visibilidad en el espacio de lo público. Nos referimos a prácticas diversas como participar a través de mensajes en la programación radial, abrir una cuenta en Metroflog y sostenerla con fotos personales, intervenir por medio de comentarios o con fotos en los blogs de las bandas musicales que escuchan, en la publicación de revistas escolares o en la realización de videos producidos en grupos juveniles.

En estas práctica los MyTIC operan como dispositivos de visibilización, que hacen/dejan ver a los jóvenes en distintas regiones del espacio de lo público, operaciones que buscan orientar la mirada sobre sí. Estas prácticas productivas en términos ópticos también implican una operatoria en la que buscan expresar-se. La expresión es también una finalidad de estas prácticas en tanto exteriorizan y hacen públicos distintos estados emocionales, ideas, conocimientos propios dirigidos a diversos destinatarios. “El discurso expresivo sería aquel que ofrece la subjetividad del sujeto. Y esa subjetividad no sería otra cosa que el significado del discurso, aquello previo al discurso y expresado o exteriorizado por este”. (Larrosa, 1999: 302)

En este tipo de prácticas en las que los MyTIC son recursos que los jóvenes de Km 8 utilizan como formas de expresión, *lo visible y lo decible van en paralelo*. Tanto la imagen como la expresión de sí mismos pues apuntan a obtener la atención pública en el marco de dispositivos complejos en los que deben negociar con reglas de funcionamiento discursivas previas y luchar por obtener emplazamientos enunciativos que puedan generar reconocimiento. Como señala Larrosa (1999): “Es insertándose en el discurso, aprendiendo las reglas de su gramática, de su vocabulario, de su sintaxis, participando en esas prácticas de descripción y redesccripción de uno mismo, que uno se constituye y transforma su subjetividad”. (p. 306)

Estos posicionamientos enunciativos expresivos definen posiciones subjetivas con las que los jóvenes deben negociar en tanto son los lugares de la exteriorización de sí. Estas prácticas de

exteriorización y de expresión son también modos de constitución subjetiva para los jóvenes que participan de ellas.

### **7. Distinguir-se. El mapa de los otros**

El discurso mediático ofrece a los jóvenes recursos para identificar a otras agrupaciones juveniles y para identificarse a sí mismos y establecer el mapa de las cercanías y las diferencias. En este mapa identitario se encuentran más cercanos en la construcción de la imagen pública a los jóvenes seguidores de cumbia porteña y latinoamericana y de otros ritmos populares como el *reggaeton* pero se diferencian profundamente de lo que consideran como *chetos*, *rolingas* y *hippies*. Estas identidades están asociadas a marcas de distinción económica, a jóvenes pertenecientes a sectores económicos medios y altos, respecto de los cuales se sienten distantes de forma constitutiva. En la producción de la imagen propia, la narrativa de (sí) implica un trabajo activo de diferenciación y de delimitación respecto de los otros, operatoria de clasificación que en el discurso de los jóvenes emerge con vehemencia. La afirmación de la propia identidad, el trabajo de construcción de sí requiere de la definición de la alteridad, de la clarificación respecto de quiénes son los otros. (Reguillo, 2000c)

La imagen negativa que comparten respecto de los jóvenes de otras clases sociales es el resultado de un trabajo simbólico tramado en relación a sus consumos mediáticos. La ausencia de situaciones de encuentro cara a cara con estos *otros* jóvenes o de formas de interacción mediada, lleva a los jóvenes de Km 8 a recurrir a sus consumos televisivos a sus acervos culturales mediatizados para definir los rasgos identitarios negativos de quienes aparecen como sus contrafiguras en el relato colectivo de la narrativa del yo. El parámetro esgrimido en la descalificación/clasificación respecto de los otros jóvenes es el de la *normalidad* a partir del eje de sentido: *nosotros somos normales ellos son raros*. “Lo normal, dice Larrosa, como parámetro es un descriptivo que deviene prescriptivo. Lo normal se convierte en un criterio que juzga y que valoriza negativa o positivamente.” (1999: 317) La descalificación de los otros refuerza la operación de autoafirmación que se construye en esa operación conjunta cuyo tono predominante para referirse a esas identidades es el de la burla, la parodia y el ridículo. Modalidades

despreciativas que ellos identifican de parte de las otras clases sociales hacia ellos mismos y que en esta tarea de diferenciación sociocultural ellos reproducen hacia los otros, que son calificados como *raros, estúpidos, payasos, agrandados, bobos*. Este tono despectivo y desafiante es también una oportunidad de salirse de un posicionamiento enunciativo victimizante que tiene consecuencias debilitantes para afirmación de las capacidades y posibilidades subjetivas. La afirmación *cuartetera* les permite revertir el mecanismo de desprecio y exclusión vivido sobre sí mismos cuando sus propias identidades son puestas en relación con un contexto social más complejo. En ese sentido, estas clasificaciones despectivas sobre los *otros* jóvenes operan en un universo sociocultural relativamente cerrado, definido por las fronteras simbólicas del mundo de cuarteto y el espacio de la villa.

En las (des) calificaciones que realizan los jóvenes del Km 8 respecto de los otros jóvenes con los que se cruzan en la ciudad, pero con los cuales no interactúan, es posible identificar las marcas del estigma social, cultural y lingüístico que primero recae sobre ellos mismos. La interpretación de las huellas de la exclusión social como rasgo cultural *distintivo* es una operación que puede realizarse en tanto los jóvenes del Km 8 puedan establecer esas diferencias como huellas de estilos o modalidades de ser distintas respecto de los otros. En ese punto la identidad *cuartetera* es un refugio simbólico que los aloja en la subjetividad y las fronteras de la villa, como un espacio en el que las normas de la legitimidad social (del buen hablar, del buen vestir) quedan suspendidas. Los jóvenes señalan de modo reiterado que *acá*, en referencia al barrio, la villa, el mundo del cuarteto, esas normas legítimas no corren. En estas fronteras lo normal es ser *cuartetero*. De modo sintético los argumentos en contra de los distintos grupos juveniles que ellos identifican como adversarios son los siguientes:

#### Contra los *rockeros o rolingas*

Se les nota como hablan, se visten diferente, hablan otras cosas, giladas, no se les entiende nada, hablan todo *ashii* con la boca cerrada, te dicen: *te rrrrompo el orto!* Escuchan una música que hace ruido a tarro, las letras son puro insulto, no tienen oído. (Saúl, 16 años 2007)

Siempre andan de negro, son tristes en cambio nosotros nos gusta la joda, somos alegres, nos vestimos con colores fuertes. (mujer, 2007)

### Contra los *chetos*

Se ponen pantalones caídos, usan pelo largo y usan cadenas. No sé porqué usan cadenas si no van a pelear...(risas)

Se diferencian de nosotros por la forma de hablar, nosotros pronunciamos mal las palabras, ellos las pronuncian todas, bueno distinto. Se hacen de plata, tienen más plata que nosotros, (risas) y piensan que son mejores, por el vocabulario, la ropa, toda muy ancha, todo tipo fashion. Usan arito, acá eso no va, si un varón usa arito es marica.(varón, 2006)

### Contra los *hippies*

El corte de pelo te hace de la villa, en cambio los hippies tienen pelo largo como vagos, se revuelven todo el pelo, parecen nido de lora. O no se peinan directamente, acá en la villa eso no puede ser.(varón, 2006)

Usan ropa grande, aros de coco, andan despeinado los pelos sucios, se hacen las rastas, trastas no sé como se dice!. Nosotros somos simples no tenemos nada que ver con ellos, nosotros somos tranqui, no somos locos como los hippies, ellos mueven la cabeza, el cuerpo, fuman, se hacen los locos. Nosotros somos más normales. Ellos hablan fashion, en inglés, como porteño, hablan raro no se les entiende cuando hablan. (Romina, 2007)

La búsqueda de una identidad *cuartetera* que no intenta borrar sus vínculos con la pobreza y que afirma aquello que la cultura legítima sanciona evidencia una estrategia de existencia social, aun en el estigma, y una búsqueda de protección subjetiva e intersubjetiva al interior de las fronteras de un mundo villero que le otorga reconocimiento a las marcas de la marginalidad.

Los jóvenes reconocen en la canción El Marginal de La Mona Jiménez cierta capacidad de representación pero consideran que “(...) exagera un poco, a veces es un viejo exagerado, hace canciones tristes. A nosotros nos gusta más divertirnos que andar buha...buah! como La Mona”. Es decir que parecen distanciarse de cierto tono sobredramatizado acerca de su condición social.

A continuación la letra en la que se evidencia cierto tono autoculpabilizante y una voluntad clasificatoria cercana al estigma que luego se reconoce en algunos discursos juveniles



## El marginal

Sí, mi viejo era muy pobre  
y no tenía pa' darme de comer,  
Dejé segundo grado  
y tuve que salir a trabajar

Sí, a veces yo hago changas  
Y otras soy peón de albañil,  
Pues no me dan trabajo  
si no soy perito mercantil

La sociedad dice que soy un marginado más,  
la misma que me usa, para poder escalar

El marginal me llaman, el marginal  
El marginal me llaman, el marginal

Sí mi viejo era muy pobre  
y no tenía pa' darme de comer,  
Dejé segundo grado  
y tuve que salir a trabajar

No, no es fácil si no hay armas,  
Armas para luchar,  
La vida me dio una espada  
Con la punta sin afilar

La sociedad dice que soy un marginado más, la misma que me usa, para poder escalar

El marginal me llaman, el marginal  
El marginal me llaman, el marginal.

**Letra y música: Carlos La Mona Jiménez**

En este punto la canción de La Mona Jiménez opera en el doble sentido de afirmación del estigma y reconocimiento, sin embargo destaca el componente victimizante que los jóvenes parecen rechazar de modo sistemático. En una dinámica grupal de análisis llevada a cabo con jóvenes de 2do. año durante el año 2006<sup>138</sup> respecto de esta canción, la mayoría de los grupos

---

<sup>138</sup> La actividad consistió en una serie de dinámicas grupales en la escuela IPEM 337 en el espacio dejado por las horas libres en las que se fueron analizando canciones, programas de TV y publicidades previamente seleccionadas por los jóvenes a partir de la pregunta por ¿Qué canción, programa de TV o publicidad me representa mejor a mí y a mis amigos? ¿Por qué? Luego de identificar la producción más elegida se procedía a mirarla o escucharla colectivamente en el aula, para posteriormente

expresó que se sentían representados porque razones autoevidentes: “*Es así como dice la canción, igual, eso es lo que sentimos nosotros cuando nos discriminan*”; “*La Mona siempre te dice la verdad, las cosas como son*”, “*El sabe bien lo que nos pasa, lo que sentimos nosotros los que somos humildes. El lo dice como es*”.

Sin embargo, señalaron que esta letra quizás porque es un poco vieja, no los representa en su totalidad porque exagera el dramatismo y acuerdan en que quizás represente más a la época de sus padres.

A nosotros nos gusta que La Mona cante esta canción para que sepan los otros lo que se siente pasar tantos sufrimientos, pero ya está pasada de moda. Tiene que cantar temas más alegres porque si no van a pensar que los villeros queremos dar pena. (Javier, 2006)

El modo de distinguirse de los otros, no es sólo planteado en términos victimizantes, que es lo que parecen criticarle a esta canción, sino también en términos identitarios afirmativos. En su lugar la operatoria emblemática que plantea la canción *Por Portación de Rostro* parece representarlos de modo más acabado.

---

analizarla en pequeños grupos en los que los jóvenes debatían las distintas opiniones. Con esa producción se cerraba la actividad en un plenario.

### III. 4. AUTORIDADES

Este eje de subjetivación se refiere a las figuras reconocidas con capacidad para prescribir y producir discursos aceptados como verdaderos sobre la subjetividad. Las autoridades a quienes se les confiere y reclama el poder de prescribir conductas, afirmar verdades y definir conceptos acerca de la naturaleza y constitución de los distintos sujetos. Estas autoridades incitan, prescriben o seducen a la producción de subjetividad a partir de los distintos criterios y valores sobre los que se sustentan. Pueden ser de índole variada, como dice Rose (1999), distintas personas, cosas, dispositivos, asociaciones, modalidades de pensamiento, tipos de juicio que buscan o están dotados de legitimidad y que están conferidos de saber y poder para analizar, problematizar y proponer soluciones a los que están sujetos a ellas. En este caso nos vamos a referir a las figuras de autoridad mediatizadas que los jóvenes reconocen con capacidad para generar conocimiento sobre (sí). En este punto es necesario señalar que uno de los aspectos centrales de la mediatización es la dislocación de los saberes y las autoridades cognitivas tradicionales, conjuntamente con la emergencia y el ascenso de nuevas autoridades, modos de conocer, de juzgar y de ejercer el poder.

En este caso es posible analizar las autoridades específicas que los jóvenes reconocen según sus universos de sentido considerando las tensiones generadas a partir de estas nuevas autoridades cognitivas que produce la mediatización y las autoridades producidas por otros dispositivos como la escuela o el Estado.

Si bien el régimen de autoridades reconocidas por los jóvenes de Km 8 implica una red constituida por diferentes figuras como sus padres o adultos a cargo, los docentes y la escuela en general, y en algunos casos la religión nosotros sólo identificaremos aquellas vinculadas a la *mediatización*, considerando que operan en tensión con otros tipos de autoridad. Debemos señalar que la atribución de legitimidad a este tipo de autoridades es una operatoria bastante precaria e inestable debido a que conjuntamente con el reconocimiento de cierta capacidad a determinada persona o dispositivo, los jóvenes elaboran contraargumentos que debilitan el poder atribuido.

Podría decirse que es un reconocimiento contingente y circunstancial dependiendo de los otros posicionamientos asumidos. En función de esta precariedad definimos los más relevantes:

### **1. La autoridad de los dispositivos técnicos**

En términos generales los dispositivos de mediación técnica y toda tecnología mediática y digital en general gozan de autoridad prescriptiva sobre los jóvenes de Km 8. Estos dispositivos son reconocidos y valorados como fuente de prescripción de usos y conductas. Los jóvenes se empeñan en aprender a usarlas y a incorporarlas a sus vidas de un modo activo. En algunos casos los usos se vuelven verdaderas apropiaciones en tanto buscan transgredir las reglas o desarrollan otras modalidades no previstas por los dispositivos. Por este motivo podría decirse que toda la teletecnodiscursividad mediática cuenta con un tipo de autoridad que les permite a los jóvenes ciertas transgresiones y posibilidades de manipulación más allá de las prescripciones.

#### **1.1. La tele tiene razón (o no tanto...)**

Algunos dispositivos técnicos como la televisión gozan de un amplio reconocimiento en torno a sus competencias para instaurar un conjunto de creencias, valores y prescripciones acerca de cómo *ser joven*. La autoridad televisiva es reconocida por los jóvenes en varios aspectos o dimensiones sin considerar alguna programación en particular.

En primer lugar debería señalarse que este reconocimiento se expresa en la aceptación de las prescripciones en torno al cuerpo legítimo y a los modos exitosos de ser joven (de vestir, de hablar, de gesticular, de sentir). A pesar que este tipo de autoridad cuenta con una amplia aceptación es posible identificar siempre entre sus opiniones un contraargumento que cuestiona el argumento a favor de su autoridad, por lo que podría decirse que su autoridad es *sui generis*. En lo que sigue señalamos algunos de estos tipos y sus contrargumentos.

-*Autoridad doméstica*: es la capacidad de ordenar el uso del tiempo libre y el tiempo de trabajo en el hogar y de prescribir los modos de *transcurrirlo*. “La tele me sirve para pasar el tiempo”, dicen de modo reiterado los jóvenes. Se le reconoce como un dispositivo con capacidad de ordenar las rutinas familiares, entretener a los niños (hacer de niñera) unir a la familia, hacer compañía, divertir, informar y reforzar algunos roles de autoridad (quién elige la programación)

\**Contraargumento*: genera conflictos familiares, desordena los horarios domésticos.

Siempre nos peleamos para ver quién decide entre mis hermanos. Los más chicos quieren dibujitos y los más grandes ya queremos otras cosas. Mi mamá se enoja y nos apaga la tele o decide mi papá. (Laura, 2007)

Mi mamá siempre se enoja porque nos quedamos viendo tele hasta tarde y al otro día no nos queremos levantar. (mujer, 2006)

-*Autoridad lúdica*: es la capacidad de generar modos de recreación y de entretenimiento cotidiano que los jóvenes valoran y asumen como expectativas propias. La televisión tiene el poder de *sacar el aburrimiento, divertir, alegrar y dar placer*.

Cuando estoy triste o aburrido prendo la tele porque siempre algo alegre voy a encontrar, alguna cosa para reírme, eso nunca falla. (varón, 2005)

Antes escuchábamos radio ahora que tenemos tele estamos todo el día con la tele. No me despego de la pantalla, es divertido. (mujer, 2005)

Lo que más me gusta es la tele, la cama y la comida. (Nadia, 2005)

\**Contraargumento*: la televisión se consume porque no hay otras actividades mejores para realizar. Se ve televisión cuando se está aburrido y no hay otra actividad por hacer más divertida.

Ver tele no me sirve de nada porque al final veo tele porque estoy aburrida pero termino más aburrida que antes. (Jacqueline, 15 años. 2007)

-*Autoridad cognitiva*: permite acceder a conocimientos inaccesibles por otros medios, transmite saberes relevantes e interesantes a la vez que son reconocidos los modos de transmitirlos. La televisión sirve para *enterarse* de todo lo que está pasando y de aquellos conocimientos que serían inaccesibles de otro modo.

\**Contraargumento*: la televisión sólo transmite entretenimiento sin conocimiento.

De la tele no aprendés nada bueno, solo estupideces. A mí no me sirve de nada, veo cuando no tengo nada para hacer. (María, 2007)

-*Autoridad informativa*: es el medio más valorado para estar actualizado sobre aspectos vinculados al presente colectivo tales como estado del tiempo, inconvenientes en la ciudad, hechos policiales e información acerca de la erradicación y los conflictos vinculados a los traslados.

\**Contraargumento*: la información es selectiva y no es confiable.

(...) la tele no muestra todo, eligen qué informar, muchas veces te mienten, nos dimos cuenta de eso cuando fue el lío con las casas. Mostraban cualquiera. (Vanesa, 14 años)

*-Autoridad afectivo-relacional:* se reconoce la capacidad para educar las emociones y para comprender el mundo. Este aspecto se relaciona estrechamente con la capacidad pedagógica en términos emocionales que desarrollamos anteriormente. La televisión es reconocida como un apoyo para comprender situaciones conflictivas relevantes para los jóvenes.

En la tele te enseñan cómo sentirte frente a la discriminación. (Yanet, 13 años)

La tele te ayuda a entender más a tus padres. Mi papá es igual a Homero, pasan cosas de la realidad no es de ciencia ficción como en los dibujos. Sin los Simpson nos costaría mucho comprender a los grandes. Mi papá come mucho, toma, siempre está enojado. Los hombres comen, duermen, mandan, trabajan, no te quieren dar plata. Son todos iguales los hombres. (Romina, 15 años)

En la tele se vé que el país está todo mal, robo pobreza, mucha delincuencia. Si no viéramos la tele no nos enteramos de nada. Por la tele nos damos cuenta que no tenemos futuro, en este país. (varón, 2005)

*\*Contrargumento:* el discurso televisivo exagera y busca el escándalo.

Te muestran lo que quieren, cuando vinieron al barrio mostraron lo peor, todo parecía un desastre. Mostraron lo que les convenía no pusieron nada de las cosas que les dijimos. Pusieron lo peor. (Micaela, 2005)

La TV es aceptada de modo generalizado por los jóvenes y las jóvenes de Km 8. Sin embargo, es rápidamente criticada y deslegitimada cuando se abre un espacio de reflexión o debate o cuando se analiza alguna temática o programa televisivo en particular en un espacio destinado a tal fin. En este punto es notable la diferencia al respecto marcada por los jóvenes que van a la escuela y aquellos que debieron dejarla. La escuela es un espacio de distanciamiento y reflexión respecto de este dispositivo que los jóvenes no escolarizados no encuentran en otro lugar. Durante esta investigación realizamos con los jóvenes del IPEM 337, como lo señalamos anteriormente, una serie de dinámicas grupales destinadas a analizar cómo aparecen los jóvenes en la pantalla y qué relación podían establecer con ellos mismos. En estas dinámicas grupales se comenzaron a suceder los argumentos críticos y/o desnaturalizantes que hemos recogido anteriormente a partir de ciertos interrogantes disparadores tales como: ¿Cómo aparecen los jóvenes en la televisión? ¿Pueden distinguir a distintos tipos de jóvenes? ¿Qué características tienen esos jóvenes? ¿Hay jóvenes mas valiosos que otros? ¿Hay jóvenes parecidos a ustedes? ¿En qué se parecen?

Al respecto es posible señalar algunas cuestiones. La primera es la importancia de las condiciones de mediación de la recepción, es decir de los dispositivos, prácticas y sentidos que medien los vínculos de los jóvenes con los medios. En la medida en que encuentren posicionamientos enunciativos que los inciten a analizar esos discursos, los procesos de lectura crítica son posibles y constituyen espacios de agenciamiento enunciativo de gran significatividad y compromiso personal para ellos. Las experiencias de análisis de productos mediáticos llevadas a cabo en la escuela con los jóvenes nos permiten esta afirmación respecto de las posibilidades que abren para el desarrollo de un *pensamiento crítico*. Con este término nos referimos a lo que Ennis (en Piette, 2003) describe como un conjunto de capacidades cognitivas vinculadas a la reflexividad y al pensamiento autónomo que se focalizan en la decisión de qué creer o qué hacer frente a situaciones conflictivas o problemáticas. En ese sentido, estas experiencias amplían los horizontes de pensamiento respecto de discursos que son constitutivos para ellos en tanto sujetos jóvenes. Los discursos y dispositivos mediáticos intervienen, junto a un conjunto de prácticas y procedimientos asociados, como ejes de subjetivación relevantes para ellos por diversos motivos. Ya sea porque los convocan desde una identidad que a la vez los excluye o porque los designan con sentidos infamantes que los involucran personal y colectivamente en tanto jóvenes pobres. Analizar esos discursos, desarticularlos en sus lógicas de sentido, poder reconocer reflexivamente sus implicancias en términos personales o grupales posibilita la ampliación de sus mundos mentales y favorece el desarrollo de capacidades críticas. En ese sentido los espacios de mediación de estos procesos, ya sean en el marco de la escuela o de otra instancia que se los posibilite pueden intervenir en esos procesos de subjetivación enriqueciéndolos y abriendo nuevos ejes a partir del trabajo de resignificación.

Es importante destacar la orientación de esos dispositivos de intervención o de mediación pues hemos podido constatar la relevancia de las condiciones contextuales en la variabilidad de posicionamientos que los jóvenes pueden adquirir respecto de la discursividad mediática. Cuando no interviene una dinámica reflexiva o analítica previa las posiciones respecto de los estigmas mediáticos oscilan entre un posicionamiento autoculpabilizante (y *sí... somos así vagos, mal educados*) y otro que se identifica con la figura del discriminador (*los otros son los negros de mierda*).

Por este motivo, en contextos como el Km 8 empobrecidos y marginados del funcionamiento social, el rol de instancias públicas mediadoras como la escuela, el dispensario o de instancias del tercer sector como el Grupos de Jóvenes, les permiten asumir *otro* posicionamiento frente a la discursividad mediática que los problematiza en términos subjetivos e intersubjetivos. Les permiten tomar respecto de esos discursos otros lugares de recepción y desarrollar otras estrategias de lectura que las que desarrollan en el hogar en posición de público o de consumidor. Estas instancias que exploran la recepción son instancias de subjetivación que enriquecen las posibilidades de constituirse a sí mismos con más recursos simbólicos de mediación de los discursos hegemónicos. Se destaca en este punto el valor de las intervenciones definidas en la perspectiva de la Comunicación y la Educación que buscan articular ambos procesos en una perspectiva crítica en tanto permiten a los jóvenes producir colectivamente sentidos en torno a sí mismos que los involucran subjetivamente en relación a los MyTIC. Este tipo de experiencias que denominamos críticas abren una escena de dialogismo e intercambio entre pares en torno a sentidos que se elaboran de forma aislada y sin posibilidades de debate en los escenarios hogareños del consumo mediático. Esta apertura dialogal es también la posibilidad de que los jóvenes pongan en juego las informaciones que tienen, que las discutan, las confronten y puedan evaluarlas posteriormente desde otros marcos de sentidos más complejos y reflexivos.

Las experiencias de análisis escolar de productos mediáticos nos permiten reconocer en los jóvenes procesos de adquisición de posiciones enunciativas, agenciamientos colectivos diría Deleuze, más fundamentados, distanciados de la emotividad que aparece como primera operación de interpretación de esos discursos. La autoridad del discurso mediático y en particular la del discurso televisivo comienza a cuestionarse en términos cognitivos cuando los jóvenes pueden articular el análisis de esos discursos con algunos conflictos y problemáticas subjetivas propias.

### **1.2. Con la compu podés hacer todo**

La computadora es el dispositivo con mayor capacidad de prescripción de prácticas y de ordenamiento de conductas para los jóvenes, como así el que mayores exigencias les impone a la hora de someterse a su funcionamiento. La computadora los interpela en términos de *desafío*, de provocación pues cada aprendizaje inicial es considerado como una prueba a superar. Por esta



razón es que valoran los aprendizajes escolares que les permiten acceder a las operaciones básicas.

Al principio no sabía nada, no entendía mucho, iba al cyber con mis amigos a divertirme, pero cuando nos enseñó el profe en la escuela mejoró mucho. Nosotros estamos muertos si sacan computación de la escuela. El profe es bueno y nos enseña cosas que nos sirven. (Pino, 16 años. 2007)

Sin embargo, una vez que han adquirido algunas herramientas de manejo, las que ellos consideran apropiadas, la interpelación digital comienza a ser experimentada en términos de *seducción*. Los jóvenes se sienten animados a apropiarse del dispositivo y a explorarlo. El vínculo con la computadora que generalmente en los varones se inicia a través de los juegos y las chicas a través de la búsqueda de información, se transmuta del desafío a la seducción en tanto, dejan de sentirlo como un reto para pasar a ser una práctica deseada en la que se sienten con mayor comodidad y posibilidad exploratoria.

Al principio era tímido con la compu, mis primos me enseñaban, me abrieron un Metroflog, todavía lo tengo. Después no sé aprendí y empecé a hacer cosas solo. Cuando no sé le pregunto al chico del cyber, el siempre te da una mano o a cualquiera que esté cerca. Ahora hace mucho que no voy. Por ahí cuando andamos por el centro, me meto en el cyber y veo qué mensajes me llegaron, las novedades de la página de La Mona o La Barra, depende donde hagan el baile consulto.(varón, 2007)

Lo que los estimula a asumir la interpelación técnica es la incitación a actuar a través y con la computadora. Los jóvenes señalan este aspecto de modo reiterado: *Con la compu podés hacer todo*. Esta carga valorativa vinculada a las posibilidades de la actuación propia opera como finalidad o teleología en algunos casos. Lo que desean los jóvenes con la computadora (e Internet) es hacer, producir, intervenir, jugar. (Silverstone, 1999) El deseo es un deseo de intervención.

La computadora es percibida como una posibilidad de extender, enriquecer y posibilitar nuevas y múltiples formas de operar, de actuar, de intervenir activamente en distintos órdenes de realidad y de producir sentido significativo para (sí) mismo y para los otros.

En este punto es una autoridad indiscutida, pero también es una autoridad permisiva, pues habilita algunas desviaciones o transgresiones que los jóvenes aprecian particularmente como simular un perfil de usuario, bajar música o películas de forma no autorizada legalmente, ver porno. Los entornos virtuales favorecen este tipo de procedimiento alternativo fundamentalmente en los modos de aprendizaje que son exploratorios, colectivos y entre pares.

Como señala Burbules (2007): “ Transgredir bloqueos a través del software o descubrir el modo de sortear una prohibición no solo no es un desafío imposible (cuando no estimulante) sino que la difusión social del logro así como la elaboración colectiva de éste saber es algo que se facilita por las mismas características de las TIC.” Por este motivo la autoridad informática es un tipo de autoridad deconstructiva que le exige a los jóvenes una actitud constante de exploración y transgresión de ciertas normas.

## **2. Las autoridades discursivas**

Entre los discursos vinculados a los procesos de *mediatización* que los jóvenes reconocen con capacidad de producir saberes y verdades en torno a ellos encontramos cuatro formaciones discursivas que se destacan:

### **2.1.El discurso publicitario**

La publicidad en general y particularmente la publicidad gráfica de moda son discursos en torno al *deber ser juvenil* que funcionan como horizonte de referencia. Si bien, como lo hemos señalado, esta autoridad es puesta en interdicción, ya sea por la situación económica (“*si tuviéramos que ponernos todo lo que se usa sería imposible*”); por cierto trabajo de distanciamiento y reapropiación afirmativa (*yo no uso lo que está de moda, solo uso lo que a mí me gusta*) o por una operatoria de resistencia (*nosotros en el 8 nos inventamos nuestra propia moda*). El dispositivo de interpelación que el mundo del consumo que la publicidad construye no es plenamente asumido ni aceptado puesto que las condiciones de pobreza no les permiten ubicarse sin tensiones en el lugar del destinatario directo de esos discursos. Entre los jóvenes es posible reconocer cierto distanciamiento flotante entre la fascinación imaginaria de pertenecer a ese mundo y asumirse como destinatarios de la narrativa publicitaria y cierto descreimiento de las bondades que la publicidad promete. Este proceso de identificación oscilante se vincula con la percepción de pertenecer a un estrato social que no cuenta con posibilidades de ascenso social y el deseo de mejorar, siempre por vía del estudio, las posibilidades de vida. En este punto se destaca una clara diferencia entre los jóvenes escolarizados y aquellos subempleados o desocupados, *que andan todo el día en la calle*, como los propios jóvenes los/se denominan. Los jóvenes escolarizados que tienen un horizonte imaginario de progreso personal (*Cuando sea grande*

*me imagino hermosa y con plata*, dice Brenda de 15 años) articulan con el discurso del consumo publicitario desde una posición de destinatario posible.

Nosotras veíamos en el programa de Tinelli unas sandalitas re lindas que se usan y después fuimos al centro a comprarlas. (Mariela, 15 años. 2005)

La publicidad es valorada como autoridad para definir en algunos casos las inversiones económicas respecto de la vestimenta y de las zapatillas que son como señala Reguillo (2001<sub>a</sub>) un objeto de consumo altamente valorado, sobre todo por los varones.

### ***El discurso de Internet***

Para los jóvenes cibernautas o para aquellos en vías de lograrlo en *Internet está todo*. Este es quizás el discurso que cuenta con mayor reconocimiento en términos de autoridad puesto que las valoraciones son absolutas. En Internet está toda la información conocida y desconocida, la necesaria y la innecesaria. Pero también la posibilidad de divertirse, jugar, conocer gente e interactuar. Yamila (14 años) sintetiza este pensamiento: (...) *en Internet está todo lo que un joven necesita*. Al establecer el vínculo en términos de necesidad se evidencia la autoridad atribuida al discurso en cuestión y su capacidad de subjetivación en términos de producción de sujetos jóvenes según las reglas del presente. En este aspecto los jóvenes establecen una distinción generacional evidente respecto del uso de este medio, puesto que sus padres y familiares adultos no tienen ningún tipo de vínculo ni acceso. Sólo una joven señaló que una tía (que además era joven y soltera) le enseñó a usar este medio. El resto de los jóvenes, en todas las ocasiones, reconoció la ausencia de este vínculo con sus familiares adultos. Internet es percibido como un lugar que condensa todos los mundos posibles reales e imaginados y es ese quizás el poder que lo hace hegemónico aun entre los jóvenes que no eran usuarios regulares o que sus conocimientos sobre el medio eran muy escasos.

La lógica oferta/demanda parece ser la narrativa interpretante de fondo de este medio. No sólo en Internet está todo si no además todo lo que se necesita. Johny dice al respecto: (...) *Internet te dá el chat, que más le podés pedir?*

## 2.2.El discurso cuartetero radial

El discurso radial destinado a la cultura del cuarteto, en particular el de las Radios Popular y Suquía, tiene sobre los jóvenes de Km 8 una ascendencia relevante que se expresa en la apropiación de ciertas afirmaciones y caracterizaciones que se hacen respecto de la juventud *cuartetera*. No sólo el contenido, es decir aquello de lo que se habla, sino también el estilo del enunciado (informal, humorístico y burlón, como caracterizan a este tipo discursivo). El discurso al que nos referimos es autorreferente y presenta un universo de sentido de tipo clausurado en términos musicales y también socioculturales. El cuarteto y fundamentalmente La Mona, aunque también otros grupos y bandas *cuarteteras* son el referente central del discurso, como así también el baile y todas las circunstancias vinculadas a ese evento. En un punto, es un discurso fuertemente estereotipado y cerrado que sólo se abre a otras trayectorias de sentido (información periodística nacional o internacional, información cultural o política) desde un posicionamiento enunciativo cuartetero que define una matriz de interpretación prescriptiva. Sólo el fútbol adquiere centralidad temática y se independiza del posicionamiento identitario asumido por los conductores.

El discurso cuartetero delegado en estos programas radiales y sus conductores adultos es de carácter prescriptivo. Las conductas juveniles son clasificadas y sancionadas a través de diversas estrategias discursivas y enunciativas centradas en la autoridad del conductor que se constituye como único enunciadore autorizado para deslegitimar las otras voces que aparecen en su discurso a través de dispositivos como la burla, la desmentida o la quita de la palabra. Es una autoridad prescriptiva que se guarda para sí la posibilidad de evaluar, opinar y juzgar según su *propio* criterio.

Los jóvenes admiran ese estilo enunciativo y reconocen su autoridad aunque en algunas oportunidades señalan que maltrata a los oyentes o *que se le va la mano con la burla*.

## 2.3. Ser urbano y Humanos en el camino

El discurso televisivo testimonial y *denuncista* sobre temáticas sociales que caracteriza a ambos programas argentinos emitidos por el canal *Telefé* y conducidos por Gastón Pauls entre 2005 y 2008 es ampliamente reconocido por los jóvenes de Km 8 como una autoridad capacitada para

referirse a sus propias realidades y subjetividades. Lo que se le reconoce a este discurso es el poder de mostrar la realidad desde una perspectiva que reconocen como propia. A diferencia de *Policías en Acción* que *muestra a todos los villeros como choros*, estos programas muestran *a las villas como son*, según lo expresan los jóvenes. El posicionamiento enunciativo del conductor que apunta a valorar los esfuerzos de vida en condiciones adversas y de pobreza, es reconocido por los jóvenes porque muestra que la vida en las villas no es tan violenta ni insegura como los muestra el resto de los programas de tipo testimonial o informativo. Estos programas, a diferencia de *Policías en Acción*, los interpela en términos identificatorios. Los jóvenes le delegan el poder de representación, se sienten *representados* en el sujeto del enunciado que el discurso construye.

Ser urbano y Humanos en el Camino nos gustan porque te muestran las cosas que pasan como son, en la tele te pasan a los pobres pero nunca lo que les pasa a los pobres. (...) Te hacen sentir bien porque muestran que los villeros no somos todos choros. Lo mismo que pasan de Buenos Aires pasa acá, somos todo lo mismo, hay gente buena y gente mala, algunos se porrean y son choros pero no somos todos así. (Javier, 2007)

Yo digo que la tele sirve para discriminar y para enseñarte a no discriminar. Humanos en el Camino, muestra las cosas buenas que hace la gente pobre y eso te enseña a no discriminar, te muestra las cosas que pasamos los pobres. (mujer, 2008)

El reconocimiento de la autoridad de este tipo de discurso testimonial orientado a las historias de vida de los pobres y marginados, no expresa fisura y la creencia en su verdad se expresa de forma incondicional entre los jóvenes de Km 8. Adhieren al modo de representación de sí pero también valoran los efectos pedagógicos sobre la sociedad y las posibilidades de incidir en la ruptura del estereotipo juvenil. Reconocen otra narrativa en torno de la pobreza que la que aparece en las telenovelas donde *los pobres siempre son los más buenos*, los informativos donde *muestran a los pobres haciendo quilombo* o programas tipo docu-reality donde *los pobres siempre son choros*. Destacan la excepcionalidad de este tipo de programas en la televisión en los que descubren una narrativa de la pobreza en la que se sienten identificados.<sup>139</sup>

---

<sup>139</sup> Esta clasificación es el resultado de una dinámica de análisis en la escuela en la cual los jóvenes analizaban distintos programas televisivos a partir del eje ¿Cómo nos representan como jóvenes? El posicionamiento que tomó el grupo fue respecto de la pobreza.

### 3. Las autoridades morales

Es coincidente en el discurso de los jóvenes de Km 8 la identificación de personas y personajes mediáticos como autoridades con poder moral sobre (sí) mismos, -es decir sujetos con capacidad de analizarlos, representarlos, expresarlos y prescribirles modos de ser éticamente aceptables. El valor sobre el que coinciden es la *humildad*, que implica tener un origen de vida en la pobreza y no negarlo pero también poseer un conjunto de rasgos morales vinculados al *respeto* por los pobres. Ese respeto se reconoce en las conductas y actitudes amables, simples y espontáneas de los que no exhiben su riqueza ni su poder y se muestran como *normales, parecidos a nosotros*. La narrativa de fondo que sostiene este tipo de autoridad considera que el verdadero poder lo posee quién no se ha dejado tentar por el olvido del origen a pesar de haber obtenido logros, dinero, fama y éxito o por quien no se siente superior por su poder. Por eso es fiel a su pasado y honra el lugar desde el que vino. Los personajes reconocidos por estos rasgos pertenecen a distintos mundos mediáticos y espacios de significación sin embargo, lo que los vincula es cierta distancia respecto de la figura de la autoridad culturalmente y socialmente legítima. Cierta tono informal y espontáneo que los visibiliza como *transparentes* y honestos en sus intenciones respecto de los otros y como orgullosos de su pasado de pobreza. Señalamos algunos personajes significativos para los jóvenes que operan en distintas escalas de funcionamiento de la *mediatización*:

***Escala local:*** en Córdoba se reconoce en primer lugar a La Mona Jiménez como quién cuenta con la mayor autoridad para hablar de ellos puesto que no oculta como expresan los jóvenes que *vino de la villa*. En el discurso de *La Mona*, la figura del villero adquiere presencia simbólica y ese aspecto es muy reconocido por los jóvenes. La *Banda de Carlitos* es también reconocida en la misma perspectiva de *La Mona* porque según los jóvenes no se olvidan que salieron del Km 8 a pesar del éxito de los últimos años.

En la televisión local la figura preferida es El Lagarto Guizardi, el conductor de un programa de entretenimientos y juegos de competencia que se realiza entre los barrios de Córdoba. Los jóvenes expresan un gran reconocimiento por este personaje no porque se sientan representados en él si no porque le dá lugar en su programa a la gente pobre.

Al Lagarto Show van todos los barrios, va la gente de la villa, y no discrimina si es de un barrio rico o uno pobre. En ningún otro programa va gente de la villa. Sólo al Lagarto. Yo estoy orgullosa de donde vivo, aunque viva a orillas del canal.(mujer, 2006)

En la radio, son muy reconocidos como autoridad los conductores de los programas de cuarteto que más consumen (Radio Popular y de Radio Suquía) en tanto lo que valoran es el modo de hablarles a ellos en un tono informal pero prescriptivo, humorístico pero didáctico.

Ciabattoni (conductor de Radio Popular) aunque esté haciendo joda, siempre algo te enseña. Sobre la violencia en el baile o esas cosas.(varón, 2007)

**Escala nacional:** Tinelli, el conductor de Video Match y Show Match, es la figura más valorada por varones y mujeres como quién mejor encarna estos valores éticos. Los jóvenes reconocen en el conductor a alguien que a pesar de su fortuna sigue manteniendo un estilo sincero y amigable y no hace distinción entre ricos y pobres.

Por la forma de ser me gusta Tinelli porque trata bien a los pobres, por eso me gusta. Me cae bien, se nota que debe haber vivido en la villa. Tinelli abraza a los chicos, los abraza, se ríe con ellos en cambio Susana (Giménez) los hace llorar.(mujer, 2007)

La contrafigura es Susana Giménez por su perfil exhibicionista en términos de poder económico y su intento por parecer refinada. En su lugar, de Tinelli valoran la ausencia de pretensión de distinción, los rasgos *informalidad* en el modo de comunicarse y el humor. Señalan que *se ríe con nosotros, no de nosotros*, como dice un joven del barrio. La simpatía y la espontaneidad, muy valoradas por los jóvenes como así también cierto tono descontracturado que lo hace un hombre *normal* y ciertas marcas que los jóvenes interpretan como signos de un pasado pobre lo invisten de la autoridad necesaria para ser reconocido como ídolo en algunos casos. De igual modo Maradona, es valorado sobre todo por los varones, por su origen villero y reconocido como autoridad en tanto se sienten convocados a la identificación con quien salió de la villa y llegó al éxito y reconocimiento mundial.

Otro personaje muy querido y recordado aun tiempo después que el programa había terminado es Floricienta, la heroína televisiva de una telenovela que trae a la actualidad de la clase alta porteña el cuento de Cenicienta. De este personaje lo que valoran y reconocen es su humildad *de corazón*.

A mí la única que me gusta es Floricienta, porque ella es rica pero no lo demuestra, no te das cuenta. Ella defiende a cualquiera sea pobre o rico, no discrimina. Me encanta la risa que tiene es contagiosa.

Como dice mi hermano cuando abre la jeta parece que te traga! Ella no habla así como la hermana que es una arpía y se nota que le gusta la plata. (Silvina, 14 años, 2005)

**Escala Internacional:** *Shakira* es la figura femenina más valorada por las jóvenes que le reconocen sensibilidad y humildad en el trato y los modos de expresarse a pesar de su fama internacional. El tono amable y las obras de caridad por los pobres que se exhiben en televisión y en las revistas hacen de esta cantante la preferida en términos de adhesión y simpatía. Es reconocida su autoridad artística, no sólo en el modo de cantar y bailar, que hace que muchas jóvenes estudien danzas árabes en el Km 8 y tengan un grupo que hace presentaciones de este tipo en distintos eventos, sino también su estilo de vestir y de hablar.

Shakira me encanta cómo es, cómo se viste, está bueno cómo es. No sé si me gustaría ser como ella, pienso que estoy contenta como soy, pero ella es re linda. (Yésica, 15 años, 2007)

A mí me gusta Shakira porque es humilde, es simpática y trata a todo el mundo bien. Ella ayuda a los chicos pobres. (Yamila, 15 años, 2006)

Por su parte los varones reconocen cierta autoridad cultural en la figura de algunos raperos norteamericanos como *Eminem* o *50 Cent* exitosos en términos comerciales que construyeron su figura a partir de la operación de inversión de signos culturales negativos vinculados a la marginación y la exclusión en signos afirmativos (Reguillo, 1991) Estos personajes son puestos en relación con el fenómeno *cuartetero* y la posibilidad que les brinda de reinscribirse en una matriz cultural afirmativa.

En último término la autoridad de la que son investidos estos personajes mediáticos es la capacidad de dar reconocimiento, de alojar en la mirada desde la humildad a los pobres.



### III. 5. ESTRATEGIAS Y TÁCTICAS DE (SÍ)

La subjetividad podría pensarse como el producto de un conjunto de prácticas de sí mismo que el sujeto debe desarrollar puesto que, como dice Foucault, conforman el *gobierno de sí* que los dispositivos de poder/saber le solicitan. Los jóvenes de nuestra investigación no siempre están expuestos a los mecanismos de poder estatal o económico de forma directa ni a las estrategias de gobierno de la conducta puesto que en numerosas circunstancias están al margen, en los márgenes de los espacios sociales donde opera el poder. Como señala Le Blanc están situados en un lugar precario, contingente respecto de la operatoria de ciertos tipos de poder. Por momentos el poder político actúa sobre ellos con toda la violencia estatal, como por ejemplo con el proceso de erradicación, pero por otros los abandona por completo a sus meras posibilidades de supervivencia como en el caso de los jóvenes que abandonaron la escuela. Sin embargo, las estrategias de poder no son solo políticas, y los sujetos son el resultado de determinadas operatorias que los constituyen. El poder mediático como lo hemos señalado, opera en estos espacios sociales junto a otras formas de gobierno y disciplinamiento. El trabajo de disciplinamiento de este tipo de poder sobre la población joven que vive en situación de pobreza opera en varios sentidos estratégicos que hemos considerado a lo largo de esta investigación. El poder mediático incide en los modos en que los jóvenes viven la experiencia de sí a través de distintas operatorias vinculadas al ver-se, nombrar-se, narra-se y expresar-se a través de las cuales se van modelando. Y como puntualiza Larrosa (1999: 322), esas acciones a su vez dependen de todo un campo de visibilidad, enunciabilidad y de juicio del cual los MyTIC son actores principales. Citamos la operatoria del estereotipo que estigmatiza la pobreza como signo de valores negativos vinculados a la violencia y la delincuencia (Reguillo, 1991, 2004), la estrategia de interpelación subjetiva a partir de la imposición de un modelo de joven legítimo y aceptable y la hipervisibilización de la miseria (Champagne, 2000) como una hipóbole dramatizada y miserabilista de los sectores populares que viene desarrollando el discurso audiovisual televisivo y cinematográfico desde hace unas décadas.

Frente a estos procedimientos estratégicos, los jóvenes que viven en condiciones de pobreza desarrollan junto a las instituciones y otros habitantes de su comunidad un conjunto de apuestas o tácticas mediáticas que les permiten lograr algunos objetivos y finalidades estratégicas. Los MyTIC son utilizados como recursos para actuar desde esas condiciones de pobreza y exclusión sobre las acciones de los otros (Foucault en Larrosa, 1999: 321)

Seguimos en este punto a de Certeau (1984) quien indica que el proceder táctico:

(...) no puede contar con un lugar propio, ni por tanto con una frontera que distinga al otro como una totalidad visible. La táctica no tiene más lugar que el del otro. Se insinúa, fragmentariamente, sin tomarlo en su totalidad, sin poder mantenerlo a distancia. No dispone de una base donde capitalizar sus ventajas, preparar sus expansiones y asegurar una independencia en relación con las circunstancias. Debido a su no lugar, la táctica depende del tiempo, atenta a 'coger al vuelo' las posibilidades de provecho. Necesita jugar constantemente con los acontecimientos para hacer de ellos 'ocasiones'. (p. L)

La cita destaca dos aspectos centrales de esta operatoria que queremos analizar con los jóvenes de la comunidad de Km 8. La primera es la capacidad de reconocer las estrategias del poder y de intervenir sobre su propio territorio en una operatoria que busca invertir la lógica de funcionamiento. La segunda es el sentido de la oportunidad de la intervención que hace que la finalidad perseguida tenga efecto. Estos dos aspectos están presentes en las prácticas que vamos a desarrollar cuya finalidad fue la de acceder al espacio de la visibilidad pública a fin de intentar intervenir en el curso de ciertos acontecimientos y de alterar ciertas representaciones estigmatizadas a través de un conjunto de procedimientos vinculados a los MyTIC. Estas intervenciones permitieron en los jóvenes participantes un conjunto de operaciones reflexivas y de prácticas de agenciamiento que consideramos relevantes.

Es necesario señalar que este tipo de actuación pone en juego procesos de subjetivación comunitarios que apuntan a intervenir colectivamente en un orden instituido e intentan cambiar determinados regímenes de sentido.

### **1. Descubriendo la lógica mediática**

El proceso de erradicación puso a la comunidad de Km 8 frente a situaciones de imprevisibilidad e incertidumbre que afectaron profundamente a toda la comunidad y a sus redes que comenzaron a rasgarse a partir de la separación de las familias en barrios alejados entre sí. Pero a esta

sensación de estar a la deriva, según la metáfora de una docente del IPEM 337, se le sumó la arbitrariedad en los procedimientos y la irregularidad en la adjudicación de los tiempos y modos previstos para los traslados. Este escenario de malestar movilizó a la comunidad del barrio, que en principio se mostró receptiva al plan propuesto por el gobierno y que luego, de reiteradas promesas incumplidas, comenzó a posicionarse desde otro lugar en relación al plan. La operatoria que queremos señalar destaca la capacidad de los pobladores de obtener respuestas del gobierno a partir de la realización de cortes de ruta y de la exteriorización de la problemática del barrio a partir de concitar la atención de los medios de comunicación locales. Este procedimiento estratégico se llevó a cabo en repetidas oportunidades con desiguales resultados para la comunidad de Km 8. Los pasos de la operatoria implican en primer lugar una reunión de los vecinos en torno a alguna problemática del barrio (agua, dispensario, erradicación, bolsones de comida, leche, etc. ;), la decisión de expresar públicamente el reclamo, realización de un corte de ruta, presencia de los medios (generalmente la radio y la TV y en algunos casos la prensa gráfica) y denuncia pública de la demanda.

Los jóvenes participaron activamente con sus madres de estos cortes y pudieron construir un conjunto de reflexiones en torno a sí mismos, a su comunidad, a los funcionarios políticos y al discurso de los medios en tanto pudieron establecer comparaciones entre los discursos en juego.

Los argumentos desarrollados a partir de estas experiencias se desarrollaron en torno a los siguientes ejes de sentido o isotopías.

-El único modo de lograr respuestas a demandas concretas de parte de los funcionarios públicos y de los políticos a cargo es a través de los medios masivos de comunicación. Cuando la problemática adquiere visibilidad mediática los reclamos recién son escuchados.

Nos chamullan los del ministerio que ya está todo, que ya están los terrenos, el año pasado nos dijeron que ya estaba y nada, elijen algunos y se los llevan, sin consultar. Prometen y nunca cumplen. Por eso siempre tenemos que cortar la ruta para que vengan los medios a ver si nos escuchan. (Javier, 2006)

- Los medios sólo muestran la realidad de la villa cuando hay reclamo o corte de ruta por parte de los pobladores.

Salimos en la tele cuando cortamos la ruta por algún problema por el comedor, el dispensario la falta de agua. Salimos cuando hay quilombo. Deben pensar que somos todos *quilomberos*. (Carlos, 2005)

El barrio apareció en la tele cuando no nos daban los bolsones, en el noticiero 12. Si la gente no se organiza, y corta la ruta no vienen. Es para que se informen los políticos porque de acá no saben nada, no les interesa. (Mara, 14 años, 2006)

Cortamos la ruta para que los vecinos se enteren y participen y de paso el gobierno no se desentienda, no da la cara por eso llamamos a los periodistas. De la Sota no quiere escuchar lo que la gente piensa, no quiere. Nunca vienen. (mujer, 2006)

- Los medios no se preocupan por las necesidades de las villas y solo muestran los aspectos negativos, procedimiento que contribuye a generar miedo y rechazo del resto de la población.

Aparecen solo las cosas malas de la villa. (Carlos, 2005)

El barrio siempre sale con cosas malas, pelea, o muertes, mi padrino mato a su hermano con un fierro, salió como dos semanas seguidas en el barrio. Decían que en la villa era insegura, que si entrabas de noche no sabias si salías vivo, eso no es verdad. No pasa nada, porque una vez uno mato a otro no somos todos asesinos. A mí me dolió. (varón, 2007)

El noticiero te informa de política del centro pero no de lo que nos pasa a nosotros acá. Los traslados son algo muy triste y no lo sacan. A ellos no les interesa si vos te querés ir, si estás de acuerdo en que te lleven, no muestran lo que la gente quiere, no muestran que obligan a irse a gente que no quiere. (Maxi, 2006)

- Cuando los medios muestran los problemas, no lo hacen del modo en que se manifiestan sino cómo a ellos les conviene. Se pone en énfasis en la expresión del problema y no en el reclamo o en las razones.

Muestran siempre lo peor. Ellos no pasan todo lo más importante, no pasaron todo eligieron lo que a ellos les convenía. Si a ellos les viene bien que corten la ruta para decir que somos unos negros villeros, pasan el quilombo las gomas, pero no lo que decimos, el problema que tenemos. En noticiero 12 pasaron la mitad de lo que nos preguntaron. No lo mas importante para nosotros, ellos van a pasar la parte del humo y el corte no lo que vos necesitas expresar, lo que a ellos les interesa. (Marcelo, 2006)

El otro día en canal 12 mostraban como se iban unas familias y tiraban las casas, pero no mostraban la realidad. La realidad es que la gente se quiere ir y el gobierno no le da la casa, y eso no salía en el reportaje. No mostraban todo lo que estaba pasando, mostraban como tiraban las casas, pero no mostraban que hicieron ir a los que no se querían ir y los que se querían ir se quedaron. Había mujeres llorando y eso no lo mostraron. (varón, 2007)

- Los funcionarios políticos también usan a los medios para sus propósitos. La propaganda política no muestra la realidad de las obras que están realizando sino lo que es conveniente para la imagen.

De La Sota muestra en la tele lo bueno de los barrios nuevos pero cuando vas, vos ves que no es así tan lindo. Acá cometieron muchos errores, sacaron a los chicos de la escuela, separaron a los parientes, las casas son chiquitas y en la tele se ven más grandes. Una señora lloraba porque no le entraban los muebles. No sé como harán son piccitas chicas, eso no te muestra en la tele. (María, 14 años, 2006)

Los políticos vienen cuando les conviene, para las elecciones. Fingen muy mucho dicen una cosa en la tele y después te salen con otra. (mujer, 2006)

- Los medios incentivan la discriminación y favorecen las peleas entre vecinos. El rechazo de los vecinos a los villeros está estimulado por los medios.

En la tele mostraban cómo la gente de Matienzo discriminaba a los villeros que iban a llegar para allá. Decían que los villeros iban a echar a perder el barrio. Ellos decían no queremos delincuentes, esas cosas en la tele. (...) Escuchan en la tele cosas de las villas y les da miedo. Al final es al revés los que tienen miedo amenazan con agarrar las casas nuevas de los villeros a pedradones. (Claudio, 2006)

De modo que el argumento que sostiene la estrategia de intervención mediática para concitar la atención estatal comienza valorizando la capacidad de los medios para visibilizar los conflictos propios pero termina problematizando ese trabajo discursivo. El proceder mediático opera negativamente sobre la visibilidad de las demandas en las operatorias discursivas que trabajan sobre el estereotipo y el escándalo pueden frustrar la intencionalidad de llamar la atención, por lo que no siempre se obtienen los fines buscados.



puede  
tanto

## 2. Voz y rostro propios

El otro conjunto de operatorias que queremos destacar es el desarrollado por los jóvenes con el apoyo institucional de la escuela o de los grupos juveniles que trabajan en el barrio que se propone la producción de medios propios como un modo de acceder a un posicionamiento enunciativo legítimo. Es necesario destacar, al igual que en el procedimiento anterior la presencia de adultos en la organización de estas experiencias y la clara intencionalidad de favorecer en los jóvenes los procesos de formalización de una voz propia y de comunicación de esa voz a través de medios con cierto impacto en el espacio de lo público. Ya hemos señalado la fuerza subjetivante de estas experiencias que los jóvenes participantes valoran con alta estima en tanto les permiten no sólo procedimientos reflexivos de autoconocimiento individual y grupal sino también operaciones de intervención sobre las representaciones de sí mismos para los otros.

Atrás de la puesta en circulación de esos discursos es posible reconocer el trabajo previo de un proceso de producción cognitiva y de reflexión guiado por figuras adultas que, al modo de un andamiaje, se posicionan como mediadores de estos procesos. Destacamos el trabajo de la ONG La Minga ya desarrollado en el ítem anterior y el de Serviproh, cuyo video ficcional-recreativo<sup>140</sup> de la situación de traslado realizado por los jóvenes de Km 8 y Las Chunchulas es recordado como una experiencia de mucha importancia en términos personales.

Si hicimos el video con los profes y era impresionante, movíamos la cámara para que pareciera el temblor que se siente cuando las topadoras tiran las casas. A mí me gustó mucho hacerlo. (Mujer, 2006)

La posibilidad de la abordar la problemática a través de distintos registros expresivos y lenguajes opera como una estrategia expresiva destinada a estimular el desarrollo de capacidades narrativas, cognitivas y afectivas de relevancia en términos de aprendizajes significativos para los sujetos (Eisner, 1992; Bruner, 1998) Pero también lo es la posibilidad de hacerlo comunicable, de dejar testimonio y que otros puedan saber acerca de aquello que los jóvenes deciden contar públicamente, aunque las repercusiones de lo dicho no sean las esperadas. Producir la voz propia implica enfrentar las condiciones de precariedad de la vida y de formar parte de la comunidad que los excluye. Como dice Le Blanc: “La voz supone siempre una integración. Por cierto que

---

<sup>140</sup> A este material no pudimos tener acceso, solo contamos con los testimonios de los jóvenes.

puede ser fragilizada cuando no logra ser reconocida como una voz significativa en el concierto de las voces de una democracia. Pero su existencia demuestra ya una integración mínima que precisamente hace falta en la experiencia de la precariedad social”. (2007: 34)

La publicación de medios gráficos en el marco de la escuela es también otra estrategia que favorece en los jóvenes que participan la adquisición de capacidades expresivas y comunicativas relevantes y la posibilidad de narrarse a sí mismos y a los otros desde otras estrategias discursivas mas allá de la oralidad, cuya presencia es relevante en esta comunidad. Para la elaboración de una revista juvenil se ponen en juego una serie de saberes compartidos y de códigos lingüísticos y de visibilidad que les permite explorar otros modos de comunicarse y de narrarse. Si estas experiencias le dejan lugar a la exploración creativa y a la búsqueda expresiva por parte de los se constituyen en notables espacios de subjetivación para aquellos que viven en contextos de exclusión y pobreza donde el rasgo simbólico más destacado respecto del afuera es la ausencia de escucha. En la publicación escolar *La Voz del Canal Homenaje a Tercero* los alumnos de 2do. año les escriben mensajes a sus compañeros que ponen en juego otros registros expresivos distintos de la oralidad y la presencia cara a cara, lo que les habilita nuevos modos de mostrarse y de vincularse con el otro:

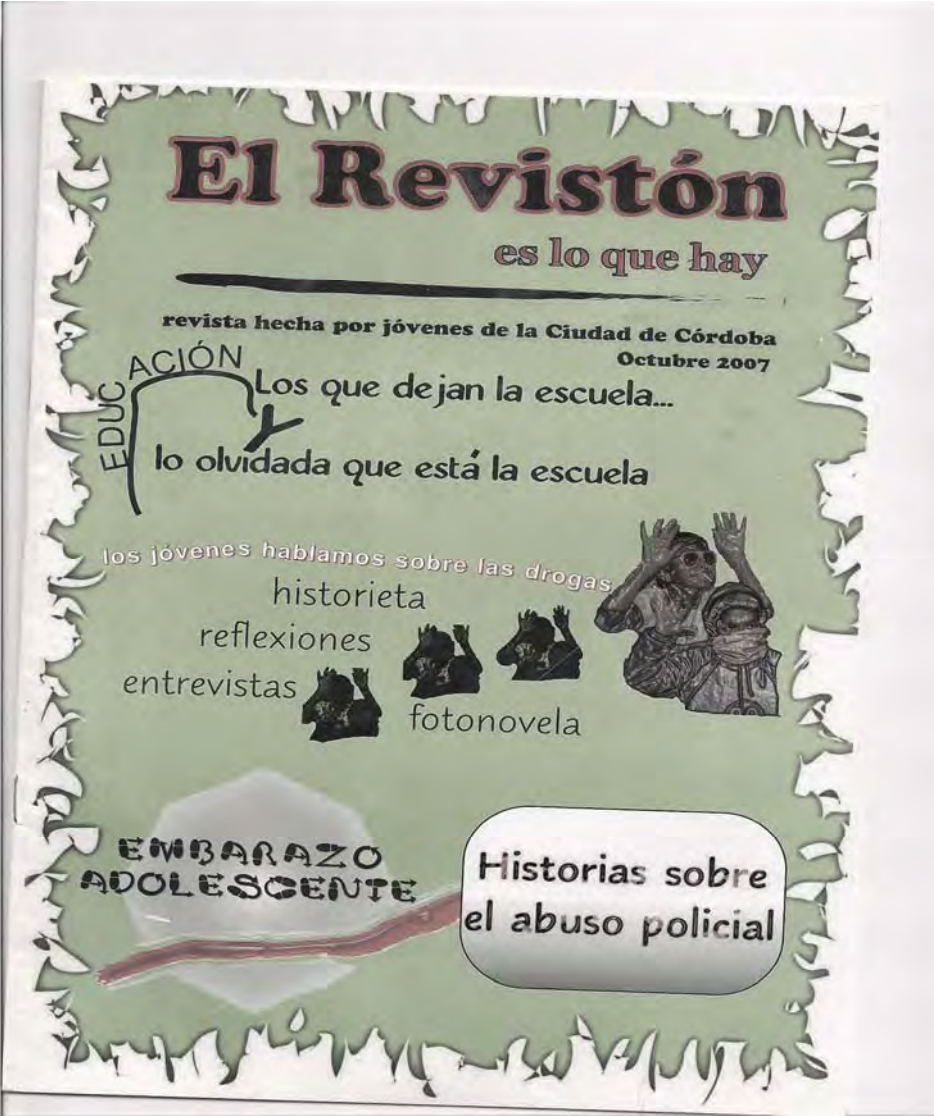


Estos aprendizajes se reconocen también en la experiencia realizada por los jóvenes que durante tres meses de trabajo trabajaron junto al colectivo La Minga en la realización de la publicación colectiva *El Revistón* realizada en conjunto con distintas agrupaciones juveniles de la ciudad de Córdoba. La propuesta según consta en la presentación de la revista se inicia "(...) a través del juego, explorando con las palabras y las imágenes" la posibilidad de realizar una producción gráfica colectiva. El propósito es materializar el trabajo cotidiano con jóvenes "(...) que quieren pertenecer a la ciudad y participar de este tiempo". De modo que la propuesta convoca a la pertenencia a una comunidad más amplia que la definida por los contextos barriales de los



jóvenes y a la participación que se entiende en términos de presencia mediática en el espacio público.

Los jóvenes que participaron rescatan el tratamiento de temas *difíciles* como la drogadicción, la delincuencia, la pobreza y el abandono escolar, temáticas que a ellos les preocupan como jóvenes y la posibilidad de comunicarlos a partir de formas lingüísticas y de expresión valoradas por ellos como la historieta o la fotografía.



Asimismo valoran la posibilidad hacer públicas sus opiniones a través de este medio y de dar a conocer temas que no son tratados de ese modo en los medios tradicionales ni en espacios más formales.

Nosotros queremos que lean la revista, más vale, así se enteran de las cosas que nos pasan. Algunas son feas pero pasan. (...) Nos gustaría que la lea toda la gente, no sólo nuestras familias, sino los que no viven en la ciudad, los políticos, todos esos. Si eso sería lo mejor. (Gisella, 2007)

Por ello señalan también la construcción de una audiencia interesada por estos problemas que los medios comerciales no contemplan.

### **3. La Voz del Canal**

En esa misma perspectiva, pero en el marco institucional escolar, el IPEM 337 publica desde el año 2003 la *La Voz del Canal*. Una revista escolar a la que cada año le destinan una temática especial que trabajan con sus docentes.

El número *La Erradicación un compromiso con todos. Revista educativa* en su décima edición se propuso mostrar desde la comunidad educativa el proceso generado por la implementación del plan *Mi casa, mi vida*. La revista en su primera página expresa su intención de “(...) presentarles las opiniones, inquietudes, los deseos, las expectativas y los sentimientos que despertó La erradicación de la Villa del Km 8, presente y futuro de esta comunidad, y por consecuencias el destino final de nuestra Escuela y su gente”. De este modo se inaugura la publicación con la estrategia explicitada en términos de dar visibilidad desde la escuela a esta problemática.

## carta abierta de una docente

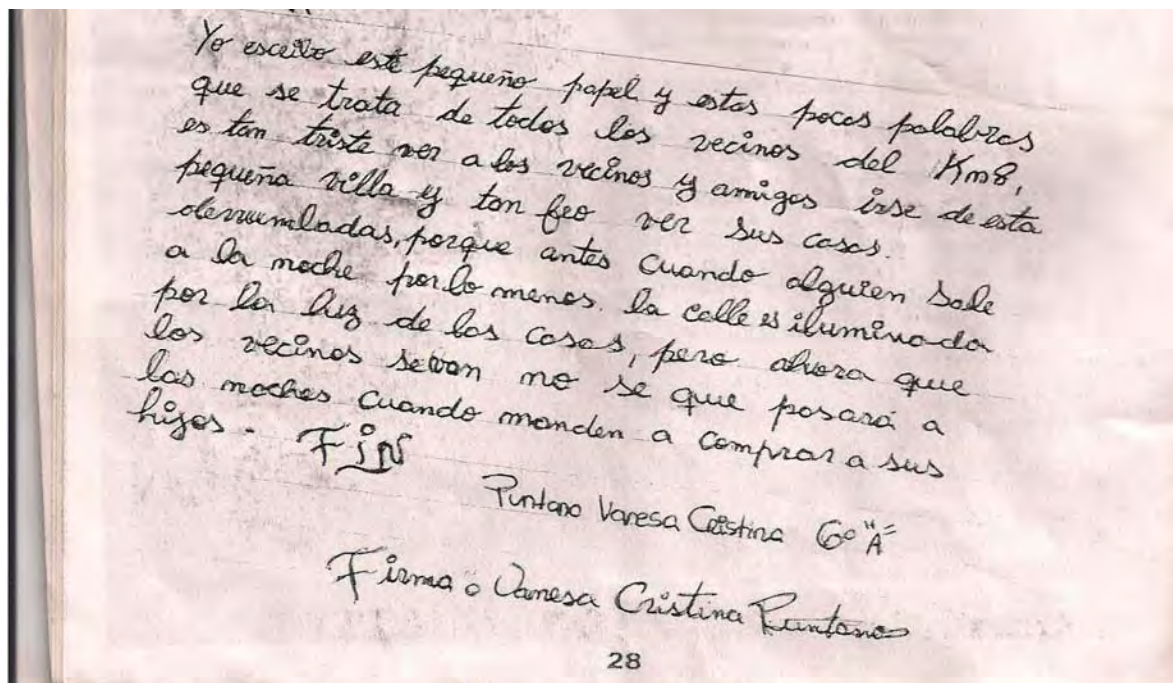
Comienzo esta carta sin saber bien qué es lo que quiero expresar o qué busco con ella. Siento que represento a mis colegas docentes, a mis alumnos y a la Comunidad ya que todos estamos pasando por lo mismo: la erradicación futura o presente. Nadie sabe con certeza que pasará y la incertidumbre cala hondo en quienes conformamos esta pequeña escuela, pequeña en lo edilicio pero muy grande por el elemento humano que congrega.

La Costa Canal del km. 8 parece un páramo para quienes no conocen el lugar, alejados de casi todo, somos por así decirlo, juntamente con nuestros actuales sesenta y dos alumnos, una gran familia. Nos conocemos y nos conocen, trabajamos con lo que tenemos y en la medida que podemos. Podemos mucho a pesar de la adversidad.

Nuestra Institución surgió en el año 1996 como un anexo del IPEM 198; la escuela madre, que siempre estuvo demasiado lejos para tenerla y sentirla como tal, mas bien diría que a pesar de tenerla, nuestra escuela supo y entendió que debía andar sola. La Comunidad la protegió y junto con nosotros la hicieron crecer. Después la codicia nos hizo perder espacios conquistados con denodado esfuerzo, pero aun así seguimos estando.

A partir de este año somos una escuela independiente, el IPEM 337, aun no tenemos nombre, soñamos con tenerlo, pero la realidad posterga nuestros sueños y se impone como una urgente y dura prioridad a enfrentar: que pasará cuando la comunidad ya no esté en este renombrado Km. 8, ¿demolerán sus paredes, al igual que las pequeñas casas que habitan nuestros alumnos? y ellos, ¿serán felices cuando se hayan ido y donde quiera que vayan?, y nosotros ¿encontraremos nuevamente nuestro lugar en el mundo?, ¿lo harán ellos?.

El proyecto compartido por varios docentes y directivos de la escuela abordó en distintas secciones desarrolladas por los alumnos a lo largo de un proceso de trabajo colectivo distintas facetas de la erradicación. Se le dio participación a la comunidad en una sección de cartas de los padres de los alumnos en la que exponen sus pensamientos, sentimientos encontrados y expectativas respecto de esta situación. También publicaron sus cartas los alumnos de la escuela primaria y los de la escuela secundaria quienes abordaron aspectos vinculados al futuro, a la tristeza por abandonar la comunidad y a la ilusiones por tener una casa propia.

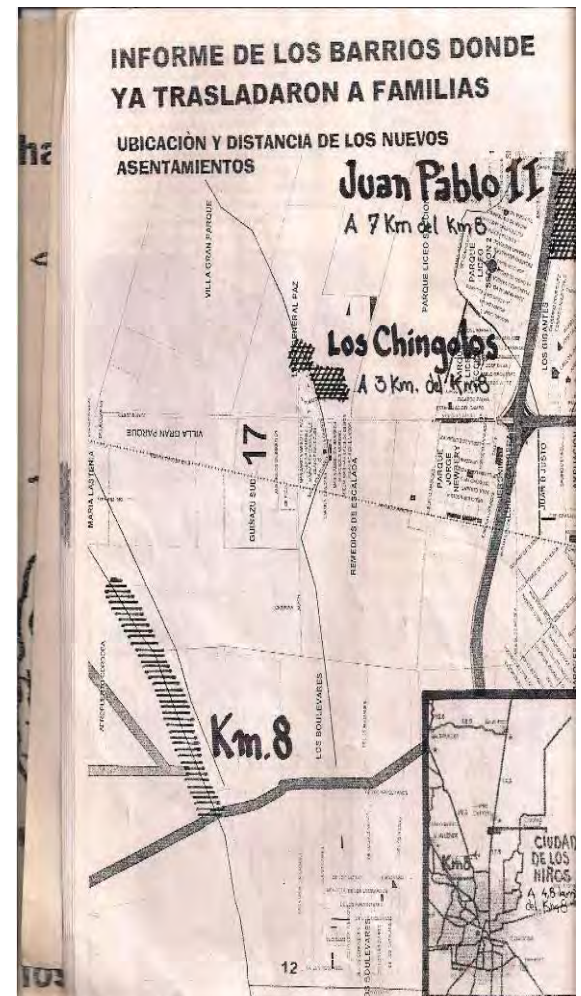


Además los jóvenes realizaron encuestas entre los alumnos del IPEM 337 acerca de la erradicación, las expectativas y desventajas de la situación, visitaron los posibles barrios a ser trasladados, indagaron las distancias entre sí y respecto del Km 8, evaluaron el estado de las obras y el tipo de casas construidas. Con el profesor de tecnología realizaron un proyecto de investigación acerca del derecho a la vivienda y a un hábitat digno, relevaron distintos sistemas constructivos y exploraron las fases en la realización de una casa, diseñaron sus propias casas e hicieron las maquetas. Este proyecto ocupa una sección importante de la revista.

Finalmente con la docente de lengua redactaron cuentos, cartas y relatos acerca de la temática del traslado y publicaron fotos y dibujos de las casas derrumbadas, de los barrios nuevos, de la escuela y de los jóvenes trabajando en distintos proyectos. Este material se editó en una revista de 30 páginas que se distribuyó en el barrio y alrededores y se vendió con un costo de \$1,50.

## Reflexiones desde la Escuela

Considerando al tema de la Erradicación y el acceso a la vivienda propia de todas las familias de la Comunidad del Km. 8 como una prioridad para poderlo tratar desde la Escuela y con los alumnos, pero no solamente desde una visión estrictamente crítica, porque a nadie se le puede negar el derecho de acceder a una vivienda digna, y con las condiciones de servicios, higiene y salubridad de todos los habitantes de la Ciudad de Córdoba. Un terreno digno con espacios de patios, cocheras y jardín, un título de propiedad privada, la titularidad de los servicios e impuestos, tener un plano municipal y un único número de nomenclatura catastral estas son alguna de las pequeñas y humildes cosas de las que se pueden aspirar con estos traslados. La Escuela como una institución comprometida con la Comunidad del Km. 8 no puede estar ajena a esta realidad, es por eso que considero incorporar a la curricula de mi materia Educación Tecnológica, algunas actividades que ayuden y colaboren a entender esta realidad que hoy nos toca vivir a todos los que pertenecemos a esta comunidad del Km. 8.



La estrategia discursiva general de la publicación es de revelación de una realidad conflictiva que para hacerse visible y darse a conocer requiere de la intervención escolar. En este punto, el nombre de la revista *La Voz del Canal* no sólo abre la significación a la expresión de la *voz propia* de la comunidad y de los jóvenes si no también plantea un juego evocativo respecto de *La Voz del Interior*, el periódico local cuya planta está ubicada a pocos metros del Km 8. En ese juego referencial la revista se propone mostrar y contar una realidad que no es abordada en los medios masivos locales desde una perspectiva institucional educativa. Esa posición enunciativa activa y pública y legitimada por la escuela les permitió a los jóvenes reconocer el valor de la voz propia y sus efectos

reconstructivos de los vínculos y los afectos de comunidad de Km 8. En ese sentido, lo que parece haber impactado a los jóvenes y a sus familias es el trabajo de archivo, de testimonio, el relato que clasificó los hechos y los sentimientos y que les permitió ordenar el presente (las casas derrumbadas, familias desmembradas, futuro desconocido) en relación a un pasado comunitario ya desaparecido y a un futuro incierto.

Ver las casas volteadas, te da una cosa en el corazón, una sensación que uno los quisiera traer de nuevo a todos juntos. Se ve todo lo que está pasando y lo que nos va pasar. Esa es nuestra realidad de lo que nos está pasando. (Juan, 2005)

La publicación escolar marcó una escansión sobre la cadena de presente confusos desarticulados por los traslados sorpresivos y los largos períodos de paralización y propuso una trama de sentido en la que los jóvenes pudieron acomodar e interpretar emociones dilemáticas y complejas: tener deseo de irse a la casa nueva y sentir mucha tristeza por dejar el hogar.

Yo lloro todos los días, cada vez extraño más a mis amigos. Se ve todo vacío, antes uno se levantaba y podía tomar mate con los vecinos. Se levantaba escuchando los cantores. Es difícil así que nos lleven, nos separen, te deja un trauma para nosotros. Son muchos años. Nos vamos a volver locos. Lo que más lo sufren son los chicos adolescentes porque dejan muchos amigos. Es mucho mejor mostrar las fotos del barrio, si no la gente no lo sabe. (Brenda, 14 años, 2006)

La Revista te muestra qué pasa en la villa, las casas volteadas, los nuevos barrios, el quilombo que hay acá. Esta bueno porque podemos mostrar todo, lo que piensan algunos, la gente que se fue del barrio. Si no tuviéramos la revista no podríamos expresarnos. (Lourdes, 14 años. 2005)

La revista pudo expresar lo que estaba pasando en la villa, le puso texto e imágenes al malestar y la incertidumbre sufrida por sus pobladores. De este modo pudo construir una narrativa ordenadora que les permitió a los jóvenes (y sus familias) realizar dos procesos relevantes. El primero fue acomodar los hechos y emociones vividas en torno a esta experiencia traumática en distintos ejes de significación. El segundo fue elaborar procesos de sentido necesarios para comprender el presente en relación a un pasado común (historias y relatos del barrio) y a un futuro posible (imágenes y relevamiento de los nuevos-barrios y testimonios de vecinos ya erradicados).

No obstante la finalidad expresiva de la publicación es posible reconocer la producción de un discurso demandante, en tanto la exhibición de la situación de incertidumbre requiere de una respuesta. En este punto coincidimos con Butler cuando señala que la estructura de la demanda

implica la presencia del otro al que se le exige una respuesta, un comportamiento que a su vez lo compromete. De modo que si bien los destinatarios directos de esta publicación son los miembros de la comunidad, la dirigencia política es claramente el destinatario final de esta demanda.

Lo que define la apuesta táctica es la presencia de otros destinatarios previstos que exceden al público de las propias familias de la escuela. Si bien, en algunas secciones predomina un tono autorreferente en términos de comunidad, en otras notas es posible reconocer cierto tono interpelante que propone un destinatario que desconoce esa realidad silenciada y se le plantea el desafío de descubrirla por medio de la publicación y solucionarla.

Me pareció muy linda, que muestra toda la realidad que está viviendo el 8, tal como es. Quiero que se enteren todos, toda la gente que la lea. Que se entere lo que sufre un barrio que desde hace tantos años está unido, deberían trasladarnos a todos juntos. (mujer, 2006)

Desde la perspectiva juvenil el horizonte de recepción prefigurado fue el definido por la categoría *gente*. La *gente* aquí es una clasificación amplia que involucra a todo el público potencial que no vive en villas de emergencia y que desconoce la conflictividad que están atravesando sus pobladores.

Para que la gente conozca lo que vivimos, a la gente cuando vea esto le va a dar tristeza, nos pasó a nosotros como le podría pasar a ellos. A mí me parece que la gente es la que se tiene que enterar de lo que nos pasa, porque los gobernantes igual no van a hacer nada. Acá le gente se está organizando. (Vanesa, 2005)

La gente tiene que saber lo que nos pasa, interesarse más. Esta bueno que tenga fotos es más real, a todos les impresiona mucho verlas. Mis familiares la vieron les gustó mucho estaban de acuerdo que salga todo. El problema del 8 es que separaron a la gente, no como otras villas que los llevaron a todos juntos y eso lo dice la revista. (Cristian, 14 años. 2005)

La difusión de la revista a su vez, operó estratégicamente en tanto los medios locales tomaron el tema y comenzaron a informar acerca de la problemática. Esto les permitió a los jóvenes reconocer los ecos de sus voces en el discurso de los medios masivos, elaborar algunas reflexiones sobre el trabajo discursivo de los medios y revalorizar la propia revista.

Ni la tele ni la radio muestran las cosas así, como nosotros. La tele te muestra las casas nuevas, te muestran el futuro, pero no lo que mostramos acá las casas tiradas. Nosotros mostramos las casas derrumbadas, el canal, la gente que se fue. Todo eso. (Jonathan, 2005)

Vinieron de La Voz (del interior) porque vieron la revista, porque vieron una villa miseria que de a poco están separando. Yo pienso que si no hubiéramos hecho la revista no hubieran venido. (...) Para mí la tele te muestra solo los barrios nuevos porque le hacen cartel a De la Sota. Nadie te muestra la tristeza que queda cuando se llevan a los vecinos y tiran las casas. (Juan, 2005)

La operación de comparación entre la producción escolar y el trabajo mediático en relación a su propia experiencia de la erradicación propició en los jóvenes prácticas reflexivas complejas en torno al trabajo de la representación discursiva y las posibilidades de la búsqueda de la voz propia, como así también las repercusiones de la demanda en el sector político que debió concurrir al barrio a redefinir los acuerdos respecto de los traslados.



## CONCLUSIONES

A modo de cierre nos detendremos en algunas articulaciones conceptuales que hemos producido a lo largo de este trabajo con el propósito de abrir nuevas líneas a desarrollar en futuras investigaciones que puedan profundizar los trazos iniciales de esta cartografía subjetiva de la mediatización. Desagregamos estos aspectos en diez puntos:

-I-

La *mediatización* es un proceso complejo y desigual que, como dice Verón, no avanza al mismo ritmo en los distintos sectores del funcionamiento social ya que opera a través de distintos mecanismos según los “(...) sectores de la práctica social que interese y produce en cada sector distintas consecuencias”. (1992: 147) Pero más allá de las particularidades que adquiera en cada caso, siempre define dinámicas de cambio social.

Esta heterogeneidad de prácticas y dimensiones sociales afectadas es producto de su capacidad de imbricación con las prácticas sociales y del funcionamiento dislocado de lo que denominamos junto a Derrida como tele-tecnodiscursividad mediática. Esta capacidad propia de los dispositivos tecnodiscursivos desarticula y rearticula constantemente las escalas de funcionamiento del sentido generando procesos complejos en relación a las múltiples dimensiones de la vida social.

La convergencia mediática y ciertas transformaciones tecnodiscursivas vinculadas a los nuevos medios plantean aún mayor diversidad a las experiencias subjetivas vinculadas a los MyTIC. Activan en los sujetos prácticas diversas de consumo y de uso en forma simultánea con prácticas de producción e interacción. Los modos de conexión y participación en red a través de Internet ponen en evidencia, entre otras prácticas posibles, la necesidad de buscar *nuevas figuraciones teóricas*, modos alternativos de pensar estas modalidades *amalgamadas* en las cuales los sujetos se suman e interactúan con máquinas, archivos, programas y también otros sujetos a la distancia en la creación de productos o discursos colectivos y en constante cambio. Las herramientas de la Web 2.0 expanden procesos que ya estaban presentes en otras instancias anteriores de la *mediatización*, pero que ahora se potencian en las redes digitales convergentes. Nos referimos a

cuestiones como las dislocaciones espacio-temporales, la emergencia de nuevos modos de percibir y participar en la realidad colectiva, la virtualización de los procesos materiales, la interactividad digital, el trabajo compartido, la participación en comunidades imaginadas, la mediatización de la experiencia, la circulación y el desenclave de los paisajes culturales de sus vínculos con el territorio y el nomadismo cultural, entre otros.

Consideramos que la categoría de *mediatización* permite investigar esas tramas de sentido rizomáticas en las que se hibridan los MyTIC transformando de modo irreversible aquellas dimensiones de la vida social en las que ingresan. Ahora bien, señalar el funcionamiento rizomático de estos procesos no implica desconocer que se constituyan también líneas de solidez, de estratificación y organización. Denominamos *mesetas de la mediatización* a esos funcionamientos estabilizados que pueden ser considerados dominantes. Para ello, recuperamos un conjunto de estudios provenientes de la tradición crítica y de los estudios culturales de gran valor teórico e interpretativo que nos permiten considerar esas cristalizaciones del funcionamiento mediático en sus vínculos con la subjetividad, que es la dimensión sobre la que profundizamos el estudio.

Los estudios culturales vinculados a la Escuela de Birmingham que se continuaron en nuestra región con los desarrollos del modelo *mediacional* de Martín-Barbero (1987) y los estudios sobre el consumo de García Canclini (1991) entre otras tradiciones, implicaron notables aportes en este sentido que señalamos. Estudiar los medios desde la cultura permitió impugnar el modelo informacional y el paradigma estructural funcionalista como únicas estrategias de estudio sobre los medios legitimadas académicamente. A la vez, fue una puerta de ingreso de otras tradiciones como la semiótica, la lingüística y la antropología que enriquecieron el campo de investigación y en ese sentido esta investigación es deudora de esa perspectiva. Sin embargo, como lo señalan algunos intelectuales fundadores de una tradición de estudios políticos sobre la comunicación como Mattelart y Schmucler, se fueron diluyendo algunas preguntas por el poder, lo político y la hegemonía que estaban presentes en las décadas anteriores y que hoy requieren ser retomadas a la luz de las transformaciones geopolíticas de la cultura. (Mattelart, 2002)

Esta repregunta por el poder no puede hacerse ya desde perspectivas holísticas que desconozcan lo que los propios estudios culturales problematizaron: la capacidad de agencia de los sujetos, la actividad de las audiencias y la incidencia de las mediaciones sociales y culturales. Sin embargo, no es suficiente analizar la apropiación de los sentidos mediáticos por parte de los públicos de modo aislado, puesto que esta capacidad es condicionada por diversos dispositivos materiales, técnicos, sociales y simbólicos. Si bien el receptor es activo, las posibilidades mismas de esa actividad son producidas y condicionadas socialmente en las redes definidas por los dispositivos de poder-saber. (Foucault, 1984)

En la perspectiva de Foucault, que es la que nos interesa trabajar, el poder es considerado como una relación, una capacidad de generar transformaciones en microfuncionamientos estratégicos. El poder es productivo y no sólo condicionante. Son las estrategias de poder las que constituyen al sujeto, el sujeto es efecto del poder. (Foucault, 1988)

Asumimos en función de esta concepción una perspectiva de investigación localizada pues es en los espacios micro donde es posible reconocer el modo en que el poder constituye a los sujetos. Sin embargo esa focalización no implica desconocer que la mediatización opera en su complejidad, en el juego de “los niveles de microfuncionamiento social y los macroniveles de las grandes estrategias de la geopolítica”. (Foucault en Morley, 2005: 133) En ese marco, la figuración del *rizoma* propuesta por Deleuze y Guattari (1980) nos permite el acceso a estos fenómenos desde la rearticulación constante y fluida de los distintos funcionamientos tecnodiscursivos.

Pensar la *semiosis de la mediatización* desde el rizoma implica contar con un diagrama de análisis que exige la capacidad de registrar las conexiones, trayectorias, flujos y saltos de escala en los procesos de significación estudiados en tanto cualquier elemento puede relacionarse, afectar o incidir sobre otro. De este modo, los MyTIC pueden ubicarse en cualquier nudo de la semiosis y no necesariamente en el centro del proceso como en el modelo informacional o el modelo funcionalista donde ocupan el lugar del mensaje o del canal. Es justamente para nosotros esa capacidad de imbricación e hibridación con las tramas de sentido de las diversas dimensiones de funcionamiento social lo que le proporciona la capacidad operatoria y la fuerza dislocatoria.

## -II-

Los enfoques postestructurales reabren las posibilidades de pensar fenómenos sociales complejos y dislocados como los de la *mediatización* porque proponen una lógica fluida y desedimentada que permite acercarse a sus modos (rizomáticos) de funcionamiento. Esta operación es posible no tanto porque el prefijo *post* que caracteriza a estos estudios designe una nueva etapa del pensamiento sino porque algunas de estas figuraciones teóricas ensanchan las posibilidades de problematizar el presente, de volverlo un sitio expandido y reconocer sus dinámicas. Dice Bhabha respecto de estas perspectivas teóricas contemporáneas “(...) se trata de un movimiento exploratorio, incesante que expresa tan bien la palabra francesa *au-delà*: aquí y allá, en todos lados, *fort/da*, de acá para allá, adelante y atrás.” (Bhabha, 2004: 18) En ese sentido rescatamos desde el inicio del trabajo la posibilidad de contar con un pensamiento que permita comprender la mediatización desde la productividad del sentido, por eso asumimos una perspectiva sociodiscursiva. Pero cuestionamos el modelo segmentado en instancias separadas (producción-circulación-reconocimiento) para dar cuenta de las dinámicas de la semiosis de la mediatización. La dislocación tecnodiscursiva exige la revisión de estos modelos de comprensión.

Los estudios de comunicación arrastran modelos técnicos, instrumentales o segmentados (de producción y recepción) que no alcanzan hoy para comprender las articulaciones que se producen en torno a estos dispositivos y menos aun el lugar de los MyTIC en lo que Guattari (2005) denomina *dimensiones existenciales* de las *relaciones interhumanas, sociales y maquínicas*. Es decir, la relación constitutiva e hibridada entre discursividad, tecnología y orden de la experiencia subjetiva. En este trabajo nos propusimos explorar particularmente la relación entre mediatización y experiencia subjetiva en la articulación con las otras dimensiones en juego.

Si antes señalamos las potencialidades de la noción de *mediatización* es en este sentido porque permite analizar el funcionamiento del poder a través de los MyTIC y particularmente *el poder de subjetivación*, en su capacidad de producir subjetividades contemporáneas.

En relación a esa propuesta definimos en la fase teórica un conjunto de hipótesis en torno al funcionamiento semiótico de la mediatización y desde allí nos interrogamos por su relación con los procesos de constitución de las subjetividades contemporáneas. Para ello, partimos de las

preguntas ya desarrolladas por los estudios de recepción en torno a los vínculos entre sujetos y medios para interrogarnos por las consecuencias de esos consumos y prácticas de reconocimiento en los procesos de constitución subjetiva. Nos preguntamos por los modos en que ese conjunto de prácticas y discursos mediatizados operan como procesos de subjetivación, es decir procesos a través de los cuales los sujetos *hacen la experiencia de (sí) mismos*. (Foucault, 1991)

### -III-

La posibilidad de pensar las subjetividades como el resultado de procesos históricos de subjetivación (Foucault, 1991) definidos por prácticas y procedimientos específicos y localizados de sujeción y de *agenciamiento* (Deleuze y Guattari, 1980) nos permitió articular esta problemática a los procesos de *mediatización*. A las prácticas y discursos a través de los cuales los sujetos se vinculan con los MyTIC y de este modo se relacionan reflexivamente consigo mismos en un juego de tensión entre sujeción y agencia. Este punto es central a la hora de analizar los procesos de subjetivación mediatizados.

La perspectiva asumida en torno a la subjetividad requiere estudios en contextos específicos puesto que cuestiona todo tipo de definición esencial. Al constituirse como un proceso histórico de prácticas localizadas sus modos de constitución deben ser explicitados en cada caso. A su vez, esta perspectiva permite el desplazamiento de la pregunta por la identidad que siempre se encuentra en el límite del sustancialismo, la cristalización y la clasificación estática de rasgos identificatorios. No obstante ello, debemos señalar que la consideración de las dimensiones identitarias en términos colectivos es una referencia inevitable para el estudio de estos procesos de mediatización pues los MyTIC convocan a la identidad con gran capacidad de interpelación. Sin embargo, la definición multiestratificada y posicional de la subjetividad (Braidotti, 2000) que asumimos plantea que estos agenciamientos identitarios operan como una posición subjetiva más dentro de las diversas posiciones que pueden asumir los sujetos. Con esta definición nos distanciamos de los estudios de la identidad juvenil a partir de nociones como las de *tribu* que reducen la subjetividad a un conjunto de rasgos identitarios. La noción de identidad puede operar clausurando la subjetividad en tanto, como dice Butler (1992:32), define una cierta normatividad

o regularidad de rasgos que ignora los procesos siempre cambiantes, contingentes y heterogéneos de la subjetivación.

En este punto, considerar que la subjetividad es el resultado de diversos procesos de subjetivación implica también alejarse de un conjunto de estudios provenientes de la psicología social que trabajan desde la perspectiva del *yo*, como una entidad unificada y estratificada aunque históricamente construida. En el planteo de Foucault son los procesos de subjetivación los que constituyen al sujeto, en un juego que requiere de su activa participación, a través de la experiencia de (*sí*) y las técnicas de autogobierno. Esta perspectiva no psicologista y experiencial es apropiada para los estudios de mediatización puesto que puede aportar conocimientos significativos en torno a las prácticas de significación que se producen en los vínculos de los sujetos con los MyTIC y comprender al menos algunos funcionamientos subjetivos contemporáneos.

En este marco decimos que esas prácticas mediatizadas incitan constantemente a nuevas experiencias de *sí* mismo, imponen procedimientos de modelación subjetiva individuales y colectivos y favorecen modos activos de constitución reflexiva<sup>141</sup>.

Explorar esas prácticas, permite también considerar un conjunto de usos y apropiaciones no previstos por los propios dispositivos mediáticos ya que el foco está puesto en los sujetos. Por eso proponemos un desplazamiento de los *estudios de recepción*, que analizan la actividad de la audiencia, a los *procesos de subjetivación mediatizados*, que se detienen en los modos en que los sujetos vinculan activamente consigo mismos y los otros en experiencias mediatizadas.

La *mediatización* no es el único proceso de subjetivación a través del cual se constituyen los sujetos contemporáneos. Participa de una profusa dinámica social y cultural en la que se monta sobre otros procesos de subjetivación, los cuales a su vez interactúan de diverso modo (antagónico, de refuerzo, de resistencia, etc.) y con otras modalidades de constitución subjetiva.

---

<sup>141</sup> A lo largo de todo el trabajo usamos la noción de *reflexividad* en el sentido de *hermenéutica del sujeto* que trabaja Foucault como *tecnología del yo*.

Por eso, recurrimos a la re-conceptualización de Braidotti (2000, 2004) en torno a esta perspectiva de la subjetividad a fin de poder analizar su relación con la operatoria dislocada y rizomática de la semiosis de la *mediatización*. Del pensamiento de Braidotti rescatamos dos propuestas.

La primera, es la consideración que hace respecto del sujeto como el resultado de un conjunto de experiencias y prácticas contradictorias, múltiples y diversas, definidas en torno a variados ejes de subjetivación. (2000: 37) Esta perspectiva permite dejar el estudio de los efectos mediáticos y de la recepción para analizar los modos heterogéneos a través de los cuales los sujetos se constituyen a partir de sus vínculos productivos con discursos y prácticas mediatizadas.

La segunda propuesta que rescatamos es la reinterpretación discursivo/corporal de la subjetividad, en tanto el cuerpo es el sitio donde se aloja la subjetividad. Desde ese vínculo complementario se plantea la doble implicación del sujeto en el orden discursivo y en el orden material de las prácticas. Braidotti (2000) habla de procesos semiótico-materiales y con esto señala la imposibilidad de distinguir una dimensión de la otra. Este aporte es central porque nos permite integrar al estudio de la dimensión discursiva, la dimensión de la experiencia y de las prácticas sobre el cuerpo como procedimientos de subjetivación mediatizada.

#### -IV-

Los jóvenes son un sector social estrechamente vinculado a los MyTIC no sólo porque son blanco principal de las industrias culturales sino porque desarrollan activos procesos de apropiación y uso de estas tecnologías.

¿Desde dónde pensar estas subjetividades? ¿Cómo acercarnos a esos procesos sin reducirlos a una búsqueda identitaria, sin limitar la mirada a los usos individuales pero considerando los procesos singulares de subjetivación? ¿Cómo reconstruir los trazos de constitución subjetiva en esos procesos? ¿Cómo reconocer el carácter juvenil en esas prácticas y procedimientos de uso y apropiación?

Frente a estos interrogantes nos distanciamos de perspectivas biologicistas, psicológicas, constructivistas o evolutivas de la juventud para considerar a los sujetos juveniles de modo relacional, contextual y experiencial. Apuntamos a considerar los modos en que se reconocen a

sí mismos como jóvenes en prácticas mediatizadas que oscilan entre la sujeción y la subjetivación, entre la hiperintegración simbólica y la máxima exclusión social, entre la reproducción y la resistencia. En prácticas donde lo que se pone en juego es la reapropiación de la subjetividad, como dice Guattari (2008)

En esa tensión decidimos ubicar nuestra indagación y localizarla en un contexto social definido por la pobreza y la exclusión. Desde ese lugar, asumimos que los MyTIC *operan de un modo paradójico* en términos culturales y sociales, particularmente para los jóvenes que viven en esas condiciones de precariedad y pobreza. (Hopenhayn, 2004, Reguillo, 2001) El modo operatorio paradójico hace referencia a que potencian tanto procesos de profundización de las modalidades de exclusión, como procesos de integración y resistencia frente a la destitución social. Ante esta situación nos preguntamos: ¿Desde qué figuraciones pensarlos? ¿Qué categorías disponemos para analizar sus procesos subjetivos? ¿Cómo estudiarlos?

Consideramos que la complejidad de los posicionamientos subjetivos que los jóvenes asumen respecto del horizonte mediático actual, -que les exige posiciones enunciativas hipervisibilizadas y una disposición constante a participar de esas trayectorias de sentido-, no cuenta con categorías teóricas adecuadas que puedan dar cuenta de esa variedad.

Las categorías de las que disponemos tales como la de consumidor, *prosumidor*, *nativo digital*, *aburrido*, *cibernauta*, etc.; sin considerar la proliferación figuraciones provenientes de las tribus urbanas, no alcanzan a cubrir la diversidad y multiplicidad de operaciones que realizan en relación a los MyTIC. Hasta la categoría de usuario se ve excedida por estas posiciones subjetivas más cercanas a la producción, a la reapropiación y al agenciamiento que a la mera utilización.

Tomamos prestada la figura del *nómada* que propone Braidotti (2004) pues parece la más adecuada para pensar *la presencia simultánea de diversos ejes de subjetivación* desde las relaciones, las trayectorias de sentido y los procesos múltiples de agenciamiento. Es una construcción conceptual que se resiste a los modos sedimentados de la subjetividad y en su devenir pone en cuestión las convenciones y los modos prescriptivos. Muy alejada de la noción



de identidad unificada, “constituye una interconectividad intensa definida por encuentros y fuentes de interacción y experiencias insospechados”. (Braidotti, 2000: 32)

Es necesario señalar que lejos de una mirada romántica del nomadismo, lo que queremos plantear es la urgencia de reflexionar, desde esta figura, acerca de las trayectorias y las dinámicas constantes en que los MyTIC se van entretejiendo reflexivamente con la vida intelectual, afectiva y relacional de los jóvenes. Al finalizar esta investigación concluimos que la mediatización opera en la producción de subjetividad, en su doble matriz corporal/discursiva, de la siguiente manera:

-En torno al eje de la corporalidad los procesos de mediatización inciden particularmente en torno a la visibilidad de (sí) mismo. Es decir en relación a los modos en que los jóvenes modelan la presentación de (sí), su corporalidad, su gestualidad, el vestuario. Los nuevos medios y las herramientas de la Web 2.0 ofrecen, desde el anonimato y la *anamorfosis*, -como describe Tabachnik (2007) a la retórica ambigua de la distorsión, el ocultamiento, la simulación de sí que permiten los dispositivos digitales-, posibilidades de subjetivación complejas en torno a la construcción de la imagen de sí. Posibilidades que se vinculan con el orden de lo imaginario, las fantasías y los fantasmas individuales y colectivos. En el caso de los jóvenes de Km 8 este imaginario, al menos en un aspecto central, se vincula estrechamente a la *imaginería* de la exclusión social y al deseo, no siempre explicitado en esos términos afirmativos, de lograr la inclusión y la aceptabilidad. Por lo tanto, estos dispositivos tecnodiscursivos son recursos que posibilitan la participación en distintos entornos inclusive en aquellos que tienen vedados y les permiten satisfacer ciertas expectativas de aceptación y reconocimiento, aun en las prácticas de ocultamiento de (sí).

-Sobre el eje de la discursividad, la *mediatización* opera en relación a los agenciamientos enunciativos que los convocan y desde los cuales los jóvenes se constituyen. Tanto en las prácticas de consumo, como en las de producción o de apropiación, los MyTIC ofrecen posibilidades de lograr procesos de subjetivación relevantes para los jóvenes.

El discurso además de constituir al sujeto, ya que éste puede entenderse como un emplazamiento enunciativo, es también la posibilidad de acceso a la subjetividad. Si bien, en Foucault, esta

perspectiva ya está presente, el planteo deleuziano nos ofrece la posibilidad de detenernos en los *posicionamientos enunciativos* como prácticas de agenciamiento y constitución subjetiva. En esos procesos, el lenguaje más que medio de comunicación o herramienta para la producción del sentido es lo que permite el *posicionamiento enunciativo*, la *disposición a la enunciación* y canaliza el *deseo de decir*, dice Braidotti (2004). Esta reconceptualización de la dimensión discursiva de la subjetividad en estrecho vínculo con las prácticas de agenciamiento enunciativo es para nosotros una herramienta de análisis significativa en tanto reveladora de la subjetividad.

-V-

Ese dispositivo conceptual nos permitió dialogar con la información obtenida en el trabajo de campo realizado con los jóvenes habitantes de Km 8. Nos propusimos rastrear en distintos grupos las prácticas mediatizadas y reconstruir trayectorias de sentido vinculadas a los MyTIC considerando las tensiones entre sujeción y agenciamiento, entre reproducción y resistencia y entre exclusión material e integración simbólica. Analizamos esa información en cinco ejes de subjetivación que ordenamos siguiendo la propuesta de Rose (1999) que dialoga con las perspectivas anteriormente desarrolladas en torno a la subjetividad. Sólo en términos analíticos estos ejes pueden discriminarse en la práctica operan en conjunto y se potencian o se impugnan unos a otros.

Pudimos analizar en el eje vinculado a las *problematizaciones* los modos en que intervienen los MyTIC en las adscripciones de clase social que realizan los jóvenes y en las atribuciones de clase que construyen respecto de los otros jóvenes. En este punto los MyTIC les permiten protagonizar procesos simbólicos, analíticos y experienciales de autoenclasamiento, de desclasamiento y reenclasamiento social a partir de prácticas de tipo inclusivas y otras que refuerzan desde el estigma y el estereotipo discriminatorio el lugar de precariedad en el que viven.

En el eje donde nos detuvimos a analizar las *tecnologías de (sí)* identificamos un conjunto heterogéneo, sistematizado y múltiple de prácticas a través de las cuales los jóvenes se modelan a sí mismos de acuerdo a procedimientos mediatizados. En este aspecto son significativas las técnicas que les posibilitan la búsqueda de la integración social. Si bien es notable en este punto

la dominancia de la operatoria mediática pudimos reconocer que en algunas instancias, estas tecnologías de sí les permiten prácticas reflexivas que les posibilitan reposicionarse enunciativamente desde lugares más activos que los que les proponen los dispositivos mediáticos de tipo comercial y masivo. Nos referimos a prácticas de producción de medios y productos mediáticos que adquieren un peso relativamente importante en los procesos de constitución de (sí) pues los visibiliza desde agenciamientos activos y con cierta posibilidad de impugnación de las narrativas dominantes y estereotípicas construidas sobre los jóvenes pobres.

En el eje de subjetivación denominado *Teleologías* que hace referencia a las finalidades que orientan esas tecnologías de (sí) pudimos identificar dos orientaciones predominantes. La primera dirigida a la búsqueda de integración simbólica y cultural y focalizada en el reclamo de reconocimiento social y la segunda destinada a obtener un visibilidad social y un posicionamiento enunciativo en el espacio público que pueda ser escuchado.

En el eje destinado a las *Autoridades* reconocidas pudimos identificar un proceso complejo y en parte paradójico. La tecnodiscursividad mediática aparece quizás como el espacio de legitimidad cultural y social fundamental, como fuente de autorización subjetiva pero esa autoridad es constantemente cuestionada. Pudimos constatar un movimiento de deslegitimación y desconocimiento que si bien, no termina de impugnar la índole de la autoridad la cuestiona en sus formas. Por lo que podemos señalar que los procesos de adscripción identitaria y sumisión a esa autoridad son intensos, pero lábiles son constitutivos pero contingentes y constantemente amenazados por el descrédito y la desautorización.

Finalmente nos detuvimos en el eje definido en torno de las *Estrategias* destinadas a la búsqueda de empoderamiento a través de prácticas de uso intencionado de los MyTIC con el propósito de lograr posiciones sociales más favorables. Estas modalidades operan como ejes de subjetivación en tanto les habilitan formas inéditas de constitución de (sí) y de interacción con otros, que les permiten ciertos márgenes de actuación en la cadena de la discursividad pública. En esta modalidad que trabajamos más en relación a la noción de táctica de Certeau (1984) que a la de estrategia, en tanto la táctica opera sobre el terreno del poderoso, identificamos algunas experiencias vinculadas a los MyTIC que consideramos les permitieron protagonizar procesos de

agenciamiento enunciativo de mucha relevancia en términos subjetivos. Conocer el funcionamiento de la lógica del escándalo mediático (Thompson, 1998) les permitió obtener, la atención y la respuesta de los funcionarios responsables de la erradicación del barrio a través de cortes de calle y de la proclama de comunicados públicos. Por su parte la producción de medios escolares y barriales constituyen notables espacios de refundación subjetiva. Les permiten la reflexividad y la posibilidad de re-modelación de sí a partir del propósito de obtener visibilidad y acceder al espacio de lo público en términos individuales pero básicamente como grupo y comunidad. Esas prácticas operan también como formas de impugnación de determinados modos subjetivos estereotipados y estigmatizantes que circulan en los MyTIC y también como formas de traspasar esas fronteras para reconstruirse en otras prácticas, en otros modos de experimentarse y de transformarse en sujetos de la enunciación.

-VI-

Pensar los modos de subjetivación mediatizados desde la figura del nómada nos permitió acercarnos a esos trayectos constantes que los jóvenes realizan en sus vidas cotidianas sin un destino prefijado, ocupando posiciones enunciativas y subjetivas diversas y muchas veces antagónicas entre sí.

El inicio del trabajo de campo nos planteó esta disyuntiva en términos teóricos y metodológicos pues nos encontramos con tal diversidad de posiciones y trayectorias de sentido que debimos reflexionar en torno de la concepción subjetiva de fondo desde la que nos acercábamos a los jóvenes. Al seguirlos por distintos espacios de su vida cotidiana nos encontramos rápidamente con emplazamientos subjetivos dispersos, diversos, múltiples y hasta contradictorios. Esto nos impulsó a desarrollar algunas técnicas participativas de debate y análisis de determinados productos mediáticos a fin de poder explorar esas trayectorias dispersas con mayor especificidad. En esas dinámicas pudimos observar con claridad el desplazamiento de posiciones enunciativas distintas por parte de la/el misma/o joven a lo largo de esa actividad y respecto del mismo tema de debate. Un mismo joven se identifica a lo largo de la emisión de un programa con la figura y

la contrafigura, con el héroe y su oponente. Asimismo pueden sostener de modo superpuesto posiciones críticas y de adhesión respecto de un discurso discriminatorio que los involucra subjetivamente.

Esta facilidad para entrar y salir de lugares subjetivos distintos y de asumir de modo oscilante modelos identitarios opuestos en la misma situación nos incitó a la búsqueda de figuraciones<sup>142</sup> que nos permitieran comprender estas trayectorias dinámicas. La imagen del nómada es la más apropiada para considerar esas dinámicas pues adquiere determinadas características según la *posición* en la que se halle. (Braidotti, 2000: 30) Con esta definición nos distanciamos de cualquier búsqueda de unidad subjetiva pueda vislumbrarse detrás de esas travesías incesantes por *mundos mentales* diversos se abren de modo intermitente y que implican la asunción de agenciamientos subjetivos diferenciados.

Esta perspectiva de la subjetividad juvenil también nos distancia de las teorías acerca de la subjetividad fragmentada, disgregada o fractal. Las subjetividades nómades lo son en tanto se constituyen en distintos emplazamientos o agenciamientos enunciativos. Pero no implican ninguna unidad perdida o fisurada, sino una subjetividad multiestratificada. La mirada procesual y dinámica de la subjetividad no conduce a una caracterización identitaria de los sujetos sino a un reconocimiento de los trayectos seguidos y de los modos en que se intersectan e interactúan diferentes ejes de subjetivación. Y esa es una consecuencia relevante para los estudios de mediatización, pues los ejes de subjetivación no operan en soledad sino en interacción. Por lo tanto las prácticas mediatizadas de constitución de sí deben pensarse y analizarse en relación a otras prácticas y modos de agenciamiento y también en relación a técnicas de sujeción y dominio que no son mediatizadas y operan a través de otros mecanismos.

---

<sup>142</sup> En este caso hablamos de figuración y no de modelo teórico. La noción de figuración permite un juego metafórico y ficcional que el sistema conceptual no permite. Dice Braidotti que el sujeto nómada es una ficción política "(...) que me permite analizar detalladamente las categorías establecidas y los niveles de experiencias y desplazarme por ellos: desdibujar las fronteras sin quemar los puentes". (2000: 30)

La posibilidad de pensar la presencia simultánea, muchas veces tensionante y contradictoria, de variados ejes de diferenciación subjetiva nos permite desplazarnos hacia una perspectiva dinámica que, más que categorizar (y jerarquizar) a los sujetos, busca cartografiar las prácticas subjetivas. Por este motivo los ejes de subjetivación mediatizados que describimos se articulan a otros ejes de modo complejo. La situación de pobreza condiciona esas articulaciones.

-VII-

En el caso de los jóvenes de Km 8 la situación de pobreza y exclusión social vivida y simbolizada de diversas formas opera como un eje de problematización constante de la subjetividad y un condicionante de todas las articulaciones subjetivas que protagonizan. En este punto, los procesos de subjetivación vinculados a la *mediatización* operan activamente en los modos de significar el vínculo con la pobreza. En muchos casos los MyTIC, sus usos y apropiaciones participan de un conjunto de modalidades subjetivas que les permiten elaborar significaciones para enfrentar el *imaginario del desamparo*<sup>143</sup>.

Coincidimos con Hopenhayn (2004) respecto del desbalance que se plantea en las sociedades latinoamericanas entre exclusión económica e integración simbólica a través del campo comunicacional mediático y tecnológico. Este desbalance o dislocación tiene consecuencias sobre los procesos de constitución subjetiva pues los jóvenes son los primeros destinatarios de los procesos de exclusión y los mayores usuarios y consumidores de medios y tecnologías.

En el caso estudiado, la mediatización opera como un recurso táctico que favorece el desarrollo de procesos de inclusión social a partir de un conjunto de prácticas y tecnologías de (sí) que permiten a los jóvenes el acceso a determinados posicionamientos sociales de los que están excluidos en términos económicos. Sin embargo, la dislocación no implica que conjuntamente no

---

<sup>143</sup> Hopenhayn define como imaginario del desamparo: “Al conjunto de experiencias de exclusión vinculadas a estar arrojado fuera del mundo laboral, de la pertenencia a una comunidad política, de las redes que garantizan un mínimo de seguridad física y económica, así como estar expuesto a trayectorias temporales sobre las cuales no se puede ejercer casi ningún control.” (2004: 17)

se refuercen los procedimientos simbólicos y materiales de exclusión. El vínculo con los MyTIC y sus discursos también puede favorecer posicionamientos subjetivos de exposición a la estigmatización y a la discriminación, como en el caso de las narrativas de sí autoculpabilizantes que los jóvenes elaboran para intentar explicar algunos fracasos sociales como el abandono de la escuela o la imposibilidad de conseguir empleo.

Junto a la pobreza como condición desde la cual operan los ejes de subjetivación, el discurso discriminatorio, excluyente y racista, que circula por los MyTIC es también un eje de subjetivación y problematización de (sí) de relevancia. La figura del estereotipo juvenil interpela a los jóvenes y moviliza posicionamientos subjetivos complejos que van de la *renegación* (Fanon en Bhabha, 2004: 103) a la impugnación resistente pasando por la emblemización del estigma, es decir por la aceptación de los rasgos discriminantes pero en una posición de legitimidad invertida. De modo paralelo, los modelos de jóvenes exitosos construidos en los MyTIC son también un núcleo de problematización de sí mismos y estímulo para la producción de técnicas de (sí) que los jóvenes estiman les posibilita la inclusión.

En su conjunto, los procedimientos, experiencias y discursos mediatizados les permiten a los jóvenes de Km 8 ser jóvenes y comportarse como jóvenes es decir asumir un posicionamiento reconocido en términos sociales como *juvenil*, desde el cual trazar algunas fronteras subjetivas relevantes no sólo respecto de las otras clases sociales sino al interior de la propia respecto del mundo adulto. Un grupo considerable de las/los jóvenes que investigamos cumplen diariamente responsabilidades laborales y familiares, que en otros sectores sociales les corresponden a los adultos. Sin embargo, en sus vínculos con los MyTIC es posible reconocer claras estrategias de diferenciación cultural y generacional con sus padres y adultos a cargo (abuelos, hermanos mayores, tíos). En ese punto la mediatización opera como un vector de diferenciación en los procesos de subjetivación juveniles.

Es importante destacar la relevancia de las instancias de mediación institucional intervinientes en los procesos de subjetivación considerados pues encontramos una estrecha relación entre los contextos desde los que los jóvenes se vinculan con los MyTIC y los posicionamientos subjetivos asumidos.

El desarrollo de la investigación y particularmente el análisis de algunas prácticas escolares (de producción de medios o de análisis reflexivo de productos mediáticos) nos permitieron reconocer estrecha relación entre los contextos situacionales y las posibilidades de asumir posicionamientos subjetivos habilitantes o denigrantes. La discursividad mediática interpela a los jóvenes que habitan en contextos empobrecidos desde posicionamientos predominantemente culpabilizantes, estigmatizantes, miserabilistas o caritativos. En escasas oportunidades los interpela como sujetos activos, autónomos o enunciadores con voz propia.

Cuando la práctica mediatizada se realiza en contextos domésticos, ya sea en soledad, en familia o con grupos de pares predominan los usos consumistas y los posicionamientos pasivos, fundamentalmente respecto los modelos juveniles estigmatizantes. No se favorecen en estos escenarios domésticos los usos productivos ni los posicionamientos de tipo reflexivo, activo o resistente frente al estigma y la discriminación mediática. Aunque es posible reconocer usos desviantes, transgresores y exploratorios no previstos por los dispositivo mediáticos. En su lugar, cuando esas prácticas se realizan en espacios institucionalizados y están orientadas a la producción o a la apropiación de la palabra pública los procesos de subjetivación devienen activos, reflexivos y habilitantes para los jóvenes. Coincidimos con McLaren cuando señala la necesidad de incorporar al debate educativo actual “(...) de la desesperada necesidad que tienen nuestras escuelas de crear una ciudadanía alfabetizada en el lenguaje de los mass-media, capaz de interrumpir, contestar y transformar su discurso, de manera que pierdan su poder de infantilizar a la población y dejen de crear sujetos pasivos, temerosos, paranoicos y apolíticos”. (McLaren, 1997: 26) Durante el trabajo de campo con los jóvenes descubrimos la centralidad subjetivante de la toma de la palabra y la relevancia de la gestión de la visibilidad pública de (sí) mismos como dos ejes de subjetivación y agenciamiento significativos en este tipo de contextos caracterizados



por la pobreza. Cuando las experiencias de producción y apropiación de los MyTIC incitan a la expresión y a la comunicación pública de discursos propios por parte de los jóvenes se favorecen agenciamientos enunciativos más activos, reflexivos y colectivos que los que se desarrollan en instancias informales y domésticas. En estas instancias grupales, sobre todo las que ponen el énfasis en la *apropiación* de la voz (pública) y en el dominio de la *visibilidad* propia (del cuerpo individual, de la comunidad), los posicionamientos subjetivos son habilitantes y favorecen la autonomización y la participación en un *nosotros colectivo* que reclama ser escuchado y participar de la discursividad social de la que están excluidos.

Cuando nos referimos a que este tipo de propuestas que buscan favorecer la producción de la *voz propia*, no lo hacemos para referirnos a una voz auténtica, esencial o autónoma, sino a un proceso de apropiación de la voz pública. Por eso, más que considerarlos a los jóvenes como productores autónomos podríamos pensarlos como usurpadores de una discursividad pública que les es ajena y de la han estado excluidos como enunciadores legítimos. Tanto las tácticas para gestionar desde la visibilidad en los medios masivos la atención a sus demandas barriales, como la producción de medios propios son experiencias de este tipo que reclaman escucha y participación discursiva.

#### -VIII-

Los procesos de agenciamiento enunciativo si bien dependen de las condiciones sociales e institucionales que los promuevan, siempre están habitados por la discursividad mediática misma que se entromete en el propio enunciado producido por los jóvenes. Siguiendo a Bajtín (1987) diremos que la *voz* nunca es propia, sino que está constituida por la presencia de la otredad, por las voces ajenas, las voces legítimas y las ilegítimas que se filtran en los distintos sustratos del enunciado. La discursividad mediática, sus géneros, tópicos y formatos consolidados se filtra en los discursos producidos por los jóvenes complejizando los sentidos producidos. Por ello, se puede reconocer también en las publicaciones y videos producidos por y con los jóvenes, junto a la intención afirmativa de la subjetividad, la presencia de estereotipos y estrategias discursivas

que operan en sentido contrario al buscado. Es necesario desarrollar explícitamente prácticas reflexivas que les permitan *reafrentar críticamente* los espacios de la cultura mediatizada. (McLaren, 1997)

Lo que define las características habilitantes de los procesos de subjetivación en estos casos no es tanto el contenido de los enunciados producidos por los jóvenes, sino la acción misma de producirlos. La posibilidad de asumir posicionamientos activos como enunciadorees o de intervenir en las condiciones de la enunciación los sitúan en la *cadena de enunciados públicos* (Bajtín) de la que *normalmente* están excluidos o en la que aparecen como sujetos del enunciado (disturbios en villa Km 8, cortes de ruta, reclamos por falta de luz y agua, desnutrición, delincuencia, reclamos por erradicación).

Si retomamos la noción de nomadismo podemos concluir que los sujetos pueden protagonizar procesos de subjetivación que favorezcan la autonomía o que refuercen la sujeción según las condiciones sociales y culturales desde las que se vinculen con los MyTIC. En el caso de los jóvenes que habitan en condiciones de pobreza es significativa la presencia de dispositivos sociales o institucionales como la escuela pública para la promoción de estos posicionamientos alternativos que busquen mitigar el peso de las posiciones estigmatizadas e infamantes que recaen sobre ellos de modo sistemático. Como dice Conquergood (...) los jóvenes urbanos ya están marcados por imágenes estigmatizantes de la pobreza, el prejuicio y la patología, producidas por el discurso oficial de los mass media". (en McLaren, 1997: 30)

En ese marco, definido por prácticas de producción que *reclaman competencia*, como dice Bhabha (2004), pudimos reconocer la relevancia de los procesos de fortalecimiento progresivo de la expresión y de apropiación de la palabra y la imagen pública. Estos agenciamientos enunciativos les permiten a los jóvenes atravesar algunas fronteras sociales y culturales que los confinan al mundo cerrado, estigmatizado y racista del *negro villero*. La posibilidad de asumir un agenciamiento enunciativo de este tipo es, como dice Deleuze, un modo de estabilizar los procesos nomádicos por un tiempo y de constituirse subjetivamente en una posición habilitante.

-IX-

En el caso de la comunidad investigada y particularmente respecto de los jóvenes debemos señalar la productividad de sus modos culturales que operan en articulación con las formas de reapropiación de las prácticas mediáticas. Si bien, pudimos constatar la centralidad que adquieren los MyTIC en la conformación subjetiva en relación a otros dispositivos subjetivantes, debemos también destacar la riqueza simbólica y la complejidad de las prácticas de reapropiación y usos (desviantes, novedosos, resistentes) que los jóvenes realizan activamente en esos espacios socioculturales. Los jóvenes experimentan constantemente nuevos vínculos con y a través de los MyTIC en esos espacios intermedios, *in between* (Bhabha 2004: 18) como el cyber o en los espacios de reapropiación de los discursos televisivos en los que intentan otros usos, experimentan otras formas de las previstas por los dispositivos comerciales. Podría decirse que estas operaciones de producción de sentido vinculadas a la reinscripción subjetiva son parte de las estrategias de una *cultura de supervivencia* (Bhabha, 2004) que responde de ese modo a las violencias que reciben cotidianamente hacia sus formas de emergencia.

Los procesos de subjetivación mediatizados son complejos y ambiguos. Por un lado favorecen la constitución subjetiva reproductora de la exclusión y discriminación social de la que son víctimas. Por otro, posibilitan procesos de agenciamiento, de reconocimiento y constitución de sí con cierta voluntad afirmativa.

La perspectiva de la subjetividad múltiple y móvil nos permite reconocer la operatoria conjunta de ambos procesos. La voluntad afirmativa de sí mismos y su potencia transformadora en el juego de las prácticas de renegación, emblemización segregadora y victimización paralizante que también los constituyen.

Los procesos de subjetivación y de agenciamiento que trabajamos vinculados a la *mediatización* no son exhaustivos, ni determinantes de los posicionamientos subjetivos asumidos, sólo son trayectos de prácticas y sentidos que los atraviesan

-X-

A modo de síntesis podemos decir que la mediatización opera en estos contextos empobrecidos fundamentalmente en aquellos mecanismos y procedimientos de constitución subjetiva a través de los cuales los jóvenes negocian su condición juvenil y su posicionamiento social.

Los medios y las tecnologías contribuyen al desarrollo de procesos de subjetivación múltiples que les permiten dotar de sentido a sus propias vidas y reconocerse/modelarse/transformarse en el marco de condiciones de precariedad y exclusión. Los vínculos con los MyTIC les habilitan tanto el desarrollo de procesos de subjetivación por medio de prácticas reproductivas que profundizan la exclusión, como de agenciamientos a través de estrategias de afirmación emblemática respecto del estigma de ser pobre. Pero también les permiten la creación de tácticas de integración, demandas de inclusión y prácticas de resistencia. Quizás, sea esta diversidad de experiencias de (sí) la que anuda los vínculos de los jóvenes con los medios y tecnologías con el orden del deseo, del (im) posible deseo narcisista de (sí).

## BIBLIOGRAFÍA

- Abu- Lughod, L. (1999) "The Interpretation of Culture(s) after Television", en Ortner, S. (ed.): The Fate of 'Culture'. Geertz and Beyond. University of California Press. Los Angeles.
- Adorno, T (1975) Dialéctica Negativa. Ed. Taurus. Madrid.
- y Horkheimer, M (1988) Dialéctica del iluminismo. Sudamericana. Buenos Aires.
- Alfaro, R. M. (2000) "Culturas populares y comunicación participativa : en la ruta de las redefiniciones" en Rev. Calandria Nro. 18 Asociación de Comunicadores Sociales. Perú.
- Agamben, G. (2007) "¿Qué es un dispositivo?" en Biblioweb Caosmosis disponible en: <http://caosmosis.acracia.net/?p=700>
- Ang, I (1986) Desesperately Seeking the audiences. Routledge. Londres.
- Angenot, M (1999) "Intertextualidad, interdiscursividad. Discurso Social". (Trad. Peschiera, L) Esc. de Letras. Cát: Análisis y Crítica II. UBA.
- Antonelli, M (comp.)(2005) Cartografías de la Argentina de los '90. Ed. Ferreyra. Córdoba
- Arabito, J (1990) "Las revistas subte que atravesaron los años de plomo". Facultad de Ciencias Sociales. Olavarría.( mimeo)
- Arancibia, J. P. (2006) "Comunicación Política. Fragmentos para una genealogía de la mediatización en Chile". Universidad Arcis. Santiago de Chile.
- Arfuch, L. (2002) Identidades, sujetos, subjetividades. Prometeo. Libros. Buenos Aires.
- (2005) El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. FCE. Buenos Aires.
- (2007) Pensar este tiempo. Paidós. Buenos Aires.
- Bajtín, M. (1987) Estética de la creación verbal. FCE. Buenos Aires.
- (1986) "La imaginación dialógica" en Problemas Estéticos y Literarios. Ed. Arte y Literatura. Cuba

- Balardini, S. (2004) de Dee Jays y Ciberchabones: subjetividades juveniles y tecnocultura. JOVENes, Revista de Estudios sobre Juventud. Edición: año 8, núm. 20 México, DF. enero-junio . pp. 108-139
- Barei, S. (1991) El sentido de la fiesta en la cultura popular. Alción editora. Córdoba.
- Bartra, R. (2004) La jaula de la melancolía. Grijalbo. México.
- Bauman, Z. (2006) Vidas Desperdiciadas. Paidós Estado y Sociedad. Buenos Aires
- Becerra, M. (2003) Sociedad de la Información: proyecto, convergencia, divergencia. Grupo Ed. Norma. Buenos Aires.
- y Mastrini, G. (dirs.) (2006) Periodistas y Magnates (Estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina) Prometeo Libros. Buenos Aires.
- Benjamin, W. (1989) Discursos Interrumpidos I. Taurus. Buenos Aires
- (1973) La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica in Discursos Interrumpidos I. Taurus Ediciones. Madrid.
- Bhabha, H. (2002) El Lugar de la Cultura. Manantial. Buenos Aires.
- Berardi, F, Jacquemet, M y Vitali, G. (2004) Teletreet: máquina imaginativa no homologada. El Viejo Topo, Barcelona.
- BID/ Pcia de Córdoba (2003) Reglamento Operativo Proyecto de emergencia para la rehabilitación habitacional de los grupos vulnerables afectados por las inundaciones en la ciudad de Cba, programa Mi Casa, Mi Vida. Préstamo 1287/OC- AR. Córdoba

Bitonte, María Elena (2002) “Los colectivos identitarios en el espacio de la crisis” Encuentro Argentino de Carreras de Comunicación Social, Olavarría, octubre de 2002. Disponible en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/delcoto/textos/colectivos.doc> (01/05/09)

----- (2005) “Las Formas de recepción de una teoría de la recepción. La teoría de los discursos sociales de Eliseo Verón” en Contemporánea, Revista de Comunicación y Cultura. Vol. 3 • no 2 • p 29 - 52 • Julio/Diciembre. Brasil.

----- (2008) “Tres aportes a la noción de operaciones: Verón, Fisher, Goodman Disponible en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/delcoto/textos/Tres%20aportes.doc>.

----- (2008) “La socio-semiótica como forma de pensamiento crítico. De la teoría al trabajo sobre configuraciones materiales” en Perspectivas de la comunicación · vol. 1, nº 2, Universidad de la Frontera. Temuco. Chile.

Borelli, S y Freire Filho, J (2008) Culturas Juvenis no século XXI. Educ. PUC-SP. Sao Paulo.

Bourdieu, P. (2002) “La juventud no es más que una palabra” en Sociología y Cultura. Grijalbo. México.

----- (1999) ¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos, Akal. Madrid.

----- (1995): “La influencia del periodismo” en Causas y Azares, Año II, nº3, primavera . Buenos Aires.

----- (1990) Sociología y cultura. Grijalbo. México.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1990b) Respuestas. Por una antropología reflexiva. Grijalbo. México.

----- (1988) La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Taurus. Madrid.

Braidotti, R. (2004) Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada. Gedisa Ed. Barcelona.

----- (2000) Sujetos Nómades. Paidós. Buenos Aires.

----- (1996) “Un ciberfeminismo diferente” disponible en: [www.estudiosonline.net/textos/diferente.html](http://www.estudiosonline.net/textos/diferente.html)

- Brubaker, R y Cooper, F. (2001) “Más allá de ‘identidad’” en *Apuntes de investigación* del Cecyp. Buenos Aires (pp.30-67)
- Bruner, J. (1998). *La educación, puerta de la cultura*. Morata. Madrid.
- Buckingham, D (2006) *Educación en medios*. Paidós. Buenos Aires.
- Buenfil Burgos, N. (2010) *Usos de la Teoría en la Investigación Educativa. El caso de Análisis Político de Discurso*.
- (1993) “Análisis de discurso y Educación” en Nro. 16 DIE-CINVESTAV-México (coord.) “Configuraciones Discursivas” en *Cuadernos de Deconstrucción Conceptual*. Plaza y Valdéz. México.
- Burbules, N (2007) “Riesgos y promesas de las TIC en educación” disponible en <http://www.scribd.com/doc/12662866/Riesgos-y-Promesas-de-La-TIC-en-La-Educacion-Burbules>. (consulta 1/2 /3009)
- Bürger, P. et. al. (1987) *Estética de la Recepción*. Arco Libros. Madrid.
- Bustamante, E. (coord.) (2003): *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación. Las industrias culturales en la era digital*. Gedisa. Barcelona.
- Butler, J. (1992) “Fundamentos contingentes: el feminismo y la cuestión del posmodernismo” en *Rev. La Ventana. Estudios de género*. Nro 13, 2001. En: [www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/laventan/Ventana13/ventana13/1.pdf](http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/laventan/Ventana13/ventana13/1.pdf)
- (2004). *Lenguaje, poder e identidad*. Ed. Síntesis. Madrid.
- Caletti, Sergio (2001) “Siete tesis sobre Política y Comunicación” en *Revista Diálogos de la Comunicación* N° 63. FELAFACS, diciembre de 2001. Lima pp. 36-49
- Carretero Pasim, E. (2007) “Lo mediático y lo social” en *Rev. FAMECOS*. n° 32, abril. Porto Alegre.
- Castells, M. (2008) “Innovación, libertad y poder en la era de la Información” en De Moraes, D. (coord.) *Sociedad Mediatizada*. Gedisa. Buenos Aires.



- Clarke, G. (1976) en Hall, S Jefferson, T (eds.) *Resistance through rituals: youth subculture in post-war Britain*. Hutchinson. Londres.
- Champagne, P. (2000) *La visión mediática en Bourdieu, P. "La miseria del mundo."* FCE. Buenos Aires.
- Dalmaso, M. T. y Boria, A. (2001). *El Discurso Social Argentino. 4. Identidad: Política y Cultura*. Editorial CEA.UNC. Córdoba. Argentina.
- Da Porta, E y Ammann, B.(comp.) (2008) *Rutas alternativas de la comunicación*. Ed. Ferreyra. Córdoba.
- De La Peza, M. C. (2003) "Las trampas de los estudios de recepción" en *Rev. Trampas de la Comunicación* .UNLP. La Plata.Año 2. Nro 12
- De Certeau, M. (1999) *La invención de lo cotidiano*. Universidad Iberoamericana. México
- Deleuze, G (1995) *Conversaciones*. Pre-Textos. Valencia
- y Guattari, F (1980) *Mil Mesetas*. Pretextos. (Trad. 1988).
- (1986) *Foucault*. Paidós. Barcelona.
- (1995) *Conversaciones*. Pre-Textos. Valencia.
- De Moraes, D. (coord.)(2007) *La Sociedad Mediatizada*. Gedisa. Barcelona.
- Derrida, J. (1998) *Ecografías de la televisión*. Eudeba. Buenos Aires.
- (1995) *Espectros de Marx*. Ed. Trotta. Madrid.
- (1989) *La escritura y la Diferencia*.Editorial Cátedra. Madrid.
- Donnat, O y Larmet, G. (2003) *Age et usages de medias en Revue Reseau*, París.
- Echeverría, J. (2000) *Un mundo virtual*. Ed. Plaza Janés. Barcelona.
- Eisner, E. (1992) "Reflexiones sobre la alfabetización" en *Rev. Arte, Individuo y Sociedad*. Nro. 4 Editorial complutense. Madrid.

Elias, N. (1979) “La autoridad del pasado. En memoria de Thoedor W. Adorno”. En Nexos. Nro. 20. Agosto. España. (trad. Jose María Pérez Gay)

Elorza, A. (2009) “Política de erradicación de villas: impacto en la calidad de vida de las familias relocalizadas”. Dossier de Confluencias nro. 67. Octubre. Colegio de Profesionales en Servicio Social de la Provincia de Córdoba. Disponible en: <http://www.cpsscba.org/Revista/Digital67/dossier-67.pdf>

Entel, A. (2000) “Escuela de Frankfurt: reinventar la cultura crítica (o acerca del ‘distanciamiento’)” en Rev. Diálogos de la Comunicación. Nro. 59-60. FELAFACS. Bogotá.

Escudero, L. (2000) “Puente del alma: al emergencia de la subjetividad en el escenario mediático” en Cuadernos de Información y Comunicación. Nro. 5. Facultad de Ciencias de la Información. Departamento de Periodismo III. Universidad Complutense. Madrid.

Feixa, C. (1998) De jóvenes, bandas y tribus. Ariel. Barcelona.

Fiske, J. (1987) Television Culture. Routledge. London.

Fondevila i Gascón, J. F (2010) “El cloud journalism : un nuevo concepto de producción para el siglo XXI” en Rev. Observatorio (OBS\*) Journal, vol.4 - nº1. Barcelona.

Foucault, M. (2005) Historia de la Sexualidad. Vol II. El uso de los placeres. Siglo XXI. México.

----- (2003) El yo minimalista y otras conversaciones. Ed. La Marca. Buenos Aires.

----- (2001) La hermenéutica del sujeto. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires.

----- (1999) Estética, ética y hermenéutica. Vol III. Paidós. Barcelona.

----- (1995) Historia de la sexualidad. Vol I. La voluntad de saber. Siglo XXI. México.

----- (1990) Un diálogo sobre el poder. Alianza Editorial. Buenos Aires.

----- (1988) “El sujeto y el poder” en Dreyfus y Rabinow (1988) “Más allá del estructuralismo y la hermenéutica”. Universidad Nacional Autónoma de México.

- (1970) El orden del discurso. Tusquets. Barcelona.
- (1969) La arqueología del saber. Siglo XXI. Madrid.
- Freire, P. (1988) Pedagogía de la autonomía. Siglo XXI. México.
- (1973) Pedagogía del oprimido. Siglo XXI. Madrid.
- Freire Filho, J. (2007) Reinvenções de resistência juvenil. Maudad X. Brasil.
- García Canclini (2005) La antropología urbana en México. Fondo de Cultura Económica. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- (2004) Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la interculturalidad. Ed. Gedisa. Buenos Aires.
- (1999) “El consumo: una propuesta teórica” en Sunkel, G. (coord.) El Consumo Cultural en América Latina. Convenio Andrés Bello. Colombia.
- (1991) El consumo cultural en México. Conaculta. México.
- Garnham, N. (1999) “El desarrollo del multimedia: un desplazamiento de la correlación de fuerzas” en Bustamante, E. y Alvarez Monzoncillo J. (eds.) (1999): Presente y futuro de la televisión digital. Edipo. Barcelona.
- Giddens, A. (1995) La constitución de la sociedad. Amorrortu. Barcelona.
- Giroux, H. (2003) Pedagogía y política de la esperanza. Amorrortu. Buenos Aires.
- Glaser y Strauss (1967) The Discovery of Grounded Theory . strategies for Qualitative Research. Cap. III. Trad. Mabel Grillo. Documento de trabajo. UNRC. (2005)
- Gómez, L. (2004) “Subjetivación y Feminismo: Análisis de un manifiesto político” en Athenea Digital, núm. 5: 97-123 en <http://antalya.uab.es/athenea/num5/gomez.pdf>
- Gonzalez Aguirre, I. (2005) “Una aproximación a la construcción de lo juvenil en México”. En Rev. Estudios sobre juventudes. CIEJUV-Centro de Investigación y Estudios de la Juventud. México.

- González Rey, F. (2004) “ El sujeto y la subjetividad: algunos de los dilemas actuales de su estudio”- III Coloquio de pesquisa sociocultural Universidad de la Habana, Cuba y Universidade de Brasília. Brasil.
- Grillo, M. (1998) Discursos locales: lo nuevo y lo viejo, lo público y lo privado. Universidad Nacional de Rio Cuarto. Córdoba.
- Grignon, P. y Passeron, C. (1991) Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y literatura. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Grimson, A. y Varela, M. (1999) Audiencias, cultura y poder. Estudios sobre Televisión. Eudeba. Buenos Aires.
- Grüner, E. (2005) El fin de las pequeñas historias. De los estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico. Paidós. Buenos Aires.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2008) Micropolítica. Cartografías del deseo. Ed. Tinta Limón. Buenos Aires.
- (2005) “Hacia una autopoietica de la comunicación”.  
<http://www.sindominio.net/biblioweb/telematica/guattari.html>
- (1996) Caosmosis. Ed. Manantial. Buenos Aires.
- Hartog, F. (1993) "El ojo y el oído" en Historia y Gráfica. Universidad Iberoamericana, No. 4.
- Hebdige, D. (1978) Subculture: meaning of style. Methuen. Londres.
- Hobsbawm, E. (2003) Historia del Siglo XX 1914-1991. Crítica. Barcelona.
- Hopenhayn, M. (2005) “Tensiones y paradojas en América Latina” en Rev. Toda (vía) Pensamiento y cultura en América Latina. Fundación OSDE. Buenos Aires. abril
- (2004). “Desamparo y exclusión social en America Latina” en Antonelli, M. Cartografías de la Argentina de los noventa. Cultura mediática, política y sociedad. Ferreyra Editor, pp 13-39. Córdoba.
- Horkheimer, M. (1974) Teoría Crítica. Ed. Amorrortu. Buenos Aires.

- Huergo, J. (2000) "Tecnologías y educación. Interrogaciones desde la trama entre cultura y política" en Rev. electrónica Razón y Palabra. Número 16, Año 4, Noviembre 1999- Enero 2000. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n16/jhuergo16.html>. (consultado 10/2/08)
- Ibáñez, J. (1992), "La Sociología es una pura ideología conservadora". *Revista Contratexto* Universidad de Lima, N°5: pp. 100-120
- (1994) El regreso del sujeto. Siglo XXI.
- Karsz, S: (2004) La exclusión: bordeando sus fronteras. Gedisa. Barcelona.
- Kozak, Floyd y Bombini, (1990) Paredes limpias no dicen nada. Coquena Grupo Editor. Buenos Aires.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (1987) Hegemonía y estrategia socialista. Siglo XXI. México.
- (1993) "Poder y representación". Artículo publicado originalmente en *Politics, Theory and Contemporary Culture*, editado por Mark Poster, Nueva York, Columbia University Press, 1993. Tradujo Leandro Wolfson.
- Larrosa, J y Skliar, C. (2001) habitantes de Babel. Políticas y Poéticas de la diferencia. Ed. Laertes. Barcelona.
- (ed) (1995) Escuela, Poder y Subjetividad. Ed. La Piqueta. Madrid.
- Latour, B. (2001) "La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia. Gedisa. Barcelona.
- \_\_\_\_\_ (2008) Reensamblar lo social. Manantial. Buenos Aires.
- Leache, P. (2007) "Una tensa oscuridad. Interrogando el abordaje psicosocial de la subjetividad" en *Psicología & Sociedade*. vol.19 no.3 Porto Alegre Sept./Dec.
- Le Blanc, M. (2007) Vidas ordinarias, vidas precarias. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Lerchner, R. (2002) "¿Cómo reconstruimos un nosotros?" en *Las sombras del mañana*. La dimensión subjetiva de la política, Ediciones LOM, Santiago. pp. 99-124
- Lewcowicz, I. (2004) Pensar sin estado. Gedisa. Buenos Aires.

- Lozano, J; Peña, M. y Abril, G (1994) Análisis del discurso. Cátedra. Madrid.
- Lucas, M. y Wallner, M. (1993) “The Gulf crisis proyect and the deep dish satellite TV network” en Stevenson, N (1998) Culturas Mediáticas. Amorrortu. Buenos Aires.
- Maffesoli, M. (1990) El tiempo de las tribus. Icaria, Barcelona.
- (1984) A conquista do presente. Rocco. Rio de Janeiro
- (2005) La transfiguración de lo político: la tribalización del mundo pos moderno. Herder. México.
- Maingueneau, D. (1999) Términos claves del análisis del discurso. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.
- Mancini (2005) Reseña de Fragmentos de un tejido disponible en <http://www.weblog.educ.ar/contratapa/>
- Margulis, M y Urresti, M. (edit.) (2000) La juventud es más que una palabra. Ed. Biblos. Buenos Aires.
- Martín Barbero, J. et.al.(2004<sub>b</sub>) “Tecnocultura y Comunicación”. UNESCO.
- (2004) “Medios y cultura en el espacio latinoamericano” en Rev. La Iniciativa en Comunicación. Disponible en <http://www.comminit.com/es/node/149950/37>
- (2002) “Jóvenes: comunicación e identidad” en Pensar Iberoamérica en Rev. de Cultura. Nro 0.
- (1998) “Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad” en
- Cubides, H. *et al* (eds.) Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Universidad Central-Siglo del Hombre Editores, Bogotá.
- (1996) “Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación”. Rev. Nómades. Nro. 5. Bogotá.
- .(1987) De los medios a las mediaciones. Grijalbo. Buenos Aires
- Martín Criado, R. (2005) “La juventud como problema” en Rev. Nómades. Nro. 23. Universidad Central. Bogotá.

- Martini, S. (2002) *La sociedad y sus imaginarios*. Cuadernos de Periodismo UBA. Buenos Aires.
- Mastrini, G (ed.) (2005) *Mucho ruido, pocas leyes... Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2004)*. Ed. La Crujía, Buenos Aires.
- y Bolaño, C (ed.) *Globalización y monopolios en la comunicación en América Latina : hacia una economía política de la comunicación* . Ed. Biblos. Buenos Aires.
- Mata, M. C. (1999) “De la cultura masiva a la cultura mediática” en *Rev. Diálogos de la Comunicación de FELAFACS*. Bogotá.
- Mattelart, A. (2006) *Un Mundo vigilado*. Paidós. Barcelona.
- (2002) *Historia de la Sociedad de la Información*. Paidós. Buenos Aires.
- y Neveu, E (2003): *Introducción a los Estudios Culturales*. Paidós. Barcelona.
- (1999) “*Los ochenta: retorno del sujeto y mediación tecnológica*” en -----(1995) *La invención de la comunicación*. Ed. Bosch. Barcelona. y Neveu, E (2003) *Introducción a los estudios culturales*. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Mattelart, M y A. (1991) “La recepción: el retorno al sujeto” en *Rev. Diálogos de la Comunicación*. Nro. 30. FELAFACS. Bogotá.
- Melucchi (1999) *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México. México.
- Meyrowitz, J (1985) *No sense of place. The impact of electronic media on social behaviour*. Oxford, Oxford University Press.
- Morin (1984) *Ciencia con ciencia*. Editorial Anthropos. Barcelona.
- Morley, D (2005) “Pertenencias: lugar, espacio e identidad en un mundo mediatizado” en Arfuch, L (comp.) *Pensar este tiempo*. Paidós. Buenos Aires.
- (1996) *Televisión, audiencias y estudios culturales*. Amorrortu. Ed. Buenos Aires.
- Muñoz Carrión (2007) “Tácticas de comunicación juvenil: intervenciones estéticas” en *Rev. De Estudios de Juventud*. Nro. 78. Universidad Complutense de Madrid. disponible en <http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.downloadatt.action?id=430660664>

- Muñoz, G. (1998<sup>a</sup>) “Consumos culturales y nuevas sensibilidades” en *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Cubides, H. et al (eds.). 194-240. Universidad Central-Siglo del Hombre Editores, Bogotá
- \_\_\_\_\_ (1998b). “Identidades culturales e imaginarios colectivos. Las culturas juveniles urbanas vistas desde la cultura *rock*” en *Cultura, medios y sociedad*, Martín-Barbero, J. y López de la Roche, F. (eds.). 263-273. CES/Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Negroponte, N. (1995) *Ser Digital*. Atlántida. Buenos Aires.
- Nora, P. (1972) "L' evenement-monstre en "Communications". Nro. 18. Seuil. Paris.
- Olivera, G. (1999) “Panoptismo y espectacularización” en *Rev. UBP nro 1 año1*. Córdoba.
- Orozco Gómez, G. (2003) “ Desordenamientos Educativos en el Ecosistema Comunicacional” en [http://www.uned.es/ntedu/asignatu/6\\_G\\_Orozco1.html](http://www.uned.es/ntedu/asignatu/6_G_Orozco1.html) (4 de enero de 2009)
- (2002) *Recepción y mediaciones. Casos de investigación en América Latina*. Norma. Buenos Aires.
- (1996) *Televisión y audiencias. Un enfoque cualitativo*. Ed. La Torre. Madrid.
- Ortíz, R. (2002) “Notas sobre la problemática de la globalización en las sociedades” en [www.infoamérica.org/documentos\\_pdf/ortiz02.pdf](http://www.infoamérica.org/documentos_pdf/ortiz02.pdf)
- Ortolano, M. (2009) “El contrato mediático: la teoría de los discursos sociales” en *Cultura Mediática*. Disponible en <http://cultura.wordpress.com/category/nuestras-clases/>
- Pasquali, A. (1991) *Reinventar los servicios públicos en El Orden Reina*. Monte Ávila Ed. Venezuela.
- Pere-Oriol, Costa; Pérez Tornero, J. M., y Tropea, F. (1996) *Tribus urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Paidós. Barcelona.



- Perea, M. (2000). Juventud y Subjetividad en Escobar, Manuel. (2003). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*. Bogotá: Programa Presidencial Colombia Joven, Agencia de Cooperación Alemana GTZ y UNICEF. pp. 21.
- Perelman, Ch. (1989) *Tratado de la Argumentación: la Nueva Retórica*. Editorial Gredos, Madrid, España.
- Perez Islas, O. y Maldonado, E (coord.) (1996) *Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México 1986-1996. Tomo I yII. Causa joven*. México.
- Pérez Tornero (1981) “Por una sociosemiótica de los discursos de comunicación de masas” en *Rev. Análisi: quaderns de comunicació i cultura*. Nro. 3. Barcelona.
- Piccini, R y Mier, R (1985) *Un desierto de espejos*. Ed. Plaza y Valdez. México.
- Rama, G (1986), “La juventud latinoamericana entre el desarrollo y la crisis”, *Revista de la CEPAL* 29 de Agosto Santiago de Chile.
- Pineda, M. (2000) “Los paradigmas de la comunicación: nuevos enfoques teórico metodológicos” en *Rev. Diálogos de la Comunicación*, 59-60. FELAFACS. Bogotá.
- Reguillo, R. (2008) *Viaductos sur. Pasadizos hacia lo (im)posible*. Disponible en: <http://viaductosur.blogspot.com>
- (2005) “Cascadas: agotamiento estructural y crisis del relato. Pensando la participación juvenil.” en <http://cendoc.imjuventud.gob.mx/clr/docs/pdfli/013009.swf>
- (2004) “La performatividad de las culturas juveniles” en *Rev. Estudios de Juventud* n.º 64/04. ITESO. Guadalajara
- (2001) “La gestión del futuro” en *Rev. JOVENes, Revista de Estudios sobre Juventud*. Edición: Nueva Época, año 5, núm. 15. México, D.F., septiembre-diciembre. pp. 6-25
- (2000c) *Identidades culturales y espacio público. Un mapa de los silencios.* Diálogos de la comunicación, Felafacs. N° 59-60, 2000, págs. 75-86
- (2000a) “Anclajes y mediaciones del sentido” en *Rev. Univ. de Guadalajara*. Número 17/Invierno 1999-2000. México

- Reguillo, R. (2000b) *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Ed. Norma. Buenos Aires.
- (1991) *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. ITESO, Guadalajara.
- (1999) “Bandas: entre el mito y el estereotipo” En *Rev. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* N° 11. México.
- (1998) “Derechos Humanos y Comunicación. Un malestar invisible: derechos humanos y comunicación.” *Rev. Chasqui* 64. Ecuador.
- Renaud (1990) en AA.VV: *Videoculturas de fin de siglo*. Ed. Cátedra. Madrid.
- Rincón, O (comp.) (2007) *Narrativas mediáticas. O cómo se encuentra la sociedad del entretenimiento*. Gedisa. Barcelona.
- Rofel, L (1994): “Yearnings: Televisual Love and Melodramatics Politics in Contemporary China”, *American Ethnologist* Volumen 21, Nro. 4.
- Rose, N. (1996) “Inventing our Selves”. Cambridge University Press, 1996, Capítulo 1. Traducción: Ángeles López en <http://www.elseminario.com.ar/biblioteca.htm> (consultado febrero de 2010)
- Saintout, F. y Ferrante, N. (comp.) (2006) *¿Y la recepción? Balance crítico de los estudios sobre el público*. Ed. La Crujía. Buenos Aires.
- Saintout, F (2006<sub>b</sub>) *Jóvenes: el futuro llegó hace rato*. Prometeo. Buenos Aires
- Sanahuja, S y Silva, A (2001) “Muestreo teórico y estudios del discurso. Una propuesta teórico-metodológica para la generación de categorías significativas en el campo del Análisis del Discurso” en *II Coloquio Nacional de Investigadores en Estudios del Discurso. El Estudio del Discurso: Metodología Multidisciplinaria*. La Plata. Disponible en: <http://www.sai.com.ar/KUCORIA/discurso.html>
- Sarlo, B. (1994) *Escenas de la vida posmoderna*. Ariel. Buenos Aires
- Schütz, A. (1999) *Estudios sobre teoría social*. Amorturru Editores. Buenos Aires.

- Scolari, C. (2004) *Hacer click*. Gedisa. Buenos Aires.
- Shcmucler, H. (1997) *Memoria de la Comunicación*. Ed. Biblos. Buenos Aires. (1984)
- (2009) “Un proyecto de comunicación/cultura”, en *Rev. Comunicación y Cultura*. Nro 12. UAM-Xochimilco. México
- Silva Echeto, V y Brownes Sartori, R (2007) *Antropofagias (la indisciplina de la comunicación)*. Biblioteca Nueva. Madrid.
- Silverstone, R. (1999) *Televisión y Vida Cotidiana*. Amorrortu Ed. Buenos Aires.
- Strauss, J y Corbin, A (1990) *Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques*. Sage. London.
- Sunkel, G (2002) “Una mirada otra. La cultura desde el consumo” en Mato, D (comp.) *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Caracas. Venezuela.
- Svampa, M (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo* Taurus. Buenos Aires.
- Tabachnik, S. (2009) “La escritura en la conversación virtual. Para una retórica de la telepresencia” en *Adversus VI-VII – 16-17 diciembre 2009- abril 2010*.
- (2007) “Retratos secretos. Figuraciones de la identidad en el espacio virtual”. Disponible en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200701TabachnikS.pdf> \_
- Thompson, E. (1963) *Making of the English Working Class*. Vintage, Nueva York.
- Thompson, J. B. (2001) *El Escándalo Político: Poder y Visibilidad en la Era de los Medios de Comunicación* .
- (1999) *Los media y la modernidad* . Paidós. Buenos Aires.
- Urresti, M. (2008) *Ciberculturas juveniles*. La Crujía. Buenos Aires.
- Valdetarro, S (2008) “Estudios de Interfaz: Hacia una metodología como “sensibilidad” a “la pauta que conecta” en *Seminário Midiatização e processos sociais na américa latina -aspectos metodológicos- Programa de Pos-Graduação em Ciências da Comunicação UNISINOS -*

Universidade do Vale do Rio dos Sinos São Leopoldo - Rio Grande do Sul Brasil. Disponible en [http://www.2ocho.com.ar/ponencias/ponencia\\_valdettaro\\_1.pdf](http://www.2ocho.com.ar/ponencias/ponencia_valdettaro_1.pdf)

Valenzuela Fuentes (2007) “Colectivos juveniles: inmadurez política o afirmación de otras políticas débiles?” en Rev. Última Década. Nro 26, julio. CiyDPA. Chile.

Valles, M. (2003) Técnicas cualitativas de investigación social. Ed. Síntesis. Madrid

Vasallo de Lopez, I. (2002) “Exploraciones metodológicas en un estudio de telenovelas”. en Rev. Comunicación y Sociedad, Nro. 29, Universidad de Guadalajara. México.

Vasilachis de Gialdino, I. (2005) Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales. Gedisa. Buenos Aires.

Vergara, C (2004) *¿La voz de los sin voz? Análisis crítico de la producción de testimonios en las ciencias sociales* en Aposta. Revista de análisis críticos en Ciencias Sociales, mayo 8. Disponible en <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/vergara1.pdf>

Verón, E. (2009) “El humor nos protege del infarto social” en Diario Perfil Domingo 24 de Mayo de 2009. Año III N° 0367 Buenos Aires., Argentina. Disponible en [http://www.diarioperfil.com.ar/edimp/0367/articulo.php?art=14638&ed=0367 \(25/05/09\)](http://www.diarioperfil.com.ar/edimp/0367/articulo.php?art=14638&ed=0367 (25/05/09))

----- (2004) “Prensa gráfica y teoría de los discursos sociales: Producción, recepción, regulación”, en Fragmentos de un tejido. Gedisa. Barcelona

----- (2002) Efectos de Agenda II. Espacios Mentales. Gedisa. Ed. Buenos Aires.

----- (2001<sub>b</sub>) El cuerpo de las Imágenes. Grupo Ed. Norma. Buenos Aires.

----- (2001<sub>c</sub>) “Teoría del Discurso y Estudios Semióticos: Un Recorrido del Paris de los '60 a nuestros días”. Entrevista de Liliana Alicia Demirdjian para el Portal de la Comunicación. Italia, Julio de 2001 disponible en [http://www.portalcomunicacion.com/esp/pdf/aab\\_ent/veron.pdf](http://www.portalcomunicacion.com/esp/pdf/aab_ent/veron.pdf) (10/05/09)

----- (1997<sub>b</sub>) “Esquema para el análisis de la mediatización”. Rev. Diálogos de la Comunicación. Nro.48. FELAFACS.

- (1997<sub>a</sub>) “De la imagen semiológica a las discursividades: el tiempo de una fotografía” en Veyrat-Masson y Dayan “Espacios públicos en imágenes”. Gedisa. Barcelona.
- Verón, E. (1996) "Prensa escrita y Teoría de los discursos sociales: producción, recepción, regulación". (Trad. M. T. Dalmasso. CEA-UNC) Córdoba.
- (1995) "El está ahí, yo lo veo, el me habla" (Trad. M. T. Dalmasso- CEA)1995
- (1992) “Interfaces sobre la democracia audiovisual evolucionada” en Ferry Wolton El nuevo espacio público, Barcelona, Gedisa, pp. 124-139.
- (1991)"La Mediatización". Fac. de F y L. UBA. Buenos Aires.
- (1987a)"La Semiosis Social". Gedisa. Buenos Aires.
- (1985) Arquitecturas de la pequeña pantalla. Traducción del artículo “Le séjour et ses doublés: architectures du petit écran” en Temps Libre, París. 11: 67-78. CEA-UNC.
- (1983) “Está ahí, lo veo, me habla”, Revista Comunicativa N° 38, “Enonciation et cinéma”, Seuil, París.
- (1980) “Relato televisivo e imaginario social” en Lenguajes: Producción y Verdad. Nro. 4 mayo, Ed. Tierra Baldía. Buenos Aires.
- (1974) “Para una semiología de las operaciones translingüísticas” en Lenguajes 2. Nueva Visión. Buenos Aires. (pp. 14-33)
- Wacquant, L. (2001) Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Manantial. Buenos Aires
- Williams, R. (1983) Keywords Oxford University Press, Nueva York.
- Willis, P. (1978) Profane cultura. Routledge. Londres.
- Wolton, D. et al. (1991) El nuevo espacio público. Gedisa. Barcelona.
- Wendel Abramo, H. (2005) “Juventud y política” en Rev. Toda(via) nros. 10. OSDE. Buenos Aires
- Yúdice, G. (2002) El recurso de la cultura. Gedisa. Buenos Aires
- Zemelman, H. (1998) Uso crítico de la teoría. Col Mex- Antrhopos. México.

Zires, M. (2001) Voz, letra e imagen en interacción. El rumor de los Pitufos. Miguel Angel Porrúa-UAM. México.

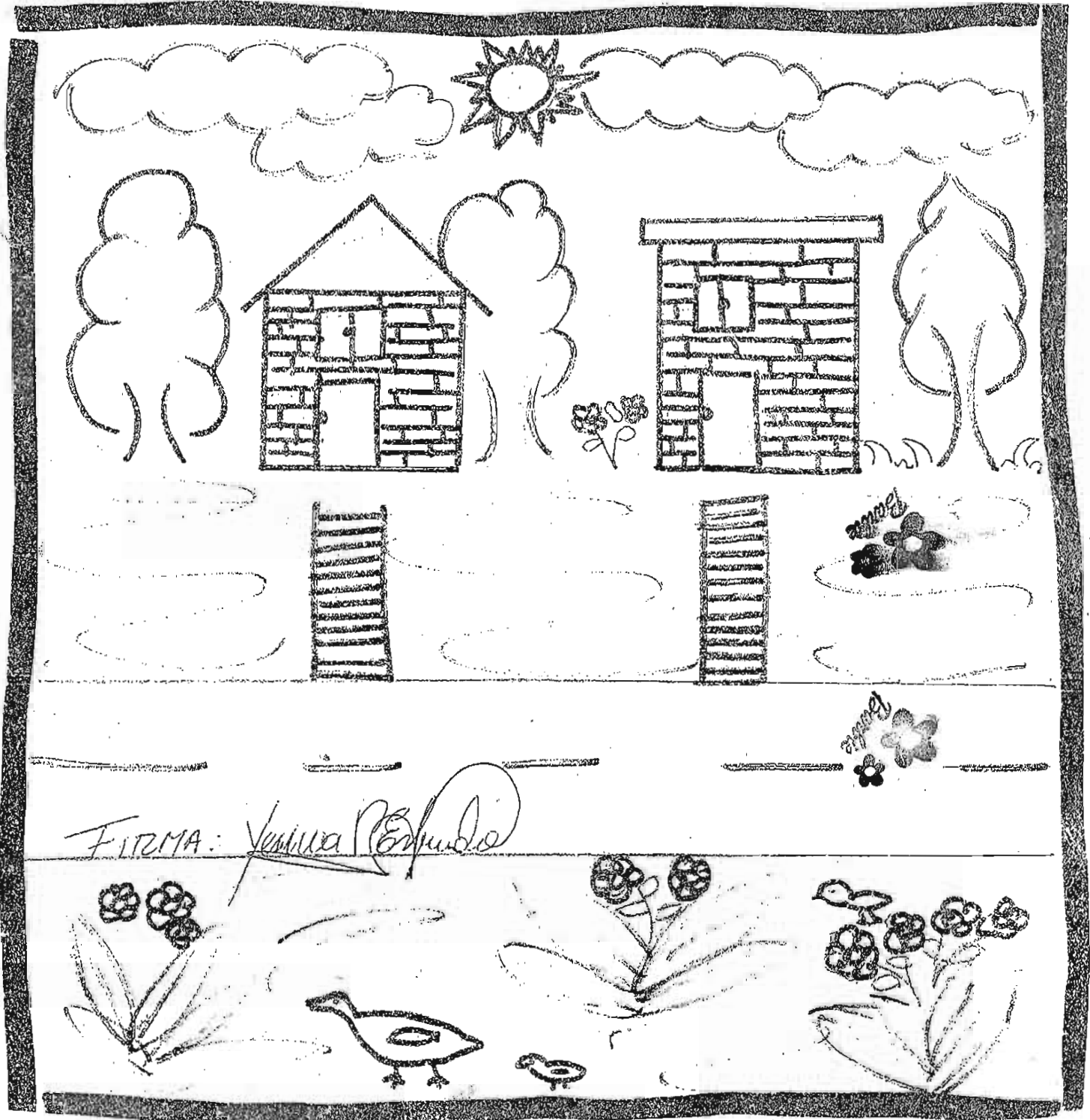
Zizek, S. (2001) El Sublime objeto de la Ideología. Siglo XXI Editores.México.

# LA VOZ DEL CANAL

La erradicación Un compromiso con todos

REVISTA EDUCATIVA

IPEM N° 337



FIRMA: *Yessica Cardoso*

# Iniciando la voz

## ÍNDICE DE TEMAS:

- 1) Editorial
- 2) Carta Abierta
- 3) Encuesta sobre la erradicación a los alumnos de 2º y 3º año
- 4) Conclusiones de la encuesta
- 5) Carta de despedida a los chicos que se fueron
- 6) Tes timonios de los chicos de 6º grado
- 7) Informe sobre los barrios de Chingolo, Ciudad de los Chicos y Barrio Juan Pablo II
- 8) Carta de los compañeros de 1º año
- 9) Cuento de una casa del canal
- 10) La vivienda, el terreno y los servicios
- 11) ¿Cómo quiero a mi casa? una experiencia aúlica
- 12) ¿En qué lugar me gustaria vivir?
- 13) Carta de la Señora Ana
- 14) Fundación Minetti
- 15) Agradecimiento

## EDITORIAL

### PROYECTO INSTITUCIONAL DE RETENCIÓN PARA EL MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD EDUCATIVA 2005 IPEM N° 337

**Eje Directriz del Proyecto:** Edición de la Revista Escolar "La Voz del Canal", con la participación de todo el alumnado, (Primaria y Secundaria) Comunidad, (Madres, Padres y Vecinos) y Cuerpo Docente.

#### Objetivos Generales:

- 1) Superar las dificultades presentadas como problemática, relacionadas con: comprensión lectora y/o interpretación de textos, interpretación de consignas, la capacidad de inferencia a partir de la información dada, la correcta expresión y producción de textos que presenten características aceptables de coherencia cohesión.

- 2) Favorecer la retención de los alumnos estimulando la participación activa y la motivación hacia un mayor y mejor aprendizaje.
- 3) Estimular el sentido de pertenencia hacia la escuela y una mayor adaptabilidad a los diferentes contextos en que deban interactuar favoreciendo su autoestima y sociabilización.

**Bienvenidos a la Decima edición de Nuestra Revista.** Desde ya un agradecimiento para quienes comparten este espacio de expresión, y hacen posible esta realización, a los chicos, a los padres, a las madres, y todos los docentes de la Comunidad Educativa del Km 8, (Primaria y Secundaria) y a la Fundación Minetti por entender este sentir.

Es nuestra intención presentarles las opiniones, las inquietudes, los deseos, las expectativas, y los sentimientos que despertó **La Erradicación de la Villa del Km. 8**, presente y futuro de esta Comunidad, y por consecuencia el destino final de nuestra Escuela y su gente.



# carta abierta de una docente

Comienzo esta carta sin saber bien qué es lo que quiero expresar o qué busco con ella. Siento que represento a mis colegas docentes, a mis alumnos y a la Comunidad ya que todos estamos pasando por lo mismo: la erradicación futura o presente. Nadie sabe con certeza que pasará y la incertidumbre cae hondo en quienes conformamos esta pequeña escuela, pequeña en lo edilicio pero muy grande por el elemento humano que congrega.

La Costa Canal del km. 8 parece un páramo para quienes no conocen el lugar, alejados de casi todo, somos por así decirlo, juntamente con nuestros actuales sesenta y dos alumnos, una gran familia. Nos conocemos y nos conocen, trabajamos con lo que tenemos y en la medida que podemos. Podemos mucho a pesar de la adversidad.-

Nuestra Institución surgió en el año 1996 como un anexo del IPEM 198: la escuela madre, que siempre estuvo demasiado lejos para tenerla y sentiría como tal, mas bien diría que a pesar de tenerla, nuestra escuela supo y entendió que debía andar sola. La Comunidad la protegió y junto con nosotros la hicieron crecer. Después la codicia nos hizo perder espacios conquistados con denodado esfuerzo, pero aun así seguimos estando.

A partir de este año somos una escuela independiente, el IPEM 337, aun no tenemos nombre, soñamos con tenerlo, pero la realidad posterga nuestros sueños y se impone como una urgente y dura prioridad a enfrentar: que pasará cuando la comunidad ya no esté en este renombrado Km. 8., ¿demolerán sus paredes, al igual que las pequeñas casas que habitan nuestros alumnos? y ellos, ¿serán felices cuando se hayan ido y donde quiera que vayan?, y nosotros ¿encontraremos nuevamente nuestro lugar en el mundo?, ¿lo harán ellos?.



## Carta abierta de una docente

No lo sé, quiero pensar que todo cambio será para el bien de esta Comunidad, pues quienes la forman merecen una vida mejor, "dormir tranquilos una noche de tormenta sin que les caigan gotas en la cara...", lo dijo la mamá de un alumno al hablar de su casa en Ciudad de los Niños, entonces, al escucharla me dije, "...y sí, todos ellos se merecen dormir y vivir tranquilos..." Pero y la escuela? ¿qué pasará con la escuela? No puedo dejar de pensar en ella, soy docente y hoy de puro corajuda la dirijo en su etapa final. Son las paradojas de la vida: nacer para morir; moriremos todos un poco con ella, aunque no queramos admitirlo, la incertidumbre parece enmudecernos, pero igual seguimos, y aunque no queramos admitirlo también la esperanza renace cada día cuando damos comienzo a una nueva jornada escolar. Parados frente a nuestros alumnos, sabemos que al igual que todos los niños, deben tener más de una oportunidad para encontrar la felicidad, y hoy, en este momento de tanta confusión, tan solo quisiera tener la certeza de que los pasos atrás que tal vez debamos dar servirán para que ellos adelanten dos o tres, cuatro... y más -

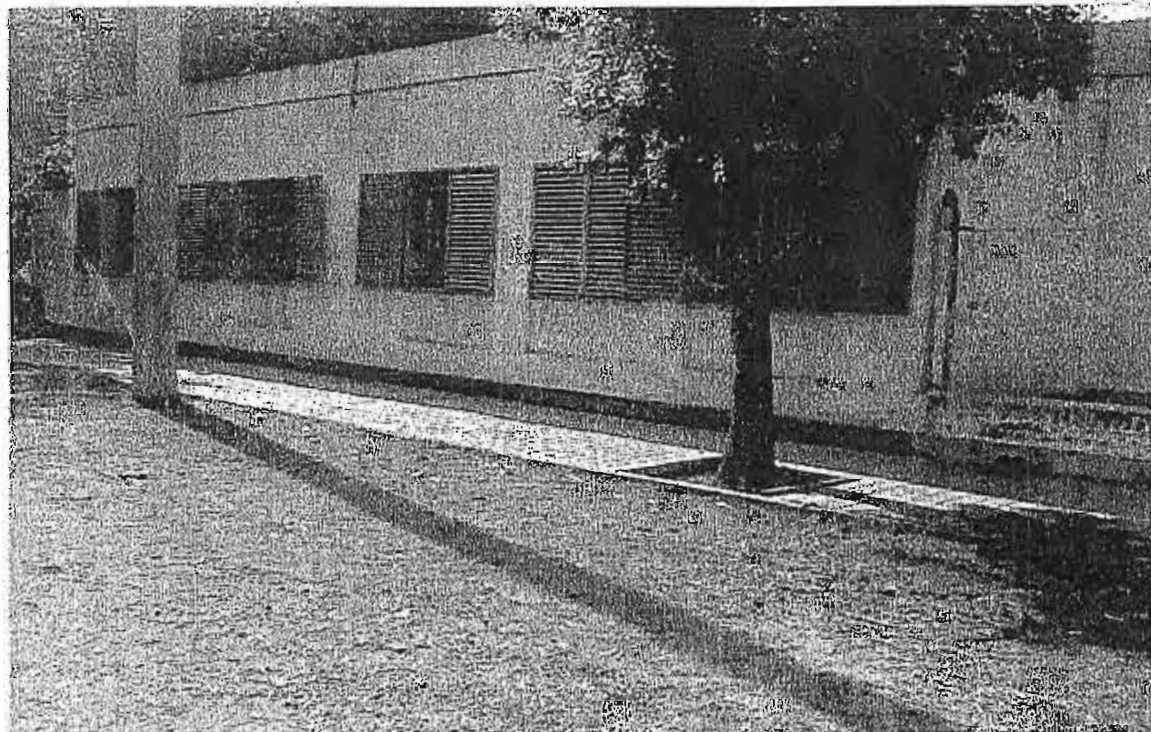
Alguien mas sabio que yo dijo...  
"educar es posible", ya lo creo que así es,

y allí donde nos toque seguiremos educando porque es nuestra profesión y la amamos, o ¿acaso morir no es renacer también? El final no existe.

Educar para la vida nueva se nos impone como un mandato difícil de cumplir porque no podemos ni queremos desprendernos de nuestra subjetividad: queremos reír y queremos llorar, es nuestro derecho, sepan disculparnos. Es difícil decir adiós y es casi imposible pensar en una hasta pronto.

A nuestros alumnos solo quiero decirles que hicimos lo que creimos correcto: simplemente educarlos por sobre todas las cosas; a sus padres: que estén orgullosos de sus hijos porque son los mejores seres humanos que he conocido; a mis colegas gracias por no haber claudicado y seguir estando; a mis colegas amigos: gracias por todo eso y mucho más; a la escuela toda: que sea fuerte y que sepa que vivirá por siempre en el recuerdo de quienes hemos tenido el honor de transitarla y que se vaya sabiendo que una parte de Nosotros, también se irá con ella -

Liliana Lunati.- 03/10/05.-





# La encuesta de Ellos

Encuesta realizada a los alumnos de segundo y tercer año :

## 1) ¿Qué problemas existen en el km. 8 ?

- ◆ Uno de los grandes problemas es el Canal porque siempre está el peligro de caerse, que se desborde cuando llueve demasiado, y sobre todo porque está contaminado por las grandes cantidades de basura, lo que provoca muchas enfermedades.
- ◆ El mal estado de las casas.
- ◆ La falta de alumbrado público.
- ◆ Los trabajos insalubres de los cortaderos y las quintas .-
- ◆ La inseguridad .-
- ◆ Las peleas entre vecinos y familiares ( muchas a causa de los chicos) .
- ◆ La ausencia de una atención completa y permanente de salud .
- ◆ El alto consumo de marihuana y alcohol.
- ◆ La contaminación del ambiente por los cortaderos y fábricas.-
- ◆ El Aeropuerto, el ruido de los aviones .-

## 2) ¿Qué expectativas surgen con la futura erradicación?

- ◆ Que se nos cambie la vida, por la posibilidad de conocer otra gente , la mayor libertad para andar hasta mas tarde debido a la mayor seguridad, el alumbrado.
- ◆ En el fondo sabemos que el traslado será para estar mejor pero cuesta pensar en dejarla porque en la Villa vivimos nuestra infancia.-
- ◆ Tener la casa propia y con baño instalado .-
- ◆ Ninguna .

## 3) ¿Qué problemas se trasladarán irremediablemente junto con la Comunidad?

- ◆ Las desavenencias entre algunos vecinos y familiares .-
- ◆ las malas costumbres .
- ◆ tal vez la falta de trabajo.-
- ◆ el consumo de droga .
- ◆ Ninguno .-

## 4) ¿Cuáles problemas de la Comunidad se solucionarán con el traslado?

- ◆ la falta de alumbrado .
- ◆ el canal .
- ◆ la inseguridad
- ◆ Que tendremos nuestra casa y la posibilidad de edificar.
- ◆ Será el barrio y no la villa .
- ◆ Las calles serán de asfalto.
- ◆ Habrá un espacio para jugar y estar tranquilos ( plaza).-
- ◆ Tendremos la Comisaria cerca y un mejor estilo de vida.-
- ◆ La posibilidad de conocer otras personas, otro entorno en que no te ofendan, molesten o discriminen .-

## 5) ¿Cuáles son las desventajas del traslado?

- ◆ Que nos separan , nos alejan de amigos y familiares.-
- ◆ Muchos de las familias pierden su trabajo ( cortaderos, escuela , comedores etc.) o estarán muy lejos .-
- ◆ Las casa son demasiado chicas y con poco terreno .
- ◆ No tendremos Iglesia ni el grupo juvenil .-
- ◆ Perdemos la escuela .
- ◆ Habrá que pagar por los servicios que acá no se pagan como la luz y el agua .
- ◆ Habrá gente desconocida .-

## LA ERRADICACION DE LA VILLA

De pronto y como buena profesora de ética que soy se me ocurrió preguntarles por los valores de esta comunidad del km. 8, y las coincidencias en las respuestas fueron absolutas, estas son:

- ❖ La solidaridad de los vecinos: cuando alguien esta necesitado toda la Comunidad colabora con lo que puede para que esté mejor. -
- ❖ Que entre todos nos conocemos y nos cuidamos. -
- ❖ El respeto que nos enseñaron desde chicos a tener por los demás y sobre todo hacia las personas mayores y los profesores. -
- ❖ Las buenas relaciones de vecindad.
- ❖ Las soluciones a los problemas de la Comunidad por parte de la Comunidad. -
- ❖ La amistad que nos une.
- ❖ La humildad.
- ❖ La sinceridad.
- ❖ La buena onda y el buen humor.
- ❖ El orgullo de ser parte de esta Villa. -

**¡Qué valores!** como docente de esta Comunidad estoy convencida que efectivamente estos valores ESTÁN y SON, nada más ni nada menos, LOS QUE DEBEN ESTAR PRESENTES EN TODA EDUCACION DE EXCELENCIA, una educación que enseñe a ver no solo con los ojos sino también con el corazón, para descubrir lo esencial, lo bueno, bello y verdadero de la vida.



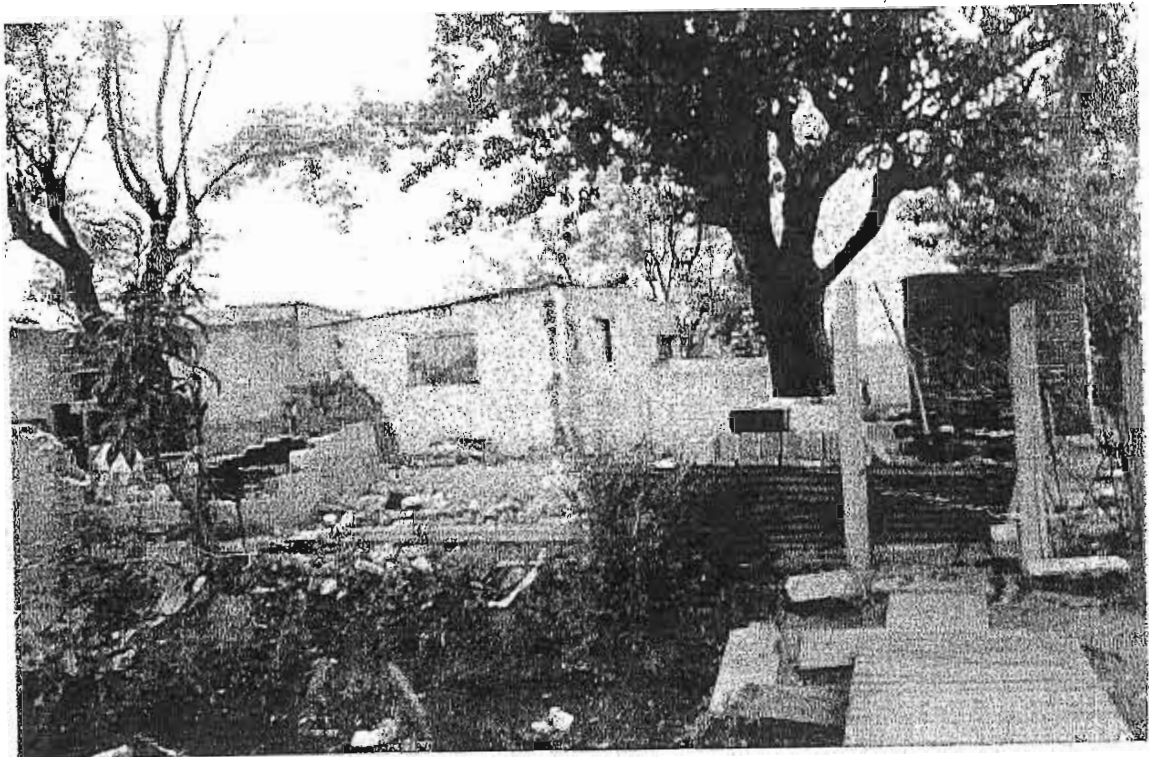
# CONCLUSIONES DE ENCUESTA

Los chicos terminan diciendo :

- ❖ Aunque se nos solucionen muchos problemas con el traslado, el Km. 8 siempre estará en nuestros corazones porque es el lugar donde nacimos y crecimos junto a las personas queridas .-
- ❖ No me gustara irme porque acá viví toda mi vida , y no quiero separarme de mis amigos .-
- ❖ A pesar de los beneficios no me quiero ir porque esta la gente que quiero y porque siempre viví acá .-
- ❖ El traslado nos beneficia porque tendremos mas seguridad y la posibilidad de conocer otra gente, pero no sé ...

## JUAN XXIII LES DECÍA A SUS PADRES :

"...DESDE QUE SALI DE CASA HE LEIDO MUCHOS LIBROS Y APRENDIDO MUCHAS COSAS QUE USTEDES NO PODIAN ENSEÑARME . PERO LO QUE APRENDI DE USTEDES EN CASA ES AHORA LO MAS PRECIOSO E IMPORTANTE QUE SOSTIENE LA VIDA Y CALOR A LAS DEMAS COSAS APRENDIDAS DESPUES DE TANTOS AÑOS DE ESTUDIO Y ENSEÑANZA . DE USTEDES APRENDI A CONFIAR EN DIOS; A CONSERVAR LA PAZ DEL CORAZON; A RESPETAR Y BUSCAR EL LADO BUENO DE LA GENTE Y DE LAS COSAS . A HACER EL BIEN Y EVITAR EL MAL..."



# CARTA DE DESPEDIDA



## DESPEDIDA : POR ALUMNOS DE TERCER AÑO

Enclavada en el centro de la Villa de este quendo Km. 8, está la escuela, y en el momento de la despedida quisiera decirle que la voy a extrañar mucho pues es el último año que estaré junto a ella

Mirando atrás vuelven hacia mí tantos recuerdos de los momentos compartidos: con los amigos, los compañeros, los profes, algunos recopados..., las pelucas, los juegos ... "el viaje a Embalse"... "el patzón y su eterna paciencia...", "la profe María que me impulsó a llegar hasta tercero ...", y tantos recuerdos que jamás olvidaré.

Al pensar en la despedida se me ocurre preguntarme, ¿cómo será el nuevo barrio al que nos llevarán?, ¿tendré amigos como acá?, y si los llevo a tener, ¿los querré igual?, ¿algunos se irán conmigo?, o ¿nos separarán definitivamente? sea como sea, sé que jamás los olvidaré como jamás olvidaré que en la escuela aprendí a transitar por la vida y pasé en ella los mejores tres años de toda mi existencia y sobre todas las cosas no me olvidaré del amor recibido día a día de nuestros profesores .-

A mis compañeros les deseo toda la suerte del mundo , que les vaya bien en todo y que aprendan mucho más de lo que ya saben ; a mi escuela le digo que con el tiempo me di cuenta que no hay otra como ella, porque guarda mis afectos mas queridos , a mis amigos y a los profes que me enseñaron a saber cómo se hacen las cosas.

Y en cuanto al barrio... , nuestro barrio, solo me resta decir que yo nací acá y me quiero morir acá y... bueno aunque no quiera me tendré que despedir de vos , porque al parecer nos llevan, pero quiero que sepas que jamás te olvidaré porque eres un gran barrio y tenés una gran escuela y mucha pero mucha gente linda .

Y sí, cuando uno parte a fin de cuentas y de acuerdo a la expresiones de los chicos nos damos cuenta que en la vida lo que vale realmente son las relaciones humanas; estos chicos no extrañarán el edificio de la escuela, ni sus casas sino simplemente los afectos en ella encontrados, el encuentro diario con los otros con los cuales como ellos dicen, aprendieron a transitar por la vida.

"... antes o después, cuando el tiempo de las palabras pase, cuando el viento se lleve las ideologías que alguien prendió con alfileres en nuestro corazón, lo que quedará en el recuerdo serán aquellos gestos de afecto, el cariño en el modo de enseñar, la ternura en el dolor, ... el amor con que ciertas personas sembraron nuestra infancia ..."

(Padre Angel Rossi).-

## UN COMPROMISO DE FUTURO:

### La Primaria Opina

Carta para la Villa del Km. 8

Ocurrió que al Barrio del Km. 8 vinieron unas personas en el año 2003, y nos dijeron que nos iban a llevar a Villa Azalais. Había gente que no quería irse, porque querían que compraran las tierras del frente.

Algunas personas tienen bronca porque quieren que nos vayamos todos juntos. En primer lugar es feo porque no vamos a ir a la misma escuela a la que ya estamos acostumbrados, alguna gente ya no va a estar. Ahora dicen que nos van a llevar a todos juntos, ojalá sea cierto. Todas las familias quieren tener su propia casa, algunas familias lo necesitan mucho porque no tienen un lugar donde vivir. Les están haciendo un gran favor al darle una casa propia. Si es así, les agradecemos mucho y que Dios les de más de lo que me da a mí.

Gisela Alejandra Puntano - 6to B

Yo pienso que nos deberían llevar del Barrio Km. 8 porque todos nos acostumbramos en el 8. Tenemos muchos parientes cerca y nos hablamos con todos los vecinos, casi con la mayoría. Porque no se puede así, que nos lleven a unos pocos, ahora se discute para que nos lleven de a poco, otros dicen que nos lleven todos juntos, en un barrio todo del Km. 8

Erica Córdoba - 6to A

Traslado de la Villa

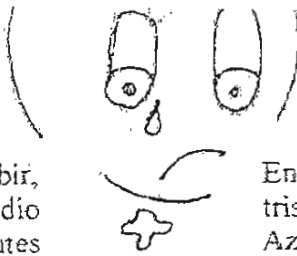
Yo pienso que el traslado de la Villa es triste porque pierdo a mis amigos de la vida y me duele en el alma abandonar la Villa en la que pasé toda la vida. También me duele en el corazón de perder mi casa en la que pasé mi vida desde que nací hasta ahora. Es fiero perder todo lo que pasé: en esta Villa aprendí a caminar, a hablar, me salió el primer diente. Sé que voy a tener una casa digna, sí, pero lo que pasé en esta Villa nunca lo voy a olvidar.

Juan Carlos Sánchez - 6to B

Bueno escribo esta carta para contar que es lo que está pasando en este Barrio, en hoy y en adelante, este barrio se está quedando sin personas porque están yéndose a sus nuevas viviendas y también es feo para algunos que se quedan porque se van a quedar sin vecinos y amigos por eso yo que me voy, escribí esta carta para que quede guardado en mi vida.

Puntano y Voneso

# Miremos...

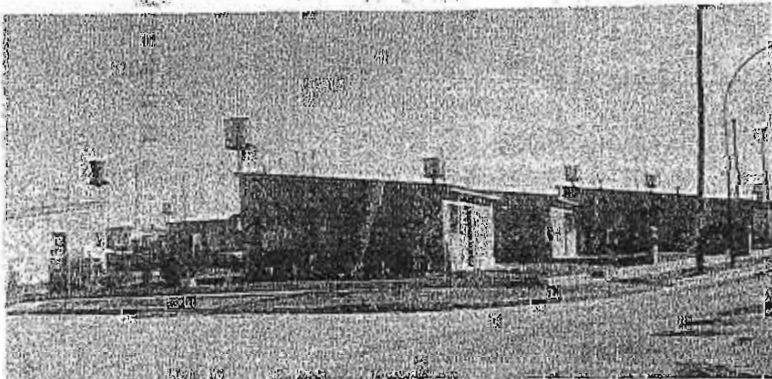


Como no sabía qué contar ni escribir, consulté con mi familia y cada uno me dio su opinión. Mi abuela dijo que vino antes de que naciera su primera hija que ya tiene cuarenta años y todavía está acá. Mi tía dijo que le gustaría tener una casa nueva como las que salen en la tele. Le da mucha alegría pero también le da un poco de tristeza irse ya que siempre vivió aquí. Mi papá dice que es un hecho, mi mamá lo mira pero no dice nada. Mi hermana pregunta qué pasará con la escuela, el jardín y la iglesia. Yo opino que va a estar bueno tener una casa linda, pero ¿nos llevan a todos juntos o separados? Si es así... ¿volveré a ver a mis amigos? ¿Podré hacer todo lo que hago acá? Nada se sabe todavía, es un misterio. Pero como dice mi abuela, hay que ver.

Alejandro Ibarra -6to B

En la Villa del Km. 8 están todos muy tristes porque hay gente que se van a Villa Azalais y la otra gente se queda. La que se va, deja un vacío en este Barrio, porque vivieron muchos años en el Km.8. Dejan familia, dejan la escuela a la quizá vinieron sus padres, dejan todo en este barrio del que nunca van a olvidarse. En este barrio que tanto amaron y lucharon para tener su casita, criar a su familia y conocerse con los vecinos. Ya está llegando el momento de irse y la gente cada día se preocupa y pregunta qué va a pasar con la otra gente, que destino le va a tocar... eso no se sabe. Dejamos familia, amigos, porque nos criamos en el Km. 8 y dejamos nuestra escuela y las maestras porque ya no las veremos más. No se olviden de nosotros porque nosotros no los vamos a olvidar jamás. Gracias por darnos mucho amor, es todo lo que pedimos. Gracias de todo corazón Km.8

Matias Arturo Liendo - 6to B y Mamá de Matias





# Escuchemos ...



Yo pienso que si alguna gente se queda en la misma Villa y a otra la llevan, si vienen a buscar gente, si tienen que llevar gente, que nos lleven a todos por igual. Nadie se puede quedar, porque tenemos que seguir juntos, no separarnos porque no queremos dejar gente de la Villa. No hace falta. Esa es mi opinión.



María Laura Loyola – 6to A

## El traslado de la Villa

Había una vez una Villa llamada Kilómetro 8. Esa Villa tiene un Canal hondo en el que se junta mucha basura como latas, hierros, vidrios, bolsas, etc. Vivía una niña llamada Prisila – le decían Prisi – que tenía tres años. A ella le encantaba jugar en el puente de la Villa Km. 8. Un día iba corriendo por el puente a las tres de la tarde, se resbaló y se cayó al Canal. No podía respirar, se golpeó con los hierros que habían tirado en el Canal. Se cortó la cara con los vidrios y latas que había allí. Una señora gritó pidiendo ayuda, todos salieron corriendo, un hermano de ella se tiró y la atrapó. Prisi ya había pasado por dos casas y nadie la pudo ver. Su hermano de 12 años la sacó, ella ya no reaccionaba, él se largó a llorar porque la veía mal, morada. Mientras, llamaron a una ambulancia y la llevaron, pero ya no se podía hacer nada, porque había tragado mucha agua y ya había

fallecido. Muchos chiquitos ya van falleciendo por el canal.

Hasta que toda la comunidad del Km. 8 le pidió viviendas al Gobierno de la Provincia de Córdoba. Pidieron que les den casa en un Barrio. Dijeron que no querían una Villa, que querían un barrio sin canal, que tenga colegio y hospital. En la Villa hay colegio y también un dispensario, pero el dispensario cierra a las cuatro de la tarde y ellos quieren un dispensario que está abierto todo el día. Ahora se cumplió el deseo que tenía la comunidad, se hicieron varios barrios y mucha gente del Km. 8 ya se fue. Todos se pusieron tristes cuando se fue la gente, porque en la Villa todos se conocían, la comunidad quería irse toda junta, pero no, se van todos separados, una parte para un barrio, otra parte para otro.

Brenda Flores – 6to A

Yo, Cristian Lencina, pienso acerca del traslado de la Villa. Todos desde muy pequeños nos criamos todos juntos como si fuéramos hermanos. Toda la tristeza que tenemos y todos los recuerdos que tenemos cada uno de nosotros los llevamos en el corazón. Pienso en el trabajo y el esfuerzo de nuestros padres para hacer la casa donde nos criaron, y me acuerdo de mi vecina Carmen que ya se fue.

Cristian Lencina – 6to A

Había una vez una Villa que se llama Km. 8 Costa Canal. Antes se tomaba agua del canal pero ahora ese canal está contaminado y ya no se puede tomar más. Encima, el aeropuerto es muy chico y están sacando de a poco la Villa a otros lugares, lejos de nuestra villa tan querida y también de nuestra escuela. Yo creo que está mal y bien. Bien porque el canal es un peligro para los chicos chiquitos y también porque los aviones pasan muy cerca, a 16 metros de nuestras casas y es un peligro para toda la población del Km. 8

Roberto Jorge Olmedo 6to A

Había una vez un barrio con muchos habitantes contentos y felices hasta que un día llegaron unas gentes de otros barrios que querían saber si les gustaba el barrio y que si les gustaría ir a otro. La gente les dijo que no, que les gustaba ahí. Pasaron unos días, unas semanas, en fin, aquellos hombres volvieron y les dijeron que se tenían que ir. Entonces se pusieron muy tristes porque pensaron en sus amigos y sus parientes. Una de las mujeres – María- les preguntó cuándo se iban a ir y ellos les contestaron que dentro de 5 semanas. Las mujeres dijeron que era muy poquito tiempo, que les dieran unas semanas más, pero estos hombres les dijeron que no les podían dar más tiempo. Yo pienso que está mal que saquen el barrio, porque se llevan nuestras amistades y parientes. Yo pienso que tienen que dejar todo como está.

Mara Moyano – 6to B

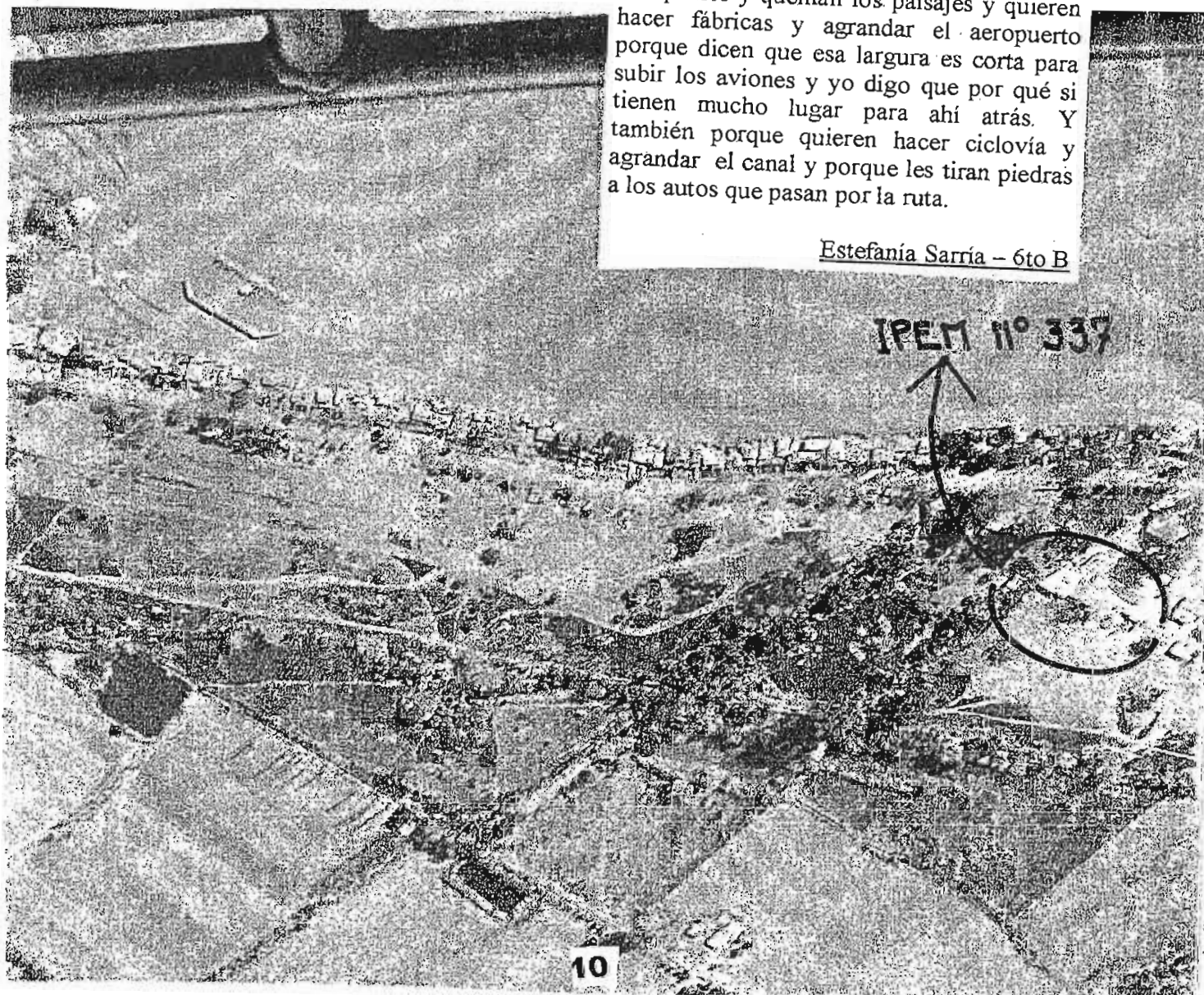
Yo no quiero imaginarme el Km. 8 sin la gente, los chicos que no estarán jugando al fútbol o yendo a pasear a la represa. Los hombres que trabajan en la quinta ya les quedará muy lejos y ¿podrán cumplir con su trabajo? ¿Y qué pasará con nuestra escuela? Se quedará abandonada o la usarán vaya a saber para qué. Pero sí estoy segura de que los viejitos extrañarán mucho porque a la orilla del canal ellos vivieron su vida.

Evelyn Tissera – 6to A

## Reflexionemos...

La gente se quiere ir porque queman el aeropuerto y queman los paisajes y quieren hacer fábricas y agrandar el aeropuerto porque dicen que esa largura es corta para subir los aviones y yo digo que por qué si tienen mucho lugar para ahí atrás. Y también porque quieren hacer ciclovia y agrandar el canal y porque les tiran piedras a los autos que pasan por la ruta.

Estefanía Sarría – 6to B



Ocurrió en el barrio o Villa Kilómetro 8. En el año 2004 vino un grupo de gente diciendo que nos iban a llevar a otro lugar. Hicieron reuniones diciendo que nos iban a llevar a Villa Azalais, en el mes de agosto. Empezaron a hacer firmar a la gente para ver quién se quería ir a otro lado. La gente opinaba, decía que ellos querían que se hicieran las casas en el frente, pero era muy poquito lugar. Por lo menos tenían que hacer unas 300 viviendas. Alguna gente se quería ir a Barrio Norte, ahora dicen que nos van a llevar a un barrio llamado Los Chingolos. ojalá que sea cierto.

Silvina Laura Herrera - 6to B

#### Sobre el Kilómetro 8

Se que si me voy de aquí, sólo me quedare. Sin mis amigos y compañeros de la escuela, triste y sin compartir con alguien las cosas buenas y malas que me sucedieron a lo largo de mi vida.

Al darme vuelta encuentro las casas derrumbadas, una soledad me agarrará en mi pecho. Si me quedo, lo único que se habrá desmoronado será la tristeza que habia dentro de mi corazón. En mi alma no se derrumbará nunca la esperanza. Esta es la historia de mi barrio que tantas alegrías me ha dado. Espero que a ninguno de esta comunidad le de vergüenza de vivir en un barrio cadenciado, aunque nos denominen gente de villa de emergencia.

Dario Rubén Bustos - 6to B

Kilómetro 8, conocido por todos. Esta es la forma en que me expreso aquí porque tengo a mis amigos en este lugar. Aquí se encuentra la amistad, aquí se encuentran los sentimientos, cada cosa que nos hace sentir identificados. Desde los tiempos que he vivido aquí no encuentro nada malo. Solamente encuentro cosas buenas, como ver la naturaleza a nuestro alrededor, ver que vale la pena pelear por esto y por muchas cosas más.

José Lencina - 6to B

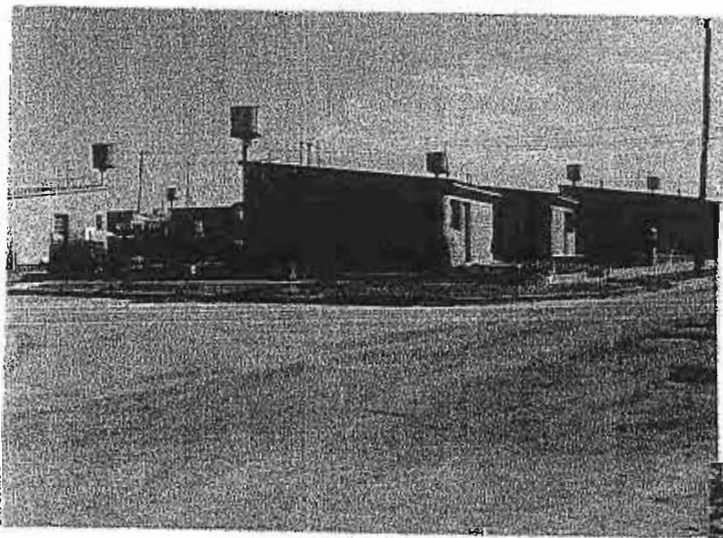




# BARRIO LOS CHINGOLOS

## LOS CHINGOLOS : UNA PROMESA . UN SUEÑO.

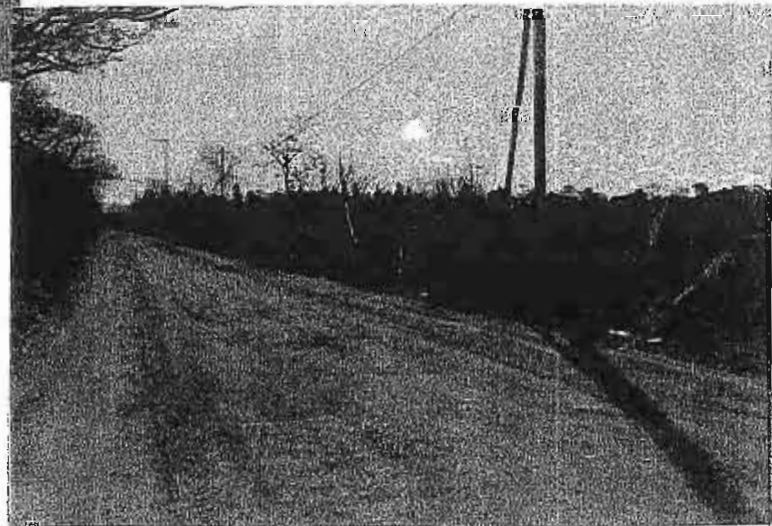
Cruzando la Av. Japón , a pocos Km. de acá, esta el terreno donde se construirá Los Chibolos III, el futuro barrio para la Comunidad que todavía está en el Km. 8; son mas de Ciento Cincuenta familias que esperan ver concretado el sueño de la casa propia . Son los que aun esperan al pie del cañón , firmes y sin claudicar en sus derechos a que les cumplan con la promesa de hacer un gran barrio para todos los vecinos . Allá fuimos, promediando las tres de la tarde de un día caluroso y ventoso de agosto, con el Profesor Silvestre, con Mari y con Jose Herrera que fueron nuestros guías: Salimos a la ruta Pajas Blancas hasta la Av. Japón, seguimos por esta y cruzamos la Av. Juan B. Justo, por donde pasan los colectivos R1 y R2, y a escasas cuadras hacia adentro por un camino de tierra llegamos.

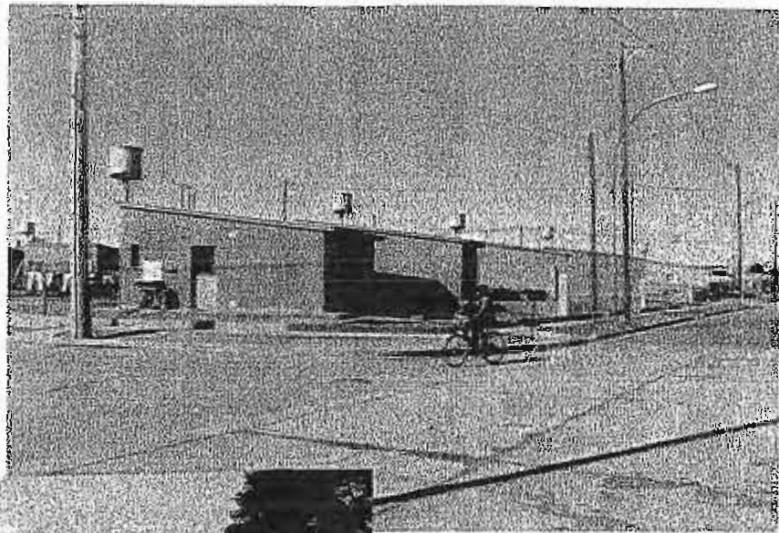
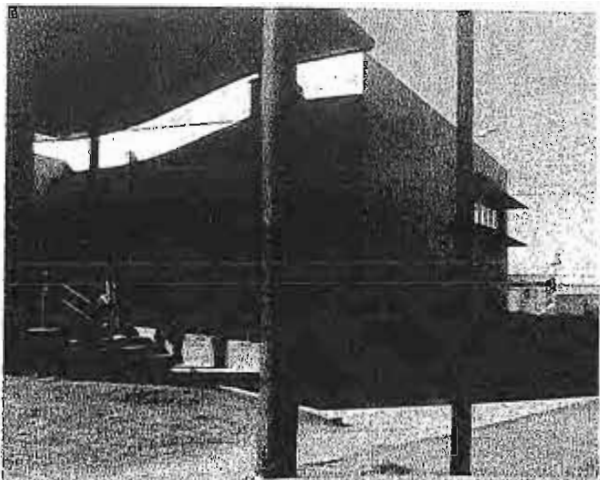


Aquí estará enclavado  
Chingolo II

Al lado izquierdo esta el terreno que ocupa unos 20 Km2, bordeado por el canal y la Planta Hidroeléctrica . mas allá los pinos adornan de verde la zona. Del lado derecho se extiende a traves de tres por dos cuadras, la edificación de Los Chingolos II con sus casitas iguales , blancas y cuadradas ; en el centro del barrio esta la Escuela Primaria y Secundaria, esta ultima anexo del IPEM 121 "Gobernador Paez Molina" , cuyo Director es el Profesor Gerardo Villarreal . Bajamos , Silvestre saca fotos, entramos y comprobamos lo que se adivina desde afuera, que es un bello edificio, grande con todas las comodidades, como el que quisiéramos para nosotros. Una Profesora - Patricia- sale a nuestro encuentro y nos dice que el director no está, se muestra amable y nos cuenta que el proximo año se abrirá el cuarto año con la especialidad en Gastronomía ..., que tal vez nos podiamos unir ambas escuelas, se muestra curiosa por saber como son los chicos del Km. 8 ....y de pronto descubri que yo tambien queria soñar..., quien no quiere una escuela así -

¿Una realidad con futuro?





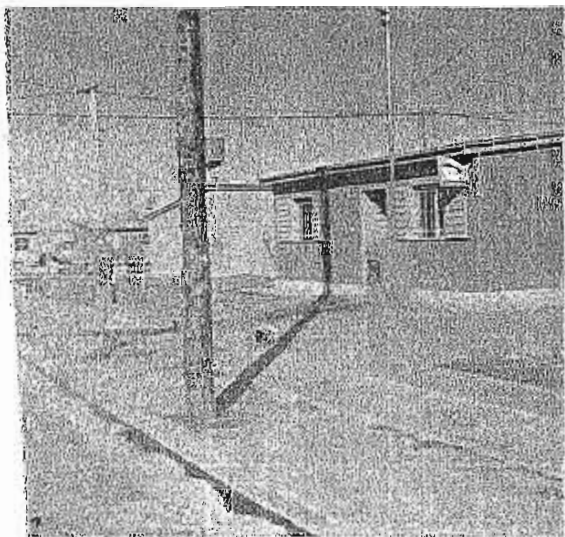
## Una realidad demasiado lejos

# CIUDAD DE LOS NIÑOS

Nos despedimos vamos hacia la salida del barrio y retomamos la Av. Juan B. Justo por la Circunvalación, dirigiéndonos para nuestra segunda parada.

Paşando barrio Guñazú y antes de llegar a Villa Los Llanos sobre la mano izquierda, en la Localidad de Juárez Celman, esta "La Ciudad de los Niños", el barrio donde se inicio el éxodo de nuestros chicos. Cristhian Chechi, Natalia Córdoba, Marcelo López, Jesica Rodríguez, Yanina Varela, que siguen en la escuela ya que el gobierno solventa el traslado de los alumnos.

Sus casitas multicolores se divisan desde lejos, son más grandes en terreno que las de Los Chingolos y algunos propietarios ya les están ampliando habitaciones; hay un gran centro comercial y comunitario pero sus locales están vacíos; los almacenes y quioscos están ubicados en las mismas casas; de pronto allí en el centro del barrio de unas cuatrocientas casas sobresale "la escuela" y otra vez, la nostalgia por lo que vendrá se apodera de estos visitantes; el Profesor Silvestre sigue sacando fotos acá y allá, subimos al auto y nos vamos.

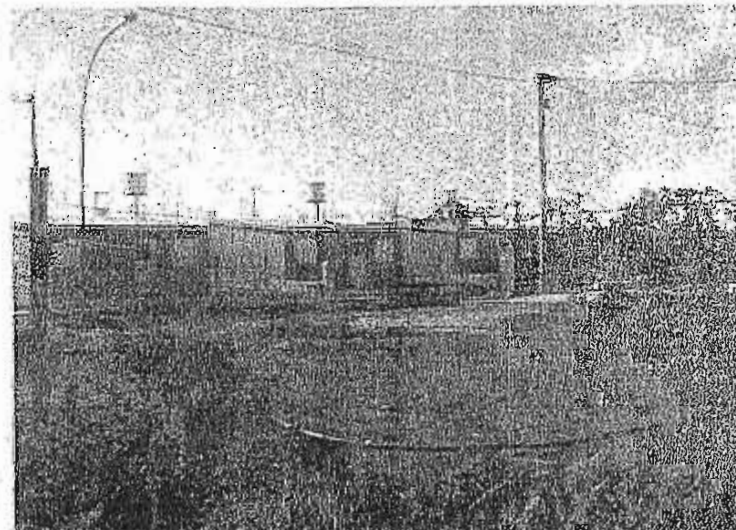


# BARRIO JUAN PABLO II

Volvemos por la Juan B. Justo, hacia la tercera y última parada: el Barrio Nuevo "Juan Pablo Segundo", que se llevará a once de nuestros chicos, ubicado en la zona de Villa Azalais y sobre la Circunvalación, no sabemos bien hacia donde ir: es José quien nos guía y no se equivoca, cruzando el puente se divisa a lo lejos la particular variedad de colores de las trescientas cincuenta nuevas casas, moradas, verdes, celestes y amarillas estridentes, se alzan enfiladas, prometiendo la realización de un sueño largamente acariciado para muchas de las familias de la Comunidad del Km. 8, que ya no quieren o no se arriesgan a seguir esperando la tierra prometida. Acá se quedarán los primeros días de octubre, dentro de escaso mes y medio, Leandro Pereyra, Jorge Gausto, Monica Gonzalez, Jessica Manzano, Jaquelin Zurita, Flavia

Monges, Susana Sanchez, Silvana Pantano, Diego Molina, Jose Liendo y Jorge Jaime. - También sacamos fotos: los obreros trabajan, bajo el sol que sigue pegando fuerte a pesar de ser ya casi las 17 horas, tiempo de regresar. De pronto dirijo mi vista hacia Mari, y la veo que mira hacia las casitas, con un dejo de tristeza y arrepentimiento por no haber decidido venirse ella también y no continuar con la espera. La miro y le digo... -- *Los últimos reirán mejor Mari, ya verá que así será...* Me sonríe, como siempre. - Volvemos por Calle Pablo Neruda, al 4800 de Juan B. Justo... los chicos, los profes, Paula, Jose Luis, Ana, el barrio, la Villa, nos esperan en nuestra escuela. Es bueno y reconfortante saberlo.

Profesora : Lilitiana Lunati.-



# Las familias que se fueron a Juan

## Pablo II

Estas son las familias que se han de trasladar al barrio Juan Pablo II, dato que conseguimos gracias al aporte de Ana Pereyra, desde ya sepan disculpar si falta alguna :

1. Elio Prado y su madre Margarita.
2. Pepa
3. Marisa
4. Ives y su esposo Antonio.
5. Doña Celestina
6. Daniel Celis
7. Doña Peti.
8. Marisa Lopez, Andrea Lopez y Walter Lopez.
9. Doña Chichina.
10. Carina Villalba.
11. Paola Cordoba. Y Gladys Cordoba.
12. Adriana y Josefina zapata.
13. Don Justo Loyola.
14. Marilyn Perona; Lala y Daniel Perona.
15. Orlando Liendo, Javier Liendo, Marcelo Liendo. y Paola Liendo.
16. Maria Sanchez, Ramon Sanchez y Marco Sanchez.
17. Don Fajardo.
18. Luciano Flores
19. Dario Liendo.
20. Sergio Rosales.
21. Ana Pereyra y Elba Pereyra
22. Carlos Basualdo.
23. Fabian Lesta.
24. Martira Lesta.
25. Doña Teodina.
26. Marta de Castro, Veronica Castro, Chela Castro y Omar Castro.
27. Rogelio Lovola
28. Martha.
29. Juan Solaris
30. Juan Monges
31. Ruben Herrera.
32. Jose Luis Castro
33. Javier Solis
34. Juan Solaris
35. Don Vilches.
36. Monica Gonzalez y Noelia Gonzalez.
37. Omar Puntano.
38. Ramona Zalazar
39. Maria Gansto.
40. Mariana Sarría
41. Jorge Pino y Sonia Pino.
42. Gloria Molina, Pavianna Molina, y Alejandro Molina.
43. Elpidio Pardo
44. Griselda Burriaguevo.
45. Juan Prado.
46. Patricia Ponce.
47. Mercedes Pardo
48. Cecilio Contrera.
49. Negro Sanchez
50. Silvana Contrera
51. Juana de Madero
52. Carina Madero
53. Patricia Herrera
54. Sonia Paladino
56. Ramona Carrizo
57. Juan Sarría
58. Chupete.
59. Cristina Lobo.
60. Lata Montenegro.
61. Viviana Barboza.
62. Maria Jose Butacá

DAYANA TORRES



# Una esperanza por completarse

## CARTA DE UNA MADRE

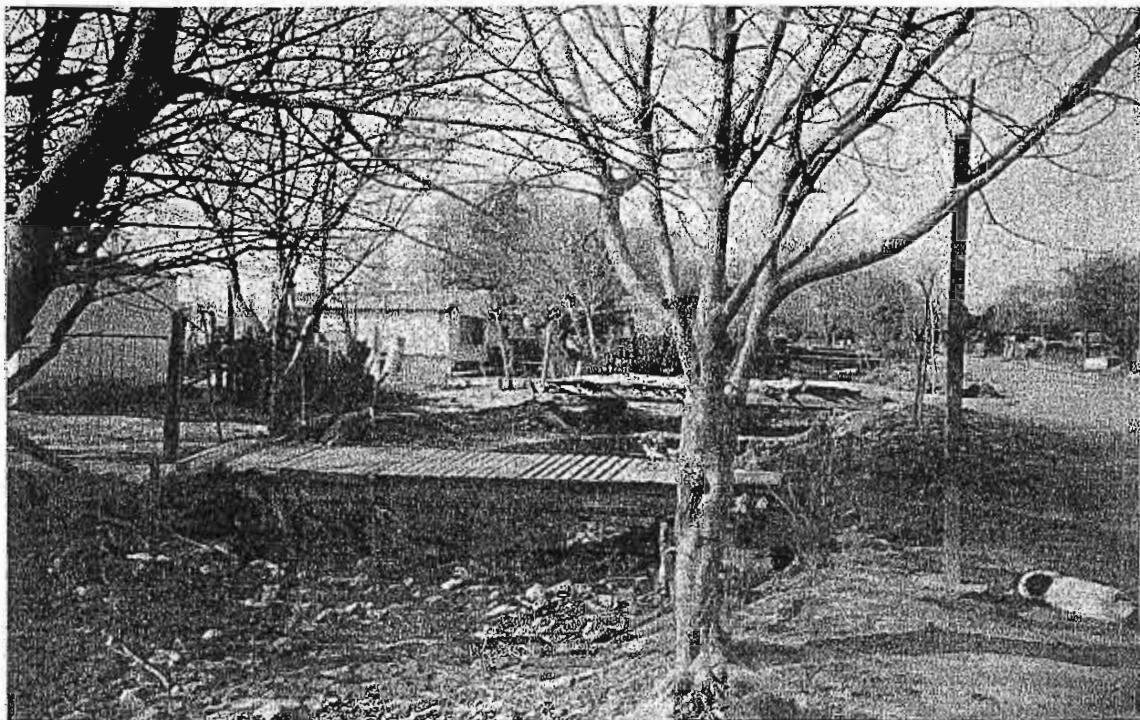
Hasta hace 5 meses atrás vivía muy feliz, en la villa del Km 8... Hoy no puedo decir lo mismo, un día nos levantamos y nos dimos con que estaban llevando gente, se llevaron 15 familias a la ciudad de los niños, y realmente para nosotros no nos parecía bien la forma, pero lo aceptamos. Luego vinieron y llevaron 25 familias más y al mismo lugar, y nadie daba ninguna explicación. Después hicieron un censo y allí empezó la pesadilla, y muy pronto hicieron un listado con la gente que pedía la zona y otra con la que quería ir a Villa Azalais, yo en ese momento que fui una de las primeras en ser censada dije la zona primera, y más tarde me entere que mis hermanos y mis padres habían elegido Villa Azalais, toda nuestras vidas habíamos estado juntos aquí en el Km. 8. Y hoy me doy cuenta que mi familia se va y eso me pone muy triste por mí, pero también siento alegría porque van a tener la casa propia, y yo tengo que seguir luchando aquí...

La verdad que todos mis hijos han ido a la escuela, en la primaria y en el CBU, y estoy muy orgullosa con ellos. Tengo momentos en que me deprimó mucho al pensar que las cosas no se hicieron de una manera correcta, pero después vuelvo a la normalidad.

Es mi deseo dejarle un pensamiento al señor Gobernador por el cual yo quisiera saber:

**"Porque todas las villas que han recibido casas se las han trasladado a todas las familias juntas y a nosotros, que pertenecemos al Km 8 nos están separando como si fuéramos leprosos, ¿Porqué tenemos que dejar nuestras familias y vecinos? Porqué no nos trasladaron a todos juntos? ... Es solo un pensamiento de una mujer que es madre, pero también fui y soy hija y hermana."**

M:M: L



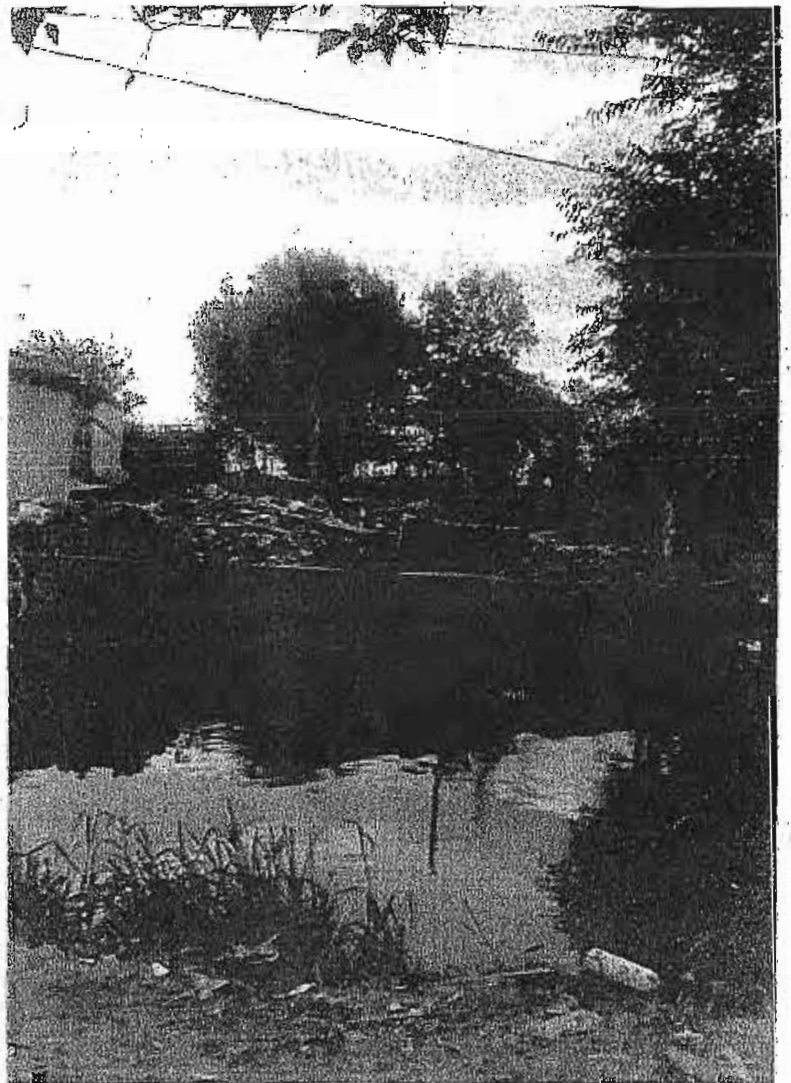
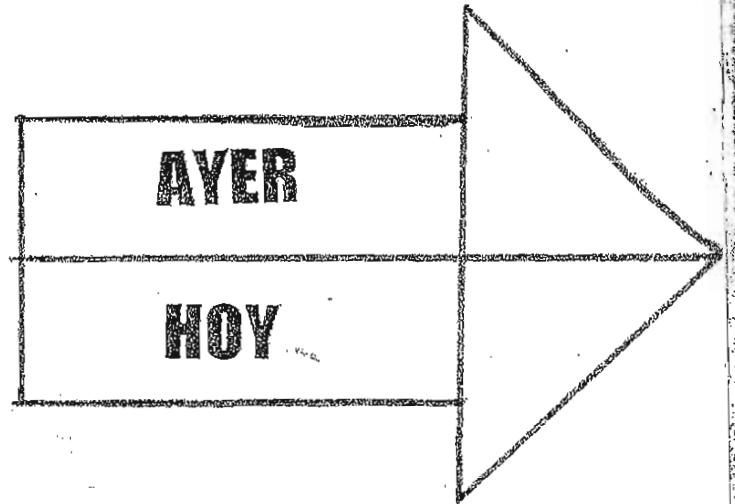
# CUENTO DE UNA ALUMNA

## LA CASA QUE NO SE SIENTE FELIZ

¡Hola! Soy un casa y voy a contarte lo que siento. Yo era como un miembro de la familia y me enteré de que a mi familia la sacaban de mí y la llevaban a otra casa. A mí me van a tirar y voy a ser escombros viejos. Ya no voy a ser de la familia, tendrán otra casa. La casita humilde, linda, limpiecita que yo era, porque ya no me cuidan como antes. Yo les sigo dando calor y felicidad porque es todo lo que tengo. Quiero que estén bien, felices donde quieran estar. Nunca me van a olvidar, yo era una casita hecha de barro con ladrillo y revocada. Me pintaban cuando querían, era una casa de todos colores y esa familia me daba felicidad.

El gobierno los quiere sacar porque son pobres y no pagan la luz y el agua. Por eso los sacan, para que paguen todo. Bueno, me despido con una lágrima porque en unos meses más voy a ser escombros y no tendré familia. No se queden tristes por mí.

Sonia Alfaro – Primero A



GISELA  
VILLALBA.



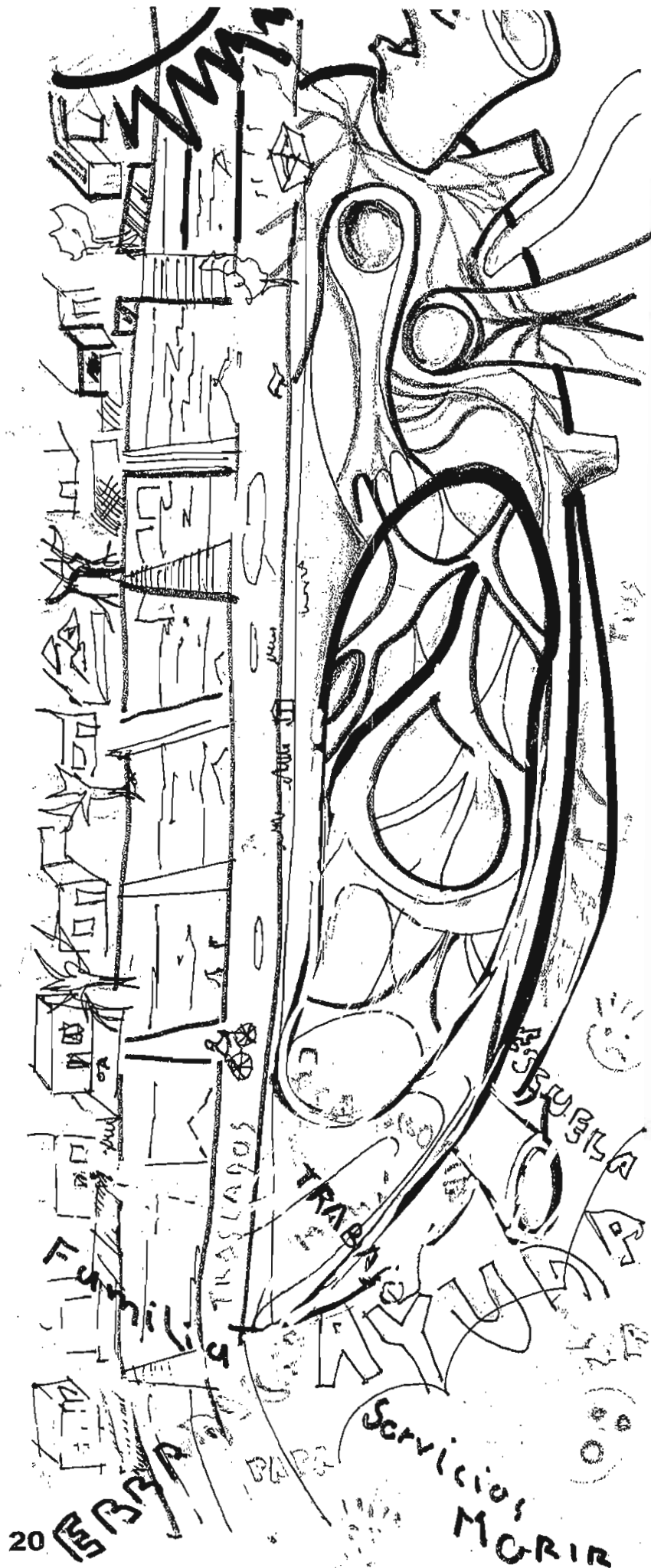
# Reflexiones desde la Escuela

Considerando al tema de la Erradicación y el acceso a la vivienda propia de todas las familias de la Comunidad del Km. 8 como una prioridad para poderlo tratar desde la Escuela y con los alumnos, pero no solamente desde una visión estrictamente crítica, porque a nadie se le puede negar el derecho de acceder a una vivienda digna, y con las condiciones de servicios, higiene y salubridad de todos los habitantes de la Ciudad de Córdoba. Un terreno digno con espacios de patios, cocheras y jardín, un título de propiedad privada, la titularidad de los servicios e impuestos, tener un plano municipal y un único número de nomenclatura catastral estas son alguna de las pequeñas y humildes cosas de las que se pueden aspirar con estos traslados. La Escuela como una institución comprometida con la Comunidad del Km. 8 no puede estar ajena a esta realidad, es por eso que considero incorporar a la curricula de mi materia Educación Tecnológica, algunas actividades que ayuden y colaboren a entender esta realidad que hoy nos toca vivir a todos los que pertenecemos a esta comunidad del Km. 8.

## UN PROYECTO TECNOLÓGICO

Imaginar, pensar y proyectar su vivienda, su entorno inmediato, la calle, el barrio, es una tarea muy difícil de contar, y de expresar. ¿Cómo quiero que sea mi casa, mi cuarto, mis espacios comunes, el lugar donde vive mi familia, mis espacios íntimos?

Los alumnos de la escuela, (3º año) hicieron el ejercicio mental, lo materializaron en una maqueta de "Su vivienda". Hubo que hablarles del medio ambiente, la vivienda y sus distintos entornos, el clima, la vivienda en distintos países, en culturas diferentes, y luego repensar la de ellos, en este medio no muy favorable y ante esa realidad que hoy los convoca: La Erradicación del Km. 8.





## LO INCREÍBLE

Como defensa contra otros aborígenes, los indígenas pueblo del sudeste de los EE.UU. unían sus casas en grandes edificios de piedra, adosados a las montañas, y no les hacían puertas: entraban por la azotea, con escaleras de mano.

## Un poco de historia

### LA VIVIENDA Propia... Un sueño

Los seres humanos han creado una gran variedad de viviendas de acuerdo con las características del Medio Ambiente, los materiales para la construcción que este ofrece, la tecnología propia de cada sociedad y, especialmente su modo de vida.

La forma de las viviendas, los materiales con que están hechas, sus muebles, la ubicación de los mismos, sus colores...

Las paredes, pisos y techos, sus revestimientos y texturas, la cocina y el baño, su equipamiento, electrodomésticos y artefactos, los dormitorios con sus camas, mesas de luz, veladores, placares, alfombras y cuadros de pared, el living, los sillones, el comedor, mesas y sillas, y la televisión con su mueble, y la biblioteca...

Todo esto tiene que ver con las necesidades de cada familia, sus costumbres, su modo de vivir, el barrio y su comunidad, su historia y sus historias.



IGLÚ ESQUIMAL

#### IGLÚ ESQUIMAL

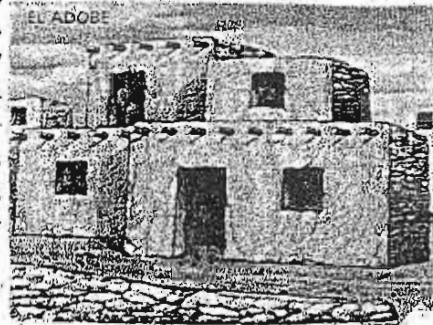
Algunos esquimales de América del Norte aún construyen iglús durante sus expediciones de caza; los hacen en un par de horas con bloques de hielo.

#### RANCHO CRIOLLO

En las llanuras argentinas y uruguayas, estas casas hechas con paredes de juncos y techos de paja, eran usuales entre la población rural más humilde.



SANCHO CRIOLLO



EL ADOBE

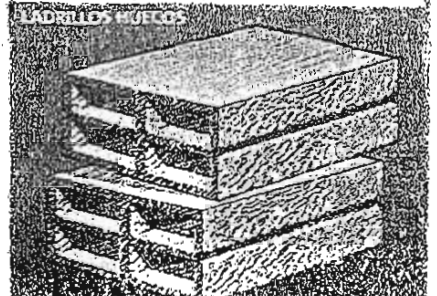
#### EL ADOBE

Son bloques de barro amasado con paja y secados al sol, como ladrillos crudos. En zonas con pocas lluvias, resultan una solución económica para construir viviendas.

TOLDOS TEMUELCHÉ



ACTUALMENTE SON MUY USADOS, ESPECIALMENTE PARA LEVANTAR LAS PAREDES INTERIORES DE LAS VIVIENDAS, PORQUE SON RESISTENTES PERO MÁS LIVIANOS QUE LOS LADRILLOS COMUNES.



LADRILLOS DE ADOBE

# Un Derecho Irrenunciable

## EL TERRENO Y LOS SERVICIOS

Toda una vivienda debe estar asentada en un terreno, con una superficie propia (a veces comparten en altura la sup. del terreno en un edificio en altura) y dimensiones mínimas dentro del cual tienen retiros para espacios verdes, (jardín) y patios, medianeras que las separan de los vecinos, etc.

Este terreno esta compartiendo una manzana con los vecinos y con ellos comparten el barrio y la ciudad, con calles, alumbrado publico, etc.

El agua, el combustible, y la iluminación en las viviendas pueden obtenerse, por ejemplo, perforando pozos de agua o acarreándolos desde un río, comprando kerosene a gas licuado, y produciendo electricidad con un generador propio. Pero estos servicios tambien llegan a las casas como parte de los servicios publicos organizado por el estado o, las comunidades, a travez de redes de distribución, con los cables electricos que transportan energia desde las usinas y las tuberías que llevan agua desde las plantas potabilizadoras, o gas natural.

## PROBLEMAS

Las grandes ciudades atraen gente de otras zonas, que llega en busca de trabajo. Cuando este no es suficiente, los recién llegados no tienen medios para construir, comprar o alquilar viviendas confortables y deben ocupar casas abandonadas o tierras vacías.

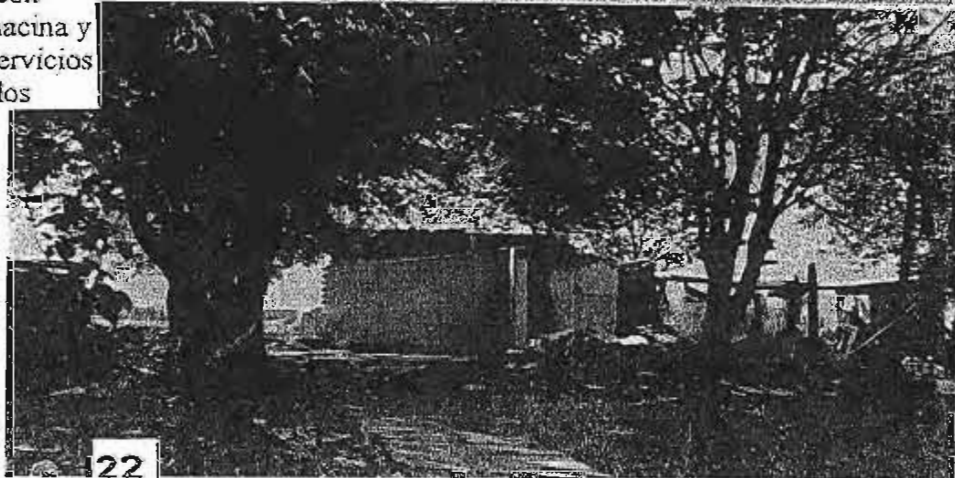
Allí se forman barrios de casas precarias, levantadas con chapas de cinc o con maderas, donde la población se hacinaba y carece de la mayor parte de los servicios públicos de que goza el resto de los habitantes.

### CERILET

Es un tipo de vivienda unifamiliar, es decir para una sola familia, con techo de tejas, muy frecuente en localidades de veraneo.



**CASA DE DEPARTAMENTOS**  
Aunque ya en la antigua Roma había edificios de varios pisos, las casas de departamentos más altas se empezaron a construir desde fines del siglo XIX.





# y sigamos Construyendo

## 4) Equipamiento Mueblesy Decoración

a) Traslado del equipamiento a la maqueta. Escala (medición del equipo de su propia casa)

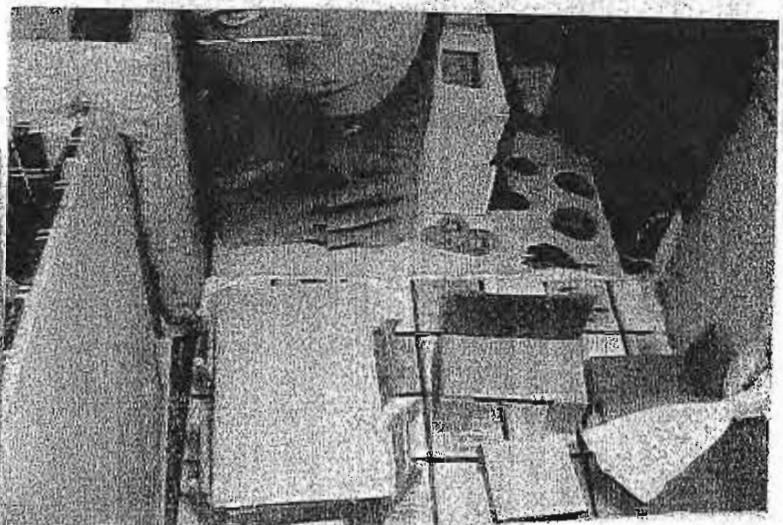
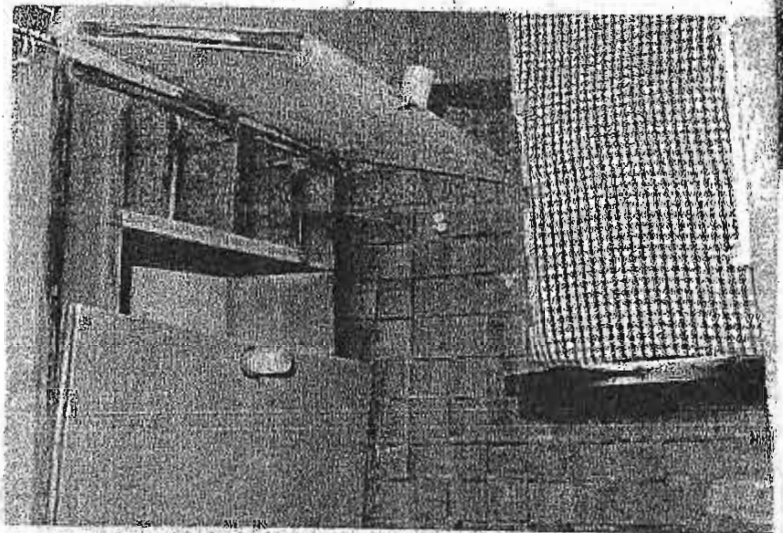
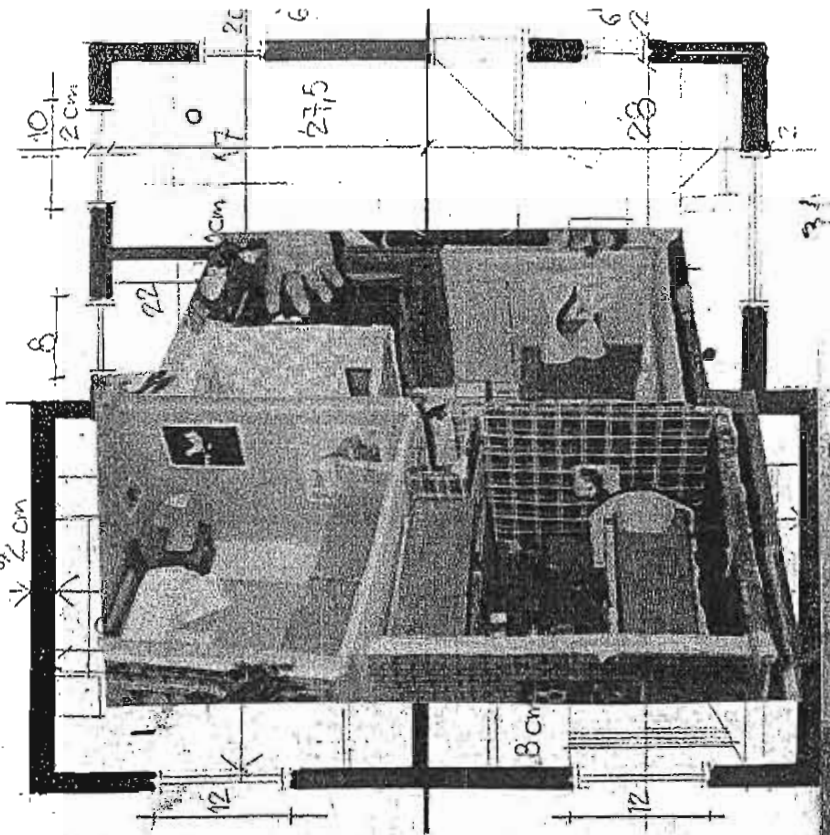
¿Cuánto mide una heladera? ¿Y la cocina? ¿Y la mesada completa? ¿Cuánto mide un inodoro o bidet? ¿Y la ducha y el lavabo? ¿La mesa del comedor y las sillas? ¿El televisor y los sillones del living? ¿Cuanto mide una cama matrimonial? ¿Y una individual? ¿Las cuchetas y la mesa de luz? ¿De que color son los veladores?

Se fijaron en un placard por dentro ¿Dónde van los sacos y pantalones? ¿Las medias y los zapatos, polleras y cancanes ¿todavía se usan...

b) Materiales del Equipo:

Texturas y colores

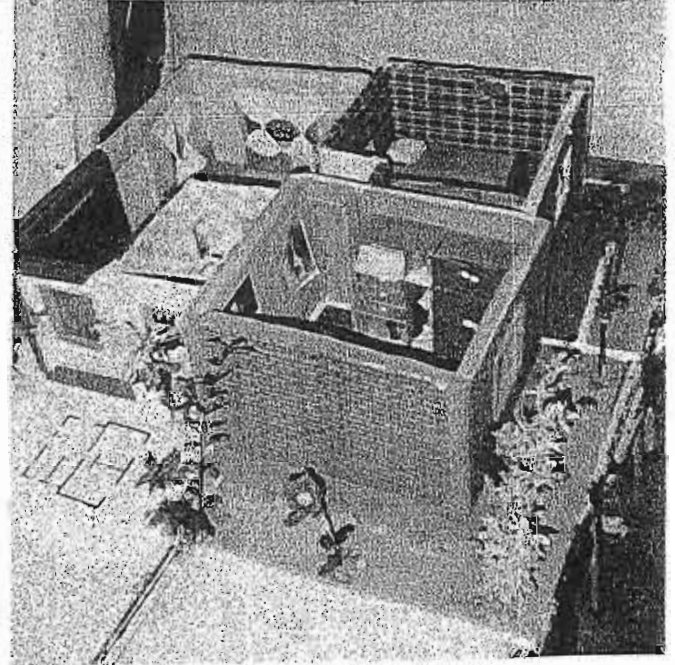
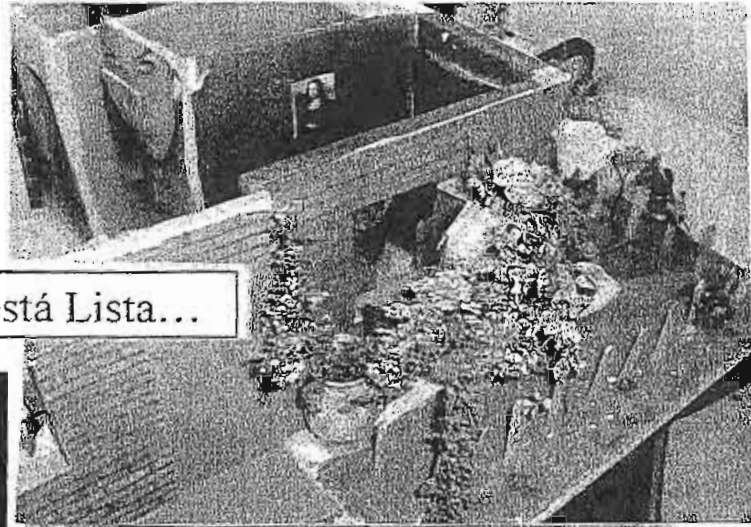
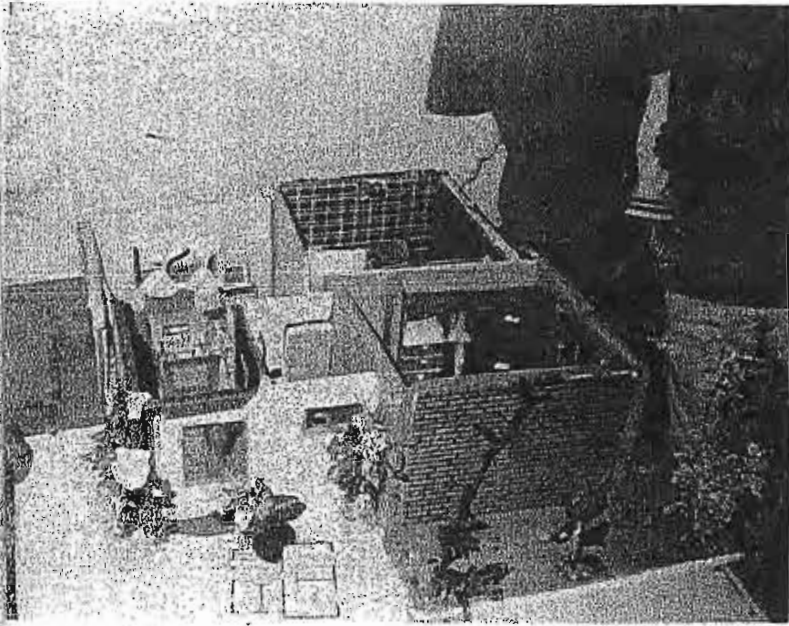
Sábanas y cubrecamas y almohadas cortinas y cuadros. Mantelerías y plantas de interior. ¿Hay comida en la heladera? ¿La mesa está puesta? ¿María José barrió usted el living? ¿Micaela puso en marcha el lavarropas? ¿Julio guardó sus zapatillas? ¿José ya te cepillaste los dientes? ¿Javier trajo la ropa sucia al lavadero? ¿Y Marcelo hizo ya su cama? ¿Telma lavaste tus zapatillas? ¿Johann hiciste la manzana rallada para tu hermanita? ¿Yesica lavaste los platos de anoche? ¿Jessica regaste las plantas del jardín? ¿Mariela planchaste la camisa de tu hermano? ¿Brenda fuiste a comprar pan? ¿Silvia trajiste el agua del canal? ¿Mariela colgaste el guardapolvo para el lunes?





5) La Ambientación Exterior Jardines.  
Senderos y Plantas.  
Arboles y Arbustos, Macetas y Flores.

Y al final la Casa está Lista...



Cada alumno midió, observo (con otra mirada) y cualifico su propia casa, la revivió y armó parte de su espacio cotidiano, eligió los materiales, colores y texturas, tratando de materializarlos en la maqueta.

Si, este dormitorio me gusta a mí!

La cocina y el baño deben armarse así!

Si el living me encanta así!

Fueron sus propios arquitectos, fueron proyectistas de sus sueños y deseos...

Fueron los artesanos de esa porción de familia.

Ahhhh !!!!! Quieren saber la Nota...

Y Ustedes ¿ Qué nota le pondrían?



## ¿En qué lugar te gustaría vivir?

- Me gustaría seguir viviendo aquí, en el Kilómetro 8, porque hace varios años que vivo acá, porque tengo amistades y todos mis parientes y tíos. Ahora nos llevan a Villa Azaláis. Aunque yo no quiera irme nos tenemos que ir. No tengo que pensar en mí sola sino también en mis hermanos y mis padres, porque es lo mejor para todos. Acá tenemos algunos problemas, pero son pasables.

Jésica Manzano - Primero A

- A mí me gustaría vivir en Poeta Lugones. Es un barrio muy grande y lindo. Todas sus instalaciones están cerca, por ejemplo el Orfeo, el supermercado Libertad, el Dinosario Mall, el CPC, la iglesia Santa María de la Paz.

Es un lugar muy lindo, toda la gente es buena y amable, es un lugar cálido y podemos tomar helados en el súper o en el Dino.

Lourdes Herrera - Primero A

- A mí me gustaría vivir en Villa María de Río Seco. Me gustaría vivir ahí porque es muy tranquilo, no hay vecinos. El paisaje es con montañas, río, balneario y animales. Este lugar queda a casi 200 km. de la ciudad de Córdoba y a 50 km. de Santiago del Estero por la ruta 9 (N).

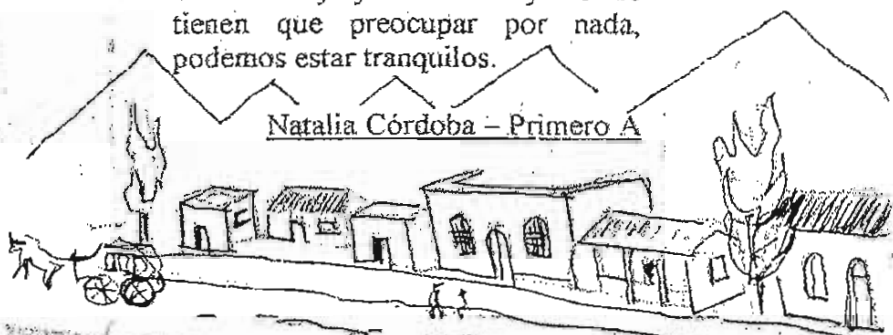
Diego Molina - Primero A

- A mí me gustaría vivir en las Sierras de Córdoba, porque cuando nieva es muy lindo y cuando hace calor podés ir al río o a la pileta. En cambio la ciudad no me gusta porque los autos pasan y el humo es molesto. Las sierras son ideales para divertirse, jugar y pasarla en familia.

Yamila Carrara - Primero A

- A mí cuando vivía en el Kilómetro 8 me gustaba, pero después me trasladaron a un barrio nuevo, a la Ciudad de los Niños. Me pareció muy lindo, todo luminoso, con espacios verdes, una gran escuela, comedor comunitario, polideportivo, una plaza y dispensario. Me siento más segura, controlan las calles las 24 hs. Me gusta mucho. Mis hermanos y yo salimos y no se tienen que preocupar por nada, podemos estar tranquilos.

Natalia Córdoba - Primero A



# Un sueño por venir



- Me gustaría vivir a orillas del mar, donde haya mucha agua y árboles bien verdes, flores, pájaros que canten. Un lugar fantástico donde pueda ser libre, ser feliz como siempre quise, vivir con mi familia en una linda casa donde me sienta feliz.

Sonia Alfaro – Primero A

- A mí me gustaría vivir acá, donde vivo ahora, no me gusta irme a otro lado porque no voy a conocer a nadie y no va a haber lo que hay en mi casa y en el barrio y además no voy a tener amigos ni voy a poder ver a mi abuela y a mis primos y tios porque a ellos también los llevan a Villa Azalais y a mí me llevan a Aguas Cordobesas. Y en mi casa hay caballos, plantas y adonde me llevan no creo que haya lo mismo que en mi casa y en mi barrio. No me gustaría que nos saquen porque no va a ser lo mismo.

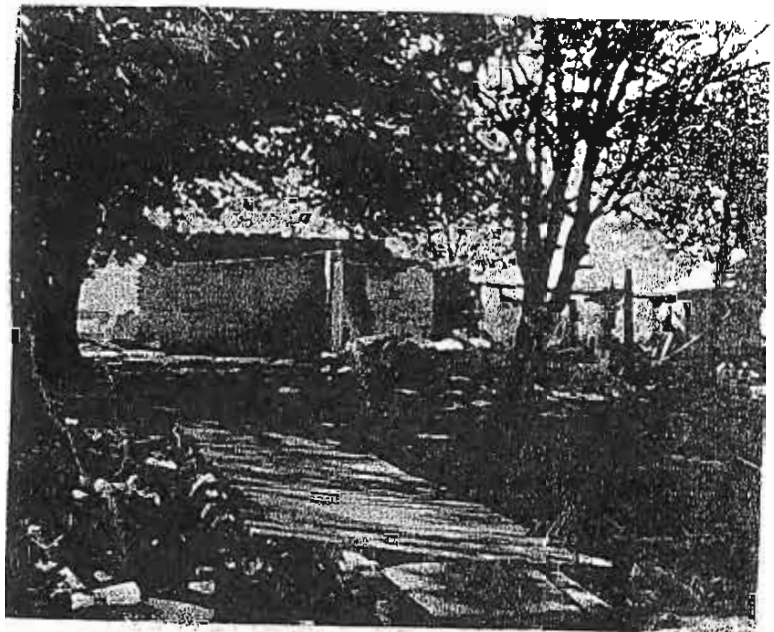
Jonathan Satria – Primero A

- A mí me hubiese gustado seguir viviendo en la Villa Kilómetro 8 porque yo nací y me crié ahí. Ahí viví mis mejores momentos y también mis tristezas que fue tan fiero que todavía lo llevo en mi mente. Pero yo no puedo hacer nada, quisiera seguir viviendo y seguir estando con mis amigos y mi familia. Si yo pudiera levantar todas las casas volteadas para que vuelvan a seguir viviendo todos mis vecinos y mis tios y amigos porque ahí era tan feliz. Por otro lado, en el barrio nuevo también estoy bien, aunque todavía no me acostumbro a vivir allá.

Maria Beatriz Varela – Primero A

- A mí me gustaría ir a vivir a Villa Azalais y me gustaría que mis vecinos estén al lado mío, como estamos acomodados ahora. Y que este barrio tenga escuela, plaza, árboles, un lindo paisaje, que tenga linda vista y tenga adonde podamos divertirnos mis amigos y yo. También quiero que tenga iglesia, hospital, CPC etc. Quiero que mi casa sea igual a la de mis vecinos, con todas las instalaciones. Quiero que cuando llueva no le entre agua por el techo, que tenga tejas y rejas.

Yésica Ponce – Primero A



# La comunidad participa

A mi me hubiera gustado que nos fueramos  
todas juntas pero me pude ser  
una idea de irnos me gusta para tener  
una casa propia y vivir mejor y cuando  
yo era chico siempre se me acordaba de tener  
casa porque nunca la tuve y por eso le  
digo a mis hijos que valoren todo lo  
que tienen y aprovechen cada minuto de su  
vida con amigos y viene a esperar que se me  
de sobre la casa. Es todo gracias

Milda Videla mamá de Claudia Videla G<sup>o</sup>B<sup>o</sup> Milda  
Videla

Yo escribo este pequeño papel y estas pocas palabras  
que se trata de todos los vecinos del Km8,  
es tan triste ver a los vecinos y amigos irse de esta  
pequeña villa y tan feo ver sus casas  
olvidadas, porque antes cuando alguien sale  
a la noche por lo menos la calle es iluminada  
por la luz de las casas, pero ahora que  
los vecinos se van me se que pasará a  
las noches cuando manden a comprar a sus  
hijos. Fina

Puntano Varesa Cristina G<sup>o</sup>A<sup>o</sup>

Firma o Varesa Cristina Puntano

# Nos animamos a ayudar.

## Un Trabajo para la Escuela

### INFORME DEL PROYECTO-

EL IPEM 133 constituye una gran familia en la que docentes y alumnos llevamos adelante nuestra tarea en cordialidad y entendimiento democráticos. Respecto a los alumnos se ha priorizado la necesidad de favorecer su autoestima, personalización y socialización contrarrestando los efectos de la marginación y la autodicriminación que obra como una de las grandes trabas de estos chicos que deben prepararse para expandir su ámbito de relaciones y desenvolverse satisfactoriamente fuera del Km. 8 que constituye un espacio cerrado de contención. - También creemos necesario capacitarlos en conocimientos que aporten una mejor salida laboral; hoy se impone el ser y el saber hacer más que lo específicamente curricular a los fines de hacer menos traumático el despegue y el desarraigo, lo que no significa bajar el nivel de calidad que debemos exigir.

Entre los logros Obtenidos cabe destacar el mantenimiento de la Matrícula en el segundo y tercer año; en los alumnos se nota una mayor participación, entusiasmo, y sobre todo una mayor confiabilidad en ellos mismos: mayor soltura al hablar, en el trato entre pares y con los docentes, en general están conformes con lo hecho hasta acá: edición de la revista escolar, talleres de creatividad, arte y salud, de informática, de comunicación, salidas educativas al cine, a museos, a la Hormigonera Minetti, charlas, encuestas, etc., ya

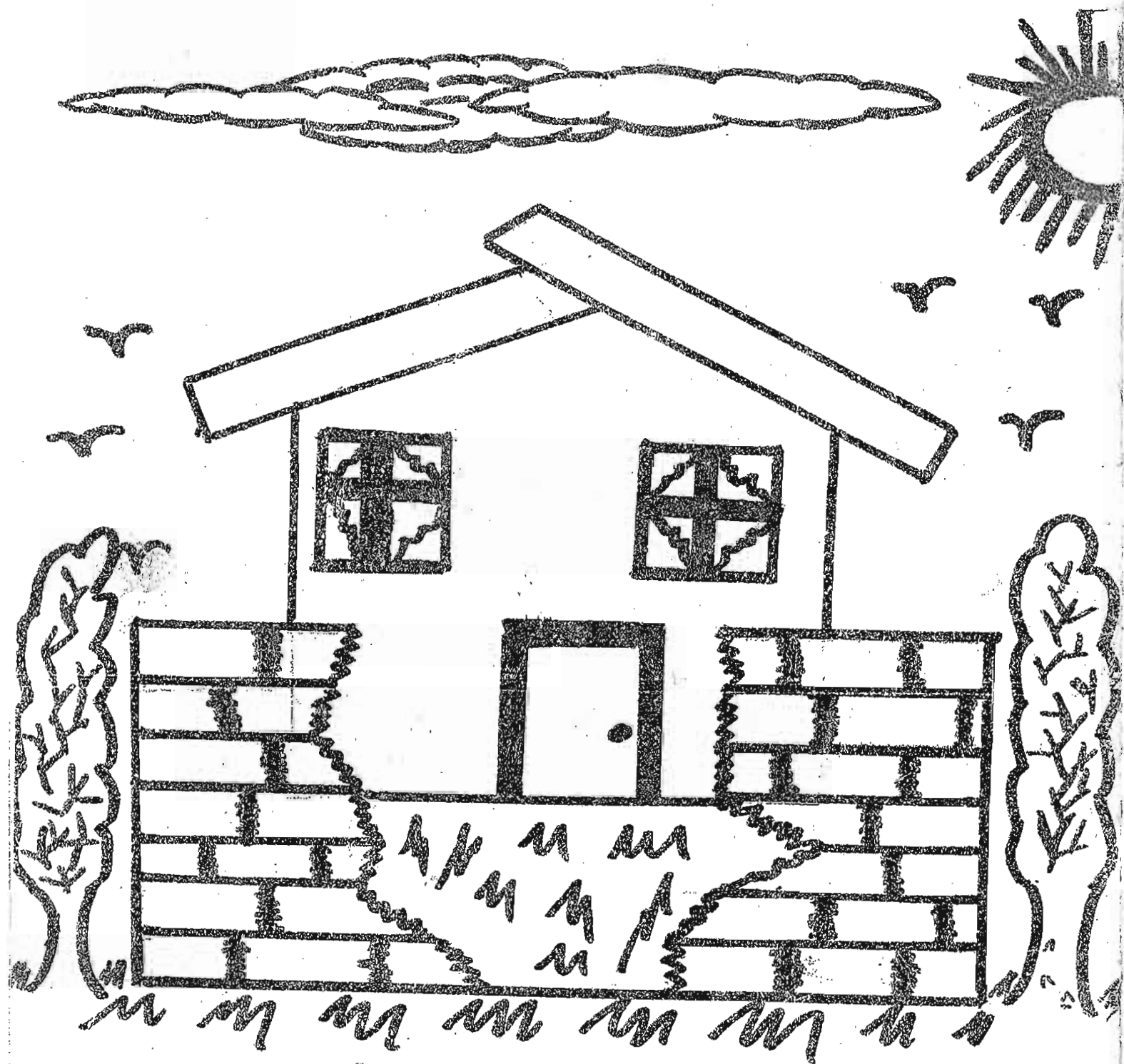
que se están haciendo cosas para ellos a pesar de los factores condicionantes adversos, para lo cual contamos y cabe resaltar con el aporte invaluable de la FUNDACION MINETTI, entidad comprometida con el desarrollo de las comunidades vecinas a sus centros de producción, a la que estaremos eternamente agradecidos.-

A Todos Muchas Gracias.-



**GRACIAS FUNDACION MINETTI**

hasta la proxima...



Dibujo javier torres

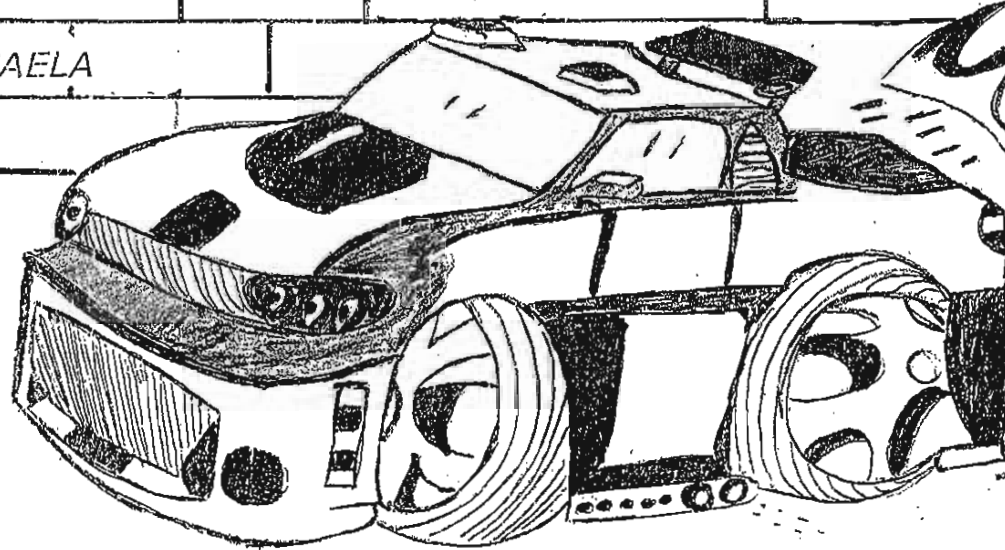
los chicos del ipem

n°337

LA VOZ DEL CANAL

# Homenaje a Tercero

		JAVIER	
CECILIA	MARIELA		
		YANINA	
MARCELO			
MARIANA		JOSÉ	
	ROMINA		
YESICA	MARÍA		
		JESICA	
	JULIO		
	BRENDA		
MICAELA			



Introducción

Se va acercando el fin del año y empiezan los preparativos: Intentamos organizarnos, pedimos horas a los profes para hacer las entrevistas, cerramos bien las puertas de los cursos para que "los de tercero no escuchen", los primeros y el segundo participan con ganas, hacemos cómplices a los papás, a las familias en general para lograr hacer lindo este regalo, tan valioso para nosotros.

Acá está parte de nuestro homenaje. Para que nos recuerden a los que conformamos la escuela, para que se acuerden a ustedes mismos - por un ratito suspendidos en este maravilloso tiempo de la adolescencia, casi diciendo chau- cuando sean más grandes.

La palabra recordar -muchos esto ya lo saben- viene del latín- (¿Se acordarán de la línea de tiempo de la Historia de la Lengua?)- "**recordari**" formado de **re** (de nuevo) y **cordis** (corazón). Recordar quiere decir mucho más que tener a alguien presente en la memoria. Significa "volver a pasar por el corazón". Acordar también, viene de "**accordare**", y se forma con **a** (proximidad) y **cordis** (corazón), es decir "unir los corazones".

Queremos que de eso se trate. De volver a pasar por el corazón. Ustedes son parte de esta familia que hemos formado y que es la escuela, ustedes son queridos y serán extrañados y recordados con nostalgia, siempre pasando por nuestros corazones.

Nos hemos divertido juntos, hemos aprendido mucho de ustedes, de su alegría, de su buena voluntad para cumplir con las tareas, de su colaboración, que siempre estuvo cuando nosotros - profes- les pedimos algo. ¡Son muy buenas personas!

Les deseamos mucha felicidad y fortaleza para luchar por las cosas buenas que se merecen: seguir estudiando, seguir trabajando, seguir creciendo...

Ahora, en tiempos de tanta incertidumbre, más que nunca queremos que sepan que pueden contar con nosotros, que la escuela siempre estará para cuando quieran volver a visitarnos.

¡Los queremos!





## LAS ENTREVISTAS

Como todos los años, las entrevistas las hicieron los chicos de segundo, en base a un cuestionario que elaboraron todos juntos:

- 1) Cuando salgas del cole... ¿vas a extrañar a los profes?
- 2) ¿Cuáles son las personas que respetás?
- 3) ¿Qué cosas te gustaron de la escuela y qué cosas no?
- 4) ¿Pensás seguir estudiando? ¿Qué pensás hacer si no estudiás?
- 5) ¿Cuándo te enamoraste por primera vez? ¿De quién?
- 6) ¿A qué edad fue tu primer beso?
- 7) ¿Quién es tu mejor amigo/a? ¿Por qué?
- 8) ¿Qué sentís cuando falta un profe?
- 9) ¿Qué harías si te enterás que tu novio/a te engaña con tu mejor amiga/o?
- 10) ¿Podés contarnos tu mejor recuerdo de la infancia?
- 11) ¿Qué hacés cuando te dan un consejo?
- 12) ¿Te llevás algún amigo en el corazón?
- 13) ¿Cuál es tu cantante o grupo de música preferido? ¿Te gusta ir a bailar?
- 14) ¿Qué te gusta hacer en tus ratos libres?
- 15) ¿Un tesoro, algo valioso?
- 16) ¿Tenés algún sueño?
- 17) Describir una salida perfecta
- 18) ¿Cómo te imaginás en el futuro?
- 19) ¿Cómo te sentís ahora que ya estás por dejar la escuela?
- 20) ¿Qué cosas te ponen triste?
- 21) ¿Cuál fue tu mejor momento en la escuela?

### Jésica cuenta su intimidad

Jésica estaba muy ansiosa por responder a las preguntas de la entrevista. Vino, se sentó al lado de

nosotros y respondió a todas las preguntas con mucha risa. Por ahí se ponía seria y se notaba que era muy sincera.

- 1) Voy a extrañar al profe de matemática y a la profe de inglés
- 2) En la escuela, a los profes y afuera a mis padres
- 3) No me gustan las reglas que ponen en la escuela
- 4) Sí, voy a seguir estudiando
- 5) Me enamoré a los doce años, de Alejandro, en abril del 2003
- 6) A los doce años
- 7) Mis mejores amigas son Yésica Espíndola, Cecilia y Mariana
- 8) Me pongo alegre
- 9) Me alejaría de ellos
- 10) Haber ido al jardín y conocer a mi mejor amiga
- 11) Los escucho
- 12) A todos mis compañeros
- 13) Mi cantante preferido es Cristian Castro y mi banda es La Fiesta. Me gusta ir a todos los bailes
- 14) Estar con mis amigos
- 15) Mi familia
- 16) Mi sueño es pasar un día entero con Cristian Castro
- 17) Salir al baile y sacarme fotos con los cantantes y con mis amigos
- 18) Me imagino estudiando y con un trabajo fijo
- 19) Me siento contenta y a la vez triste porque no voy a ver a mis amigos
- 20) Me pone triste no poder salir a ningún lado
- 21) Cuando me festejaron los 15 en el colegio
- 22) Soy del signo de tauro
- 23) ¿Cómo te definirías?  
Como una chica hartante, muy habladora y buena compañera.
- 24) ¿Qué comidas te gustan?  
Las pizzas y los lomitos
- 25) ¿Te llevás en el corazón algún amigo de otro año?  
A Roberto Villarreal
- 26) ¿Te volviste a enamorar? ¿De quién?  
Sí, me volví a enamorar de Gustavo

Entrevistadores: Dayana Torres y Ariel Duartes

## Julio

Se comportó bien al contestar las preguntas. Nosotros creemos que es un buen entrevistado. Es bajo, con el pelo corto, tiene un carácter bueno y se viste con ropa informal.

- 1) Sí
- 2) Respeto a mis padres
- 3) No me gusta entrar temprano y que me tomen pruebas. Me gustan los compañeros y los profes
- 4) Sí. Si no, trabajar
- 5) Me enamoré en tercer grado, no me acuerdo del nombre.
- 6) A los nueve años
- 7) Mi mejor amigo es José Herrera, por pulenta y divertido
- 8) Me pongo contento porque tenemos hora libre
- 9) Primero, me separo de mi novia y segundo, no le hablo nunca jamás en la vida
- 10) Recuerdo que me regalaron la bici y me raspé toda la espalda
- 11) Trato de seguirlos
- 12) Sí, a todos
- 13) La Mona, a ningún baile
- 14) Me gusta jugar al fútbol y salir con mis amigos
- 15) ...

- 16) Sí, poder viajar a otro país
- 17) Salir a la tarde, ir al parque y de ahí a los video juegos
- 18) Me imagino enano, gordo, pelado y con mucha plata
- 19) Por un lado contento porque voy a ir a otra escuela para estudiar lo que me gusta y por otro lado triste porque no me voy a ver con mis amigos
- 20) Me pone triste pelearme con mis amigos, la lluvia y cuando me quedo sin jugar al fútbol
- 21) Cuando fuimos a Embalse
- 22) ¿Qué animal te gustaría ser?  
Me gustaría ser un perro para morder al que se me cruce
- 23) ¿Qué profesores pensás que son hartantes?  
La profe de plástica, de lengua, de geografía, de matemática, de historia, de tecnología y de música.

Entrevistadores: Jonathan Tablada y Nicolás Yaluski



\*\*\*\*

### Pochola: ¡Estás re- loco!

- 1) No, ¡Ni ahí!
- 2) A nadie, sólo a mi madre
- 3) No me gustan los profes, me gusta la tranquilidad
- 4) No voy a estudiar, voy a trabajar
- 5) Nunca me enamoré de nadie. ¡Ni pienso!
- 6) Fue a los quince años ¡con una buena mina!
- 7) Mi mejor amigo es Luis y Amado, porque son muy compañeros y sobre todo, amigos
- 8) Me siento alegre, de diez
- 9) ¡La dejo!
- 10) De mi infancia, recuerdo mis amistades
- 11) Le hago caso...depende
- 12) No sé...
- 13) Mi grupo preferido es Sabroso. A cualquier lado
- 14) Me divierte salir, jugar al fútbol
- 15) Mi familia
- 16) Sí, ser artista
- 17) Una salida perfecta es salir en auto, escabiadazo, con mujeres y plata
- 18) Me imagino en mi propia casa, solo y haciendo lo que me gusta
- 19) Me siento tranquilo, porque no voy a ver a algunos...
- 20) Me pone triste no tener paz
- 21) Cuando entré...

### Yésica

Yésica se presenta así: Me llamo Yésica, nací el 25 de febrero, mi comida preferida son las empanadas árabes, y mi color es el turquesa. La Yésica es una persona muy divertida y muy simpática. Se comportó muy bien en la entrevista y fue muy sincera. Ella es muy cariñosa, tiene buen carácter y buen humor

- 1) Sí, porque son buena onda
- 2) A los que me respetan y en el colegio, a los profes

- 3) Me gustan las horas libres y cuando hay que estudiar también. No me gusta entrar temprano ni salir tarde
- 4) Pienso seguir estudiando
- 5) Me enamoré a los doce años, de Lucas Torres
- 6) Mi primer beso fue a los doce
- 7) Mi mejor amigo es Juan Saldain porque a él le puedo contar todo y lo quiero una banda. Mi mejor amiga es Jéssica Gausto, porque confío en ella aunque por ahí lo dudo
- 8) Contenta, porque me voy a ver novelas
- 9) A mi novio no lo hablo más y a mi amiga le hablo...pero no sería lo mismo y me vengaría para ver si a ella le gusta que le hagan algo así
- 10) Mi mejor recuerdo es cuando mi papá me llevaba todos los domingos al parque y me sacaba fotos
- 11) Si es bueno lo escucho, y si es malo, no
- 12) Sí, a Micaela y Javier, pero los voy a recordar a todos
- 13) La Mona. Sí, me gusta salir a bailar
- 14) Me gusta juntarme con mis amigas, joder, ver tele y dormir
- 15) Mi tesoro es mi familia
- 16) Sí, ser veterinaria y viajar a todo el mundo
- 17) Mi salida perfecta es ir a una fiesta con mis amigos y pasarla bien
- 18) Me imagino vieja, fea, hartante y mala madre
- 19) Me siento bien porque quiero terminar rápido y cumplir mi sueño
- 20) Me pone triste estar sola y cuando mis padres se pelean
- 21) Mi mejor momento fue cuando me eligieron abanderada y cuando me dicen los promedios y no me llevo ninguna materia
- 22) Mi mes preferido es febrero

Entrevistadoras: Silvina Herrera y Gisela Villaiba

\*\*\*\*

**¡UNA MOROCHA ENCANTADORA!**

Micaela es una chica simpática, muy risueña. Le gusta contar poco acerca de su vida y es un poco tímida en algunas ocasiones. Mica es morocha, tiene el cabello lacio y castaño, los ojos marrones claros, pesa 48 Kg. y mide 1.58 m.

- 1) Sí
- 2) A los mayores.
- 3) Me gustó el respeto que hay entre los profes y los alumnos. No me gusta cuando los profes son odiosos.
- 4) Sí. Si no estudio, voy a trabajar
- 5) A los doce, de un chico...
- 6) A los diez.
- 7) Yanina, porque es como una hermana.
- 8) Contenta.
- 9) Lo mato
- 10) Cuando me regalaron un perrito chiquito.
- 11) Respeto mucho a la persona que me lo dice.
- 12) Sí, me llevo a Yanina, Mariela, José
- 13) La Mona. Me gusta ir a los bailes de La Mona.
- 14) Ir a pasear
- 15) Mi mamá
- 16) Sí, llegar a ser traductora de idiomas.
- 17) Ir a una fiesta
- 18) Me imagino con un marido arquitecto y dos hijos.
- 19) Me pone triste
- 20) No estar con mis amigos
- 21) Fue cuando compartimos momentos lindos con los profes.
- 22) No tengo novio.
- 23) Me gustaría tener dos hijos.

Entrevistadoras: Natalí Ibarra y Soledad Ledesma

**Yanina Varela revela su intimidad**

Yanina es alta y flaca...ino tanto!, tiene el pelo largo y negro. Se comportó muy bien, estaba atenta a las preguntas y segura con las respuestas, tenía todo en claro. Me parece que es muy buena y humilde.

- 1) Sí, porque me parece que en otros colegios no hay profes divertidos como ellos.
- 2) A la directora.
- 3) Me gustan las computadoras y los compañeros. No me gustan los profesores.
- 4) Sí, me gusta mucho estudiar.
- 5) A los diez años, de Lucas, "El Fachi".
- 6) A los diez años.
- 7) Micaela y Mariana. Con ellas comparto todos mis secretos.
- 8) Me pongo contenta porque nos vamos temprano.
- 9) No los hablo más a ninguno de los dos.
- 10) Cuando empecé jardín, cuando conocí a mis compañeros de hoy y de siempre.
- 11) Me pone feliz.
- 12) A todos los chicos de tercero.
- 13) La Mona. Sí me gusta ir a bailar.
- 14) Salir a joder, estar con mis amigos.
- 15) Mi madre.
- 16) Ser feliz.
- 17) Una salida perfecta es cuando voy al parque con mis amigas.
- 18) Me imagino trabajando, con una familia.
- 19) Me siento triste y a la vez contenta.
- 20) Me pongo triste cuando ando mal con mi padre, o cuando estoy peleada con los chicos.
- 21) Cuando fui a Embalse con mis compañeros.
- 22) Sí, con los chicos del curso
- 23) Sí, cuando estábamos organizando todas las cosas para ir a Embalse, estábamos muy contentos
- 24) El Federal, de La Mona
- 25) Sí
- 26) No! ¡Porqué voy a pelear por un chico, si hay millones!

Entrevistadora: Carolina Sánchez

**Mariana: "Mi tesoro es mi perrita Luli"**

Mariana es alta, divertida y le gusta salir. Antes de contestar, pensaba bien sus respuestas y en la entrevista se comportó muy bien.

- 1) Sí los voy a extrañar.
- 2) A la profesora de inglés, tecnología y a la directora.
- 3) No me gusta que me den tareas y sí me gustan las horas libres.
- 4) Sí voy a seguir estudiando
- 5) A los doce años, de Esteban.
- 6) A los diez años.
- 7) Mi mejor amiga es Cecilia Padilla y mi mejor amigo es Julio Zalazar porque me acompañan en las buenas y en las malas.
- 8) Me pongo contenta.
- 9) Lo mato, porque estaría con la persona a la que le conté todos mis secretos.
- 10) No tengo ninguno
- 11) Los sigo
- 12) La compañera que me llevo en el corazón es María Barrera.
- 13) Mis grupos preferidos son Sabroso y La Fiesta y cantantes El Tano y Amato. Me gusta ir a todos los bailes adonde estén.
- 14) Me gusta escuchar música y las charlas que me hacen mis compañeros.



- 15) Mi tesoro es mi perrita Luli.
- 16) Mi sueño es estudiar gastronomía.
- 17) Sin problemas.
- 18) Me imagino siendo una gran persona.
- 19) Me siento mal porque no me gustaría dejar la escuela.
- 20) Me pone triste estar peleada con las personas que más quiero.
- 21) Mis mejores momentos en la escuela son cuando salimos y cuando estoy con todos mis compañeros.
- 22) ¿Comida preferida? Pollo al horno con papas.
- 23) Signo: cáncer
- 24) Mi profe preferida es la de inglés.
- 25) Mi película preferida es la de Harry Potter
- 26) Mi deporte, el volley. Aunque no juego muy bien.

Entrevistadores: Silvana Herrera y Yanet Medina

## El humor de María José

María José es gordita y de estatura media. Estaba nerviosa y con pocas ganas de hablar. Es una chica buena, simpática, muy buena compañera y muy copada.

- 1) Sí, al profe de matemáticas y a todos los demás.
- 2) Yo respeto a la gente que me respeta.
- 3) Me gustan los momentos con mis compañeros.
- 4) Sí, pienso seguir estudiando.
- 5) En el 2003.
- 6) A los 11 años.
- 7) A Cecilia Padilla, porque con ella me entiendo.
- 8) Contenta
- 9) No sé...a mi novio lo dejo, y a ella la mato!
- 10) No tengo ningún recuerdo.
- 11) Yo los escucho...y si me sirven los pongo en práctica.
- 12) Sí, a todos mis compañeros.
- 13) Cantante: El Tano. Grupo: La Fiesta, en la Vieja Usina y Villa Retiro.
- 14) Escuchar música, ver la tele y estar con mis amigas.
- 15) Mi tesoro es el amor que le tengo a mi familia.
- 16) No tengo ninguno.
- 17) Salir con mis amigos.
- 18) Me imagino con novio, con los estudios terminados y haciendo lo que me gusta.
- 19) Me siento contenta porque voy a conocer gente nueva en otra escuela y triste porque voy a dejar mucha gente.
- 20) Nada me pone triste.
- 21) Todos los momentos en la escuela fueron buenos.
- 22) Cuando sea grande, quiero entrar en el ejército, y si no se puede, quiero estudiar alguna carrera que tenga que ver con la matemática.

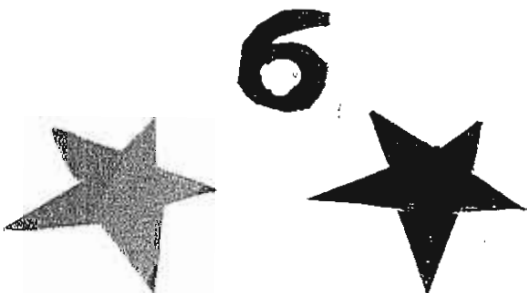
Entrevistadoras: Silvina Puntano y María Laura Lencina

## El gringo

El gringo es una persona muy simpática. Es gracioso, libre para expresarse, atento a las cosas y muy estudioso.

- 1) Sí, los voy a extrañar mucho porque son los mejores profesores que he conocido y porque cuando necesito su ayuda siempre están para ayudarme.
- 2) Yo respeto a los mayores, porque tienen más experiencia en la vida que yo.
- 3) Lo que me gusta es cuando falta algún profesor porque tengo horas libres. Lo que no me gusta es cuando tenemos prueba y los profesores se ponen odiosos.
- 4) Sí, pienso seguir estudiando porque en el futuro quiero tener un buen trabajo.
- 5) Sí, la primera vez que me enamoré fue de la...
- 6) A los once años fue mi primer beso.
- 7) No tengo un amigo preferido, para mí son todos iguales.
- 8) Por un lado contento, y por el otro triste, porque puede ser que el profe falte porque está enfermo.
- 9) A mi amigo le molería la cabeza y a mi novia no le hablaría nunca más y le agarraría bronca.
- 10) Un recuerdo es que yo venía a la nocturna y me correteó la policía.
- 11) Los escucho y me los guardo para tenerlos en cuenta.
- 12) Sí.
- 13) Mi cantante preferido es Cristian Amato de La Fiesta. Si me gusta salir a bailar.
- 14) Jugar al fútbol.
- 15) Mi mayor tesoro es un anillo que me regalaron.
- 16) Mi sueño es ir a Brasil
- 17) Una salida perfecta: Ir a la parada y que no se me pase el colectivo, que el colectivo me reciba plata, llegar al baile y que no haya mucha cola para entrar, que los cobanis me dejen entrar.
- 18) Me imagino casado con hijos.
- 19) Triste porque nos separamos de los compañeros.
- 20) Me pone triste que algún día no me dejen salir al baile.
- 21) Cuando volvió el profe Silvestre al colegio.

Entrevistadores: Gonzalo Sánchez y Juan Videla

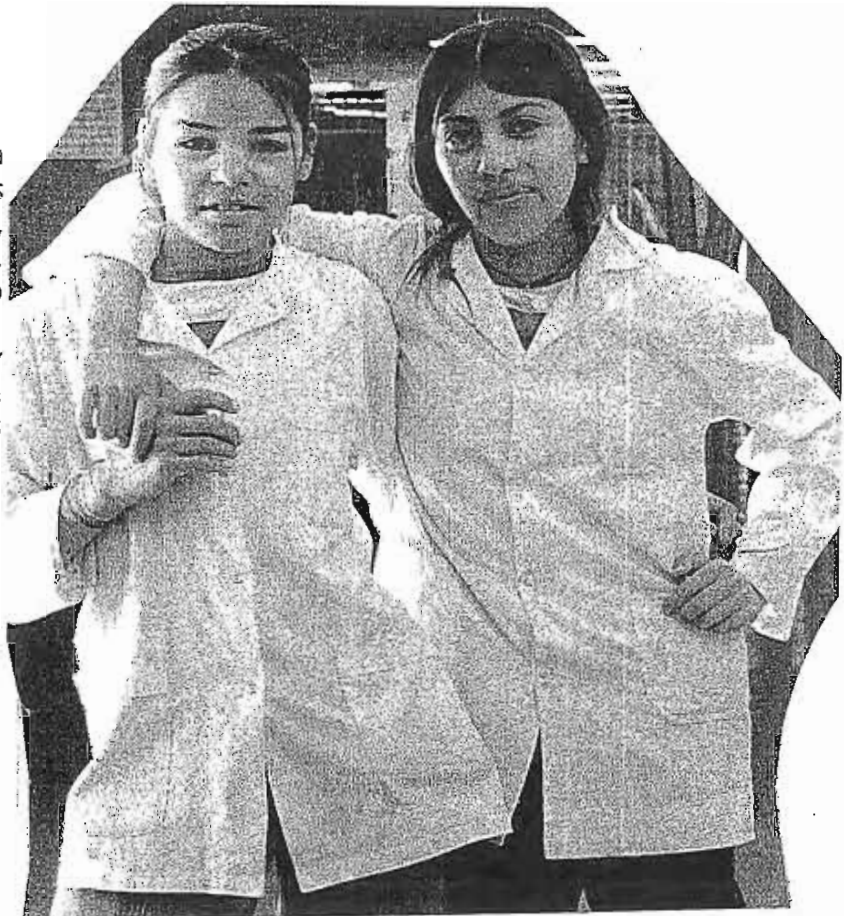


Romina

En el aula de segundo entrevisté a Romina Herrera. Fue un viernes caluroso de octubre. Ella es flaca, petisa, tiene el pelo claro y es divertida. Vive en Las Chunchulas, la conozco desde hace dos años y es rebuena. En la entrevista se mostró tranquila y contestó todas las preguntas. Sé que le gusta estar con sus amigas y con las personas que ella quiere. De mi parte, le deseo lo mejor

- 1) Sí, a algunos, en especial al profe de matemáticas
- 2) A mis padres y a la gente mayor
- 3) Lo que me gusta son los profes porque son buenos, lo que no me gusta son los recreos porque son cortitos.
- 4) Sí, pienso seguir estudiando y si no estudio pienso ayudar a mi mamá
- 5) Me enamoré a los trece años
- 6) Mi primer beso fue a los trece años
- 7) Mis mejores amigas son Micaela Sánchez y Mirna González porque siempre están conmigo
- 8) Me pongo contenta porque puedo salir más temprano
- 9) Lo dejo.
- 10) Un gatito que me regaló mi madrina y todavía lo tengo
- 11) Lo escucho y trato de seguirlo
- 12) Sí, a Yésica Gausto, Mirna González y Micaela Sánchez
- 13) Mi cantante preferido es Cristian Amato, de La Fiesta. No me gusta salir a los bailes
- 14) Escuchar música, estar con mis amigos.
- 15) Mis padres
- 16) Sí, ser feliz
- 17) Salir con mis amigos
- 18) Me imagino linda, con hijos y trabajando.
- 19) Me siento un poco triste
- 20) Me pone triste no estar con las personas que quiero
- 21) Todo el año, y cuando viajamos a Embalse
- 22) Ahora me gusta un chico de primero B
- 23) Nunca me peleé con nadie y no sé si me pelearía
- 24) Me gustaría conocer Italia y Méjico

Entrevistadora: Claudia Martínez



Cecilia

- 1) No, porque no me los banco
- 2) A mi abuela y a mi mamá
- 3) Mis compañeros, los profes y algunas materias
- 4) No, no voy a hacer nada. Quedarme en mi casa mirando la tele
- 5) A los once años, de Rodrigo
- 6) A los doce años
- 7) Sí, a María José, a Jésica, Yésica y Mariana
- 8) Contenta, porque salimos temprano
- 9) Los mato y no les hablo más
- 10) No tengo ningún recuerdo de mi infancia
- 11) Si es malo, lo rechazo y si es bueno, lo acepto
- 12) A todos
- 13) Cristian Amato, de La Fiesta. Sí me gusta salir a bailar
- 14) Dormir
- 15) Mi sobrina
- 16) No, porque no creo que se hagan realidad
- 17) Una salida perfecta es ir a bailar y verlo al Amato
- 18) Me imagino vieja y malhumorada
- 19) Me siento contenta
- 20) Que no me dejen salir
- 21) Ninguno.

Entrevistadora: Mónica González



Lo que piensa, sueña y siente  
Brenda

Brenda es alumna de Tercero, pero además es mi vecina. Es una chica buena que colaboró mucho para que esta entrevista salga de la mejor manera, pero lo más importante es que pudimos mantener una conversación a fondo.

- 1) No, porque no soporto a ninguno
- 2) A mi madre y a mi padre
- 3) Me gustan mis compañeros y no me gustan mis profesores
- 4) Sí, pienso seguir estudiando
- 5) En enero de 2005. "No puedo decir"
- 6) A los diez años
- 7) Mi mejor amiga es Verónica Padilla, porque es buena
- 8) Feliz
- 9) Nada
- 10) Mis mejores momentos fueron cuando estaba con mis abuelos, que ya fallecieron
- 11) Los escucho, si son buenos los tomo y si no, los dejo
- 12) Sí, todos
- 13) Mi cantante preferido es La Mona. Sí, me encanta ir a los bailes
- 14) Me gusta joder con mis amigas, ver tele y escuchar música
- 15) Mis hermanas
- 17) Sí, ser contadora de una empresa e irme a vivir a España
- 18) Hermosa, con plata
- 19) Bien
- 20) Me pone triste la muerte de mis parientes
- 21) Ninguno

Entrevistadora: Mariela Soria

\*\*\*\*

Javier Torres: un chico especial

Javier es delgado, alto, tiene el pelo corto y se viste como cualquiera. Se comportó bien y en forma ordenada, nosotros creemos que es charlatán y buenísimo

- 1) No voy a extrañar a los profes
- 2) Respeto a todos en general



- 3) Me gustaron las computadoras
- 4) Sí, pienso seguir y pienso trabajar
- 5) Me enamoré este año de Paola Guaman
- 6) Mi primer beso fue a los 16
- 7) Mi mejor amigo es Ezequiel Sarría. Porque sí.
- 8) Me pongo feliz
- 9) La dejo de una vez
- 10) Cuando me fui al campo de Río Seco
- 11) No lo cumplo, hago lo que quiero
- 12) Sí, a Marcelo Guzmán
- 13) Mi mejor grupo de música es La Fiesta, y me gusta ir a bailar al Estadio del Centro
- 14) Ir a bañarme a la represa, divertirme con los chicos
- 15) Mi mejor tesoro es mi familia
- 16) Sueño con ser piloto de aviones de guerra
- 17) Cuando me voy al baile, me baño y los paso a buscar a los otros
- 18) Me imagino siendo rico
- 19) Me siento orgulloso por un lado, y por otro lado, triste
- 20) Me pone triste sentir que me tengo que ir a vivir a otro lado
- 21) Mi mejor momento en la escuela fue cuando me enamoré de mi novia
- 22) Las materias que no me gustan son: Lengua, historia y geografía
- 23) No me gusta pelear
- 24) Me gusta jugar a los videos y al volley y no me gusta jugar al tenis.

\*\*\*\*



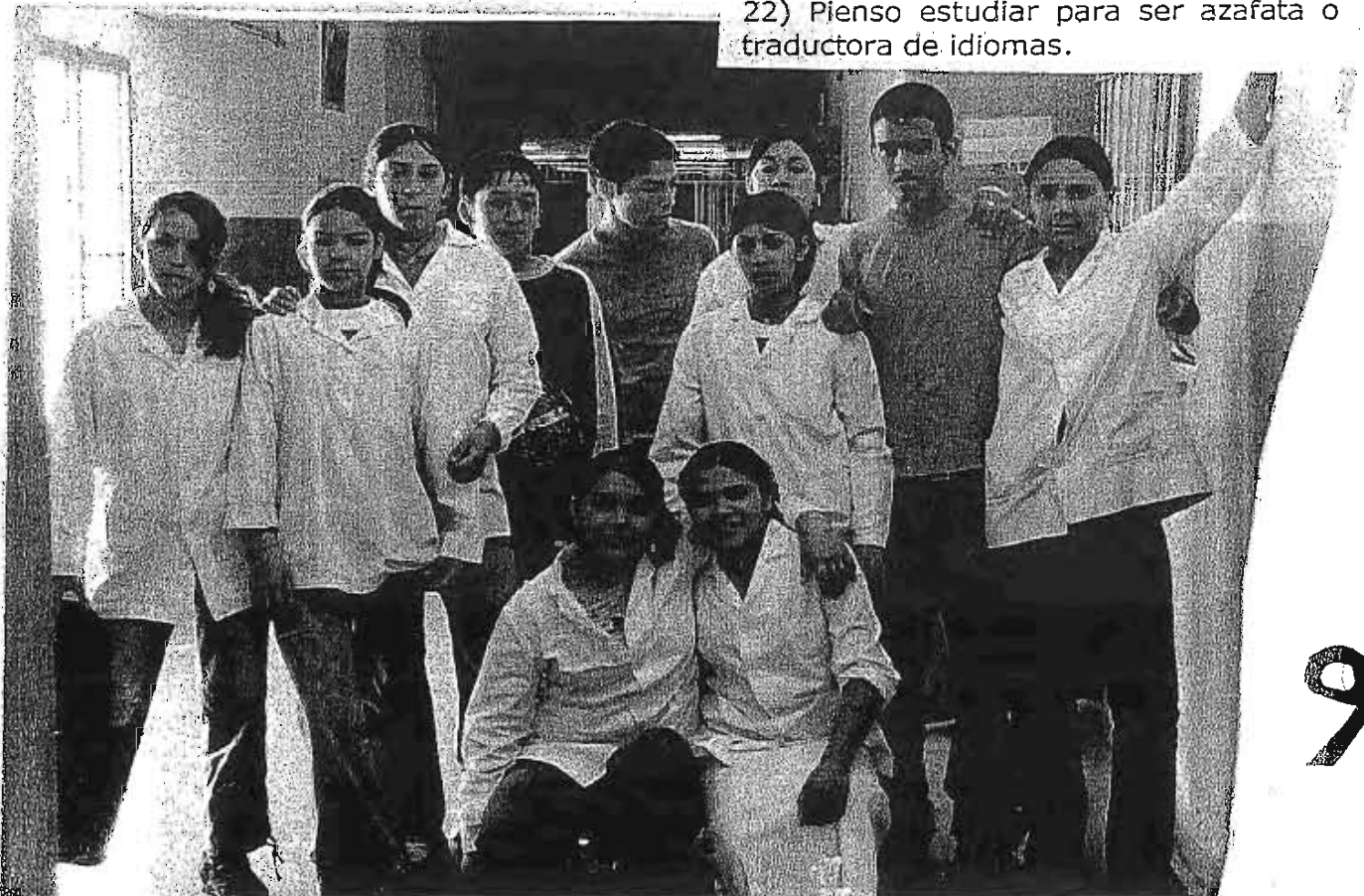
## Mariela Giardi: Más vale tarde que nunca

Vamos a contar una infidencia: a Mariela no hubo forma de juntarla con sus entrevistadores, porque faltó un montón y cuando venía siempre pasaba algo. Gracias a la colaboración de su compañera Yanina Varela, cuando terminaron de hacer el recuperatorio de Lengua, Yanina le retuvo presa en el aula y le hizo la entrevista...

- 1) Sí, porque cuando vaya a otro colegio no va a ser lo mismo, porque yo ya tengo mucha confianza con los de acá y cada uno tiene su personalidad.
- 2) En principal, a mi familia y a los mayores de mi edad
- 3) Me gustan mis compañeros y cuando salimos temprano. No me gustan...no hay nada que no me guste
- 4) Sí, pienso seguir
- 5) Me enamoré a los diez años, no se puede decir de quién
- 6) A los diez.
- 7) Yanina y Micaela, porque las conozco de la infancia y compartimos muchos recuerdos y secretos
- 8) ¡Chocha! ¡Chochísima!
- 9) No les hablo a ninguno de los dos nunca más

10) Un recuerdo muy alegre fue una vez con mi hermana, un amigo y la Yanina. Íbamos cruzando una quinta y pasó por la ruta una camioneta de la policía. Nosotros teníamos que cruzar un alambrado y mi hermana se asustó tanto que por salir corriendo, quiso cruzar el alambrado y se quedó enganchada. Se le veían las bombachas y la Yanina y yo salimos corriendo y el chico quedó de regalo, tratando de desengancharla.

- 11) Depende de quién. Si es alguien de mi plena confianza, le hago caso.
- 12) Me llevo a todo Tercer año
- 13) Me gusta Good Charlotte y Air Bag. Porque me gustan ellos y su música. Me gustan los boliches
- 14) Me gusta ver tele o estar con mis amigos. Me divierte estar con mis amigos
- 15) Mi tesoro es mi tiempo con mi familia reunida
- 16) Mi sueño es ser azafata
- 17) Una salida cuando fui a una joda de un amigo
- 18) Me imagino viajando en un avión, como azafata
- 19) Mal, porque voy a extrañar a mis amigos, y bien porque voy a empezar las vacaciones
- 20) Las películas me hacen llorar
- 21) El viaje a Embalse
- 22) Pienso estudiar para ser azafata o traductora de idiomas.



## Mensajes de los compañeros

**CECI:** Te escribo este pequeño mensaje para decirte que, aparte de ser una chica re-buena y piola sos mi mejor amiga y espero que cuando te vayas no te olvides de mí. Te quiero mucho, María

☺

### **Marcelo:**

¡Hola primo! El motivo de mis líneas es para desearte mucha suerte en la vida y por supuesto en el ¡AMOR!, ya que te lo merecés, por ser una excelente persona. Que todo lo que te propongas lo cumplas, porque sé que si te lo proponés, vas a alcanzar tus sueños. Además ¡Te quiero mucho! Eso ya lo sabés porque hemos crecido juntos. Bueno, primo, chau, suerte,  
Tu prima Brenda.

☺

### **Mariana Villarreal:**

Te escribo esto para desearte una buena suerte si seguís en el cole, sos una compañera buena. Me parece que no te voy a ver más. Pero vos para mí sos una amiga, ya sé que no soy un buen compañero, me parece que no me vas a ver más, solamente a los amigos. Bueno, me despido. Espero que sigas y que se te cumplan todos tus deseos. Ojalá que tu deseo de ser abanderada se te cumpla en otro curso. Te queremos todos tus amigos, hasta yo.

Javier

☺

### **Para Jesi:**

Te quiero agradecer por compartir tu amistad y todos tus secretos conmigo. Sos una buena compañera y sobre todo una buena amiga, pero bastante jodida. Te lo digo de corazón. Ojalá que pasés de año porque sos una chica muy inteligente. Seguí así que seguro vas a tener éxito en todo lo que te propongas. Ojalá que se te cumplan todos tus deseos y seas feliz. Espero que nunca te olvides de tus compañeros y amigos. Te deseo la

mejor onda y la mejor suerte del mundo.

Tu compañera, Johana.

☺

**María José:** A vos quiero decirte que sos una chica re-piola. Pulenta, con la que compartí muchas charlas y sos una gran compañera: divertida, simpática y jodona. Deseo que sigas estudiando y tengas un gran futuro porque si vos lo querés, lo podés hacer. Eso y mucho más. Seguí así.

Julio

☺

### **Mariela Giardi:**

Te escribo para decirte que hace más de tres años que nos conocemos y me parecés una persona muy simpática, buena, inteligente y sobre todo buena compañera. Gracias por tu amistad durante estos años. Espero que nunca cambies. Chau, suerte,

Romina Herrera

☺

### **Micaela:**

Hoy me gustaría acercarme a vos con el motivo de decirte que en este tiempo que pasamos juntas me pareciste una "piba" muy divertida y simpática, aunque a veces se te aflojaban los tornillos. Lo que más me gustó de vos desde el primer día que te conocí fue tu simpatía, tu forma de ser al llevarte bien con todos. La forma que tenés de expresarte, la paciencia que tenés cuando algo te sale mal. Siempre le ponés fuerza, sos una mina muy inteligente y si te lo proponés, todo va a salir como vos quieras.

Mica, también te quería decir que para mí fue poco el tiempo que compartimos, me hubiera gustado que pasáramos más tiempo juntas, conocernos más, pero la vida es así: lo bueno dura poco.

Te cuento que nunca me voy a olvidar de esa chica "loca" que tenía en mi curso, la que siempre me hizo reír y

muchas veces me subió el ánimo cuando venía al cole medio bajoneada. Gracias por tu amistad, te deseo lo mejor de la vida porque sos una buena persona. Te quiero, suerte.

Jésica Gausto

☺

**Javier:**

A pesar de que no nos hablamos casi nunca, te quiero decir que sos un gran compañero del curso, charlatán y muy molesto, pero también sos una persona en la que se puede confiar lo más sagrado.

También te quería decir que te deseo lo mejor para vos y tu familia y espero que sigas en colegio y que nunca lo abandones porque es algo muy útil.

Además te quería decir que nunca te olvides de tus compañeros que te aprecian y te quieren mucho, y que siempre te voy a recordar como lo que sos: un gran compañero.

Como en este preciso momento no se me ocurre otra cosa, sólo quiero que sepas que a pesar de que no nos vamos a ver ya casi nunca porque vamos a ir a distintos colegios, supongo, y si nos volvemos a ver puede ser de lejos, siempre te voy a recordar.

Me despido con un gran beso y abrazo de amiga, porque te considero como un amigo.

Mariana Villarreal

☺

**Brenda Guzmán:**

Te escribo estas palabras para decirte que sos una chica buena, inteligente. Como compañera te deseo lo mejor porque sos una persona capaz de lograr y llegar a donde te lo propongas. Espero que cuando vayás a otro cole logres todos los objetivos y disfrutes cada momento de tu vida y que cada paso que des sea algo bueno, de inmensa felicidad, ya que toda persona pasa por cosas buenas y malas. Tratá de cumplir todos tus sueños, luchá por lo que querés, nunca te des por vencida que cuando se quiere, se puede.

Con mucho cariño y de corazón te deseo lo mejor,  
Tu compañera,

Yesi

☺

**Julio** es un chico re-bueno, inteligente y un poco hartante con sus bromas. A veces no lo aguanto pero ya sé que después cuando me hago la enojada viene y me da la mano.

No importa, ojalá que siga así, con su buen humor, sus ganas de estudiar, porque así va a salir adelante. Lo voy a extrañar mucho porque en otro colegio no voy a joder tanto como acá.

Me gustó mucho tenerlo como compañero con su buen humor. Ojalá te vaya bien en los estudios, salud y amor y nunca te olvides de mí.

Te quiero un tocazo, seguí así con tu diversión imparable y tu afán de estudiar.

Sos un capo locura, te repito de nuevo, te quiero una "banda" chabón. "Aguanten los chinos"

Te voy a extrañar, nunca cambies.

☺



José es un chico muy divertido, de muy buen humor, siempre nos hace reír a todos.

Es un chico inteligente cuando quiere algo y hace todo lo posible para alcanzarlo, es capaz de todo. Por ahí viene con una cara de tras...que nadie se la aguanta pero al ratito, como les contaba, vuelve con su buen humor y sus chistes.

José, te doy un consejo: seguí estudiando que así vas a ser alguien en la vida. El año que viene no vamos a estar juntos, pero seguí así que siempre te voy a recordar y siempre acordáte de mí, que yo no me voy a olvidar de vos.

Te voy a extrañar mucho, yo y todos tus compañeros. "Aguanten los tucanes".

0380

### Romi:

Te escribo estas palabras con el corazón porque te lo merecés, quiero desearte lo mejor, espero que tus sueños se hagan realidad y que todo lo vivido en este tiempo se quede en tus recuerdos. Sos una persona maravillosa y sería bueno que nunca cambies.

Sé que al terminar este año serán muy pocas las veces que nos veamos, pero no importa porque siempre estarás en mis recuerdos más lindos de Tercer año, porque me encanta tu forma de ser. Ya sabés que cuando necesités a alguien que te escuche, si querés un consejo, sabés a quién buscar. Otra cosa: siempre que te pongan una piedra en el camino tirála a un costado y seguí luchando por lo que querés. Nunca cambies para que todo lo que soñés se haga realidad.

Te deseo lo mejor, tu compañera,

Yésica Espíndola

0303

### Yésica:

Hoy "amiga" te escribo con el motivo de darte las gracias por haber compartido estos últimos años, momentos tristes y alegres conmigo. También gracias por ser parte de mi vida, vos sabés bien que yo te quiero como una "hermana" y por eso te deseo lo mejor en la vida. Que Dios te lleve por el camino correcto y seas feliz por siempre junto a tu familia. Que consigas todo lo que siempre quisiste, ser una buena persona, que no siempre sigas el recorrido que sólo vos querés, sino que mires el mundo que tenés alrededor. Hacé lo que te dicte tu corazón. Espero que sigas el cole porque sos muy inteligente aunque algunas veces te agrandás mucho. Pero yo sé que no lo hacés por mala sino porque querés ser alguien el día de mañana y para que las cosas te vayan bien en el futuro.

Te deseo la mejor de las suertes. Tu amiga y hermana, que te quiere mucho,

Jésica Gausto

0380

### Yanina:

Sos una chica muy copada, de muy buena onda. Sos la amiga que siempre quise tener, porque en todo momento estás, en lo bueno y en lo malo, siempre aconsejándome.

Sólo pido que nunca nos separemos ya que somos amigas de la infancia.

Bueno, todos los momentos compartidos no se van al tacho de la basura, siempre van a quedar presentes en mi corazón. Quiero que sepas que te quiero mucho como amiga.

Bueno, estas son mis palabras, te las escribí con todo el corazón, exclusivamente para vos.

Te quiero un Tok-zo. Tu amiga,

Micaela

p/d: ¡Vivan los lobitos! ¡Ahuuuuuu!



## Queridos Compañeros:

Hoy les quiero escribir estas pocas líneas para decirles que para mí, estos tres años compartidos con todos ustedes fueron los más hermosos que me hizo vivir la vida. Sé que con algunos no estuve mucho tiempo pero lo mismo considero que fue muy bueno el tiempo juntos. Les agradezco mucho a cada uno por haberme ofrecido día tras día su amistad y su alegría. Nunca me olvidaré de todos los momentos tristes y alegres que viví con todos ustedes y con todos los profes. "Pobres viejos", les hicimos salir canas verdes en estos años pero todos sabemos que a pesar de que siempre nos plomeaban y nos decían "chicos, estudien que es el último año", son muy buenos y siempre que los necesitamos estuvieron para apoyarnos. Por eso en este momento y en nombre de todos les quería agradecer a ellos también por darnos su apoyo y por haber compartido con nosotros su alegría.

Les deseo lo mejor de la vida, nunca me voy a olvidar de todos ustedes.

Mica, alias La Gitana: gracias por haberme brindado tu gran amistad. Te quiero mucho.

Brenda, alias Pochi: Seguí así, loca como siempre. No cambies nunca. Te deseo lo mejor.

Mariela, alias Girardi: No cambiés tu forma de ser, seguí así y estudiá mucho.

Yanina, alias Lobito: Estudiá y dejá un poco la joda. Te quiero.

Romina, alias Telma: "Flaca", te deseo lo mejor, espero que sigas estudiando porque sos muy inteligente. Te quiero.

Yésica, alias La Sapita: Te conozco desde siempre y no puedo decirte más que lo mismo que te digo todos los días: te quiero y suerte.

María José, alias Maju: Este año te pude considerar una de mis mejores amigas y por eso te deseo lo mejor del mundo y que la vida te dé todo lo bueno.

Mariana, alias Monito: Estos años compartí muchas cosas con vos y sabés que sos una de mis amigas porque confío mucho en vos. Por eso te deseo lo mejor, seguí así, no cambies nunca. Te voy a extrañar y te quiero con todo mi corazón.

Johana, alias Chechu: También sos una de mis amigas y te quiero mucho. Siempre te lo dije y nunca me voy a cansar de decirte que sos muy buena persona y le doy gracias a Dios por haberte puesto en mi camino. Suerte, te quiero con todo mi corazón.

José, alias El Gringo: Te deseo lo mejor porque sos un buen chico. Seguí estudiando, suerte.

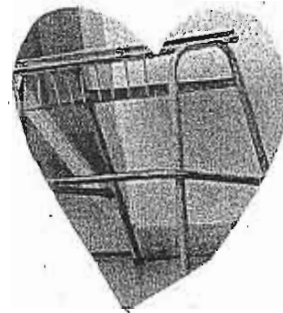
Julio, alias El Chino: sos un chico inteligente, seguí adelante. Te deseo lo mejor.

Javier, alias El Tuca: te deseo lo mejor de la vida porque sos una buena persona. Suerte.

Marcelo, alias Chuqui: no te conozco mucho, pero el tiempo que viví con vos me di cuenta de que sos un buen chico, por éso te deseo lo mejor. Suerte.

Les deseo lo mejor a todos. Su compañera y amiga que los quiere mucho,

Jésica Gausto



## Directora, Profes y Preceptores:

Les escribo estas pocas palabras para darles gracias por todo lo vivido durante este año. Hemos compartido momentos buenos y maravillosos. Quisiera darles las gracias por haberme dado la oportunidad de cumplir mi sueño, y todo lo vivido en estos últimos dos años. No me hubiese gustado tener que dejar esta escuela porque cumplí con mi familia y ustedes. El gran sueño de haber tenido la bandera. Fue algo muy importante más allá de los problemas que tengo con mis padres nunca me voy a olvidar del cariño y de la forma que nos tratan a mí y a mis compañeros. Los quiero mucho y los voy a extrañar una banda. Con el corazón, muchas gracias,

Yésica



### Jesi:

Sólo quería estar presente en este día porque sé que es muy importante para vos, como lo fue para mí a su debido tiempo.

Disfrutálo y grabá en tu corazón cada momento, cada instante, cada segundo. Porque lo que pasa en este día sólo ocurre una vez en la vida.

Hoy se cierra una etapa pero se abren otras y no queda más que ponerle el pecho a todas las circunstancias y situaciones que nos depare la vida.

Yo tengo fe en vos y sé que lo que te propongas lo vas a lograr. No bajes los brazos nunca, y hacé todo lo posible para llegar a ser una persona feliz, llena de proyectos, soñadora, enamoradiza, porque es lo que lleva a sobrevivir.

Tu prima,

Gaby

p/d: Nunca dejes de hacer algo que te guste por las opiniones de afuera. Siempre hacé lo que te dicte el corazón.

### Cartas de las familias

#### Carta para mi hija Micaela

Qué te puedo decir que no te haya dicho... te amo, te admiro, sobre todo ¡siento mucho orgullo de vos!

En este año me diste muchas satisfacciones, tanto en el colegio como en tu hogar.

Sos tan...madura para tu corta edad, maduraste de golpe. Pero me siento tan culpable de dejarte mis responsabilidades para yo poder salir a trabajar. Yo hubiera querido que las cosas sean distintas para vos, quisiera darte todo lo que necesitás materialmente, pero lamentablemente no puedo. Pero sí puedo darte amor, comprensión, confianza y amistad. Siempre le pido a Dios que detenga el tiempo para que me dé la oportunidad de poder disfrutarte más. Como siempre te digo: Sé feliz.

Tu madre

### CARTA A CECILIA PADILLA

Cecilia: tu familia te quiere expresar un agradable y muy grande cariño. Te queremos decir que aunque no te lo demostramos te apreciamos y te queremos muy mucho. Te queremos felicitar por tu entusiasmo en la escuela, al fin terminás Tercer año a pesar de todo.

Mucha suerte en lo que te queda en el cole y lo que te queda fuera del mismo. También te queremos decir a través de esta carta que ojalá algún día se te cumplan todos tus sueños, que seas muy feliz.

SUERTE, ahora vas a poder salir a los bailes de LA FIESTA más seguido con tus amigas. ¡HURRA!

Te deseamos mucha suerte tu mamá, tus DOS HERMANAS y tu sobrina VANINA CANDELARIA, quienes te QUIEREN mucho.

¡SUERTE!

Tu familia

## A nuestro amado hijo y amigo Julio

Julio, sos un chico muy especial. Siempre que hablamos con tu padre, nos sorprendemos de lo maduro que has sido siempre de chiquito, buscando la solución a todo. Gran compañero de tus hermanos, de tu padre, y sobre todo mío, mi amigo e hijo.

Juli, aunque muchos no lo crean tenés un "gran, pero gran corazón". Te voy a hacer acordar de alguien: de tu seño Irma, de Jardín de Infantes, que te decía "mi hombrecito cuiquito". Yo sé que vos la quisiste un montón, en el primer acto del jardín, yo te buscaba entre tus compañeros y no te encontraba y miré a la seño Irma y ella se acercaba y me dijo: Ahí tenés a tu hijo. Estabas con la bandera que era más grande que vos, cuando te tocó levantarla no podías porque era pesada. Yo me emocioné mucho y siempre que me acuerdo se me escapa una lágrima. Bueno, vos sabés que siempre te damos consejos como padres y amigos. Así te enojés a veces, sabemos que los escuchás. No hace mucho te enojaste porque nos querías sacar permiso para ir al baile y con tu padre te dijimos que sos muy chico todavía para ir al baile, con los peligros que hay hoy en día en la calle. Vos dijiste que todos tus amigos iban y que eras el único que no lo hacía. Tu papá te hizo una sola pregunta: ¿Cuántos años tenés? Catorce respondiste. Y tu papá te dijo que a la vida hay que vivirla y disfrutarla paso a paso, no correrla porque eso trae grandes consecuencias. Pegaste un portazo y te fuiste. Al rato volviste y nos diste la razón. Eso es muy bueno porque así te enchinchés, rezongués, protestes y des vueltas como un caracol, tarde o temprano siempre pedís disculpas. Eso nos hace sentir muy orgullosos de vos, porque todo lo que te enseñamos como educación vos lo has cosechado, lo que siempre te hemos dado por tu desempeño, no sé como decírtelo, te has manejado con más libertad que tu hermano. Seguí así. Cuando no te guste algo decílo, pero "nunca olvidés el

respeto por la otra persona" por más que vos tengas la razón.

Esperamos que siempre puedas seguir a tu corazón, eligiendo el buen camino como hasta ahora.

Juli, tenemos muchos recuerdos tuyos desde el jardín, en la primaria y ahora terminando el CBU y preparando el cuarto año. Estamos muy contentos por la carrera que has elegido, ingeniero en electrónica, vos ya sabés que podés contar con nosotros para cualquier cosa. Como padres y amigos que somos. Seguí así que Dios, la Virgen y el Ángel de la guarda te van a guiar siempre.

Estamos muy orgullosos del hijo que estamos educando. Adelante, no cambies nunca.

Tus padres y hermanos. Familia Zalazar

## Javier

Desde el día en que naciste me has llenado de orgullo. Y hoy me detengo a ver lo mucho que has crecido. Eres todo un hombre que día a día me sorprende, ya sea con tu forma de ser, de sentir y de pensar. Tan sólo me parece ayer cuando soltaste mi mano para emprender este camino arduo que día a día se va caminando, poco a poco. Desde el jardín hasta el secundario mi tarea fue incentivarte para tu futuro. Porque sabrás que en estos tiempos, cada día que pasa labrar un futuro es más difícil.

Es por esto que hoy te digo que esto no termina aquí, aún te queda mucho por recorrer.

El camino es difícil, pero sé que lo lograrás y serás un hombre de familia, lleno de sueños. Que lucharás para que el futuro sea mejor.

Soy tu madre, y estaré a tu lado en cada etapa de tu vida, aconsejándote y apoyándote en lo que decidas.

Te quiero hijo, y quiero que sepas que estoy muy orgullosa de ti

Mamá

15

### Brenda:

Mi niña, desde que naciste fuiste nuestro orgullo. Te imaginamos tal cual eres.

Por vos vivimos, luchamos, seguimos adelante poniéndole el pecho a la vida.

Seguí siendo así y luchando por lo que crees y quieres. Que nada ni nadie te detenga. Mucha suerte, fuerza y que Dios acompañe tu vida, tus sueños, nosotros vamos a estar siempre en lo que vos decidas.

Tu Familia

### Romina

Querida hija, sos una personita muy especial, dulce, tierna, te queremos.

Una etapa de tu vida está por finalizar y otra nueva va a comenzar. Cuenta con nosotros que siempre estaremos a tu lado, acompañando todos tus momentos, tristes y alegres. Te amamos.

La vida pondrá muchas pruebas en tu camino, con tu fortaleza y nuestro apoyo podrás superarlas.

Hija, sos nuestro orgullo, una niña que se transformó en una señorita hermosa, llena de vida y de muy buen corazón.

NO cambies nunca tu forma de ser y sobre todo queremos que sepas que siempre te amaremos y te apoyaremos.

Cuenta siempre son tus padres, te guiaremos por el buen camino y te aconsejaremos siempre pensando en lo mejor para vos.

Deseamos todo lo mejor para vos en esta nueva etapa que vas a empezar. Te amamos,

Mamá y Papá

### María José:

Hoy en un día tan importante queremos felicitarte por haber llegado a donde llegaste, después de todos tus berrinches y caras de sueño cuando tenía que ir a gimnasia. Lograste terminar el CBU y eso merece todas nuestras felicitaciones.

Queremos decirte que te queremos mucho aunque a veces se nos acabe la paciencia ya que no tenés un carácter muy fácil de tratar. Pero aún así nos sentimos orgullosos de la persona que sos.

Te queremos mucho,

Tu Familia



### Querida Mariana:

Desde tus comienzos en primer año y en el trayecto, en tu paso en cada una de estas aulas, dejás una huella única, personal, impresa en la Institución y en los corazones de cada uno de nosotros - tus profes- y especialmente en el mío.

Siempre recuerdo a los alumnos que se vienen, a los que se van, a los alumnos que vuelven, pero hay algo en particular que yo tengo en mi memoria y es tu primer día de clase, tu primera clase de inglés, tu carita fresca, asombrada, temerosa, llena de interrogantes. Cada uno entrega una historia y genera un vínculo especial con el colegio. En tu caso, Mariana, tu historia y vínculos perdurarán a través de los años en cada uno de los rincones, en los libros, viajes, salidas especiales. Bueno Mariana, para no hacer esta carta tan extensa, quiero felicitarte por tus logros. Ya has finalizado una etapa muy importante en tu vida, en la que tenés que estar preparada para asumir mayores responsabilidades.

Deseo felicitarte a vos y a tu familia que te ha acompañado, guiado. Comprometiéndose con tu desempeño en la escuela.

Te deseo todo lo mejor para vos, que no bajes los brazos, que siempre tengas fuerzas para luchar y salir adelante ante las dificultades que la vida cotidianamente nos presenta.

¡Fijáte una meta y luchá hasta llegar a ella. Te deseo mucha suerte en esta nueva etapa y no quiero decir adiós, así que sólo te diré hasta luego, hasta pronto!

Contá conmigo siempre. ¡Suerte!

Besos.

Profe Marcela

P/D: Recordar: "Crecer no es sólo ser más alto (...) sino buscar las pequeñas cosas cotidianas y desde allí proyectarnos, para que juntos realicemos todos nuestros sueños!"



### Para José:

Hoy estás viviendo una de las etapas más importantes de tu vida, con la cual vas a poder ser quien quieras ser, ir a donde quieras ir, haciéndote respetar, valorar, demostrándoles a todos la persona más maravillosa del mundo que eras, sos y serás por siempre.

Te deseo lo mejor de todo corazón, pero por sobre todo, que Dios ilumine tu camino y te bendiga con toda la felicidad del mundo por ayudarme, cuidarme y quererme.

Nunca olvides que puedes contar con todos nosotros, o sea, con quienes te vieron crecer, te aman y te respetan muchísimo.

¡TE RE SUPER AMO!

Tu hermana,

Ana

P/D: Que todos tus sueños se cumplan.

### Querida Yésica:

Me halaga ser quien te dedique estas palabras y como vienen del corazón, espero que siempre las recuerdes. Ha sido un enorme placer conocerte; en estos años juntas he observado cómo has tenido en cuenta mis consejos; te he visto trabajar con esmero, se de tus alegrías y de algún momento triste que pasaste, así es la vida.

Eres una hermosa criatura, única, por lo tanto, no te compares con otros; disfruta de tus logros que conquistaste con esfuerzo, fíjate "siempre" uno más y no te detengas hasta alcanzarlo.

Amá por sobre todas las cosas, luchando por altos ideales y manteniendo la fe en ti misma, todo lo puedes si lo quieres, lo has demostrado portando por tres años, con honor la enseña patria.

Nútrete de fuerza espiritual para que siempre estés protegida, recuerda que Dios está contigo, mantente a pesar de todo, en paz con Él y con el mundo. Sé amable y cuídate de las posibles trampas de este mundo.

Y no te olvides de quienes te amamos tanto que siempre estaremos contigo a pesar de la partida. Este es tu tiempo, remonta vuelo, y ve detrás de tus sueños. Gracias por haberme brindado el don de conocerte y poder decir que este mundo, gracias a ti y a muchas otras personitas como vas "es en realidad maravilloso". Que Dios te bendiga.

Liliana Lunatti

### Para mi hija Yanina:

Estoy como madre de Yanina muy orgullosa de ella porque hasta hoy no me ha defraudado como persona, como adolescente y como estudiante a pesar de que en estos tiempos que estamos viviendo es muy difícil sobrellevar, cuidar y luchar con la adolescencia. Sólo confío en ella y le pido que sea siempre como hasta hoy con sus estudios, lo cual a ella le gusta y quiere seguir estudiando para que así el día de mañana sea alguien en la vida. Dios le ha puesto miles de oportunidades en sus manos, sólo ella tiene que agarrarlas y no dejarlas escapar. Yo sé que si ella se lo propone va a lograr cumplir con todos sus propósitos y así va a llegar a su meta. Yanina te deseo como madre lo mejor en esta vida. Si muchas veces te reclamo algo no lo tomés a mal, es por tu bien. Yo y tu padre te damos lo que podemos y lo que tenemos, pero aunque sea poco lo hacemos con amor.

Señores profesores: yo les agradezco de todo corazón la paciencia y el cariño que hasta hoy le dieron a mi hija. A Yanina siempre le dije que la escuela es la segunda casa, ustedes son sus segundos padres. Les debe el mismo o más respeto que nos puede dar a nosotros sus propios padres.

Por eso les doy mil gracias a ustedes, a la escuela y a Dios por todo lo que tiene hoy. Gracias,

Tu mamá

### Querida Mariela y Marcelo:

Les escribo este breve mensajito, en nombre de todos los profes para desearles mucha suerte y felicidad para el futuro. Ojalá que alcancen sus sueños - ser artista y azafata- . Luchen y trabajen mucho para lograrlo. Son dos personas hermosas y siempre tengan presente que pueden contar con nosotros y con sus familias. Les damos un gran abrazo y...a seguir volando, y pintando la vida con los mejores colores!

Los profes

## A MIS ALUMNOS CON CARIÑO:

Como Directora de esta Institución de la cual parten les digo; aún tienen mucho camino que recorrer, ésta ha sido tan sólo una etapa en la necesaria formación y educación que requieren para enfrentar con éxito la vida y lograr su plena realización como individuos, como personas y como ciudadanos. No se detengan ni desalienten y sigan adelante.

Como docente de Formación Ética y Ciudadana les digo, piensen en los valores morales que durante tres años intenté hacerles reconocer y entender, sean protagonistas en la vida tomando sus propias decisiones; evaluando si los resultados de sus libres elecciones serán para el bien personal de cada uno y para la sociedad en su conjunto.

Como amiga sólo me resta decirles cuídense y quiéranse. Ayer nomás los vi llegar tan chiquitos y curiosos, hoy los despido con dolor, mañana dejaré una luz encendida para cuando quieran volver; sean felices; sientan que es posible tocar el cielo con las manos; descubran y admiren la belleza de las cosas simples de la vida; estarán eternamente en mi corazón.

HASTA SIEMPRE, QUE DIOS ENCIENDA UNA ESTRELLA QUE ILUMINE EL CAMINO DE SUS VIDAS.

**Liliana Lunatti**

### Queridos compañeros:

Les queremos desear, en su salida del colegio, una feliz despedida.

Ustedes son parte del colegio, porque son muy importantes. Imagínense una flor sin su raíz. Gracias por llenar nuestro colegio de alegría, felicidad y confianza. Ustedes fueron un ejemplo de vida.

Los queremos mucho y los vamos a extrañar muchísimo. Sigán así, no se caigan como una rosa marchita, estudien mucho.

Les deseamos lo mejor del mundo.

Los chicos de primero "A"



### Carta de despedida de los compañeros de segundo año

Todos sabemos que Tercer año es la meta de todos nosotros los estudiantes. Y si bien es una meta, es el final de algo que, con forma de curso, es una gran familia de amigos, compañeros y profes. A lo mejor muchos de ustedes ya no verán los bancos ni escucharán la palabra alentadora de quienes día a día los han ido formando como personas. Ya no escucharán el sonido del timbre ni el grito de una hora libre.

Pero si siguen sus sueños, les decimos que todo cuesta en la vida y ustedes tienen que saber pelear por lo que quieren. No bajen los brazos ante una dificultad, busquen su felicidad donde ustedes creen que está, no a donde a otros les convenga. Háganle caso a su corazón, que es el único que estará siempre en condiciones de tomar una decisión, pero será sobre todo el que les marcará con sus latidos cada paso de sus vidas, que dejará huellas cuando pase el tiempo y será un reflejo de la felicidad de ustedes.

En su crecimiento pueden aparecer obstáculos. En lo posible traten de apartarlos y cuando necesiten algo no sientan vergüenza en pedir ayuda. Recuerden que la mejor manera de salir adelante es con las personas que más quieren, entre ellos estarán sus verdaderos amigos. Queremos que sepan que en nosotros siempre encontrarán un amigo que los apoyará si están mal, que les prestará el hombro si necesitan llorar. No nos queda más que desearles suerte. Hoy es el comienzo de una nueva historia que ustedes mismos día a día escribirán. ¡Suerte!

Alumnos de segundo año

## Del principio al fin o del fin al principio

Hoy invaden mi recuerdo Roxana, Susana, Oscar y Ema...y tengo toda la esperanza puesta en Liliana, Ana, Paula, José.

También me acuerdo del aulita de catequesis, del chanco de los López que me observaba desde la puerta del aula vecina y del piso de tierra del comedor del Paicor, las aulas contenedores que sólo contenían los 38 grados, luego llegaron las aulas de media semana que se compartían con el turno de la tarde de la primaria (pero claro, ya eran adentro del edificio). Pero todavía tengo un sueño... la sala de profesores, el gabinete de ciencias, un mástil propio, en fin, una escuela propia.

Los chicos del 96, el cabezón Toranzo, las chicas Paladino, el gordo Sánchez, el primer Giardi, los Contreras, el Zapata, los Bustamante, los Herreras (son un montón), un Doctor Casas, los Villalba, los Padilla, las chicas Pineda, los Pedrocca, los Vega, las González, y los etcéteras anónimos. Parte de una historia de la Escuela del Km. 8, y este compromiso de futuro que son hoy el 3º con sus chicas y muchachos que partirán hacia un principio con final, o a un final que ya comenzó con un principio.

Y los profes de siempre, María, Marcela, María Marta, Magdalena, (el club de las M), Liliana, Normas, y los muchachitos como Guillermo, Mario, Lautaro (nuestro galán) y yo.

Allá quedó el Chapadmalal del 96, Embalse I, II y III y Santa Catalina. Y las revistas creo que van 11. Las chicas que nunca claudicaron: la Nena, la Mari, la Blanca, las Liendo, las Zuritas, las Pineda y las que nunca figuran pero allí están. Cuántas voluntades forjaron el presente. ¿Y el futuro? Marzo del 2006, julio o diciembre.

Ustedes son los que emigran hoy, qué ganas de seguirlos y acompañarlos en 4º. La verdad es que disfruté mucho de estos tres años, y no sé si saben algo de

técnicas, de motores, de materiales, o qué significa el medio ambiente, pero el orgullo inconfundible de pertenecer al Km. 8 se refleja en sus caras y hoy se llevan ese sello inconfundible que los hace únicos e invencibles porque todos pertenecemos a al escuelita del Km.8.

Y llegará el tiempo de nuestra recompensa...

Profe...¿no sabe cuándo son las inscripciones en la Facultad?

Ese gringuito travieso es mi segundo hijo. O...¿ se acuerda de la Yésica? Está trabajando para Aerolíneas Argentinas en Buenos Aires. O simplemente, chau Profe... ¿se acuerda de Embalse? Estas pequeñas cosas son las que nos hacen sacar una lágrima y una sonrisa cómplice, y volver mañana y pasado también.

Esa magia del ayer está en vos, no la dejés escapar, aprovéchala y usála, que ella y nosotros no te vamos a fallar.

Cuando tengas un minuto de duda en tu futuro, cuando tengas un horizonte pardo oscuro por delante, detenéte y paráte un instante...y date vuelta sin miedo que allí estaremos todos, tus profes del CBU.

Y recordá siempre al poeta español que dijo: "Caminante no hay caminos, se hace camino al andar y al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar..."

**Gracias chicos del 3º  
Profesor Eduardo**



## Querida Escuela, profes y compañeros:

Hoy tenemos el atrevimiento de dirigirnos a ustedes a través de esta carta, para expresar nuestros sentimientos hoy, que pasa un año más en nuestras vidas pero que para nosotros es un año que llevaremos siempre en nuestro recuerdo.

Querida Escuela: vos nos brindaste tanto con tus enseñanzas, tus ganas de reír cada vez que veías a los chicos jugando en el patio, corriendo, hoy somos todos un gran grupo de adolescentes, que luchan día a día por salir adelante.

Queridos profes: nosotros les estamos muy agradecidos por todo lo que nos enseñaron, por todos sus consejos. Profe Silvestre: Cómo olvidarlo a usted, el héroe de los buenos y el luchador contra los malos. Un gran hombre con todas las letras. Cómo podremos olvidar sus ganas de vernos ansiosos por viajar a Embalse, sus esfuerzos para que cada vez que llega la hora de la Revista, salga cada vez más hermosa. Gracias profe por ser lo que es, ojalá que usted nunca cambie y siempre estará como un gran ejemplo en nuestras vidas.

Profe María: otro ejemplo para seguir, gracias, nunca nos cansaremos de decirlo. Gracias por darnos la fuerza para seguir adelante y por decirnos que sigamos, sin parar, gracias por leernos cuentos en las últimas horas. Por favor profe, si alguna vez la hicimos enojar sepa disculparnos. Ojalá que nunca se olvide que siempre usted nos servirá de ejemplo, tanto como profe y buena que es.

Chicos de segundo año: ustedes son los que van a vivir lo que nosotros vivimos, van a estar en nuestros lugares, compartiendo todo lo que nosotros hicimos y vivimos. Chicos, traten de compartir y no hacer renegar a los profes.

Bueno, ahora es el momento de hablar de cada compañero, con los que vivimos tantas cosas. Ojalá que cada uno cumpla sus sueños.

José: te deseamos toda la suerte del mundo y que sigas con esa gran sabiduría, que cuando querés, mostrás a la luz del sol.

Marcelo: no hace mucho que entraste al cole pero por lo poco que te conocemos pensamos que sos un gran amigo.

Javi: gracias por hacernos los dibujos cuando no podemos. Esperamos que no dejes de ser ese chico tan alegre que conocemos.

Julio: amigazo, ojalá que tus sueños de ser mecánico se cumplan, así va a ser si vos te proponés no dejar esa carrera.

María: qué podemos decir de la típica faltadora, que es una vaga total, amiga, te queremos mucho y perdonános por estas palabras.

Jésica: ojalá que tu sueño de encontrar tu príncipe azul se haga realidad.

Brénda: la típica cuartetera, la mala del curso, ojalá que sepas escoger bien tu camino.

Romina: Romi, te queremos decir que siempre recordaremos el hermoso momento que vivimos en tu fiesta todos nosotros.

Mariana: ojalá que sigas con esa prolijidad en tus carpetas y que nunca te olvides de nosotros.

Cecilia: Chechu, la tortuguita, por la lentitud con que llegaba al colegio. Ojalá que no tengas esa pasta para elegir tu camino.

Yésica: amiga, siempre te pu...porque sacabas buenas notas, pero sabemos que todo es porque tus esfuerzos valen oro.

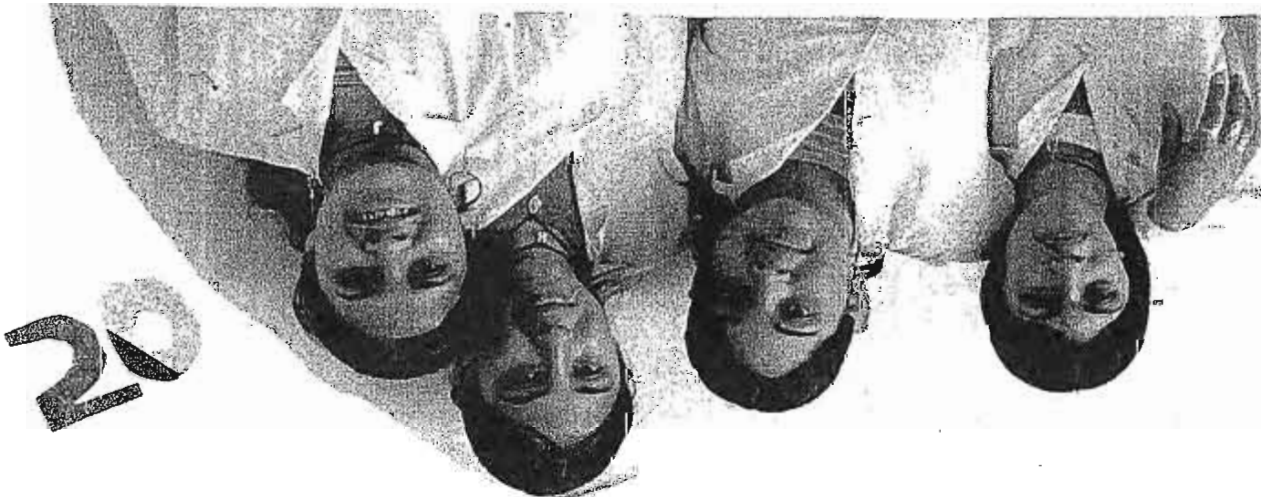
Yanina: qué podemos decir de vos, que sos una buena compañera y re alegre, ojalá que no cambies.

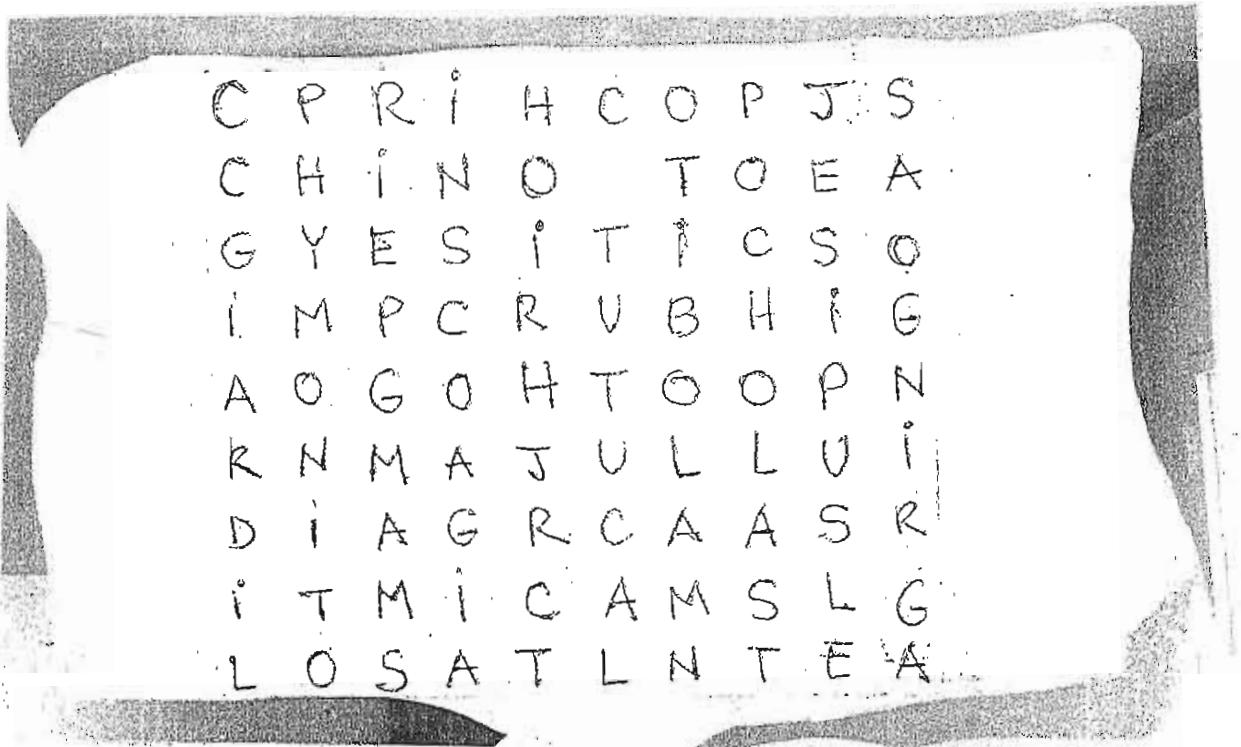
Mica: la loca Mica, una chica que nos aturde cada vez que nos quiere hablar, ojalá encuentres tu príncipe azul.

Mariela: flaca, ojalá que sigas ese sueño de ser azafata y que conozcas tu príncipe azul.

Bueno escuela, compañeros y profes: siempre estarán en lo más alto de nuestros recuerdos. Los queremos,

## Los chicos de Tercero



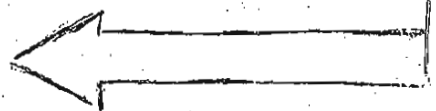
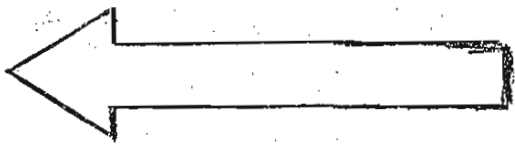
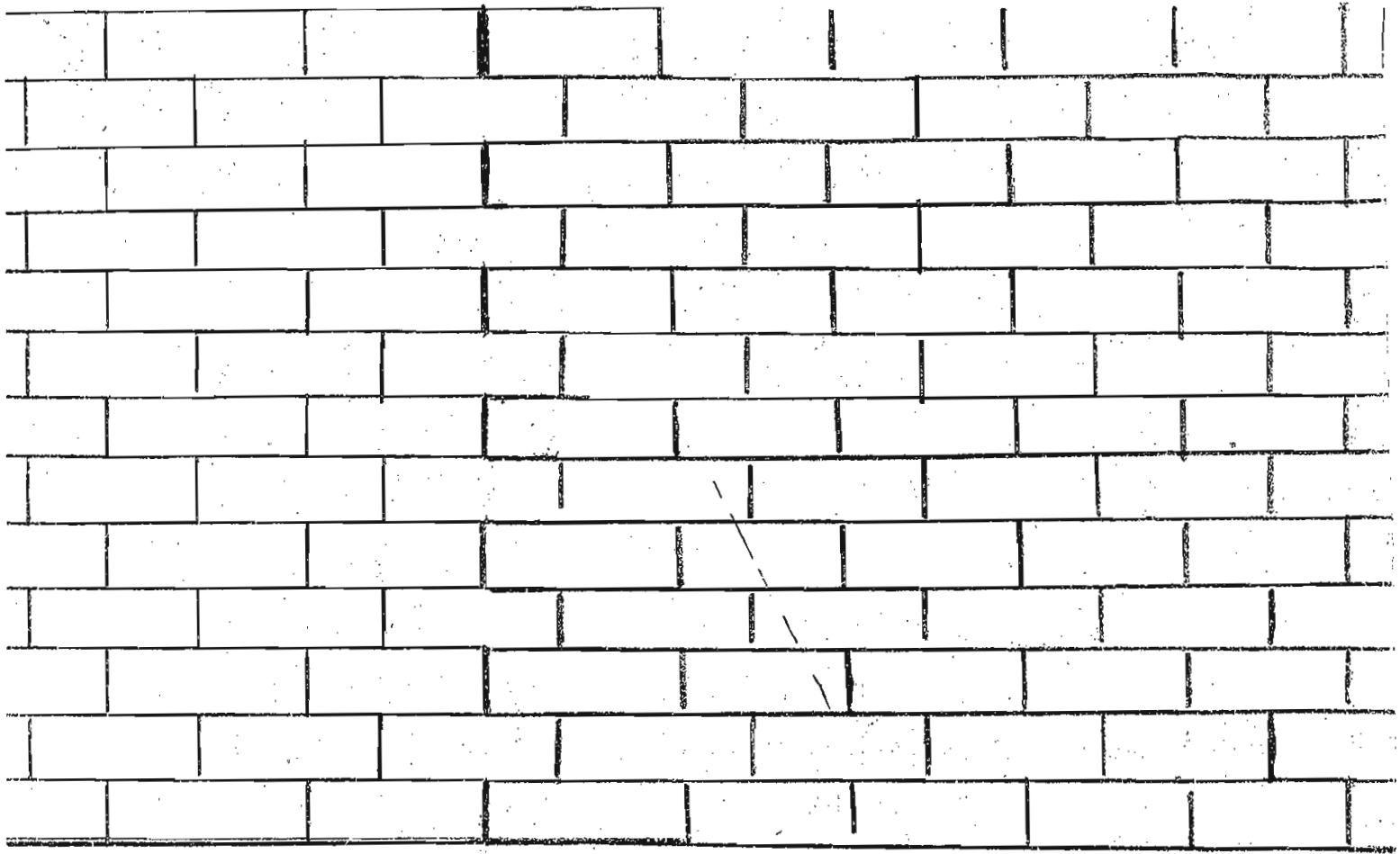


Agradecemos a la Fundación Minetti su valioso aporte para la realización de este Proyecto

GRUPO  
**MINETTI**

FUNDACION  
**MINETTI**

Muchas gracias a Alejandro Espíndola por el dibujo de la tapa.  
Muchas gracias también a Fernando Vélez por las maravillosas fotos de los chicos, a Eva Da Porta por su ayuda en el diseño.





# Un paseo por la memoria del 8

*Un trabajo realizado en la escuela primaria para jóvenes y adultos  
del Kilómetro 8.*



**MISEREOR**

# Un paseo por la memoria del 8

**E**l Kilómetro 8 se encuentra cerca del Aeropuerto. Muchas familias por cosas de la vida llegaron a este lugar. Aquí también, jóvenes parejas formaron sus familias y hoy están orgullosas de vivir en el 8.

Los adultos y jóvenes que venimos a la escuela nocturna averiguamos cosas que pasaron en el Kilómetro 8. Los más jóvenes aprendimos como era nuestro barrio. Por ejemplo cuando las calles estaban atrás de las casas, donde ahora está el Aeropuerto o cuando los vecinos tomaban agua del canal, cosa que ahora no se puede.

Recuperar la historia del Kilómetro 8 nos pareció hermoso. Aprendimos cosas que pasaron acá. Las historias que nos contaron algunos habitantes que vinieron a la escuela nocturna. Los demás traíamos fotos, las veíamos y nos acordábamos de muchas cosas.

Recordamos lo importante de la unión y la fuerza, las ganas de trabajar en conjunto, participar en la escuela. Lo malo es que nos dimos cuenta que ahora nos faltan cosas, pero fue bueno recordar como surgió la escuela, el dispensario o la iglesia. Recordar lo que pasó en el 8 es importante porque no se pueden olvidar los recuerdos de nuestro barrio.

El barrio es muy grande. Lo mejor es el canal que se usa para riego de las quintas.

Nuestras casa son humildes. Nos conocemos todos porque hace mucho que vivimos en el 8.

El Kilómetro 8 nos enseñó muchas cosas: la preocupación por los estudios de nuestros hijos. Qué orgullo para los adultos y jóvenes que día a día estamos en un camino de aprender cosas que nos abren la puerta de nuestro corazón.

Esperamos que les guste y agradecemos a los que nos ayudaron a contar como era nuestro barrio.

Por favor no rompan los almanaques porque estarán rompiendo una pedacito de nuestro corazón.

*Alumnos de la Escuela Primaria para Adultos, Kilómetro 8*

LA MINGA es una Institución No Gubernamental que desde el año 1.995 promueve el desarrollo de expresiones organizativas en el campo del hábitat popular y la promoción infantil y juvenil. Orienta su quehacer con los principios de defensa de la democracia participativa y la exigibilidad de derechos.

En el marco del Proyecto: "El espacio de lo Público: Nuevos Sentidos Territoriales" que venimos ejecutando con el apoyo de MISEREOR, es que se inscribe la actividad de reconstrucción de la historia de la villa Km 8 a través de relatos orales y registros fotográficos. Estamos convencidos que será un aporte valioso a la identidad y memoria de los pobladores y pobladoras. También permitirá la reflexión sobre los modos en que se está reconfigurando nuestra ciudad en los últimos tiempos, tanto en los planos físico y social.

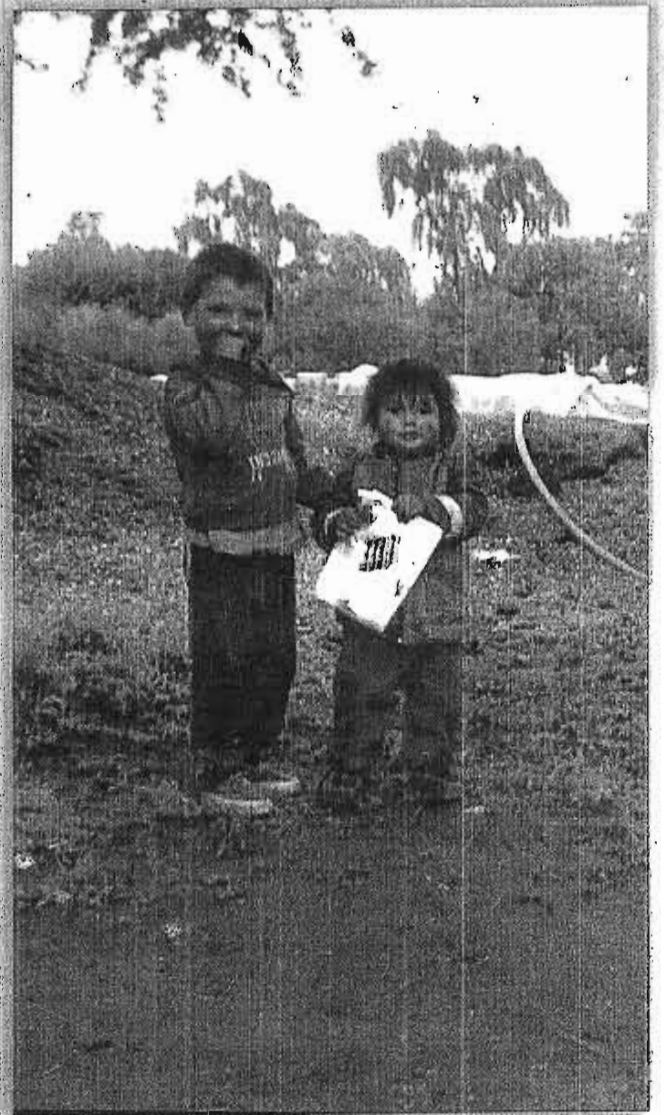
**PARTICIPANTES:** Mirtha Quevedo, Yésica Peralta, Marisol Soria, Noelia Soria, Nidia Rodriguez (Coca), Susana Quiroga, Ramona Segura, Ezequiel Segura, Verónica Merlo, Yanina Flores, Petrona Sánchez, Viviana Varela, Angel Segura, Irma Ponce, Fabián Acuña, Adriana Jaime, Franco Segura, Néstor Baez, Nilda Espíndola, Manuel Ibarra, Marta Herrera, Roxana Urani, Mitha González, Yemilé Novoa, Irma Oliva, Guzmán Marcelo, Víctor Basualdo, Cristina Alfaro, Aída Herrera, María Herrera, Norma Juárez, Gisela Ponce, Ivana Villalba, Jonathan Ponce, Alex Ponce, Gisela Villalba, Romina Villalba, Yamila Villalba.

**Maestra:** Adriana . **Técnicos:** Diego Barrionuevo, Ana Nogueira y Ana Cervio

**MISEREOR**







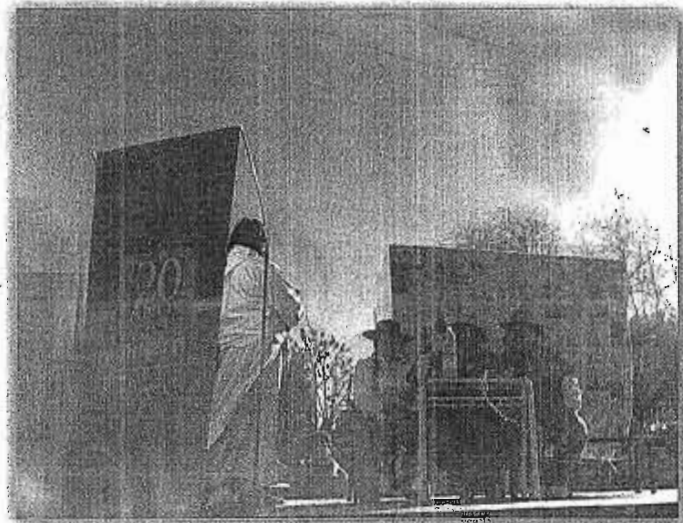
↑
 Esta foto fue tomada cuando Gisela Ponce tenía 2 años.  
 Las personas que están son: Verónica Merlo, Lidia Merlo, Irma Ponce, José Ponce.  
 La sacamos en una quinta de perejil en mi casa y el que sacó la foto se llama Leo.

ENERO						
D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

FEBRERO						
D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	



El 20 de junio fue el cumpleaños de Mirella y el grupo de la escuela nocturna nos sentimos muy agradecidos por haberla invitado a la celebración. También que actuó, le hicimos una obra y bailarines de mambo. También algunos años, la gente nos aplaudió y felicitaron. La mañana estuvo linda porque participo toda la escuela, el jurado, también a veces del barrio. Las que actuaron en el escenario son Mirella Guzmán, Ramona Segura, Tonina Villalón, Antonia Varela, Susana Quiroga y Marta Guerrero



## MARZO

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

## ABRIL

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			



*Esta fiesta es del jardín que estaba en el asfalto viejo. El jardín era un lugar que se lo alquiló el señor Pocho Alcazar. Y la fiesta es del 25 de mayo con los chicos de sala de 4 y sala de 5 años. Hace ya 7 años atrás y después lo trasladaron al nuevo jardín que está en el lugar que está ahora. El lugar donde están bailando es un terreno baldío; en ese tiempo era la directora la señorita Manita. En esta foto mi hija Yamela sale de dama antigua.*

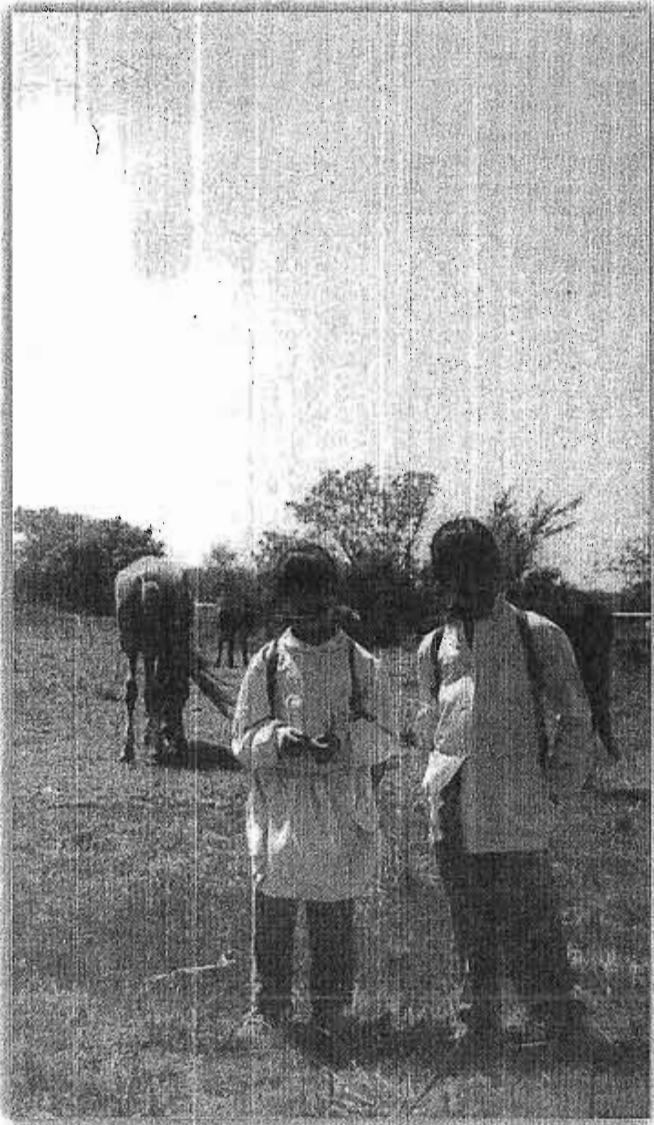



## MAYO

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

## JUNIO

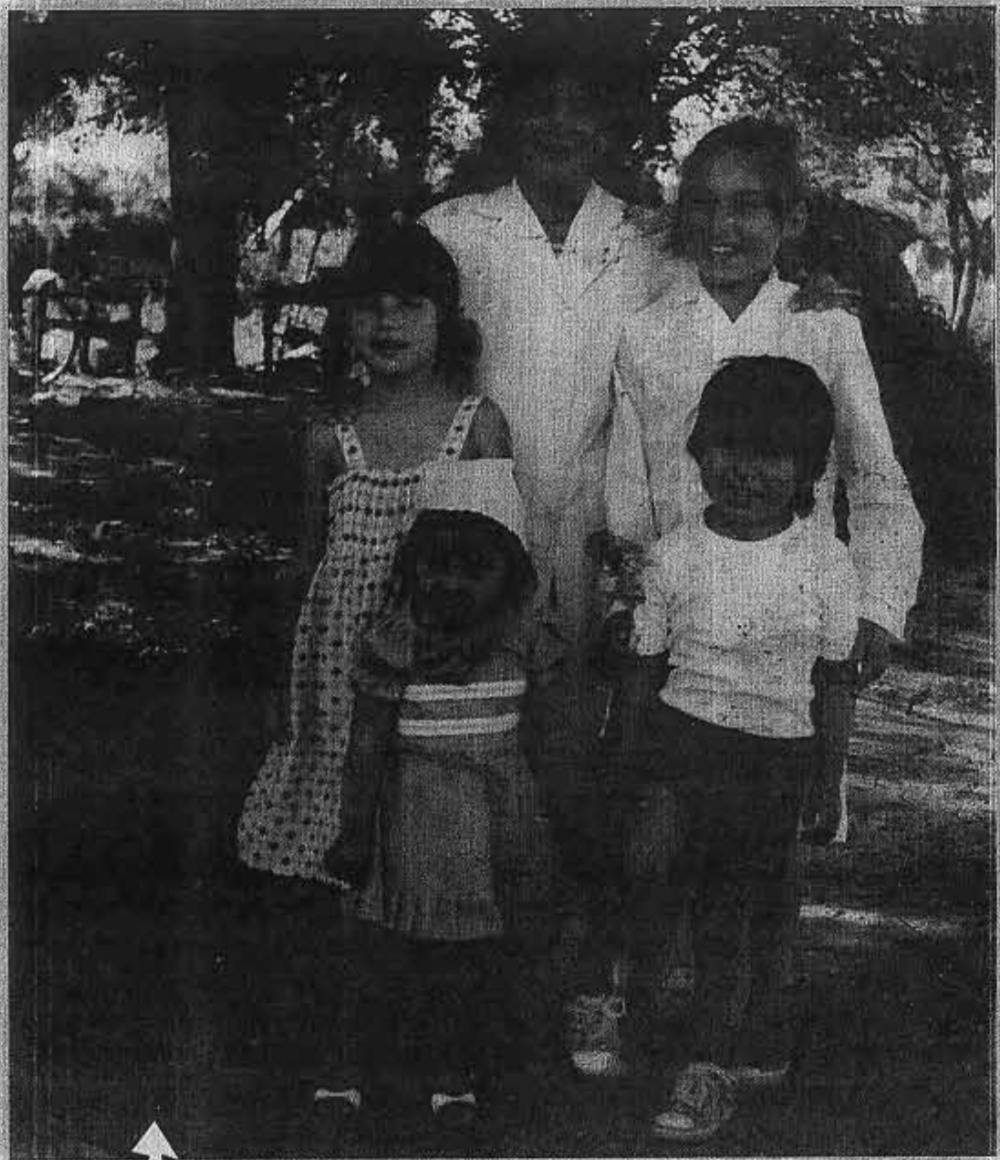
D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					




 Esta foto fue suada cuando mis hermanitas tenían Maritela 8 años y Yamilla 9 años. La sucaron al frente de mi casa. Al lado hay algunos caballos que cobija un hombre que le dicen Cochala. El lugar donde fue suada la foto es un campo que hay un cortadero y alrededor hay muchas quinceas de verduras. Esto fue en el año 1998.

JULIO						
D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

AGOSTO						
D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						



*En esta foto están: Mariana Ponce, Patricia Merlo, Lidia Merlo, Paola Beldoranda. Son todos familiares y fue sacada en casa de su abuela. También fue tomada en el año 1987, cuando mi mamá tenía 16 años se sacó esta foto con sus primos para recordar.*

SEPTIEMBRE						
D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

OCTUBRE						
D	L	M	M	J	V	S
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	



*Esta foto fue tomada  
 cuando Verónica tenía 12  
 años. Fue cuando ya selló su  
 un pesbre y al  
 acompañante le dicen  
 Jereñitas y a los otros  
 Chirakay rachi. El hombre  
 que tomó esta foto vive en  
 Guirapán y le dicen Fati.*



## NOVIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23 30	24	25	26	27	28	29

## DICIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

# El Revistón

es lo que hay

revista hecha por jóvenes de la Ciudad de Córdoba

Octubre 2007

EDUCACIÓN

Los que dejan la escuela...

lo olvidada que está la escuela

los jóvenes hablamos sobre las drogas

historieta

reflexiones

entrevistas



fotonovela

EMBARAZO  
ADOLESCENTE

Historias sobre  
el abuso policial

ESTAS  
SON LAS  
CARPELAS



El Reviston es una publicación de los grupos de jóvenes de la Asociación Civil La Minga, en el marco del proyecto "Espacio de lo público: nuevos espacios territoriales", sublinea protagonismo juvenil organizado. Financiado por Misereor.

La Minga

Domicilio: Urquiza 450 dto 8

Teléfono 4254165

laminga@arnet.com.ar

ORGANIZA:



MISEREOR



# presentación

Desde el año pasado en La Minga venimos transitando un camino común con jóvenes de jóvenes de la ciudad de Córdoba. Chicos y chicas, que desde sus diferentes barrios, están realizando distintas actividades.

Entre las actividades que realizamos hay una que nos integran, que nos invita a dialogar y reflexionar. La realización de una revista fue el desafío que nos movilizó.

Para esto, nos juntamos a mitad de año en las instalaciones de la mutual Sangre y Sol de Parque Liceo II. Allí, a través del juego, explorando con las palabras y las imágenes, fuimos aprendiendo cómo se hace una producción gráfica.

Pero era sólo el primer paso. Luego, para la producción de la revista creamos dos instancias:

Primero, la barrial, donde en cada grupo definíamos los temas que más interesaban y acordábamos de qué manera lo queríamos decir. Así, realizamos las entrevistas y armamos los textos, entre otras cosas

Segundo, la instancia interterritorial, donde en La Minga los distintos grupos poníamos en común los temas, socializando lo que hacíamos en los barrios y poniéndonos de acuerdo para la producción final de la revista.

Fueron tres meses de trabajo. De expectativas, mates y criollos compartidos. Hoy sale a luz *El Revistón*. Una revista imaginada y realizada por jóvenes de la ciudad.

Una revista que no es más que la materialización de un trabajo que se construye en lo cotidiano, con jóvenes que quieren pertenecer a la ciudad y participar de este tiempo.

# SUMARIO

¿Quiénes somos?

Presentación

Los problemas escolares

La falta de elementos en el IPEM 136

Estudiar o trabajar

Entrevista a Juan del Kilómetro 8

Tan sólo porque tienen un fierro

Historias sobre el abuso policial

Radioteatro

Cualquier coincidencia con

la realidad es pura verdad

Fotonovela

Fotomontaje sobre las drogas

Una vida con proyectos, el mejor remedio para prevenir adicciones

Embarazo adolescente

Hablan la médica del dispensario y las vecinas de Renacimiento.

La historieta del Guachín

La historia de un pibe de barrio

Humor y poesía popular

Situaciones de violencia

## Los que hicimos esta revista

**Villa Bustos:** Yohana, Flaca, Alicia, Yamila, Mara, Pamela, Evelyn, Nadia, Andrea, Dani (Piojo), Maxi, Nico, Lea, Nelson, William, Gaspar, Jonathan, Jesus, Ariel, Chuky.

**Villa La Tela (Amigos por siempre):** Maira, Gabriel, Mauricio, Leo, Oscar, Leonel, Nadia, Mabel, Yohana, Soledad, Raúl (Zazita), Luis, Jonathan (Cuquito).

**Ampliación Renacimiento:** Soledad, Damaris, Bárbara, Florencia, Daiana, Micaela, Belén, Nicolás, Camila.

**Kilómetro 8:** Cristián, Jonathan, Mara, Juan (Pino), Ricardo (Porteño), José (Huesito), Gabriel, José, Alcira, Claudio (Goyo), Gisella, Dayana y Romina.

**Parque Liceo:** Leo, Daniela, Evelyn, Mimi, Sol, Yaque, Janet, Yohana, Daniel, Fabricio, Ezequiel, Toti, Piri, Locato, Miguel, Bebi, Gula, Marcelo, Pablo, Ariel, Betito.

**Coordinación:** Lourdes Bagur.

**Parque Liceo y Villa Bustos:** Milvia Carram y Guillermina Pruneda.

**Ampliación Renacimiento y Villa La Tela:** Marisel Aguado y Leticia Medina.

**Kilómetro 8:** Diego Barrionuevo.

*El Revistón* "cuenta con el apoyo de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNC"

## Los problemas escolares

# La falta de elementos en el IPEM 136

**P**or causa de la explosión de un medidor en la escuela, se suspendieron las clases en este IPEM. Las autoridades reclaman por falta de servicios y de infraestructura. En un noticiero que pudimos registrar, la secretaria de la escuela comentaba: "no estamos en condiciones de poder brindar lo mínimo

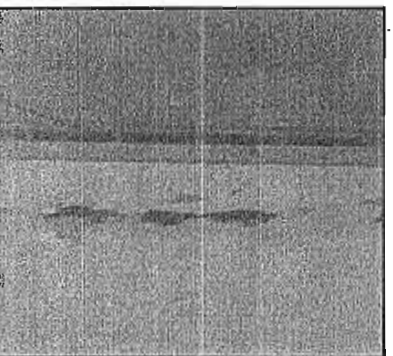
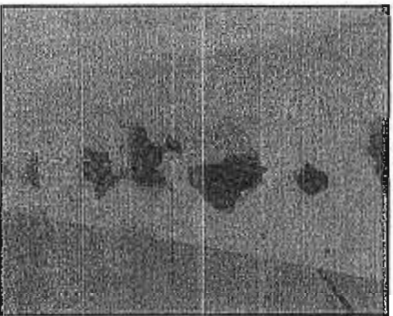
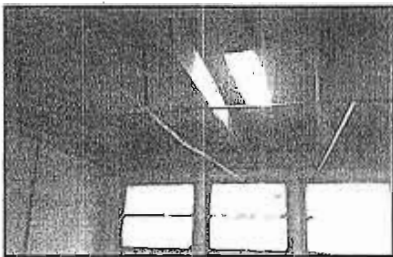
que le podemos ofrecer a nuestros alumnos y al cuerpo docente; no tenemos luz, no tenemos agua y, desde hace tiempo no tenemos gas...".

En el I.P.E.M. 136 de Villa Bustos no tienen clases desde el lunes porque les falta todo, luz, agua, gas y también buena parte de los vidrios, blanco permanente de los vándalos sobre todo durante los fines de semana. Las autoridades justifican la decisión de suspender por completo las actividades después de que el viernes quemaron los medidores de luz.

Al respecto la secretaria decía: "dos chicos pusieron papel u otros elementos dentro del medidor que tenemos en la escuela. No se si son alumnos de la escuela, no los tenemos identificados". Luego agregó: "Se realizaron los reclamos que corresponden, esperamos que EPEC solucione el inconveniente y poder retomar las clases el próximo lunes. Lo

que menos queremos es estar perdiendo días de clase".

La preocupación no se agota con la falta de luz. Para calefaccionar las aulas de 10 x 10 mts. se le entregaron a la escuela los famosos calefactores eléctricos, ahora el problema es dónde enchufarlos. De todas las aulas solo dos tienen enchufes.



## COLEGIO PRIVADO...

**PRIVADO DE LUZ,  
PRIVADO DE GAS,  
PRIVADO DE AGUA**

**A**demás de la falta de calefacción, en esta escuela según comentan los alumnos, hay muchos bancos rotos, pizarrones dañados y problemas de construcción como techos sin terminar y baños que no están en condiciones. Esta situación se da desde hace mucho tiempo y no hay respuesta por parte del Gobierno. Los jóvenes del barrio queremos que las escuelas tengan: baños en buenas condiciones, seguridad, aulas bien equipadas y más grandes.

**Entrevista a Juan Rodríguez**

**Trabajar** **O** **Estudiar**

Un día jueves fuimos a entrevistar a un ex compañero del grupo de jóvenes. Juan Rodríguez tuvo que dejar este año la escuela y el grupo porque su mamá, Coca, no podía realizar sus actividades. Ahora él trabaja en un vivero para ayudar a su mamá. Juan vive desde chiquito en el Kilómetro 8 junto a su mamá Coca.

- ¿Por qué dejaste la escuela?
- Porque sí. Ya estaba harto de ir a la escuela. No me daba para ir.
- Coca: Ahora tiene que trabajar porque su mamá ya no puede trabajar. Así que él sale a trabajar ahora.
- ¿Por qué dejaste también el grupo de jóvenes?
- No me dan los tiempo para ir. Llego muy tarde, como a las ocho. Además cuando iba me pegaba Pino (risas).
- ¿Qué extrañas de la escuela?
- Los compañeros, cuando en el recreo hablábamos con Joni.
- ¿Querés volver a la escuela?
- No, prefiero trabajar.
- ¿Dónde estás trabajando?
- En un vivero.
- ¿Cómo es un día en la vida de Juan Rodríguez?
- Me levanto a las seis. Entro a trabajar a las ocho y salgo a las doce. después entro de nuevo a las dos. A las nueve y media, diez me acuesto porque al otro día me vuelvo a levantar temprano.



Juan, según los compañeros del grupo



Juan (el segundo de la derecha) junto a Joni, Pino y Gabriel.

**¿Por qué los chicos dejan la escuela?**

- "...Porque tienen problemas en su casa y por vagancia..."
- "...Porque tienen 40 amonestaciones..."
- "...Para trabajar y tener plata..."
- "...por mala crianza..."
- "...Porque se mudan a otro barrio..."
- "...Porque no las aguantan a las maestras..."
- "...Porque son unos giles, pero también por problemas económicos..."
- "...Porque nos gusta andar de loco todo el día..."

# Tan sólo porque tienen fierros...



“... Yo una vez venía caminando de comprar droga y me agarraron. Entonces frené en la casa del Tortuga y decía: "imami, mami!" a la madre del Tortuga, y ella me decía: "no, no me comprometas, si yo no soy tu mamá", y me llevaron en cana! Me agarraron con droga todo, casi me llevan a un instituto... Sí y para colmo no te quieren largar, te sabe pedir plata la policía y si vos no tenés te lleva lo mismo, si no tenés plata para darles te llevan en cana. Para largarte, te piden plata.”

“También, una vez estábamos en la Jungla y nos sacaron dos cobani, estaban chupados y drogados, nos querían meter un tiro, nos pedían plata todo ¿Quiénes estaban chupado? Ilos cobani, chupado y drogadazos estaban, y nos pedían plata y como no nos podían llevar a la comisaria porque estaban chupados, nos alzaron y nos largaron como cinco cuadras más allá, nos largaron. Y de ahí nos volvimos a pata con el Flaco y entramos al baile.”

## HISTORIAS

“Por ahí es injusto, porque, qué sé yo. Una vez acá habían choreado y entró una banda de CAP tirando tiros para todos lados, y había chicos por todos lados, ¿y si le pegaban a algún chico? Y le echan la culpa a un pelotudito que nunca choreo ni un caramelo, que salió corriendo y por eso empezó a disparar la policía, con revolver de bala de plomo, no con balas de goma, con una 9. Mirá si le pega a un chico, o a alguien que no tiene nada que ver.”

“Estas historias son verdaderas, sólo se cambiaron los nombres de los protagonistas para preservar su identidades.”

### en el baile?

¿Y qué pasa

En la entrada (del baile) un poco más y te meten un dedo en el culo esos giles, para ver si llevás algo. Por lo menos el baile que voy yo (a la Mona Jiménez), sin guantes, te meten la mano en los huevos y te los revisan. ¡Todo así de frente mar, a ver si tenés droga o una punta, algo!  
¿Y qué opinan de eso?  
Y, por un lado está bien y por otro está

mal. Además te revisan y adentro venden droga, para qué te revisan si dejan pasar a los traficantes, al pedo no más.  
¿Cuál es la parte que está bien y cuál la que esta mal de eso?  
Y, la que esta bien, que te revisen para que no entres droga, y la parte que está mal, que los traficantes entran sin que los revisen. Entran con una banda de droga y venden a full ahí en el baile.

en el baile?

### ¿y qué pasa

cualquier parecido con la realidad...  
es pura verdad!!!

Las siguientes historias forman parte de las cosas que los chicos de Parque Liceo II están realizando para su proyecto de radio.

En la entrada de un boliche...

**Chica 1:** Che bolú... qué bueno está este boliche!

**Chica 2:** Si, está mortal ¿Y qué te gusta más, los chicos o el boliche?

**Chica 1:** Y están buenas las dos cosas, vienen chabones re copados... pero por qué se demora en entrar?

**Patovica 1:** ¿Qué haces flaco, cuántos años tenés vos?

**Chico:** Yo tengo 18 años.

**Patovica 1:** A ver, mostrame el documento...

**Chico:** Tome maestro.

**Patovica 1:** (le dice a otro Patovica) Mirá, supongo que a este no lo vamos a dejar entrar, tiene una cara de negrito bárbaro el hijo de...

**Patovica 2:** ¡No, más vale que no! si encima no trae zapatos...

**Patovica 1:** (le dice al chico) No loco, desaparecé de acá.

**Chico:** No maestro ¿Por qué, si no hice nada?

**Patovica 1:** Negro, no la hagás más difícil andate!

Están en el barrio... Se escucha la bocina de un móvil policial.

**Señora 1:** ( Le dice a otra señora) Che ¿Porqué andará la policía?

**Señora 2:** No sé, a ver...

**Policía:** (Le dice a un joven que está en la calle) Flaco, vení, ponete contra el móvil.

**Chico:** Más despacio maestro ¿Qué pasa?

**Policía:** ¿Qué andás haciendo?

**Chico:** Nada, me voy al baile.

**Policía:** ¿Cuántos años tenés?

**Chico:** 18 años.

**Policía:** ¿Dónde vivís?

**Chico:** En Parque Liceo.

**Policía:** Vos andás en

algo raro.

**Chico:** No, nada que ver, si yo trabajo...

**Policía:** Vos andás en algo raro... yo te conozco a vos. Así que dale, subí al móvil.

**Chico:** Pero ... ¿por qué me lleva?

**Policía:** ¡Subí al móvil!

Sube el joven al móvil y se lo llevan.



**MENSAJE:** Este es uno de los lugares donde se discrimina a los jóvenes ¡Esto tiene que cambiar!

**MENSAJE:** Para reflexionar sobre la represión policial en Córdoba y en toda la Argentina.



Ey guachín, no te pongá la gorra, comprame un porríto loco.



Ey, usted, póngase a leer el libro, ¿qué le pasa que tiene lós ojos rojos?



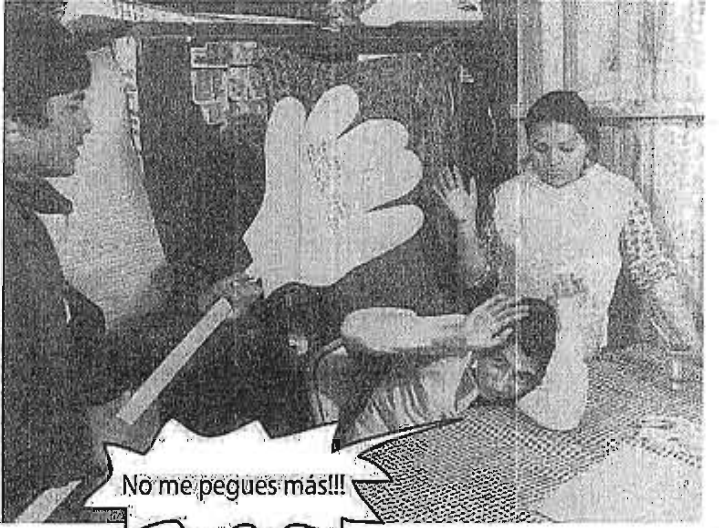
Hola, soy la directora de la escuela ¿Puede venir a ver a su hijo?

¿Pólicia? Necesito que vengan a la escuela urgente.



Un integrante de una organización del barrio pasa por la calle y escucha los golpes que les están dando al chico

fotomontaje social



Mientras la policía está en la casa, los vecinos comentan... "este chico... ¿cómo se puede drogar? son los padres, que no lo cuidan..."



Su hijo está sobrepasado de droga... Le recomiendo meterlo en la ducha fría.



Quiero invitarlos a usted y a sus hijos a unas charlas que organizamos los jueves



La policía ya tiene los datos del vendedor...



Estamos hasta la gorra guachos... Mamaaaaaa!!!!

Reflexión Drogas- Grupo amigos por siempre "los jóvenes nos organizamos contra la droga"

Los jóvenes de Villa La Tela creemos que las drogas se extienden entre los jóvenes porque hay desocupación, problemas en las familias, porque se quieren hacer ver con otros chicos, porque se tientan al ver a otros, porque se juntan con chicos que fuman.

Pensamos que la solución es compleja y debe incluir trabajo para los jóvenes, educación, apoyo de la familia, vecinos, atención de las instituciones de salud. Les pedimos especialmente a los padres que hablen con sus hijos, que la policía detenga a los que venden, que el estado difunda los programas y proyectos para jóvenes y que haya mas trabajo.

tonovela

-¿Qu... en la... -Es m... mal... cio, (ellos en es... difícil Yo no... el al... volun... ción, pareo... garlo Nunc... que... carse... robo... pareo... nes

Handwritten notes in a vertical box on the right margin.



# Una vida con proyectos

## El mejor remedio contra las adicciones

Para esta nota entrevistamos al doctor Daniel del UPAS 31. Les preguntamos cuáles son las salidas posibles para los jóvenes que tienen problemas de adicción y qué tratamientos se hacen en los centros de salud.

-¿Qué consejo les daría usted a los chicos que están en la droga?

-Es muy difícil darle consejo a una persona que está tan mal. Yo lo que trato de hacer acá es ofrecerles un espacio, con cierta confianza y acompañamiento para ver si ellos en algún momento pueden ver una luz, y uno estar en ese momento para abrirles la puerta. Pero es muy difícil.

Yo no tengo mucha experiencia con drogas, pero sí con el alcoholismo, y es muy difícil porque si no existe la voluntad por parte de la persona que está con una adicción, es muy difícil empezar un trabajo. Pero si me parece que uno lo que tiene que hacer, en lugar de juzgarlo, es ofrecerle la posibilidad de una salida.

Nunca las cosas se solucionan en un 100%, pero creo que si la gente tuviera trabajo, posibilidades de educarse, de tener una vida un poco mejor, no habría tanto robo, no habría tanto problema de alcohol y drogas. Me parece que básicamente es eso, mejorar las condiciones de vida. Y ¿cómo mejoramos las condiciones de

vida?: generando trabajo, básicamente.

-¿Usted participa en la Red de organizaciones del Barrio?

-Sí.

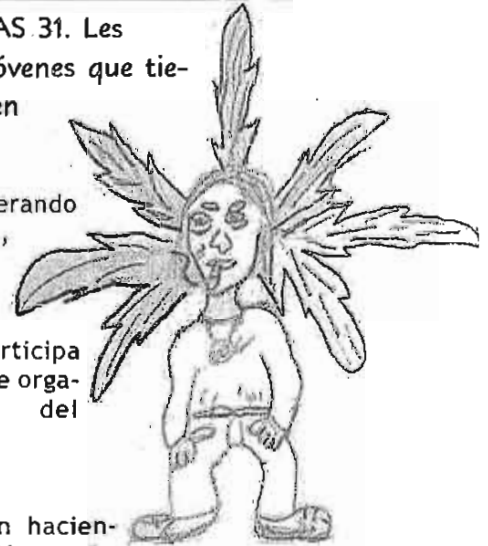
-¿Qué están haciendo por los jóvenes?

-Me parece que lo que están haciendo las organizaciones apunta directa o indirectamente a estas cosas, apuntan a mejorar la calidad de vida. lo que están haciendo es trabajar con niños, para ofrecerles otro tipo de educación que no sea sólo la formal de la escuela. La formal se la da la escuela, y la otra no se la da nadie, más en estos barrios donde no hay mucho.

Estas organizaciones apunta a eso; están haciendo murga, talleres culturales, cosas para los chicos.

-¿Qué otras cosas están haciendo o piensan hacer con los jóvenes desde la UPAS?

-Nosotros apoyamos a todas las otras organizaciones, hablándolos, aconsejándolos, aportando ideas, y sobre todo tratando de promover y estimular esas cosas. Cuando vemos que están haciendo cosas como éstas, estamos al lado. Porque en general en los centros de salud creen que la salud es la enfermedad, pero no es la enfermedad, es al revés, tiene que ver con una vida saludable. Y todo lo que tenga que ver con la promoción de la salud, como estas actividades, es muy importante. nosotros los médicos no le damos mucha bolilla a eso, pero es muy importante. Todo lo que tenga que ver con comportamientos saludables: que la gente se reúna, que hable, que se divierta, que muestre las habilidades que tiene, todo eso es sano.



# Embarazo adolescente todo un tema

Entrevista a la Dra. María Alejandra Myszkoroski y a la enfermera Liria López. UPAS ...

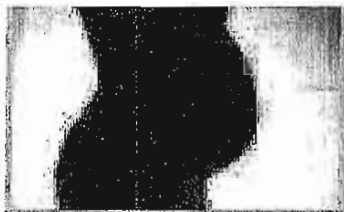


-¿Hay muchos casos de embarazos adolescentes?

-Embarazadas nosotros tenemos acá desde 14, 15, 16 años. Hay embarazos adolescentes, pero no son la mayoría, por lo menos es lo que vemos nosotros en el dispensario.

-¿Se hacen todos los controles?

-Sí, sí, bastante bien. Hay chicas que cuando empiezan las controlamos, las seguimos, vienen con las mamás generalmente, entonces las mamás las apoyan, las acompañan. Por ahí hay algunas chicas que nos cuesta más, y tenemos que ir a visitar a la casa para que vuelva, pero siempre tratamos de seguirlas, porque siguen siendo chicas, y entonces quieren salir a bailar, y quieren estar con chicos de su edad, entonces no es tan fácil ser mamá a esa edad.



-¿Cómo se puede prevenir el embarazo adolescente?

-Hay distintos métodos anticonceptivos que son pastillitas, o inyecciones que impiden que las chicas se queden embarazadas. Cuando son tan jovencitas lo ideal es que usen preservativos, que también es un método anticonceptivo. Porque cuando uno es chico por ahí cambia de novio, y también hay muchas enfermedades que se contagian a través de las relaciones sexuales. Entonces lo ideal es usar el preservativo.

-¿Qué hacen las chicas cuando se enteran de que están embarazadas?

Y, se asustan. Porque en

la mayoría de ellas no está programado ser mamá, quiere seguir divirtiéndose, ir al colegio, hacer las cosas que hacen las chicas a su edad. Entonces nosotros lo que tratamos de hacer cuando se entera es de que esté con la mamá, apoyarla, y tratar de que siga ese embarazo y que pueda tenerlo, ya sea con la pareja, que a veces pasa, y otras veces queda solita

-¿Qué actividades tiene el dispensario para el embarazo adolescente?

(Suspira) -No tenemos muchas en este momento, porque ahora estamos con emergencia sanitaria de enfermedades respiratorias. Nosotros tuvimos este año unas charlas sobre salud reproductiva con unos videos en el colegio primario municipal, en 6º grado. Lo que nosotros no tenemos acá cerca es colegio secundario, porque lo ideal es hacer salud reproductiva en los últimos años de la primaria y primeros de la secundaria. Ahora hay una ley nacional de salud reproductiva y se van a empezar a hacer las charlas de salud reproductiva en los colegios. Todo lo que es educación sexual para los chicos, para que sepan cómo cuidarse, cómo charlar con los papás, con los médicos, que no se queden con dudas.

-¿Ustedes saben si hay abortos?

-Sí, seguro que hay. Lo que pasa es que la situación es esta: el embarazo todavía no es legal en la

Argentina, entonces una chica que no quiere seguir con su embarazo busca un señora, alguien que le ayuda a hacer un aborto, pero es muy peligroso, porque incluso se puede morir. Porque son lugares que no son seguros, porque le puede dar una gran hemorragia, una gran infección, y puede pasar esto, que pueda fallecer o quedar sin la posibilidad de tener chicos.

Nosotros siempre tratamos de hablar con las mamás, las tratamos de prevenir y de aconsejar de que el aborto es algo en contra de su propia vida, de un bebé que está naciendo, y que lamentablemente todavía no es legal, no se puede tomar esa opción por ahora. Y se trata de prevenir que queden embarazadas para no llegar a un aborto que le pueda provocar daños.

## TESTIMONIO DE UNA MADRE

¿Conoce muchos casos de embarazos adolescentes?

Sí, acá sí.

¿Cómo se sintió cuando tuvo su primera hija?

Bien.

¿Qué hizo usted cuando se enteró?

Que querés que haga, nada...

¿Conoce algunas chicas que se hayan hecho abortos?

Sí.

¿Y qué les provocó?

Bronca, porque no tienen que hacer eso.

¿Tu vida cambió desde que tuviste tu primera hija?

Sí, en todo, porque la tuve a los 16 años y tuve que madurar rápido.

¿C  
raz  
Inf  
cer  
con  
Y  
Tiel  
pad  
ocu  
es  
mu  
¿Qu  
Y, q  
car  
que  
¿C  
est  
Bie  
Sí,  
tón  
Y s  
pue  
E  
La  
cómo  
guard  
nar se  
rompe  
Tam  
puede  
se sec  
Ant  
Dra n  
para  
grante  
A la  
integr  
a hac  
prese

entrevistas

## Hablan las vecinas de Renacimiento cómo fue ser madre siendo adolescente

¿Cómo se puede hacer para prevenir el embarazo adolescente?

Informarse, participar de las charlas que hay cerca del barrio o en el dispensario, y cuidarse con anticonceptivos y preservativos.

¿Y las familias cómo pueden hacer?

Tienen que charlar, informarse la madre o el padre, tratar de charlarlo, siempre charlar, no ocultarlo ni encerrarse en su silencio, porque ahí es donde vienen los embarazos no deseados, muchas veces, por no estar informados.

¿Qué opina del embarazo adolescente?

Y, que son muy chicas, que no les supieron explicar bien, no les enseñaron bien cómo se tienen que cuidar para no quedar embarazadas.



¿A los cuántos años se quedó embarazada?

A los 15 quedé embarazada.

¿Qué se puede hacer para prevenirlo?

Y bueno, cuidarse, y enseñarle a las adolescentes cómo se tienen que cuidar.

¿Cómo es ser mamá a los 15 años?

Y a los 15 años, ser mamá es un poco jodido, porque sos chica, no entendés, no sabés desarrollarte con un hijo. Tenés que aprender muchas cosas para poder seguir...

¿Cómo te sentiste cuando te enteraste de que estabas embarazada?

Bien, porque yo lo busqué.



¿Cómo se puede prevenir el embarazo adolescente?

Y, cuidándose.

¿Y vos conocés algunas formas para cuidarse?

Sí, los anticonceptivos, preservativos, un montón hay.

Y si no se cuidan, ¿qué enfermedades les puede agarrar?

Y el SIDA, y después hay otras que no me acuerdo cómo se llaman.

¿Conocés muchas chicas adolescentes embarazadas?

Sí.

¿Cambió mucho tu vida con tus hijos?

Sí, cambió todo. Porque antes salía, y ahora no salgo más.

¿A los cuántos años tuvo su primer hijo a los 16 años?

¿Y con la escuela, seguiste? no, tuve que dejar.

## La "Faso" ...una historia fatal!

PARQUE LICEO II

Era un martes 24 de julio cuando alrededor de las 10 u 11 de la mañana, fuimos a la U.P.A.S. 14 a entrevistar a la Dra Ramira sobre sexualidad.

La Dra. nos explicó sobre los métodos anticonceptivos, cómo se debe cuidar un preservativo, dónde no se debe guardar, como ser el bolsillo del pantalón porque al caminar se puede raspar y entonces se rompe.

También nos explicó que no se puede dejar al rayo del sol porque se seca y también se rompe.

Antes de irnos de la U.P.A.S., la Dra nos entregó 28 preservativos para que le llevemos a cada integrante del grupo.

A la salida, la "Faso", una de las integrantes del grupo que había ido a hacer la entrevista, se llevó los preservativos para dárselos esa

misma tarde a todos.

Al parecer, se olvidó de lo que nos habían explicado de cómo se debían cuidar los preservativos... o por no prestar atención cuando la Dra. estaba explicando... Después, en su casa, le dió con una abrochadora a cada uno de los preservativos para ponerle un papelito con la explicación de cómo se deben usar.

Al perforar la bolsita de cada preservativo, comenzó a derramarse el lubricante y no quedó otra que tirarlos a todos ¡¡porque no servían más!!

**Recomendación:** Para todos los que no han usado o los que usan preservativos, les informamos que hay que cuidarlos del sol, del roce del pantalón y...de la abrochadora!

instrucciones para arruinar un preservativo



"Los informantes de los hechos"

Una historia de un pibe de cualquiera de nuestros barrios

# LA HISTORIETA DEL GUACHÍN



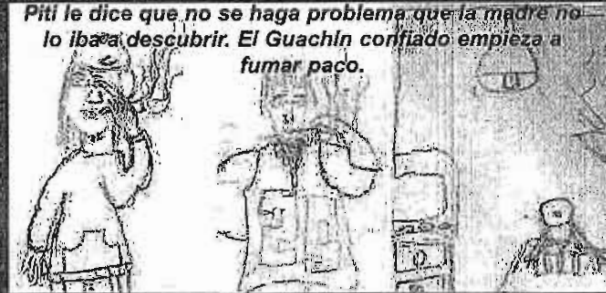
1°  
2°  
3°  
CO  
Se

Para ponerlos

PROPOS



Piti le dice a Guachín que fumara, pero él le dijo que era chico y que la madre no lo dejaba fumar.



Piti le dice que no se haga problema que la madre no lo iba a descubrir. El Guachín corfiado empieza a fumar paco.



Pasaron los meses y Guachín seguía fumando paco...

Pero como ya no tenía plata para comprar paco decide robar.



Al Guachín no le importaba nada. Lo único que quiere es comprar paco.

El viejo le da la plata y empieza a correr.



En una esquina aparece un patrullero. El Guachín sin dudar le tira tres tiros.



La policía le dice: ALTO!!!



Una ráfaga de balas acaba con la vida del Guachín



CONTINUAR...

# CHISTES PARA REIR

## POESIAS PARA SUSPIRAR

## PIROPOS PARA ENAMORAR

- 1° acto: un teléfono con sangre.
  - 2° acto: un teléfono con sangre.
  - 3° acto: el mismo teléfono con sangre.
- ¿Cómo se llama la obra?

Se cortó la llamada

### en un marquito

Para ponerlos

- Doña! ¿Sabe quién dobló la esquina?
- No. Cuando yo vine, la esquina ya estaba doblada.
- ¿Qué hace una vaca arriba de un árbol?
- Leche nido.
- Mamá en el colegio me dicen queso rallado.
- ¿Por qué Paulina?



¿Cuál es el colmo de un fantasma?

Curarse el hipo con un susto

Llega un negro chupado a la casa, entra y le dice a la mujer:

- ¡Martal! ¡La casa está embrujada!
- ¿Por qué negro?- le dice la mujer.
- La luz del baño se prende y se apaga.
- Negro, boludo! Estás meando en la heladera!"



-¡Mamá, mamá!  
El alfajor tiene hilo.  
-¡No hijo! ¡Te estás comiendo un yo-yo!

PIROPOS

*Me gustaría ser mosquito,  
un mosquito mosquitero,  
para entrar en tu oído  
y decirte cuánto te quiero.*

*Mis ojos son marrones,  
los tuyos son café,  
los míos te quieren,  
los tuyos no se.*

*¡Gringa, camina por la sombra!  
Que al sol, los bombones se derriten!*



# POEMAS

REGALA TU SONRISA  
A QUIEN LO NEREECA  
TU LÁGRIMA  
A QUIEN TE ACOMPAÑE  
Y TU VIDA  
A QUIEN TE AME



TE QUIERO



TE QUIERO

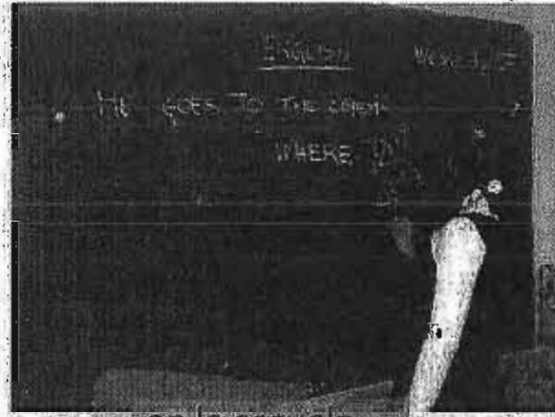
POR 1 BESO DE TU BOCA  
2 ABRAZOS TE DARÉ  
3 CARICIAS TE DARÍA  
4 VECES MI ALEGRÍA  
MI 5º SINFONÍA  
Y MI 6º FANTASÍA  
7 VECES TE DIRÍA  
LAS 8 LETRAS DE TE QUIERO  
9 VECES POR TI VIVO  
Y 10 VECES POR TI MUERO

## COPLAS

*PALOMA QUE VAS VOLANDO  
Y EN EL PICO LLEVAS HILO  
DÁMELO PARA COSER  
TU CORAZÓN CON EL MÍO*

*LA PLAZA TIENE UNA TORRE  
LA TORRE UN BALCÓN  
EL BALCÓN UNA DAMA  
Y EN LA DAMA UNA BLANCA FLOR*

# Situaciones de Violencia



en la escuela



en la pareja



entre amigas

